

Juan Pablo Herrera Castro



Las Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco

Junio de 1927-Junio de 1929

Segunda Edición

DEL SINDICATO CATÓLICO DE EMPLEADAS
AL EJÉRCITO FEMENINO CRISTERO



De 1927 a 1929 importantes contingentes de mujeres católicas se incorporaron a la denominada guerra cristera: venían en su mayoría de las organizaciones religiosas y sindicales de empleadas y obreras fundadas por la Unión de Damas Católicas años antes. No eran simples auxiliares sino protagonistas principales de importantes acciones de apoyo a la rebelión.

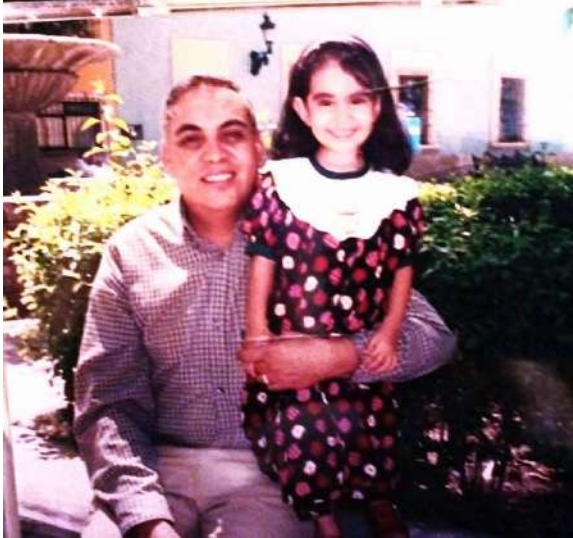
Ellas se agruparon en una organización secreta y militar denominada Brigadas de Santa Juana de Arco, que, bajo un sistema jerárquico de disciplina castrense, apoyaron a los cristeros en la logística que abarcaba: alimentos y pertrechos, atención sanitaria, espionaje y correo, así como la asistencia a los familiares de los combatientes.

Mientras el Ejército Mexicano y la Policía contaba con todos los recursos del Estado, el Ejército Libertador (Cristero) solo tenía como base el apoyo popular sostenido por las mujeres de las Brigadas de Juana de Arco, cuya efectividad hubiera podido mantener la guerra y vencer al gobierno; clavando una espada justiciera en el mismo corazón de la Revolución Mexicana para constituir un nuevo orden social y no solo restablecer el culto. Este libro analiza la organización femenina católica, primero de 1912 1926 para después reconstruir la historia de las Brigadas de Santa Juana de Arco a través de los testimonios existentes, ya que fueron destruidos sus archivos y obligadas a callar en un intento de borrar la historia y silenciar la verdad.

Habría que reiterar que esta saga es irrepetible y pertenece a la generación que dio su testimonio de fe y patriotismo, sin embargo, eleva la grandeza de nuestro pueblo en su capacidad de organización, sentido del deber y sacrificio.

Juan Pablo Herrera Castro, jalisciense e historiador independiente en su trabajo muestra una nueva visión de analizar la Cristiada al cumplirse casi cien años de este hecho que amerita que Estado e Iglesia den explicaciones de muchas situaciones que permanecen sin respuesta y responsabilidad. Otros libros del autor en este tema son: Gorostieta: testimonios, documentos y relatos del jefe del Ejército Cristero, El Pensamiento Cristero y El último Batallón de Cristo.

Efrén Robledo



Biografía del Autor

Nací en la ciudad de Guadalajara el 24 de enero de 1951. Como era costumbre de las familias católicas, nunca pisé una escuela pública, hice mis estudios básicos con los hermanos maristas y con los padres salesianos. Mi bachillerato lo curse en la Universidad Autónoma de Guadalajara y mis estudios profesionales en la rama económica administrativa en la Universidad Católica de Guadalajara (UNIVA)

Desde muy joven me dediqué al periodismo y la docencia en las áreas de humanidades e historia; hasta convertirse el periodismo mi actividad principal, laboré en algunos medios impresos y principalmente en la Radio y la Televisión Pública de Jalisco. Tengo un hijo varón y cuatro mujeres y dos nietos.

He pertenecido a varias organizaciones nacionalistas independientes de los Partidos Políticos, y desde muy joven aun fui partidario y difusor de las ideas de José Antonio Primo de Rivera fundador de la Falange Española de las JONS, por lo cual se me otorgo la Medalla de la Vieja Guardia el 20 de noviembre de 2014. (Núm. 1255 E-Expediente 1-4-2010 medalla 366/14-20-9-14

Mi labor histórica inicialmente la dedique a la Guerra Cristera de manera especial en mi tierra: Jalisco. He publicado: Gorostieta: Relatos, Testimonios y Documentos del general en jefe del Ejército Cristero, con una traducción al francés El Pasamiento Cristero: Diversos documentos sobre la guerra y los héroes caídos Por Dios y por la Patria, que incluye la Constitución Cristera y las Ordenanzas Municipales de 1928 que prohíben el Matrimonio Civil y el Divorcio. El último Batallón de Cristo: Una historia de la guerra cristera (Agotado). Las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco 1927-1929 Del Sindicato Católico de Empleadas al Ejército Femenino Cristero. LA NOVELA: MAS ALLÁ DE LAS TRINCHERAS- CRISTO REY O MUERTE. UNA NOVELA HISTORICA DE LA GUERRA URBANA CRISTERA 1928-1937, en proceso próxima a editarse.

Actual pensionado con una magra pensión, fruto de la represión administrativa de la derecha neoliberal muestra para aquellos que creen y difunden valores contrapuestos a la modernidad.

Juan Pablo Herrera Castro

juanpabloherreracastro4@gmail.com



Juan Pablo Herrera Castro

**BRIGADAS FEMENINAS
DE SANTA JUANA
DE ARCO**

JUNIO 1927-JUNIO 1929

(Segunda Edición)

**DEL SINDICATO CATÓLICO
DE EMPLEADAS**

**AL EJÉRCITO FEMENINO
CRISTERO**

EDITADA EN LA MUY NOBLE Y LEAL

CIUDAD DE GUADALAJARA

MÉXICO

2024

Con agradecimiento a los que colaboraron
Para la realizacion de esta investigación.

Señora Cecilia Barragán
Presbiero e historiador Juan González Morfín
Lic. Carlos Roger pliego
Mtro. Luis Alberto Gómez Ruíz
Mtro. Austreberto Martinez Villegas
Lic. Marco Antonio Alcalá González
Señora Maria Luisa Morales Uribe y Hnos.

De manera postuma a los historiadores:
Antonio Rius Facius
Consuelo Reguer
Jorge López Reynaga

PRIMERA EDICION 2022
SEGUNDA EDICIÓN 2024
EDICIÓN ESPECIAL A COLOR 2025

DERECHOS RESERVADO



1928 EL ESTADO MAYOR DEL EJERCITO FEMENINO CATÓLICO BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO DE LA DIVISIÓN OCCIDENTE, CON SEDE EN GUADALAJARA, JALISCO. AL CENTRO JUNTO AL NIÑO LA GENERALA TESIA RICHARD (MARÍA LUISA LARRAZA CASILLAS DE URIBE) ACOMPAÑADA DE OFICIALES DE ALTO RANGO DE DISTINTAS SECCIONES., ENTRE ELLAS: GUADALUPE REYNAGA, JOSEFINA BARRIOS PONCE, GUADALUPE, INÉZ VÁZQUEZ, JESUSITA TRILLO,"CHINA" TRILLO. MARÁ GRAJALES Y TERESA YÁÑEZ.

(FOTO DEL LIBRO LOS SILENCIOS DE LA HISTORIA DE AGUSTIN VACA. COL.JALISCO)

“NI EN LA GUERRA DE INDEPENDENCIA NI EN LA DE REFORMA NI EN LA REVOLUCIÓN, HUBO UNA AGRUPACIÓN MILITAR DE MUJERES DISPUESTAS AL SACRIFICIO Y A LA MUERTE...COMO EN LA CRISTIADA “

JESUS GUIZA OCEGUERA -EPISODIOS DE LA GUERRA CRISTERA. /
COSTA -AMIC EDITORES MÉXICO D. F. 1979 PÁGINA 178

“SI MIS HOMBRES ESTUVIESEN TAN CONVENCIDOS, SI ELLOS FUERAN TAN VALIENTES COMO ESA MUJERES, YA TEDRÍAN APLACADOS A ESOS CRISTEROS.

GRAL. FEDERAL HELIODORO CHARIS CASTRO

CRISTERAS. CONTRA-REVOLUCIONARIAS DE COLIMA EN COMBATE POR SUS IDEAS-MIRTEA ELIZABETH ACUÑA CEPEDA-FLORENTINA PRECIADO CORTÉS. UNIVERSIDAD DE COLIMA ISENCO.

PALABRAS PREVIAS

“Urge, pues, formar una nueva generación que sepa y pueda hacer los frentes a todas las catástrofes de la vida y que muy lejos de dejarse arrastrar por la corriente de las circunstancias y de los tiempos los modifiquen hasta donde sea necesario para ser grandes y ser fuertes.

No cabe, pues, ni debe caber el desaliento: caben sí, una acción vigorosa, constante, inacabable, y la firme esperanza de que el tiempo nos llevará a la realización de nuestros deseos.

A. González Flores-La Palabra, Semanario Católico, Núm.33 del 20 de enero de 1918-

Este libro no es producto de una investigación subvencionados por las Instituciones del Estado Mexicano, ni de las Universidades Católicas ni de las que grupos conservadores publican para dar su versión de los hechos ocurridos en nuestra patria entre 1920-1930 en que se provocó un enfrentamiento del Estado y las organizaciones sociales católicas que derivó en una larga guerra.

Este libro es fruto de una investigación independiente que trata de clarificar algunos hechos de nuestra historia regional, particularmente a los relacionados con el conflicto llamado religioso de 1926 y que motivo una reacción popular frente al Estado que derivó conflicto armado que supera en tiempo y violencia a los otros periodos de la llamada: Revolución Mexicana, cuya característica principal fue el enfrentamiento de grandes contingentes armados en operaciones de gran envergadura. En cambio la guerra que se denomina cristera fue una rebelión popular contra un Estado cuyas fuerzas armadas se proponían el exterminio de grupos de población identificados con los núcleos de resistencia, utilizando para ello el Ejército Mexicano, principalmente la caballería y la Aviación Militar, practicando las inhumanas Reconcentraciones de civiles, táctica militar usada por el Ejército Español en la guerra de independencia de Cuba, y que consistía en concentrar a la población de villas y pequeñas rancherías en las capitales municipales y dejar los territorios abandonados, para que los rebeldes no tuvieran ninguna ayuda. Las consecuencias de esto fue la muerte masiva

de personas, víctimas del hambre, las epidemias y la desesperanza, sin que la historia oficial de la Iglesia o el Estado se ocupen de este hecho.

Para el historiador Rogelio Jiménez Maree: "Los católicos habían resistido con estoicismo los ataques, pero la continua amenaza del Estado no les dejó otra alternativa. (1) La lucha armada no solo buscaba restaurar la religión, sino también tenía la pretensión de cambiar el orden de las cosas". Destacaba que la rebelión no fue producto de la agresión hacia la Iglesia, sino la conjunción de distintas situaciones contrarias a la población en general previo es lo que hay que valorar en un nuevo contexto, que muestra que la cristiada se calificaba a sí misma como una guerra de liberación no solo para restablecer el culto, sino que iba más allá, cambiar al Estado de la Revolución por uno de inspiración cristiana; de ahí que se elaboró una nueva Constitución en 1928, que a diferencia de la de 1917 entre otras cosas garantizaba la libertad de conciencia, de educación y daba el voto a la mujer.(2) entre otras cosas.

La idea de este texto es reconocer la participación de la mujer mexicana en este conflicto, que por primera vez en la historia mexicana participa de forma organizada paramilitarmente, atendiendo diversas especialidades para dar respuesta y base a las necesidades de los civiles armados que luchas contra un Estado criminal. Ni en la guerra de Independencia, ni en la Guerra de Reforma y la Revolución Mexicana, la mujer actuó como un cuerpo organizado militarmente, hecho que se silencia.

El libro está dividido en dos partes fundamentales, una dedicada a la Unión de Damas Católicas y el Sindicato Católico de Empleadas y otra: La Vanguardia Armada, dedicado propiamente a las Brigadas de Santa Juana de Arco: el Ejército Femenino que agrupó a miles de mujeres, que en muchos casos dejaron el trabajo doméstico cambiaron la fábrica o en el comercio y se convirtieron en actrices de la historia, protagonistas de una rebelión popular que estaba dispuesta a vencer la estructura militar de la Revolución Mexicana y su poder político bajo el patronazgo de la joven guerrera francesa Juana de Arco, canonizada en 1920.

A principios del siglo XX, inspirada la mujer católica mexicana rompió con su pasado de conservadurismo al incorporarse a un nuevo tipo de actitud y dinamismo social, al tomar como consigna del Papa León XIII su encíclica *Rerum Novarum*, este documento fue silenciado durante más de 10 años por aquella oligarquía comprometida con la explotación de los trabajadores y tuvo el apoyo de una mayoría de los prelados mexicanos, hasta que no fue posible seguirla ignorando (3)

El argumento enunciado a finales del siglo XIX fue las propuestas de León XIII no cabían en un país de "pleno empleo" y donde no existía la amenaza socialista. No se quería tocar la estructura de explotación capitalista fomentada por el liberalismo. Muchas voces se alzaron contra esta ignominia, incluido Anacleto González Flores (1888-1927) el gran líder del catolicismo social mexicano, quien afirmó en 1918: "Hace tres siglos, antes de que el Liberalismo fuera sometido a la prueba de los hechos, puedo engañarse a los pueblos. Ahora después de tres siglos de prueba que han terminado el desprestigio teorías liberales, el engaño es imposible. Lo repetimos: El Liberalismo es un Cadáver" (4)

En el mismo sentido Juan Vázquez de Mella (1861-1928) uno de los más grandes pensadores del tradicionalismo católico español, quien afirmó en 1889: "El Liberalismo se presentó ante el mundo como la panacea de todos los males sociales, pero lejos de conseguir este resultado, ha vuelto a "entronizar de nuevo la esclavitud en los talleres y en las fábricas"(5) El pensamiento de Vázquez de Mella influyó a los católicos sociales de México, se siguió con un proceso de sindicación generalizado y la organización de Cajas de Ahorro. Bajo estas premisas las Damas Católicas y otras asociaciones se constituyeron en una verdadera vanguardia de una nueva alternativa social y política frente al liberalismo y la tendencia socialista de la Revolución Mexicana, fue una forma de "Tercera Posición" que desapareció sin dejar rastro en 1929.

La Unión de Damas Católicas Mexicanas, quien en este libro se denomina: LA PRIMERA VANGUARDIA, desarrolló una inusitada labor social y sindical, limitada en mucho en su dinamismo por la propia tutela episcopal, sin que por ello mermara su dinamismo, fundada la Unión de Damas Católicas en

la capital del país en 1912 y en Guadalajara en 1913, pudo concretar diez años después la organización a nivel nacional el Sindicato Católico de Empleadas (6) En el caso de Jalisco aun es palpable lo que esta organización propuso en la denomina "Ley de la Silla" que proponía que las empleadas de comercios, restaurantes y otros servicios, tuvieran una silla para no permanecer paradas ocho horas, propuesta de ley que no fructifico y las empeladas aun hoy permanecen de pie toda su jornada laboral, incluso en las cocinas de los grandes restaurantes donde comen de pie, sin que nadie muestre un poco de consideración por las empleadas, meseras y afanadoras.

El historiador Moisés Gonzáles Navarro en su libro: Religioneros, Cristeros, Masones y Agraristas, de cuenta de la oposición de los patrones de las empresas, todos ellos muy católicos, miembros de la Congregación Mariana o Caballeros de Colón despidieron a los empleados y obreros de los Sindicatos Católicos por considerarlos: "Bolcheviques Blancos en competencia con los Bolcheviques Rojos". (7) Claramente se veía que la tendencia liberal estaba cerrada al catolicismo social.

Se podría advertir en 1921 que la organización sindical católica podría alcanzar otras metas más importantes, sin embargo, en un hecho que describe lo errático de la política vaticana. El primer golpe mortal contra el Catolicismo Social y su estructura sindical provino de una orden del Padre Vladimir Ledokowski superior general de la Compañía de Jesús en 1924, quien afirmó que las labores sociales no correspondían a la los jesuitas, retirando todo sus asesores de las organizaciones obreras (8) Tres años después con fecha ocho de julio de 1927 prohibía a todo miembro de la Compañía de Jesús participar en la cristiada.(9) ¿Cómo ahora tan eminente institución se proclama partidaria de los pobres y perseguidos?

En Guadalajara la USOC (Unión Sindical Obrera Católica) formó la Liga de Propaganda Social que luego fue en 1925 la Unión Popular, siguiendo el ejemplo de los católicos alemanes, desde esa fuerza creada por A. González Flores, las Damas Católicas a través de la Unión de Empleadas Católicas dieron la batalla cívica junto a la Liga Nacional Defensora de la Libertad

Religiosa, pero al agudizarse la represión y la violencia del Estado la Unión de Damas Católicas optó por ya no participar directamente.

Estallado ya el conflicto en 1927, la base sindical de las empleadas católicas, tomando una resolución dada las necesidades de la guerra, fundaron el 21 de junio de 1927 en Zapopan Jalisco, la organización paramilitar femenina denominada: BRIGADAS FEMENINAS DE SANTA JUANA DE ARCO, UN VERDADERO EJÉRCITO DE MUJERES. Este es el tema de la segunda parte del libro en el que se muestra la organización, sus características, sus jerarquías, sus acciones y testimonios, saga desconocida de nuestro pueblo en lucha.

Hice una revisión de la bibliografía que tuve a mi disposición y también tomé información de mi libro: El último Batallón de Cristo, en lo referente a los testimonios de las combatientes, revisados y ampliados.

Reconozco de gran valor los trabajos realizados al respecto del investigador Agustín Vaca y su libro: Los Silencios de la Historia: las cristeras. Editado por El Colegio de Jalisco en 1998. De Rene Refugio Magallanes investigador de la Universidad Autónoma de Guadalajara que escribió el libro: Juramento, sigilo y mando-Mujer y familia en la cristiana, publicado por la editorial APC.

También para rendir homenaje a los historiadores cristeros recientemente fallecidos: Jorge López Reynaga y Enrique Bautista González quien investigaron el tema de las mujeres cristeras, dejándonos una serie de textos que muestran su capacidad y entrega no solo a la historia, sino a la causa sagrada a la que dedicaron su atención.

La obra contiene una serie de fotografías de los archivos de la UNAM, del Fondo Palomar y Vizcarra y del Fondo Aurelio Acevedo con el apoyo del Mtro. Enrique Lira, así como del Archivo Histórico de Jalisco y de la obra del historiador francés-mexicano Jean Meyer. Además, se reproducen imágenes de Santa Juana de Arco, que es una temática muy socorrida en Europa, no tanto en México cuyo nombre está proscrito por estar ligado a una organización militar de mujeres, cuyo recuerdo está silenciado.

Al escribir esta historia tan llena de heroísmo no objeto en recordar a mi bisabuela Ricarda Tejeda, abuela y tías que pertenecientes a las Brigadas, eran encargadas de entregarles alimentos, medicinas, ropa y parque atravesando a nado el Rio Zula cerca de Ocotlán, con un Chiquigüite (canasto) forrado de cuero, vaya para ellas mi recuerdo, cariño y reconocimiento, como para todas las mujeres de mi patria que fueron el sostén de una guerra popular de liberación que no concluyó como esperaban todos, tal como afirma el historiador Lorenzo Meyer Cossio: La cristiada no fue derrotada militar, sino por un acuerdo político entre la Iglesia, el Estado, el Vaticano y Los Estados Unidos.

Termino reconociendo a mis maestros, los historiadores Antonio Rius Facius y Consuelo Reguer , siempre presentes, como a las generalas cristeras : María Luisa Larraza Casillas y sus nietas, María del Socorro Alarcón de Diez de Sollano y Sara flores Arias cuyo recuerdo y ejemplo debe estar presente en la historia y en el afán por liberar a nuestra patria, acotada por procónsules y testaferros de la nueva Cartago.

Juan Pablo Herrera Castro.

REFERENCIAS

1-"Una pluma frente a una espada" o de cómo escribir una novela para justificar una rebelión: Hector de David Ramirez (Jorge Gram) Rogelio Jiménez Maree.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/secu/n62/2395-8464-secu-62-78.pdf> Mayo 2022.

2-El Pensamiento Cristero-Diversos documentos de la guerra y sus héroes caídos Por Dios y por la Patria-Juan Pablo Herrera Castro -2017 –Artículo 70 de la Constitución de 1928 . Pag. 252.

3-Cien años de presencia y ausencia Social Cristiana 1891-1991- Manuel Ceballos R y J. Miguel Romero S, INDOSOC 1992 pag. 11 – 14

4-La Palabra. Semanario Católico No.40 del 10 de marzo de 1918-Edición Facsimilar del Semanario La Palabra 1917-1919 –Edición de Imprejal -Guadalajara,Jalisco 2002.

5-El Pensamiento Sociopolítico de Mella- Manuel Rodríguez Carrajo –Edita Revista "Estudios"Madrid 1974- Pag.70.

6-Restaurando todo en Cristo-La Unión de Damas Católicas Mejicanas 1920-1926- Laura O'Dogherty.

<https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68852/68863> Enero 2022.

7-Religioneros, Cristeros, Masones y Agraristas-Moisés González Navarro. Secretaria de Cultura, Gobierno de Jalisco 2010. Pag.111

8-El Sindicalismo Católico en México 1919-1931 .Manuel Ceballos R. EL COLEGIO DE MÉXICO-HISTORIA MEXICANA 140-ABRIL-JUNIO 1986. PAG. 664-

<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/issue/view/169> NOV. 2021

9-El Padre General de la Compañía de Jesús: Vladimir Ledochovski , prohibió con fecha del 8 de julio de 1927 a todo jesuita apoyar a la Cristiada.

MIGUEL AGUSTÍN PRO-MEMORIA BIOGRAFICA. Rafael Ramírez Torres S.J. Editorial Tradición, México 1976, Pag. 339

PRIMERA VANGUARDIA 1912-1926. LA UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS



AUDITORIO DEL SEMENARIO DE GUADALAJARA, HOY EDIFICIO ARRONIZ, SEDE DE LA SECRETARIA DE CULTURA DE JALISCO, DONDE EL 26 ABRIL DE 1913 SE FUNDO UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS.

La mañana del jueves 12 de septiembre de 1912 las distinguidas damas de la sociedad de la Ciudad de México acudieron a escuchar al entusiasta y vigoroso llamado del arzobispo de México, José Mora y del Río, al templo de San Francisco; desde el púlpito, les rogó “por lo que ellas amaban, por las entrañas de Jesucristo, por su sacratísimo corazón”, para que unidas a modo de ejército, comenzaran una vida dedicada a salvaguardar la religión y la patria. Ese mismo día fundaron las Damas Católicas Mexicanas.

Esta organización nacía con el objetivo de ser un apoyo para las actividades del programa político social expuesto por Partido Católico Nacional fundado el 3 de mayo de 1911.

“La nueva organización tenía una poderosa proyección dada la importancia social y económica de las organizadoras. El exclusivo nombre “Damas”, significaba pertenecer a un sector privilegiado, formar parte de la aristocracia distinguida y respetable. En cierto sentido seguía el principio aristocrático y católicos de los “Caballeros” agrupados en la Orden fundada en Estados Unidos en New Haven, Connecticut por un grupo de católicos de origen irlandés convocados por el Padre Michael J. MacGivney, vicario de la parroquia Santa María el 2 de octubre de 1881 fundaron la Orden de los Caballeros de Colón”.

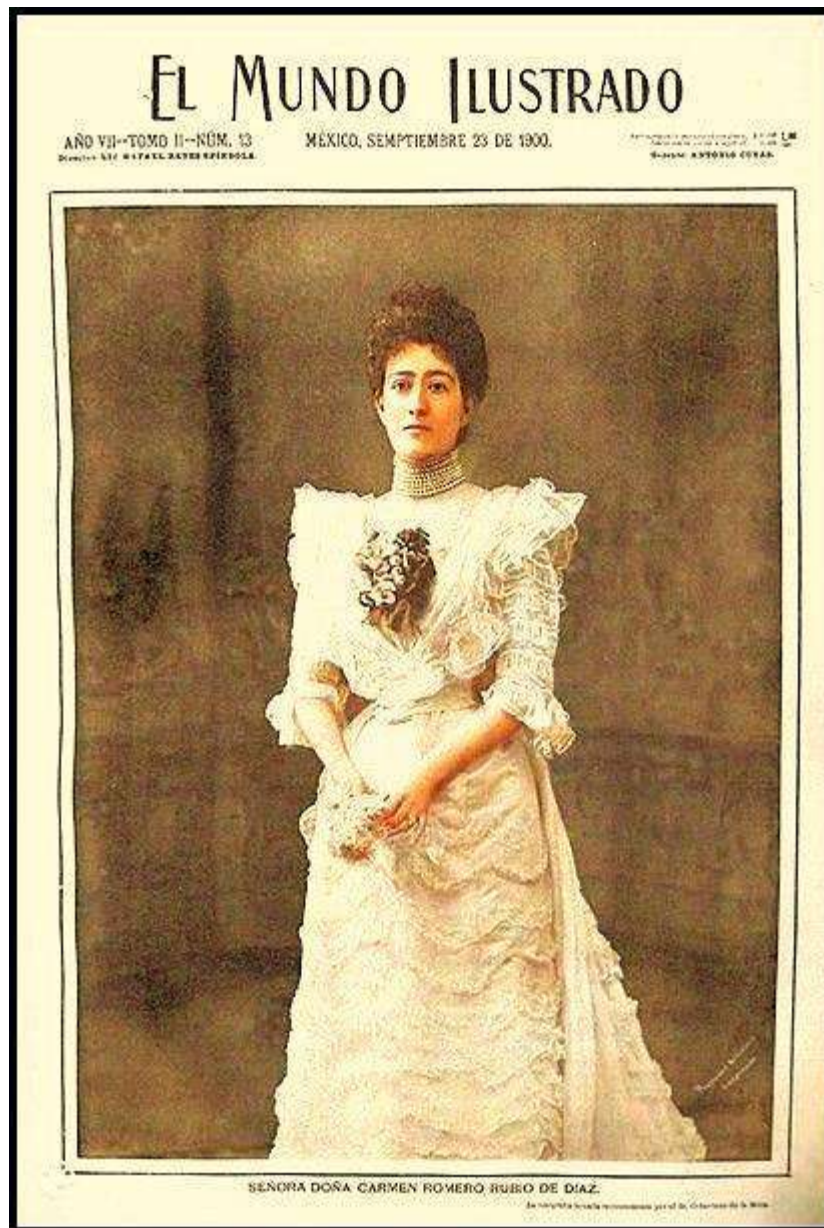
La Mujer Católica Jalisciense: contextos y fronteras simbólicas-Leticia Ruano . Universidad de Guadalajara .
<http://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n13/2007-4964-ins-13-00010.pdf>

Esta organización se extendió a México e inició actividades en septiembre de 1905. Tanto los Caballeros de Colón como las Damas se entregaron en la difusión de los principios del catolicismo social definidos por el Papa León XIII en su encíclica *Rerum Novarum* .

Otra organización fundada con el objetivo de coadyuvar al Partido Católico Nacional fue la Asociación Católica de la Juventud Mexicana fundada el 13 de agosto de 1913 por el jesuita Bernardo Bergoënd Lachena bajo el modelo francés del mismo nombre creada por el Conde Alberto de Mun.

Las cabezas responsables de las Damas Católicas fueron Elena Lascuráin de Silva, María de los Ángeles Lascuráin, Concepción Vértiz de Quintanilla, Elena Piña de Sánchez Gavito, Dolores Elcoro de Fernández, Teresa Ibarrola de Elcoro, Elena Escalante de Obregón, Carlota Landero de Algara, Angelina y Clara G. Arce, Margarita O. de Elguero y Dolores M. N. Bermejillo, entre otras.

Las Damas Católicas, igual que otras organizaciones de la derecha católica, surgieron como parte de un movimiento internacional —impulsado desde la Santa Sede— denominado “catolicismo social”, que condenaba de manera indistinta todas las corrientes de pensamiento moderno, las cuales atacaban e ignoraban el papel de la Iglesia como institución pública.



EN 1911 LA IGLESIA CATÓLICA PERDIÓ A SU MEJOR ALIADA: LA SEÑORA CARMEN ROMERO RUBIO ESPOSA DEL PRESIDENTE PORFIRIO DÍAZ. LA SEÑORA ROMERO RUBIO DE DÍAZ SE HABÍA DISTINGUIDO POR SER DESDE MUY JOVEN EN SU NATAL TAMAULIPAS UNA DEVOTA CATÓLICA, COSA QUE DEMOSTRÓ EN SUS CASI 30 AÑOS DE PRIMERA DAMA DE MÉXICO

DESDE 1892, FUNGIÓ COMO PRESIDENTA HONORARIA DEL CONSEJO SUPERIOR DE LA ASOCIACIÓN DE DAMAS DE LA CARIDAD, QUE MANTUVO UN CONSTANTE CRECIMIENTO Y PARA 1911, EN PLENA REVOLUCIÓN, SU NÚMERO DE SOCIAS ASCENDIÓ CONSIDERABLEMENTE.

ADEMÁS, CONSTRUYÓ LA "CASA AMIGA DE LA OBRERA" EN DONDE SE PROPORCIONABA ASISTENCIA Y ALIMENTACIÓN A LOS HIJOS DE MUJERES TRABAJADORAS Y CON LA ANUENCIA DEL PRESIDENTE DÍAZ PROMOVIO Y LOGRÓ EL REGRESO DE ALGUNAS CONGREGACIONES DE RELIGIOSAS QUE HABÍAN SIDO EXPULSADAS DEL PAÍS A MEDIADOS DEL XIX POR EL PRESIDENTE LERDO DE TEJADA. LA SEÑORA CARMEN ROMERO RUBIO DE DÍAZ FUE EL MODELO A SEGUIR POR LAS DAMAS CATÓLICAS, AGRUPADAS DESDE 1912 EN UNA GRAN OBRA SOCIAL.



Retrato de Juana de Arco a caballo con bandera real, finales del siglo XIX en Francia

LAS SINDICALISTAS CATÓLICAS, EMPLEADAS Y TRABAJADORAS DE TALLERES Y CASAS DE REUNIERON EN UNA CASONA DEL CENTRO DE LA VILLA DE ZAPOPAN EL 21 DE JUNIO DE 1927. YA SE CONSIDERABAN MILICIA Y AL ORGANIZARSE MILITARMENTE EN LA CLANDESTINIDAD DETERMINARON TENER COMO PATRONA Y EJEMPLO A LA JOVEN FRANCESA JUANA DE ARCO QUE HABÍA RECIBIDO EL MANDATO DEL CIELO PARA LIBERAR A SU PATRIA.



JUANA DE ARCO ERA UNA SANTA RECIENTE, HABÍA SIDO CANONIZADA EN 1920 Y SU VIDA E HISTORIA MOTIVO A LAS MILICIAS SINDICALES QUE NECESITABAN UN SÍMBOLO DE GUERRA Y DE LUCHA EN 1927.

POR LA FECHA DE SU FUNDACIÓN Y LAS CIRCUNSTANCIAS DEL PAÍS, LAS BRIGADAS FEMENINAS DE SANTA JUANA DE ARCA ES LA ÚLTIMA ORGANIZACION PARAMILITAR RELIGIOSA QUE ENTRO UN ACCIÓN EN DISTINTAS ÁREAS DE SERVICIO A LA GUERRA DE LIBERACIÓN LLAMADA CRISTERA.

TANTO LA IGLESIA COMO EL ESTADO SE EMPEÑARON EN SU DESTRUCCIÓN A PARTIR DE 1930 Y APOSTARON A LA REPRESIÓN Y AL OLVIDO.



EL ARZOBISPO DE MÉXICO JOSÉ MORA Y DEL RÍO CON LA DIRIGENCIA DE LAS DAMAS CATÓLICAS, EL ESTATUS DE ESTAS MUJERES GARANTIZÓ UNA LABOR SOCIAL.

El “catolicismo social” se opuso fervientemente al liberalismo, al racionalismo y al positivismo; posteriormente, al socialismo y al comunismo. Proponía “crear una opción social y política sustentada por la Iglesia y donde ésta fuera la fuente de legitimidad y aspiración”.

Bajo el auspicio del papado, la corriente del catolicismo social actuó —al menos— en tres ejes: primero, buscó divulgar su sistema de valores mediante una serie de revistas en las que exponían sus principios trascendentales; segundo, fundaron instituciones educativas dedicadas a formar cuadros dentro de la Iglesia que defendieran el pensamiento del catolicismo social en el mundo, y por último, instruyeron a personas comprometidas con la causa del catolicismo pero que no formaban parte de la estructura eclesiástica para convertirlas en militantes, promotores y defensores de un “programa de reconquista del mundo”, impulsado desde el Vaticano para recuperar la influencia de la Iglesia católica entre la

sociedad y la política gubernamental. Estos tres ejes sentaron las bases de un modelo estratégico de acción que fue retomado por el asociacionismo católico mexicano. Sacerdotes de la talla del arzobispo José Mora y del Río, adheridos al catolicismo social, junto con hombres y mujeres católicas fundaron organizaciones como los Caballeros de Colón, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y las Damas Católicas, que trabajaron en torno a los tres elementos y desde el laicismo protegieron los intereses de la Iglesia en la arena pública.

Mora y del Río estableció una relación particular con las Damas Católicas, la cual consistió en redactar su reglamento y programa general, imponiéndoles un lema: Restaurarlo todo en Cristo —siguiendo la pauta de Pío X—, para identificarlas con el catolicismo social. Además, definió a la organización como un “instrumento de la providencia para conservar y fomentar todo lo que es católico en nuestra querida patria”, es decir, las mujeres católicas adquirieron la función expresa de sostener su fe en todos los rincones y mediante todas las formas posibles. No fue casual que el arzobispo llamara a las “más distinguidas señoras de la capital” a asociarse en torno a las Damas Católicas; Mora y del Río seleccionó a un grupo distinguido de mujeres pertenecientes a los sectores más adinerados de la Ciudad de México, ellas no sabían de carencias económicas ni espirituales, su trabajo filantrópico y de caridad significaba una muestra pública de su devoción y el reconocimiento de su estatus social.

LA UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEXICANAS (1912-1929) UNA HISTORIA POLÍTICA-JUAN PABLO VIVALDO MARTINEZ.

https://www.academia.edu/25401454/La_Uni%C3%B3n_de_Damas_Cat%C3%B3licas_Mexicanas_1912_1929_Una_historia_pol%C3%ADtica

RESTAURARLO TODO EN CRISTO: UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEXICANAS, 1920-1926

LAURA O'DOGHERTY. <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68852/68863>



EL ARZOBISPO FRANCISCO OROZCO Y JIMÉNEZ CON LA DIRIGENCIA DE LAS DAMAS CATÓLICAS DE GUADALAJARA. LA ORGANIZACIÓN SEGUÍA EL PERFIL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, UNA ELITE SOCIAL Y ECONÓMICA AL FRENTE DE LA ASOCIACIÓN.

En el caso de Guadalajara la fundación de las Damas Católicas tuvo el mismo perfil social que en la capital: Catalina Palomar de Verea fungió como presidenta, además se desempeñaron otros cargos, Elisa Gómez, vicepresidenta, Emilia Hayhoe de Chávez, secretaria y Teresa Zavala de Fernández del Valle como tesorera, todas ellas relacionadas con familias poderosas en lo económico, social o religioso en Guadalajara.

Según el historiador Ignacio Dávila Garibi señala que para 1914 las Damas Católicas habían llegado a tener 10,000 socias, crecimiento que no había tenido en la Ciudad de México. Las tapatías se organizaron en manzanas y cuarteles según la subdivisión de los cuatro sectores de la ciudad, cuya nomenclatura se veía en casa calle, lo que facilitó la estructura militante, que después aprovechó la organización denominada Unión Popular a partir de 1925.

Preferentemente la acción de las Damas Católicas se concentró en apoyo de la educación católica, fundando y sosteniendo colegios, además de establecer comedores gratuitos y asistencia a niños y mujeres pobres.



DURANTE SU EXISTENCIA LAS DAMAS CATÓLICAS OCUPARON LA CASA UBICADA EN LA CALLE NUÑES 28 FRENTE AL JARDÍN DE SAN JOSÉ. EL EDIFICIO AUN EXISTE, AUNQUE SOLO EN SU FACHADA.



**CENTRO REGIONAL
DE JALISCO.**

S. H. - C. 12 A, No. 28.
GUADALAJARA, JAL.



Me es grato participar a Ud. que el 26 del corriente se reunieron en su "Casa Social," Jardín Núñez 28, las diversas Secciones de la Unión de Damas Católicas de este Centro Regional, para elegir las dignatarias del Comité Directivo que fungirá en el periodo reglamentario, saliendo electas las siguientes personas:

Presidenta, Srita. Vicenta Vereá.

Vice-Presidenta, Sra. Guadalupe C. de Martínez.

Tesorera, Sra. Isabel V. de Lancaster Jones.

Protesorera, Sra. María O. de Ochoa.

Secretaria del Interior, Srita. Dolores García Villa.

Secretaria del Exterior, la que suscribe.

Protesto a Ud. las seguridades de mi consideración más distinguida.

"Restaurarlo todo en Cristo."

Guadalajara, abril 30 de 1923.

Marta Gil y Gil.

UNA INVITACIÓN DE LAS DAMAS CATÓLICAS, DONDE CONSIGNAN SU DOMICILIO SOCIAL:
CALLE JARDIN NUÑEZ 28

LA CONSAGRACION DE MÉXICO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS Y LA CELEBRACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL, FUERON UNA OPORTUNIDAD DE AFIRMACION DE LAS ORGANIZACIONES CATÓLICO SOCIALES.



EN 1921 AL CONMEMORARSE EL PRIMER CENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA, EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE ÁLVARO OBREGON DEJÓ DE SOSLAYO AL CONSUMADOR, FUE ENTONCES QUE LAS ORGANIZACIONES CATÓLICAS: CABALLEROS DE COLÓN, DAMAS CATÓLICAS Y LA ACJM, CERRARON FILAS PARA HONRAR A DON AGUSTIN DE ITURBIDE EN EL PAÍS. EN LA FOTO LOS RESTOS DEL COSUMIDOR DE LA INDEPENDENCIA EN LA CATEDRAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Conforme las organizaciones católico-sociales se fueron fortaleciendo en la sociedad, fueron manifestándose en los espacios públicos aprovechando la convocatoria para mostrarse. Tal fue el caso en la Consagración de México al Sagrado Corazón de Jesús, evento que se realizó el 11 de enero de 1914, con una gran convocatoria de organizaciones, en las que destacó por su importancia la Unión de Damas Católicas.

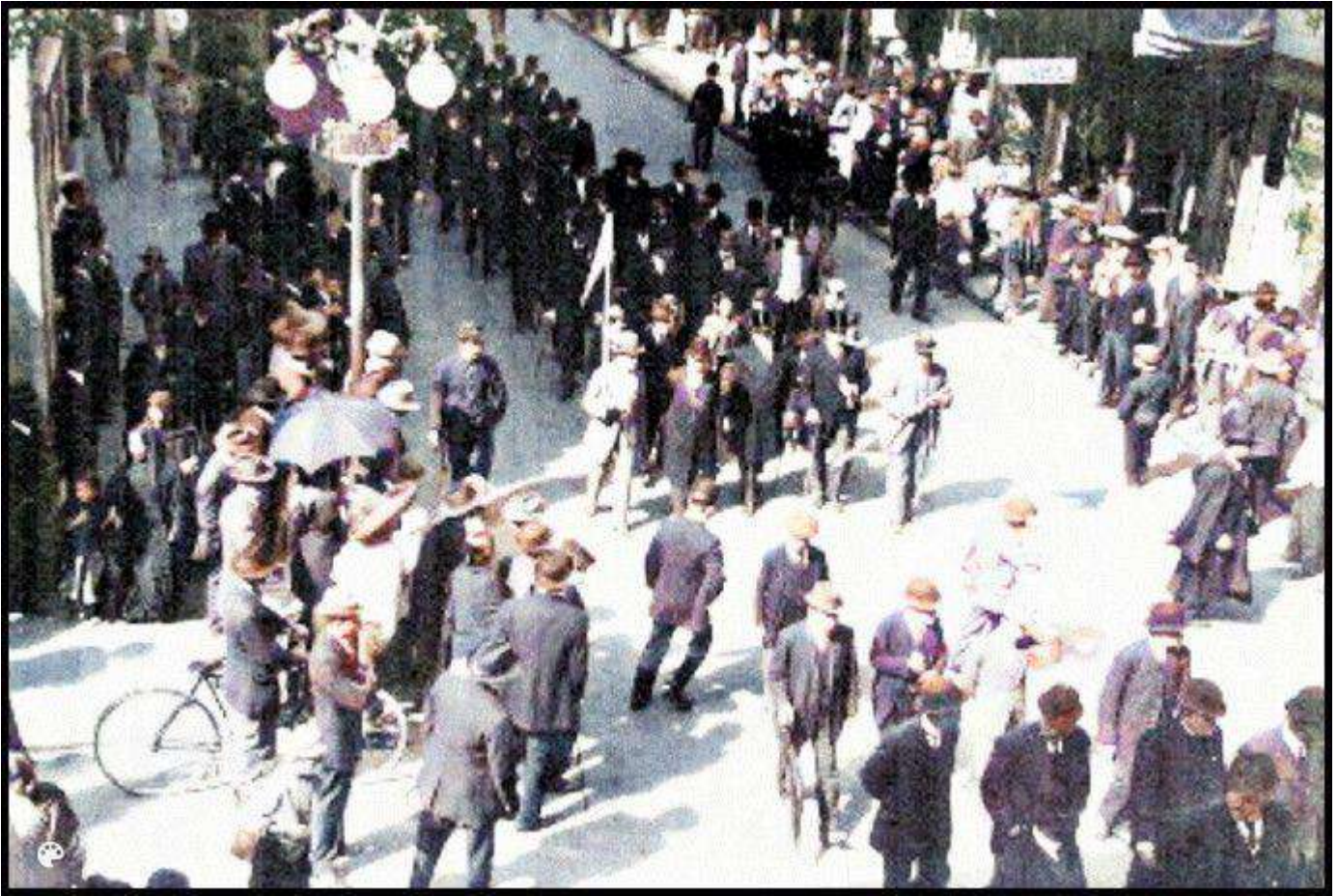
En la ciudad de México fueron épicas las manifestaciones: A las ocho de la mañana, más de diez mil católicos se reunieron en la Plaza de Carlos IV; a las diez, "la impotente columna de manifestantes se encontraba perfectamente organizada esperando únicamente la señal de marcha, que

las personas que abrían la comitiva habían de dar a los jefes y ayudantes de las secciones y grupos. La enorme columna avanzó con lentitud.



ORGANIZACIONES CATÓLICAS REUNIENDOSE ANTES DE INICAR LA MARCHA EL 11 DE ENERO DE 1914.

Los gendarmes de a pie, vestidos de “rigurosa gala”, se pusieron al frente; al ir ataviados para la ocasión, se convirtieron en parte activa de la procesión, pero, más allá de esto, su presencia representó a un gobierno abiertamente conciliado con los católicos. Como enorme serpiente, se desplazó por la avenida Juárez y, a su paso, los asistentes la homenajearon con ramos de flores. Aquí, la procesión provee un nuevo elemento: los “espectadores”, que desde los balcones arrojaron flores a los participantes, eran en realidad Damas Católicas que observaban cómo la columna abarrotaba la avenida de San Francisco.



LOS CABALLEROS DE COLON EL 11 DE ENERO DE 1914/ FOTO INAH

Esto nos habla de que ciertas mujeres —como observadoras— formaron parte pasiva de la marcha, y de cómo ellas pertenecían a las clases media o alta, puesto que tuvieron acceso a los balcones y regaron con flores la elegante avenida de San Francisco.

CONSAGRAR A MÉXICO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN 1914: DOS LECTURAS DESDE LA HISTORIA CULTURAL-JULIA PRECIADO-ORCID.ORG/0000-0002-9234-6732 CIESAS

. file:///C:/Users/Usuario/Documents/consagracion%20al%20sagrado%20coraz%C3%B3n..pdf



LOS DIPUTADOS DEL PARTIDO CATÓLICO NACIONAL /FOTO INAH

La procesión terminó en la Catedral Metropolitana, donde los contingentes fueron recibidos por el arzobispo José Mora del Río. Lo mismo fue en otras ciudades; destacando el de Guadalajara que se realizó pese al retiro del permiso por las autoridades civiles.

La diferencia entre la Ciudad de México en la manifestación católica es significativa, en la Ciudad de México desfilaron preferentemente los estudiantes católicos y en Guadalajara fueron preferentemente niños que harían su primera comunión y las Damas Católicas al frente de sus dirigentes y por si fuera poco el propio arzobispo acompañado de dos prelados: el de Saltillo y Sinaloa.



LA MANIFESTACIÓN DE GUADALAJARA PRESIDIDA POR EL ARZOBISPO OROZCO Y JIMÉNEZ

(La procesión) “se compuso de tres secciones: en la primera, abriendo la marcha, desfilaron 25 contingentes: los “pajecitos”, “encantadores en su juvenil apostura y en sus trajes gallardos”; les siguieron Francisco Orozco y Jiménez, ataviado con sus solemnes trajes arzobispales, y los obispos Jesús María Echavarría, de Saltillo, y Francisco Uranga y Sainz, de Sinaloa.

Después avanzó el cabildo y el clero secular; el clero regular, e inmediatamente después los profesores y alumnos del Seminario Conciliar. A continuación, desfilaron las damas de la corte de honor, para abrir paso a las integrantes de la mesa directiva de las Damas Católicas. Circularon luego: el Ropero de los Pobres, la Liga Patriótica Femenina, las distinguidas damas de la sociedad, los caballeros de la corte de honor, la junta Guadalupana del Comercio, la banca, los propietarios, los industriales, los farmacéuticos, los agricultores, los empleados, el consejo y conferencias

de San Vicente de Paul de señores, la sociedad católica de señores y profesores de instrucción. Cerró este bloque la mesa directiva del Partido Católico Nacional”.

IDEM. JULIA PRECIADO

Es importante señalar que estas manifestaciones de fuerza y organización ya no se darían de esta forma al triunfo de la Revolución Constitucionalista encabezada por Venustiano Carranza, y se eliminarían de alguna forma al promulgarse la Constitución de 1917.

El otro evento digno de mencionar fue el festejo de las bodas de plata de la coronación de la virgen de Guadalupe el 12 de octubre de 1920, en el que una gran manifestación a la Basílica fue presidida por los Caballeros de Colón y las Damas católicas y la ACJM.

Pero la fecha más significativa fue la celebración de la Consumación de la Independencia Nacional el 27 de septiembre de 1927, en que las organizaciones católicas vieron la oportunidad inmejorable de para manifestarse.

Los festejos del Centenario de la Consumación de la Independencia por Don Agustín de Iturbide, personaje no grato para la historiografía oficial, pues logra la independencia de México en el consenso entre los insurgentes y los defensores de la monarquía para poner fin al dominio español sobre la nación a través de las tres garantías: Independencia, Unidad Nacional y Religión Católica.

La realización de este proceso histórico de relevancia fundamental para la nación, ha sido desde siempre base del pensamiento católico mexicano. Por ello el centenario de este acontecimiento en 1921 representó para los católicos una oportunidad inmejorable para tutelar los festejos cívicos y con ello, poder continuar con su proyecto de ganar espacios para manifestar su presencia y, más aún, poder influir sobre la memoria histórica en un momento coyuntural para la construcción de la identidad nacional.

El presidente Álvaro Obregón organizó una serie de festejos de carácter oficial en el que, en primer lugar, suplantaba la preminencia de Iturbide por el de Vicente Guerrero, visión parcial de la historia al modo de la ideología liberal, que sigue hasta la fecha.



EL PRESIDENTE OBREGÓN EN LOS FESTEJOS DEL CENTENARIO

Primer acto de esta ignominia fue retirar el nombre de Agustín de Iturbide de los muros de la Cámara de diputados y suplantarlo por el del senador Belisario Domínguez. Otro fue realizar el desfile del centenario de la consumación el 27 de septiembre, en vez del día 16, aclarando que será por únicamente por la celebración sin que se repetirá nunca más, además que la columna del desfile seguiría la ruta del desfile triunfal del 27 de septiembre de 1821 por única vez, como si fuera realizarlo así una ofensa para la república.



UN GRABADO DE LA CASA DONDE NACIÓ EL CONSUMADOR DE LA IDEPENDENCIA DON AGUSTÍN ITURBIDE, EN LA CIUDAD DE VALLADOLID, HOY MORELIA, ESTADO DE MICHOACÁN.

Al margen de estos festejos las organizaciones católico sociales: Caballeros de Colón, Damas Católicos y la ACJM, junto con el clero efectuó un programa de actividades de carácter nacional, celebrar misas Pro Gratiarum Actione el 13 de agosto y el domingo siguiente.

El 26 de septiembre solemnes funerales por Iturbide y demás caudillos de la Independencia. El 27 de septiembre, misa pontifical en la catedral de México a la que debería asistir el clero de la ciudad, los colegios y las organizaciones católico sociales.

Por todo el país, los católicos exaltaron a Don Agustín de Iturbide.

En el inter los Caballeros de Colón, Damas Católicas y la ACJM centraron sus actividades fuera de la ciudad de México y se concentraron en Morelia, Michoacán. El día 16 de septiembre de 1921 se celebró en la Casa natal de Iturbide un acto literario en honor del libertador, además de festejo cultural en la Plaza de Toros de Morelia. El día 17 solemne acto litúrgico en la noche en la Catedral de Morelia.

La derrota de los diputados conservadores en el congreso al defender el nombre de Agustín de Iturbide contrasta con lo que sucedía fuera del recinto legislativo. En las calles, el catolicismo social resurgía después de los momentos críticos de 1914-1920 y las manifestaciones multitudinarias, el crecimiento de los grupos católicos y la producción historiográfica son muestra de ello. Resulta difícil seguir la cantidad de folletos que se generaron con motivo de los festejos del centenario y las veladas literarias en honor a Iturbide por tratarse precisamente de publicaciones volantes.

Los Festejos del primer centenario de la consumación de la Independencia, nuevo impulso para el catolicismo social-Francisco Javier Tapia R-Esparza.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722010000200001

En Guadalajara la celebración organizada para conmemorar el centenario de la Consumación de la Independencia por parte de los Caballeros de Colón, las Damas Católicas y la ACJM , tuvo una circunstancia especial ya que el 18 de Enero de 1921 el Arzobispo de Guadalajara Francisco Orozco y Jiménez la Coronación de la imagen de Virgen de Zapopan y para este magno evento se movilizó hacia Guadalajara a gran número de católicos de todo los puntos del Estado de Jalisco, además de dos arzobispos y 12 obispos.

El evento religioso había sido aceptado y promovido desde el Vaticano por Decreto Pontificio del 27 de junio de 1919, pero distintas circunstancias impidieron su realización.



DECRETAMOS Y MANDAMOS QUE LA IMAGEN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, BAJO EL TÍTULO DE NUESTRA SEÑORA DE ZAPOPAN, SEA HONRADA SOLEMNEMENTE SEGÚN LOS RITOS, CON CORONA DE ORO. LA FACULTAD DE VERIFICAR DICHA CORONACIÓN, EL DÍA QUE SEÑALES, TE LA CONCEDEMOS A TI, RVMO. Y EXCMO. SEÑOR, PUDIENDO SUBDELEGARLA A OTRA PERSONA, CON TAL QUE ESTÉ CONSTITUIDA EN DIGNIDAD ECLESÍASTICA. DADO EN ROMA, EL DÍA XVII DE JUNIO DE MCMXIX, AÑO QUINTO DEL PONTIFICADO DE NRO. SMO. PADRE BENEDICTO PAPA XV.

Del variado programa desarrollado, cabe resaltar los desfiles, que fueron multitudinarios: el 18 de enero lo organizó la ACJM en honor de la virgen de Zapopan, participando por céntricas calles de la ciudad capital, representantes de todas las agrupaciones católicas (casi 20 mil personas).

Este vespertino desfile lo encabezó Alberto Lancaster Jones, gran caballero de colón, llevando en sus manos la bandera nacional. La multitud al pasar frente a catedral, prorrumpió en vítores a la Iglesia católica, al Episcopado, a Cristo Rey, a la libertad religiosa. El día siguiente un grupo de gente, estimado en más de 15 mil, acompañaron la carroza que transportó hasta

la población de Zapopan a la virgen recién coronada. Los católicos ganaban o recuperaban la calle para manifestar su religiosidad y su fuerza.

Jalisco desde la revolución-la iglesia y el gobierno civil VI-Francisco Barbosa Guzmán- Pag.257- Gobierno del Estado de Jalisco-Universidad de Guadalajara 1988.

En tanto el panorama político iba cambiando pues el Gral. Álvaro Obregón tomo el cargo de presidente el 1 de diciembre de 1920 y el profesor Basilio Vadillo ocupó la gubernatura de Jalisco en marzo de 1921, Badillo de tendencia sindical y socialista no veía bien al sindicalismo católico, pero su verdadero interés no era la política regional si el periodismo y la propaganda revolucionaria.

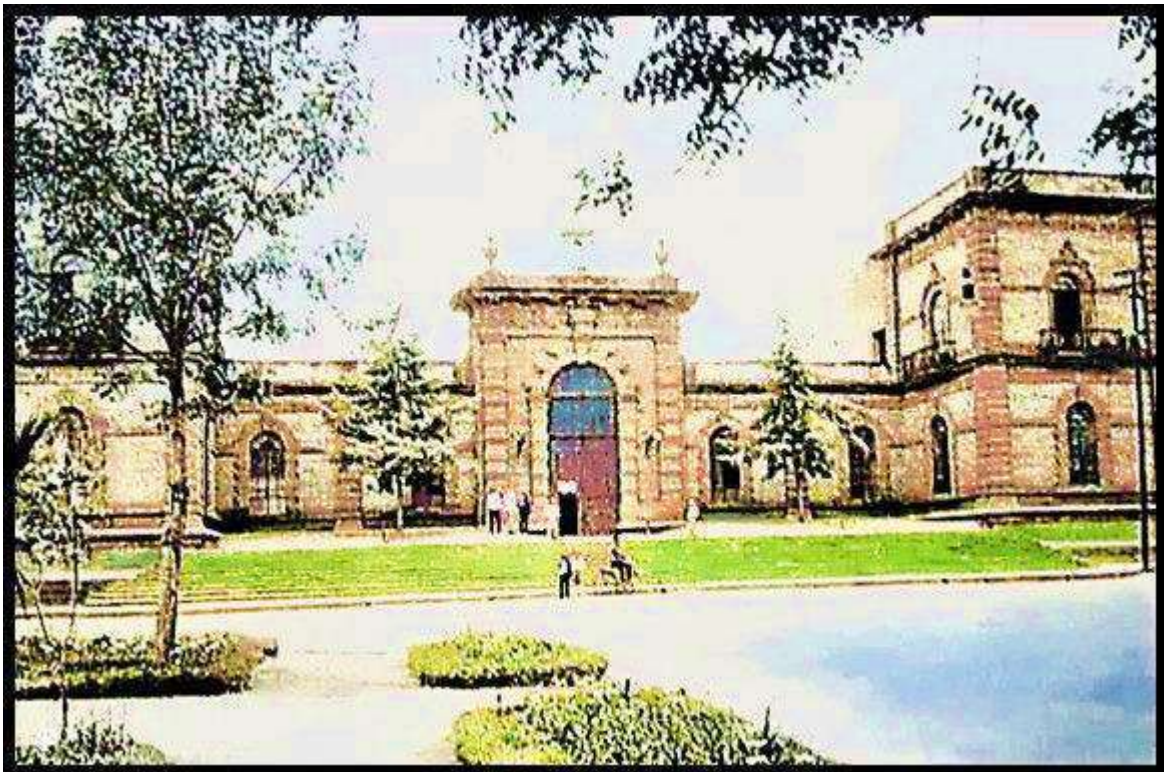
Por esas circunstancias políticas que no permitían hacer una celebración de relevancia en Guadalajara para conmemorar la Consumación de la Independencia:

El 27 de septiembre el arzobispo Orozco y Jiménez ..."Pontifica una misa de gala en la Catedral. Aunque con grandes dificultades que se logran superar, se tiene por la tarde una manifestación pública con banderines tricolores, que ordenadamente y silenciosamente recorre las principales arterias y a las 9 de la noche una velada en el Colegio Salesiano".

FRANCISCO EL GRANDE- MONS.FRANCISCO OROZCO Y JIMÉNEZ-VICENTE CAMBEROS VIZCAINO- TOMO I, PAG. 80 EDITORIAL JUS, MÉXICO 1966.



EL COLEGIO SALESIANO DEL ESPIRITU SANTO CUYO EDIFICIO DATA DE 1894, FUE REQUIZADO POR LAS TROPAS CARRANCISTAS EN 1914 Y REGRESADO A LA ORDEN DE DON BOSCO EN 1920. EN ESE RESINTO SE EFECTUO EL 27 DE SEPTIEMBRE DE 1921 LA VELADA EN HONOR DE DON AGUSTIN DE ITURBIDE POR LOS CABALLEROS DE COLON, LAS DAMAS CATÓLICAS Y LA ACJM. EL INMUEBLE FUE DEMOLIDO PARA ABRIR LA CALLE HIDALGO AL PONIENTE, LA AVENIDA DONDE SE VEN LOS TRANVIAS ES LAFAYETTE HOY CHAPULTEPEC.



El balance es positivo que nos dejan las organizaciones católicas sociales en 1914 y en la conmemoración del Centenario de la Consumación de la Independencia Nacional, honra su memoria y dejan un testimonio de militancia, valentía y realización, sobre todo las Damas Católicas, cuya condición de género, tradicionalmente las había segregado.

Cabe hacer mención que la capital del país y en Guadalajara, las celebraciones fueron acotadas, dada la preminencia oficial y sus tendencias, el 27 de septiembre fue celebrado en muchas poblaciones del interior de la provincia mexicana, dada el empeño de la ACJM.

En Jalisco el gobernador Basilio Vadillo recibió en esos días al destacado literato español don Ramón del Valle Inclán, que visitó Guadalajara y conoció el Lago de Chapala y sus alrededores.

Muy pronto Vadillo se iría a la ciudad de México a dirigir un diario, como era su pasión por la prensa, dejando el campo a otros políticos que encabezada un hombre enemistado con la civilización cristiana: José Guadalupe Zuno, que sería dos veces gobernador del Estado, unos meses de 1923 y luego de 1924 a 1926, año este último en que el Gral. Plutarco Elías Calles a la sazón presidente de la República; lo deshabilitara como gobernador.

Tiempos aciagos fueron para el catolicismo social en Jalisco con Zuno en el poder, cuyas acciones motivaron a nivel nacional la creación de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa.

Volviendo al tema del Centenario de la Consumación de la Independencia, cabe mencionar como dato curioso, la edición del periódico El Informador de Guadalajara, el 27 de septiembre de 1921, que destaca en su primera plana la imagen del Libertador don Agustín de Iturbide, cien años después no hubo relevancia para el Consumador de la Independencia Nacional.



EL INFORMADOR, PRINCIPAL DIARIO DE GUADALAJARA EN SU PRIMERA PLANA DEL 27 DE SEPTIEMBRE DE 1921.

DESARROLLO DE LOS CENTROS REGIONAL DE LAS DAMAS CATÓLICAS HASTA 1925

	<i>Fecha fundación</i>	<i>Centros locales</i>		
			10.1923	12.1925
México	1912	1920	12	14
Guadalajara	1913	1920	27	31
Zamora	1912	1920	3	10
Puebla	1918	1920	11	11
León	1918	—	6	7
San Luis Potosí	1919	1920	3	7
Aguascalientes	—	1921	—	1
Morelia	—	1921	8	7
Querétaro	—	1921	—	1
Zacatecas	—	1921	2	2
Jalapa(municipio de Orizaba)	—	1921	2	1
Orizaba	—	—	—	2
Saltillo	—	1922	5	6
Mérida	—	1922	4	4
Monterrey	—	1922	3	4
Campeche	—	1922	1	1
Tabasco	—	1922	—	—
Oaxaca	—	1922	2	8
Tacámbaro	—	1922	—	2
Cuernavaca	—	1922	—	2
Durango	—	1922	1	3
Chihuahua	—	1922	1	2
La Paz, Baja California	1919	1923	1	1
Colima	1917	1923	4	17
Papantla	—	1923	—	7
Cananea	—	—	1	n.d
Tampico	—	1923	—	2

Sinaloa	—	1923	—	1
Tulancingo	—	1924	—	3
Tehuantepec	—	1924	—	4
Huejutla	—	1925	—	—
Guerrero	—	1925	—	2
San Andrés Tuxtla	—	1925	—	—

La primera columna indica la fecha de su fundación que inició su trabajo antes de 1920 y, en la segunda, las fechas de fundación o restablecimiento a partir de 1920. Junto con los centros regionales se fundaron centros locales que dependían de los primeros. Las columnas tercera y cuarta indican el número de centros locales dependientes del centro regional en octubre de 1923 y diciembre de 1925.

CUADRO TOMADO DE: RESTAURARLO TODO EN CRISTO: UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEJICANAS, 1920-1926 DE LAURA O'DOGHERTY .<https://moderna.historicas.unam.mx/>

En ese sentido Iglesia impulsó el desarrollo de un amplio programa social y la consolidación de organizaciones católicas. A fines de 1919, se constituyó la Confederación de Asociaciones Católicas de México, y en octubre de 1920, el Secretariado Social Mexicano como el organismo coordinador del programa social católico. Este programa social se fundaba en cuatro organizaciones que resurgen a principios de la década de 1920 y alcanzan su punto más alto a mediados de la misma: La Confederación Nacional Católica del Trabajo, que coordinaba en 1925 a 348 agrupaciones con 19, 500 socios; la Unión Nacional de Damas Católicas Mexicanas, que contaba con 216 centros regionales y locales y con 22, 885 socias; la Orden de Caballeros de Colón, con 51 consejos y 5 000 socios; y la Asociación Católica de la Juventud Mexicana, que tenía 170 grupos y 5 000 socios.

Es de mencionar que para 2021 casi a cien años de estos acontecimientos entrando en un conflicto más serio con el Estado Mexicano el sindicalismo católico quedo desarticulado por disposición de la propia Iglesia Católica que determino abandonar las disposiciones de León XIII y del Catolicismo Social en el campo obrero y sindical. Las Damas Católicas y la A.C.J.M. a partir de 1930 fueron incorporadas a la Acción Católica con un perfil menos inclusivo en cuestiones sociales, y al transcurrir del tiempo fueron

depreciándose por ser asociaciones meramente piadosas sin estrategia ni interés por los problemas de las comunidades.



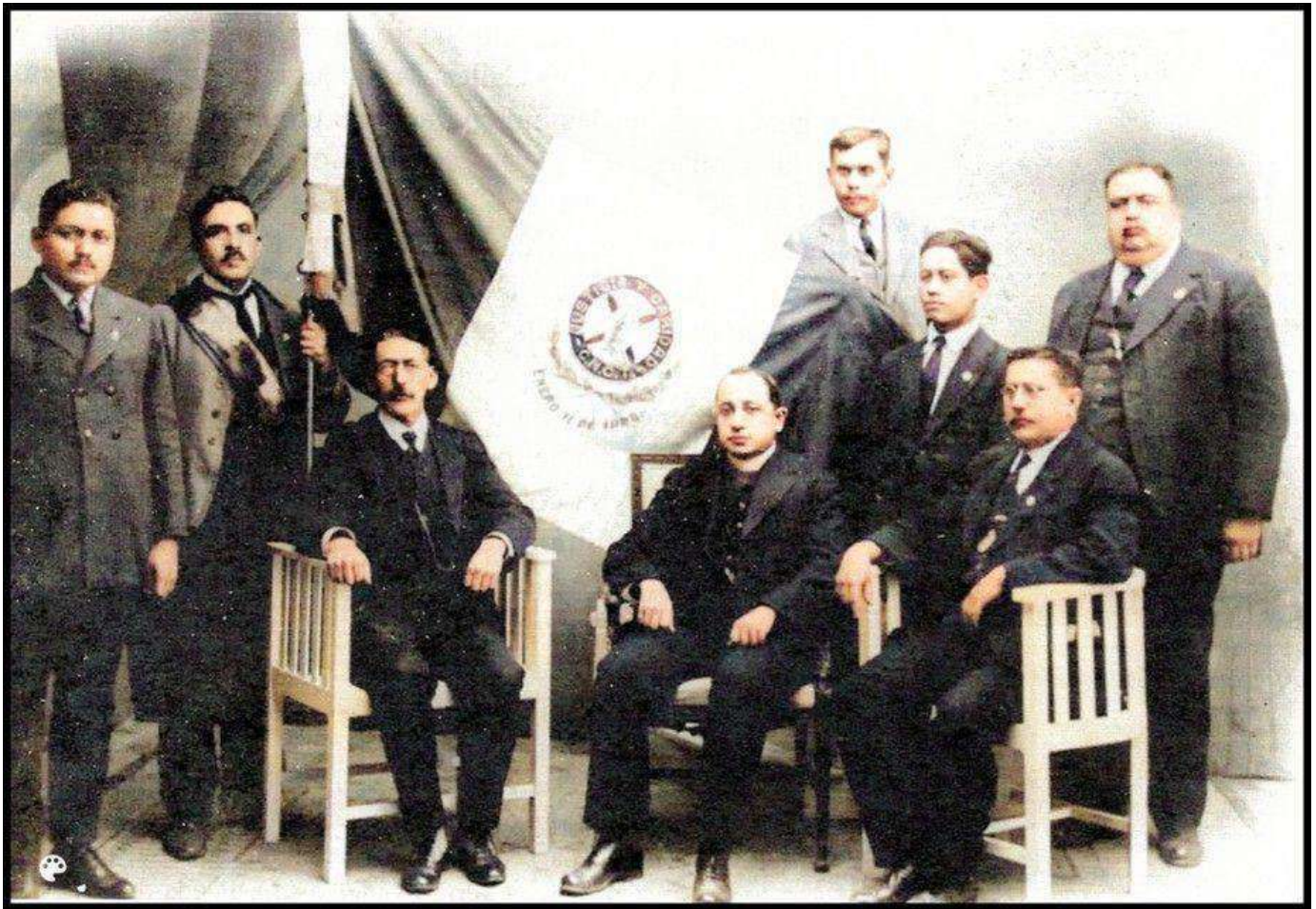
EN LA ESQUINA DE LA CALLE ALCALDE Y REFORMA SE ENCONTRABA ESTA CASA, SEDE CENTRAL DE LA A.C.J.M. QUE FUE UN CENTRO DE ORGANIZACIÓN Y ADOCTRINAMIENTO, EN LA QUE TUVO UNA PREFERENCIA LOS JÓVENES Y LAS MUJERES TRABAJADORAS. EL EDIFICIO YA NO EXISTE, TAMPOCO LOS IDEALES QUE ALBERGABA.

La Orden de los Caballeros de Colón subsiste por ser una organización internacional, sino fuera una pieza de museo. Aunque está vigente perdió el protagonismo inicial de ser la vanguardia operativa del catolicismo social y alma de la resistencia frente a la persecución religiosa de 1926-1929.

ORGANIZACIONES SINDICALES CATÓLICAS

Nada raro fue que se multiplicaran en Guadalajara los grupos obreros católicos ya que después de la revolución fue la arquidiócesis que mostró más inquietud en la organización social. Varios hechos contribuyeron a crear esta inquietud. En primer lugar, se contaba con una larga experiencia

en la organización obrera católica, pues fue de las primeras ciudades donde se establecieron círculos católicos de obreros, como la Sociedad Alcalde, fundada en 1883, y la Sociedad de Obreros Católicos fundada por el arzobispo José de J. Ortiz en marzo de 1902 y cuyo director fue el P. Antonio Correa



En la ciudad de Guadalajara en 1922 se constituyó la Confederación Nacional Católica del Trabajo (CNCT) como resultado del Primer Congreso Nacional Obrero en el que tuvo un papel directivo el Secretariado Social Mexicano (SSM), al que asistieron 1374 delegados de 343 agrupaciones y 80,000 trabajadores.

Estos grupos se acrecentaron después de 1903 con la instauración metódica del catolicismo social.

Por otra parte, durante el periodo maderista, los católicos tapatíos habían visto la posibilidad de instaurar una efectiva política social, pues tuvieron un gobernador del Partido Católico, introdujeron leyes en el Congreso local y. en 1913 celebraron en Guadalajara una "Gran Jornada Social de

Vanguardias del Partido Católico", donde habían podido estudiar las reformas hechas en el estado e inspiradas en el catolicismo social.

Además, desde 1912 la arquidiócesis tenía nuevo arzobispo, Francisco Orozco y Jiménez, conocido promotor del catolicismo social; sus estudios en el Seminario Pío Latino de Roma lo habían orientado hacia la acción social, pues en él se les adiestraba especialmente para ello.

A principios de diciembre de 1918, el arzobispo, todavía en el exilio, nombró una junta diocesana de Acción Social. Para fines de ese mismo año, los obreros católicos tapatíos ya se habían empezado a reorganizar alrededor del Centro de Obreros León XIII; como cada agrupación se manejaba por su cuenta, en 1919 decidieron unirse en una sola asociación que denominaron Comité Directivo del Centro de Obreros Católicos y que estaba integrada por gremios, mutualidades, cooperativas, bolsa de trabajo y teatro obrero.

EL SINDICALISMO CATOLICO EN MÉXICO, 1919-1931-MANUEL CEBALLOS RAMÍREZ.

file:///C:/Users/Usuario/Downloads/1962-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2086-1-10-20160406.pdf

Las Damas Católicas comenzaron a trabajar en la organización de obreras y empleadas a partir de 1921. Comparten con el clero católico la idea de una sociedad jerárquica, dividida en clases que colaboran para el logro del bien común y ligadas por vínculos de caridad. En esta sociedad las clases bajas debían estar conscientes de los límites de su condición y las clases altas recordar sus deberes de caridad para sus inferiores. Según palabras del pontífice, citadas en la pastoral colectiva del Episcopado Mexicano del 8 de septiembre de 1923:



DAMAS CATÓLICAS EN UNA FOTO ENTORNO A SU PASTOR OROZCO Y JIEMENEZ, ESTA VANGUARDIA DE MILITANTES EN UN TIEMPO SE TORNARÍAN EN MILICIANAS DE LA MISMA CAUSA DE LA FE CATÓLICA Y DE LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD DE SU PUEBLO.NO CUALQUEIR GENERACIÓN SE VA A LA GUERRA POR DIOS Y POR LA PATRIA.

Otro mal, mucho más deplorable, es el relajamiento de la misma trabazón social, amenazada y sacudida no sólo al exterior por los enemigos armados, sino también en el interior por hombres y partidos subversivos, principalmente por la lucha de clases que ha llevado a ser la enfermedad más inveterada y mortal de la sociedad, cual gusano roedor que asecha todas las fuerzas vitales: trabajo, industria, arte, comercio, agricultura, todo en fin lo que contribuye al bienestar de la prosperidad pública y privada [...]. Los hombres no son ya hermanos para los hombres como dicta la ley cristiana, sino casi extranjeros y enemigos; se ha perdido el

sentimiento de la dignidad racional y del valor de la misma humana persona en el brutal prevalecer de la fuerza y del número.



EN LA CASONA DE LA CALLE PEDRO LOZA Y ANGULO, SEDE DEL ARZOBISPADO LA DIRIGENCIA DE LAS DAMAS CATÓLICAS Y SUS HIJOS EN VISITA CON SU PRELADO FRANCISCO OROZCO Y JIMÉNEZ. A PARTIR DE 1920 LA SITUACIÓN SE FUE DIFICULTANDO PARA LAS ORGANIZACIONES CATÓLICO SOCIALES, AUN ASÍ CON MUCHAS COSAS EN CONTRA LAS DAMAS CATÓLICAS NO SE ARREDARON.

Guiadas por la idea de construir un orden social en donde reinara la armonía entre las clases, en agosto de 1921, a partir de la experiencia del Centro Regional de Guadalajara, la Sección de Trabajo de la Unión de Damas organizó a nivel nacional el Sindicato Católico de Empleadas con el objetivo de "defender los intereses morales y materiales de la obrera". Para ello, se establecerían centros de instrucción y educación nocturnos a fin de facilitar su mejoramiento y progreso; se formaría un fondo mutualista mediante una pequeña cuota mensual, y se asistiría a la obrera en caso de falta de trabajo, proporcionándole recursos y ayudándola a encontrar empleo. En caso de enfermedad se facilitaría un médico y medicinas, y en

caso de muerte se sufragarían los gastos del entierro. En el informe sobre esta sección, en La Dama Católica, se comentaba que: no es más que el principio de una labor que continuaremos con todo empeño, pues no podemos permanecer neutrales al ser atacados en su base los principios de moral y orden que rigen



LA DIRIGENCIA DE LAS DAMAS CATÓLICAS EN JALISCO CON EL ARZOBISPO OROZCO Y JIMÉNEZ, MUY PRONTO DEJARON EL PROTAGONISMO Y SE CONVIRTIERON EN MECENAS DEL GRAN MOVIMIENTO CATOLICO SOCIAL. PRESIDENTA CATALINA PALOMAR DE VERA, VICEPRESIDENTA, SEÑORITA ELISA GÓMEZ, SECRETARIA, EMILIA HAYHOE DE CHÁVEZ Y TESORERA, TERESA ZAVALA DE FERNÁNDEZ DEL VALLE.

a toda sociedad cristiana. La lucha va a ser dura, la ola roja amenaza arrollarnos; por eso debemos aportar a esta obra todas nuestras energías, nuestro entusiasmo, nuestra confianza, pues Dios está con nosotros.

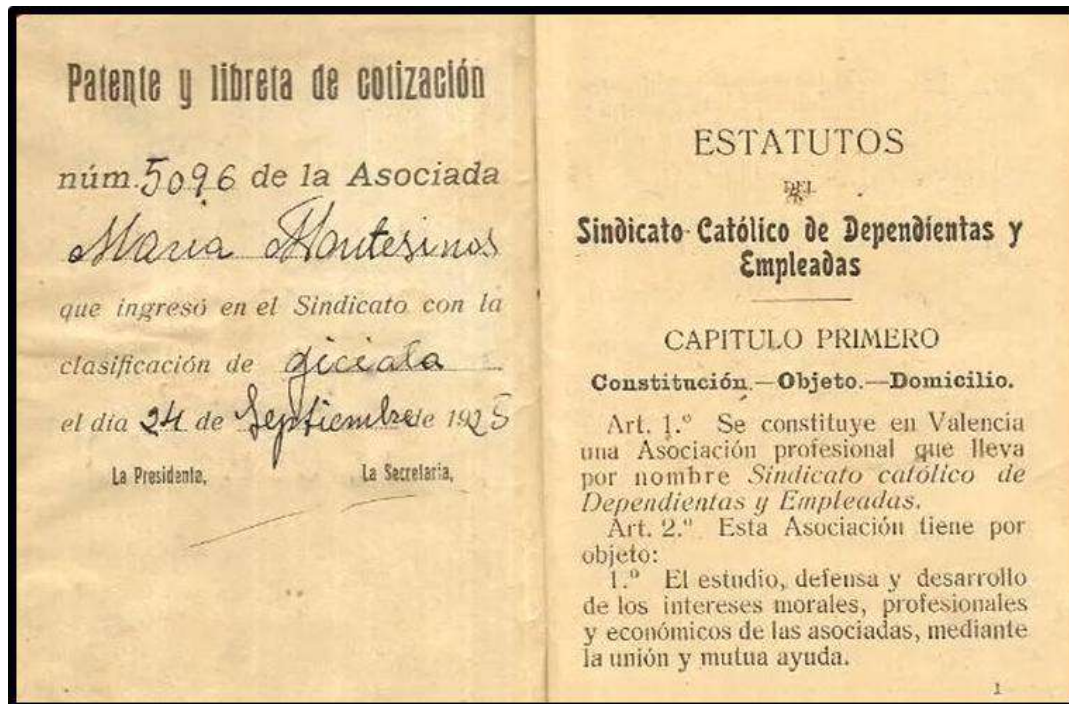
Para agosto de 1921, el Centro Regional de México, por ejemplo, contaba con una Academia de Empleadas y Obreras, y pertenecían al sindicato 60 obreras de la Fábrica de Camisas, y la Fábrica Larín, la Fábrica de Velas, la Pasamanería Francesa y la Fábrica de La Esperanza se estaban organizando. En 1922 se agrupan trabajadores del comercio, la Unión Profesional de Tabaqueras del Buen Tono, un grupo de mujeres de la Fábrica Méjico-Turquía, el Sindicato de la Aguja, y se organiza la Unión

Profesional del Magisterio Católico.

RESTAURARLO TODO EN CRISTO: UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEJICANAS, 1920-1926-LAURA O'DOHERTY- Apartado sobre las ORGANIZACIONES PROFESIONALES.

<https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68852/68863>

La Unión de Damas Católicas tuvo un papel importante dentro del programa de reorganización y fortalecimiento de la Iglesia Católica en la primera mitad de los años veinte.



CARTILLA DE SINDICACIÓN CATÓLICA DE UNA EMPLEADA, LO MISMO QUE EN ESPAÑA Y MÉXICO Y OTROS PAÍSES SE IMPULSO DE FORMA ENTUSIASTA LA ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES, TODO IBA BIEN HASTA QUE EL VATICANO FRENO EL CATOLICISMO SOCIAL Y OPTÓ POR NO OPONERSE AL CAPITAL.

La primera mitad de los años veinte. En este periodo creció rápidamente, alcanzando su máximo desarrollo a mediados de 1926. El amplio dinamismo demostrado por las mujeres católicas de acuerdo a sus convicciones sociales emanadas de la doctrina del Papa León XII, demostraron la capacidad de movilización en torno aún programa social muy concreto: organizar a la sociedad bajo los principios del orden social cristiano, no solo en el orden moral sino en el fortalecimiento de la estructura sindical católica de empleados, obreros y campesinos.

En México la organización sindical promovida por el corriente católico social era superior a la fomentada por el Partido Comunista Mexicano y su Unión General de Trabajadores (UGT) y competía con la central obrera oficial la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), por ello la Confederación Nacional Católica del Trabajo (CNCT) tuvo capacidad operativa, prácticamente hasta 1931 y fue acotada por dos fundamentales actores:

Uno el propio estado que convocó en 1928 a un congreso obrero patronal en el que determinan la prohibición de organizaciones sindicales confesionales, resolución que fue mandato legal de la Ley Federal del Trabajo de 1931 promulgada por el presidente Pascual Ortiz Rubio y la otra vino de la propia Iglesia Católica que desechó seguir impulsando el Catolicismo Social y para ello a partir de 1925 retiró todos sus asesores eclesiásticos, especialmente los jesuitas y desentenderse de los sindicatos. Este cambio estructural debería tener mejores explicaciones que darles importancia a las clases medias. Con esto la Iglesia Católica dio la espalda al catolicismo social y popular por uno individualista de élite social.

De forma emergente a instancias del jesuita Bernardo Bergöend el líder católico jalisciense Anacleto González Flores ordenó a la Unión Sindical de Obreros Católicos (USOC) de Guadalajara formar una Liga de Propaganda Social que luego se transformó en la Unión Popular, que fue la base de apoyo urbano y logístico del levantamiento Cristero.



ENTRE OTRAS COSAS ANACLETO GONZÁLEZ FLORES ERA UN LIDER SINDICAL, QUE LUCHABA POR PRESERVAR LA ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES CATÓLICOS PERSEGUIDOS POR EL ESTADO REVOLUCIONARIO Y MARGINADOS POR AQUELLOS QUE DEBERÍAN DEFENDERLOS.

Las jóvenes católicas participaron en la campaña contra los decretos 1913 y 1927 del Congreso de Jalisco y sin tener el derecho de ciudadanía elevaron peticiones en materia política en forma reiterada, sobre todo para reformar la Constitución de 1917.

Movidas, dicen, por sus convicciones religiosas, al pretender restringir los derechos de los católicos, las damas católicas procedieron a organizar la resistencia. Las reuniones primeras fueron celebradas en casas de directivas.



LA ÉPICA MANIFESTACIÓN CATÓLICA DEL 22 DE JULIO DE 1918, UNA MUESTRA DEL PODER DE CONVOCATORIA DE LAS DAMAS CATÓLICAS. 10,000 PERSONAS EN LA EXPLANADA DE LA ESTACIÓN DE FERROCARRIL EN GUADALAJARA.

Las militantes femeninas formaron parte de la manifestación pública, en la estación del ferrocarril el 22 de julio de 1918. Margarita Gómez González intervino en la preparación y estuvo presente en la estación. A sus dieciocho años, había nacido en 1895, comenzó a trabajar como empleada doméstica. Aprendió a leer con las Damas Católicas, en la Asociación de Santa Zita, donde las "curras" a decir de ellas, eran las que daban las clases. A ella, a Margarita, y a otro Anacleto González Flores llamó para darles una comisión en los preparativos de la manifestación. Andando el tiempo, Margarita Gómez se enrolaría a las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco.

Eran movimientos deliberadamente pacíficos, con sujeción a las leyes: era el derecho de petición, ejercido, dijimos, aun por quienes carecían de esa prerrogativa. Para el año de 1919 en la que las jóvenes mostraron un

encantador espectáculo por toda Guadalajara al sostener con su actividad un boicot para obligar a la legislatura local a dar marcha atrás en sus decretos antirreligiosos.

Siempre a pie y a mitad de la calle estas muchachas tapatías sonrientes y vivarachas se ocupaban de parar todos los camiones , pidiendo a los ocupantes bajaran del transporte , otra comisión de jóvenes se dedicó a vaciar por así decirlo todas las escuelas oficiales ,las jóvenes fueron dirigidas por una maestra recién egresada de la Normal Católica que se distinguió por su eficacia, también estas jóvenes hacia guardia fuera de los teatros y cines, convenciendo a la población de no asistir a ningún espectáculo, hasta que el gobierno cediera en sus pretensiones, sin faltar en esta campaña los grandes almacenes del centro.

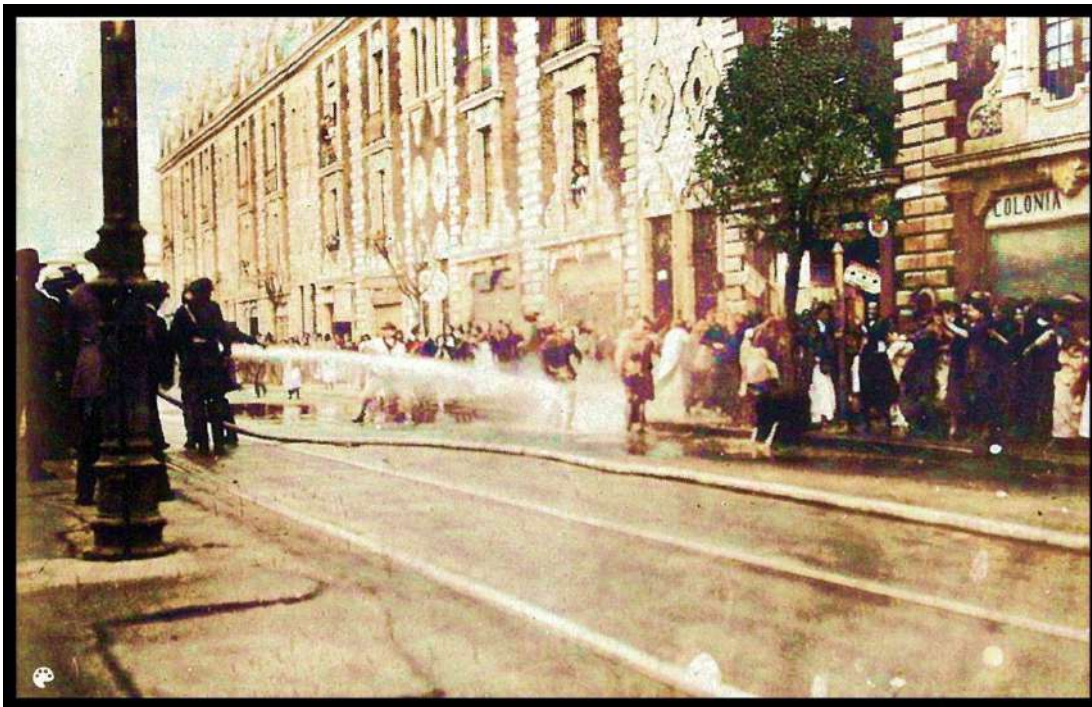
Muy pronto los tenderos y los empresarios bautizaron a los grupos de jovencitas católicas vestidas totalmente de luto, como: "La Langosta Negra" como una amenazadora plaga .

Aunque la dirigencia de las Damas Católicas a nivel nacional calificó de político el programa de la LNDLR al fundarse, secundo sus propósitos de buscar la libertad religiosa, pero manteniendo su independencia y su carácter de organización religiosa y no política.

Esta actitud de marginalidad se rompió en el momento en que las integrantes de la agrupación se vieron obligadas a adoptar otra actitud. Una de las primeras confrontaciones con el gobierno tuvo lugar en la Iglesia de la Sagrada Familia en la colonia Roma en marzo de 1925 cuando bajo el pretexto de que allí oficiaban celebraciones sacerdotes extranjeros se intentó cerrar el templo y detener a los sacerdotes, jesuitas españoles por cierto.. Cuando llego la policía, integrantes de la Unión de Damas Católicas bloquearon la puerta para impedir el acceso al templo por lo que se hicieron acreedoras a la represión con la ayuda de la policía montada y los bomberos. En ese momento se desarrollaban en la parroquia unos ejercicios espirituales para criadas, afiliadas a la organización de Santa Zita dependientes de Damas católicas



VIOLENTA REPRESIÓN DE LA POLICIA Y BOMBEROS ENFRENTÓ A LA UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS AL TRATAR DE DEFENDER LA PARROQUIA DE LA SAGRADA FAMILIA EN LA COLONIA ROMA DE LA CIUDAD DE MEXICO



ACCIÓN DE LOS BOMBEROS CONTRA LAS DAMAS CATÓLICAS FRENTE A LA SECRETARIA DE GOBERNACIÓN. TRAS ESTAS PROTESTAS LAS DIRIGENTES CATÓLICAS FUERON DETENIDAS POR LA POLICÍA.

por lo que hubo una gran resistencia. La policía estrelló un camión y rompió la puerta para ingresar al templo, de ahí las Damas Católicas se dirigieron a la secretaria de Gobernación para exigir garantías

El compromiso de las Damas Católicas con la Liga se acrecentó durante 1925, La Liga fue encargada de organizar las más diversas e ingeniosas maneras de hacer llegar su propaganda, lo que quedó demostró con el evento llamado fastuosamente: "El espectacular del año", y que consistió en soltar una cantidad de globos sobre el centro de la ciudad llenos de material referente al boicot económico social contra el gobierno, como una forma de resistencia civil pacífica para obligarlo a modificar las leyes antirreligiosas.

Para ello las Damas Católicas fueron requeridas para preparar la propaganda, construir los globos de manera sincronizada, lo que fue un gran éxito de la resistencia civil católica.



LAS DAMAS CATÓLICAS EN LA PREPARACIÓN DE LA PROPAGANDA PARA EL BOICOT. UNA DE LAS FOTOS QUE MEJOR ILUSTRAN EL ENTUSIASMO Y LA DISCIPLINA DE LAS JOVENES CATÓLICAS EN 1926.

Daba inicio as 'uno de los casos más complejos en que la Unión de Damas Católicas se vio involucrada al comenzar la Guerra Cristera. Si bien el movimiento armado estalló hasta primero de enero de 1927, desde junio ya se empezaba a cocinar las estrategias que se habrían de emplear para



hacer presión al Estado y lograr que el movimiento se difundiera a la mayor cantidad de regiones del país y como 'contar con el mayor número de simpatizantes con la causa. Una de ellas fue el asunto de la difusión del boicot.

En julio de 1926 como parte de la protesta en contra de la Ley Calles, el Comité Directivo de la Liga resolvió emprender dicha campaña en todo el país cuyo propósito fue el de crear en la nación entera un estado de intensa crisis económica para obligar al gobierno a hacer cesar la presión legal en contra de la Iglesia por lo que se llamó a partir de 31 de julio (y mientras estuviera vigente dicho decreto) al os habitantes del país a desarrollar una

acción general de defensa o bloqueo económico en todo México y que consistía en:

No comprar billetes de lotería.

Abstención de comprar anuncios en los periódicos que se opongan a esta acción.

Hacer uso lo menos posible de vehículos.

Comprar lo absolutamente indispensable para vivir (en caso de ropa la más barata).

No asistir a diversiones públicos y / o privadas.

Limitar lo más posible el uso de energía eléctrica.

Que todos los que tenga y reciban billetes del Banco de México los cambien el último día en la oficina del mismo.

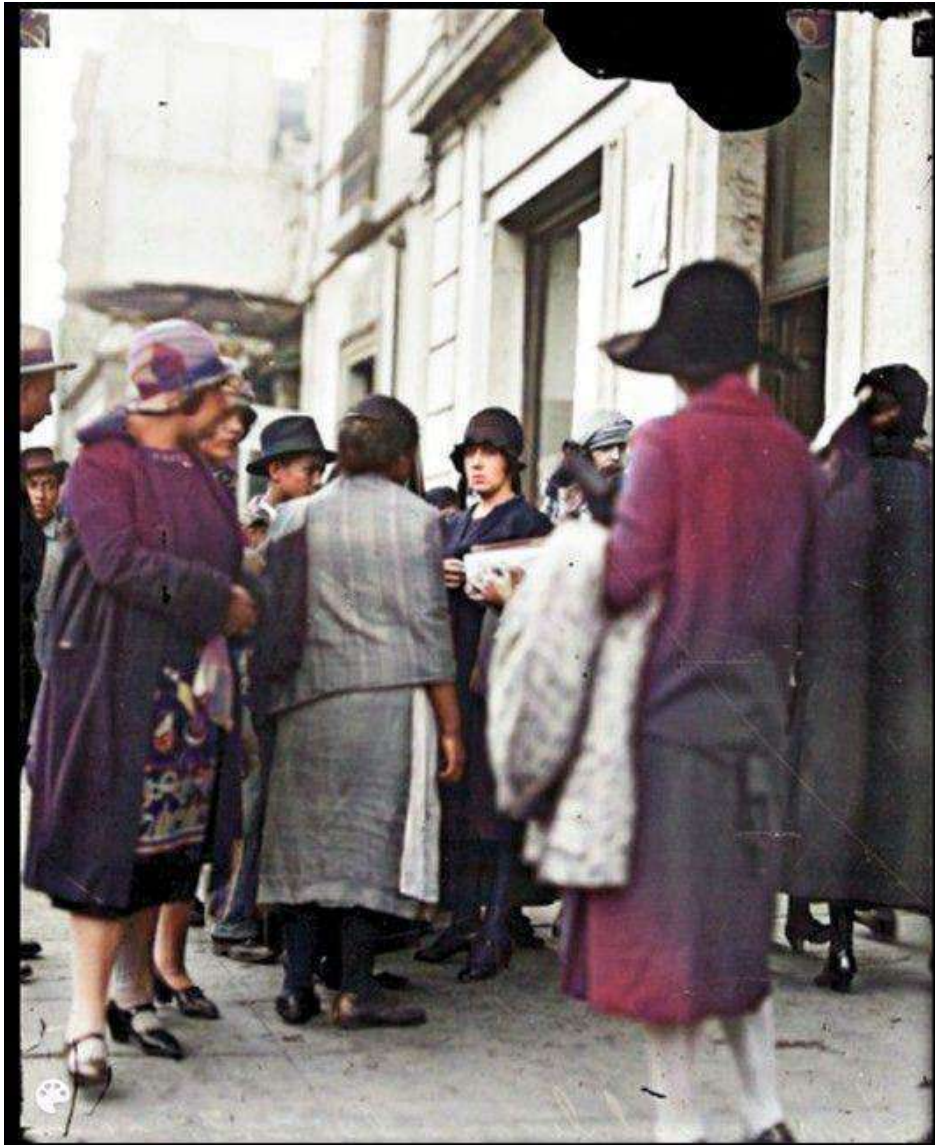
Retirar los depósitos de los bancos y no hacer operación alguna con ellos.

Que se haga el menos uso posible del correo y del telégrafo.

Retirar dinero del Monte de Piedad.

Suspender todo tipo de construcciones y todo tipo de viajes

Retener los pagos de luz, teléfono, rentas y en general toda clase de pagos.



1926 DETENCION DE DAMAS CATOLICAS POR FOMENTAR EL BOICO

El boicot se vio como un arma mediante la cual los católicos conquistarán su derecho a profesar su fe y el derrocamiento del enemigo. El mensaje en su propaganda fue claro: O el boicot o no se viola ninguna ley: los obreros, los campesinos, los empleados cuando quieren conquistar algo paralizan la vida industrial, comercial, etc. Y la ley y el gobierno los ha protegido.

¿Por qué los católicos no vamos a tener ese derecho?

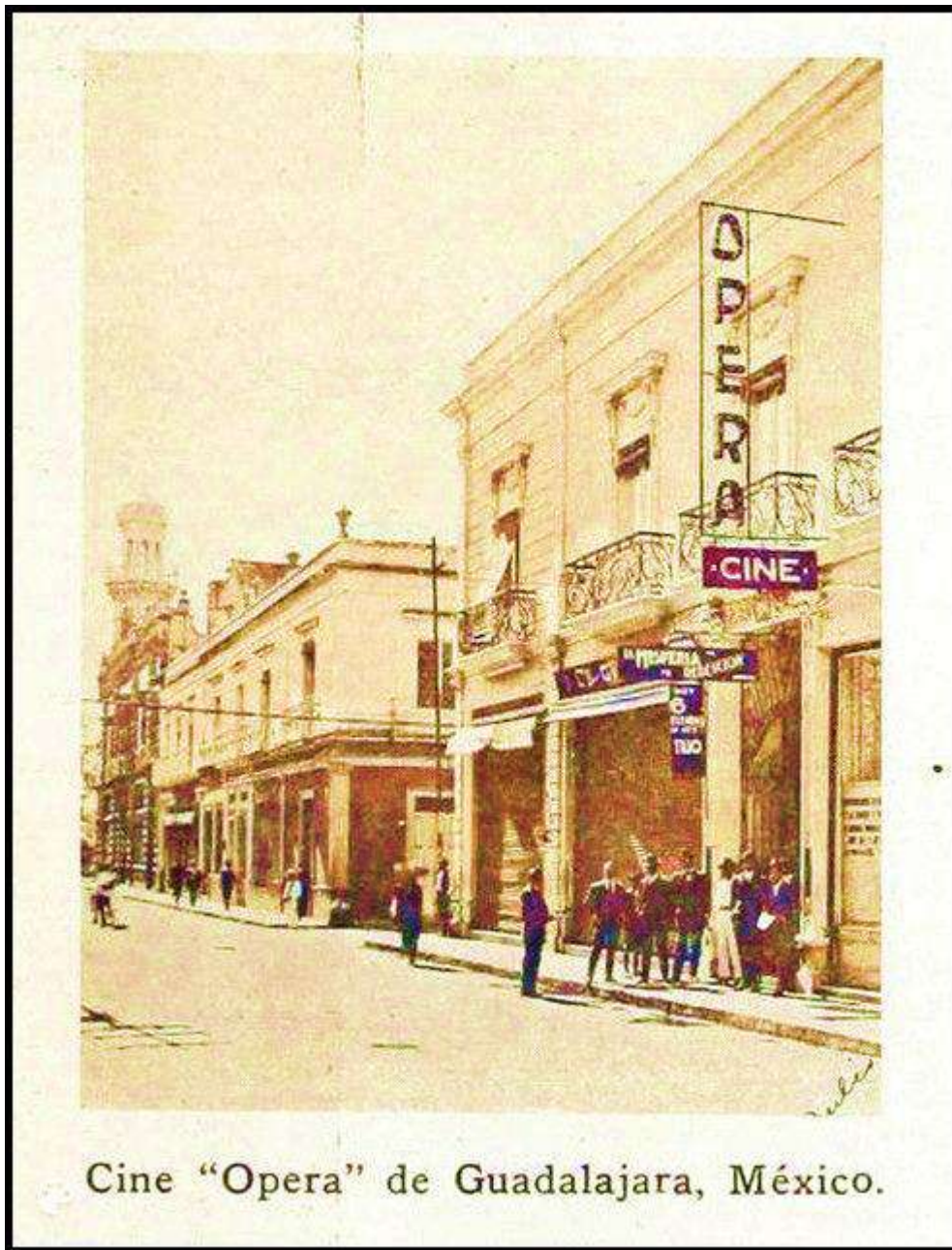
Generalmente, cada volanteen donde venían impresas estas ideas terminan con la frase esta hoja propáguela y reimprímala, hágala circular por cuantos medios pueda. Fue en esta acción en donde las mujeres integrantes de la Unión de Damas Católicas mexicanas tuvieron una notable participación distribuyendo la propaganda a favor del boicot. Vestidas de negro en señal de duelo por las afrentas que aquejaban a la Iglesia y como símbolo de la austeridad que se proponían seguir, recorrían las calles repartiendo el programa de acción propuesto por la LNDLR.

La Unión de Damas Católicas Mexicanas (1912-1929). Una historia política-Juan Pablo Vivaldo.
https://www.academia.edu/25401454/La_Uni%C3%B3n_de_Damas_Cat%C3%B3licas_Mexicanas_1912_1929_Una_historia_pol%C3%ADtica

En Guadalajara, Jalisco las Damas Católicas organizadas en grupos recorrían en centro de la ciudad todas vestidas de negro e instaban a los transeúntes a no ingresar a los almacenes ni a los cines.

Las acciones coordinadas por Anacleto González Flores paralizaron el vida social y comercial, lo que hizo que respondiera con violencia el comercio y la policía deteniendo a las jóvenes tapatías por alterar el orden público. La autoridad en Jalisco en los tres gobernadores que existieron en ese tiempo:

José Guadalupe Zuno, Silvano Barba González y Margarito Ramírez se distinguieron por su capacidad de violar los derechos humanos de la población, en especial de la resistencia civil católica que pretendía por medios pacíficos; en especial de las mujeres que fomentaban el boicot por todos los medios.



PRECISAMENTE EN EL CINE OPERA SE SUSCITÓ UN ALTERCADO ENTRE SEÑORITAS PERTENECIENTES A LA UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS, MISMAS QUE FUERON DETENIDAS. MUCHAS DE ELLAS TERMINARON EN EL PENAL FEDERAL DE LAS ISLAS MARÍAS, SIENDO LAS PRIMERAS RECLUSAS FEMENINAS Y FUERON CONOCIDAS COMO "LAS CRISTERAS".

Muy pronto los tenderos y los empresarios bautizaron a los grupos de jovencitas católicas vestidas totalmente de luto, como: "La Langosta Negra" como una amenazadora plaga.



ALGUNOS ROSTROS DE AQUELLAS INTREPIDAS MUJERES MEXICANAS QUE HAN SIDO OLVIDADAS EN LA HISTORIA. FOTOS: ARCHIVO AURELIO ACEVEDO.

Los detalles de un incidente en las acciones de la Cruzada Femenina , están descritos escrito al estilo de los años veinte, en el siguiente texto: "Las tapatías encargadas de la Comisión de Comercio, dirigieron sus baterías contra la negociación francesa " La Ciudad de México", establecida en la Perla de Occidente. Una verdadera falange arremetió contra dicho establecimiento y fueron tan sensibles sus pérdidas que se vio obligada a solicitar ayuda a la fuerza armada y logro que entre las filas de la

soldadesca fueran conducidas a los sótanos las señoritas más decentes, distinguidas y queridas de la sociedad. Sus compañeras que cubrían la retaguardia apretaron denodada y bizarramente contra la tienda extranjera y tuvieron la satisfacción de ver comprometidas las finanzas de ellas. Nuevamente el alto empleado francés pide ayuda a la policía montada; pero esta vez le fue negado todo auxilio en vista de que la opinión pública había reprobado el atentado cometido por el Almacén extranjero. Entonces sucedió al vergonzoso: el bárbaro dependiente, impotente y derrotado, difamó e insultó tabernariamente al puñado de rosas del más bello jardín tapatío. Esta acción vulgar e innoble revelaba al cafre nacido y creado en la Guinea; pero el boicot arreció contra la poderosa negociación y hubiera ido hasta la quiebra si el Lic. Efraín González Luna, Caballero de Colón y católico de conveniencia, no hubiera tomado la ingrata defensa del empleado descortés e incivil. Dicho abogado exploró detenidamente el campo donde se libraba la lucha, inquirió aquí y allá sin resultado y tuvo necesidad de parlamentar nada menos que con el Jefe Supremo del boicot Lic. González Flores. Se comprometió con el mismo para que fuera suspendido el ataque, a lo que el ofensor se retractara de su mal proceder y diera la más amplia disculpa a satisfacción a las señoritas difamadas y ofendidas.

Cabe hacer notar este hecho significativo, pues en el se destacan dos campos bien definidos; por una lado la militancia de las organizaciones del catolicismo social y por la otra un grupo de católicos identificado con los intereses de las empresas extranjeras, ya sean los almacenes franceses como el llamado: "La Ciudad de México" o la fábrica de cigarros "El Buen Tono", a estos intereses de unirían otros cada vez más poderosos y trabajarían desde entonces para la derrota de la causa social católica y después como grupo de interés político y económico, aun usufructúa un discurso tradicionalista que ya no le pertenece. La Cruzada Femenina por la Libertad cuya base eran los grupos de jóvenes organizadas por las Damas Católicas y esencialmente por la Unión de Empleadas Católicas se enfrentaron a la cohesionada estructura de las organizaciones comerciales y logran con su boicot disminuir el consumo de la población, situación que obligó a las autoridades a ceder ante la presión, sin embargo el hecho de

que un sector del propio catolicismo interviniera a favor de ciertas negociaciones, advirtió lo complejo que sería en el futuro la acción de un sindicalismo católico más agresivo frente a la injusticia de las grandes empresas y el sistema de apoyo que tenían del mismo estado. No se hubiera podido realizar la búsqueda de la justicia en un sistema intrincado de relaciones e intereses, en la que algunos miembros del clero protegían. En este sentido podemos afirmar la sindicación confesional auspiciada por las organizaciones social católicas, tenían el tiempo contado, no, porque no tuviera éxito en captar obreros, incluso a otros sindicatos libres, sino porque dependía en última instancia de la jerarquía católica, no tan dispuesta a llevar a fondo las propuestas de la Rerum Novarum . En otra fase de esta desarticulación de este proyecto social , cívico y político , las propias organizaciones social católicas fueron finiquitadas y en otros casos aprovechando sus nomenclaturas ampliamente reformadas a conveniencia.

LOS CRISTEROS J.J. GONZÁLEZ 1930,SIN PIE DE IMPRENTA.PAG. 30,31

“El 29 de agosto la Unión Popular a través del periódico Gladium y por medio de volantes exaltó a las valientes jóvenes detenidas la noche del domingo 22 .”

FRACISCO BARBOSA GUZMÁN-LA IGLESIA Y EL PODER CIVIL .JALISCO DESDE LA REVOLUCION TOMO VI PAG.356.

Si una región alarmo al gobierno federal por la aplicación de la suspensión del consumo fue Jalisco. Para prueba citamos a Heriberto Navarrete:

“Quien lo pudo decir y lo dijo fue la Cámara de Comercio, Industria y Minería de Guadalajara , que en un famoso Memorándum dirigido a la Cámara Nacional de Comercio, expuso la situación angustiosa de sus asociados y mereció por ese hecho que el gobierno de la República ordenara su expulsión de la Confederación Nacional de Cámaras de Comercio. Pudieron decirlo y lo dijeron los dueños de cines, las compañías de espectáculos, los almacenes de artículos de lujo, las agencias de automóviles etc. etc.... Y cuando recuerdo el viaje de un sacerdote católico

de apellido Araiza, que fue a Guadalajara enviado por la fábrica de cigarros El Buen Tono y tuvo largas conferencias con el Maestro, entiendo cuánta razón tenía Anacleto cuando me aseguraba:

--Navarrete, si lo supiéramos hacer bien los católicos...si quisiéramos hacerlo, matábamos de hambre a nuestros enemigos."

HERIBERTO NAVARRETE --POR DIOS Y POR LA PATRIA. TERCERA EDICIÓN EDITORIAL JUS 1973. PAG. 114.

EL BOICOT VISTO POR ENTONCES GOBERNADOR DE JALISCO SILVANO BARBA GONZÁLEZ

"Fue Jalisco especialmente Guadalajara en donde primeramente tuvieron que organizar y echar a andar personalmente y en forma ejecutiva este ilusorio y engañoso procedimiento (El Boicot) i A pueblos donde el 75 % de sus asociados a duras penas podían adquirir las materias indispensables para conservar la vida , sugerirles en forma imperativa no comprar artículos de lujo ni concurrir a diversiones, era tan ocioso y disparatado como prohibirles obtener de los áridos desiertos las materias elementales para una opípara Mesa.

En Guadalajara posiblemente hubiera logrado producir alguna mella económica, con una acción enérgica del bloqueo.

Al efecto, seleccionaron como cincuenta señoritas de la mejor sociedad tapatía y les encomendaron impedir materialmente la entrada a los principales cinematógrafos y a los más lujosos establecimientos comerciales de la ciudad



EL INFORMADOR LUNES 23 DE AGOSTO DE 1926, DOS NOTICIAS: OBISPO DIAZ Y BARRETO ANUNCIA POSIBLE ARREGLO CON EL GOBIERNO Y OTRA INFORMACION: CONOCIDAS SEÑORITAS FUERON APREHENDIDAS AYER TARDE POR LA POLICIA MUNICIPAL-POR HACER PROPAGANDA A FAVOR DEL BOYCOT DECRETADO POR LOS CATÓLICOS.

Esto ocurría en agosto de 1926, haciendo pocos días que yo me había hecho cargo del Gobierno del Estado. Hice un recorrido por el centro de la ciudad habiéndome dado personalmente cuenta del mayúsculo escándalo que aquello estaba ocasionando.

Al siguiente día, desde la diez de la mañana comisione al Inspector General de policía para que auxiliado por algunos ayudantes, observara el desarrollo de aquellos acontecimientos y me informara con urgencia de lo que ocurría.

Pero como a los dos de la tarde me vieron en la Oficina del Gobierno varios de los principales comerciantes, en comisión, para aquel numeroso grupo de señoritas que estaban impidiendo la entrada del público a sus establecimientos, no logrando así venta alguna: que creían tener derecho, porque para ello pagaban contribuciones, a que el Gobierno les diese protección y garantías.

Les reconocí que estaba en lo justo y tenía cabal razón en actitud; pero, desventuradamente, se trataba de jóvenes hembras que seguramente no alcanzaban a comprender lo indebido de su comportamiento ni mucho menos la grave responsabilidad que contraían, ya les había yo mando hacer esa seria advertencia con el Jefe de Policía de la ciudad; y que, de no rectificar su actitud, me vería obligado a proceder con energía que el caso ameritaba.

Pues bien; no habiendo mi súplica conseguido efecto alguno favorable, di órdenes inmediatas al mismo jefe de Policía, para que los subalternos necesarios de su Dependencia, retirara cuanto antes de las puertas de dichos establecimientos a todas aquellas señoritas, llevánolas con toda atención, pero seguridad, a la cárcel del ayuntamiento. Y así lo hizo.



EL CENTRO DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA EN EL VERANOD E 1927.EL EJÉRCITO Y LA POLICIA TUIBIERON QUE RESGUARDAR EL COMERCIO PARA EVITAR LA ACCION DE LAS JOVENES MUJERES CATÓLICA

Naturalmente, que, a los quince minutos de comenzar a realizar aquella maniobra policíaca, llegaron haciendo tumulto amenazador los padres o hermanos de las inculpadas, habiendo los policías hechos disparos al aire, para calmar los ánimos exaltados de los reclamantes.

Como yo tenía la seguridad de que me irían a ver luego los parientes de las presas y, además, para darme cuenta inmediata de los sucesos, me situé en la puerta del palacio de Gobierno.

Allí estuvieron luego los parientes interesados, para reclamar por las órdenes que estaban dando lugar a extraños acontecimientos.

Un señor alto, muy chapeteado, de origen y apellido alemán, el dueño de la principal ferretería de la capital tapatía y cuya hija iba con las demás que se llevaba a la cárcel, llevó la voz del conjunto, en las reclamaciones ante mí.

--¿ Es usted en Gobernador del Estado?

--Sí, lo soy; usted lo sabe muy bien.

--¿Y usted ha dado la orden de aprehender a las señoritas que acaban de llevar a la cárcel de la ciudad?

--Sí señor; porque estaban cometiendo un delito, que usted, por ser alemán y uno de los principales comerciantes de la ciudad, debe saber.

Los comerciantes pagan al Gobierno por instalar sus establecimientos y pagan también sus contribuciones periódicas, con las que se hacen acreedores a protección y garantías del propio Gobierno. Hoy di instrucciones terminantes para que se cumpliese con ese deber elemental de mi Gobierno.

Y mandé suplicar a esas señoritas que cesaran voluntariamente en su delictuoso proceder. Entonces, como yo no permito ni permitiré jamás que alguien se ría de mí, así vista faldas o cargue pantalones, mucho menos cuando hay razón en lo que hago o lo que digo, las mandé poner presas y así estarán hasta que reconozcan que han hecho mal; luego se les pondrá en libertad, mediante una multa, cuyo recibo les entregará el señor presidente Municipal de esta misma ciudad.

-- ¡Apenas se puede creer que , en la ciudad de este país, se cometan arbitrariedades como las que se están cometiendo con esas señoritas...!

--A despecho de ser usted alemán y a pesar de ser uno de los principales vecinos de esta segunda ciudad, está redondamente equivocado. Las que están cometiendo las arbitrariedades, óigame bien, eran esas señoritas, abusando de su edad y de su sexo. Y le voy a dar la explicación:



FERRETERIA LA PALMA EN LA ESQUINA DE JUAREZ Y COLÓN DE LA FAMILIA ALEMANA PAULSEN

es que aquí hay señores que se dicen hombres y no lo son y usted está demostrando ser de esos últimos, puesto que en lugar de ir ustedes personalmente a realizar el boicoteo que andan haciendo las señoritas, mandan ustedes a sus hijas.

Yo le propongo que mañana vayan ustedes mismos a efectuar ese bloqueo económico y yo iré personalmente a aprenderlos.

Al día siguiente, previó recibo de la Presidencia Municipal, pagaron su multa las señoritas y ni los padres ni ningún algún pariente se presentó a sustituirlas en el deseado bloqueo. A los ocho días de esa fecha, en ningún

pueblo de Jalisco ya ni siquiera se oía hablar del famoso “boicot”. El fracaso fue absoluto.

SILVANO BARBA GONZÁLEZ –LA REBELIÓN DE LOS CRISTEROS-MÉXICO, D.F. 1967 PÁG. 111 A 11



SILVANO BARBA GONZALEZ, ABOGADO Y AFAMADO CHARRO, MOSTRO SU PERSONALIDAD DE REPRESOR DE LA MUJERES CATOLICAS EN 1926

La acción ordenada por Silvano Barba González estuvo marcada por la arbitrariedad y el desprecio por la mujer. Mandó a la policía detener a las jóvenes que hacían propaganda frente a los cines Lux y Opera en la avenida 16 de septiembre, mismos que había anunciado en su función dominical, la película: “La boda de una coqueta”.

Las 20 señoritas miembros de la Cruzada Femenina por la Libertad fueron conducidas en dos filas escoltadas por gran número de policías y agentes de la reservada por la calle de López Cotilla y después por la calle Corona hasta Palacio de Gobierno, donde en uso del peor lenguaje usado por los empleados de la Inspección de policía las interrogaron. Espectáculo que sin

duda presencié Silvano Barba González y demás misóginos masónicos, como dice el Maestro Moisés González Navarro.

Las militantes católicas de ahí fueron enviadas a la sección médica municipal y fueron nuevamente exhibidas por las calles de Corona, Liceo e Hidalgo. Pero frente al jardín de la Soledad (hoy Rotonda de los Jaliscienses Ilustres) se desató una balacera entre policías y personas que querían liberar a las jóvenes, mismas que tuvieron que pasar detenidas hasta el lunes 23 de agosto.



EL PRELADO TAPATÍO FRANCISCO OROZCO Y JIMENEZ EN CALIDAD DE REFUGIADO EN LA CASA DE LA FAMILIA PAULSEN EN TLAQUEPAQUE. A LA FECHA ES RESIDENCIA DEL EPISCOPADO.

La Unión Popular informo que las señoritas pertenecían a la Cruzada Femenina por la Libertad y participaron en promover el boicot decretando por la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa en todo el país.

Entre las detenidas se encontraban: Ana María Ramírez, Luz Garagalza, Luz de la Peña, María teresa Orozco, Luz María Espinoza, María Dolores Villa, María Delgado y María González.

Otras no se mencionan en la crónica con Alicia Paulsen, cuyo padre Ernesto Paulsen dueño de la ferretería la Palma interpeló al Gobernador Silvano Barba González, Paulsen era miembro de la "U" y cedió la huerta de su casa en San Pedro Tlaquepaque, como refugio para el Arzobispo tapatío, que después paso a ser casa de descanso y residencia de los prelados.

Llegó un momento en que el ambiente social y político se enrareció con la violencia institucional, fue el momento en que una organización como la Unión de Damas Católicas ya no tenía viabilidad en la represión ni en la beligerancia de la Liga y la Unión Popular.



LAS DAMAS CATÓLICAS EN PLENA ACCIÓN

Las Damas Católicas a partir de septiembre de 1926 en que se retira de la Liga Nacional de la Defensa de la Libertad Religiosa, su presencia en el conflicto religioso se vuelve marginal. La mayoría de los prelados se

oponían a enfrentar al Estado, pero no era claros en sus planteamientos. El Episcopado se dividió, hubo una mayoría en contra, algunos neutrales y pocos a favor.

“De los 38 prelados sólo tres continuaron apoyando, también públicamente, la lucha armada. Estos tres obispos eran González y Valencia, arzobispo de Durango y presidente de la Comisión Episcopal Mexicana, residente en Roma, monseñor Leopoldo Lara y Torres, obispo de Tacámbaro, y José de Jesús Manríquez y Zárate, obispo de Huejutla”.

EL EPISCOPADO MEXICANO DURANTE EL CONFLICTO RELIGIOSO EN MÉXICO DE 1926 A 1929

*Andrea Mutolo-Pontificia Universidad Gregoriana, Escuela Nacional de Antropología e Historia-
file:///C:/Users/Usuario/Documents/EL%20EPISCOPADO%20MEXICANO%20DURANTE%20EL%20CON
FLICTO%20%20RELIGIOSMO%20EN%20M%C3%89XICO%20DE%201926%20A%201929. pdf*

El en el fondo el denominado catolicismo social tenía los días contados y en México el conflicto religioso serviría para finiquitarlo por parte del Vaticano. Sin saberlo las Damas Católicas se encaminaron a su disolución a partir de finalizar el conflicto en 1929.

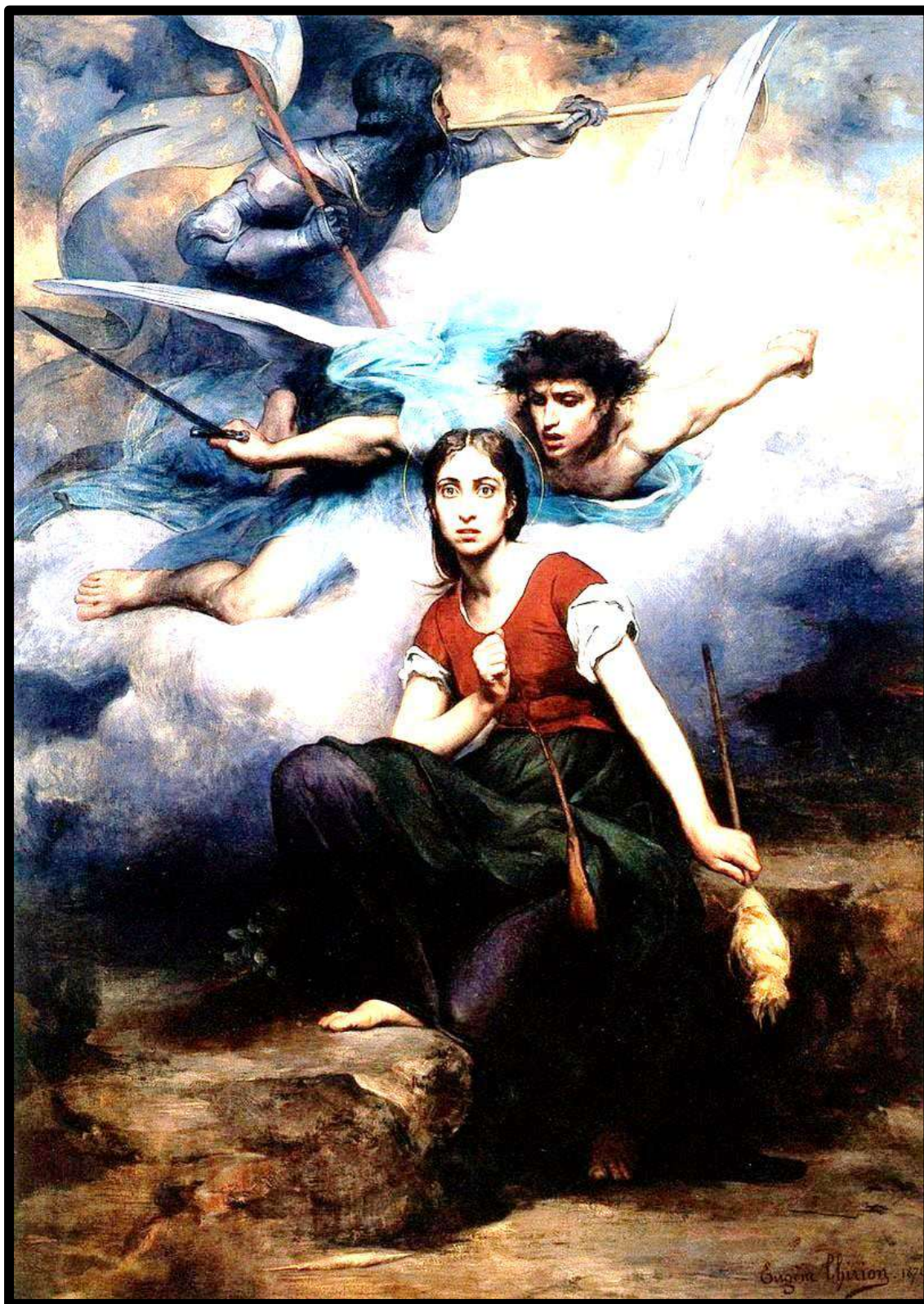
Durante su marginalidad en el conflicto, la Unión de Damas Católicas dado su posición de solvencia económica pudieron acoger en sus enormes casas a distintas órdenes religiosas femeninas, como organizar una red de ayuda a personas en peligro, sobre todo señoritas desamparadas y niños huérfanos de guerra.

Dentro de esa élite social que en el sigilo supo estar a la altura de sus convicciones, hubo una de ellas que se entregó al activismo y sobresalió en la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, la tapatía María de Fernández Somellera, como ella algunas otras cuyos testimonios se perdieron en el vértigo de la guerra y los archivos destruidos, en un intento de censurar la historia.

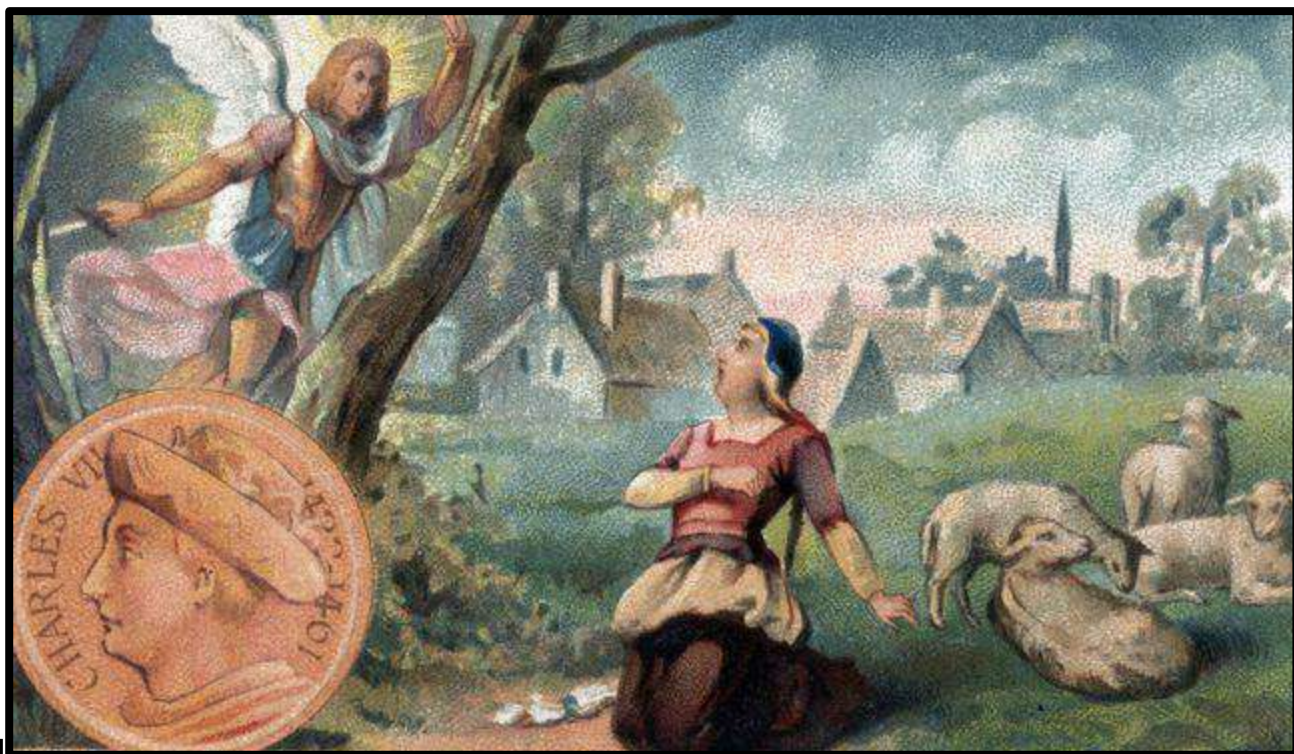


MARÍA DE LA LUZ FERNÁNDEZ SOMELLERA EN AQUELLOS TIEMPOS DE GUERRA

Como organización las Damas Católicas no participan en la rebelión cristera, aunque el Sindicato de Empleadas Católicas de Guadalajara, fundado bajo los auspicios de las Damas, se fundó las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco, con un grupo de empleadas sindicalizadas y formadas por Anacleto González Flores.

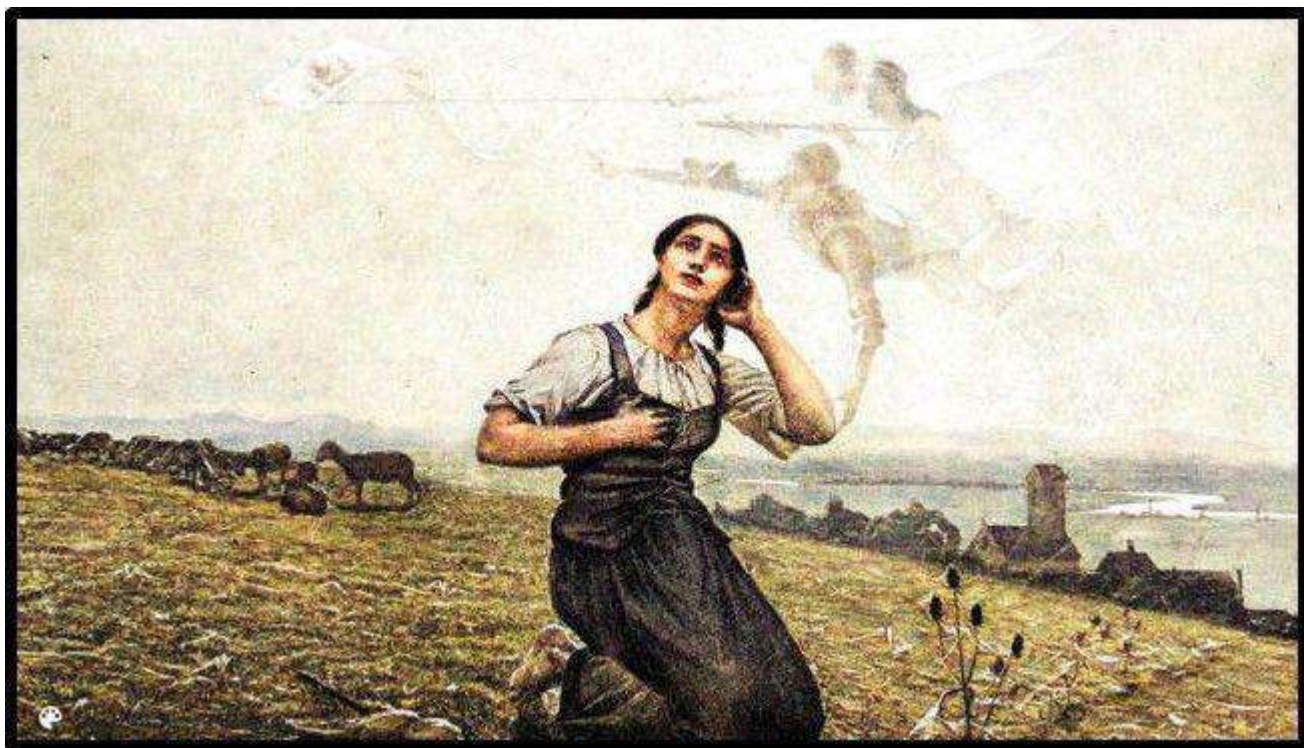


JUANA DE ARCO ES LLAMADA PARA DEFENDER A SU PATRIA



J

A



8



ASI COMO JUANA DE ARCO, LAS MUJERES MEXICANAS FUERON LLAMADAS A LUCHAR POR DIOS Y POR LA LIBERTAD DE SU PATRIA, ESCRIBIENDO UNA PÁGINA DE HEROISMO Y SACRIFICIO, MISMA QUE HA SIDO BORRADA DE NUESTRA HISTORIA.



CON EL EJEMPLO DE JUAN DE ARCO, LA MIJER MEXICANA SE HIZO PROTAGONISTA DE LA HISTORIA COMO EL ALMA DE UNA GUERRA DE LIBERACIÓN DE LA PATRIA, AUNQUE SU GESTA SEA IGNORADA SU MEMORIA BRILLA COM UN SOL.



NACE LA VANGUARDIA ARMADA

A raíz de la suspensión de cultos por el Episcopado Mexicano a manera de protesta, la beligerancia se fue acentuando en las organizaciones y elementos más sensibles. El 29 de septiembre de 1926, en la región de Pénjamo Guanajuato, don Luis Navarro Origen de 29 años, se levantó en armas; por ello fue llamado: El Primer Cristero. Era inminente que iniciaba una guerra civil.

Ante ello para proteger a sus miembros y su organización, la Unión de Damas Católicas se desmarcó de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. En principio existió una visión positiva de la crisis Iglesia-Estado y que esto no duraría mucho tiempo, pero el gobierno actuó en consecuencia.

EL INFORMADOR
DIARIO INDEPENDIENTE
MIEMBRO DE LA "Prensa Asociada"

GUADALAJARA, JALISCO, DOMINGO 24 DE JULIO DE 1926. NÚMERO 3111

SE HARÁ UN COMPLETO REAJUSTE EN TODAS LAS OFICINAS DEL GOBIERNO DEL ESTADO
SE HA DESIDADO TODO EL PERSONAL DE LA COMISIÓN LOCAL, ADICIONAL POR DISPOSICIÓN DEL EJECUTIVO

SE HARÁ UNA EJECUTIVA AL PODER JUDICIAL
A FIN DE QUE TAMBIÉN EN TODAS SUS DEPENDENCIAS LLEVE A CABO EL REAJUSTE DE EMPLEADOS

AYER FUERON ENTREGADOS TODOS LOS TEMPLOS CATOLICOS DE ESTA CIUDAD A PARTICULARES

SE ORDENO A LOS JUECES DE DISTRITO QUE PROCEDAN A LA CLAUSURA DE TODOS LOS TEMPLOS DEL PAIS

LOS SACERDOTES DE ADEHOY CON LA PASTORAL DE LOS PUEBLOS DEL PAIS, SE RETIRARON DE ELLOS

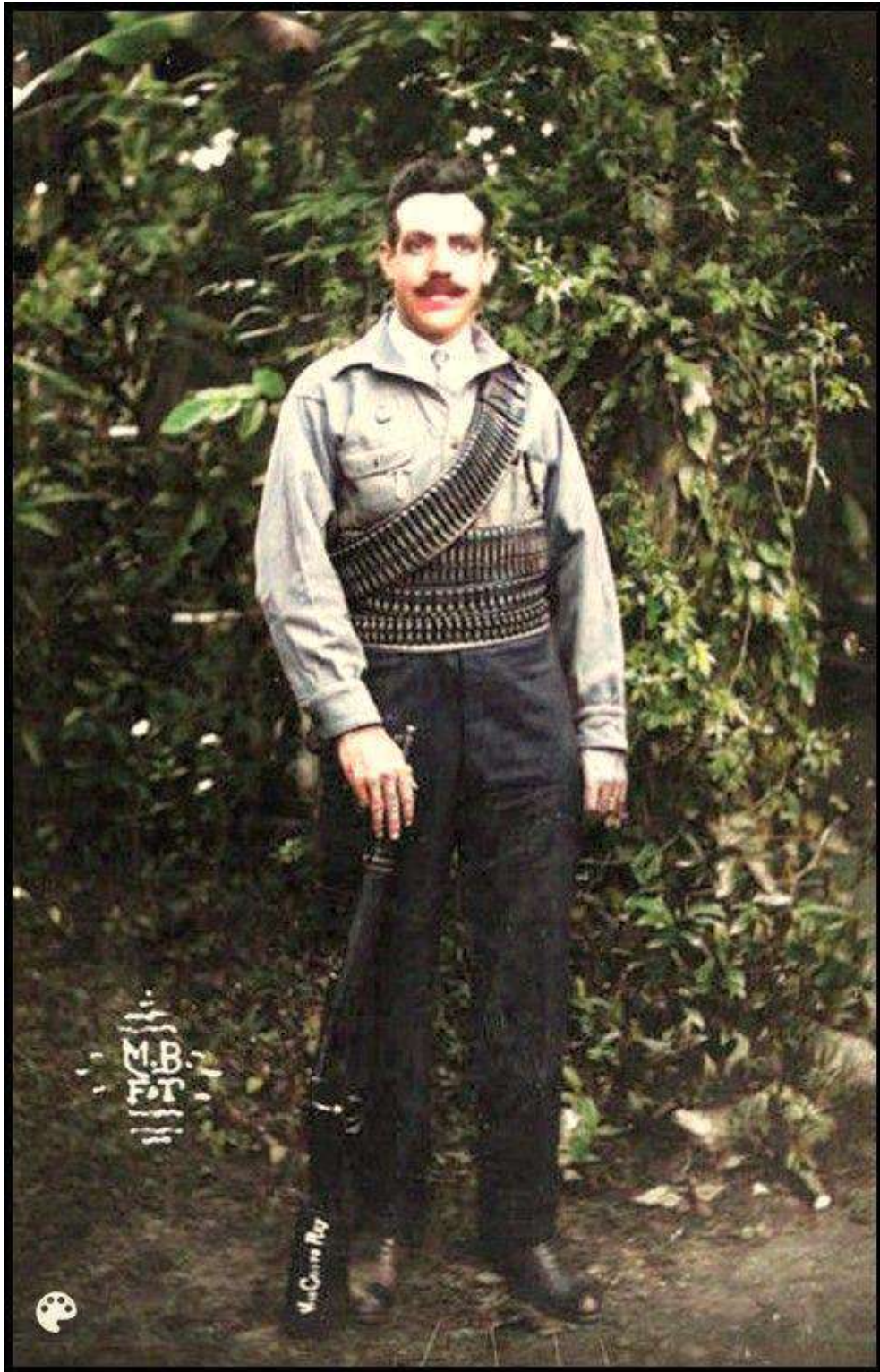
NO SE REGISTRARON DESORDENES

NO HUBO VISOS DE UN DIÁLOGO Y UN ARREGLO DE LA SITUACIÓN, LA AUTORIDAD OBRO CONFORME A DERECHO Y FORMO COMISIONES DE VECINOS PARA ENTREGAR LOS INMUEBLES. EN GUADALAJARA ESTO PROVOCO DOS ALTERCADOS; UNO EN EL SANTUARIO GUADA Y OTRO EN LA CAPILLA DE JESÚS.

AYER TARDE SE REGISTRO UN

MEXICO NO SERA PUESTO POR S. S. EL PAPA PIO XI EN INTERDICTO

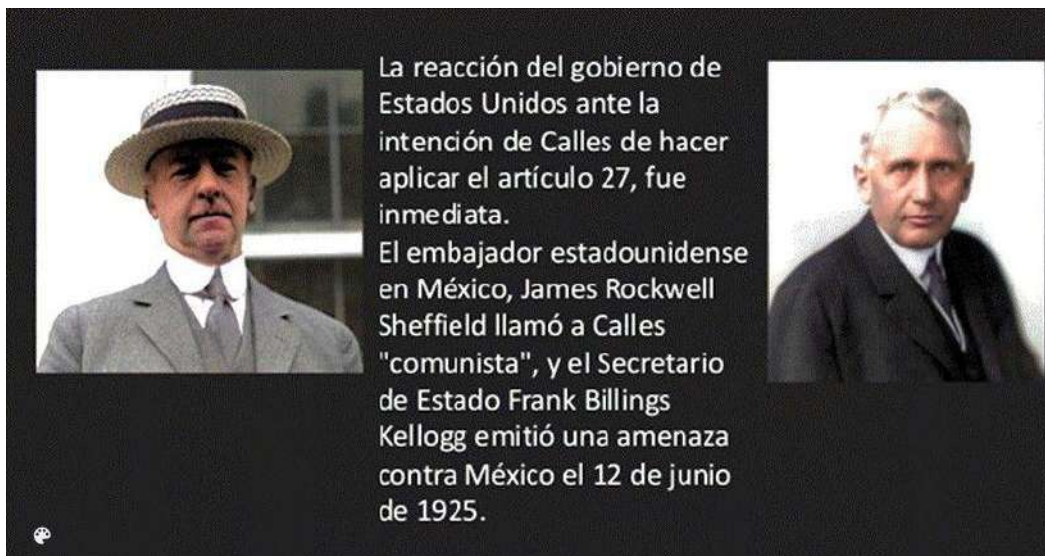
NO HUBO VISOS DE UN DIÁLOGO Y UN ARREGLO DE LA SITUACIÓN, LA AUTORIDAD OBRO CONFORME A DERECHO Y FORMO COMISIONES DE VECINOS PARA ENTREGAR LOS INMUEBLES. EN GUADALAJARA ESTO PROVOCO DOS ALTERCADOS; UNO EN EL SANTUARIO GUADA Y OTRO EN LA CAPILLA DE JESÚS.



LUIS NAVARRO ORIGEL (1897-1928)

INICIO LA LUCHA CRISTERA EL 29 DE SEPTIEMBRE DE 1926, ADELANTANDOSE PROVIENCIALMENTE A TODOS PRONOSTICOS QUE NO CALCULABAN LA REACCION DEL PUEBLO MEXICANO Y SU DETERMINACIÓN DE COMBATIR POR SU LIBERTAD

Los asesores del Episcopado y de la Liga se equivocaron al creer que el gobierno estaba debilitado por el exagerado gasto que le significó vencer a la Rebelión Delahuertista y que sedería ante la presión de los católicos organizados. La Liga operaba a favor del embajador norteamericano: James Rockwell Sheffield, quien consideraba al gobierno mexicano como un régimen de bolcheviques que tenía que ser deslegitimado por medio de una ocupación militar. Rockwell Sheffield (1864-1938): fue un político republicado y abogado muy cercano a la administración del presidente estadounidense Calvin Collidge. Entre 1924 y 1927 fue embajador en México.



El plan consistía en provocar una acción armada sobre México, para ello se revisaron los planes elaborados en 1918 y se ajustaron, para ello la Liga había enviado a Estados Unidos a René Capistrán Garza con el objetivo de recabar financiamiento con los magnates petroleros, aprovechando la inminentes reformas en materia petrolera dispuestas por el presidente Calles, que disponía de forma sintética: las empresas que habían adquirido sus terrenos deberían cambiar sus títulos de propiedad absoluta por concesiones que tendrían una duración de 50 años, asimismo se racionalizaría la explotación de los yacimientos que habían comenzado a dar señales de agotamiento. Las reformas entraban en vigor el 1 de enero de 1927, esa fue la fecha para que la Liga proclamara su plan de levantamiento de los católicos contra el gobierno federal.

En el inter un espía mexicano denominado 10B se introdujo en la Embajada norteamericana en México y sustrajo la documentación del plan de invasión. Calles al tanto de los acontecimientos escribió una carta al presidente Calvin Collidge, denunciando los hechos y advirtiéndole que los daría a conocer internacionalmente su injerencia en México.

LOS CRISTEROS-CONFERENCIAS DEL CICLO DE PRIMAVERA DE 1996-EL ESPIONAJE DURANTE LA REBELIÓN CRISTERA-SONIA C.QUIROZ FLORES-PAG.23 A 30-CENTRO DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE MÉXICO,COMDUMEX 1996

“ hecho quizá más relevante y más desconocido de la revolución mexicana fue la victoria que, en 1927, México obtuvo sobre los Estados Unidos, durante una guerra fría que Norteamérica realizó contra nuestro país para tratar de apoderarse de nuestro petróleo. Hasta ahora esta victoria ha sido tratada casi como un rumor; sin embargo, en la actualidad figuran en nuestro poder los legendarios expedientes de espionaje secretos que, por órdenes del entonces presidente Calles, fueron sustraídos de la embajada de los Estados Unidos en la ciudad de México, por el famoso espía cuyo nombre clave era 10B, y que fueron los documentos con cuya publicación internacional, el presidente Calles amenazó a su colega norteamericano para que detuviera la invasión de nuestro país que ya se había iniciado, y destituyera tanto a su embajador como a su secretario de Estado, tal como se consiguió”

EL MADRUGETE-MALPICA, SAMUEL; OCHOA MA. EUGENIA. OCHOA BUAP 2008

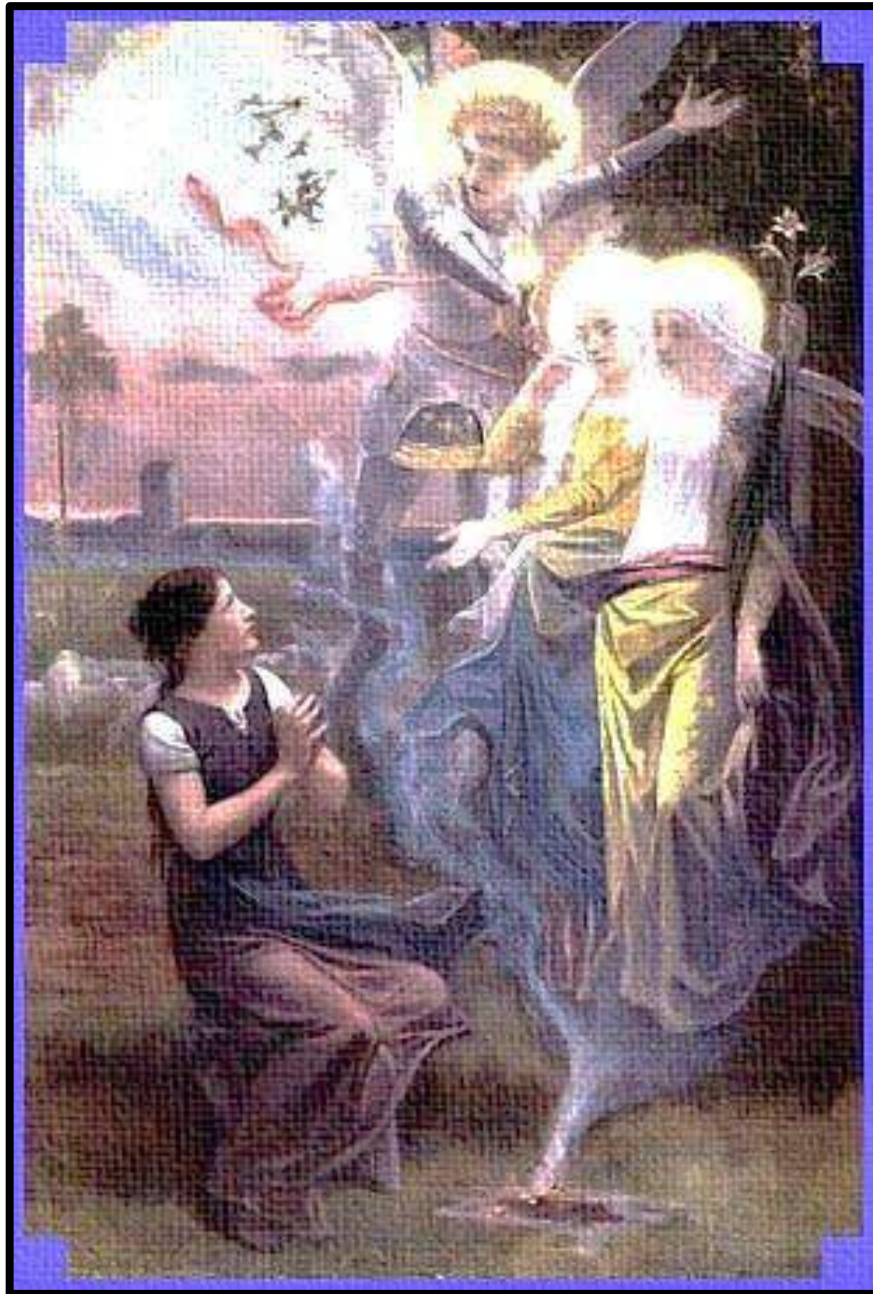
Este hecho inesperado para la Liga, modificó todo el panorama geopolítico, en primer lugar Roma determino que sin el apoyo de Washington era imposible que la rebelión católica triunfara, e inició un proceso para llegar a un entendimiento, los magnates petroleros influenciados por el obispo Pascual Díaz y Barreto se negaron a aportar recursos a René Capistrán Garza, por lo tanto la rebelión quedo sin apoyos en 1927

Levantados en armas los católicos, sobre todo en el bajío quedaron a merced de sus propias capacidades, fue el momento providencial para que

un grupo de mujeres tomara el reto de ser la retaguardia de la Guardia Nacional y solventar sobre sus espaldas la responsabilidad de la guerra.



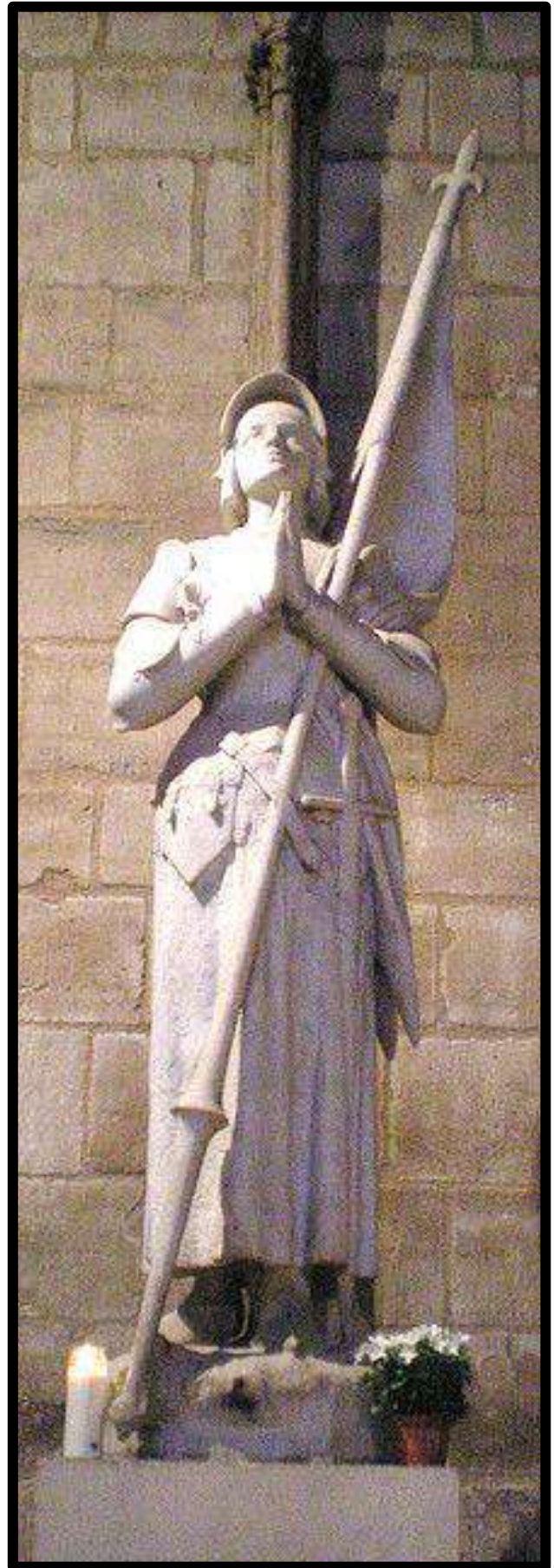
AUN QUE SU HISTORIA DATA DEL SIGLO XV, FUE CANONIZADA HASTA 1920; ¿QUIEN PENSARÍA QUE ESTA JOVEN FRANCESA INSPIRARA EN 1927 LA FORMACIÓN DE UN EJÉRCITO FEMENINO CATÓLICO EN MÉXICO?, PARA LUCHAR EN NOMBRE DE DIOS POR LA LIBERTAD DE SU PUEBLO.



ASÍ COMO LA DONCELLA DE ORLEANS: JUANA DE ARCO UNA NIÑA CAMPESINA DE 13 AÑOS ESCUCHO LAS VOCES DEL ARCÁNGEL MIGUEL, SANTA MARGARITA DE ANTIOQUÍA Y CATALINA DE ALEJANDRÍA QUE LE PEDÍAN LUCHARA POR LA LIBERTAD DE SU PATRIA. JÓVENES MUJERES MEXICANAS ESCUCHARON TAMBIEN LA NECESIDAD DE ACUDIR EN APOYO DE LOS QUE LUCHABAN POR DIOS, LA PATRIA Y LA JUSTICIA BAJO EL EJEMPLO Y PATRONAZGO DE LA GENERAL Y SANTA JUANA DE ARCO, ESCRIBIENDO UNA DE LAS PÁGINAS MÁS HERMOSAS DE LA HISTORIA NACIONAL, HISTORIA SILENCIADA, PERO QUE RESURGIRÁ COMO RESURGEN LOS VALORES NACIONALES MÁS LUMINOSOS ALPASE DE LOS AÑOS.



UNA JOVEN CATÓLICA MEXICANA EN 1927 LUCE SU ATUENDO PARA LA GUERRA CONTRA EL ENEMIGO DE SU FE Y SU PATRIA. BAJO LA CARRILLERA LUCE EL LISTÓN Y LA MEDALLA DE UNA ASOCIACIÓN RELIGIOSA. MUCHOS DESCONOCEN ESTA HISTORIA.





JUANA DE ARCO ARMADA PARA LA DEFENSA DE LA FE Y LA PATRIA FRANCESA



CASA DE JUANA DE ARCO EN DOMRÉMY (VOSGES). FRANCIA



EMBLEMA DEL EJÉRCITO FEMENINO CATÓLICO

EL 21 DE JUNIO DE 1927 SE FUNDA EL EJÉRCITO FEMENINO CATÓLICO: BRIGADAS DE JUANA DE ARCO

Para mediados 1927, las organizaciones católicas combatientes que incluían a la Unión Popular y la "U" en el occidente del país tenían sobre sí el peso de la guerra, una guerra que se intensificó a raíz del asalto al tren de Guadalajara.

Había que organizar la retaguardia y para ello sobre las bases que había perfilado el Maestro González Flores, se organizó a las mujeres católicas del Estado de Jalisco de manera inicial bajo la asesoría de don Luís Flores

y el liderazgo de María Gollaz para formar las distintas secciones de trabajo en apoyo a los combatientes católicos militantes



EN ESTA FINCA DE LA VILLA DE ZAPOPAN, EL MARTES 21 DE JUNIO DE 1927 SE FUNDO LA PRIMERA ORGANIZACIÓN MILITAR FEMENINA CATOLICA, BAJO EL AMPARO DE JUANA DE ARCO



A LA IZQUIERDA LA CASA DONDE SE FUNDÓ EL EJÉRCITO FEMENINO BRIGAS DE SANTA JUANA DE ARCO, A UNOS METROS DE LA BASÍLICA DE ZAPOPAN. LA FINCA YA NO EXISTE.

Las dificultades en la retaguardia aumentaban, no había a donde enviar a los heridos y quienes los auxiliaran, faltaban medicinas, ropa, comida y sobre todo parque. También no existía un correo interno entre el frente y las ciudades.

Antes de morir Anacleto González Flores había dado algunas disposiciones para organizar a las mujeres y quienes se deberían hacer cargo de esa organización.



A FUERZA DE CONTINUA MILITANCIA LA MUJER CATÓLICA FUE PASANDO DE UNA MERA MUESTRA DE INCONFORMIDAD A UNA ACCIÓN ORGANIZADA Y ACCIONES MÁS CONTUNDENTES. ESTE PROTAGONISMO NO SIEMPRE FUE BIEN VISTO.

Las distintas experiencias en la Cruzada Femenina por la Libertad y las acciones del boicot, muchas de ellas ya curtidas en sus enfrentamientos con la policía y los dueños de los establecimientos, una de ellas fue María Ernestina Gollaz Camberos militante de la Unión de Empleadas Católicas,

agrupación sindical bajo cuya responsabilidad estuvo la organización de varias acciones de propaganda y organización.

Bartolomé Ontiveros hombre comprometido con las organizaciones católicas, tanto con la Liga como la Unión Popular, apunta claramente en su libro: Los Cristeros editado en 1930 como se fundaron las Brigadas Femeninas:

"Han sido legendarias las costumbres cristianas y hogareñas de la mujer tapatía y muy famosas su cultura refinada, su gentileza y sus envidiables atractivos. Por naturaleza es la mujer sensible y compasiva, y añadidos a estos sentimientos los que caracterizan a la tapatía era imposible que le fuera indiferente la causa de sus hermanos y que permaneciera inactiva ante sus sufrimientos y su falta de recursos. Es natural verla tomar entonces su lugar en las barricadas, una vez que la batalla se había generalizado. "

"El 21 de junio de 1927 un agraciado grupo de señoritas pertenecientes a la Unión de Empleadas Católicas, se reunieron en la población de Zapopan a efecto de constituirse en la primera Brigada de Sta. Juana de Arco. "

J.J. GONZÁLEZ (BARTOLOME ONTIVEROS) LOS CRISTEROS. GUADALAJARA 1930 FOLIO 00146 PAG. 56. LIBRO CUYA EDICIÓN ORIGINAL FUE DESTRUIDA POR ORDEN ECLESIASTICA.

Otro testimonio lo da Marina García de Alba que asistió como parte de la Unión de Empleadas católicas a la fundación de las BB.FF.

(Fue don Luis Flores quien) "...nos invitó (junto con otras dieciséis muchachas)...a Zapopan, enfrente de la Basílica, y ahí se inauguraron las Brigadas Femeninas...Y ahí (Don Luis Flores) nos habló que si queríamos trabajar ayudando a los muchachos que andaban en el cerro. Pero cómo no: estábamos nosotros con las uñas así de largas para irnos....He de haber tenido unos diecisiete años cuando mucho...y dijo Luis.---No, no se vuelven, allá va gente grande, no ustedes. Pero sí, aquí el recoger alguna cosa, en mandados que se ofrecían."

AGUSTIN VACA-LOS SILENCIOS DE LA HISTORIA: LAS CRISETRAS. EDICION COLEGIO DE JALISCO 1998 PAG242-243

Aparte de Marina García de Alba, estuvieron también en la reunión:” Narcisa Delgado, Elodia Delgado, María Bernal, María Saldaña, Trinidad Hernández, Enriqueta Landázuri, Refugio Ramírez, Nacha Elizondo, Filomena Castellón, Rita Quitarte, Joaquina Vázquez, Sara Flores Arias, Juana González, Josefina Arana y Carmen Sandoval”

LA CRISTIADA III MEYER PAG.122

Para el 7 de enero de 1928 se realizó la primera reunión de las Brigadas Femeninas en la ciudad de México. La Liga autorizó su funcionamiento trabajaran en el D.F. y en toda la República, además la Liga para evitar que Jalisco fue la sede del Consejo Supremo de las Brigadas, ordenó que este estuviera en la capital del país.

Para este fin un grupo de Brigadistas del D.F. se trasladó a Guadalajara y tuvo una junta con el Estado Mayor de las Brigadas de Occidente, en esa junta y con fecha 4 de marzo de 1928.

Esta centralización del mando en la capital del país, totalmente impráctica, acusaba serias diferencias en la conducción de la guerra.



DIRIGENCIA DE LA UNIÓN DE EMPLEADAS CATÓLICAS, AL CENTRO CON TRAJE CLARO DON LUIS FLORES, TRAS DE ÉL MARIA GOLLAZ, ELLOS SERIAN LOS CREADORES DE LAS BRIGADAS FEMENINAS JUANA DE ARCO, CON LA INSTRUCCIÓN DADA POR GONZÁLEZ FLORES.

se reconoció como jefa Suprema de las Brigadas a la Señorita Celia Gómez, (María Gollaz) quien el Licenciado Anacleto González Flores había designado meses atrás Jefe del movimiento femenino católico. De esta manera quedo constituida la Jefatura de Mando Supremo del Ejército Femenino Católico de las Brigadas de Santa Juana de Arco, que ya tenía jurisdicción sobre más 10 mil mujeres que trabajaban en toda la república por la causa católica en las comisiones de: guerra, finanzas provisiones, beneficencia, información y sanidad.



MARÍA ERNESTINA GOLLAZ CAMBEROS UNA JOVEN EMPLEADA, SIN MAS PREPARACIÓN QUE SU DENODADA MILITANCIA CATÓLICO SOCIAL, FUE ELEGIDA POR EL MAESTRO ANACLETO GONZÁLEZ FLORES COMO RESPONSABLE DE DIRIGIR A LAS MUJERES CATÓLICAS.



LA GENERALA CELIA GÓMEZ RODEADA DE SUS COLABORADORAS.

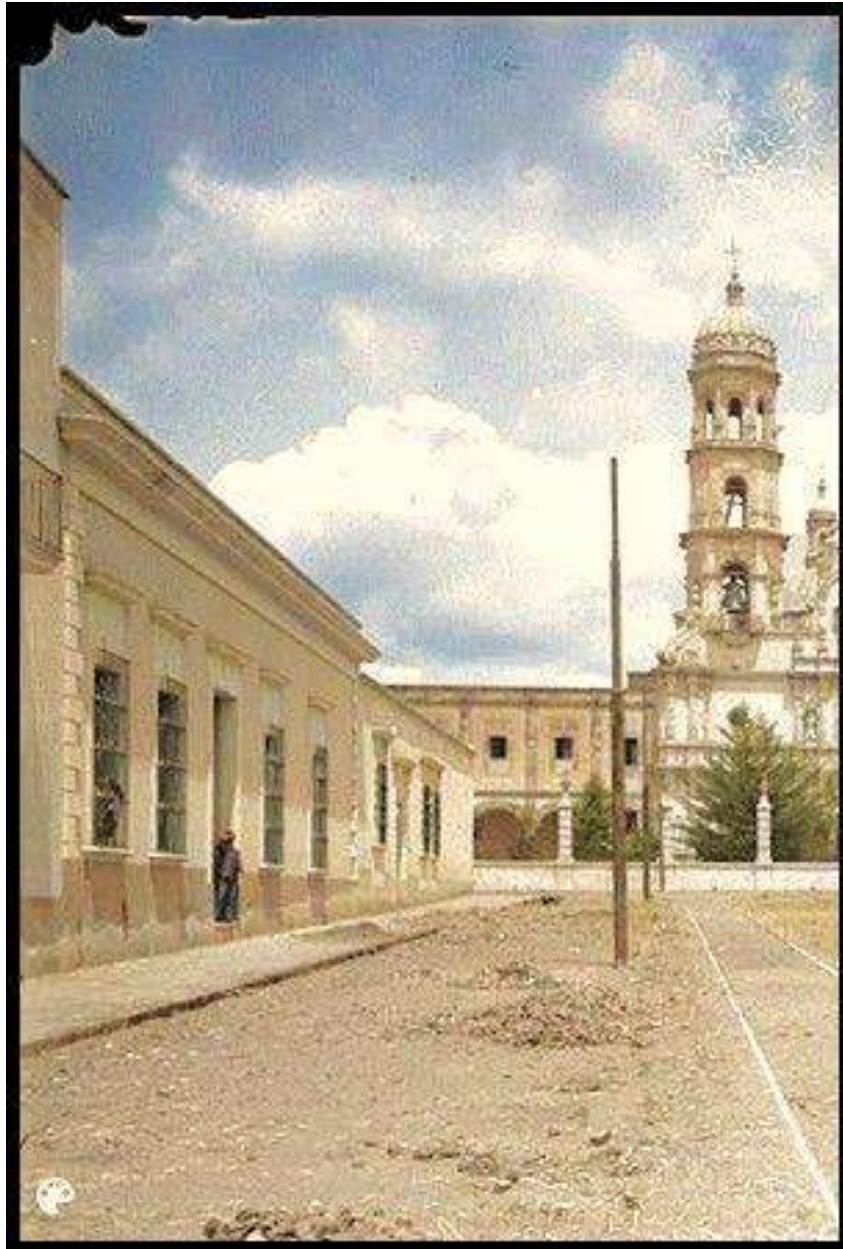


DON LUIS FLORES GONZÁLEZ QUIEN COORDINÓ A LAS BRIGADAS



AÑOS DESPUES MARÍA GOLLAZ Y DON LUIS FLORES FORMARON UNA FAMILIA.

En la casa de Zapopan 17 jóvenes mujeres : Cesárea García, Narcisa Delgado, Elodia Delgado, María Bernal, Lola Bernal, María Saldaña, Trinidad Hernández, Enriqueta Landázuri, Refugio Ramírez , Nacha Elizondo, Filomena Castellón, Rita Quitarte, Joaquina Vázquez, Sara Flores Arias, Juana González Arana y Carmen Sandoval, fundaron la primera Brigada, en pocos días ya era 135 elementos más, la Unión de Empleadas católicas en su totalidad, y la crónica afirma que las 17 iniciadoras se convirtieron pronto en 17, 000.



UNA FOTO DE ZAPOPAN EN 1910 A LA IZQUIERDA LA CASA DONDE SE FUNDARON LAS BRIGADAS EN 1927. HOY A DESAPARECIDO Y ES UN JARDIN.

Al mismo tiempo Don Joaquín Camacho que era director de un colegio católico fundo una organización muy parecida, distintos internados de jovencitas también se unieron a las organizaciones católicas combatientes. Muy pronto las Brigadas sumaron a sus filas a todas las organizaciones de los colegios e internados y formaron un solo frente. Todas estas organizaciones se basaban en el secreto, dada la peligrosidad de sus actividades y este secreto y la obediencia estaban regidos por un juramento “El funcionamiento de la organización era tan notable que el gobierno no tuvo

barruntos de ella, hasta la primavera de 1929 y el único problema de las Brigadas (BB) fue la hostilidad de la Liga”.

LA CRISTIADA III MEYER-LA CRISTIADA . PAG 122.



EL MAESTRO PAZ CAMACHO, DIRECTOR DEL COLEGIO LOPEZ COTILLA, QUIEN TAMBIEN SE ORGANIZO EN APOYO DEL MOVIMIENTO CRISTERO Y SU ORGANIZACIÓN SE FUNDIO CON LAS BRIGADAS FEMENINAS DE SANTA JUANA DE ARCO.

“La finalidad de las Brigadas era abastecer de elementos bélicos a los guerrilleros católicos y de otros elementos necesarios, como ropa y

alimentos. Además, formaban Brigadas Sanitarias para atender a los heridos y a los enfermos, y prestaban servicio de espionaje.

Para protegerse mutuamente, hacían juramento de riguroso secreto y cambiaban normalmente, de nombre, tomando un seudónimo o nombre de guerra.”

EVARISTO OLMOS –EL CONFLICTO RELIGIOSO EN MÉXICO –EDICIONES DON BOSCO, MÉXICO 1991-PAG.25



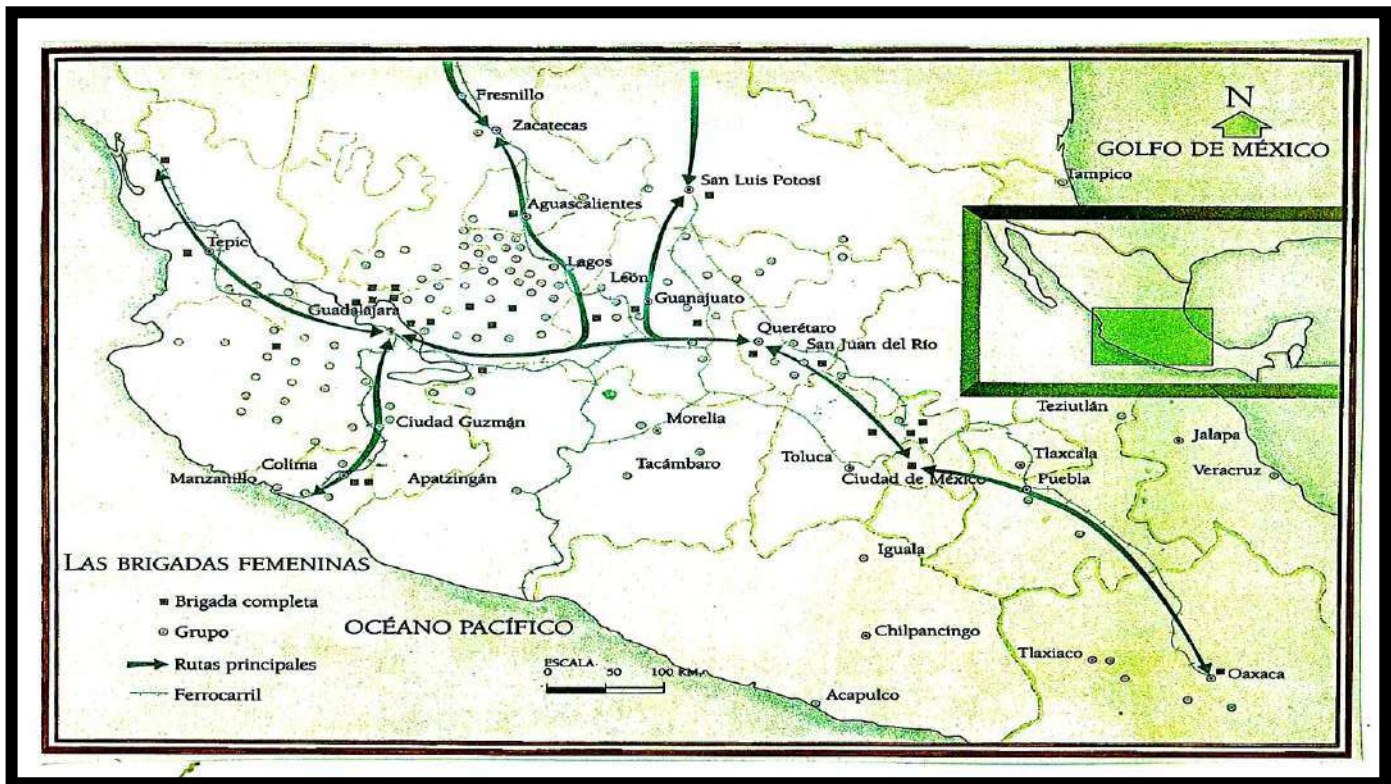
EDIFICIO EN LAS CALLES DE LÓPEZ COTILLA Y OCHO DE JULIO EN GUADALAJARA, EN 1927 AHÍ SE HUBICABA EL COLEGIO LÓPEZ COTILLA DONDE EL MAESTRO PAZ CAMACHO FUNDO UNA ORGANIZACIÓN DE APOYO A LOS CRISTEROS. LAS JÓVENES ESTABAN JURAMENTADAS Y ACTUABAN CON SECRESÍA Y POCO DESPUES SE FUCIONARON A LAS BRIGADAS DE SANTA JUAN DE ARCO. EL EDIFICIO FUE CENTRO DE MUCHAS REUNIONES.

Otro testimonio importante escrito por el Dr. José G. Gutiérrez Gutiérrez, compañero de Anacleto y combatiente con el grado de General en la

Cristiada: "En los meses de mayo y junio de 1927, quedó definitivamente organizada la agrupación conocida como Brigadas Femeninas "Santa Juana de Arco"

Sujetas a disciplina militar, de inmediato entraron en acción, para lo cual crearon tres divisiones: La de Occidente, la del Centro y la del Distrito Federal. Cuatro Zonas: de Los Altos, de Guadalajara, del Sur y de Nayarit. Siete Brigadas: Brigada Miguel Gómez Loza, Brigada Sanitaria del Sur

Brigada Sanitaria de Los Altos, Brigada Luis Padilla, Brigada de La Unión, Brigada del Estado mayor y, por último, Brigada de Tonalá.



EL DESARROLLO DEL LEVANTAMIENTO CATÓLICO. GRÁFICO DEL LIBRO: LA CRISTIADA DE JEAN MEYER. SIN DUDA LA CONCENTRACION DEL PODER DEL EJERCITO FEMENINO ESTABA EN JALISCO AL MANDO DE LA GENERALA TESIA RICHAUD.

OBLIGACIONES DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO

I-Las Brigadas reconocen a la Liga en el terreno cívico, político y militar como único superior y se somete a la misma, salvo los derechos especificados más abajo.

II-Las Brigadas hacen suyo el programa integral de la Liga y se obligan a secundar la acción que está desarrolle ara obtener la reconquista de las libertades y su consolidación.

III-Las Brigadas aceptan un inspector fijo, nombrado por la Liga que será el intermediario único para transmitir las órdenes o avisos de la Liga a las Brigadas.

IV-Estas órdenes o avisos serán acatados únicamente con dos condiciones: a) que sean comunicados por escrito, y b) que sean dirigidos o a la jefatura general de las Brigadas o al Director General de las mismas.

V-Las Brigadas mandarán mensualmente a la Liga un informe general de todas sus actividades y del estado de la caja.

VI-Las Brigadas, previo el pago de los gastos correspondientes, presentaran también el de sus servicios directamente a la Liga, con exclusión de propaganda escrita, sean boletines de guerra, hojas, volantes, etc.

VII-Las Brigadas se comprometen a respetar las cuotas de la Liga y los elementos con la misma cuenta, sin quitar ni dañar los servicios de la Liga.

DERECHOS:

I-Las Brigadas conservarán su organización integra e independiente de la Liga.

II-Las Brigadas prestarán sus servicios exclusivamente a los Jefes Militares reconocidos por la Liga.

III- Estos servicios se traducirán siempre en entrega de elementos de guerra: parque, alimentos, vestuario, medicinas, correo, etc.

IV- Las Brigadas por ningún concepto entregarán a nadie elementos pecuniarios.

V-Las Brigadas actuarán en toda la República: a) reclutando el personal necesario en la forma que estime conveniente, y b) solicitando a todos los auxilios, especialmente pecuniarios que reclama su Institución, sin más requisitos que el aviso previo al Jefe Militar de cada zona y al Jefe correspondiente de la Liga.

La Liga dará oportuno aviso a las Brigadas de los Jefes Militares a quienes éstas puedan ayudar.

CLAUSULA FINAL.---- El presente convenio se escribió por duplicado y fue firmado de conformidad por ambas partes, conservando un ejemplar la Liga y otro las Brigadas.

Por el Comité Directivo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa.---Presidente , P. Villa.---Firmado.---Por las Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco.---Director general ,León González.--- Jefe General C. Gómez.---Firmado.

JOSÉ GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ -MIS RECURDOS DE LA GESTA CRISTERA-PRIEMRA PARTE-SEGUNDA EDICION MEJORADA. GUADALAJARA, JAL. MEX 1975 Pág. 31,32

A pesar de los acuerdos firmados la Liga y la Compañía de Jesús vieron siempre como una peligrosa organización a las BB.

"Un representante de la Liga: Antonio Ruiz y Rueda que fue a controlarlas se atrajo la enemistad rápidamente la enemistad de los cristeros del occidente y tuvo que levantar el campo; pero el Padre Leobardo Fernández SJ prosiguió con su trabajo.

(Este jesuita se mostró tan escandalosamente molesto que Mons. Orozco pidió al provincial que lo expulsara de la arquidiócesis, como se hizo).

Mientras tanto la organización se extendía a todo el país: el 7 de enero de 1928 se fundaba por María Gollaz, la primera Brigada del Distrito Federal,

lo cual molestó a las muchachas de Guadalajara, celosas de ver a su generala instalarse en la capital, donde era sin embargo más fácil encontrar municiones. En marzo de 1928, las BB contaban con 10,000 militantes, y la Liga que había llegado a aceptado que se extendieran fuera de Jalisco, no pudo resistir el deseo de hacerse con una organización que sabía encontrar dinero, municiones.”

JEAN MEYER-LA CRISTIADA .TOMO 3-LOS CRISTEROS .EDITORIAL SIGLO XXI -1982 PAG 122.

Prácticamente un grupo de jesuitas había recibido órdenes de obstaculizar a Anacleto González Flores en sus trabajos de organización, luego siguieron una labor de desinformación y sabotaje contra el Gral. Enrique Gorostieta y después continuaron contra el Ejercito Femenino Católico.

Ellos eran: Leobardo Fernández, Ramón Martínez Silva y el P. Iglesias a estos se sumaron como auxiliares dos curas: J. Mendoza G. Y J. Hipólito Alba de Guadalajara. Formaron un expediente teológico, por lo cual decidió Roma y obligó a Mons. Orozco a levantar el secreto (de las BB) el 7 de diciembre de 1928.

JEAN MEYER- OBRA CITADA PAG 123



UN GRUPO DE MILITANTES DETENIDAS. DISCIPLINA, ORDEN HEROISMO ERA LA BASE DE LAS BRIGADAS FEMENINAS.

Habrá que acotar que la Compa a de Jesús se deslindó de la Cristiada el 8 de julio de 1927

Con este apoyo, estos jesuitas se dedicaron de muy malas maneras a exigir a las brigadistas que revelaran los nombres de sus jefas, cosas que no siempre lograba. Luego de obtener alguna información estas siempre iba a parar a las autoridades que procedían a las detenciones.

Estos hechos son muy importantes, puesto que dan las evidencias de una orquestada conspiración para detener la Cristiada a como diera lugar, no

estoy hablando del Estado Mexicano; que ya conocemos su fiero propósito de derrotar a los combatientes de Cristo, hablo de una elaborada red de agentes cuyos mandos partían de la misma Roma y se continuaban en Estados Unidos y luego en México.

Ellos sabían, que si seguía operando el Ejército Femenino Católico BB Santa Juana de Arco, seguirá habiendo resistencia cristera en el occidente del país.

Pero sigamos con la historia de esta heroica y benemérita institución militar femenina.

Estos eran parte de los estatutos de las BB:

Ésta es una sociedad mexicana exclusivamente femenina, cívica, libre, autónoma y racionalmente secreta, esto es, que sus miembros juran guardar todo y solo aquel secreto que sea necesario para salvaguardar la vida de la Institución, la de sus miembros y el amplio desenvolvimiento de su finalidad y de su objetivo, que es proveer a los cruzados de los implementos para continuar la guerra. Además de trabajos de investigación, espionaje tanto en el campo propio como el del enemigo, a fin de descubrir a tiempo a los desleales y traidores nuestros, como también los movimientos y planes y condiciones del enemigo, además de conducir todo género de cartas.

La organización de las BB consistía en grupos mutuamente enlazados de cinco miembros, la trama de la organización es partiendo del centro a la periferia y es como sigue:

A-GRUPO PRIMARIO A LA CAPITAL (6 MIEMBROS, UNO POR RAMO)

B-GRUPO SECUNDARIO, UNO POR ESTADO (5 MIEMBROS),

C-GRUPO TERCIARIO, UNO POR CANTÓN

D-GRUPO CUATERNARIO, UNO POR MUNICIPIO

E-GRUPO QUINARIO, UNO POR HACIENDA, RANCHO O CONGREGACIÓN

Cada miembro del grupo primario tiene la administración de cinco estados, que no administra directamente, sino por medio de representante de cada

estado. Cada miembro constituye para su particular servicio grupos auxiliares organizados en la misma forma.

La organización de una brigada, se componía teóricamente de 750 afiliadas y era militar. Al frente de cada brigada había una coronel, asistida por una teniente coronel y por cinco mayores, cada una de las cuales tenía a sus órdenes capitanes, tenientes y sargentos.



La « Brigata Femminile » per i servizi logistici, di rifornimento e di ospedalizzazione.

UNO FOTO TOMATA DE LA EDICIÓN ITALIANA DE LOS CRISTEROS DEL VOLCAN DE COLIMA (1933), EN ELLA SE VE AL GENERAL CRISTERO DIONISIO EDUARDO OCHOA RODEADO DEL EJERCITO FEMENINO BB ALGUNAS ENVIADAS DE JALISCO A COLABORAR EN LA GUERRA COMO OFICIALES Y ENFERMERAS MILITARES EN AQUELLA REGIÓN.

Cada destacamento, de 30 muchachas, bajo la autoridad de una teniente, estaba dividido en 5 comisiones: guerra, enlace, finanzas, informes y beneficencia que en realidad era enfermería y asistir los pequeños hospitales de campaña, porque el aprovisionamiento para alimentar a las tropas y a las familias lo hacia la Unión Popular ya para ese tiempo una organización militar de asistencia.

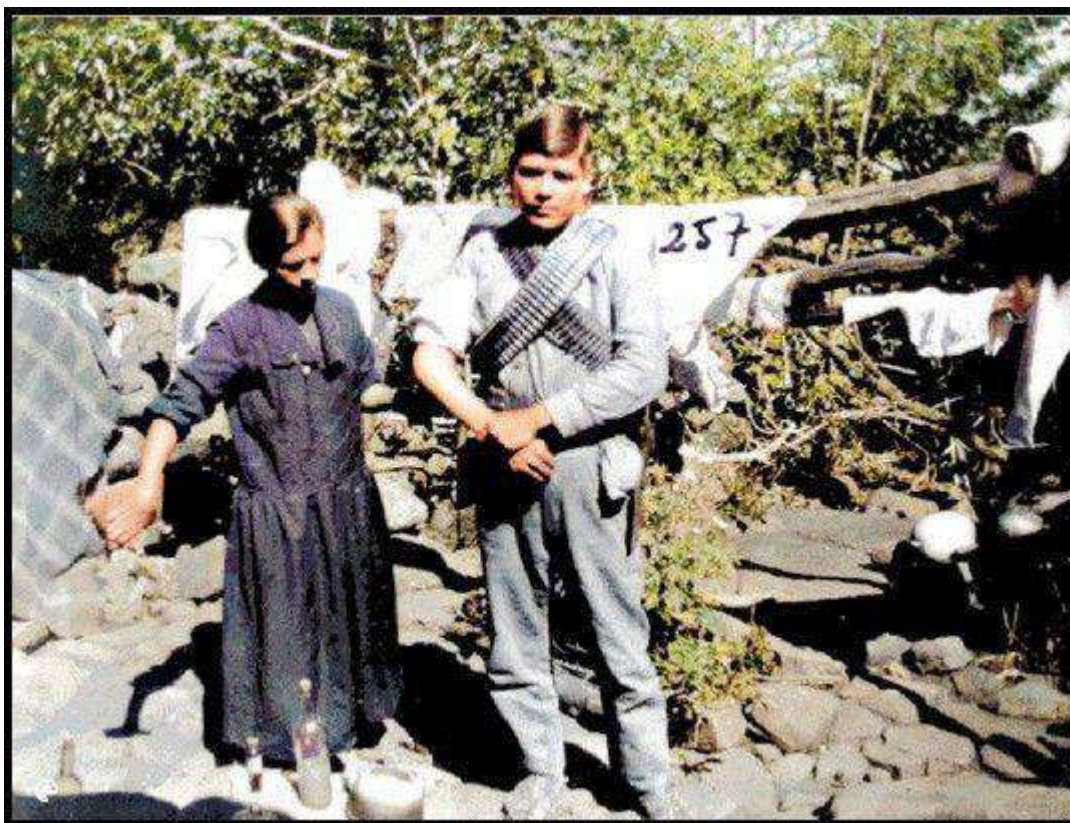


EL DOCTOR RIGOBERTO RINCÓN FREGOSO CON ENFERMERAS DE LAS BRIGADAS FEMENINAS, ESTAS FOTOS SE SALVARON DE LA DESTRUCCIÓN Y SON UNA MUESTRA QUE LAS BRIGADAS DOCUMENTARON SU TRABAJO Y PARA DEJAR TESTIMONIO EN LA HISTORIA. EL DOCTOR RINCÓN FREGOSO FUE ASESINADO EL CEMENTERIO DE MEZQUITAN DESPUÉS DE LOS "ARREGLOS" SUS RESTOS NUNCA SE ENCONTRARON, AUN ESTAN AHÍ... EN ALGUN LUGAR.



AUNQUE NO FIGURAN EN LA HISTORIA DE LA ENFERMERIA MILITAR EN MEXICO, ESTAS JOVENES DE LA SECCION SANITARIA DE LAS BRIGADAS FEMENINAS, SON ANTECEDENTE MUY IMPORTANTE; SU BANDERA DICE: DIOS Y MI DERECHO-DIOS PATRIA Y LIBERTAD-VENCER O MORIR

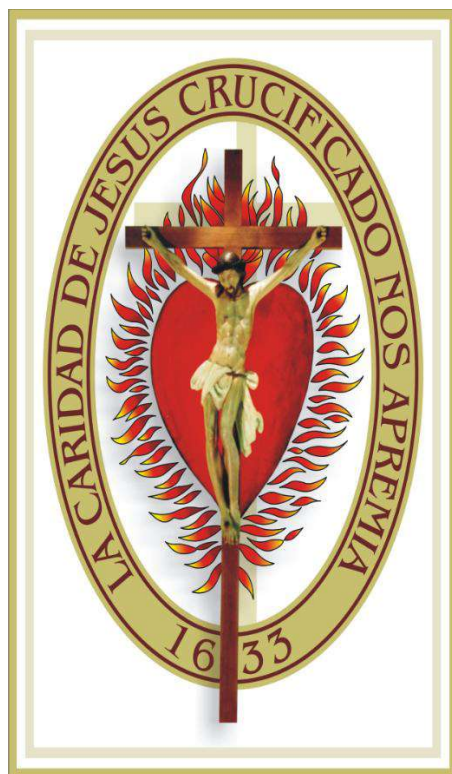
EL EJÉRCITO MEXICANO FUNDO SU ESCUELA DE ENFERMERÍA MILITAR EN 1938,DIEZ AÑOS ANTES EL EJÉRCITO LIBERTADOR DE LOS CRISTEROS YA CONTABA CON ESTE SERVICIO DE SANIDAD,DEPENDIENTE DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO.



UNA ENFERMERA MILITAR DE LAS BRIGADAS CURANDO A UN CRISTERO HERIDO

UN CAMPAMENTO DE LAS BRIGADAS EN LOS ALTOS DE JALISCO, AHÍ SE PREPARABAN LOS ALIMENTOS Y SE CUIDABA A LOS HERIDOS. AHORA SABEMOS QUE MUCHAS DE AQUELLAS MUJERES ERAN RELIGIOSAS HERMANAS DE LA CARIDAD





LAS HERMANAS DE LA CARIDAD FUERON PARTE DE LAS
BRIGADAS FEMENINAS DE SANTA JUANA DE ARCO EN
LA GUERRA CRISTERA.

En una ocasión el comandante en jefe del Ejército Cristero Enrique Gorostieta, conoció a varias religiosas que huían de San Miguel. Tan pronto como las hermanas se dieron cuenta de que los soldados eran cristeros, regresaron a la ciudad y les prepararon una comida. Inspiradas hacer más por los cristeros se ofrecieron a tomar las armas al lado de los soldados. Gorostieta comentó: "Incluso en las monjas piadosas e inofensivas se revela el espíritu de guerra".

A través de las Brigadas Femeninas, las religiosas individualmente se volvieron directamente involucradas en la actividad de la guerra. La mayoría de ellos pertenecían a la enfermería.

División y trabajó en hospitales ubicados en cuevas en las montañas. En Las Villas de Velásquez un grupo de hermanas procuraron los necesarios quirófanos equipos y operaciones realmente realizadas. Tuvieron que

moverse frecuentemente para evitar las tropas gubernamentales y los agraristas hostiles (los beneficiarios de la reforma agraria que en general lucharon por el gobierno), pero ellas nunca fueron descubiertas.

La Madre María del Carmen Gutiérrez, Hermana de la Caridad, pertenecía a la Brigadas Sanitarias de Los Altos, una división de las Brigadas Femeninas.

Dos veces ella y sus compañeras fueron sorprendidas sorprendieron mientras cuidaban de sus pacientes en los cerros cerca de San Miguel. La primera vez que Madre María se salvó y escondió a los heridos de las tropas federales. Durante el segundo ataque ella no tuvo tanta suerte y tuvo que huir porque los soldados mataron a todos sus pacientes.

Al llegar al pueblo de San José de la Presa, la Madre María comenzó a enseñar

Doctrina cristiana a los niños pequeños. Un día cuando estaban teniendo fiesta de la clase por la primera comunión, los soldados federales atacaron la ciudad. Escapándose una vez más a los cerros, reanudó su trabajo cuidándolos heridos. Pronto los agraristas atacaron una vez más y se vio obligada a abandonar el país en julio de 1929. Después de los arreglos, regresó a Guadalajara y continuó su labor de enfermería.

Petra Muñoz y Vicenta García, Hermanas de la Caridad, cuidaron de los heridos en los cerros de Lagos. Constantemente acosados por agraristas, movida de un lugar a otro. Debido al peligro siempre presente, fueron incapaces ni siquiera de encender un fuego y tuvo que vivir con una dieta de maíz y un poco de trigo. Al carecer de agua, bebieron orina de animales y el líquido de las hojas de plantas sin cultivar.

La Madre Rosita pertenecía a una división de las Brigadas Femeninas llevó municiones y equipo a los soldados en el campo. En una ocasión en que ella y otras tres mujeres viajaban desde la Ciudad de México a Guadalajara con municiones escondidas en chalecos especiales bajo su ropa, cuando la policía anunció una búsqueda. Acurrucándose en su asiento la Madre Rosita no fue descubierta, pero sus tres compañeras fueron detenidas y enviadas a las Islas Marías.

Textos recientes en donde se mencionan brevemente las actividades de las Brigadas Femeninas incluyen la tesis doctoral de María Alicia Puente Lutteroth, *Movimiento cristero: afirmación y ruptura de identidades*. Un acercamiento panorámico al conflicto socio-religioso en México de 1926-1939, cuya aportación consiste en mencionar a otras mujeres como Petra Cabral y Natividad García que, si bien no tuvieron una presencia activa dentro de las Brigadas, se destacaron por sus acciones altruistas a favor de los cristeros.

LAS MUJERES EN EL MOVIMIENTO CRISTERO. UNA APROXIMACIÓN CRÍTICA A LA BIBLIOGRAFÍA
TESIS DE JUAN PABLO VIVALDO MARTÍNEZ. UAM 2008.



DOS ENFERMERAS CRISTERAS, ESFORZADAS MUJERES QUE ARRIESGABAN SU VIDA AL SERVIR A LA CAUSA DE LA LIBERTAD. LAS HERMANAS DE LA CARIDAD QUE SE UNERON A SERVIR EN LA CRISTIADA POR CUESTIONES DE ORDEN Y REGLAMENTOS, TUVIERON QUE INCORPORARSE COMO MIEMBROS DE LAS BRIGADAS DE JUANA DE ARCO.

Como se ha de notar por la historiografía recientemente conocida, diversas fuerzas y personas se unieron a la causa de las mujeres en las milicias de las Brigadas. En este esfuerzo para muchas de ellas les hizo perder la vida y en otros casos la honra, sin embargo, el recio carácter de la disciplina fue superior a la represión de la policía y los militares.

En el caso de las Religiosas Vicentinas que se unieron a las Brigadas para la atención de heridos, fue una información que permaneció reservada a no ser por la historiadora norteamericana Bárbara Miller que a finales de la década de los setentas entrevistó a varias protagonistas que aun vivían. La falta de información se debe a la orden de silencio operada desde mediados de 1929, se prohibió hablar y escribir sobre el tema de las Brigadas, aun a ellas mismas. Las órdenes venían del propio Włodzimierz Halka Ledóchowski, SJ el noble polaco que fue el 26º Superior General de la Compañía de Jesús del 11 de febrero de 1914 hasta su muerte 1942.

“Hasta 1925, el provincial había sido el italiano Camillo Crivelli, un moderado que frenaba a los jesuitas radicales y apoyaba al delegado apostólico. En 1923, en un memorándum al padre general Ledóchowsky **señaló la exageración nacionalista de aquéllos, en particular del padre Mariano Cuevas, el historiador jesuita José Gutiérrez Casillas reconoce que "cuando los católicos mexicanos no tuvieron otro recurso que recurrir a las armas [...] ningún jesuita siguió este camino"**.

Gutiérrez Casillas, José, *Jesuitas en México durante el siglo XX*, México, Porrúa, 1972, pp.172-173

En un plan de que incluía la dismantelar de la estructura sindical social católica en México, Ledóchowsky con la anuencia de Crivelli hicieron retirar toda la asesoría de los jesuitas, con especial preparación en asuntos de organización laboral, iniciando con Alfredo Méndez Medina, Arnulfo Castro en tanto el arzobispado tapatío neutralizaba al padre José Toral Moreno un conecedor de organizaciones cooperativas y se dejaba a su suerte el destino de la Confederación Nacional Católica del Trabajo. En ese proceso también se abandonaba el trabajo realizado por las Damas Católicas en la organización sindical de empleadas y trabajadoras.

Esta actitud desconcertante no era nueva, los pontífices a partir de Pío X eran de desconfianza y rechazo a los movimientos y partidos políticos católicos:

“Ese proceso se acompañaba de una nueva visión política: Pío X, Pío XI y su ministro, el futuro Pío XII, dejaron de ver con simpatía a los partidos políticos católicos formados sobre el modelo del famoso Zentrum (Centro) alemán que había sido capaz de vencer al canciller de hierro, Bismarck, a la hora del Kulturkampf. Cuando el cardenal Merry del Val le sugirió a Pío X que los católicos franceses debían seguir este ejemplo para luchar contra el anticlericalismo del gobierno francés, el papa observó: el Zentrum “no me gusta, precisamente porque es un partido católico”.

No le gustaba porque no lo podía controlar sino indirectamente —por eso la importancia de los “capellanes”, de los “asesores eclesiásticos”, en los sindicatos, en los partidos, en las asociaciones y en las escuelas católicas— El problema de Roma era la integración (control) de las organizaciones laicas en su pirámide de poder pontifical, especialmente de los partidos políticos, expresión del odioso “pluralismo”. Se debe entender en esa perspectiva la obsesión vaticana por concluir concordatos con todos los Estados.

Jean Meyer-*ROMA LOCUTA CAUSA FINITA (Roma habló, la causa está entendida)*.http://www.istor.cide.edu/archivos/num_2/resenas.pdf

En ese contexto, la política de los pontificados fuero en pos de Estados y dejo de soslayo a los movimientos católicos. En 1907 se debilito al Integrismo Español encabezado por Ramón Nocedal anulando la presencia en Las Cortes del Partido Católico Nacional o Integrista.

A partir de 1921 el Nuncio enviado a México Ernesto Filippi inició una serie de acercamientos al presidente Álvaro Obregón con el objetivo de llegar a un entendimiento entre Iglesia y Estado. Además, inició una investigación sobre las actividades e importancia de la organización católica denominada “La U” Unión de Católicos Mexicanos o Asociación del Espíritu Santo. Levantando un proceso para su prohibición desde la Curia Romana.

-Juan González Morfín-

https://www.academia.edu/36174938/Nuevas_luces_sobre_la_expulsi%C3%B3n_del_Delegado_Apost%C3%B3lico_Ernesto_Filippi_en_1923

-Carmen José Alejos, «Pío y Álvaro Obregón. Relaciones a través de la Delegación Apostólica en México (1921-1923)», en Anuario de Historia de la Iglesia 23 (2014)

Además, el Nuncio vio inconveniente las actividades del jesuita Bernardo Bergoënd y del presidente de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (René Capistran Garza), por lo que pidió a la Compañía de Jesús su remoción. Ninguna de las acciones de Filippi tuvieron efecto y continuidad porque fue expulsado del país en enero de 1923.

En 1925 la Compañía de Jesús retira su asesoría a las organizaciones sindicales católicas de México.

Otra muestra de la muestra de la intolerancia vaticana fue en Francia, el 25 de diciembre de 1926 fue prohibida y excomulgada la organización católica del Nacionalismo Integral: La Acción Francesa. El papa Pío XI condena al partido que, a sus ojos, ejerce demasiada influencia sobre la juventud católica: los libros de Maurras al igual que su Diario son incluidos en el índice por Decreto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, sucesora de la Santa Inquisición. **El 8 de marzo de 1927, se prohíben los ritos de los sacramentos a los militantes del partido, aun en artículo de muerte.**

MARY BALL MARTINEZ- SE SOCAVA A LA IGLESIA-EDAMEX PAG.49



AFORTUNADAMENTE A PESAR DE TODO LA ACCION FRANCESA EXISTE Y SIGUE LUCHANDO

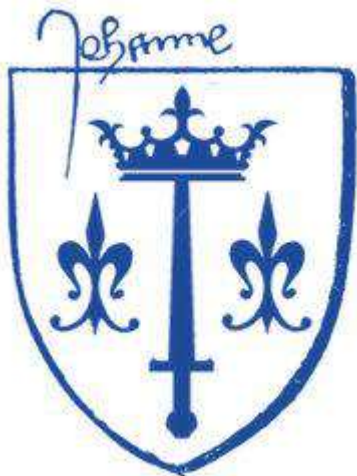
Con semejantes antecedentes se advierte que en Vaticano no deseaba un conflicto religioso en México, ni que llegaran al extremo de una guerra de religión. La suspensión de cultos a finales de julio de 1926, no fue una medida muy aceptada por los obispos, sin embargo, se impuso un acuerdo unificado. En realidad, se pensó que el Estado Mexicano cedería y eso de alguna forma daría una oportunidad de replantear ciertas leyes. Pero no fue así, el cálculo falló por dos lados. El gobierno del general Plutarco Elías Calles respondió conforme a las normas y procedió a entregar los templos a una junta de vecinal para su cuidado. Por otro grupos de militantes católicos iniciaron, sobre todo en Michoacán acciones de resistencia armada. El clero no tuvo capacidad de negociación con el Estado Mexicano y menos para controlar a los católicos en zonas rurales. La Guerra había iniciado y duraría tres años de 1926 a 1929, con una dramática pérdida de vidas, exilios y heridas que aun tardarán mucho en sanar.



JÓVENES DE LAS BRIGADAS EN LA ZONA DE COALCOMAN, MICHOACAN EN 1927, MUY BIEN PRESENTADAS PARA LA FOTO Y LA HISTORIA. POR PARTE DE AQUELLOS QUE PROHIBIERON SU DISCIPLINA, JURANENTOS Y SU MILITANCIA, ENTRE LA DE ELLAS DEPENDIÓ LA CONTINUIDAD DE LA GUERRA Y MUY FACTIBLEMENTE LA VICTORIA. POR ELLO LA OFENSIVA DESDE LAS SOMBRAS FUE SU OBSCURIZACIÓN, EL DESPRECIO DE SU IMPORTANCIA ESENCIAL MILITAR, COMO LA DESTRUCCIÓN DE SU MEMORIA. HA FALTA DE UNIFORMES LAS MILICIAS FEMENINAS DE LAS BRIGADAS SE PRESENTABAN DE LA MEJOR MANERA PARA LA FOTOGRAFÍA.



LA VIDA ES MILICIA



REGLAMENTACION INTERNA LAS BRIGADAS FEMENINAS SANTA JUANA DE ARCO ESTABAN PERFECTAMENTE ORGANIZADAS MILITARMENTE.

1-La corporación Nacional denominada “Brigadas Femeninas de Juana de Arco”, fundada el 21 de junio de 1927, en Zapopan Jalisco, es una institución confesional, libre, apostólica y autónoma que funciona con las debidas aprobaciones.

Para comprobar la licitud y derechos de las Brigadas Femeninas de Juana de Arco, véase la “Refutación Canónico Moral al Primer Estudio de la misma índole hecho por el Sr. Rodrigo Méx. Dic. De 1928.

Es confesional porque no admite en su seno elementos anticatólicos y éstos son debidamente seleccionados. Es libre en su régimen interior por las razones que ya se exponen en la obra de referencia; es Apostólica y su labor hasta ahora ha sido y será siempre la mejor demostración; finalmente es Autónoma tanto por el derecho que le asiste como por los fines que ella misma persigue.

2-LOS FINES QUE PERSIGUE ACTUALMENTE SON:

- a) El sostenimiento y auxilio más eficaces posibles de las familias de los soldados de Cristo.**
- b) El aprovisionamiento de los pertrechos de guerra a los mismos soldados durante la lucha por la libertad.**
- c) La adquisición de fondos para la subsistencia y desarrollo de la misma Corporación.**
- d) Adquisición de vestuario y equipo para los soldados de Cristo y sus familiares.**
- e) Servicio de Información y espionaje en beneficio de los mismos soldados y la Corporación.**

Entre cinco Comisiones fijas debe haberlas en toda Corporación dependiente de la BB., dando cuenta por separado del producto de cada una de ellas para su justa distribución. El medio más eficiente es señalar de antemano a cada quien la comisión que le corresponda y a las novicias la manera de desempeñarla con el mejor resultado.

3-LOS FINES ULTERIORES SON:

- a) La organización disciplinada y homogénea de los elementos femeninos para la Acción Católica Social en la era de paz.**
- b) La formación previsor de la GRAN LIGA FEMINISTA DE MEXICO.**
- c) El Ensanchamiento del radio de la mujer en el suelo patrio.**

Estos fines, premeditados hoy, obedecen al espíritu de aprovechar en la época difícil porque todos duermen con el triunfo, la organización ya en pie como acuartelada y dispuesta para repeler toda agresión en cualquier tiempo.

4- MEDIOS QUE EMPLEARÁ PARA SU GRAN LABOR ACTUAL:

Las BB.FF de Santa Juana de Arco se formarán de grupos homogéneos hasta donde sea posible considerando esta homogeneidad por su actuación en la vida privada, p. e.: empleadas, costureras, estudiantes, familiares, etc., constituidas con el tipo militar en grupos que tiene las siguientes denominaciones:

PELÓTON, que la forman seis personas;

Escuadrón, que lo integran 32 personas;

SECCIÓN, que lo integran 129 personas;

COMPAÑÍA, que la forman 258 personas;

BRIGADA, que lo forman 520 personas.

Véase aparte la distribución de trabajo para cada una de estas partes y detállese al enseñar a cada una sus respectivas obligaciones.-De cada grupo se destacará una Hermana (Título que tienen entre sí) , la cual se constituye Jefa, siendo responsable de su actuación y de la de sus subordinadas. Con este fin, y no para distinguir a nadie, se conceden los:

5-G R A D O S:

GENERALA DE DIVISION, Jefa de una División:

GENERALA DE BRIGADA, Jefa de Zona;

GENERALA BRIGADIER, Sub-Jefa de Zona;

CORONELA, Jefa de una Brigada;

TENIENTE CORONELA, Sub-Jefa de Brigada

MAYOR, Jefa de taller;

MAYOR, Jefa de Órdenes;

CAPITANA PRIMERA, Jefa de una Compañía;

CAPITANA SEGUNDA, Jefa de una Sección;

TENIENTE, Jefa de un Escuadrón;

SARGENTO, Jefa de Pelotón;

SOLDADO RASO.

Siendo una institución de carácter militar por su actuación, sus socias se distinguen por dichos Grados, los que obtendrán según las circunstancias y a juicio de sus superiores. Esta graduación **NO ES UN TITULO**, sino **CUESTIÓN DE ORDEN**, de suerte tan acreedora puede ser a elogios como a penas la primera y la última. Incuestionablemente que con ser soldado de Cristo se ha logrado el mejor galardón; sin embargo, son de diversa índole las responsabilidades, como se verá más adelante, debiendo estar todas dispuestas a sujetarse a la disposición que emanen de la inmediata Superior. De otra suerte, se destruiría el orden y caminaríamos al fracaso.

6-EL ESTADO MAYOR GENERAL.

El estado Mayor General o Consejo Supremo de las BB. Se forma de: una DIVISIONARIA COMO Jefa Suprema de Detall ; una DIVISIONARIA, como Jefa Suprema de Órdenes.

El motivo de conocer esta graduación a quienes representan a la Corporación, es por dignidad de la propia Corporación. “Nadie da lo que no tiene”, de suerte que precisa, para conceder Grados, que se posean a quienes se les otorguen. La unificación de mando es incuestionable, también el mejor medio de alcanzar victoria; así lo exige la disciplina y el orden.

7-EL ESTADO MAYOR DE UNA DIVISIÓN, se compone de una DIVISIONARIA como Jefa de la División ; una CORONEL ,una TENIENTE CORONEL, una MAYOR DEDETALL y una MAYOR DE ÓRDENES : Puede igualmente desempeñar el oficio de Jefa de Brigada quienes posean el segundo de dichos cargos.

8-EL ESTADO MAYOR DE ZONA, se integra por la GENERALA DE BRIGADA, una General BRIGADIER, Una MAYOR DE DETALL y una MAYOR DE ÓRDENES: Puede igualmente desempeñar el oficio de Jefa de Brigada quienes posea el segundo de dichos cargos.

9-EL ESTADO MAYOR DE LA BRIGADA se formará de la CORONELA, Jefa de la Brigada, una TENIENTE CORONELA , una MAYOR DE DETALLE y una MAYOR DE ÓRDENES

Como los anteriores, la segunda puede desempeñar el segundo oficio quien fusione dentro de la misma Brigada como Capitana.

El Estado Mayor Supremo radica en México (D. F.) Por ser el centro de las actividades.-Las Divisiones son tres: Norte, Centro y Occidente de la República. La primera tiene como base la capital de Jalisco; la segunda corresponde al Centro y radica en México D. F. y la tercera o sea la del Norte tiene su base en San Luis Potosí.- Las Zonas se señalan proporcionalmente a la densidad de la población con uno o más Estados a su cargo. Dichas Zonas, al ampliarse los trabajos de las BB. En la República, se irán anexando a las Divisiones según y cómo lo acuerde el Consejo Supremo.

10-Para el mejor funcionamiento de las BB. Cada una de ellos puede tener un auxiliar varón debidamente autorizado por el Consejo Supremo de las BB. Pero nunca más de uno en cada ciudad: Este auxiliar solo tendrá el carácter de consejero u orientador, más nunca voto en los asuntos privados de la Corporación.

11-La designación de las Jefas de Brigadas corresponde al Consejo Supremo a propuestas de la Divisionaria o Jefa de la Zona, pudiendo éstas extender nombramientos provisionales, los que serán ratificados por el Consejo.

El objeto de esta determinación es evitar posibles apasionamientos o murmuraciones por mentidas preferencias. La disciplina exige que toda determinación del Consejo en este sentido, sea acatada inmediatamente.

12-Los nombramientos de Capitanas. Tenientes y Sargentos los otorga la Jefa de cada Brigada, de acuerdo con la Divisionaria o Jefa de la Zona respectiva quienes darán cuenta al Detall Supremo.

Efectivamente, solo la Jefa de cada Brigada podrá hacer dichas designaciones en vista del conocimiento que tenga de las mismas Hermanas que gobierna,

tanto más que necesita valerse de personas que a ella le inspiren entera y absoluta confianza para respaldarse en sus responsabilidades.

13- Jamás podrán alcanzar estos puestos las personas inconsistentes o analfabetas ni permanecerá a las BB las descreídas, heréticas o perjuras.

La primera parte de estas disposiciones se ve claramente al advertir la responsabilidad en que incurre quien tales cargos desempeña. Además, difícilmente comprende la importancia de su cargo quien quede considerarse irresponsable de sus actos.

14-El servicio de las BB, estará por ahora bajo el cuidado de Defensores de la Libertad, mediante las instrucciones que al efecto reciban del Superior Legítimo y bajo su exclusiva responsabilidad.

Las B.B. reconocen dos clases de superiores: absolutos y parciales. Los primeros son exclusivamente a los Obispos a quienes presentarán sumisa obediencia en todo, aun en su régimen interior; los segundos, son los directores de la actual contienda que, si bien distanciados por circunstancias que se ya se especifican en el Estatuto Canónico Moral, son, sin embargo, la Autoridad única que se reconoce para los efectos legales y de cuya autoridad aceptan con todo gusto, su influencia en todo lo que al exterior se refiere.

15-Todos los cargos de las B.B. son honoríficos, excepto aquellos que ameriten retribución a juicio de los mismos superiores.

Esta retribución debe ser módica y de preferencia para los trabajos de Detall, cuando la encargada de él, sea persona que vive de su sueldo y necesite emplear su tiempo. -Evítese en lo posible.

16-LOS ASCENSOS se adquieren por las siguientes razones:

a) Por el número de soldados que reúnan,

- b) Por el buen desempeño de sus comisiones,
- c) Por la persecución y sus consecuencias,
- d) Por el buen ejemplo a las demás.
- e) Por la actividad y celo en el servicio y
- f) Por la energía de carácter acierto en el trabajo.

Estos ascensos los concede la Jefa de Brigada o Divisionaria en vista de las informaciones que reciba. Cuando por dichas causas se haga acreedoras a dichos ascensos, se les hará notar el motivo para su ascenso y se hará del conocimiento de sus hermanas en la misma Brigada.

17-LAS PENAS EN QUE INCURREN SON: La suspensión temporal,

- a) Por negligencia en los trabajos
 - b) Por indiscreción leve
 - c) Por desobediencia leve
 - d) Por imprudencia.
 - e) La suspensión definitiva
-
- a) Por traición a la causa
 - b) Por traición a las Brigadas o hermanas
 - c) Por indiscreción absoluta
 - d) Por insubordinación
 - e) Por perjurio
 - f) Por deserción sin causa justificada.

Conviene detallar cada una de estas faltas: **NEGLIGENCIA**, se comenta cuando pudiendo trabajar, se abstiene de hacerlo; **INDISCRECIÓN LEVE**, cuando se revela alguna cosa que puede ser obstáculo para el desempeño de alguna comisión; **DESOBEDIENCIA**, se refiere a asuntos de la misma Corporación sin

haber causa que la justifique; IMPRUDENCIA, cuando advertidas del peligro lo afrontan sin necesidad o sean causa de que alguien pueda ser molestado inútilmente.

TRAICIÓN A LA CASUA, es afiliarse con los enemigos de ella, ya descubriendo los trabajos o ayudando a los enemigos en su laboro de persecución; TRAICIÓN A LAS BRIGADAS O HERMANAS; cuando se hace causa común con quiénes hostilizan a las Brigadas , cuando se murmura de las disposiciones superiores que emanen directamente de las mismas Brigadas, cuando se falte gravemente al respeto a las mismas Superiores, cuando se critica al Superior sin haber causa que compruebe su delito, etc., INDISCRECIÓN ABSOLUTA, CUANDO NO SE TIENE CUIDADO A PESAR DE ser advertidas, de cuidar el secreto de la organización y comisiones, miembros de las Brigadas, etc; INSUBORDINACIÓN , cuando no se acaten debidamente las disposiciones que emanen de a misma Autoridad; cuando se les critica públicamente, cuando se unen entre sí para deliberar contra las Superiores; DESERCIÓN SIN CAUSA JUSTIFICADA.

En todos estos casos, la delincuente deberá ser previamente amonestada por quienes tengan derecho de hacerlo o sea su inmediata superior; ésta, a su vez dará cuenta a la superiora inmediata. Si la culpable reincide se aplicará la pena sin miramientos de ninguna clase.

Al darse un fallo sobre la segunda pena, deberá reunirse el Estado Mayor de la Brigada y constituirse exclusivamente en Consejo de Guerra, el que juzgará desapasionadamente previendo las consecuencias, la causa que lo motiva y los medios que se usarán para la aplicación de la misma pena, teniendo como norma la JUSTICIA y la CARIDAD.

Por ningún motivo se castigará con la DEGRADACIÓN a quienes ameriten la primera pena.

18-Una Coronela puede desempeñar el oficio de soldado raso, sin que afecte su grado.

Véase el Art. 5 y sus aclaraciones. Efectivamente, si el menor puesto es el de soldado raso, no hay razón para que se discuta lo que se hace por cuestión de orden. Quien tiene la pretensión del Grado, no merece figurar en las filas de las Brigadas. Más aún conveniente sería que al notarse el engolfamiento de cualquiera por el puesto que desempeña, se nulifiquen su ascenso y se le recluya en cualquiera de las compañías

al cuidado de las capitanas. Si el caso es grave, deberá excluirse definitivamente de la Corporación.

19- LA SEPARACIÓN INMOTIVADA de cualquiera de las hermanas, se considera actualmente como **DESERCIÓN EN CAMPAÑA**.

Por ningún motivo deberá aceptarse el reingreso de una hermana que sin causa justificada haya abandonado el campo de operaciones.

20-CONDECORACIONES

CINTA ROJA , Méritos en servicio;

CINTA TRICOLOR, Méritos en campaña;

CRUZ DE MALTA, Méritos en Persecución;

GRAN CRUZ DE SANTA

JUANA DE ARCO, Sacrificio espontáneo.

Estas condecoraciones solo podrá imponerlas la Jefa Superiora por sí o por medio de su Representante. Para el efecto, se reunirá el Estado Mayor de la Brigada a la que permanezca la hermana dignificada y con ella, quienes sean subordinadas, si las tiene. Véase al efecto la parte ritual de esta ceremonia.

21-DISTINTIVOS . Los comúnmente usados y en forma que se estime pertinente a juicio de la Divisionaria en cada región.

Estos distintivos los impondrá personalmente la jefa de cada Brigada, debiendo estar presentes las subordinadas de aquella a quienes se impongan. La jefa de Órdenes hará las aclaraciones correspondientes. Véase Ritual.

22.-B A N D E R A:

Cada Brigada deberá tener su propia bandera en la que se ostentarán: el Escudo de las Brigadas con el nombre y número de orden de la misma Brigada, al dorso, la imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe quien llevará a los pies las banderas de la Iglesia y de México con la inscripción de "VIVA CRISTO REY". Véase el Ritual al efecto y practíquese con todo respeto. De la seriedad del acto depende en gran parte el cariño que se desea infundir a quienes la abrazan.

23.-E L P E L O T Ó N:

El Pelotón está formado por una Sargento y cinco soldados. Los trabajos del Pelotón estarán siempre bajo la vigilancia de las Tenientes de Grupos.- La comisión que se les confiera será una misma para todas, a excepción de aquellos casos en que el Pelotón será la única arma de un poblado, repartiéndose en este caso las comisiones a prorrata entre los miembros que la integren.

La Sargento deberá rendir pormenorizada cuenta de los trabajos de sus soldados con toda precisión, vigilar sus actos, defenderlas, cuidarlas, evitar a toda costa la murmuración y si fuere preciso, suspender ella misma a quienes reincidan después de ser amonestadas.

24.- E L E S C U A D R Ó N:

Un escuadrón se forma de una Teniente, una sub-Teniente, cinco sargentos y 25 soldados.

La teniente, (o en su defecto la subteniente) Lleva bajo su responsabilidad absoluta el grupo que comanda. Ella misma elegirá la subteniente de acuerdo con su Capitana o jefa de Órdenes; elegirá sus cinco Sargentos o los aceptará si así se lo ordena la Capitana. Deberá conocer personalmente y guardará en la memoria con fidelidad los nombres y domicilios de sus subordinadas evitando absolutamente las listas inútiles, vigilará sus costumbres; las frecuentará por lo menos semanariamente, las aleccionará en el desempeño de su cargo, la formación de pelotones y el desarrollo de sus actividades. Cuidará de granjearse su cariño y confraternidad; fomentará en ellas la CARIDAD, la prudencia y el valor, haciéndose respetar de todas y atendiendo sus solicitudes en lo posible. Prohibirá toda murmuración contra los superiores y sus disposiciones y dará cuenta de todas y cada una, a su inmediata Superior.

Para elegir sus sargentos, deberá tener en cuenta que están en primer lugar quienes han desempeñado, ya el puesto de soldados, aunque no sea indispensable, especialmente de aquellas que hayan dado muestras efectivas de valor, prudencia, actividad, disciplina, discreción, caridad y compañerismo. Los soldados deberán ser fijas con el fin estudiarlas debidamente hasta en sus detalles. No causarán Alta en las Brigadas sino a juicio de la Capitana y bajo su responsabilidad. Dicha aceptación sólo podrá concederla la Jefa de Brigada o su Representante.

Por ningún motivo se tolerará que bajo ningún pretexto se tomen los miembros de las Brigadas atribuciones que no sean de su Grado respectivo. Quien incurre en este delito, deberá ser castigada por insubordinación.

Considerase igualmente culpable quien lanza injurias a las inferiores, la pena que amerita esta falta, es la de insubordinación.

25.- L A S E C C I Ó N:

Se formará de una Capitana Segunda, cuatro Tenientes, cuatro sub-Tenientes, veinte Sargentos y cien soldados.

La Sección es una parte de la Compañía que puede trabajar fundamentalmente como Brigada en los poblados de alguna importancia, siendo Jefa de ella la Capitana Segunda quien deberá en unión de las Tenientes. Debe, además, distribuir proporcionalmente las comisiones entre sus grupos, según las necesidades de la localidad.

Procurará frecuentar el contacto con la Mayor de Órdenes de la División o Jefa de Organización, tomando de ella las indicaciones respectivas o (sic) ofreciendo obediencia en todo.

26-LA C O M P A Ñ Í A:

Se compone de una Capitana Primera, una Capitana Segunda, ocho Tenientes, ocho sub- Tenientes, cuarenta Sargentos y doscientos soldados. La Capitana tiene obligación constante de vigilar sobre sus soldados, evitar los peligros inútiles y estériles sacrificios, tratarlas con familiaridad y cariño, corregir sus defectos con suavidad, etc.; Jamás admitirá que sus subordinadas salten conductos, pues cada inferior debe ocurrir siempre al superior inmediatamente. Sobre este tema deben las Capitanas tener especial cuidado, pues es grave falta a la disciplina admitir a las subalternas que violen el principio de autoridad. Cuando alguna hermana tenga alguna queja contra otra, lo hará por conducto de su superior inmediata; si ésta no la oyera podrá llegar al grado siguiente con su queja; pero nunca excederse en este sentido. Para el mejor cumplimiento de esta disposición disciplinaria, que jamás admita una superior, en cualquier grado del escalafón que la inferior de segundo grado venga a ella si no es justificada su queja y en la forma que queda dicho.

27.-L A B R I G A D A:

La Brigada se integra como sigue: Estado Mayor y dos compañías; una llamada a la izquierda y otra a la derecha: Ambas Compañías con la organización que queda descrita antes. EL ESTADO MAYOR DE BRIGADA lo integran la Coronela como Jefa de la Brigada, una Teniente-Coronela, como subjefa, una Mayor de Detall y una Mayor de Órdenes.

El conjunto de la Brigada es de 520 personas.

Es la Brigada la Corporación ideal, ejemplo de las demás por una disciplina y buen orden en todo.

El Esta do Mayor de la Brigada se reunirá semanariamente a deliberar sobre los trabajos de La Brigada, altas y bajas, trabajos, penas, comisiones, etc.

Los miembros de Estado Mayor serán designados por la Divisionaria o Jefa de Zona, dando cuenta al Consejo Supremo.

La coronela tiene el carácter de Jefa Suprema de la Brigada y recorrerá el campo de acción aconsejando, proponiendo, ayudando aún a las soldados en el desempeño de su trabajo, haciéndose amar por su buen trato, afabilidad, laboriosidad, en suma, por su ejemplo y abnegación.

Es también obligación suya importantísima velar por el exacto cumplimiento de nuestros Estatutos y Reglamentos, programa de las Brigadas, la defensa y cuidado de sus subalternas en el trabajo y durante la persecución, así como la justa y prudente distribución de los trabajos.

Especial mente en cuestión de sumisión y obediencia, debe ser y constituirse en el mejor ejemplo, exigiendo a todas el cumplimiento de las disposiciones superiores.

Le ayudará en tan ardua labor la Teniente Coronela quien hará sus veces siempre que lo solicite.

SON OBLIGACIONES DE LA MAYOR DE DETALL:

a) Recibir los informes sumarios de las Capitanas exclusivamente, b) Llevará registro pormenorizado de los nombres oficiales de los miembros de la Brigada, (exclusivamente clases), c) Tendrá bajo su cuidado la correspondencia y el archivo de la Brigada, d) Llevará la contabilidad de la Brigada con detalle de entradas y salidas, e) Firmará en unión de la Jefa de la Brigada todos los documentos y correspondencia de la misma, f) Rendirá cuenta mensual a la Divisionaria respecto a las labores de la Brigada, así como a solicitud de las Superiores, cada vez que lo soliciten.

SON OBLIGACIONES DE LA MAYOR DE ÓRDENES : - a) Asistencia imprescindible a las Asambleas y acuerdos, b) aceptación de novicias e instrucciones de las mismas, c) transmitir a las Capitanas las disposiciones y acuerdos del Estado Mayor, d) Vigilar el cumplimiento de lo que se disponga, e) Ayudar en lo posible a la Mayor de Detall.

Precisa advertir que los cuatro miembros del Estado Mayor de cada Brigada deberán funcionar como una sola persona, siempre de acuerdo en todo, y si en alguna cosa no lo estuvieren, deberán sujetarse al arbitraje de la Superioridad sin dar a conocer, por ningún motivo, a sus subalternas, las diferencias interiores.

El mismo Estado Mayor tendrá especial cuidado de arreglar amistosamente cualquier desavenencia que surja entre las hermanas, pondrá todo su empeño en evitar la murmuración, la discolería y faltas al respeto a la Superioridad.

28.-BRIGADAS AUXILIARES:

En cada Zona o División se formarán dos Escuadrones adicionales: una que será Llamada BRIGADA SANITARIA y que se dedicará oficialmente al cuidado de los heridos. Llevará como todas las demás, su bandera, su nombre y su número.

Debidamente seleccionadas para tan importante como misericordiosa labor, sólo podrán pertenecer a esta Brigada quienes de antemano cuenten con las debidas autorizaciones. Su trabajo estará al cuidado del médico que sea designado por el Estado Mayor y sin tener sobre ellas más injerencia que la que le conceda su profesión. - Las que radican en los pueblos colectarán fondos, medicinas y objetos indispensables para este trabajo.

La Jefa de la Brigada tendrá el Grado de Coronela y sus subalternas serán dos Tenientes, dos Subtenientes, y el resto Sargentos.

LA BRIGADA DE INFORMACIÓN E INSPECCIÓN:

Como la anterior, es adicional a cada División. Tendrá a su cargo las comisiones siguientes: Fomento y Propaganda, conducción de elementos y pertrechos, información y espionaje, servicio de correos.

Los miembros de esta Brigada tienen la misma graduación que la anterior, y la Brigada ostentará igualmente su número, su nombre y su bandera.

La Jefa de esta Brigada fungirá como JEFA DE ORGANIZACIÓN en toda la comprensión de la División o Zona y quedarán a su cuidado las Brigadas exteriores.- Al formarlas, procurará infundir en ellas ante todo el espíritu de solidaridad, armonía y honor de la Corporación. Vigilará el funcionamiento de

sus trabajos, requerirá los informes, proporcionará a todas las noticias que soliciten y guardará registro pormenorizado de todas. El personal a su cargo se encargará de ayudarlo eficazmente en el desempeño de su misión.

29.-C O M P L E M E N T A R I O S:

El Consejo Supremo se considera por ahora

INSUSTITUIBLE, INAMOVIBLE e INALIENABLE. En caso de que revistan gravedad, a juicio de los superiores, se citará a Convención a las Divisionarias, Jefas de Zona y de Brigada, quienes deberán de concurrir por sí o por medio de sus representantes. Vista la causa, se procederá por mayoría de votos entre las que concurren, siendo mayoría la mitad más una. En caso de empate tiene voto de calidad la Suprema Autoridad.

La mentalidad de este artículo advierte la circunstancia lamentable de la intromisión de elementos extraños de la Corporación en asuntos que sólo únicamente a ella (sic) le competen. Semejante estado de cosas, nos obliga a tener en lo sucesivo esa especie de dictadura que se quiere imponer sin ninguna autoridad expresa, y sólo a base de intriga, perfidia, calumnias y hasta deshonor. Es de advertir igual mente que las Brigadas jamás quieren ser autoritarias en asuntos que están fuera de su jurisdicción; pero también se advierte que no pueden hacerse solidarias de los actos privados de cada una de sus hermanas. Buscan la armonía dentro del orden, reconocen el lugar que ocupan dentro de él, y rechazan con indignación toda sugestión que tienda a menospreciar la Suprema Autoridad o atacarla en cualquier forma. Las Brigadas no reconocen liga alguna con sociedad de ningún género en los asuntos privados ni en su organización; pero jamás estarán en pugna con las

Corporaciones idóneas, mucho menos con las de orden superior que reconocen aun cuando éstas no las reconozca.

La Jefa de División o Zona serán designadas única y exclusivamente por el Consejo Supremo a propuesta de las mismas Jefas de Brigada de la misma División o Zona, quienes presentarán una TERNA al Consejo para su aprobación.

Elegida la Jefa, ella misma propondrá las personas que deberán integrar su Estado Mayor, cuyo nombramiento se expedirá el Consejo Supremo. El Estado Mayor anterior, si lo hubiere, queda ipso-facto cesante y sus miembros, por disciplina, dispuestos a admitir o aceptar cualquier otra comisión que se les confiera.

Las faltas temporales de la Divisionaria o Jefa de Zona, serán suplidas por la Mayor de Ordenes; en su defecto por la Mayor de Detall, y en último caso por la Jefa de la Primera Brigada constituida bajo su cuidado.

Al quedar acéfala una División o Zona, la Suplente dará inmediato aviso al Consejo Supremo, quien mandará o designará la persona que lo represente para renovación de poderes.

30.-Lo que no provean los presentes Estatutos, se resolverá en casos leves, por las mismas Jefas de Brigada, y en casos graves, el Consejo Supremo:

31.-Las BRIGADAS FEMENINAS DE JUANA DE ARCO, nacidas al calor de la guerra y hermanadas con los valientes Soldados de Cristo, mantendrán siempre su independencia y soberanía absolutas, se regirán por sus propias

leyes, prestarán sumisa obediencia a sus legítimos Superiores y sostendrán el fuego sagrado de la Libertad- hasta VENCER O MORIR.

ORACIÓN Y ACCIÓN

México, Enero de 1929

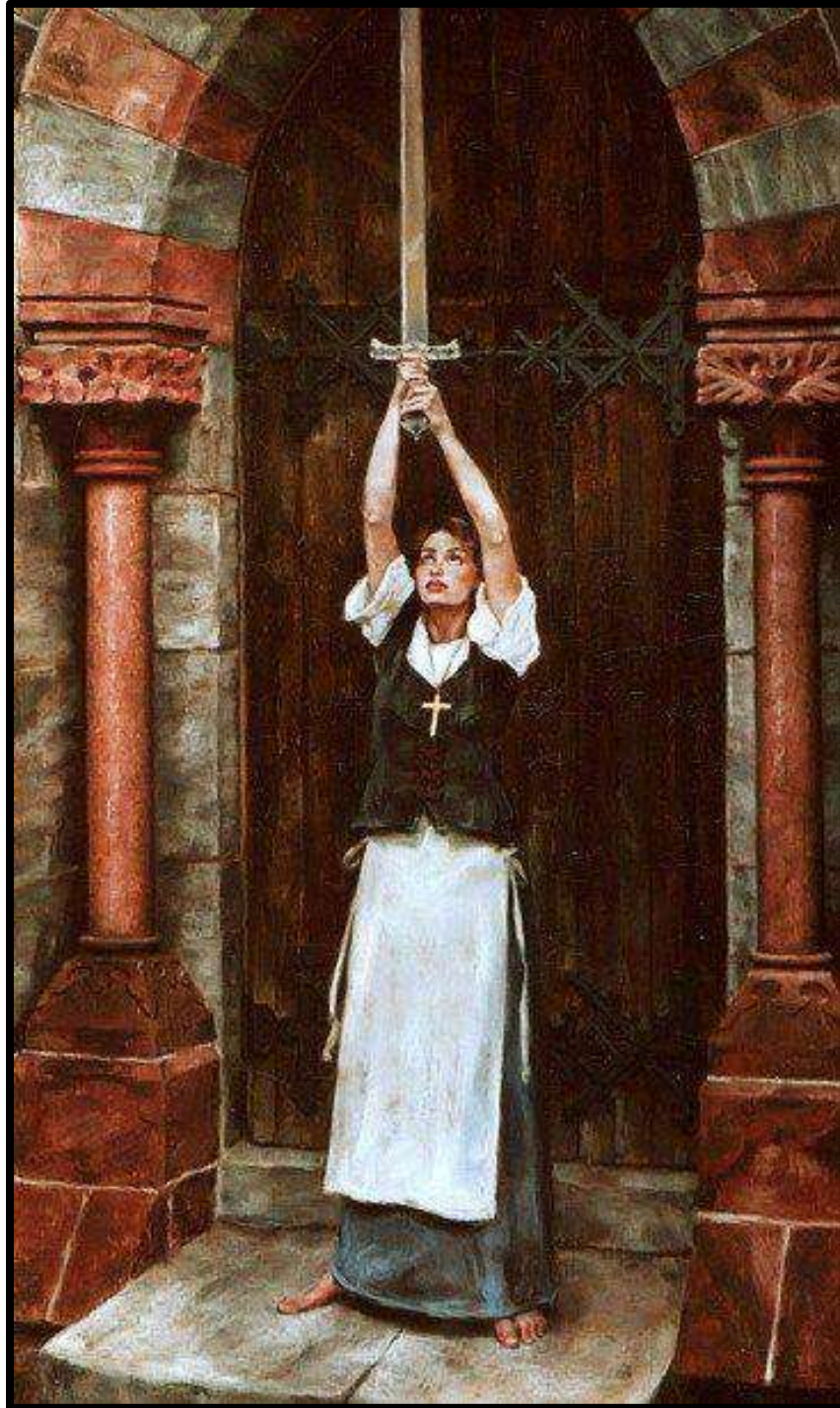
EL REGLAMENTO GENERAL DE LAS BB. FF. DE JUANA DE ARCO , : *MUJERES CRISTERAS- ENTREVISTAS Y SEMBLANZAS DE BRIGADISTAS Y CRISTERAS*. DE JORGE LÓPEZ REYNAGA. GUADALAJARA, JALISCO 2010. EN BASE A LOS ARCHIVOS DEL ARZOBISPADO DE GUADALAJARA.



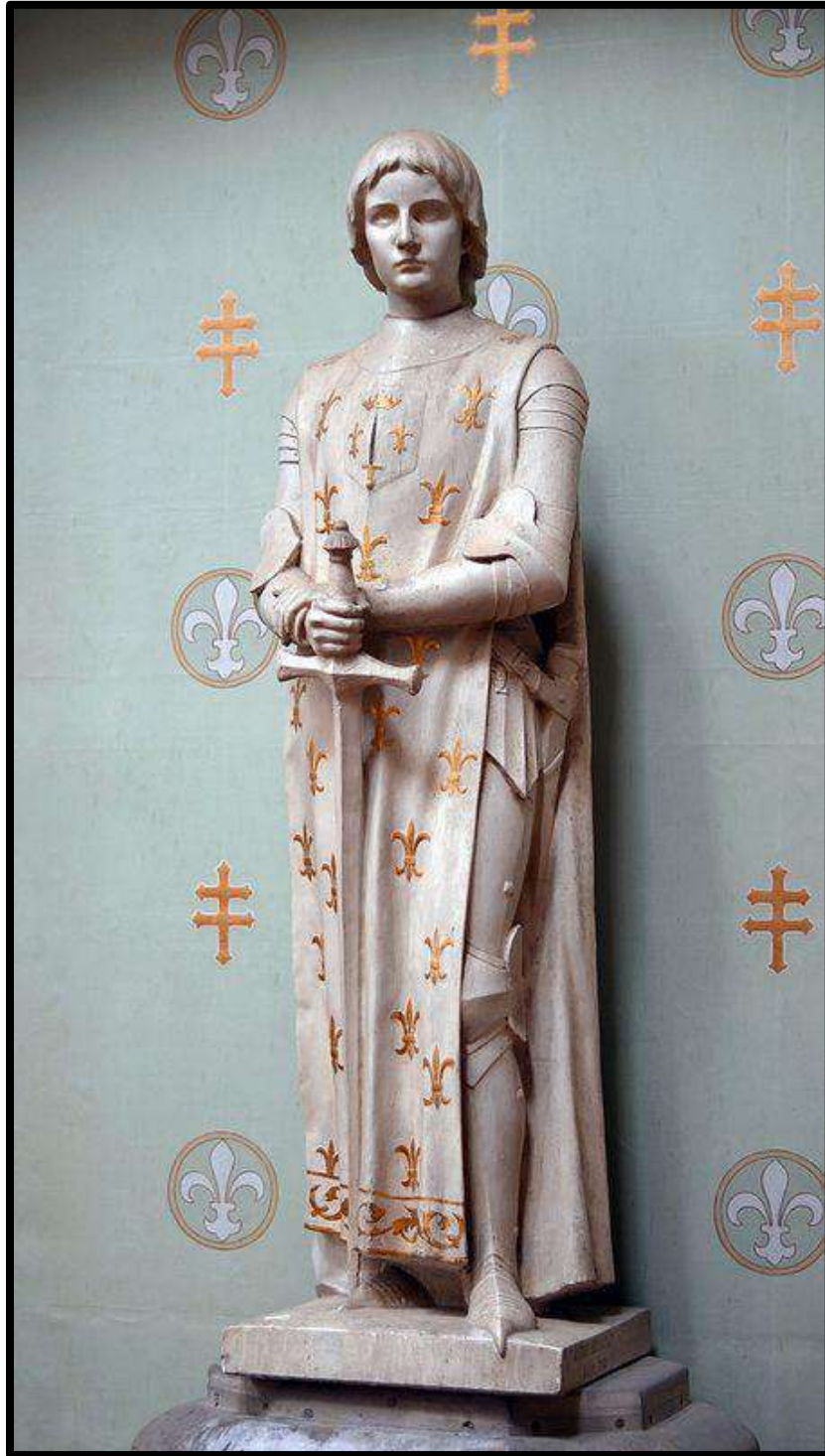
JUANA DE ARCO INICIA LA GUERRA PARA LIBETAR A SU PATRIA



JUANA DE ARCO, ESCULTURA DE PIERSON MARTIN



JUANA DE ARCO DE MILES WILLIAMS MATHIS



JUANA DE ARCO DE ANDRÉ BESQUEUT



JUANA DE ARCO Y SUS ATUENDOS DE GUERRA

COLIMA UNA MUESTRA DEL SACRIFICIO Y HEROISMO DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO.

Los tambores de guerra redoblaban en Colima, los campesinos despojados, los seminaristas despojados de su centro de estudios y los sacerdotes desplazados de sus templos se refugian en el monte y en las faldas del volcán.

Las mujeres entran en acción: las Brigadas femeninas de Santa Juana de Arco se organizan. Las mujeres que integraron esta ala del ejército cristero recibieron el sobrenombre de "Palomas", se trata de un grupo de mujeres que lucharon, llevaron armas, menajes y alimentos entre otros objetos, hasta los refugios de cristeros; ellas escondían balas en corpiños, armas en canastas y atravesando montes y veredas, cuyo sólo transitar ponía en grave riesgo su vida, llegaban a sus destinos. Algunas al ser atrapadas por el ejército federal, fueron torturadas, violadas, encarceladas, ahorcadas o fusiladas

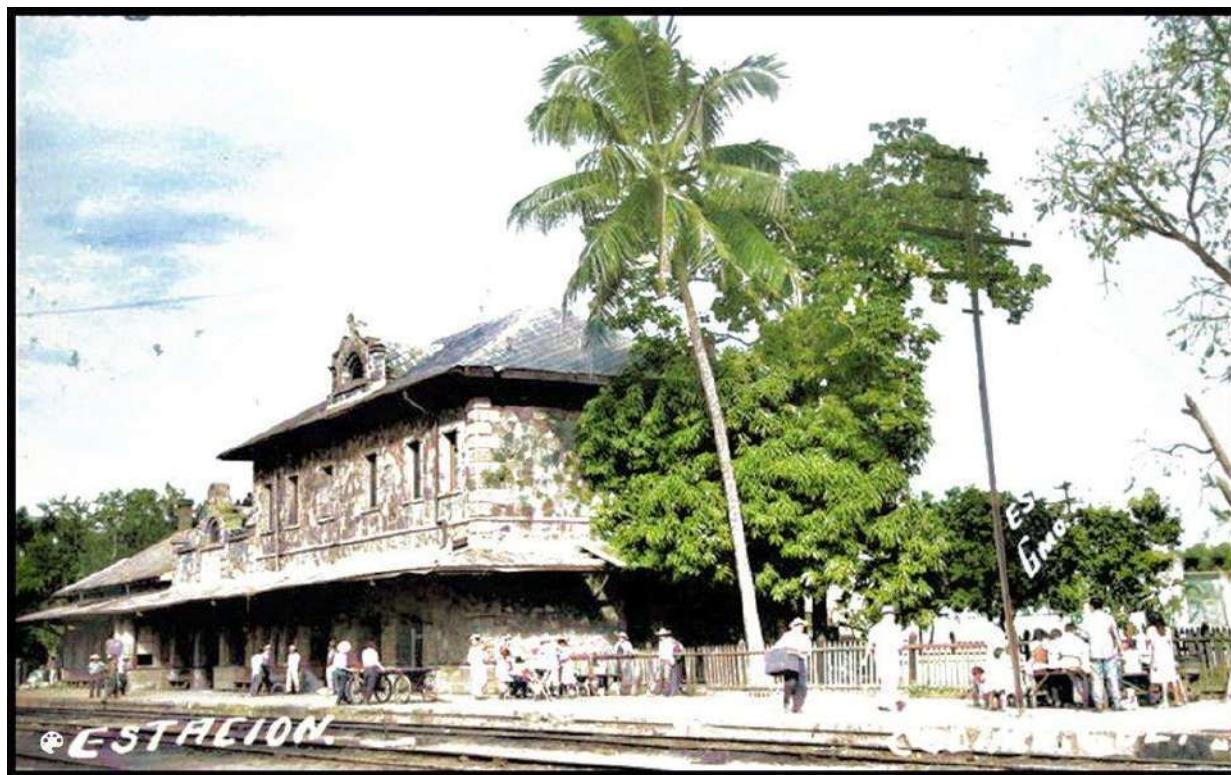
(Calvario, 2005; Spectator, 1961).

Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda-*Cristeras, las mujeres en combate*. Editorial Academia Española. Saarbrücken, Alemania 2012. Pag. 23

A finales del mes de octubre de 1927 el mando de la División Occidente de las Brigadas Femeninas , comisionó a la propia Generala Sara Flores Arias, a la Capitana Segunda Faustina Almeida y la Teniente María de los Ángeles Gutiérrez a trasladarse a Colima, para organizar el batallón femenino que respaldaría las acciones y operaciones de sabotaje de los cristeros (cruzados) de Colima en contra del ejército y la policía que hostigaba al núcleo de resistencia católica en ese estado que dependía operativamente de Jalisco.

El comando partió en el tren a Colima de la ciudad Guadalajara el día 2 de noviembre y pudo pasar sin problema la vigilancia de los militares . Durante el viaje pudieron contemplar el patético espectáculo de los cuerpos de combatientes cristeros colgados por la tropa callista en los postes del

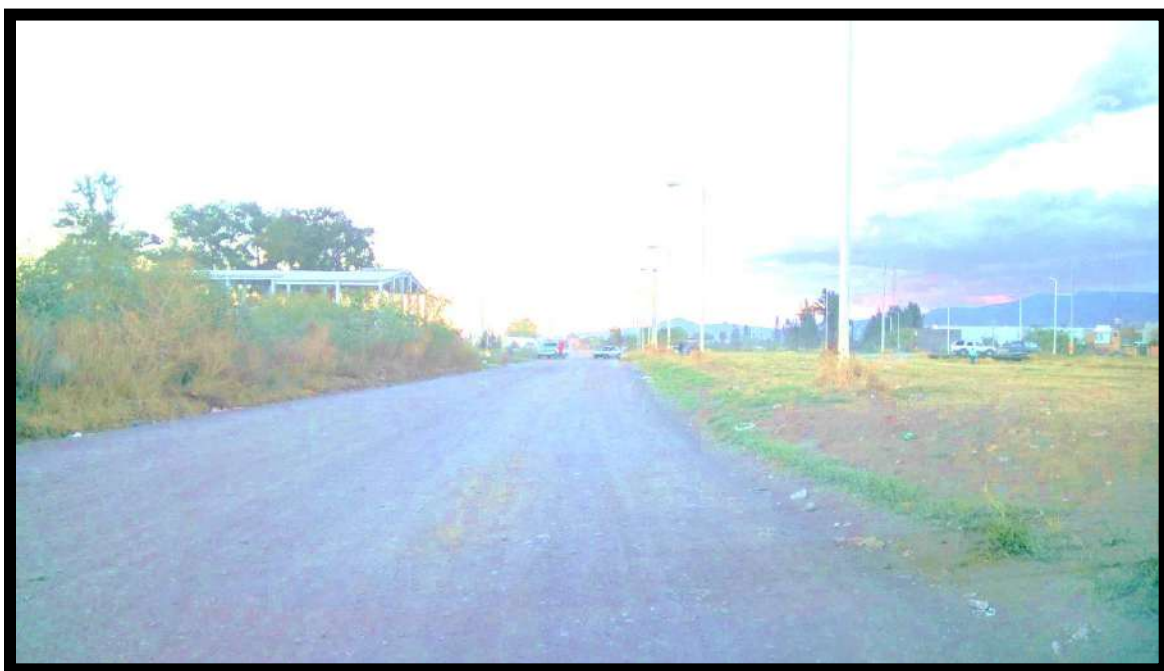
telégrafo como una muestra de su barbarie y de la violencia a la que se enfrentaban las organizaciones católicas en su lucha contra el gobierno.



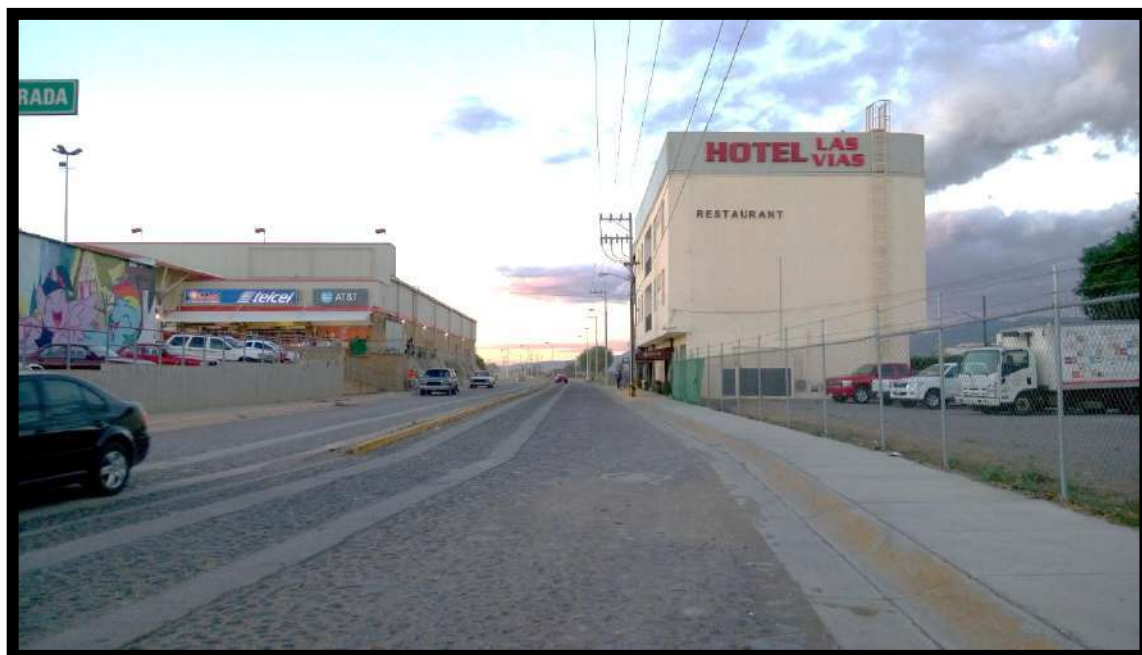
LA ESTACIÓN DE LA CIUDAD DE COLIMA DONDE LLEGABA EL TREN DE GUADALJARA



CRISTEROS COLGADOS EN LOS POSTES TELEGRAFICOS AL LADO DE LAS VIAS DEL FERROCARRIL, UNA EXHIBICION INTIMIDATORIA DEL EJÉRCITO MEXICANO A LA POBLACION DE JALISCO Y COLIMA, AÑO 1927. ESTE FUE EL EXPECTACULO QUE VIERON LAS JOVENES QUE SE TRASLADARON A COLIMA DESDE GUADALAJARA



EL MISMO LUGAR 95 AÑOS DESPUES, LAS VIAS DEL TREN YA NO PASAN POR AHÍ.



OTRA FOTO DEL LUGAR DONDE EN 1927 FUERON COLGADOS CRISTEROS EN LOS POSTES DEL TELÉGRAFO-FOTOS VÍCTOR BARBOSA –FEBRERO DE 2017.

En las primeras horas del día 3 de noviembre bajaron en la estación de la ciudad de Colima las tres jóvenes de pelo corto y muy bien presentadas como era la costumbre del tiempo, para no motivar sospechas.



LA GENERALA SARA FLORES ARIAS Y LA CAPITANA FAUSTINA ALMEIDA

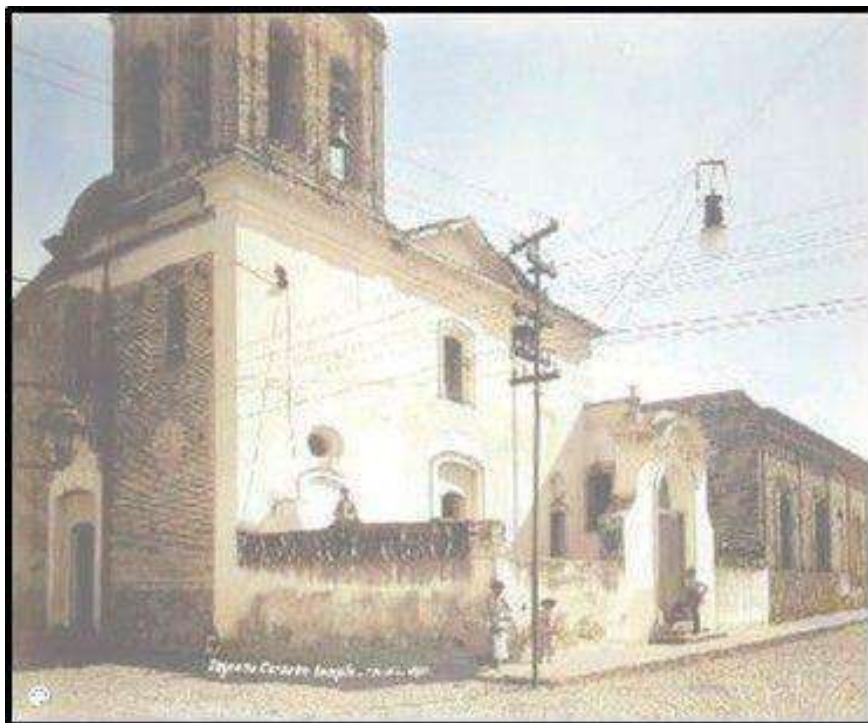


TENIENTE MARÍA DE LOS ÁNGELES GUTIÉRREZ, CUYO EJEMPLO DE VALOR, SACRIFICIO Y HEROISMO HIZO QUE SE LE DIERA SU NOMBRE A TODA LA BRIGADA FEMENIDA DE COLIMA.

Eran la Generala de División Sara Flores Arias jefa de las Brigadas en la Región Occidente, Capitán Segundo Faustina Almeida y la Teniente Ma. De los Ángeles Gutiérrez mismas que venían trabajando en Guadalajara para ayudar a los cristeros de Colima.

Iniciaron sus trabajos de organización en Colima fundado las BB con un grupo de señoritas del Colegio del Sagrado Corazón, que por ese tiempo cambio de nombre por Colegio de la Paz.

Los efectivos que en definitiva formaron la Brigada, llegaron a sumar los elementos de un batallón encuadrado en tres compañías, de las cuales, dos trabajaban en la ciudad de Colima, integrado por cuatro escuadras cada una y la tercera formada por también por igual número de escuadras, de las cuales una operaba en Cuauhtémoc (San Jerónimo) , otra en Cola, otra en Tecomán y la última en Manzanillo; cada una de ellas comandada por un Teniente y un Subteniente con sus cuatro sargentos y cabos.



EL COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN FUE INAUGURADO EL 1 DICIEMBRE DE 1906, DON VENUSTIANO CARRANZA EN UNA VISITA A COLIMA HIZO QUE SE LE CAMBIARA EL NOMBRE POR COLEGIO DE LA PAZ. EN 1927. AHÍ FUE EL CUARTEL GENERAL DE LAS BRIGADAS FEMENINAS EN EL ESTADO DE COLIMA.

otra en Tecomán y la última en Manzanillo; cada una de ellas comandada por un teniente y un Subteniente con sus cuatro sargentos y cabos. Cada compañía por un capitán primero y un capitán segundo; toda la Brigada comandada por un General de Brigada, un coronel, un teniente coronel y cuatro mayores que trabajaban en diferentes comisiones.

Los nombramientos quedaron como sigue:

General de Brigada: Francisca Quintero, perteneciente a las Hijas de María que supo estar a la altura de las circunstancias por su valor , prudencia y actividad, secundada brillantemente por la Profesora Petra Rodríguez con el grado de Coronel, María Ortega con el grado de Teniente Coronel, y las Mayores Rosa Ávila, Ma. Guadalupe Ramos, Amelia Castel y Julia Gallardo ; Capitanes primeros: Josefina Arreguín, Adela López y Ma. Mercedes Santillán; Capitanes segundos: Emilia Gómez, Genoveva Sánchez, Ma.

Trinidad Preciado; Tenientes: Ma. De los Ángeles Pérez, Estela Sánchez, Hilderiza Ávila, Celsa Rodríguez, Candelaria Borjas, Vicente Mendoza, Ma. Mercedes Hernández, Amelia Inda, María Arreguín, Aurora Curiel; Subtes: Julia Pérez, Adela Bazán, Ma. Del Carmen Bazán, Beatriz Cortés, Rosa Castillo, Bibiana Aguilar, Ma. Guadalupe Vargas y María Villalobos. Fueron innumerables las acciones desarrolladas por estas valientes mujeres, en su mayoría jóvenes que no escatimaron esfuerzo para proveer al Ejército de Cristo de armas, municiones, medicinas, ropa y alimentos. Grandes fueron los heroicos servicios de la Brigada llamada "María de los Ángeles Gutiérrez" en honor a una de sus caídas en acción.

DAVID TOMO I AGOSTO DE 1952 A JULIO DE 1953-PAG.233-23

GRADO MILITAR NOMBRES DE LAS BRIGADISTAS EN COLIMA

Generala	Francisca Quintero 45 años
Coronela	Petra Rodríguez
Tte. Coronela	Maria Ortega
Mayor	Amalia Castell, Rosa Ávila, Guadalupe Ramos*, Julia Gallardo
Capitana primera	Adela N., Josefina Arreguín, Ma. Mercedes Santillán
Capitana segunda	Candelaria Borjas, Ma. de los Ángeles Pérez, Estela Sánchez, Hildeliza Ávila, Celsa Rodríguez, Vicenta Mendoza, M. Mercedes Hernández, Amelia Inda, María Arreguín, Aurora Curiel
Subtenientes	Julia Pérez, Adela Bazán, Ma. del Carmen Bazán, Beatriz Cortez, Rosa Castillo, Bibiana Aguilar, Ma. Guadalupe Vargas, Maria Villalobos
Soldadas o grado	Ma. Soledad Guadalupe Ortega', Rosario Borjas, Manuela
Desconocido	Curiel e hijas: María y Rita López Curiel, María Salomé Ortega, Leonarda Borjas, Ma. Guadalupe y Ma. de los Ángeles Gutiérrez, Piedad Gómez.

Elaborado por Acuña Cepeda, con base en las siguientes fuentes: Archivo ICC; Calvario, 2005: 259; Velasco, 1988:142-143; Meyer, 1993-a, y 1997-b.

Como mujeres verdaderamente formadas en la disciplina militar, se escondían entre los matorrales o las bardas, estas mujeres, llamadas "Soldados de Cristo", eran responsables de proveer de armas, de parque, vestidos, ropa, alimentos y otros víveres que ellas mismas sabían agenciarse, aun comprando el parque y las armas a los mismos federales (Cardoso, 1958) Muchas de aquellas mujeres perdieron su joven vida en aquella lucha cruenta, otras vivieron prisión, tormento, y el ultraje de sus cuerpos (Meyer, 1997-b)

MIRTEA ELIZABETH ACUÑA CEPEDA-CRISTERAS, LAS MUJERES EN COMBATE. P.34

Como mujeres verdaderamente formadas en la disciplina militar, se escondían entre los matorrales o las bardas, estas mujeres, llamadas "soldados de Cristo", eran responsables de proveer de armas, de parque, vestidos, ropa, alimentos y otros víveres que ellas mismas sabían agenciarse, aun comprando el parque y las armas a los mismos federales (Cardoso, 1958) Muchas de aquellas mujeres perdieron su joven vida en aquella lucha cruenta, otras vivieron prisión, tormento, y el ultraje de sus cuerpos. (Meyer, 1997-b)

MIRTEA ELIZABETH OBRA CITADA. P34

Después de organizar las Brigadas, las oficiales llegadas de Guadalajara fueron trasladadas a lugar seguro, donde prepararon su viaje a a la zona del Volcán de Colima.



ZONA PREVIA AL VOLCÁN DE COLIMA A LA IZQUIERDA: LA YERBABUENA, LUGAR DONDE SE INTALARON LAS JÓVENES DE LAS BB,

El Día 7 en el campamento de la Mesa de Yerbabuena en la zona del Volcán de Colima, se reunieron el Gral. Cristero Dionisio Eduardo Ochoa y el coronel Antonio C. Vargas con las enviadas del Ejercito Femenino, cuya misión era fabricar bombas de mano para los libertadores, para lo cual habían sido capacitadas en Guadalajara. Ese mismo día principiaron sus trabajos con muy buen éxito, e hicieron en los días subsiguientes una considerable cantidad.

El día 11 de noviembre por estar dedicado en México a la festividad de Cristo Rey, se suspendieron los trabajos de fabricar las bombas y las brigadistas fueron recibidas como miembros de la Asociación nacional de Vasallos de Cristo Rey.

Fue el día 12 de noviembre cuando se reanudaron los trabajos y cerca del mediodía cuando una fuerte detonación dio a conocer la tragedia. Las sustancias explosivas se habían incendiado quemando gravemente al Gral. Ochoa, al coronel Vargas y a la Generala Sara Flores, a la Capitana Segunda Faustina Almeida y la teniente María de los Ángeles Gutiérrez.

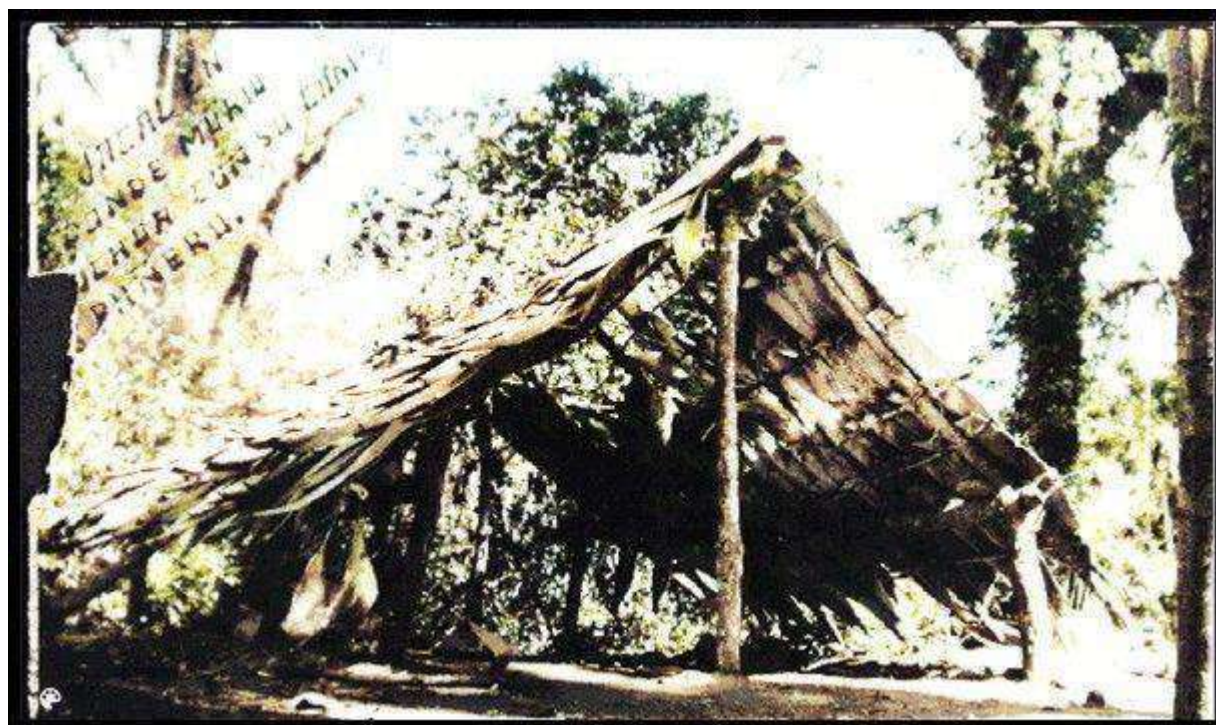
Sin grandes recursos que pudieran paliar el dolor de las quemaduras, los cruzados y las heroínas vivieron una jornada de "dolor y Fervor" como dice

el P. Enrique Ochoa (Spectator) autor del libro: Los Cristeros del Volcán de Colima. Editado en Italia en 1933, México 1935 y 1966 y no más.

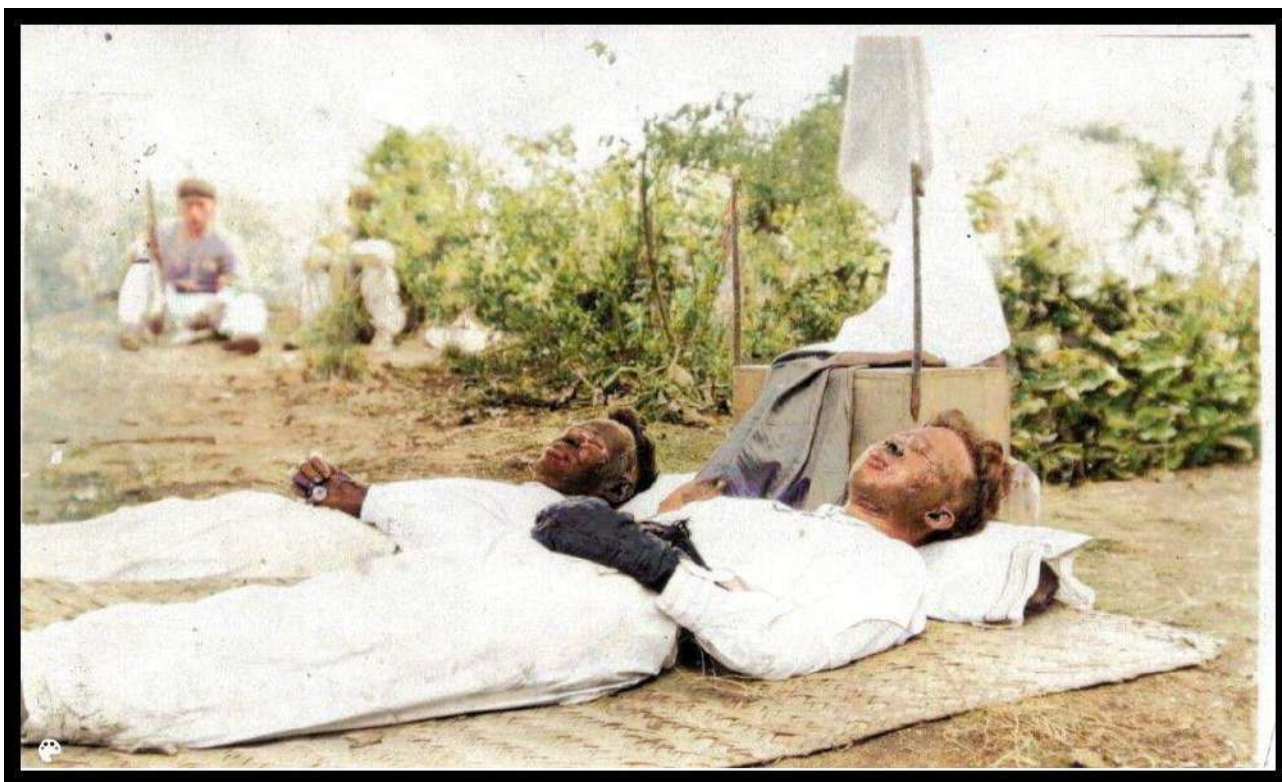
Dos días después dejaron de existir los dos hombres y las tres mujeres en medio del sufrimiento.

“Eran las diez de la noche singularmente helada para los cuerpos y para las almas, cuando los cristeros, ordenados y silenciosos, con velas encendidas en la mano y en larga caravana , conducían los restos de sus amados Jefes para darle cristiana sepulturas”

LOS CRISTEROS DEL VOLCÁN DE COLIMA-SPECTATOR-ESCENAS DE LA LUCHA POR LA LIBERTAD RELIGIOSA EN MÉXICO 1926-1929
EDITORIAL “VERITAS” MÉXICO 1942- PAG. 192



CHOZA DONDE MURIÓ EL GENERAL CRISTERO DIONICIO EDUARDO OCHOA, EL CORONEL ANTONIO VARGAS Y TRES JÓVENES MUJERES DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO: GENERALA SARA FLORES, CAPITANA SEGUNDA FAUSTINA ALMEIDA LA TENIENTE MARÍA DE LOS ÁNGELES GUTIÉRREZ, DE ESTA ÚLTIMA TOMO EL NOMBRE LA SECCIÓN DE COLIMA.



LOS CUERPOS QUEMADOS DE DIONISIO EDUARDO OCHOA Y ANTONIO C. VARGAS, UNA GRAN PERDIDA PARA EL EJERCITO LIBERTADOR.

La Generala Sara Flores Arias tenía 30 años y había nacido en Ejutla Jalisco, su muerte fue una dura pérdida para el Ejercito Femenino y dejó vacante el mando de la región occidente, mismo que fue ocupado por Carmen Macias alias Generala Julia Ortiz quien fue remplazada por motivos de salud por la Sra. María Luisa Larraza de Uribe, mejor conocida como la Generala Tesia Richaud de 28 años.

MAYER, OBRA CITADA PAG. 128

Alfonso Taracena también da cuenta de estos hechos:

"13 de noviembre de 1927. Mueren quemados en la Mesa de la Hierbabuena, Col. los iniciadores de la rebelión cristera en las estribaciones del Volcán de Colima. Celebraban ayer en la mañana la Santa Misa, cuando a eso de medicina y tendidos en el suelo mientras sus carnes trepidaban

provocando tremendos dolores. Las quemaduras les abarcaron los ojos y los dejaron ciegos. Se les despertó una sed devoradora hasta la caída de la tarde.

A mediodía se oyó una detonación: Era que en la choza cercada de pencas de maguey donde se fabricaban bombas de mano, las sustancias explosivas se habían incendiado. Comenzaron a oírse desgarradores lamentos de las víctimas con sus ropas, sus brazos y sus rostros ardidos. Entre los moribundos estaban nada menos que el general cristero Dionisio Eduardo Ochoa y su segundo el coronel Antonio C. Vargas. Se les acomodó en estrecha habitación de hospital, sin ninguna medicina.

La primera en morir de asfixia fue una mujer, María de los Ángeles Gutiérrez. Moría más que de las quemaduras, de intoxicación, pues había ardido el arsénico y no había ningún antídoto. Solo dos velas iluminaban la agonía. La segunda que murió fue otra mujer, Faustina Almeida, también asfixiada. "Nicho" expresaba que más que las quemaduras, le dolía el corazón, y a las tres cuarenta y cinco de la madrugada de hoy expira.

El coronel Vargas lo sigue tres cuartos de hora más tarde. A las diez de la helada noche, rompiendo las sombras debajo de los encinos con velitas encendidas, los cuerpos son inhumados sobre una pequeña colina de la misma Mesa de la Hierbabuena.

ALFONSO TARACENA-LA VERDADERA REVOLUCIÓN MEXICANA (1925-1927) SEGUNDA EDICIÓN -EDITORIAL PORRUA, COLECCIÓN SEPAN CUANOS 1992. PAG.392
(TARACENA NO NOMBRA EN SU REPORTE A LA GENERAL SARA FLORES QUIEN TAMBIEN MURIO ESE DÍA)



DIONISIO EDUARDO OCHOA JEFE DEL LEVANTAMIENTOS CRISTERO EN COLIMA, ESTUDIABA EN GUADALAJARA EN LA PREPARATORIA DE JALISCO, PERO SE TRASLADO A SU ESTADO PARA ORGANIZAR LA DEFENSA ARMADA.



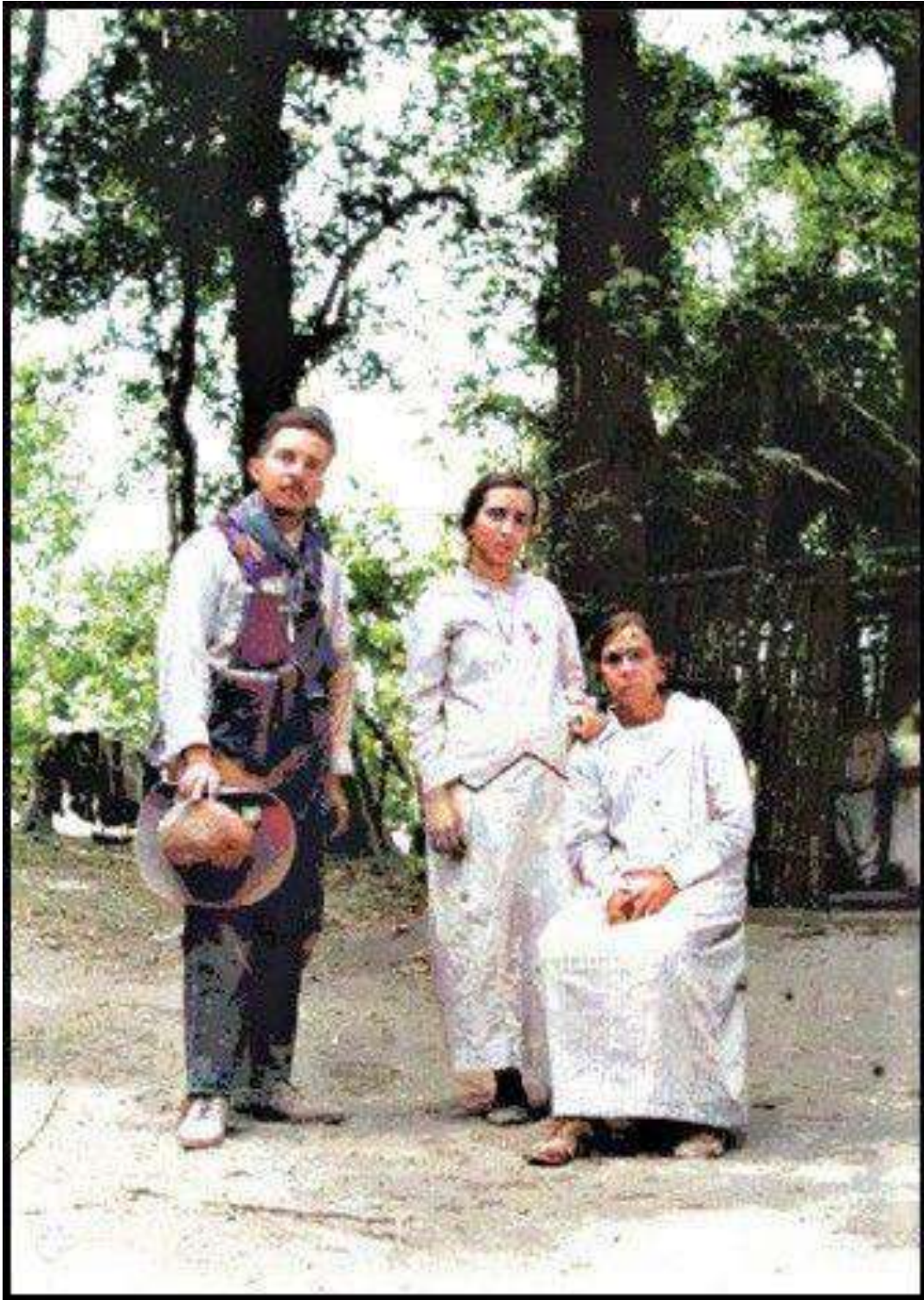
CRISTEROS DEL VOLCÁN DE COLIMA, AL CENTRO DE PIE EL PADRE ENRIQUE DE JESUS OCHOA, A SUS PIES SU HERMANO DIONISIO EDUARDO, A LA IZQUIERDA DE GORRA ANTONIO C. VARGAS. EL PADRE OCHOA, NACÍÓ EL 14 DE JULIO DE 1899, EN SAN GABRIEL, JALISCO. SE ORDENÓ SACERDOTE EN 1922; FUE CAPELLÁN DURANTE LA GUERRA CRISTERA Y ESCRIBIÓ UN LIBRO "LOS CRISTEROS DEL VOLCÁN DE COLIMA". CON EL PSEUDÓNIMO COMO ESCRITOR FUE: "SPECTATOR"



UN GRUPO DE JOVENES PERTENECIENTES A LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO EN EL



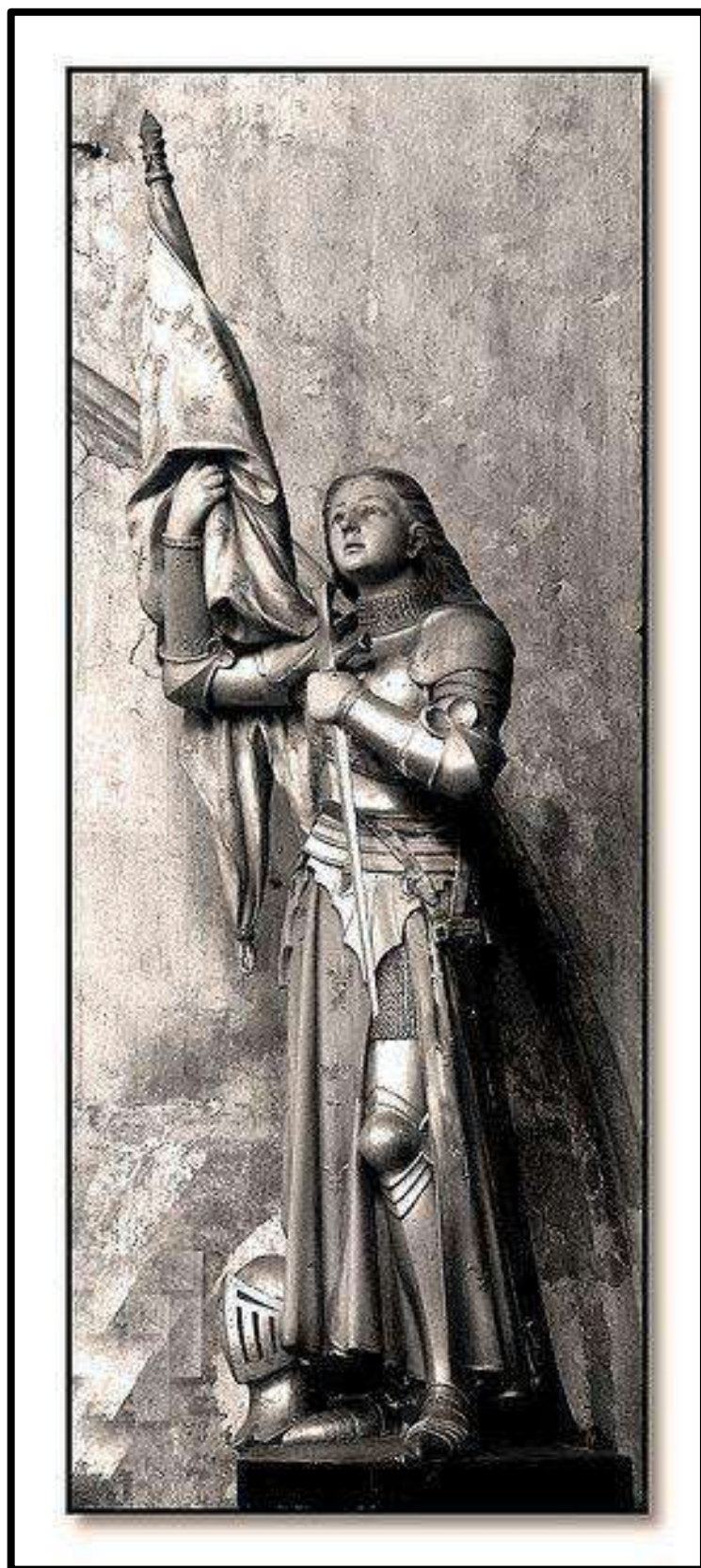
CAMPAMENTO CRISTERO DEL VOLCAN DE COLIMA.

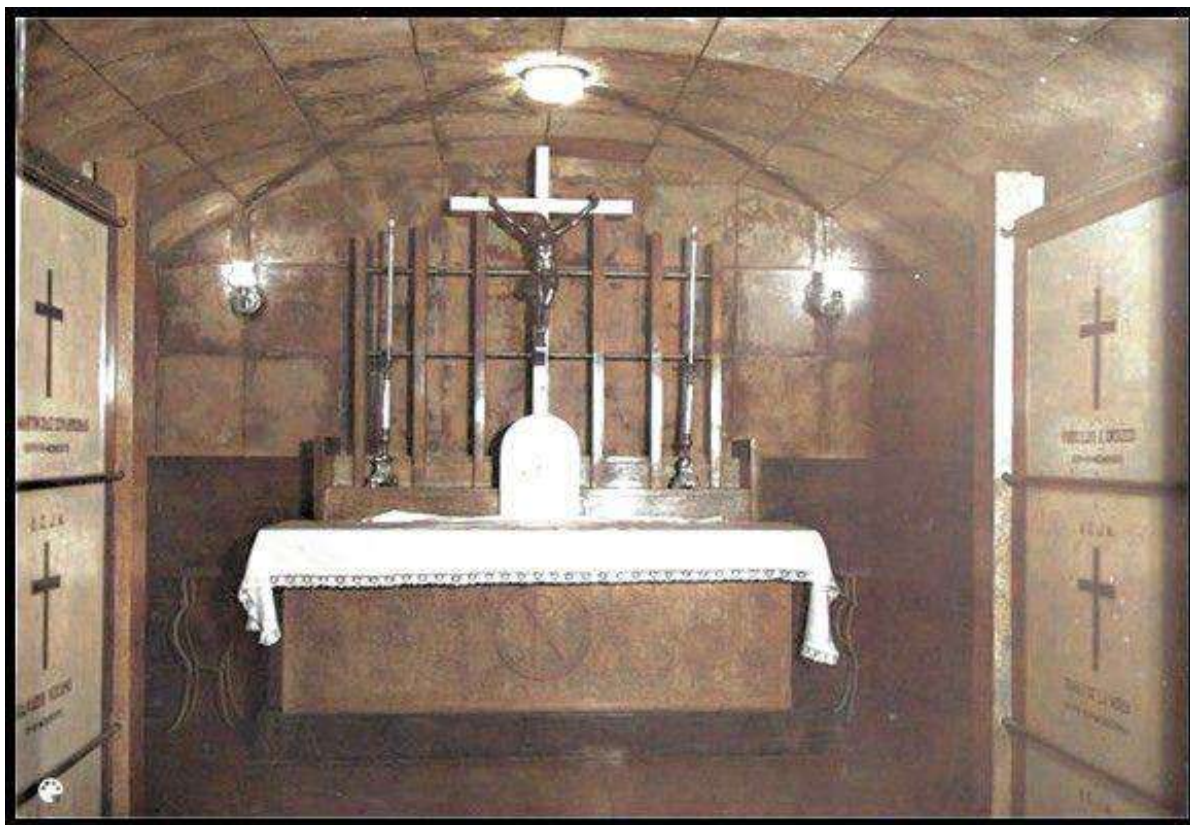


EL SACERDOTE ENRIQUE OCHOA EN EL CAMPAMENTO DEL VOLCAN DE COLIMA, LO ACOMPAÑAN SUS HERMANAS, QUE SE UNIERON AL EJÉRCITO FEMENINO DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO.



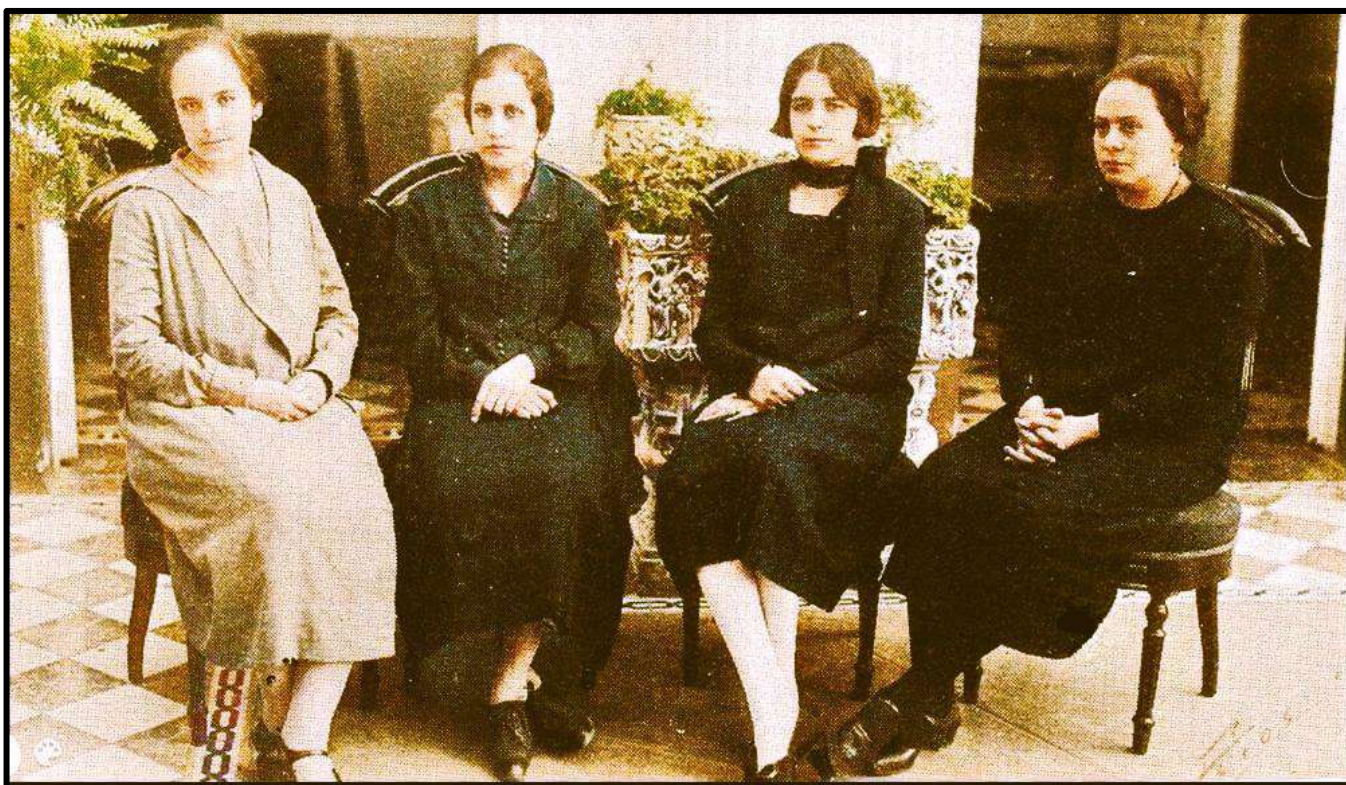
JUANA DE ARCO





LOS HÉROES CRISTEROS CAIDOS EN LA GUERRA EN LA REGIÓN DE COLIMA, EN 1945 FUERON TRASLADOS SUS RESPOS A UNA CRIPTA EN LA CATEDRAL DE LA CIUDAD DE COLIMA, AHÍ ESTAS LAS BRIGADISTAS QUE MURIERON POR DIOS Y POR LA PATRIA ENTRE 1927 Y 1929.





ESTADO MAYOR DEL EJERCITO FEMENINO BRIGADAS SANTA JUANA DE ARCO, AL CENTRO IZQUIERDA LA GENERAL EN JEFE CELIA GÓMEZ (MARÍA ERNESTINA GOLLAZ CAMBEROS) A LA DERECHA AL TOMAR EL MANDO DE LA JEFATURA DE LA ZONA OCCIDENTE LA GENERALA TESIA RICHAUD (MARIA LUISA LARRAZA CASILLAS DE URIBE.) A LA IZQUIERDA MARÍA OCAMPO Riestra QUIEN FUE SECRETARIA DE ANACLETO GONZÁLEZ FLORES, A LA DERECHA LA GENERALA SARA FLORES.

La Señora María Luisa Larraza de Uribe era una persona con gran capacidad organizativa y de mando, además era una joven preparada, era sobrina del Historiador Luís Pérez Verdía quien se encargó de su educación.

Por datos que ella misma aportó, entró lentamente a las Brigadas a finales de 1927 o a principios de 1928, cuando se daba la crisis en la jefatura de Tepic. Dice que su marido era representante del Molino Germania (de trigo) propiedad de los Collignon, ubicado al norte de Guadalajara, por lo que viajaba mucho a Tepic. Añadía que sin ser de la Liga ni de ninguna organización, se enteró de que faltaba un jefe en esa zona y decidió ayudarlos.

"En mi casa fueron las juntas en donde se decidió que el general Luís Navarro se hiciera cargo. Luego mi marido Pedro Uribe se enteró de que faltaba parque y entonces en sacos de salvado metíamos el parque. Luego

entré porque al poco vino el capellán con la jefa de las brigadas y nos tomaron el juramento y unos días después la Jefa muy enérgica me preguntó ¿y en qué piensa trabajar? Empecé pidiendo despensas para siete familias de cristeros y luego pasé a la sección sanitaria y fui ascendiendo hasta generala de división”.

Coordino como Genérala de División las zonas de Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Guanajuato, Michoacán y Colima ---Señala que en una reunión en el Distrito Federal, con todas las jefas: “Luis Flores me humilló delante de todas y yo le dije no se le ocurra ir a Guadalajara porque entonces vera lo que es bueno”

La señora Luz María Larraza dijo que en la entrevista que ella tenía especial cuidado en mandar mujeres más bien feas a los campamentos para que su virtud no corriera peligro. Ciertamente, esto no siempre fue posible, a juzgar por las fotografías de ellas en los campamentos

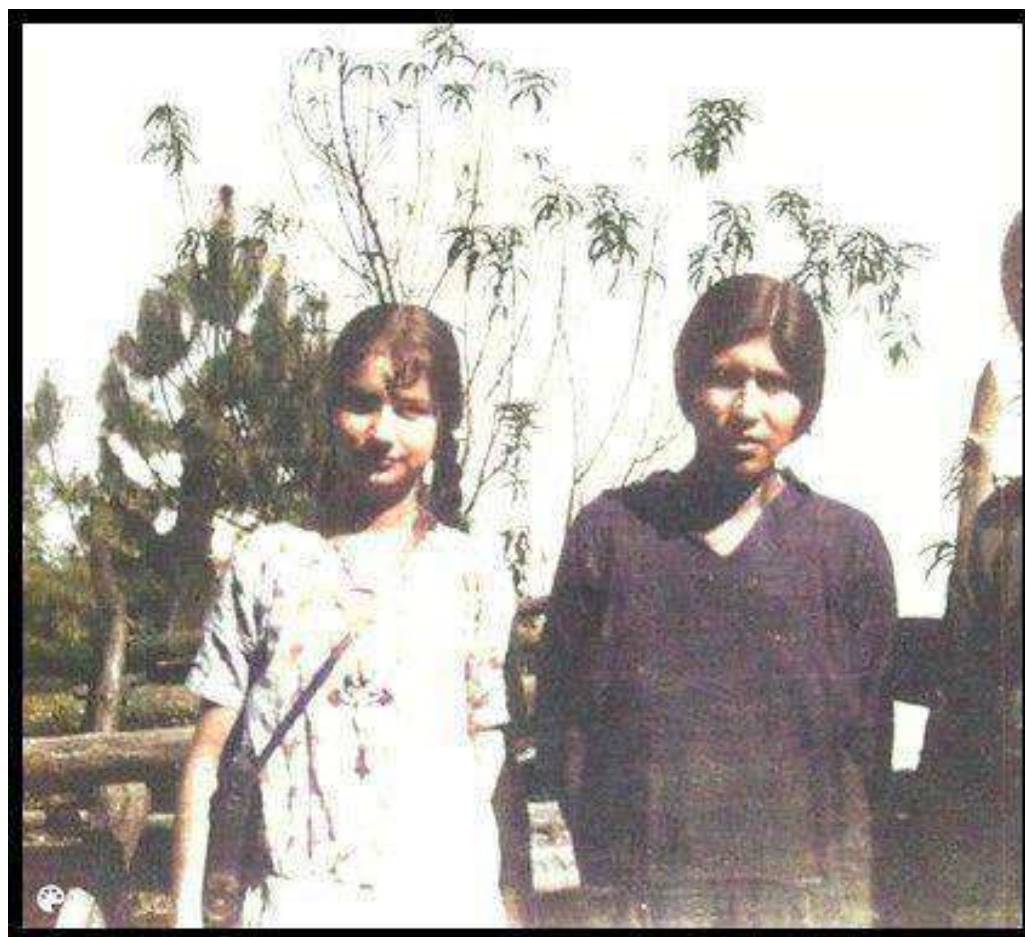
.
Dijo que Luis Beltrán (Basulto) enviado de la Liga, era muy elegante, pero no servía para nada.

ENTREVISTA DE FERNANDO M. GONZÁLEZ A LUZ MARÍA LARRAZA CASILLAS GUADALAJARA JALISCO 14 DE FEBRERO DE 1984.

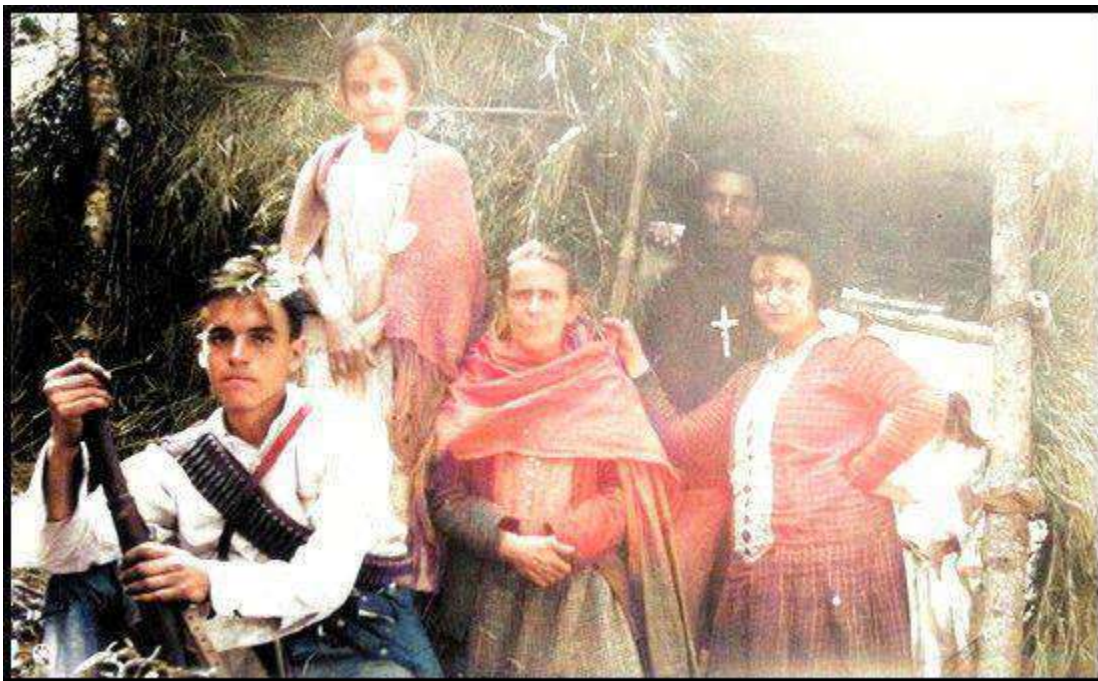
FERNANDO M. GONZALEZ-MATAR Y MORIR POR CRISTO REY-INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES UNAM-EDITORIAL PLAZA Y VALDÉS 2001.PAG 186-187



JOVENES MILITANTES DEL EJÉRCITO FEMENINO BRIGAS DE JUANA DE ARCO, DESPUES DE LA CRISTIADA LES FUE PROHIBIDO HABLAR DE LO QUE HICIERON Y SE DESTRUYERON SUS ARCHIVOS. NI SIQUIERA SE PERMITIO QUE LS BRIGADAS SUBSISTIERAN COMO ASOCIACION DE SANTA JUANA DE ARCO, ESA SANTA FRANCESA QUEDO PROHIBIDA EN MÉXICO, UDS SAQUEN SUS CONCLUSIONES.

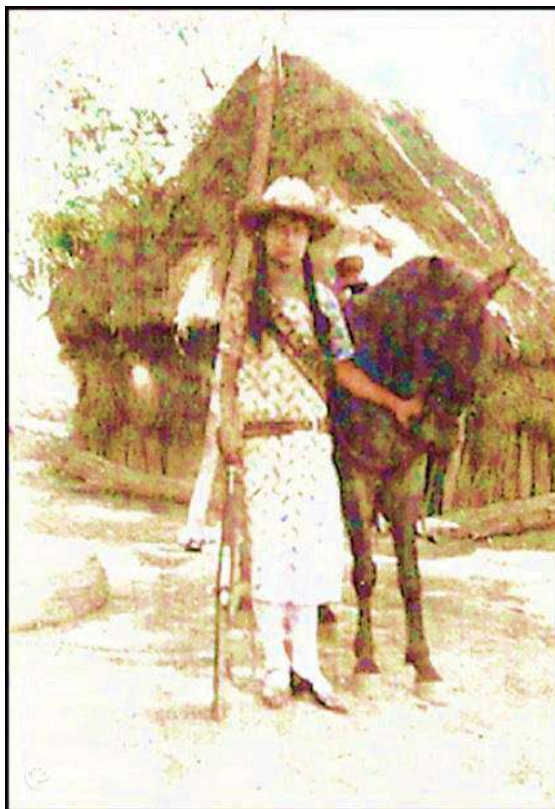


varias jóvenes procedentes de Guadalajara, de las cuales era jefa María de los Ángeles Gutiérrez, tomaron por su cuenta el proveernos de elementos de guerra y fundaron las Brigadas Femeninas en Colima. El número de socias aumenta de continuo y su ir y venir es incesante. Como hormigas arrieras llegan diariamente a los campamentos trayendo bajo sus chalecos repletos de balas. Son el medio de comunicación con el cuartel general y el mejor servicio de espionaje.



Admira y conmueve verlas llegar, generalmente en grupos de seis y diez. Caminan en fila una tras otra. A la cabeza va la guía. Visten como campesinas, sus ropas son oscuras, sus peinados sencillos. Entre ellas hay señoritas, hijas de acomodadas familias.

Su carga varía de quince a veinticinco kilos. Caminan de noche, en dos etapas, con dos horas de reposo intermedias. De día descansan ocultas en los bosques o en las ruinas de rancherías incendiadas. Procuran mantenerse continuamente protegidas por matorrales, arboledas o accidentes del terreno. Muchas han sido aprehendidas y sujetas a brutales tratamientos. Se martirizó a varias y a otras las mandaron a las Islas Marías.



UNA JOVEN DEL EJÉRCITO FEMENINO BB. DE SANTA JUANA DE ARCO POSA PARA LA HISTORIA ARREGLADA CON SUS MEJORES ROPAS EN EL CAMPAMENTO CRISTERO, ACABA DE SER CONDECORADA CON LA BANDA ROJA DE MERITOS EN CAMPAÑA, LUCE EN SU MANO IZQUEIRDA UN FUSIL MAUSER Y EN LA OTRA LAS RIENDAS DE SU CABALLO, NO SABEMOS SU NOMBRE NI SUS PROESAS, POR ORDENES SINIESTRAS SE QUEMARON LOS ARCHIVOS, PERO NOS QUEDA SU IMAGEN.

Honda pena causó la muerte de una jovencita que nos proveyó de comestibles, medicinas y pertrechos en algunas ocasiones. Cayó en una emboscada, la llevaron a Colima y la internaron en la cárcel. Su juventud y belleza provocaron desde el primer momento los bajos instintos de los carceleros que desgarraron sus ropas. La sujetaron a ininterrumpido interrogatorio. Querían saber cuál era el mecanismo de su organización, los nombres de sus jefes, sus lugares de reunión; pero ella guardó obstinado silencio. La jovencita apretaba firmemente los labios y sólo los colores de su rostro y el brillo de sus ojos demostraban sus sentimientos de indignación, de vergüenza, o de terror.

Tu orgullo—dijo el General —está en que eres virgen; pero si insistes en tu silencio te entregaré a los soldados en este mismo momento.

Los hombres aplaudieron la proposición con soeces comentarios y ruidosas carcajadas. La jovencita musitó una plegaria, levantando los ojos al cielo y con la cabeza dijo no, a la repetida pregunta de si estaba dispuesta a delatar a los suyos.

Entonces el jefe, lleno de cólera , grito a sus soldaos:
--¡Cójanla ! Es de Ustedes.

La triste muerte de la niña encolerizó a los hombres del campamento (cristero) y los jefes se reunieron a planear el castigo de sus asesinos.

**LUIS RIVERO DEL VAL-ENTRE LAS PATAS DE LOS CABALLOS- EDITORIAL PORRUA 2005-
COLECCIÓN SEPAN CUANTOS NÚM. 739- PAG. 225-226**



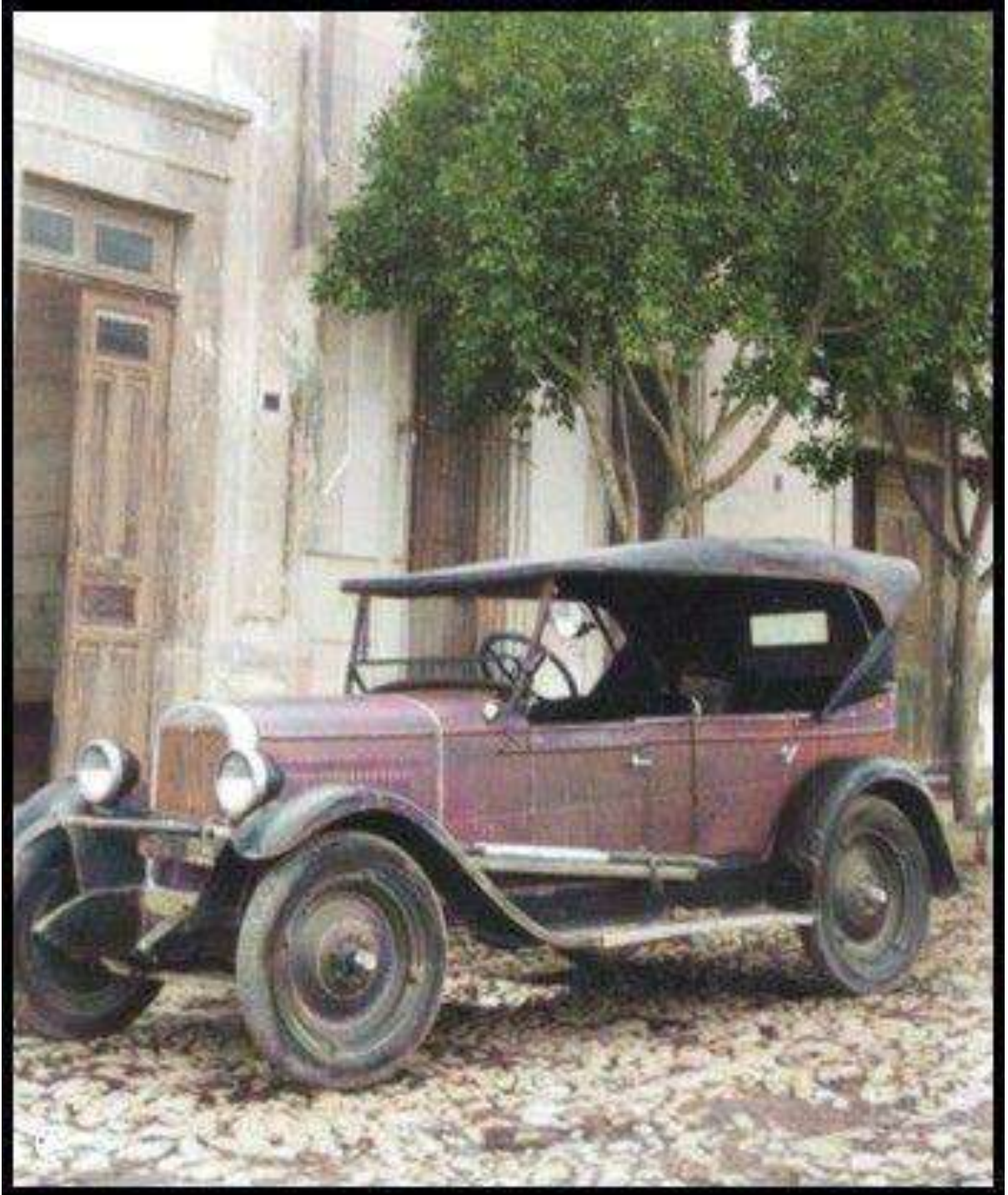
TAMBIEN ORGANIZABAN PASEOS AL CAMPO PARA ENTREGAR PERTRECHOS Y COMIDA, AQUÍ
UNA FOTO QUE LAS MUESTRA MUY ALEGRES, AL FONDO DOS VIGIAS



ACORDABAN UN PUNTO Y AHÍ ENTREGABAN MUNICIONES, ROPA Y COMIDA. RECIBIAN EL CORREO DE LOS CRISTEROS. EN CASO DE SER DESCUBIRTAS LES IBA LA VIDA DE POR MEDIO.

“Las BB tomaron muy en serio su misión de guerra, no vacilando en recurrir a la violencia, al rapto, la ejecución, para obtener rescates, proteger a los combatientes y castigar a los espías. Utilizaron todos los medios, organizaban bailes en los pueblos para ganarse la confianza de los oficiales, desvanecer sus sospechas y obtener informaciones. Estas nuevas Judith, dirigidas por Josefina de Alba, crearon con ayuda de Andrés Nuño. El grupo de acción directa. Si bien su jefe era un hombre de 50 años, los militantes era todos jóvenes: algunos ricos prestaban los coches que permitían audaces operaciones nocturnas en Guadalajara y en el campo.

MEYER , OBRA CIATADA PAG 132



**EL AUTOMÓVIL QUE PERTENECIA AL EJÉRCITO FEMENINO
BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO**

DON ANDRES NUÑO

El jefe de Acción Directa don Andrés Nuño, había nacido en el poblado de Camajana, perteneciente a la parroquia de Cocula, Jalisco el 30 de noviembre de 1881. Siendo aun niño perdió a su padre y se trasladó a Cocula donde junto con sus hermanos trabajaron para el sostenimiento de su familia.

Cuando llegó a la edad madura, fue notario de la parroquia de Cocula y siempre mostró interés por las cuestiones sociales y organizó una escuela nocturna para trabajadores.

En el año de 1923, cuando se encontraba en Hostotipaquillo Jalisco en un lugar llamado Cinco Minas, donde fue aprehendido por órdenes del Gobernador José Guadalupe Zuno y llevado a la ciudad de Guadalajara por el delito de trabajar en la organización de un Sindicato Católico de Mineros, en Guadalajara se le puso libre pero se le prohibió regresar a Cinco Minas.

Andrés Nuño fue uno de los primeros de inscribirse en la Unión Popular y colaborar con el Maestro Anacleto González Flores. Al estallar el conflicto se hizo cargo de la jefatura de la Unión Popular ya organizada paramilitarmente para enfrentar la guerra del gobierno federal contra los católicos jaliscienses.



ANDRES NUÑO, LIDER SINDICAL, DIRIGENTE DE LA UNIÓN POPULAR Y JEFE DEL COMANDO DE JOEVENES QUE OPERABA EN 1929 EN GUADALAJARA PARA CONSEGUIR RECURSOS PARA EL EJÉRCITO DE CRISTO. MURIO ASESINADO EN EL CEMENTERIO DE MEZQUITAN MIENTRAS LA PRENSA ANUNCIABA EL FIN DE LA GUERRA. SUS RESTOS NUNCA SE ENCONTRARON. EL OBJETIVO FUE NO DEJAR NINGÚN JEFE VIVO EN 1929.

Nuño fue un activo proveedor de pertrechos de guerra y seria de oficial de enlace entre los directores de la Liga y los Jefes Militares Cristeros.

Para 1929 el jefe Nuño intensifico la acción directa con las jóvenes a su mando; usaban como método todos los recursos a su disposición para sacar el dinero que necesitaba las tropas cristeras y contra ellos tenía muchas opiniones en contra y hasta enemigos en entre los curas.

A mediados del año 1929 (así como todos los jefes) la noche del día 12 fue detenido en la Plaza Universidad y llevado inmediatamente al Quinto Puesto de Policía que estaba frente al Cementerio de Mezquita, (denominada de Boyardo) en la madrugada del día siguiente fue llevado al cementerio donde fue fusilado.

Su cuerpo fue sepultado clandestinamente por los militares asesinos y no se sabe dónde quedaron a la fecha.

A pesar de ser un hombre mayor el Jefe Nuño supo estar a la altura de su responsabilidad y comandar un grupo de jóvenes de ambos sexos y escribir una de las páginas más intensas, valientes y heroicas de nuestra historia regional.

UN GOBERNADOR CON FAMA BIEN GANADA



JOSÉ GUADALUPE ZUNO EN 1915

" Zuno ha causado más males a la revolución que los reaccionarios impenitentes, porque Zuno ha pervertido los grandes ideales revolucionarios de justicia para el proletariado y ha alejado de nuestra causa, de la buena causa a numerosísimos obreros y campesinos.

Zuno revolucionario es una ignominia para la revolución "El régimen zunista en Jalisco es un oprobio para la república, un anacronismo inexplicable. Nos deshonra ante el extranjero. "El caso de Jalisco es un caso nacional que queda bajo responsabilidad de las cámaras federales. "Por espíritu de civilización por natural movimiento de humanidad para bien de la república, debe hacerse justicia a Jalisco".

CÁMARA DE DIPUTADOS."MÉXICO, D. F, A 11 DE FEBRERO DE 1926.- J. R. CAMACHO.- ENRIQUE DÍAZ DE LEÓN.- NAPOLEÓN OROZCO.- V. SALADO.- J.T. DE LA TORRE.- J. MANUEL CHÁVEZ.- J. VIDRIO.

UN EJEMPLO DE LAS MUJERES CRISTERAS

"La voz de doña Marina es entusiasta, pese a su edad avanzada conserva el gusto por la vida; en ocasiones su relato alterna con sonoras carcajadas.

---El señor cura de Las Peñas, --lo que ahora es Puerto Vallarta --,usaba tremendo mostacho y andaba vestido como rural, algo así medio charro, medio civil, para despistar, porque era sacerdote muy conocido, de él recibimos muchas instrucciones. Nos íbamos a echar a Zuno, sí, íbamos a matar a Guadalupe Zuno, él era gobernador de Jalisco en los tiempos de la persecución religiosa.

Primero nos informamos cuál, era la ruta; todos los días salía y manejaba su propio coche, a veces acompañado de un jardinero o el chofer, pro siempre maneja él. El día que estaba fijado para la ejecución varios cristeros y yo nos apostamos junto a la salida, todos armados con unas pistolas 45, listos para echárnoslo, eran como la seis o siete de la mañana y todavía estaba medio oscuro, vimos un individuo que se aproximaba al carro y abría la portezuela del lado del conductor.

Eran siete de la mañana y todavía estaba medio oscuro, vimos un individuo que se aproximaba al carro y abría la portezuela del lado del conductor. Todos disparamos al mismo tiempo y cayó el chango, luego vemos con sorpresa que enseguida sale de la casa Zuno. El que nos habíamos echado era al chofer que ese día iba a manejar



UNA PARTE DE LA LUJOSA CASA DEL GOBERNADOR JOSE GUADALUPE ZUNO, SIMBOLO DE LA OLIGARQUIA REVOLUCIONARIA, DESPOTISMO HECHO PIEDRA , AHORA ES DEPENDENCIA UNIVERSITARIA.

Qué diablo de tipo ése, se nos peló. Subimos al coche y ahí vamos a madres, perseguidos por los otros, anduvimos por medio Guadalajara y nos les pelamos, y, ¿ Qué cree que hicimos ?, pos nos fuimos al mercado a echarnos un buen menudazo y unos refrescos, así festejamos triunfos o fracasos”.

ALFREDO HERNÁNDEZ QUESADA. -A SALTO DE MATA-VOCES DE LA CRISTIADA-SECRETARIA DE CULTURA DEL ESTADO DE JALISCO 1996-Pag. 63 y 64

"Casa Blanco Vigil"
Miguel Moragrega
LA CASA DE LOS AMIGOS DE CALAMAR

EL INFORMADOR

PARAGUAS E IMPERMEABLES.
El mejor y más barato para Calameros.

VINOS - LICORES - BOLLAS - TABACOS
SE TIENEN EN CANTIDAD

DIARIO INDEPENDIENTE
MIEMBRO DE LA "Prensa Asociada"

'La Ciudad de México'
Casa GAS.

ANO XLII—TOMO XLIII

VALE DIEZ CENTAVOS

GUADALAJARA, JAL., DOMINGO 20 DE MAYO DE 1930

NO. 1000

NUMERO 4201

ALFARO A SAN CARBELL
EL SR. J. NÚÑEZ
A FIGUEROA

SOSTUVO AYER COMBATE CON LOS ALZADOS LA COLUMNA EXPEDICIONARIA DE JALISCO

EL SENOR ROSALIO M. RIVERA FUE ASESINADO POR LA TEMIBLE BANDA DE PLAGIARIOS EN LA CASA NUMERO 368 DE LA CALLE ANDRES TERAN

VIENE HACIENDO UN MOVIMIENTO ENVOLVENTE PARA EVITAR QUE LOS REBELDES ESCAPEN

SIGUE TOMANDO INCREMENTO LA HUELGA DE ESTUDIANTES SERAN JUZGADOS EN TODAS LAS ESCUELAS FORMA GLOBAL LOS SE HAN UNIDO AL DIPUTADOS MOVIMIENTO

SU CADÁVER FUE DESCUBIERTO MAS ABAJO DE DONDE ESTABA EL DEL DR. PASCUAL CUMPLIDO

FUERON VIGILADOS POR LOS AVIZOROS LOS CAMPE- ÑEROS REBELDES EN CALAMAR AYER TERMINARON DE PASAR PARA MIGRACION LOS CONTIN- GENTES A LAS OBRERAS DEL GRAL. CARRENAS

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL ALFARERO PUEDE
El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar. El alfaro de cerámica, que se ha convertido en un artículo de lujo, se vende en la casa de los amigos de Calamar.

EL INFORMADOR DEL 26 DE MAYO DA CUENTA DE EL GRUPO DE ACCION DIRECTA DE LAS BRIGADAS FEMENINAS.

Para el sacerdote español José Miguel Romero de Solís...Las mujeres...que participaron de múltiples maneras en el movimiento cristero ...Constituyeron las Brigadas Femeninas de Santa Juan de Arco, colaboraron con los cristeros en labores de apoyo estratégico, proporcionaban alimentos, armas, municiones, asistencia sanitaria e información político militar, pero también como conciencia motivadora.

Con frecuencia dependió de ellas que esposos e hijos se alistaran a la lucha armada. Quizá por eso se postulaba que tuvieran derecho al voto. Los archivos de las "brigadas" fueron destruidos por disposición de la autoridad eclesiástica al parecer por Miguel Darío Miranda. No obstante, la literatura de origen cristero y las que refleja la atmósfera de la época destacan sus acciones y motivaciones.

JOSÉ MIGUEL ROMERO DE SOLIS-EL AGUIJON DEL ESPÍRITU-HISTORIA CONTEMPORANEA DE LA IGLESIA EN MEXICO (1892-1992) INDOSOC-COLEGIO DE MICHOACAN UNIVRSIDAD E COLIMA, MEXICO 2006 .PAG.347-348



LA CORONELA CATALINA DE LA PEÑA, JEFA QUE OPERABA EN GUADALAJARA.SU PELO Y FALDA CORTA ERA PARA PASAR DESAPERCIBIDA EN SU VIDA CIVIL, PERO NO QUITABA SER UNA COMBATIENTE .

A partir de 1930 la autoridad eclesiástica como dice Romero de Solís, se dedicó a destruir los archivos de las organizaciones católicas combatientes, lo que encontraron de las BB lo incineraron y luego de la U, de la Liga y la Unión Popular, y ordenaron callarse a las personas bajo amenazas de sanciones. Un largo silencio operó durante una generación, lamentablemente el daño causado es enorme, históricamente se tiene que sacar conjeturas y basarse en la historia oral, se trataba de que no se reconociera a muchas mujeres por su valor y heroísmo y lo han logrado parcialmente, porque las amenazas de los eclesiásticos ya están demás en un mundo que prohíbe todo lo bueno y deja en libertad a la maldad.

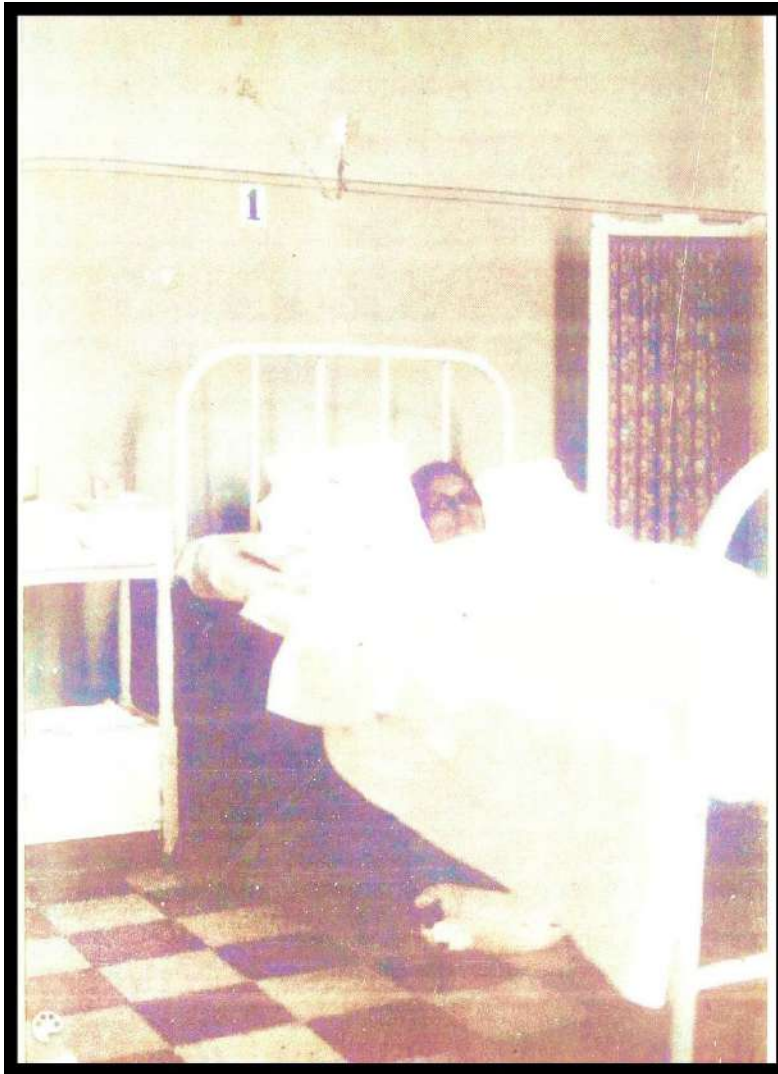


EL DIBUJANTE CABRAL HIZO ESTE GRAFICO DE UNA JOVEN A LA MODA DE 1928, DE ESTE MODO VESTIAN LAS MILICIANAS DEL EJERCITO BB.FF. DE SANTA JUANA DE ARCO EN SUS LABORES DE ESPIONAJE, CORREO EN LAS CIUDADES. SU SAGACIDAD Y VALOR LLENARON SU HISTORIA DE HEROISMO, PERO FUERON QUEMADOS LOS ARCHIVOS Y NOS DEJARON EL SILENCIO Y UN RECUERDO SIN TESTIMONIOS ESCRITOS..



LA GENERALA TESIA RICHARD (MARÍA LUISA LARRAZA DE URIBE) CON EL GENERAL MICHEL JEFE CRISTERO DEL SUR DE JALISCO Y EL DR. RIGOBERTO FREGOSO JEFE DE LA SANIDAD MILITAR CRISTERA.

(para occidente) ..." a las 26 brigadas completas hay que agregar 30 brigadas que agrupaban de 100 a 250 personas, lo cual da un total de 25 000 mil militantes. había cinco brigadas completas sólo para la ciudad de Guadalajara, que se encargaban de organizar las brigadas de >Jalisco, Colima, Aguascalientes, el sur de Michoacán, Zacatecas, Sinaloa, Durango, Nayarita y San Luis Potosí. En Jalisco, había Brigadas completas en Zapotlán, Atotonilco, Tepatitlán, Ameca, Ocotlán, Tonalá y Arandas. Además, la organización controlaba 54 pueblos, que enviaban informe mensual, sin contar todas las aldeas. Cada regimiento cristero estaba a cargo de una jefe.



UNA MUESTRA DE SACRIFICIO: LA JEFA NACIONAL, GENERALA CELIA GOMEZ HOSPITALIZADA POR LLEVAR SOBREPESO EN SU CINTURA AL TRANSPORTAR PARQUE PARA EL EJERCITO DE CRISTO. MUCHAS VECES LAS BALAS IBAN CON SANGRE DE LAS JOVENES QUE SE FAJAN GRUESAS CARRILLERAS A SU CUERPO. LOS CRISTEROS BESABAN AQUELLAS MUNICIONES BENDITAS QUE LAS BRIGADISTAS A RIESGO DE SU VIDA Y EL DOLOR ENTREGABAN A LOS COMBATIENTES.

Para el historiador y sacerdote salesiano Evaristo Olmos..." las BB.FF. desde su fundación, se organizaron militarmente. Las Jefes recibían grados militares y formaban un verdadero ejercito femenino, bien disciplinado. Se estableció el "Consejo Supremo de las Brigadas", en la Ciudad de México, con su Estado Mayor General. Y, en los Estados, donde había un

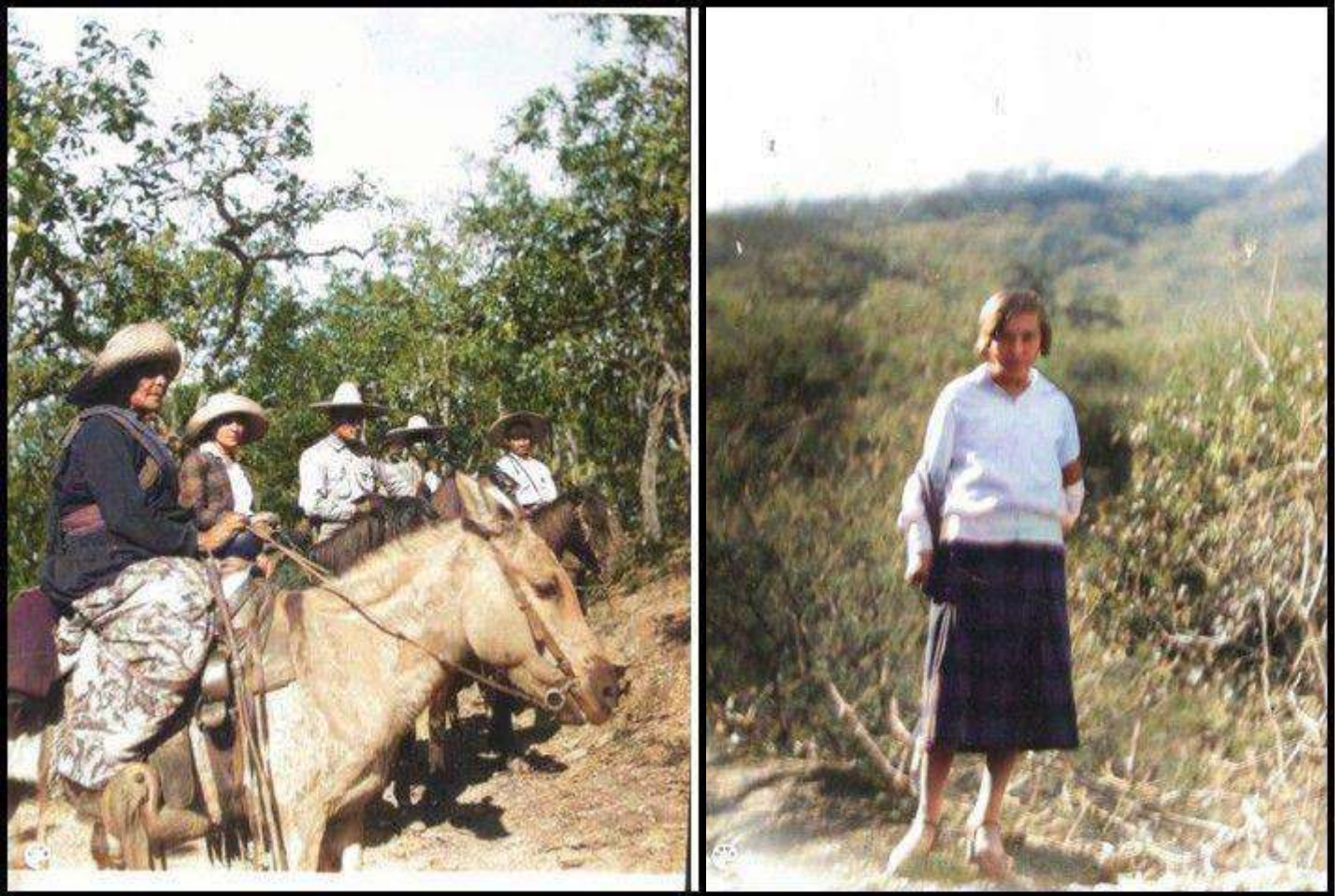
considerable número de brigadistas, se establecieron Consejos Regionales con su respectivo Estado mayor Regional. Al frente del Consejo Supremo estaba la jefa General, u el Consejo Regional era presidido por la Genérala de División. Tanto el Consejo General como los Consejos Regionales coordinaban las siguientes comisiones: finanzas, guerra, provisiones, información (espionaje) y sanidad.

El 4 de marzo de 1928, al ser constituido el Consejo Supremo, fue reconocida "como jefa Suprema de las Brigadas" la señorita María Gollaz Camberos alias Celia Gómez (*) "residente en la ciudad de México, y a quien el Sr. Anacleto González Flores había designado jefe del Movimiento Feminista Católico en Guadalajara.

Pocos nombres se conocen de aquellas heroicas mujeres, que militaron en las filas de las BB.FF. La mayoría de ellas eran y también había varias señoras, pertenecientes a las asociaciones católicas. Hemos dicho que las brigadistas usaban un "nombre de guerra", diverso del "nombre de pila". Las jefes firmaban los documentos oficiales con su seudónimo: María Gollaz, Jefe General, era Celia Gómez: la Sra. María Luisa Larraza de Uribe, Jefe de las Brigadas de Occidente, usaba el seudónimo de Tesia Rachaud; la Srita. Rufina Ortiz, Jefe de las Brigadas en Ciudad Guzmán, era Águeda Ortiz. Otras famosas brigadistas fueron Juana Martín, fundadora de la Brigada de Tepatitlán; María Guadalupe Orozco, de las brigadas Sanitarias después fundadora de una Congregación Religiosa; Catalina de la Peña. Jefe de grupo de las BB. FF. De Guadalajara, se distinguió con su grupo en el aprovisionamiento de los cristeros; María Bernal, Jefe de la Brigada de la Unión de Tula, Jalisco.

EVARISTO OLMOS VELAZQUEZ -EL CONFLICTO RELIGIOSO EN MÉXICO-INSTITUTO TEOLOGICO SALECIANO-POTIFICIA UNIVERSIDAD MEXICANA, EDICIONES DON BOSCO S.A. MEXICO 1991. PAG 254 Y 255 (*) LOS NOMBRES DE LA JEFE GENERAL ESTABAN INVERTIDOS EN LE TEXTO, POR LO QUE CORREGINOS EN LA CITA.

LA CORONELA IRENE



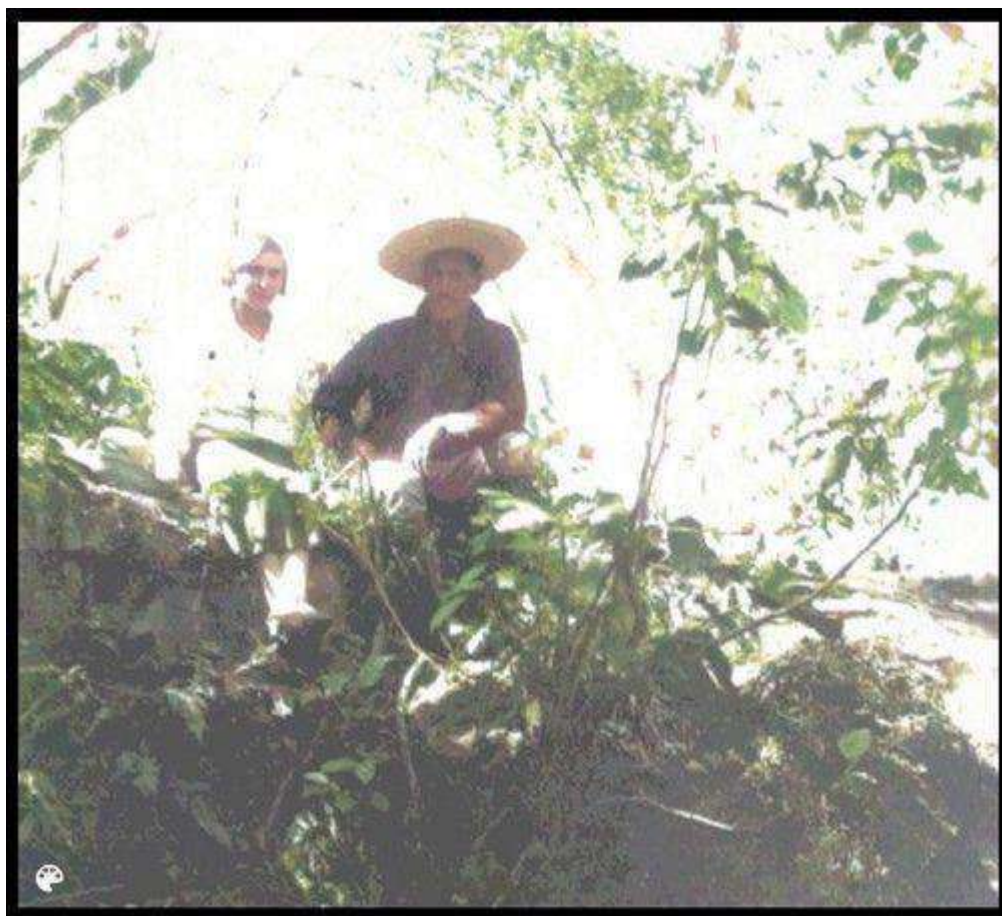
TOÑA CASTILLO, LA VALIENTE JOVEN QUE ARRIESGABA SU VIDA PARA LLEVAR PARQUE Y COMIDA A LOS CRISTEROS.

“Don Pedro Castillo nació en Atotonilco el Alto, Jalisco, donde se formó como maestro. Después ejerció en Tecolotlán, Cocula, Tepatitlán. Trabajando en Tecolotlán , conoció a Soledad De la Cueva, la desposó y volvió a Atotonilco donde en 1901 fundó el Colegio Guadalupano, parroquial de niños. Pedro se dedicaba a la enseñanza todo el día y Soledad a atender labores del hogar.

Tuvieron siete hijos: María Antonia (Toña) que nació el 5 de abril de 1899, María Dolores (Lola), Soledad (Chole), Concepción (Concha), Carmen y Pedro, Éste , el penúltimo de sus hijos, nació el día que recibieron en Guadalajara a su nuevo Arzobispo, Francisco Orozco Jiménez, el 10 de febrero de 1913. El último fue José Luís.

En 1911, Toña se vino a Guadalajara con su hermana Lola a los 18 años. En 1919 regresó a Atotonilco y a los pocos años, en 1921, partió para Arandas. Regresó a Guadalajara y se domicilió por la zona del Santuario: Primero en (la calle de) Santa Mónica, después en Guillermo Prieto y, en 1922 (en la calle) Juan Álvarez , entre Liceo y Pino Suárez. Luego se mudó a otra casa, en la misma calle, entre González Ortega y Contreras Medellín.

Toña trabajaba mañana y tarde en una escuela oficial, Escuela Modelo para niñas. Lola, su hermana, ya trabajaba en un plantel oficial, con Zenaido Michel, antes de recibirse.



EL DR. GUTIERREZ Y TOÑA CASTILLO EN EL SUR DE JALISCO.

Ambas se inscribieron en la Asociación de Damas Católicas (ADC) que, de momento nada tenía que ver con la A.C. J. M. (...) La asociación tenía

en un edificio ubicado en una callecita, Núñez, frente al jardín de San José. No era problema estar en una asociación religiosa y trabajar en una escuela oficial, hasta que llegó José Guadalupe Zuno;(*) quien, en 1926, quiso quitarles dos meses de sueldo a los maestros.

Lola Castillo presidía la Mutualidad de Maestros, donde Zuno quería hacer efectivo esos descuentos o cobros para obtener el dinero que requería para su nueva campaña política. Pero Lola no lo dejó asistir, porque no era maestro ni socio. Ante su negativa, Zuno les lanzó una terrible amenaza: "Van a pedirme el pan de rodillas."

Por aquellos días se emitió la Circular 13134 que prohibía a los maestros hablar de religión en las escuelas y pertenecer a asociaciones religiosas; 900 maestros no aceptaron y fueron cesados, entre ellos estaban (las) cuatro hermanas Castillo

Tras la promulgación y aplicación de la Ley Calles (31 de julio de 1926) grupos de católicos militantes como la UP de Anacleto González Flores, iniciaron un boicot económico. Las mujeres que participaron en él, vestían de negro, de allí que las apodaran " las langostas negras" El boicot no dio (los) resultados esperados . Para apoyar el levantamiento armado cristero se formaron (las) Brigadas Femeninas de (Santa) Juana de Arco, el 21 de junio de 1927, con 17 mujeres de la Unión de Empeñadas Católicas, y Lola Castillo formó parte de la directiva e invito a Toña su hermana.

Una de las actividades a que Toña le correspondía desempeñar era enseñar a los criterios la fabricación de bombas. Les decían como revolver los líquidos, como utilizar los embudos, probetas y matraces.

(*) JOSÉ GUADALUPE ZUNO HERNÁNDEZ (1891-1980) FUE UN POLÍTICO DE TENDENCIA LIBERAL Y DE FRANCA OPOSICIÓN AL CATOLICISMO SOCIAL POR SU ACTITUD JACOBINA Y MASÓNICA. FUE UN PARTIDARIO DEL GRAL. OBREGÓN Y OCUPÓ LA GOBERNATURA DEL ESTADO DE JALISCO EN 1923, PUESTO QUE SIRVIÓ PARA DESATAR UNA PERSECUCIÓN LOCAL CONTRA EL CATOLICISMO, EN MARZO DE 1926 FUE DESAFORADO POR EL CONGRESO DE LA UNIÓN , YA QUE NO ERA UN POLÍTICO DE CONFIANZA PARA EL GRAL. PLUTARCO ELÍAS CALLES. FUE SUSTITUIDO EN EL CARGO POR CLEMENTE SEPÚLVEDA Y LUEGO POR SILVANO BARBA GONZÁLEZ. (nota del editor)

También se encargaba de encaminar a algunos cristeros a determinados lugares. Muchas veces la hizo de mensajera y como otras cristeras recibió

clases de enfermería para ir a curar a los heridos o para traerlos a Guadalajara; como ella mismo decía: Ahí estábamos para defender nuestra causa."

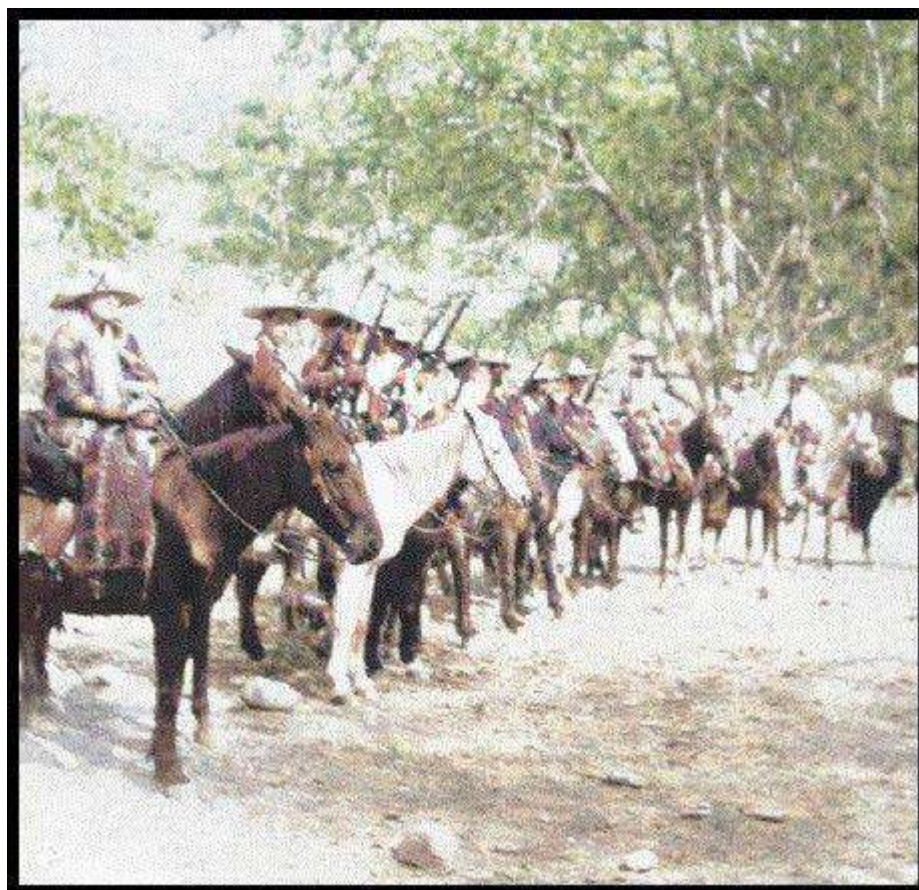
Lola era de mayor rango (militar) en las Brigadas, pero a Toña se reconocía como: "La Coronela Irene" Lola se encargaba de recolectar dinero entre la gente rica para ayudar a los cristeros o para comprar parque. Toña también participaba en la compra de municiones. (Había) unas muy demandadas, eran los cartuchos para Máuser que valían a 12 centavos el tiro. Muchos de esos cartuchos se los vendían los propios militares. (El tipo de cambio peso dólar en 1927 era de 2.12 por dólar)



EL FUSIL MAUSER QUE USABA EL EJERCITO MEXICANO EN LA GUERRA CONTRA LOS CRISTEROS DE 1926 -1929. JUNTO AL PEINE CON CINCO CARTUCHOS Y LA BAYONETA; UNA DE ELLAS FUE LA QUE SE USO PARA MATAR AL MAESTRO ANACLETO GONZÁLEZ FLORES.

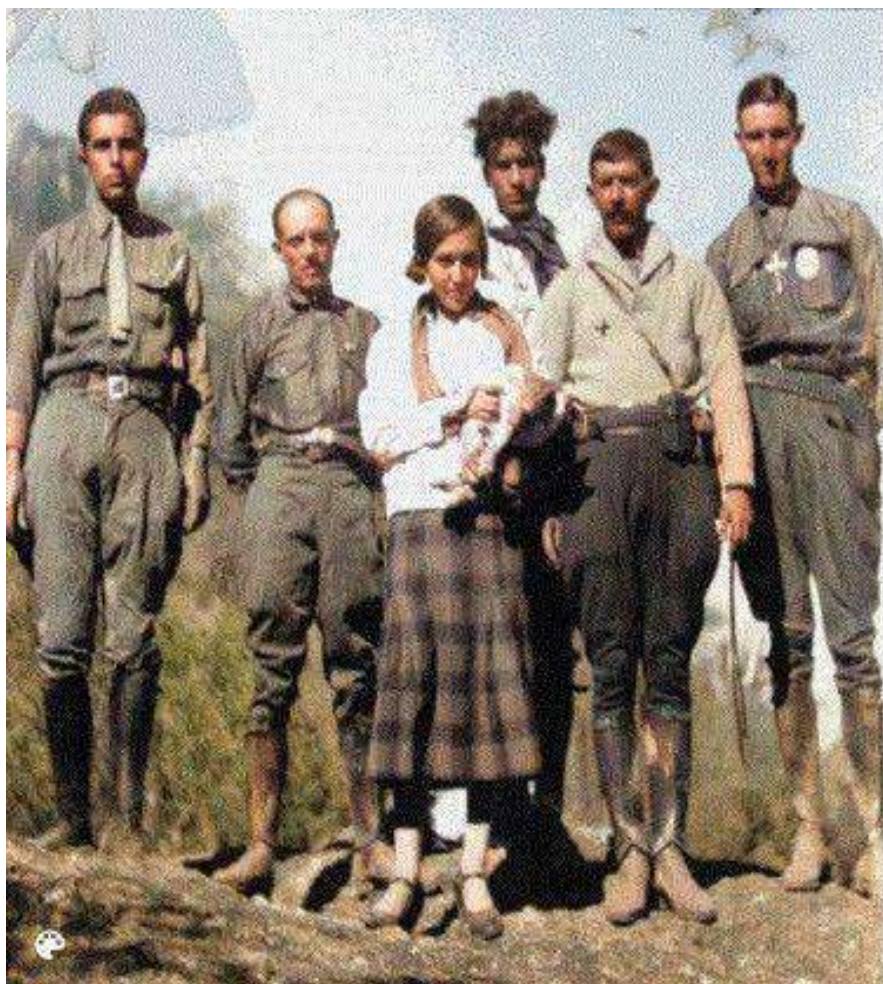


CARABINA MAUSER DE CABALLERIA, EL PREFERIDO DEL EJÉRCITO CRISTERO DADA LA EFICIENCIA DE LAS BB. EN 1929 LOS COMBATIENTES CATÓLICOS TENIAN CARTUCHOS MANUCATURADOS POR EL GOBIERNO EN 1927 Y 1928, MIENTRAS EL EJERCITO MEXICANO AUN TENIA AUN LOS DE 1926



ESCOLTA DE LA DIVISION DEL SUR DE JALISCO ACOPAÑANDO A LA SEÑORITA TOÑA CASTILLO

En los asuntos de la compra de parque, Toña se asistía de varias compañeras de las Brigadas que se conocía y sabían sus nombres, porque andaban muy seguido juntas: Catalina Chacón, Carmen Macías, Amparo Mireles, Amalia Camacho y Elodia Delgado. Una vez fue a una compra con Cuca Huevo y sin que lo advirtieran las brigadistas, las siguieron agentes del servicio secreto. Toña se tuvo que bajar del coche de sitio que previamente habían abordado, para atender otro asunto. La Cuca a su casa, allá por el rumbo del templo de San José, los agentes la apresaron y la fue enviada al Penal Federal de las Islas Marías.



TOÑA CASTILLO CON JEFES Y EL ESTADO MAYOR DEL SUR DE JALISCO. AL CENTRO EL GRAL. JESÚS DEGOLLADO, ATRÁS ADALBERTO GUZMÁN, ANDRÉS BERMÍJO, BERNARDO LÓPEZ Y EFREN QUEZADA.

Cuando apresaron en Guadalajara a Alberto Guzmán y a Efrén Quezada, miembros del Estado Mayor del General Degollado, a Tona y al Señor Basurto o Luis Beltrán y Mendoza jefe del Control Militar de Occidente (de la Liga)

Les toco tramitar o conseguir la liberación de estos dos oficiales cristeros mediante influencias y dádivas, hasta lograrla en septiembre de 1928.

JORGE LÓPEZ REYNAGA-MUJERES CRISTERAS-ENTREVISTAS Y SEMBLANZAS DE BRIGADISTAS Y CRISTERAS..GUADALAJARA 2010-PAG. 119-127

UNA ENTREVISTA A TOÑA CASTILLO

"Hay una serie de fotografías donde Toñita aparece con una chamarra de cuadros y un sombrero, rodeada de cristeros, lista a emprender el rumbo a diferentes campamentos.

--"Con frecuencia llevaba mensajes importantes, de mucho riesgo. Íbamos en un forcito, a veces hasta Cocula. Lola, mi hermana, era el nexo entre las Brigadas y Degollado Guízar. Nos habían dado nombramientos, ella era generala y yo capitana; estábamos muy bien organizados. Fui a México a recibir instrucciones; en un curso me adiestraron para hacer bombas. Después me dieron muchas encomiendas, recorría muchos campamentos para enseñar a los cristeros la fabricación de bombas, les decía cómo se revolvían los líquidos y cómo se utilizaban los embudos, probetas y matraces. Todavía conservo pro ahí unos recipientes, y también líquido para hacer bombas. ¿Riesgos? no, riesgos los de aquellos años. Cuántas veces yo me encargaba de llevar a algunos cristeros a determinados lugares. A nosotros las mujeres nos ponían de guías cuando había que reincorporar algún cristero con un grupo disperso, y también llevar mensajes de un grupo a otro. Ahí estábamos para defender nuestra causa.

ALFREDO HERNÁNDEZ QUEZADA -A SALTO DE MATA-VOCES DE LA CRISTIADA- SECRETARIA DEL CULTURA DEL ESTADO DE JALISCO 1999 PAG. 61-62



MUJERES MIEMBROS DEL EJÉRCITO FEMENINO BB. SANTA JUANA DE ARCO EN EL ESTADO DE MICHOACÁN, MUY ACICALADAS PARA LA FOTO PUES CARECIAN DE UN UNIFORME.

OTRO TESTIMONIO DE FIDELIDAD A LA CAUSA: DOÑA ATENÓGENES "LA CANELERA".

Aquella mujer del pueblo, sencilla y mal hablada ya frizando arriba de los 60 bien corridos años, que se dedicaba por las noches y en muy tempranas mañanas, con un brasero y una "chaparra" mesita con una docena de tazas a vender canelas y café negro caliente en la Estación ferrocarrilera de Ocotlán. Había sido mandada detener por el comandante de un destacamento militar, que en aquellos días se encontraba en la población. Acusada de simples rumores que otras "caneleras" del mismo barrio habían propagado en el sentido de que su "rival comercial", tenía más

prosperidad por ser traficante de parque o tiros de rifle que supuestamente conseguía , con algunos soldados del ejército, para vendérselos a los agentes de suministro de los cristeros.

Por tal motivo tenía tres días detenida en el cuartel y en donde mañana y tarde, unos oficiales y el propio comandante (un militar diplomado) la sometían a interrogatorio, haciéndole un sinnúmero de preguntas , planteadas de distintos modos y que la detenida, con la franqueza que le era habitual, inmediatamente contestaba sin envaramientos.

---¿ Por qué te dedicas a comprar municiones del ejercito ?

---¿ Comprar ? --- ¡No señor, yo no compro nada ! Esos tiros que ustedes encontraron en mi casa, nomás están empeñados por "los guachos", que cuando les llegue "su raya", ellos van a pagarme lo que me deben y se van a llevar ese parque, antes de la revista que ustedes les hacen, de modo que los cartuchos están empeñados.

--¿ Y por cuánto dinero están empeñados ? ---Ay señor, cuál dinero " de la chingada" i pos si cada placa de cinco tiros, está respondiendo por tres canelas grandes con alcohol , y que por supuesto ya se bebieron sus soldaditos ! i Ustedes sus jefes, deberían pagarles a tiempo pa que no anden "causando lástima" y pidiendo fiado en estos tiempos de tanto frío en que si... se les paga a tiempo.

Pero ya son individuos mañosos que mal gastan el dinero en un rato y luego no les alcanza.

---i Ma'... y yo qué culpa tengo ! Y a mí , ¿ Por qué me detienen ? Cuando los "sardos" son los que llegan y me dicen: --i Ándele Atenógenes fíanos unas canelas ¿ Fíanos ? Y quien responde por ustedes. Ora aquí están, y mañana los cambiamos a otro lado. i Y ya no me pagaron ! Y la que se "chinga" soy yo. i No muchachos ! o dejan algo en responsiva o no hay canelas . Ándele no sea "mala alma", hay te dejamos esos tiros en responsiva, cuando tengamos dinero, entonces vendremos por ellos---y luego ponían sobre la mesa el puño de tiros de los rifles que traiban y luego me amenazaban advirtiéndome: si no le entras al trato, de todos modos, a güevo, vas a servir esas canelas,



EN LA PRESIDENCIA MUNICIPAL DE OCOTLÁN, JALISCO SE TOMO ESTA FOTOGRAFÍA EL 3 DE MAYO DE 1927 DONDE POLICÍAS HACEN BURLA DE ORNAMENTOS SAGRADOS, SUPUESTAMENTE TOMADOS A LOS ASALTANTES DEL TREN QUE IBA A LA CIUDAD DE MÉXICO Y QUE FUERON EN REALIDAD ROBADOS DE LA CAPILLA DE HACIENDA DE SAN ANTONIO GÓMEZ Y QUE ERAN TRASLADADOS EN UN VEHÍCULO A OTRO LUGAR PARA SU RESGUARDO. LA FOTO CÍRCULÓ POR TODO EL PAÍS Y EN EL EXTRANJERO.

porque yo me voy a encargar de convencerte, me dijo un viejo de cara sanguinaria que venía en la parvada.

El comandante militar que atentamente había seguido el interrogatorio, intervino diciendo:

--¡Mire mujer, para comprobar eso que está diciendo, la vamos a carear con los elementos de tropa que tengo aquí, y usted me va a señalar cuáles son los individuos que hacen esos tratos de dejarle los cartuchos!

---¡Hay señor, eso no podría ser! ¿Cómo voy a acordarme yo de quienes son los que empeñan el parque? Si todos están al parejo, de prietos "mal encachados" y visten igual; sin embargo de sargento pa arriba ya no están

tan piores; le digo porque también se arriman "clasecitas" a mi puesto y ellos piden que su canela o café le ponga "aguardiente blanco", platicando sus asuntos pagan la cuenta y se van y así, ¿pos quien dice algo ?

--¡Tus evasivas en contestar la verdad son mucha mujer! Y pasas por alto que se te puede fusilar por estar implicada en la venta de municiones para el ejercito cristero.



LA ANTIGUA ESTACION DEL FERROCARRIL EN OCOTLÁN, JALISCO. IMPORTANTE ENTRONQUE PARA ATOTONILCO EL ALTO, PARA GUADALAJARA Y LA CIUDAD DE MÉXICO.

--¡Hay, señor, no es cierto ! Pero sería una gran caridad que me fusilaran ustedes, para que acabe con mi sufrimiento. ¡Mire tengo calentura y me duele mucho la espalda y el pecho! .Yo les he dicho que me siento muy enferma y ustedes no me creen.

Finalmente la mujer sufría un desvanecimiento y un ominoso ronquido acompañaba su respiración.

Uno de los interrogadores le ayudó y prorrumpió:

--i El desmayo es de verdad mi coronel, usted diría que se hace ! agregó mientras que oportunamente sostuvo a la mujer para que no cayera de la silla en donde se encontraba sentada. ¡Siga sosteniéndola; usted teniente Martínez, vaya y diga al doctor Pedroza, ¡aquí a dos cuadras en la calle Hidalgo, que me haga favor de venir! El doctor pronto se haría presente y tras breve y meticulosa auscultación a la desmayada que ya ha vuelto en si, llamando al jefe militar a un sitio aparte le dirá: Mire coronel , esta mujer está delicada, tiene pulmonía, y como amigo que eres te diré que aquí en el cuartel el ambiente es demasiado frio y nada propicio para quien intente curarse de esa enfermedad. ¡Si, pero esa mujer está detenida! ¡Y con cargos muy fuertes en su contra!

--Bueno eso sale sobrando que me lo digas. Pero veo que te interesa su salud, si no, no me habrías mandado llamar.

Entonces si no está en tus manos darle atención adecuada pues regrésala a su casa, para que le hagan ahí la última lucha a ver si fuera posible curarla en su avanzada enfermedad.

En estas recetas están anotados los medicamentos que inmediatamente deben administrarle y las instrucciones complementarias del tratamiento, incluso alimentario, que esta paciente debe recibir. En cuanto a mis honorarios, ¡Estamos a manos! Y allá te espero en la tarde en la farmacia para que juguemos aquella revancha de ajedrez que tenemos pendiente. En un carro de sitios de automóviles sería trasladada la enferma hasta su casa, ante la sorpresa de dos jóvenes hijas de crianza de doña Atenógenes, quienes jubilosas le ayudaron a bajar del vehículo, recibiendo de manos del sargento que llevó a la mujer, las recetas que prescribió el médico, y un oficio de breve redacción en donde hacía constar que la mujer quedaba en libertad de momento y una vez recuperada su salud, tal vez sería citada de nuevo al cuartel a rendir una declaración complementaria.

Colmada de atenciones y tomando su medicina y alimentos como caldito de pollo y su atole champurrado de chocolate, doña Atenógenes con gran lentitud, en apariencia parecía tener ligera mejoría, pero la realidad es que

la fiebre, pasando el efecto de las cucharitas que le daban, volvía a presentarse, así como los dolores internos, por lo que antes la robusta mujer dijo a sus muchachas: ¡ Hay hijas, ora si me llegó el mes de la renta con Dios ! y no quiero que me lleve sin estar confesada, mira Toña mañana vas al mercado y haz por encontrarte con Lolita, aquella señorita catrina que vive frente a la plaza a un lado de don Rosendo el peluquero. A las diez de la mañana es seguro ande allí comprando su mandado, salúdala de mano y dile que ya no tenemos hilazas para seguir bordando su costura, haber entonces ella que te dice. El resultado de la breve interpelación con Lolita, distinguida y filantrópica joven dama, impulsora de las nobles que causas y muy allegada a los asuntos de la Iglesia, quedaría arreglado con un: "En cuanto pase el barrillero, que me surte los hilos para las composturas con él mismo te mandaré las hilazas que te faltan ".



EL BARRILERO QUE VA POR LAS CALLES

El epílogo de aquel encuentro se suscitaría en la propia tarde de aquel día, cuando recorriendo algunas casas por la cuadra de cierta calle, se hizo presente un barrillero ambulante, con una caja de quincallas y una pequeña percha de multicolores cordones, moños, listones y pañuelos, anunciando el pregón: --¡Los espejos, las peinetas, el polvo, el colorete, las hilazas, las agujas, los dibujos para la costura! Algunas mujeres abrieron



LA SEÑORITA MA. DOLORES NAVARRO, TERCERA A LA IZQUIERDA CON VESTIDO NEGRO, EN UNA COMIDA CON ANTIGUAS MIEMBROS DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO. FOTO DEL LIBRO DE JOSÉ MARIA ANGULO: *NARRACIONES CRISTERAS DEL NORTE DEL LAGO DE CHAPALA ATOTONILCO-TOTOTLAN-OCOTLAN* -GUADALAJARA JAL. 2000

sus puertas, pero al no tener de momento dinero, sólo preguntaron el valor de algunas cosas; pero las que sí pidieron comprar algo, permitieron al buhonero adentrarse en el pasillo de sus casas para que les mostrara a placer la mercadería que ellas deseaban "mercar". Al llegar a la casa de doña Atenógenes "La Canalera", sus hijas dejaron pasar al vendedor a fin de escoger una hilazas que necesitaban, pero entonces tras cambiar un "santo y seña con el mentado "barrillero"-que en realidad era un disfrazado sacerdote católico, le guiaron hasta el lecho de donde " In Extremis" se encontraba doña Atenógenes, quién tras breve acto de contrición que hizo con la asesoría del ministros, recibió también el sagrado viático, dentro de aquel ámbito de premura de las subrepticias acciones religiosas, que pese a la tenaz vigilancia de las células callistas , realizaban las ingeniosas mujeres que ingresan en Ocotlán las Brigadas de Juana De Arco y cuya actividad con gran habilidad y sigilo efectuaban coadyuvando a que fuera llevado el viático a los moribundos y el bautismo a los recién nacidos, todo coordinado por la Srita. Ma. Dolores Navarro.

JOSE MARÍA ANGULO-NARRACIONES CRISTERAS DEL NORTE DEL LAGO DE CHAPALA-GUADALAJARA 2000. EDITORIAL ÁGATA PAG. 24,25,2



LA ANTIGUA ESTACION DE OCOTLÁN, HOY ABANDONADA.

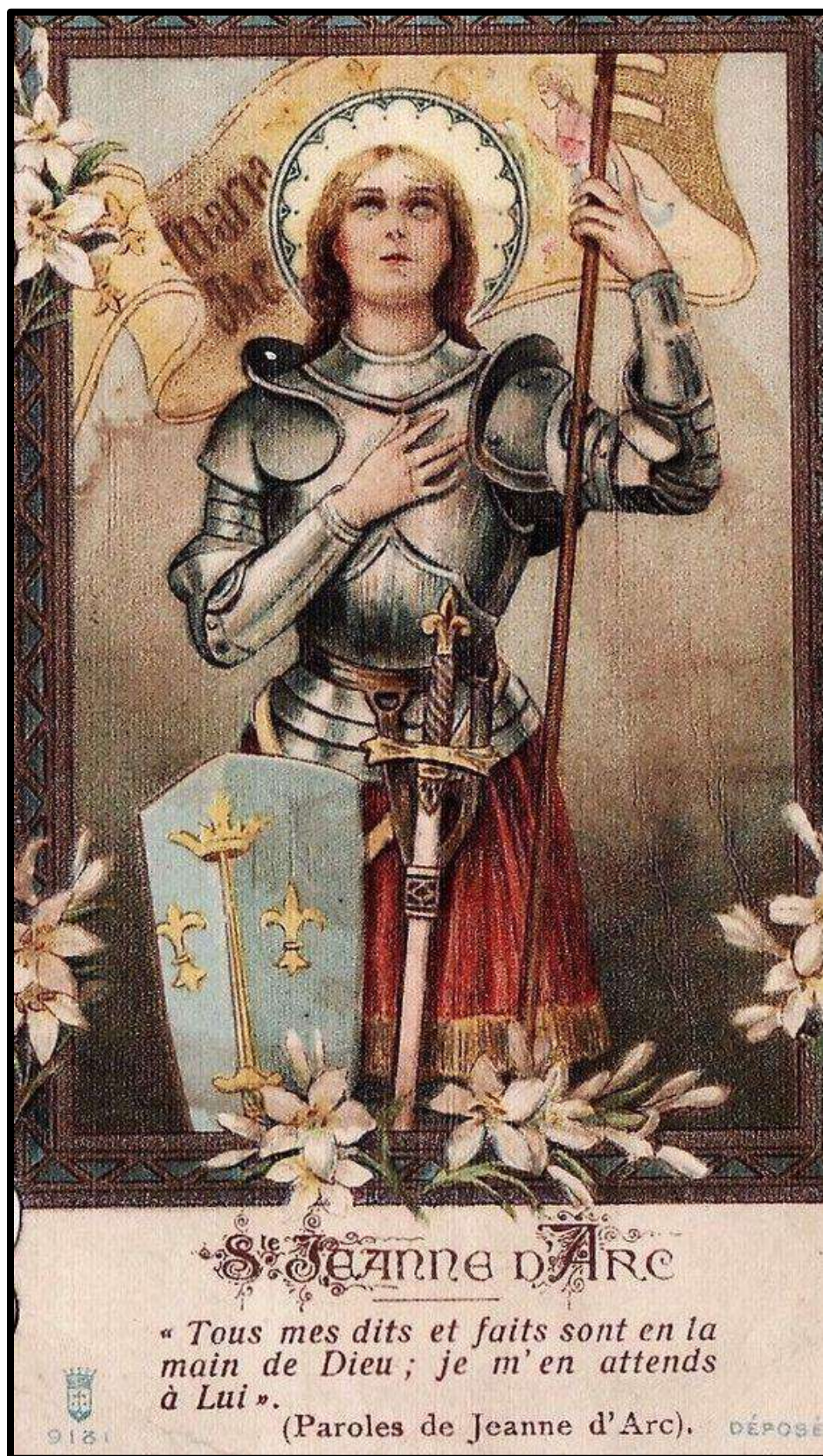


MANUELITA VAZQUEZ UNA JOVEN MIEMBRO DEL EJERCITO FEMENINO BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO QUE ACTUABA EN LA REGIÓN DE ATOTONILCO Y OCOTLAN : BELLEZA Y HEROISMO DE LA MUJER JALISCIENSE.



©MYTHICGAMES 2017

JUANA DE ARCO



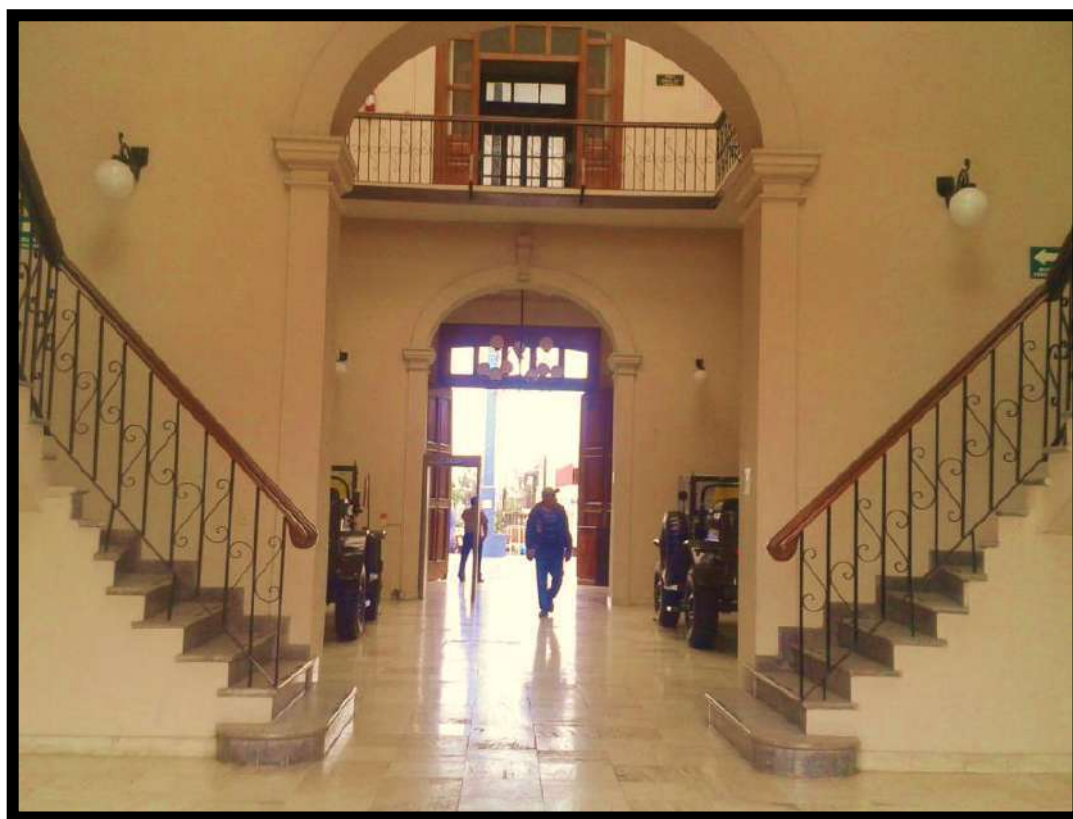
“TODOS MIS DICHOS Y OBRAS ESTÁN EN LA MANO DE DIOS”.
JUANA DE ARCO



JUANA DE ARCO

EL CASO DE CONCHITA

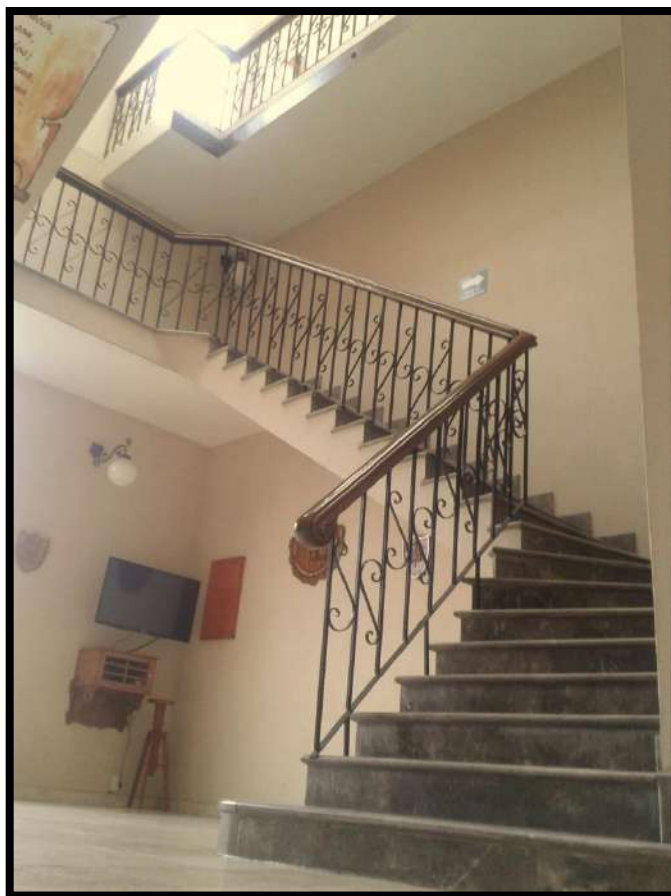
En San Antonio Juanacaxtle, (*Municipio de Juanacatlán cercano a Guadalajara*) lugar de su vida, doña Conchita evoca el recuerdo de sus años de militancia cristera. En el recuerdo de sus años de militancia cristera. En el ambiente crepuscular que propicia la luz de un atardecer rural, las viejas fotografías colgadas en la pared parecen ilustrar las palabras de la anciana, quien en la comodidad de la sala de su casa, sentada en un sillón, acaricia su gato que ha brincado sobre su regazo. La conversación alterna alegría desbordante, ternura y orgullo por haber participado activamente al lado de prominentes cristeros.



INGRESO AL CUARTEL COLORADO HOY MUSEO DE LAS FUERZAS ARMADAS

--Yo era una muchachita de escasos quince años, y me mandaban al Cuartel Colorado. Llegaba sin decir ni media palabra, con un morralito lleno de monedas de oro, unos "aztecas", nunca los contaba. En la entrada jamás me detuvieron, iba directamente a las escaleras donde encontraba

a una *galleta*, así le decían a las mujeres de los *guachos* (soldados) de los Federales; ahí estaban sentados en el suelo, jugando a la baraja, y los escuincles (niños) encuerados , ahí, algunas *galletas* moliendo su metate



ESCALERAS DEL CUARTEL DONDE CONCHITA HACIA EN INTERCAMBIO DE LAS MONEDAS DE ORO POR PARQUE. FOTOS DEL CUARTEL COLORADO DE LA HISTORIADORA YOLANDA VALERIANO.

o lavando, pos como una vecindad. Entonces la *galleta* se arrima y me da otro hilacho, un trapo amarrado por las cuatro puntas, recibía el envoltorio, le daba el mío, y salía sin decir palabra.

¿Sería la Virgen que me llevaba en su mano? ¿Por qué nadie me preguntaba nada? Iba hasta dos o tres veces por semana por parque; así me eché casi los tres años, llevando municiones a los cristeros. Yo pensaba: pero si con estas balas matan a los federales, y las *galletas* las venden a los cristeros, venden parque y pistolas para que maten a sus *juanes* (soldados) ¿qué raro, verdad?, pero así era.

Un día me dieron órdenes para llevar parque a otra población, había que tomar un camioncito de esos mixtos donde iban gallinas y frutas. Ahí me trepé con otras mujeres, llevábamos canastas con paquetes de balas disimuladas con maíz y frijol, con fruta y otras cosas ahí repartidas. De repente empezaron a decir que había retenes, ni lo pensamos, nos aventamos, el chorro de viejas corrimos, unas pa' un lado y otras pa' otro, todas con raspones nos ocultamos y estuvimos sin comer todo el día, hasta que llegó un cristero en nuestro auxilio. Pero otro día, estuvo peor, no hubo



LO CAMIONCITOS PARA CHAPALA SALIAN FRENTE A LOS DOS TEMPLOS: SAN FRANCISCO Y ARANZAZU. EN AQUEL TIEMPO LA CALLE DE HEROES HASTA COLON.

chance de brincar ni nada, de repente ya estaba el retén ahí en friega, pos a encomendarnos con la Virgen. Subieron a inspeccionar, ay, yo estaba rece y rece mis novenas, cuando subió el fulano feo, prieto, mal encarado,

apestoso; y empezó a trajinar ahí en la canasta y yo nomás rezando con el Jesús en la boca, cuando se acercó el sargento y le dijo: " ya tú, ¿ qué tanto escarbas ? le vas hacer pedazos el mandado a esa pobre mujer, vámonos". Y se fueron, icuántas veces logramos escaparnos !

Yo tenía una máquina de coser, por ahí la conservo, hacíamos ropita, yo llegué a hacer aquellos chalecos que se cruzaban en el pecho, como carrilleras para poner balas, esos chalecos se usaban bajo de la ropa, era muy incómodos porque, por el peso, había que estar muy tieso y aparentar ligereza en los movimientos, Había verdadero



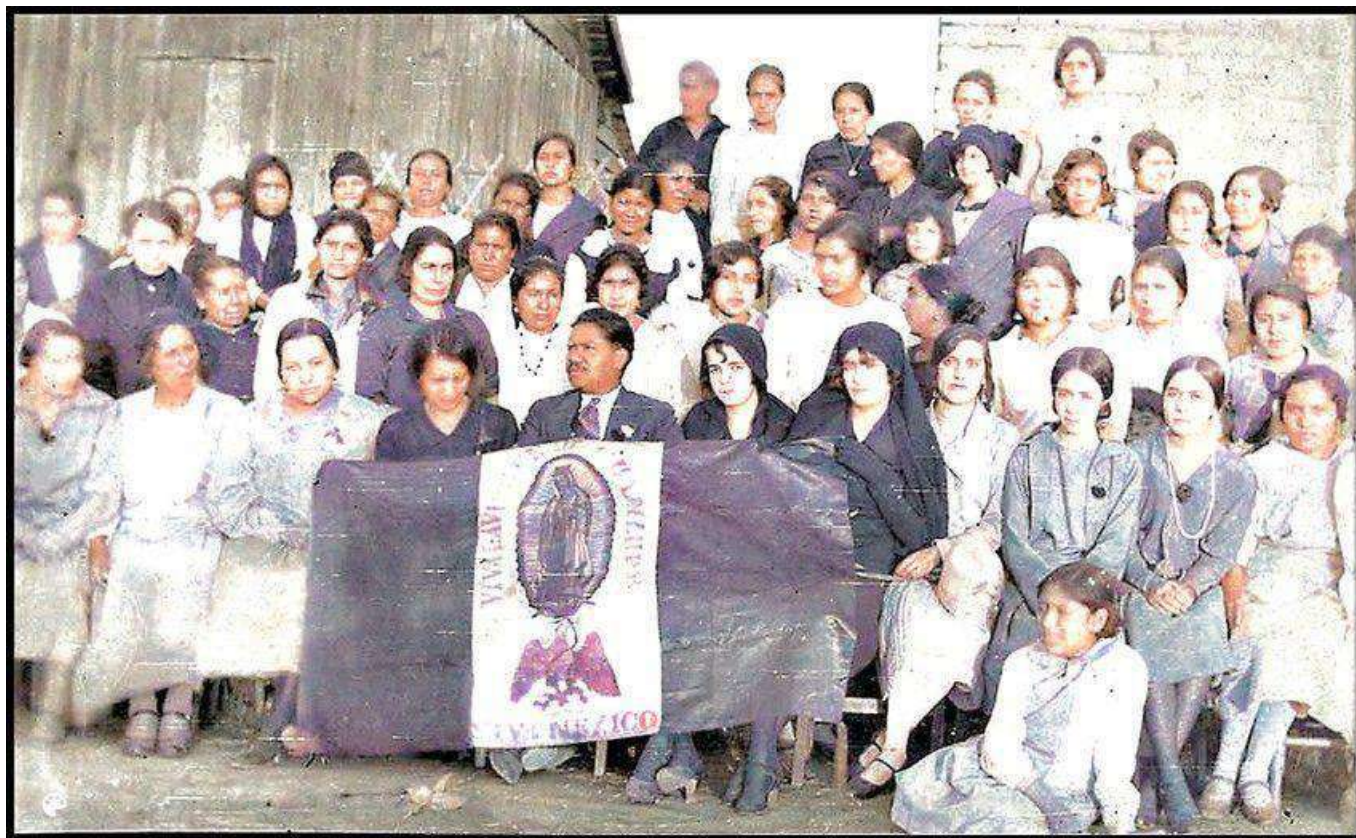
UN RETÉN DEL EJERCITO FEDERAL A LA SALIDA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, EL PAÍS ESTABA SITIADO PRACTICAMENTE. ESTA VIGILANCIA ORIGINÓ LA CREACIÓN DE LA POLICIA FEDERAL DE CAMINOS EN 1928.

amor a Dios, estábamos dispuestos a morir, yo no tenía miedo, ¿sería porque estaba muy jovencita ? ; Todavía orita (sic) no tengo miedo, ahí me dicen que pos que ya me voy a morir, pos ya está uno muy vieja, ya

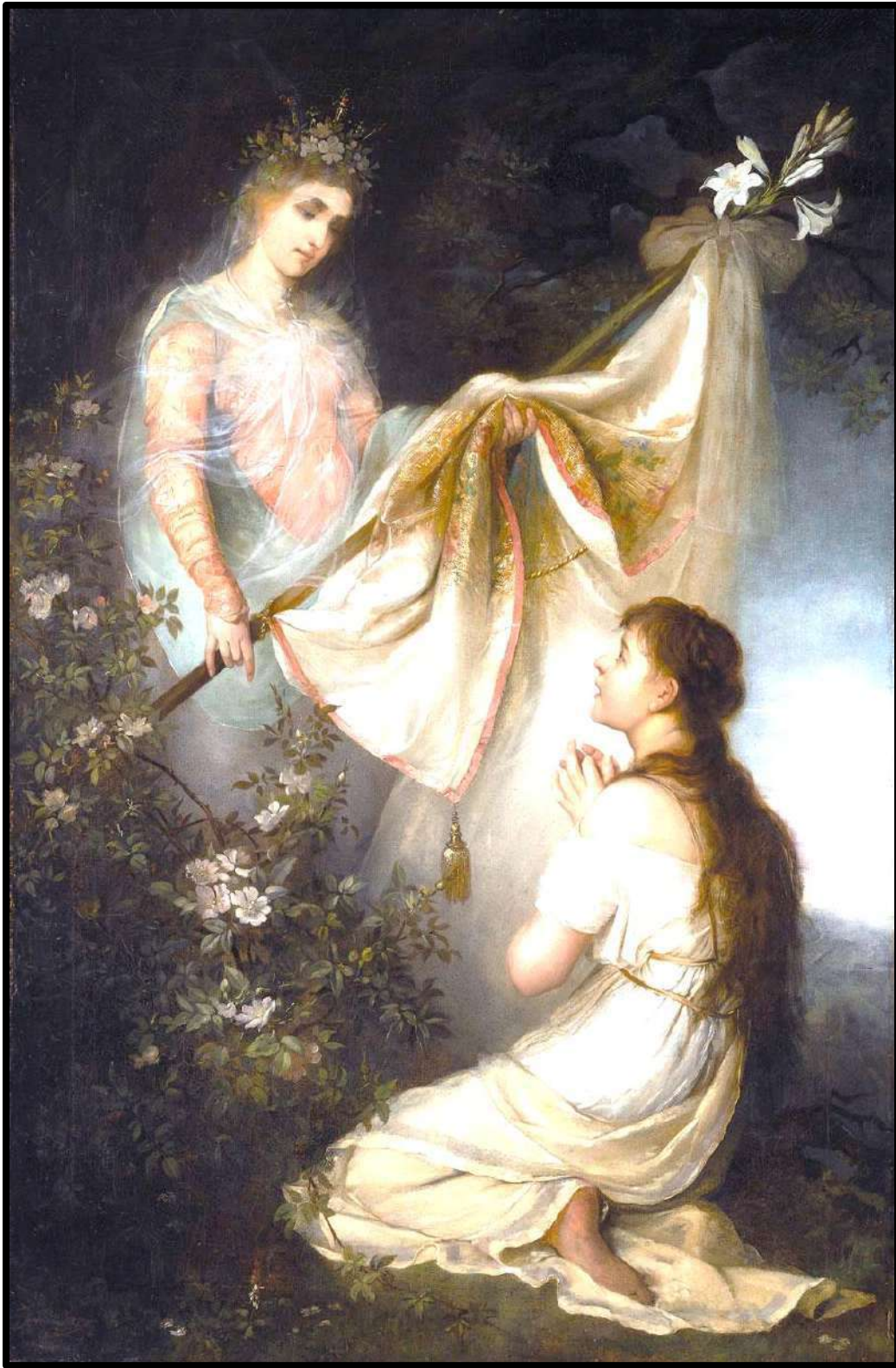
no sirve uno pa' nada , ya nomas puros trastornos le da uno a los hijos, pero ya me preparé, mandé hacer mi vestido, igualito al de la Virgen del Carmen, ta' bien bonito, lo tengo listo pa' l (sic) día me vayan a tender en mi caja, pa' que (sic) salga un velorio bonito. Yo sé que en los velorios de cristeros ponen arriba de la caja la bandera, la bandera de los cristeros; ahí les encargo, si Dios los conserva con vida y van a venir a mi velorio.” Lo que dice “Conchita” es muy significativo, los combatientes de la guerra cristera, después de tantos sacrificios y de poner en riesgo su vida por la causa de la libertad de la Patria, al firmar los representantes de clero y el gobierno federal unos llamados arreglos, se dejó en la indefensión a mucha gente que estuvo comprometida con la resistencia.

Las comandancias se dedicaron a ir eliminando a sus antiguo rivales de armas con todas las ventajas, murieron más después de la guerra, que en el campo de batalla y el clero que se pensaba era un aliado, se volteó de espaldas, dejando a su suerte a los excombatientes.

La Liga hacia lo que podía en brindar apoyo a los huérfanos y a las familias desamparadas por motivo de la guerra, pero no podía abarcarlo todo.



UNA DRAMÁTICA FOTOGRAFÍA DE LA RENDICIÓN DE UNA BRIGADA FEMENINA CON TODO Y SU BANDERA DE GUERRA. NO QUEDÓ RASTRO DE ELLAS EN LA HISTORIA.



JUANA DE ARCO



JUANA DE ARCO

LAS MUJERES VALIENTES DE COCULA, JALISCO

LA LEY CALLES

El 4 de agosto de 1926, a las dos de la tarde se presentaron en la sacristía de la iglesia parroquial de Cocula, las autoridades civiles y judiciales: Señor Francisco Ixtlahuac, Presiente Municipal, el Sr. Lic. Roberto Sedano (joven recién titulado) Juez de 1ª. Instancia; Sr. Eduardo Cárdenas, agente del Ministerio Público y el Secretario , Sr. Salvador Rodríguez. Los recibió el Sr. Pbro. D. Francisco Aréchiga Brambila en representación del Señor Cura D. Manuel M. González, por quien preguntaron.

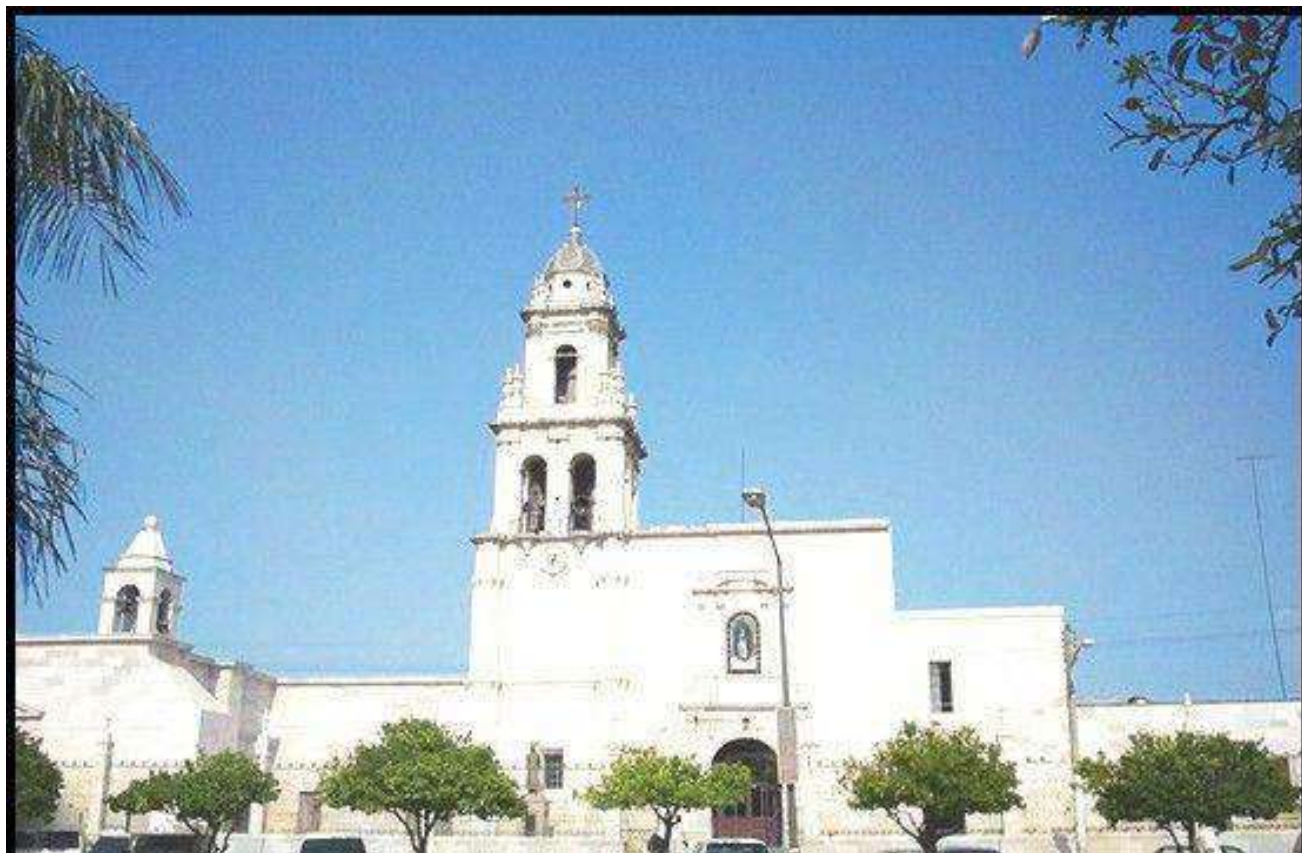
No acababa el juez de manifestarle al Padre Aréchiga lo anterior , cuando súbitamente por la puerta lateral del claustro, interrumpieron un grupo de mujeres, --más de cincuenta---que estaban en la iglesia rezando sus ejercicios piadosos, pues se dieron cuenta de la presencia de las autoridades, y en actitud resuelta y amenazante los increparon a todos ellos:

--¿ Qué quieren ustedes con el Padre ?

--Creían que apresarían al Padre---.

--Primero nos matan " si pueden" a todo el pueblo antes de apresar al Padre ni a ninguno de nuestros sacerdotes...

El Juez sorprendido por la actitud amenazante de las mujeres, pretendió explicar su comisión; pero no lo dejaron hablar: más el Padre logró calmarlas un poco y les explicó el cometido del Juez y más y más indignadas protestaron amenazantes por la intrusión del Gobierno en los asuntos religiosos.



PARROQUIA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL DE COCULA, JALISCO

El Juez sorprendido por la actitud amenazante de las mujeres, pretendió explicar su comisión; pero no lo dejaron hablar: más el Padre logró calmarlas un poco y les explicó el cometido del Juez y más indignadas protestaron amenazantes por la intrusión del Gobierno en los asuntos religiosos.

La ilustrada y valiente Profa. Sra. Benita Tortolero de García, Jefe del Sector Femenino de la Unión Popular impuso silencio a la multitud e increpó enérgicamente al Juez, y dijo: --"El odioso tirano Calles, no tiene ningún derecho legal en nuestros templos, en nuestras imágenes, ni en nuestros cultos. No respetamos ni obedecemos esa farsa de Leyes tiránicas a nuestra religión, etc. Etc. —Lárguense ustedes de aquí, si no, les pesará...

El Juez, con poca o ninguna visión psicológica, no conoció el inminente peligro que les amenazaba...Todavía cometió el punible error, con necia

terquedad de granjearse la voluntad de las mujeres, ofreciéndoles su ayuda, halagándolas con su favoritismo, y que se hiciera el Inventario y seguiría el pueblo en posesión de sus templos. (Calcula tenía entonces el parroquial y siete magnificas capillas) Además ---dijo---si ustedes se oponen a que se hagan los inventarios ahora; aténganse a las consecuencias. Habrá que cumplir lo que ordena la Ley, y se cumplimentará, si es necesario con apoyo de las armas del Gobierno.

El padre había estado calmando a las mujeres; pero cuando dijo el Juez esa "amenaza" les reprochó enérgicamente su proceder irrazonable y atentatorio.

Las mujeres al oír expresamente al Juez, en forma tan desatenta e insolente, extremadamente exaltados los ánimos, manifestando su coraje dijeron: No ha pedimos por favor se nos conceda lo que es nuestro. Defenderemos nuestros derechos, aun con nuestras propias vidas. No les tememos a las bayonetas del gobierno tiránico...

Nos e crea que esto último fuera sólo una bravata mujeril; otro día que se presentaron los pelones (*soldados*) demostraron las mujeres que no les temían a las bayonetas del tirano.

--Ya les dijimos a ustedes que se retiraran y no ha hecho caso: i lo sacaremos por la fuerza ! Las mujeres indignadas se abalanzaron sobre el Juez, que se puso tras el sacerdote y aterrorizado, i repetía: Protéjame Padre, por favor sáqueme de aquí ! ...

Las mujeres indignadas se contuvieron por espeto al sacerdote. El Padre acompañó al Juez entre la multitud de mujeres que llenaban el claustro y parte de la iglesia y el atrio. Además había un gran número de hombres que habían estado reuniéndose a la llamada de la campana, y éstos estaban en actitud expectante.

Habiendo el Padre sacado del peligro al Juez, lo despidió en la puerta poniente del atrio, y se devolvió rápidamente a proteger a las otras autoridades que habían quedado encerradas en la sacristía. Tan luego

como quedo solo el Juez y que salió a la calle, lo rodearon gran número de mujeres, dándole coscorriones, moquetes y jalones de cabellos. De pronto lo dejaron ir, caminando unos ochenta metros y cayó en estado agónico a consecuencias de una puñalada en la espalda, de la cual luego murió.

Alguno de los hombres avisó al padre de la muerte del Juez---y dijo---llamen inmediatamente a don Luís Ibarra.

Los relatados son testimonios del Padre Aréchiga y de personas que presenciaron los acontecimientos. Luís E. Ibarra.

DAVID-REVISTA MENSUAL ILUSTRADA -HISTORIA CRISTERA, INFORMACION, CIVISMO. TOMO IV AGOSTO 1958-JULIO 1960. PAG. 131-132



UNA MUJER DE COCULA, JALISCO; MIEMBRO DEL EJÉRCITO FEMENINO BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO ENCARGADA DE TRANSPORTAR PARQUE PARA LOS CRISTEROS, EN UN DESCANSO EN LA LARGA CAMINATA.

Es sumamente significativo que en la fecha en que se suspendería el culto católico en el Estado de Jalisco, el 31 de julio de 1926, los incidentes de El Santuario y en la Parroquia de San Miguel en Cocula, Jalisco haya terminado en dos hechos de sangre, en Guadalajara una señorita apuñala por la espalda a un oficial del ejército y se inician de alguna forma las hostilidades y en Cocula de igual manera una mujer clava un puñal al Juez y lo mata.

Prácticamente las mujeres demuestran más determinación en que la violencia se desate y se enfrente al enemigo de la fe. Entre agosto de 1926 a enero de 1927, se vienen dando distintos tipos de resistencia civil, pareciera en ocasiones que se vislumbra una solución, pero todo vuelve a quedar más alterado. Con la muerte de los dirigentes católicos en Jalisco el 1 de abril, las cosas van tomando cuerpo para la guerra, y las mujeres van tomando la conciencia de la necesidad de su participación.



ROSTROS MUY TENSIONADOS DE ESTAS MUJERES MIEMBROS DEL EJÉRCITO FEMENINO QUE FUERON HECHAS PRISIONERAS EN GUADALAJARA. SU DESTINO PODIA SER EL PENAL FEDERAL DEN LAS ISLAS MARIAS.

LA REBELIÓN CRISTERA. UNA JOVEN TAPATÍA CUENTA LO QUE SUCEDÍA EN GUADALAJARA EN ESE TIEMPO Y COMO SE UNIÓ A LOS GRUPOS DE AYUDA A LA GUERRA.

La rebelión Cristera que se llevó en los años de 1926 a 1929, fue provocada por el anticlericalismo del entonces presidente de la república Plutarco Elías Calles, quien dictó medidas restrictivas contra las actividades religiosas del Clero Católico; decidió hacer cumplir los artículos Constitucionales 3, 5, 24 y 27; propuso crear la Iglesia Nacional Mexicana, controlar los recintos eclesiásticos, adjudicándolos para otros usos, clausurar los edificios anexos, reducir el número de sacerdotes, llevar un registro obligatorio, así como la autorización oficial para ejercer, reformó el código penal imponiendo castigo a los infractores. Ante estas medidas, los católicos decidieron levantarse en armas, al grito de ¡Viva Cristo Rey!

El movimiento se inició el 15 de agosto de 1926, se nombró jefe del movimiento al Sr. René Capistrán Garza; el primero de enero de 1927 se generalizó y se produjeron levantamientos en los estados de Jalisco, Guanajuato, Colima, Sinaloa, Zacatecas, Aguascalientes, Durango, Michoacán, Oaxaca, San Luis Potosí, Estado de México y D. Federal.

El general Enrique Gorostieta fue nombrado el 28 de octubre de 1928, Primer Jefe del Ejército Nacional.

El episcopado mexicano apoyado por el Papa Benedicto X, decidió suspender los servicios religiosos de los templos, por el temor de que pudieran ser profanadas las imágenes sagradas y arrestados los sacerdotes; éstos tuvieron que esconderse.

El movimiento más intenso fue en el estado de Jalisco, donde se organizó un boicoteo a espectáculos, limitación de compras, abstención de fiestas, etc.

El 27 de julio de 1926 al amanecer, dejaron de tañer las campanas, asombrando no sólo a las palomas que arrullaban en las cornisas de los templos o campanarios, sino a los humildes labradores de los pueblos y

ranchos, que no se explicaban por qué no llamaban a misa; los labradores que en esos días tenían que madrugar más para escardar las milpas, para obtener una óptima cosecha, se preguntaban unos a otros qué es lo que pasaba; cuando se dieron cuenta que se cerraban los templos, se escondían las imágenes, no podrían comprender que era una medida de protección, los ánimos se enardecieron y se lanzaron a la lucha armada al consabido grito de ¡Viva Cristo Rey!

En casi todas las casas de la Colonia Francesa, así como en la Americana, se conspiraba si no abiertamente, sí económicamente; no se oían otras conversaciones que no fueran relativas a los Cristeros.



JÓVENES DE GUADALAJARA EN 1927, COMO MUCHAS COLABORARON CON LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO, LA APARIENCIA ERA LO DE MENOS.

El colegio lindaba con la casa de mis tías. Según me contaron después las religiosas, cuando llegaba el inspector o presentían cualquier peligro, tocaban un timbrazo largo, el timbre repercutía en casa de mi tía y movían

un ropero que tapaba un agujero por donde se introducían las religiosas, así como los ornamentos y objetos sagrados; una cosa similar a la que sucedía en mi casa con los padres. Jesuitas.

Cosa rara en mi familia: parte de ella era liberal y la otra fanáticamente religiosa y sin embargo, los liberales permitían esa ayuda a pesar de las ideas religiosas de sus familiares.

Durante los 3 años que duró el movimiento, Guadalajara vivió una época llena de inquietudes; el colegio no pudo ser ajeno a lo que pasaba, al grado que pocos años después, las Madres optaron por irse a radicar a San Francisco, como ya lo he mencionado y el colegio pasó a otras religiosas, no sé de qué comunidad. Las madres abandonaron su hermoso hábito y vistieron estilo monjil. A consecuencia de esas cosas, el colegio cerró una temporada y daban clases en casas particulares; a mí me tocó ir a la casa de Margo Sierra, ahora Sra. Name, en la Avenida Vallarta.



UN CHALET DE LA COLONIA AMERICANA EN GUADALAJARA, JALISCO

A la madre Gertrudis, la superiora, no la volvimos a ver, fungía entonces como superiora del colegio Srita. Luz Ajuria, quien anteriormente daba

clases de Francés, era sobrina del Sr. Arzobispo Orozco y Jiménez y se sentía con fueros, como dicen ahorita.

En casa de don Abraham Gallardo estaba escondido el Padre Moy, el Salesiano que anteriormente se atravesaba del colegio del Espíritu Santo al jardín, a platicar conmigo; ahí se decía misa todos los días, mis primas y yo sabíamos dónde había sacerdotes escondidos, tres o cuatro veces nos mandaron diferentes casas a pedir ayuda a los Cristeros, nos decían: tocan la puerta y preguntan por la señora y nomás le dicen: <<venimos por la ayuda para la causa>>. Las señoras nos daban bultitos, una señora que vivía enfrente de nosotros, se desprendió de una anillo y un prendedor que llevaba y nos lo dio, por supuesto íbamos bien aleccionadas, nos sentíamos heroínas, pero también nos daba miedo.



EN AQUEL TIEMPO LA COLONIA FRANCESA ESTABA LLENA DE ENORMES RESIDENCIAS, DONDE RELIGIOSAS Y SACERDOTES PERSEGUIDOS TUVIERON ALBERGUE SEGURO.

Los nombres de Anacleto González Flores, los Pedroza, el 14, Gorostieta, el Padre Pro, el Sr. Cura Camacho. El Sr. arzobispo Orozco y Jiménez y

muchos de los nombres de los jefes Cristeros nos eran familiares; así como los cerebros del movimiento: los licenciados Efraín González Luna, Vázquez Cisneros, Capistrán Garza; en aquella época también estaba el Lic. Agustín Yáñez, muy jovencito; muchos años después fue gobernador de Jalisco a quien debemos tanto tapatíos.

En casa de otras de mis tías había juntas y oradores que pregonaban el movimiento. Pasando la calle de Juan Manuel, habitaban personas humildes, y en casi todas las familias tenían ya un hijo, sobrino o compadre dentro del movimiento.

Podría relatar muchas anécdotas de esa época, pues cada mañana se sabían noticias nuevas: ya que se llevaron preso al padre fulano, que mataron al hijo de fulano, o a tal otro; que el padre Plascencia, el de los inmortales versos (del Cristo de Temaca), se escapó de Atoyac disfrazado de viejita envuelta en su rebozo y del brazo de dos mocetones; hubo terribles combates en tal parte, que hicieron correr a los federales o viceversa, que ya están en Ocotlán. Una noche corrió la noticia de que en

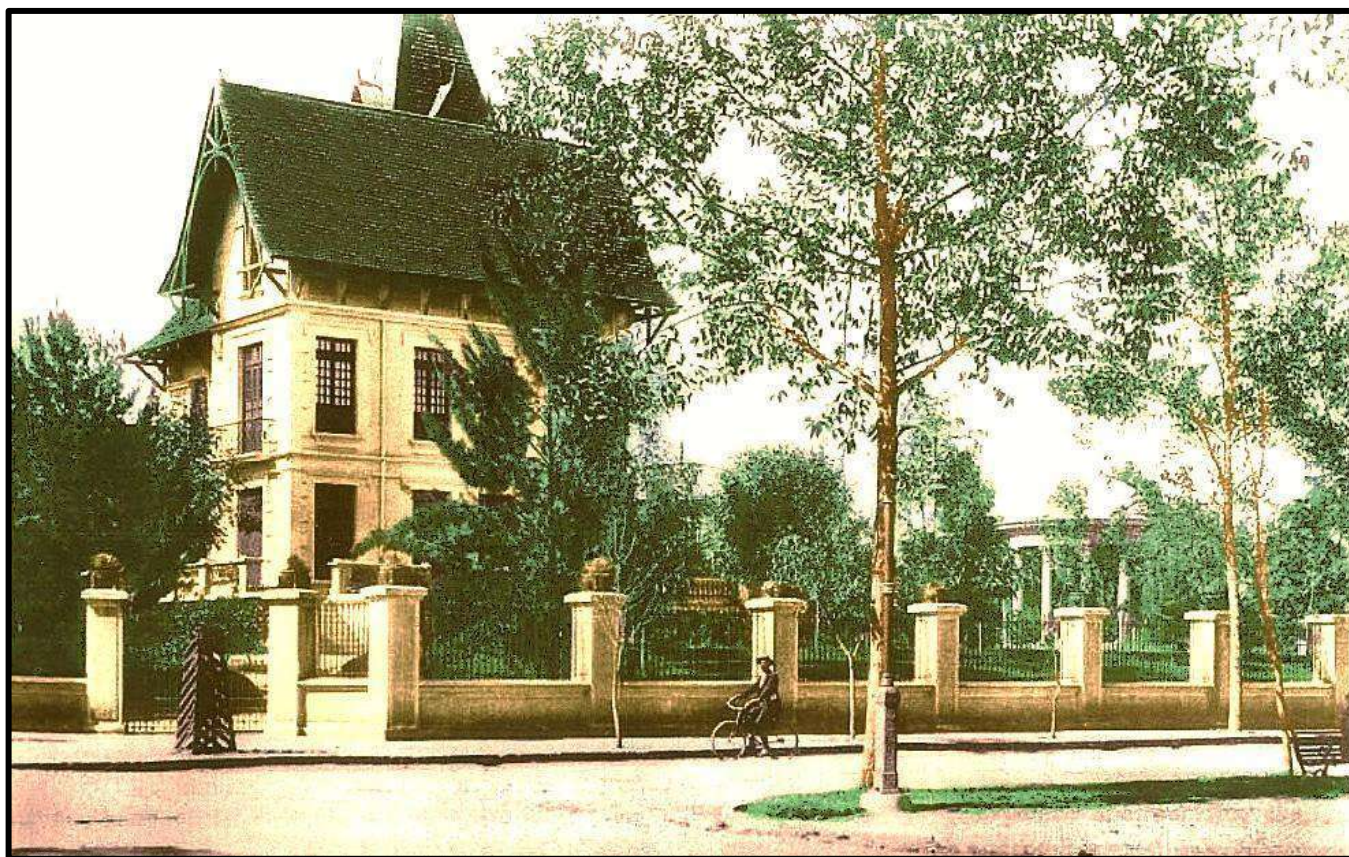


GUADALAJARA EN LOS AÑOS VEINTE ERA OTRO MUNDO COMPARADA CON HOY

la madrugada iban a tomar Guadalajara, que muchos estaban escondidos en la Hacienda de la Providencia, lo que ahora es el Fraccionamiento Providencia. Una tarde hubo una terrible balacera en la esquina de la Av. Vallarta y Colonias lo que ahora es Clemente Orozco, donde había un arsenal de armas.

Otro día, mi tía, que tenía una casa en la esquina del Espíritu Santo, la alquiló a un sacerdote sin saber realmente iba a guardar en ella; días después al anochecer llegó un desconocido y pidió hablar con mi tía y le dijo que su casa había sido denunciada, que estaba llena de armas y que a la mañana siguiente iba a ser cateada: imagínense la angustia de la pobre señora, pues esa casa era el patrimonio de sus hijos y éste le dijo: "No tenga pendiente, hoy en la madrugada desocupamos la casa". Y así fue, a la mañana del siguiente día que llegó la policía, la casa estaba vacía.

Los niños jugaban a la guerra con soldaditos de plomo: un ejército era el General Ferreira; otro, Gorostieta, por supuesto que al que le tocaba ser Ferreira, se sentía muy mal.



CHALET FERREIRA EN LA CALLE DE BOSQUE Y LAFAYETTE EN 1927

A propósito del Gral. Ferreira, tenía a su hija María Emilia de unos 7 u 8 años de edad, en el colegio, era una niña muy dulce y bonita; una tarde, a la salida del colegio, donde siempre la recogía un carro conducido por un militar, se adelantó otro carro y entre dos desconocidos subieron a la niña al auto, que a toda prisa enfiló por la calle de Hidalgo, con la buena suerte que al dar vuelta por el jardín el cochero del General, que iba a recoger a la niña, se alcanzó a dar cuenta y persiguió al primero, lo alcanzó a la altura de la Catedral, donde se desató una balacera. A la niña afortunadamente no le pasó nada, sólo que ya no volvió al colegio y nunca más la volví a ver. Me imagino que el intento de secuestro ha de haber sido una venganza contra el General.

El General Jesús Ferreira nació en Hermosillo, Sonora, en 1880; murió en Guadalajara, en 1940. El General Enrique Gorostieta y Velarde nació en Monterrey, Nuevo León, en 1889, estudió en el Colegio Militar, combatió en Michoacán, Colima y Zacatecas; murió en un combate en Atotonilco, Jalisco.

Una mañana llegó de improviso uno de mis tíos a Guadalajara, disfrazado de ferrocarrilero, con una cachucha y una linterna en la mano.

Él fungía en México, D.F. como presidente del Partido Católico en Mixcoac; además era amigo íntimo y ayudante del Lic. Miguel Palomar Vizcarra. La víspera, el jefe de la policía del mismo Mixcoac le avisó, al anochecer, que había sido denunciado y tenía orden de arrestarlo a la mañana siguiente, que saliera del país inmediatamente. Esa misma noche, disfrazado tomó el tren para Guadalajara, de donde salió rumbo a los Estados Unidos. Su señora, con tres niños chiquitos, lo siguió unos días después; allá vivieron en E.U. hasta que terminó el conflicto. Mi abuelo nos llamó sobre todo a los nietos grandes y nos amonestó, que no fuéramos a platicarle a nadie la llegada del tío Francisco.

Hablo sólo de mi abuelo, pues mi abuela murió siendo yo muy niña, no la recuerdo. Pobre de mi abuelo, ayudando en esa época a sus familias, a pesar de tener un modo tan diferente de pensar.

El conflicto seguía. Se sabe de cierto que fueron 84 los sacerdotes mártires muertos en ese tiempo: unos fusilados; otros, ahorcados, dándoles toda clase de vejaciones y de tormentos inenarrables; además, miles de

Cristeros dieron su vida por Cristo. Aquí en Guadalajara lo que más conmovió a los tapatíos fue el asesinato de Anacleto González Flores, quien era jefe Cristero, fue fusilado junto con los hermanos Jorge y Ramón Vargas González, los dos, oriundos de Ahualulco. Anacleto era de Tepatitlán, de familia muy humilde; de chico vendía rebozos e el pueblo; después fue músico, tocaba en el kiosco y entre danzones y polcas, chuleaba a las lindas alteñitas de cutis de melocotón y verdes ojos soñadores. Ese kiosco fue su primera tribuna; quien le había de decir que, por amor a Cristo, su siguiente tribuna sería el balcón de una casa del barrio del Santuario. De los Vargas González, Jorge trabajaba en la Compañía Hidroeléctrica y Ramón estudiaba medicina en el Hospital Civil, iba en el cuarto año de su carrera en el momento de su muerte; en la casa de los hermanos Vargas González estaba escondido el Licenciado González Flores. Allí los tomaron presos, los tres fueron fusilados, a su entierro acudieron miles de tapatíos, conmovidos por el terrible crimen.

En esa época tan llena de terror, en la cual crecimos y nos formamos, pasó como pasa todo en la vida. Vinieron los arreglos entre el alto clero y el gobierno. Por una parte Monseñor Leopoldo Ruiz y Flores y el Arzobispo de México Pascual Díaz y por otra el Presidente de la República que era entonces Emilio Portes Gil. Esos arreglos se llevaron a cabo en junio de 1929; los cultos se reanudaron días después, se entregaron los templos; muchas iglesias ya no pudieron abrirse al culto, pues por decreto presidencial se habían dedicado a otros usos de carácter social, como bibliotecas, escuelas, etc.

Los arreglos no dejaron satisfechos a nadie, los Cristeros fueron amnistiados, más a muchos, al entregar sus armas, los fusilaban; hubo muchas venganzas y rencillas, por esos motivos todos los dirigentes del movimiento se enfurecieron, decían que habían sido burlados, que no los habían tomado en cuenta para nada, que de que había servido tanto derramamiento de sangre, que si la lucha estaba por terminarse y la causa de Cristo iba a triunfar, cómo era posible que los arreglos se hubieran llevado a cabo.

Así termino el conflicto religioso del cual tampoco hablaron historiadores y que ensombreció el cielo de México por tres largos años.

En esos años de la Cristiada tan llenos de zozobra, yo también participé activamente, nos juntábamos un grupo de muchachas en diferentes casas para no hacerlas sospechosas, desde donde seguíamos paso a paso el rumbo por donde andaban los levantados en armas y ayudarlos en lo que podíamos. El Sr. cura don Vicente Camacho presidía las juntas.



EL SECERDOTE Y POETA VICENTE CAMACHO, DESPUES OBISPO DE TABASCO.

Una tarde nos presentaron a un licenciado muy joven, se llamaba Juan Figueroa, que venía de México, enviado por la A.C.J.M. con el fin de promover el movimiento Cristero entre la juventud y ver la forma de enviar armamento a los Cristeros. Tenía el licenciado el don de elocuencia y pronto nos contagió su entusiasmo y fogosidad, al instante simpatizamos; se lo presenté a mi Madre y también le cayó muy bien.

Mi madre sufría mucho porque yo no tenía novio; tuve muchos pretendientes pero ninguno me llenaba; seguía fiel al recuerdo de Pablo; aunque sus facciones se me habían casi borrado. Mi madre me seguía insistiendo: "Hija, me voy a morir sin conocer nietos, ¿cómo es posible que sigas fiel a un espejismo?, además me da terror dejarte sola en el mundo". Yo le repetía: "Mira, Madre, si Dios me tiene para casada, ya me mandará algún hombre que me llene; pero tener novio nomás por tener, es una

tontería, déjame en paz". Fueron pasando los años, Petrita se había casado ya hacía mucho tiempo y se había ido a radicar a los Estados Unidos; así que mi secreto era solo mío.



UN DIA DE CAMPO ORGANIZADO POR LAS BB DE SANTA JUANA DE ARCO

Cuando Mamá conoció a Juan se dio cuenta de que habíamos simpatizado, se alegró mucho pues vio en él a un posible pretendiente, a mí me caía muy bien como amigos, pero nada más.

Así las cosas, organizamos un día de campo al Salto de Juanacatlán, estábamos a mediados del mes de Julio. A poco caminar llegó el amanecer, el sol asomó por la ladera de un cerro, iluminando los llanos paulatinamente; primero fue una rayita dorada que convirtió la oscuridad en un color malva que se fue esfumando primero en lila, dejándonos ver una pequeña presa cubierta de lirios también lila y en pocos momentos ese color se volvió rojo; ya no era una rayita sino una enorme bola de fuego; en esa luminosa alborada cuajada de rocío, las plantas se ven como barnizadas de un color plateado, el aire se sentía húmedo y helado, yo me

arrebujé en mi rebozo y seguí contemplando el campo, que parecía esmeralda verde tapizada de florecitas de muchos colores, todavía no se abrían ni las flores de San Juan ni los nardos silvestres. En el campo triscaban una manadita de cabras conducidas por un chivero moreno de unos 10 años, innumerables pajarillos revoloteaban alegres, nuestros pulmones se llenaron de aire vivificador; casi olvidé la misión que teníamos de llevar parque a los levantados que se iban a reunir con otro grupo rebelde, íbamos bien aleccionados y sabíamos a lo que nos exponíamos; pero los siete jóvenes, Nacho, Juan, un seminarista y tres muchachas más aparte de mí, nos sentíamos protegidos por nuestra fe, y teníamos la intrepidez y la audacia de la juventud.

El seminarista parecía absorto en sus pensamientos; una de las muchachas, Cristina, canturreaba; Juan contaba anécdotas y yo dejaba correr mi pensamiento dislocado rumbo a "La Purísima", a los recuerdos de mi padre que dormía ya sin preocupaciones en su amado rancho.

Llevábamos 3 grandes canastas repletas de cartuchos y sobre ellas pusimos una cazuela con sopa de arroz adornada con huevos cocidos; en otra, mole y en la tercera frijoles refritos; las cubrimos bien con grandes manteles calados, además de refrescos de grosella y *favoritas* que apenas se empezaban a usar. Nacho llevaba una guitarra, así es para que pareciéramos unos jóvenes que iban a pasar el día en el campo pacíficamente.

En el Salto de Juanacatlán nos iban a esperar un grupo de jóvenes unidos a la causa; a ese lugar llegaban los arrieros que recibían la carga y ocultándola entre los aparejos de sus burros, la entregaban a los alzados en las serranías. A poco caminar divisamos el río Lerma rodeado de arboledas. Se empezó a oír como un rugido, como si mil truenos anunciaran una tormenta, era el estruendo de las aguas al caer, el torrente se precipitaba ensordecedor, entonces la cascada era considerada en el mundo como un tercer lugar después de las Cataratas del Niágara; apenas pudimos contemplarla cuando nos vimos rodeados por un piquete de soldados, se oyó el relincho de unos caballos que pastaban amarrados de unos mezquites. Juan no perdió la serenidad, ya sabíamos lo que teníamos que decir.



LAS DESAPARECIDAS CASCADAS DE JUANACATLAN, PASEO OBLIGADO EN AQUELLOS AÑOS.

De inmediato el que era el jefe, un hombre mal encachado como de unos 50 años nos preguntó de dónde veníamos, le dijimos... Que de Guadalajara, a reunirnos con unos amigos que estábamos esperando y a pasar el día contemplando la cascada que no conocíamos. Pero como estos no habían llegado, no debían tardar. Yo vi que uno de ellos dirigía sus miradas a los canastos, no sé si porque sospechaban algo o por el sabroso olor que despedía el mole. De pronto se me ocurrió decirles que si no gustaban unos taquitos, "todavía vienen las tortillas calientitas", les dije. El que miraba con curiosidad las cazuelas, volteó a ver al capitán como para pedirle permiso; se oyó la voz de Cristina que me decía: ¡Qué esperas Clara, ponte a arreglar unos taquitos para los señores! Pronto las cuatro mujeres nos pusimos a pasarles taquitos y refrescos; Nacho al mismo tiempo empezó a rasguear la guitarra, cantando una tonadilla pegajosa que se usaba mucho... *Se acabaron las pelonas, se acabó la pretensión, la que quiera ser pelona pagará contribución...* El jefe mal encachado esbozó una sonrisa,

uno de ellos dirigiéndose a mí me dijo: "Y usted, ¿por qué no se corta la trenza?" Porque éste no me deja" y señalé a Juan "Y ¿por qué no la deja?", le preguntó a Juan. "Porque si se las mocha, ya mi mamá no la va querer pelona". Todos soltaron la carcajada. Otros de ellos pidieron a Nacho que le cantara otra canción, yo sentía que el corazón me palpitaba más aprisa. Con el rugido de la catarata, a pesar de que todavía estábamos muy lejos de ella, apenas se oía la canción. Nacho preguntó "¿Cuál le gusta?", y le mencionó varias. El soldado pidió un a que todos coreamos, después dijo: "Bueno, ojalá y no se tarden sus amigos y diviértanse; gracias por los tacos", luego se retiraron.

De esa manera volvimos otras dos veces a diferentes lugares, sin ninguna novedad. Recuerdo otras excursiones entre ellas una trágico-cómica. Nos avisaron que hiciéramos lo posible para ir a Santa Ana, por un sacerdote que estaba escondido en ese lugar y corría grave peligro; Juan se le hizo muy fácil, pero la carretera era peligrosa, en aquella época era de terracería y en muy malas condiciones.

Cristina, Juan, Nacho y un pariente del sacerdote, salimos como a las 4 de la mañana rumbo a Santa Ana Acatlán; no íbamos cantando y bromeando como cuando fuimos al Salto, esta vez se nos notaba el miedo. Según supimos, andaban piquetes de soldados por toda la región; llegamos a Santa Ana al medio día, recogimos de inmediato al padre, un señor anciano y muy delgado, con unas orejas impresionantes; tenía cara de angustia, de hambre; enseguida nos regresamos pues queríamos llegar a Guadalajara todavía de día.

Como a medio camino nos pararon un señor y una señora, por cierto muy gruesa, abrigada con un chal de estambre; el hombre se identificó como Cristero y nos suplicó que lleváramos con nosotros a la señora a quien le urgía llegar a Guadalajara, pues tenía a su padre muy enfermo, se llamaba Trini y salió conocida del padre Urbano. La ayudaron a subir a la *troca* y seguimos el camino. En eso vimos venir a nuestro encuentro un piquete de soldados. No nos cupo duda, habíamos sido denunciados; oímos la voz de NACHO QUE DECÍA; "Ahora si nos va a llevar la chintola". "Cállese —exclamó Juan— y usted padre Urbano, métase debajo de las enaguas de doña Trini, irápido!" La ropa de la señora estaba demasiado amplia, de

esas telas que usaban las viejitas en los pueblos, punteadas de blanco y negro. “¿Qué?”, dijo el Padre, con una mirada de asombro y terror; también doña Trini exclamó igual. “No hay de otra —replicó Juan— y rápido, si queremos salvar el pellejo, ustedes saben que el padre es muy conocido en la región y que lo andan buscando”. A pesar de la gravedad del momento me dio risa ver la cara tan compungida del padre y de azoro de doña Trini. No hubo remedio, el padre se agazapó debajo de las enaguas, ella lo tapó con su chal, con sus cobijas nos tapamos todos las piernas, eso sin detener el volante, afortunadamente corría el mes de febrero y hacía mucho frío.

Cuando se acercaron los soldados, no había rostro del Padre Urbano, uno de los soldados subió a la *troca* y nos aluzó la cara con una linterna, pues empezaba a anochecer, luego dijo: ...“No, mi jefe, yo conozco bien al padrecito, ya está muy ruco y aquí los que van son jóvenes”. “Bueno, que se larguen”.

Unos cuantos kilómetros más adelante, el sacerdote sacó la cabeza de debajo de las enaguas de doña Trini. Lo ayudamos a enderezarse, pues el pobre no podía ni moverse, le repiqueteaban los dientes; Juan le dio un trago de tequila, y doña Trini dijo:... “A mí denme otro”, y a pico de botella se lo bebieron: Ya sin novedad llegamos a Guadalajara; dejamos al padre en su casa por el rumbo de Analco.

Llegando a mi casa tranquilicé a mi Madre, que estaba furiosa. Me advirtió que no volvería a salir sin su permiso, sin embargo volví a hacer otra vez; ésta fue una aventura inolvidable; todas esas correrías me unían cada vez más a Juan, pero no por amor, sino más bien por admiración.

No sé cómo convencí a mi Madre para que me diera permiso, le supliqué me dejara ir por última vez. “Todo será de otra forma —le dije—, vamos un grupo de jóvenes de ambos sexos en tres camiones; un sacerdote que viene de los Estados Unidos nos va a acompañar; el parque lo vamos a llevar en las bastillas de las enaguas y los jóvenes lo van a transportar adherido al cuerpo, cubierto con amplias camisas chamarras; te aseguro que no correremos ningún peligro”: Ya con su consentimiento, me uní al grupo rumbo a San Cristóbal de la Barranca, una mañana del mes de Octubre. Este mes tiene un perfume especial a tlacotes, a girasoles esparciendo los últimos aromas del verano, a hojas quemadas, es el mes

que tiene más hechizo de todo el año. Nos fuimos por el camino de los arrieros, pues ya para entonces existía un angosta brecha por donde sacaban la fruta que vendían de la barranca; de ahí cruzamos a pie por el puente de arcediano. Abajo corría desbordado el río Santiago, que en aquella época era muy caudaloso, caminamos entre inmensos bosques de pinos olorosos a resina; también por bosques de guayabos silvestres, algo fantásticos.

Ya en Ixtlahuacán nos recibieron muchos jóvenes entusiastas por la causa, también llegaron unos de San Antonio de los Vázquez y de diferentes rancherías para recibir el parque.

En la antigua casona nos despojamos de lo que llevábamos en las enaguas y lo mismo hicieron con su ropa los hombres. En la misma casa, un padre nos arengó, venía a entrevistarse con el Lic. René Capistrán Garza, de parte de la numerosa población de mexicanos católicos que residían en los Estados Unidos; sobre todo en Los Ángeles, desde donde estaban dispuestos a mandar ayuda pecuniaria, para los Cristeros. Esto animó mucho a todo el grupo. El Padre reprobó enérgicamente a la entrada de una partida de Cristeros al pueblo Huachinango, donde habían raptado a 25 muchachas a las cuales las habían tenido que dejar en diferentes ranchos a la pasada por haberles seguido a los talones los federales; las jovencitas al ver el peligro que corrían, se habían deslizado dentro de la noria, atadas al malacate donde habían pasado la noche; fue terrible: a la mañana siguiente fueron sacadas, creo que una nunca se recuperó de la impresión.

Reprobó también el ataque al tren directo que había salido a Guadalajara, rumbo a México y en el kilómetro 162, entre Ocotlán y la Barca, a las 7:30 de la noche, los 50 hombres que componían la escolta que custodiaba el convoy, los viajeros, señoras, ancianos y niños, todos perecieron; fueron ametrallados sin piedad.

En la misma casona nos sirvieron exquisita carne asada y frijolitos de la olla, salsas riquísimas, de tomate con chiles secos y de jitomate con chiles verdes. En grandes cazos estaban cocidos los elotes recién cortados, para comer con riquísima panela; tortillas calientitas que me recordaban mi niñez, habían llevado también ponche de granada.

Nos regresamos como a las 5 de la tarde pues no queríamos que se nos hiciera muy de noche en el camino. Ya cerca de San Antonio de los Vázquez pidieron al padre nos hiciera el favor de officiar una misa, a lo que el padre accedió y en un claro bosque, en aquel imponente santuario de la naturaleza, entre los pinos, en un tronco añoso caído en el suelo, se improvisó un altar; sobre el tronco se colocó un pequeño Cristo; la tarde estaba declinando, la misa fue acompañada por el melodioso trino de los pájaros que despedía el día y las palomas torcaces que se arrullaban. En vez de crisantemos, cortamos grandes manojos de girasoles; por el peligro que corríamos, la misa fue rápida, pero nunca la he olvidado, en aquellas soledades, donde el alma se une más con el Creador. El padre también emocionado nos dirigió la palabra, su sermón fue lacónico, pero de esos que dejan huella imborrable, no habló de la causa por la que estábamos ahí reunidos, sino del amor. Más o menos se expresó así: "Jóvenes que el día de mañana construirán nuevos hogares, que esos hogares sepan dar testimonio del amor, de la entrega mutua de felicidad, donde impere la paz, donde reine la alegría: que tanto el hombre como la mujer sepan dar ejemplo de honestidad, de amor al trabajo, de paz interior, donde los hijos puedan seguir el ejemplo de sus padres y encontrar así mismo la felicidad; que nunca haya entre ustedes desunión, celos ni rencor, que sepan darse en la riqueza y en la pobreza; que nunca la palabra odio manche sus labios, no permitan nunca que en la noche los encuentre desunidos, recuerden que el matrimonio es obra de dos, no nada más de uno. Que se olviden del machismo, que los hombres comprendan que la mujer debe ser la reina del hogar, deben considerar la vida como una obligación que hay que cumplir, no como placer, que hay que conquistar y gozar.

La sonrisa habitual que aflora a los labios debe saber ocultar la lucha interna, tremenda a veces, del egoísmo y representa cuando fuere necesario la victoria del espíritu sobre los sentidos, o del amor propio, de manera que Dios y nuestro prójimo, tengan siempre la mejor parte de nosotros mismos; el corazón del cristiano no debe de albergar el odio, la faz del mundo podría transformarse si reinara la caridad, incluso, eviten escrupulosamente una palabra o un pensamiento contra el hermano; remedia si puedes, o si no, calla. Amén siempre, amén a todos, amén en todas las circunstancias, aunque nos sintamos obligados a condenar".

Todo el grupo parecía conmovido, yo por primera vez dejé de pensar en Pablo y me prometí tratar seriamente a Juan, era un hombre que podía hacer feliz a cualquier mujer, ¿por qué yo me obstinaba en aquel recuerdo ido? Ya de regreso, abandoné mi mano entre las suyas: las sentí fuertes, protectoras; la luna salió esplendorosa, recordé una canción del señor José Rosas, creo era de él: *Luna, luna, que pareces una blanca rosa salpicada de rocío*. En aquel cielo azul bañado de una y millares de luceros, traté en mi pensamiento de forjar una nueva vida, los humanos tenemos derecho a buscar la felicidad. Al despedirnos trató de besarme, no se lo permití: “No tan aprisa, por favor —le dije—, tenemos una vida por delante.”

Llegando le relaté todo a mi madre; le prometí hacerme novia de él, tratarlo. Ya imaginarán el gusto que le dio. Pasaron tres semanas. Juan tuvo que regresar a México; recibí varias cartas de él, en una de ellas me relataba el entierro del padre Miguel Agustín Pro, el cual fue fusilado junto con su hermano, en México D.F., por órdenes del General Plutarco Elías Calles, el día 23 de noviembre de 1927.

“El cortejo fúnebre se organizó con mucha dificultad, una inmensa muchedumbre lo seguía, todos querían tocar el féretro, con rosarios, así como con otras cosas, para guardarlas de reliquias. Había hileras de automóviles y en torno muchísima gente; durante la caminata de kilómetros se rezaba el rosario al unísono, acompañado con cantos religiosos; por todo el Paseo de la Reforma la multitud se arrodillaba y persignaba; los camiones iban vacíos en ambas direcciones, pues los pasajeros se bajaban para unirse a la multitud. Cuando por fin llegaron al cementerio se le unió mucha gente que esperaba el cortejo fúnebre, se escuchó el Himno Nacional, que todos entonaron, resonando sobre la colina de Chapultepec, donde Calles se agazapaba alimentando su inquina mediante increíbles procedimientos.

“Se desbordó el entusiasmo de la multitud al grito unánime de ¡Viva Cristo Rey!, ¡Viva el primer Jesuita Mártir! También se entonó el himno con la siguiente letra:

Madre, madre, tus hijos te juran

Defender con valor y denuedo
 El tesoro divino que el cielo
 Generoso en tu imagen dio,
 Aunque luche el infierno y huestes
 Por destruir nuestros sacros altares,
 No podrán conque Tú nos ampires,
 Arrancar de nuestra alma a Jesús.”

Al mismo tiempo que la carta de Juan, con el relato del fusilamiento del Padre Pro, recibí otra de una amiga que tenía en Autlán, donde me contaba el asalto que había sufrido en su pueblo por parte de los Cristeros. Llegaron exigiéndoles a las personas más solventes de la población, fuertes sumas de dinero. Entre ellos estaba su padre y una señora; como no pudieron conseguir rápidamente la cantidad exigida, se los cargaron al cerro donde estuvieron 8 días, el General Marcelino García Barragán, salió a perseguirlos, los derrotó y volvieron al pueblo los atemorizados plagiados, ella me relataba la angustia que habían pasado durante esos 8 días.

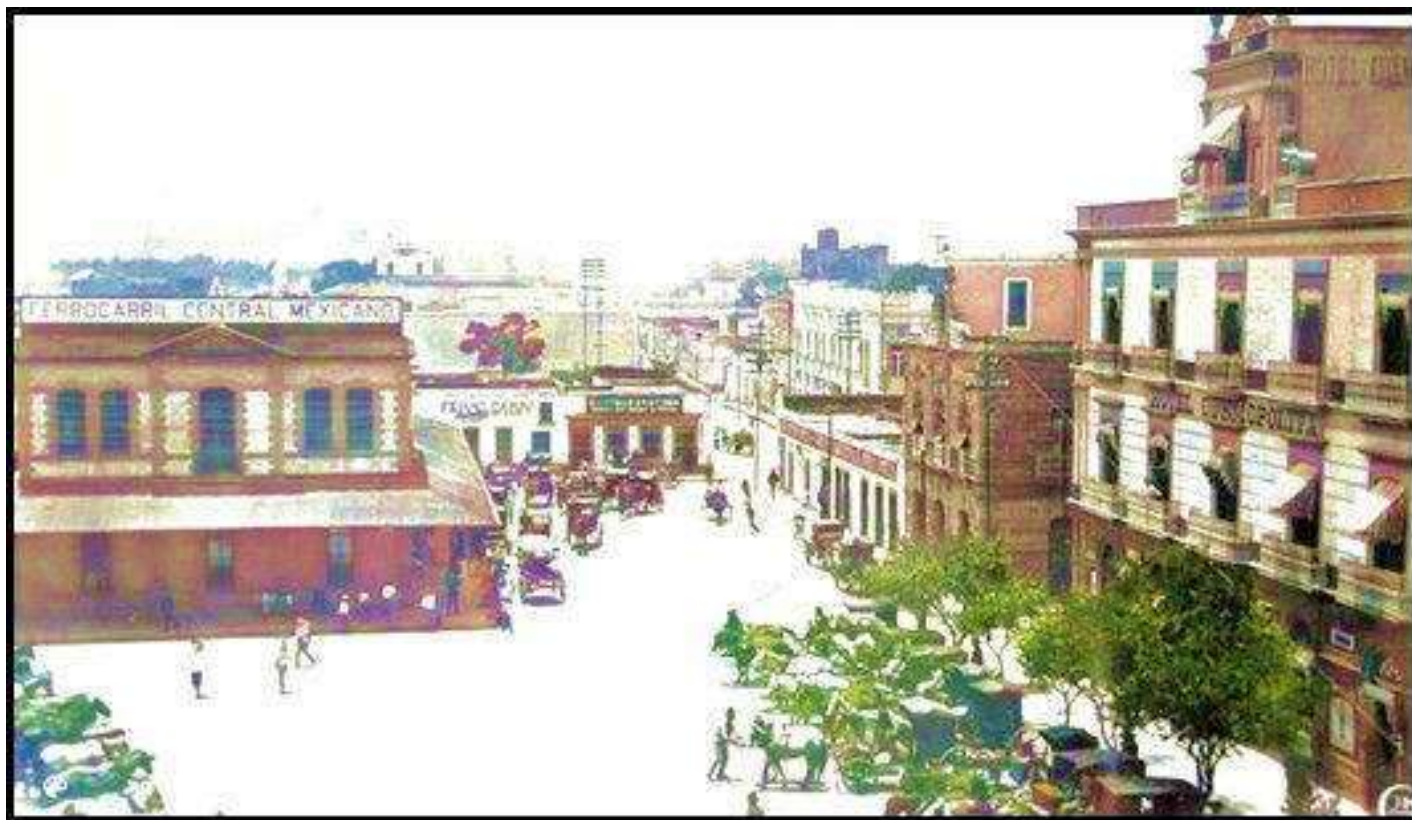
Las dos cartas me deprimieron mucho: la primera fue algo terrible; la segunda, me desmoralizó.

LA ENTONCES ESTACIÓN DEL FERROCARRIL EN PLENO CENTRO DE GUADALAJARA.

En la última carta Juan me notificaba su llegada, me pedía que no fuera a recibirlo a la estación, pues sería peligroso y no quería exponerme; no le hice caso y fue a recibirlo. Desde el jardín de San Francisco vi la estación rodeada de policías, también distinguí a muchos seguidores de la causa, entre la gente que esperaba la llegada del tren. Un policía que tenía cara de buena gente, le pregunté a quién esperaban con tanta tropa, me contestó que a tres peligrosos reos que venían de México, eran jefes Cristeros y temían fueran a hacer desorden al querer recatarlos. Sentí que el silbato del tren anunciando su llegada y latidos de mi corazón, se confundían.

Los vi bajar del vagón. No eran 3 sino 5, a los que rápidamente esposaron. Al pasar muy cerca de mí, Juan me lanzó una mirada que no podría explicar, tampoco la he olvidado: estaba llena de ternura, sufrimiento asombro. No sé qué tantas cosas me quisieron decir sus ojos.

En 8 días no supe nada de ellos por más indagaciones que hice, al fin me enteré que se mismo día habían sido fusilados frente a las bardas del panteón de Mezquitán, y ahí mismo fueron inhumados.



Para mí fue un golpe muy duro, pues aunque no estaba enamorada precisamente, los dos habíamos luchado juntos por nuestros ideales, nos habíamos identificado ampliamente, con ese motivo me retiré de mis andanzas de Cristera; al poco tiempo se iniciaron los arreglos que, como ya relaté anteriormente, a nadie dejaron contento, fueron muy criticados y con toda la razón, ¿de qué había servido tanto derramamiento de sangre, tantas víctimas? Además, se rumoraba, no sé si sería la verdad, que el Lic. José Vasconcelos había estado conferenciando con el General Gorostieta y que pensaba unirse al movimiento, pero todo se vino abajo intempestivamente.

GUADALAJARA,MEX. 1998 .PP.71 A 87



JUANA DE ARCO EN LA GUERRA



JUANA DE ARCO

APARTE DEL ESTADO MEXICANO Y SUS FUERZAS ARMADAS, HABÍA
OTROS ENEMIGOS DEL EJÉRCITO FEMENINO
BB DE SANTA JUANA DE ARCO



GRAL.ENRIQUE GOROSTIETA VELARDE EN 1928

Para que se concentraba en el territorio de Jalisco y en la persona del General Enrique Gorostieta, solicito al 1928 la necesidad operativa del

mando militar de la cristiada, solicito a la Liga, que supeditara a las Brigadas de Santa Juana de Arco, como dependencia eminente militar de apoyo al Ejército Libertador . La Liga se negó, no veía conveniente que cristeros llevaran de forma independiente la guerra ya que esto los dejaba al margen de toda decisión. Ya para entonces la Liga bajo la presión del Vaticano iba atenuando su beligerancia .

Pero Gorostieta decidido a continuar la guerra , se independizó del mando central e inoperante de la Liga y las Brigadas hicieron lo mismo.



El Ejército Nacional Libertador ENL inició su propia recaudación con el apoyo de las jóvenes de las Brigadas y se pudo iniciar la compra de armas y parque en Estados Unidos. Esto causó alarma en aquellos que trabajaban para detener a la manera que fuera necesario la guerra de liberación de la Patria. El enemigo dirigió su ataque a destruir a las Brigadas de Santa Juana de Arco y quitar del medio al General Gorostieta.

Para mayor comprensión del tema recomiendo mis libros al respecto: Gorostieta: Relatos, Testimonios y Documentos del General en Jefe del Ejército Cristero y El Último Batallón de Cristo, una historia de la Guerra Cristera.

EL OPERATIVO

“Los enemigos de las BB eran los mismos que habían puesto obstáculos a Anacleto González, y después a Gorostieta: Leobardo Fernández, Ramón Martínez Silva y el P. Iglesias, tres jesuitas, junto con los PP. J. Mendoza G. y J. Hipólito Alba, de Guadalajara. Formaron el expediente teológico, por el cual decidió Roma y obligó a Mons. Orozco a levantar el secreto el 7 de diciembre de 1928.”

J. MEYER . EL EJERCITO DE LOS CRISTEROS, BASE LOGÍSTICA TOMO 3 Pág. 123.

Este grupo de jesuitas y de auxiliares, trabajan con el propósito de neutralizar la resistencia de las organizaciones católicas, como parte del operativo que desde Roma se estimaba como necesario: la paz a toda costa. Prácticamente la Compañía de Jesús inicio a retirarse desde 1925 y ocupar puestos claves dentro de la Liga. La organización de la Unión Popular y su inusitada actividad en el boicot, agudizó la diferencia entre muchos sectores eclesiástico. La Asociación del Espíritu Santo o “U” era continuamente hostilizada y el General Enrique Gorostieta tenía un nido de enemigos en la Liga por una parte y por otra una mala fuente de aprovisionamiento para continuar la guerra.

Por ello el corazón mismo del ejército cristero, estaba en las Brigadas Femeninas que se esforzaron por surtir por ellas mismas al Ejército de Cristo de comida, ropa y municiones, además de ocuparse de la atención de los heridos y del correo y el espionaje.

Al concentrar la acción destructiva y la asechanza sobre esta heroica y benemérita organización de las Brigadas Femeninas, el enemigo acertaba en la clave; porque desarticulada esta institución, el Ejército de Cristo perecería de inanición.

Primero obligaron a las BB a levantar el juramento que obligaba el secreto de su operatividad con los cual ellos, los curas podía interrogar a las militantes sobre la identidad de sus jefas y el trabajo que desarrollaban, para luego en una tenaza criminal, actuar junto con las Comisiones de

Seguridad y el Ejercito contra las mujeres. Pero en la mayoría de los caso no obtuvieron información, a pesar de usar muy malas maneras.

Las Brigadas apelaron a la responsabilidad individual de las militantes para actuar con discreción.

Así el 12 de enero de 1929 se comunicó la nueva orden.

El Estado mayor General del Ejercito Femenino Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco comunica a todas las hermanas miembros de dichas brigadas que ha acordado prescindir por ahora del juramento y promesa que antes tenía la corporación, en vistas de los motivos indicados en la comunicación que oportunamente dirigió el venerable Episcopado mexicano y cuyo tenor es el siguiente: al venerable subcomité episcopal....como una prueba de sumisión y respeto se permite comunicar a Vuestra Señoría Ilma. Que:

1) considerando que las declaraciones hechas por el Illmo Sr. Arz. De Guadalajara sobre el juramento y las promesas se han querido, no sabemos si de buena o mala fe, aplicar indebidamente a las BF...con grave daño de la causa católica...

2) Considerando que si las BB reiteran sus actividades, los cruzados, sus familias, sus heridos...quedarían abandonados a las más apremiante necesidad...

3) Considerando finalmente, que el medio práctico para evitar dificultades indebidas y comprometedoras a Vas. Sas. Illmas...es prescindir por ahora del juramento y promesa.

Oración y Acción: por lo tanto el Estado Mayor General de las BB...invita a todas y cada una...a reanudar activamente sus labores según el orden establecidos, pero prescindiendo de aquí en adelante del juramento y promesas. Por este motivo el Estado mayor General deja a cada una de las hermanas la responsabilidad en la observancia de la discreción que exigen los asuntos y comisiones en que andan...

Ya sin la orden del silencio por juramento, la organización quedo más expuestas a la detención. A finales de marzo de 1929 ya se inició con la serie de detenciones, que culminó el 9 de junio con la captura de la General

de la División de Occidente Tesía Richard , única jefa capturada en tres años de guerra y puesta en libertad en agosto del mismo año.

J. MEYER PAG. 123,124,125

Consecuencia de esta situación las redadas en colima

“El 2 de junio (1929), el gobierno había asestado un duro golpe a la Brigada de Colima (Brigada María de los Ángeles Gutiérrez en honor de la joven muerta en la explosión en la fabricación de bombas) arrestando a la profesoras María de la Concepción Galindo y María Guadalupe Ramos , así como a Juanita Ochoa, Leonor Barreto, Adela López , M. Trinidad Preciado, M. de Jesús Vargas. Esa redada fue la última de una serie que empezó en Guadalajara a fines de marzo, paso por Sayula, México y otros lugares, y llegó por fin a Colima. Tuvo mucho que ver en eso el conflicto que enfrentó a los dirigentes de la Liga en México con los jefes civiles de Guadalajara y con las Brigadas, cuya cabeza estaba en occidente”.

J. MEYER: COLIMA EN LA CRISTIADA-ESTUDIOS DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORANEA DE MÉXICO-VOLUMEN 16/DOCUMENTO 209

DETENCION DE LA GENERALA TESIA RICHAUD

[illegible]

EL INFORMADOR MARTES 11 DE JUNIO DE 1929. GUADALAJARA, JALISCO. LA "GENERALA" MARIA LUISA N. DE URIBE FUE CONSIGNADA A LA JEFATURA DE LA GUARNICIÓN-

Ayer por la tarde, el Sr. Gral. de Brigada don Ernesto Aguirre Colorado, Jefe de la Guarnición de la Plaza, recibió en sus oficinas a la llamada "genérala de división del Ejército Libertador" María Luisa N. de Uribe, quien fue capturada hace dos días por la policía en esta ciudad, en su domicilio y consignada por el Inspector Gral. De Policía al propio Jefe de la Guarnición.

El Gral. Aguirre Colorado procedió a hacer un largo interrogatorio a la detenida, quien en el curso de sus declaraciones relató sin temores todo lo que había hecho durante los dos últimos, ministrando parque y elementos de guerra a los rebeldes en el Estado, y la misión que tenía en el terreno revolucionario.

Al terminar su interrogatorio el Gral. Aguirre Colorado dispuso a sus subalternos que la señora de Uribe fuera internada en uno de los departamentos de la Jefatura de la Guarnición y que se le guardaran atenciones.

UNA CARTA DE LA SRA. URIBE.

Algunas horas después de haber sido internada en dicho departamento la Sra. De Uribe, envió al Gral. Aguirre Colorado una carta en que le dice lo siguiente:

PARA COMENZAR A SER BUENOS AMIGOS, SUPlico A UD. DE ORDEN QUE ME PERMITAN SALIR A LOS CORREDORES, PORQUE EN LA PIEZA EN QUE ME ENCUENTRO ESTOY AHOGANDO, PORQUE PARA LAS ÁGUILAS NO SE HICIERON LAS JAULAS

“DE UD. SU AFECTÍSIMA ATTA Y S. S.,

TESIA.

Tesia es el nombre que, según declaró, usaba en campaña y es con el que se dio a conocer ante el Jefe de la Guarnición.

LA ENTREVISTA CON LA “GENERALA”.

El Gral. Aguirre Colorado permitió a los periodistas tener una entrevista con la “genérala” , acompañándolos hasta el lugar en que se le tiene detenida.

--“Los periodistas quieren charlar con UD. Y me han suplicado los conduzca hasta aquí para que les diga si acepta”. --- Le dice el Jefe de la Guarnición, y ella contesta: Con todo gusto general”.

El Gral. Aguirre Colorado trató de retirarse para que hablar con libertad a lo que se opuso la detenida, diciendo que lo que tuviera que decir a los

chicos de la Prensa, lo podía oír el Jefe de la Guarnición y que tendría gusto en que él mismo oyera lo que decía en la entrevista.

Nuestro reportero la interrogo sobre el porqué llevaba el grade de "genérala de división" y cuál había sido su actuación. ---Soy générala de división dijo Tesia...no precisamente porque he militado en las filas rebeldes, sino porque soy la jefa de las Brigadas Femeninas del Estado, y además yo era quien tenía frecuentes entrevistas con los principales jefes rebeldes, para darme cuenta del estado en que estaba la rebelión y también para comunicar tales o cuales órdenes y ministra fondos, parque, ropa y demás pertrechos para la campaña.

DOS AÑOS CONSECUTIVOS DE LUCHA.

"Desde hace dos años que vengo yo prestando mi humilde contingente a la revolución; pero de que se me dio el grado de générala solo hace cinco meses. Siempre con fe y con mis absolutos convencimientos para lograr la libertad de los principios religiosos, he venido exponiéndome a sufrir sinsabores y penalidades y más aún, me he desprendido de mi hogar en algunas épocas en que he tenido que salir fuera a entrevistar a algún jefe rebelde o llevar alguna cantidad de parque para la campaña. Con esto, por supuesto he tenido que verme privada otras tantas temporadas de prestar mis servicios a la revolución y que son precisamente las que pasa mi esposo a mi lado, cuando regresa de alguno de sus viajes, pues él nunca supo que yo dedicara mis energías a la causa a que he venido sirviendo y siendo agente viajero de una casa comercial de esta ciudad, tratando de ocultarle a toda costa mis desapariciones temporales al marcharme al campo de la lucha.

FUE DENUNCIADA POR UN PLAGIARIO

La Sra. De Uribe expresó que su captura se debió a una denuncia que hizo uno de los plagiarios que a últimas fechas fueron capturados por el Sr. Arcadio padilla, Inspector General de Policía. "Este plagiario---dijo ----en

épocas no muy lejanas fue amonestado por mí, ya que reprobaba sus procedimientos, de estar desarrollando una labor inadecuada a la causa que perseguíamos. Nunca he estado ligada con los plagiarios como se ha dicho. Ellos como rebeldes, y yo como colaboradora suya, les insinuaba que se fueran a los campos de lucha y que se quietaran de estar llevando a cabo su labor; pero ellos decían que estaban autorizados por sus jefes para poder sacar fondos para el sostenimiento de los demás muchachos compañeros de lucha.

LA ÚLTIMA ENTREVISTA CON GOROSTIETA

La detenida expresó también en el curso de su conversación que la víspera de ser muerto cerca de Atotonilco el jefe principal de la revolución. Enrique Gorostieta, había tenido una entrevista con ella a media legua de distancia de Ocotlán, en un lugar inmediato a la vía del tren de Atotonilco. Que allí entregó algunos documentos a Gorostieta y al mismo tiempo ella recibió algunas cartas de los compañeros, para traerlas a Guadalajara.

Agregó que Gorostieta era al mismo tiempo Jefe principal de la revolución, el "gobernador Civil" y quien este puesto, según el mismo Gorostieta le decía, lo ocupaba temporalmente. (*)

(*) *José María Angulo en su libro Narraciones Cristeras, nos da informes sobre dicha reunión del Gral. Gorostieta y otras personas relacionadas con apoyo al Ejército e Cristo,...."unos días antes , en un arbolado predio de frutales conocido como "La Huerta Floreña", cercana al poblado "Sauces de Becerra", en el perímetro de Ocotlán, el después difunto cristero y sus pocos acompañantes habían disfrutado con toda tranquilidad de una opípara comida-reunión, con sostenedores de la rebeldía cristera procedentes de la capital de México y Guadalajara, e incluso con los corresponsales de la causa de los pueblos de la región*

Se ha dicho que esta célebre reunión mixta con hombres y mujeres "bien vestidos" que asistieron a ella, pasó como un convivio o un paseo

más, con invitados de fuera del rumbo las familias de Ocotlán y los trabajadores y empleados del comercio, principalmente los miércoles.

Pero da el caso que paseo del se hace referencia, de acuerdo a informaciones de habitantes del pueblito de Los sauces no fueron iguales a otros porque habría guardias bien armados que rodeaban el predio Floreño € impedían el paso a los espontáneos de todas las edades, que en otras ocasiones era común se agregaran notoriamente a la hora de la comida.

(En la reunión se dio a conocer la firma de "Los Arreglos" entre el gobierno federal y una comisión de obispos, misma que ponía fin a la guerra cristera)

"...ante la sorpresa de no pocos, entre los que se encontraban jefes militares en activo y coordinadores secretos de ambos sexos de una amplia región, que habían sido convocados a la célebre reunión de "La Huerta Floreña" , en el municipio de Ocotlán , una y varias veces delegados venidos de la ciudad de México repitieron que por órdenes superiores, las hostilidades de guerra terminaban, que las tropas cristeras deberían de entregar las armas al gobierno y habría amnistía garantizada para los excombatientes y para todos los que se habían involucrado en la rebelión.

Ante el impacto de aquellas noticias y nuevas órdenes, algunos rostros asustados de los allí presentes , cambiaron a expresiones de júbilo imposible de disimular y cuentan que el único opositor a aquellas medidas y promesas sólo de palabra, sería el General Enrique Gorostieta Velarde, que visiblemente indignado expondría en pocas palabras su sentir personal de no claudicar i así de fácil ! a sus convicciones de honor militar y de abandono a una causa por la que con tanto empeño participó con conocimiento de milicia e ideas intelectuales.

Cuando termino su alocución personal, todos los allí presentes guardarían ominoso silencio, hasta sus más cercanos colaboradores que lo acompañaban y cuya fidelidad a partir de aquella reunión quedaba en duda, puesto que al no comulgar con las mismas ideas de afinidad, Gorostieta quedaba solo, mascullando sus convicciones y con una sentencia de muerte encima...."

(Aquella reunión fue en la que estuvo presente la Generala Tesia Richaud es decir María Luisa Larraza de Uribe, y quien de acuerdo a las órdenes del General Gorostieta siguió actuando hasta su detención días después)

JOSÉ MA. ÁNGULO SEPULVEDA- NARRACIONES CRISTERAS DEL NORTE DEL LAGO DE CHAPALA- ATOTONILCO-TOTOTLAN-OCOTLAN -GUADALAJARA JAL. 2000 PAG.52 Y 53.

COMO HACIA EL ENVIO DE PARQUE Y ARMAS

La "genérala" se refiere luego a como hacía sus expediciones, llevando elementos de guerra. Asegura que casi cada quince o veinte días, salía



MARIA LUISA LARRAZA CASILLAS DE URIBE, GENERALA DE DIVISION JEFE DE LA REGIÓN OCCIDENTE DE EJERCITO FEMENINO BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO

para distintos rumbos del estado, unas veces a bordo de autos, otras en ferrocarril y llevaba las bolsas del parque y además elementos de guerra: pero que nunca fue descubierta ni por la policía, ni por las fuerzas federales que perseguían a los rebeldes.

Habla de sus penalidades por las zonas que recorrió, pero sin que la arredraran.

"Ya esperaba yo mi captura, agrega,--desde hace algunos días, porque la muerte de un jefe rebelde cayó en manos de las tropas federales un documento con mi nombre Tesia, y como hubiera temore entre los jefes rebeldes de que pudieran ser capturada, se me obligaba a cambiar mi nombre ; pero mi amor propio no me permitió hacer ese cambio y continué con el nombre con que se me conocía en la revolución

LA CAPTURA

"Por fin , hace tres días , me dedicaba a hacer un bulto con ropa que iba a enviar al jefe rebelde Bouquet, para el sur del Estado y estaba sentada en la máquina, cuando se presentaron algunas personas que al llamar a la puerta de mi casa, dijeron que iban a revisar las instalación eléctrica, pro yo supuse desde luego que se trataba de la policía."

"Pedí a los allí presentes a que me enseñaran la orden que llevaban para introducirse a la casa y ellos me mostraron sus credenciales, por que confirmé que iban a capturarme que iban a capturarme."

"Traté de ocultar unas libretas en que llevaba la contabilidad del parque comprado y remitido a los rebeldes, pero una hijita mía, sin saber que yo ya las tenía bien ocultas y que difícilmente las podría encontrar los policías, las sacó para llevárselas y ocultarlas en otro lugar, siendo descubierta esta maniobra por los agentes."

"Fui capturada y conducida a la Inspección de Policía donde fui tratada con toda clase de consideraciones y ahora me consignó al Sr. general Aguirre Colorado, de quien he recibido impresión, por ser caballeroso y muy buena persona."

TENGO TRES NIÑOS

"Lo único que me apenas---dijo---son tres de mis hijitos que han quedado en su casa bajo el amparo de los criados, únicamente. Comprendiendo que sería más doloroso que se los llevaran a la prisión para que los viera, y tuviera que separársele después, no ha querido verlos.



LA GENERALA MARIA LUISA LARRAZA, CON SU ESPOSO E HIJOS ACOMPAÑADA DE MIEBROS DE LAS BRIGADAS. ES AGOSTO DE 1929 Y RECIEN FUE PUESTA EN LIBERTAD, LA FOTO ES AFUERA DE LA BASILICA DE ZAPOCAN

“El sr. general Aguirre Colorado me decía, --terminó expresando la “genérala”--, que mandara traer a mis hijos, pero yo no lo he querido. En cuanto a mi esposo se encuentra fuera trabajando por la empresa que representa y no sale nada de mí”. Hoy se hará la consignación de la Sra, de Uribe a las autoridades judiciales militares.

UN ESCRITO SOBRE MARIA LUISA LARRAZA DE URIBE

MARTA LUISA LARRAZA DE URIBE.

Este es el verdadero nombre de la Generala del Ejército de Cristo, aprehendida por los tiranos recientemente en Guadalajara. Su grado efectivo, Generala de División de las Brigadas Femeninas "Santa Juana de Arco", en toda la Gran División de Occidente.

Maria Luisa, joven, hermosa, distinguida, perteneciente a familia bien de Guadalajara y emparentada con -- familias de nobilísimo abolengo católico de la capital de la República y cuyos nombres omitimos por ser muy conocidos, ya puesto de relieve ante el mundo entero el espíritu de la raza mejicana agigantado hasta el heroísmo por el ideal de Cristo, cuya causa es el motivo de la lucha.

Y es que Maria Luisa estaba muy en íntimo con tacto con la doctrina del Crucificado, cuyo amor sublime la hizo lanzarse a la lucha resueltamente al frente de sus Brigadas Femeninas. Lo que han hecho estas falanges de mujeres, algún día será el motivo de los bronces y los bajorelieves; baste decir, que ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ la mayor parte de los pertrechos de guerra que se han facilitado a los libertadores, lo han previamente obtenido y transportado las muchachas de las Brigadas Femeninas "Santa Juana de Arco". Los medios de que se han valido, para una y la otra cosa, hasta implorar la caridad pública para reunir fondos, y los numerosísimos peligros que han tenido que sortear escapando por entre las mismas manos de los tiranos, constituyen el galardón más insigne. Las Brigadas Femeninas, tienen sus mártires: Entre otras, Sahara Flores Arias, muerta en las faldas del Volcán de Colima bajo la acción de la dinamita. Sahara y otras de sus compañeras, despedazados sus cuerpos, entregaron sus alma al Ser Supremo, entonando el himno que ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ hemos escuchado desde nuestra infancia: "al Cielo, al Cielo, al Cielo quiero ir...

Juntamente con la Generala de Cristo, aprehen-
dieron los tiranos a sus hijos Luis y Mario, de siete y de
dos años respectivamente. Luis habia sido invitado repetidas
veces por su madre para que pasara a la casa de sus abuelos
unatemporada a fin de evitarle una captura; pero él resuel-
tamente se negaba diciéndole: "Mamá si te matan, yo quiero
morir contigo, gritando Viva Cristo Rey; entre tanto, mándame
a volar un tren de masones para ver si se acaban los ene-
migos de nuestra religión."

"Siempre con Fé y con mis absolutos convencimientos por lograr la libertad de los principios religiosos" Wahanna Esto dijo a los periodistas que la animaba en la lu cha.

Una de tantas mensajes sobre este particular, fechado en Guadalajara el día 12 del actual, dice entre otras cosas: "El Coronel Enrique Salazar, Jefe de los Servicios Especiales de la Jefatura de la Guaración, sujetó hoy a duro in-

1000 2000 3000 4000 5000 6000 7000 8000 9000 10000

Atotonilco. Con toda entereza, la mencionada señora, que, como ~~anteriormente~~ hemos dicho, pertenece a una distinguida familia de la capital, manifestó que hace dos años sirve a la causa de la religión, afiliada a los levantados en armas que reconocían como único jefe al expresado ex-general Gorostieta."

"Combinada a decir los nombres de las personas que constituían los "batallones femeniles" dijo resueltamente que estaba dispuesta a ser fusilada o enviada a las Islas Marias, antes que delatar a las mujeres que con peligro de su vida han ayudado a la rebelión católica.

Maria Luisa Larraza de Uribe, ~~denegando~~
 dama joven de 30 años, católica ferviente, esposa, y madre
 de tres niños a quienes los preparaba diariamente para pelear
 por Cristo y morir con gusto por El; mujer intrépida y de va-
 lor casi temerario por Cristo mismo; Generala de su Ejército;
 de voluntad de hierro y energía de granito,
~~denegando~~
 demandan cuyo carísimo don de mando hacía entrar con gusto
 a la pelea a los millares ~~denegando~~ Mujeres católicas
 de las Brigadas Femeninas; para estímulo y ejemplo de --
 nuestra generación cristiana, está en las masmorras desafiando
 de frente las iras de los perseguidores de la Iglesia; dice -
 que con gusto espera la muerte y mil previas torturas.

Antes, en medio de la augusta serenidad de los conventos, las vírgenes se juramentaban para dedicar sus pensamientos a la contemplación ~~de la Divinidad~~ espiritual de la Divinidad. Ahora, en el fragor de la pelea ~~de la~~ persecución religiosa, se juramentan las mujeres fuertes del Nuevo Evangelio, para reconquistar ~~conquistar~~ a costa de su honor y de su vida, los derechos de Dios en nuestra sociedad.

Una católica. ~~XXXXXXXXXX~~

TRANSCRPCIÓN

MARÍA LUISA LARRAZA DE URIBE

Este es el verdadero nombre de la Generala del Ejército de Cristo, aprehendida por los tiranos recientemente en Guadalajara. Su grado efectivo, Generala de División de las Brigadas Femeninas "Santa Juana de Arco", en toda la Gran División de Occidente.

María Luisa, joven, hermosa, distinguida, perteneciente a familia bien de Guadalajara y emparentada con familias de nobilísimo abolengo católico de la capital de la República y cuyos nombres omitimos por ser muy conocidos, ha puesto de relieve ante el mundo entero el espíritu de la raza mejicana agigantado hasta el heroísmo por el ideal de Cristo cuya causa es el motivo de la lucha.

Y es que María Luisa estaba muy en íntimo contacto con la doctrina del Crucificado, cuyo amor sublime la hizo lanzarse a la lucha resueltamente al frente de sus Brigadas Femeninas. Lo que han hecho estas falanges de mujeres, baste decir que la mayor parte de los pertrechos de guerra que se han facilitado a los libertadores, los han previamente obtenido y transportados las muchachas de las Brigadas Femeninas" Santa Juana de Arco". Los medios de que se han valido, para una y la otra cosa, hasta implorar la caridad pública para reunir fondos, y los numerosos peligros que han tenido que sortear escapando por entre las mismas manos de los tiranos, constituyen el galardón más insigne. Las Brigadas Femeninas, tiene sus mártires: Entre otras, Sahara Flores Arias, muerta en las faldas del Volcán de Colima bajo la acción de la dinamita. Sahara y otras de sus compañeras, despedazados sus cuerpos, entregaron sus almas al Señor Supremo, entonando el himno que hemos escuchado desde nuestra infancia: "al Cielo, el Cielo, el Cielo, al Cielo quiero ir...

Juntamente con la Generala de Cristo, aprehendieron los tiranos a sus hijitos Luis y Mario, de siete y de dos años respectivamente. Luis había sido invitado repetidas veces por su madre para que pasara a la casa de sus

abuelos una temporada a fin de evitarle una captura; pero él resueltamente se negaba diciéndole: "Mamá si te matan yo quiero morir contigo, gritando Viva Cristo Rey; entre tanto, mándame a volar un tren de masones para ver si se acaban los enemigos de nuestra religión. "

"Siempre con Fe y con mis absolutos convencimientos por lograr la libertad de los principios religiosos" Esto dijo a los periodistas que la animaba en la lucha.

Uno de tantos mensajes sobre este particular, fechado en Guadalajara el día 12 del actual, dice entre otras cosas. "El Coronel Enrique Salazar, Jefe de los Servicios Especiales de la Jefatura de la Guarnición, sujetó hoy a duro interrogatorio a la señora María Luisa Larraza de Uribe, "general de división" de las fuerzas del Jefe de la rebelión católica, ex-general Enrique Gorostieta, recientemente muerto en Atotonilco. Con toda entereza, la mencionada señora, que como hemos dicho, pertenece a una distinguida familia de la capital, manifestó que hace dos años sirve a la causa de la religión, afiliada a los levantados en armas que reconocían como único jefe al expresado ex general Gorostieta."

"Conminada a decir los nombres de las personas que constituían los "batallones femeniles" dijo resueltamente que estaba dispuesta a ser fusilada o enviada a las Islas Marías, antes que delatar a las mujeres que con peligro de su vida han ayudado a la rebelión católica.

María Luisa Larraza de Uribe, joven de 30 años, católica ferviente, esposa y madre de tres niños a quienes los preparaba diariamente para pelear por Cristo y morir con gusto por Él; mujer intrépida y de valor casi temerario por Cristo mismo; Generala de su Ejército; de voluntad de hierro y energía de granito cuyo cariñoso don de mando hacía entrar con gusto a la pelea a los millares de mujeres católicas de las Brigadas Femeninas; para estímulo y ejemplo de nuestra generación cristiana, está en las mazmorras desafiando de frente las iras de los perseguidores de la Iglesia; dice que con gusto espera la muerte y mil previas torturas.

Antes, en medio de la augusta serenidad de los conventos, las vírgenes se

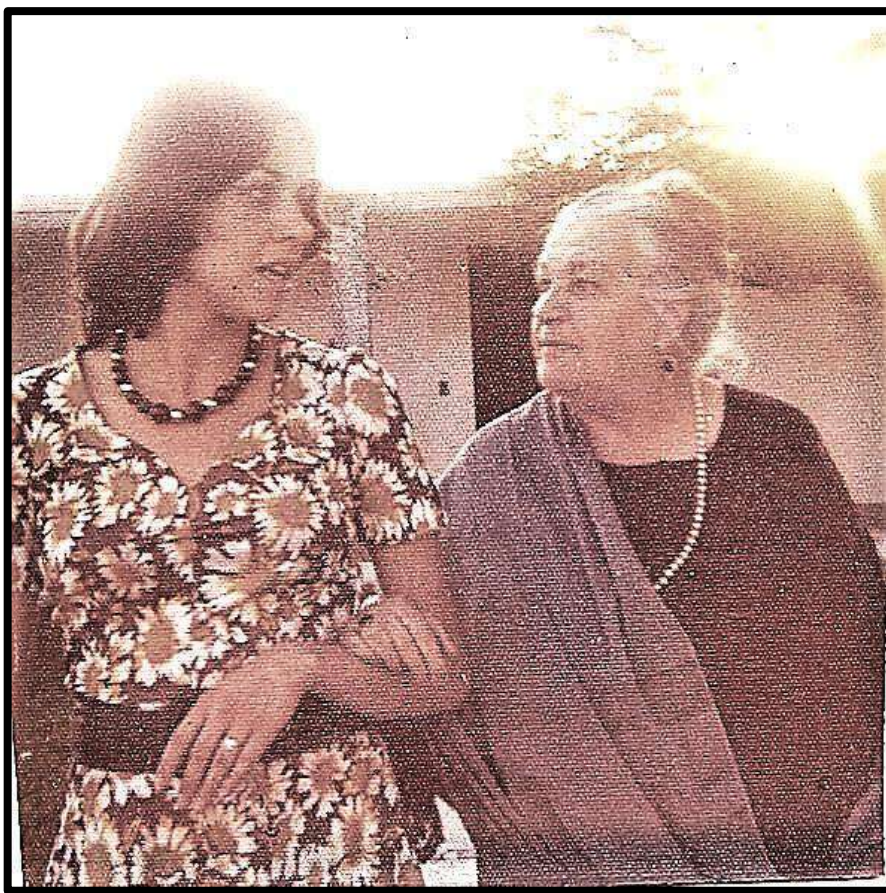
juramentaban para dedicar sus pensamientos a la contemplación espiritual de la Divinidad. Ahora, en el fragor de la pelea ante la persecución religiosa, se juramenten las mujeres fuertes del Nuevo Evangelio, para reconquistar a costa de su honor y de su vida, los derechos de Dios en nuestra sociedad.

UNA CATÓLICA.

Documento proporcionado por la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla S.J.- ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara. 2016. 8 (UNA CATOLICA: MARIA LUISA LARRAZA DE URIBE) 1929



LA GENERALA TESIA RICHAUD



LA SEÑORA MARIA LUSA LARRAZA VDA. DE URIBE ,GENERALA TESIA RICHAUD EN LA GUERRA CRISTERA, CON SU NIETA MARIA LUISA MORALES URIBE.

COMENTARIOS DE LOS NIETOS DE LA GENERALA MARÍA LUIS LARRAZA DE URIBE , HECHOS PARA ESTE LIBRO.

1) Mamá, has sido mi guía durante toda mi vida. La mujer más fuerte que he conocido. Siempre estás en mi corazón.

Beatriz Morales de Vaca (La nieta que se crio con ella).

2) Mujer firme de carácter fuerte pero bondadoso un ejemplo de vida. Mi abuelita.

Luis Fernando Morales Uribe (El menor de los nietos, vivió con ella tras la muerte de nuestros padres)

3) Mamá Abuelita, tengo muy bonitos recuerdos de ti de cuando íbamos al rancho y gracias a ti conocimos muchas partes, tú me enseñaste a andar en bicicleta nos cumplías nuestros gustos a cada uno Mamá Abuelita te extraño mucho te mando mucho besos hasta el cielo, yo sé que estás junto a mi Mamá y mis Tíos Luis y Mario Uribe Larraza.

María Eugenia Morales de Rodríguez (La menor de las nietas)

4) Mi Generala, mi abuelita -mamá abuelita- como a ella le gustaba... Mujer extraordinaria, íntegra, mujer de acero, pero a la vez tñn llena de ternura -Mujer de contrastes- a nada le temía... excepto a las arañas. La recuerdo con aquel porte de reina y corazón de campesina!... Generosa, y a la vez orgullosa, misericordiosa, de fe profunda, un gran ser humano de enorme agradecimiento. Nunca una promesa sin cumplir, nunca una mentira! Un gran ejemplo, un gran orgullo su recuerdo.

Gracias por permitirme cerrar sus ojos tan llenos de luz... Gracias por su maravilloso ejemplo y su valiosa enseñanza!

María Luisa Morales Uribe (La nieta de en medio que se mudó a vivir de la Cd. Mex. a Guadalajara con esposo e hijos en 1979 por sugerencia de ella)

5) Entre los recuerdos imborrables que tengo de mi abuela, la Sra. María Luisa L. de Uribe quien bajo el seudónimo de 'Sra. Richaud' comandó las Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco en Guadalajara, se encuentra el siguiente comentario:

"A veces llegan a mi mente las imágenes de aquellas mujeres que lucharon en defensa de la fe... ¡ Con qué naturalidad caminaban con el parque oculto en aquellos faldones que pesaban kilos ! Con la frente en alto y con paso firme desafiaban toda clase de peligros... Ni el cansancio, ni el frío, ni el calor, ni el gran riesgo que corrían podía detenerlas. Así, con la fatiga y los miedos vencidos, llevaban el peso de la cruz como si sólo sostuvieran entre sus brazos a un pequeño niño... Sí, a Jesús Niño. Creédmelo, ¡ Todas ellas fueron unas verdaderas heroínas!"

Rafael Gutiérrez Uribe, nieto



LA JOVEN CORONELA CATALINA DE LA PEÑA FUE LA GENERALA ENCARGADA DEL EJERCITO FEMENINO EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA. TUVO QUE INTERVENIR EL VATICANO PARA DETENER SU GRAN ACTIVISMO.

A raíz de la detención de la general Tesia Richaud , se reunió el Consejo Supremo para determinar nuevos nombramientos.

“El Consejo Supremo de las BB.FF. “Santa Juana de Arco”, en vista de la imperiosa necesidad de que no quede por más tiempo acéfalo el puesto de Jefa Divisional de las Brigadas de la región de Occidente, desempeñado por la hermana Tesia Richard, actualmente prisionera del enemigo, y con el objeto de evitar ulteriores trastornos, que pudiera ocasionar su falta, ha decretado lo siguiente:

I-Desígnese por este Consejo, y con carácter de provisional, la persona que deba sustituir a la jefa prisionera, quien conservará su grado de General Divisionaria.

II-Esta elección deberá hacerse conforme lo previene los Estatutos de la Corporación, es decir:” reúnanse todos los miembros del Consejo Divisionario (coronela, M. de órdenes, M. Jefe de Detall, Jefa de Organización Divisionaria) y todas las jefas de cada una de las Brigadas, por lo menos de la Ciudad, y tómese el voto a cada una de ellas. La persona que obtuviere mayoría de votos, es decir, la mitad más uno , será la persona que resulte electa. Para jefa”.

III-Comuníquese inmediatamente a este Consejo Supremo. El resultado de la elección, firmado por las votantes, a fin de extender el nombramiento correspondiente a la persona que hubieren obtenido dicha mayoría de votos.

IV- En caso de empate o dificultades especiales, envíense los nombres de dos personas que tuvieren mayor número de votos que el Consejo Supremo. Determine cuál de las dos debe asumir la Jefatura de la División.

V-Hace saber este Consejo Supremo que ha nombrado como Comisionado especial para convocar a elecciones, presidirlas y comunicarla a este mismo Consejo Supremo. el resultado de ellas, a la Srita. Anacleta Ortiz, que actualmente desempeña en este Consejo el cargo de M. de Ordenes.

Muy particularmente recomienda esta superioridad la rectitud de intención, la buena armonía y sobre todo la caridad cristiana, con que debe proceder en todos estos actos para cumplir exactamente lo antes dispuesto, recordando que trabajamos por el amor a Dios y a la Patria y que, sobre todos los intereses personales, está el interés de la Patria y de la Religión al cual debemos sacrificarlo todo.

Somos sus afmas. En Cristo

ORACIÓN Y ACCIÓN

México 21 de junio de 1929

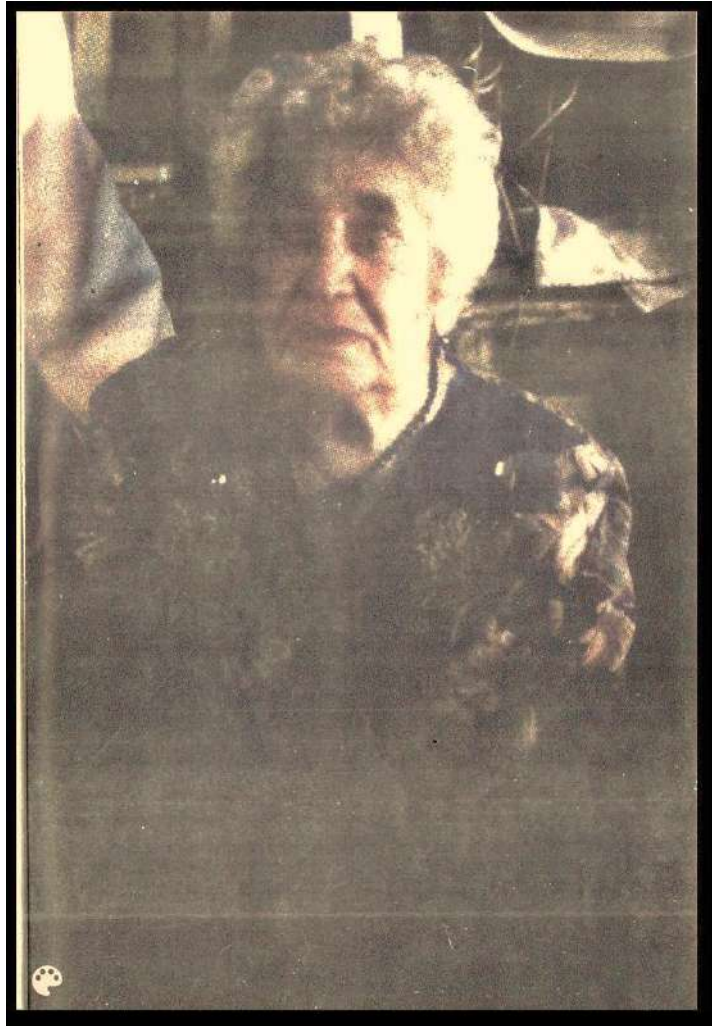
UN CASO SINGULAR JOVITA VALDOVINOS



JOVITA VALDOVINOS EN SU RENDICIÓN Y EN AGOSTO 1935

Una mujer excepcional fue Jovita Valdivinos que cambió su nombre por "Juan" y comandando un grupo por las sierras La Leona y Morones en Zacatecas, se cuenta que una vez que ella aceptó rendirse, porque las condiciones en que estaba, era lo mejor, la llevaron con diferentes autoridades, incluso con el presidente Lázaro Cárdenas quien al verla le dijo al general Macías: "Oye compadre, yo esperaba que me trajeras un viejo grandote, una mujer bien hecha, no está "chingaderita" de muchacha, y haberles dada tanta lata en la sierra a todo el gobierno. ¿Cómo pudiste aguantar tanto tiempo a caballo?

VALDOVINOS M. JOVITA, UNA HISTORIA VIVIENTE, JALPA, ZACATECAS 1990 PAG 108- CITADA POR LAURA HERMANDEZ MUÑOZ EN SU LIBRO :CRISTEROS REALIDAD Y MITOS PAG.132-133 SEGUNDA REIMPRESIÓN-GUADALAJARA OCTUBRE 2012.



JOVITA VALDOVINOS EN SUS ÚLTIMOS AÑOS

El escritor Zacatecano Luis Sandoval Godoy le dedica a su paisano una novela, en ella el personaje central es Jovita Valdovinos, aquí unos fragmentos del texto:

"Bien que supo moverse la Jovita en todos los rumbos de Aguascalientes, a Jalpa, Juchipila , Tlaltenango, hasta Monte Florencia, donde se unieron a las fuerzas de ella y de un famoso guerrillero nombrado Pedro Sandoval. Algunos de sus hombres famosos, o de otros jefes de aquel tiempo, según las pláticas que le llegaron hasta Teocaltiche y que hacían que suspirara sin darme cuenta, hombres de aquellos, digo y le digo a usted señor cura, por si los recuerda como gente del tiempo de nosotros, que fueron un tal

José María Gutiérrez, Lucas López, Juan Villarreal, Liborio Flores, Pedro Flores, don Rosario, teniente de Sandoval.

Contaban que aquella Jovita ni parecía Jovita. Quiero decir que los capitanes y gente del ejército que se ponían a divisarla con sus lentes para ver de lejos, no hallaban ninguna mujer, porque no se vestía como mujer; se cortó el pelo y usó un casco de estilo militar, pantalón ajustado de abajo y chamarra. Luego, ni siquiera se dejó su nombre de mujer. Dizque sus soldados que por cierto la respetaban como su superior, le hablaban con el nombre de Juan.

Todo esto, vea nomás señor cura, para venir acabando en lo que acabó. Se lo digo porque se me hace que no conoce la historia de esa Jovita, tan valiente, tan brava, tan enemiga del gobierno, tan resuelta a cobrar la cuenta de todos los revolucionarios nuestros que habían matado, para que luego, en eso de dos o tres años vinieran a acabar en esposa de un generalito para pedirle que se rindiera, y ella se rindió hasta de más, acabando en la misma cama del fulano.

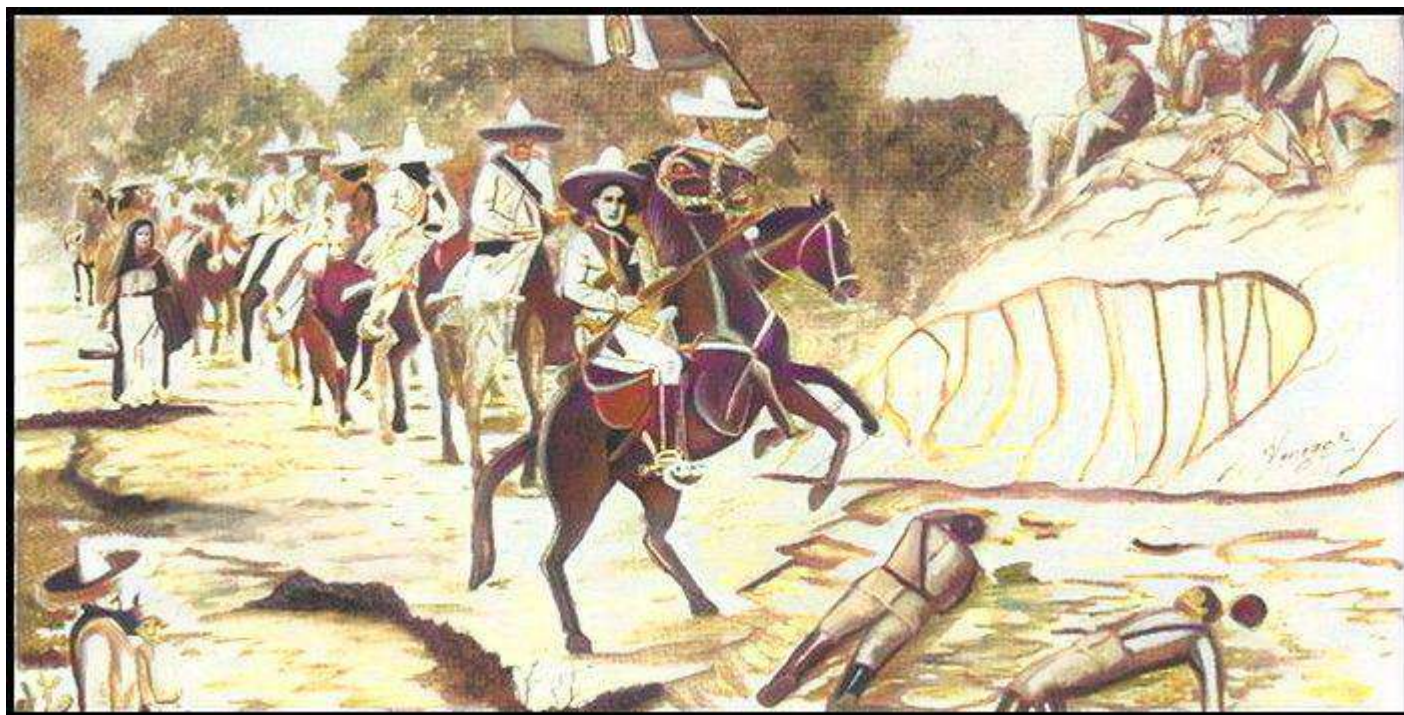
No será cosa de ocultar lo que fue, aunque nos parezca que debió haber habido otro fin a las cuestiones estas, en vez del hecho de Jovita, por lo que fue su padre, don Teófilo Valdovinos, por lo que ella misma anduvo haciendo por más de dos años, cacareando al gobierno y haciéndolo renegar, en castigo de los asesinatos de los revolucionarios que fuimos obligados a rendirnos, también por los que confiaron en ella los cientos de rancheros de ai de Jalpa, de Juchipila hasta Villanueva ; todo eso, para venir a acurrucarse debajo de la sábana con uno de los enemigos de nosotros, besuqueándose con él, seguramente como su esposa.

Le digo, señor cura Santana . le digo que este levantamiento que comenzamos allá cuando ustedes estaba con nosotros y nos daba sus consejos y sus enseñanza, todo lo que se prendió como lumbrada en un momento y con una intensión tan santa y tan llena de sufrimiento y de víctimas; todo eso vino a acabar con la humillación de ir a llevar por su propio pie nuestras armas y nuestro caballo. Y cuando creímos que la Jovita esta iba a lavar nuestra afrenta, como mujer valiente, con el resplandor que se merecía por haber resistido, y en medio de los peligros, haberse huido de las garras de Anacleto López.....Todo eso para venir a

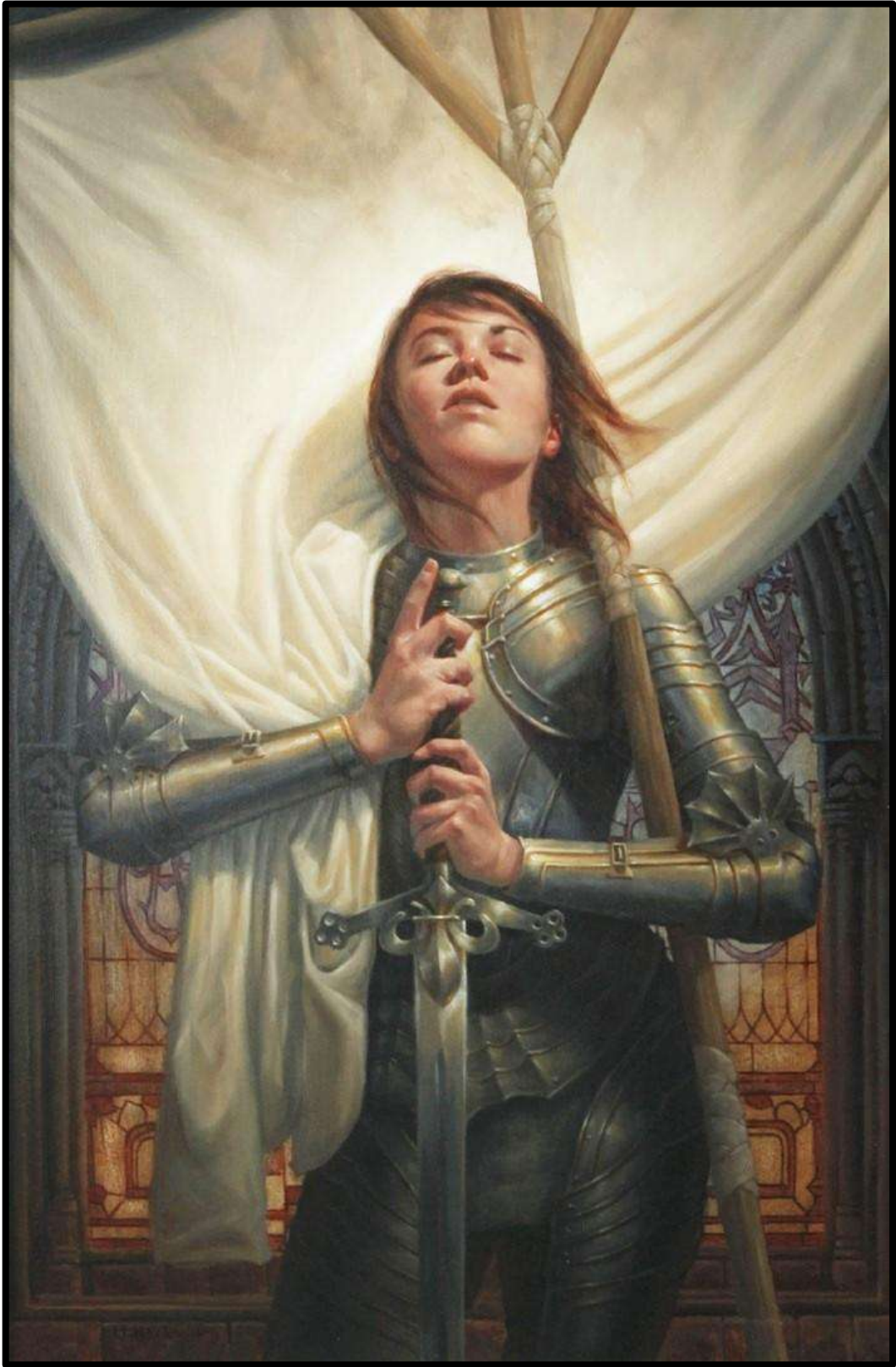
acabar casi casi como una huila, en los brazos de aquel general José Quintero. Ésta fue la peor de las vergüenzas que pudimos haber soportado.

Últimamente, que vinieron unas gentes de aquellos rumbos, dicen que Jovita a la fecha ya no es la misma de antes; marchita ella, triste y pobre, y hasta con un reumatismo de la buenas. Dicen que todavía en su misma casa, calle alta de Jalpa, Niños Héroes 154, allí vive Jovita con su carga de recuerdos y con una casa vacía, llena si acaso de retratos, y de cuando en cuando la visita algún sobrino, de algún vecino, de alguna gente que va con curiosidad de ver qué ha quedado de aquella famosa guerrillera.

LUIS SANDOVAL GODOY-LA SANGRE LLEGÓ HASTA EL RÍO-SECRETARIA DE CULTURA DE JALISCO – 2012 Pag 140,141,142.



UNA ALEGORÍA DE JOVITA VALDOVINOS EN COMBATE, OBRA DE MIGUEL VENEGAS, DE HUEJUQUILLA EL ALTO, JALISCO.



JUANA DE ARCO



JUANA DE ARCO

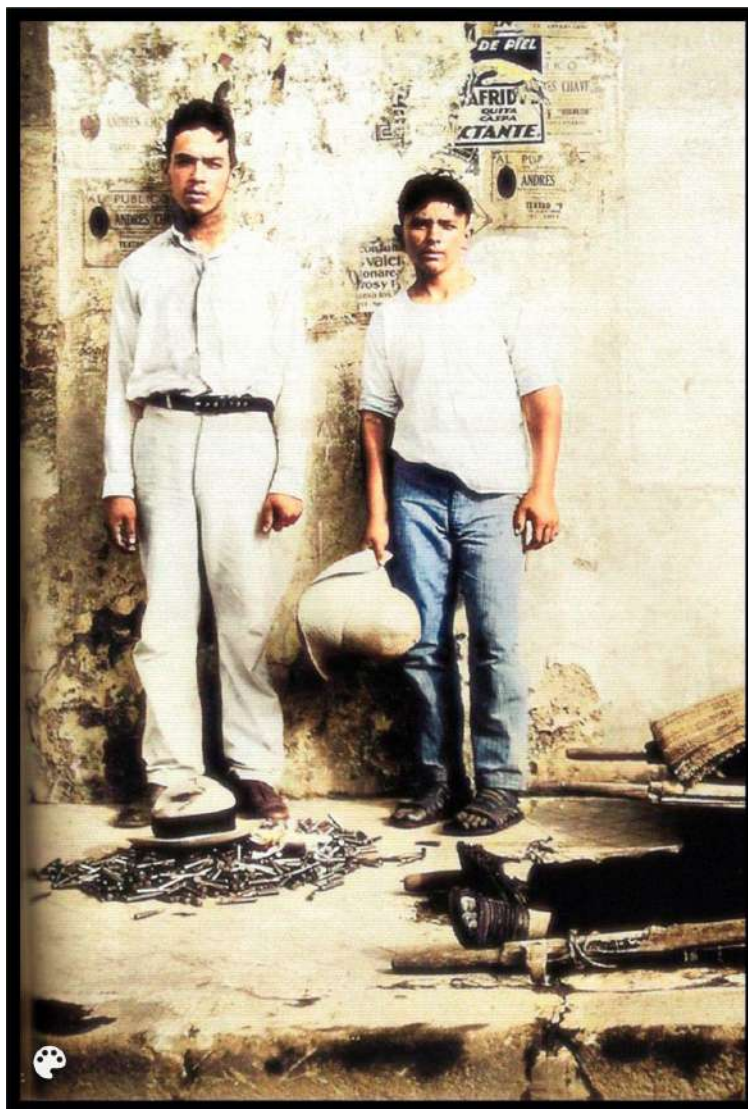


JUANA DE ARCO



JUANA DE ARCO

24 DE JUNIO DE 1928 UNA HISTORIA DOCUMENTADA POR EL ENEMIGO



LOS JOVENES BENEDICTO ROMERO Y FRANCISCO SANTILLÁN DE 14 AÑOS SON FOTOGRAFIADOS MOMENTOS ANTES DE SER FUSILADOS, EN EL SUELO EL CADAVER DE SU COMPAÑERO MANUEL HERNANDEZ DE 17 AÑOS YA MUERTO.

Mercedes Santillán era una joven de las Brigadas Femeninas, atendía en unión de sus demás compañeras, el pequeño hospitalito de los cristeros del Volcán de Colima. Para que le ayudaran, unos días antes había llamado a su hermano Francisco, que aún no cumplía los 15 años y que era miembro de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) .

A su regreso había de unírseles Manuel Hernández, también de la ACJM y de escasos 17 años, quien había estudiado en el seminario hasta que fue clausurado, dedicándose desde entonces a colaborar con la Liga (*) en la provisión de municiones, ropa y medicinas para el ejército cristero, al que pensaban incorporarse .

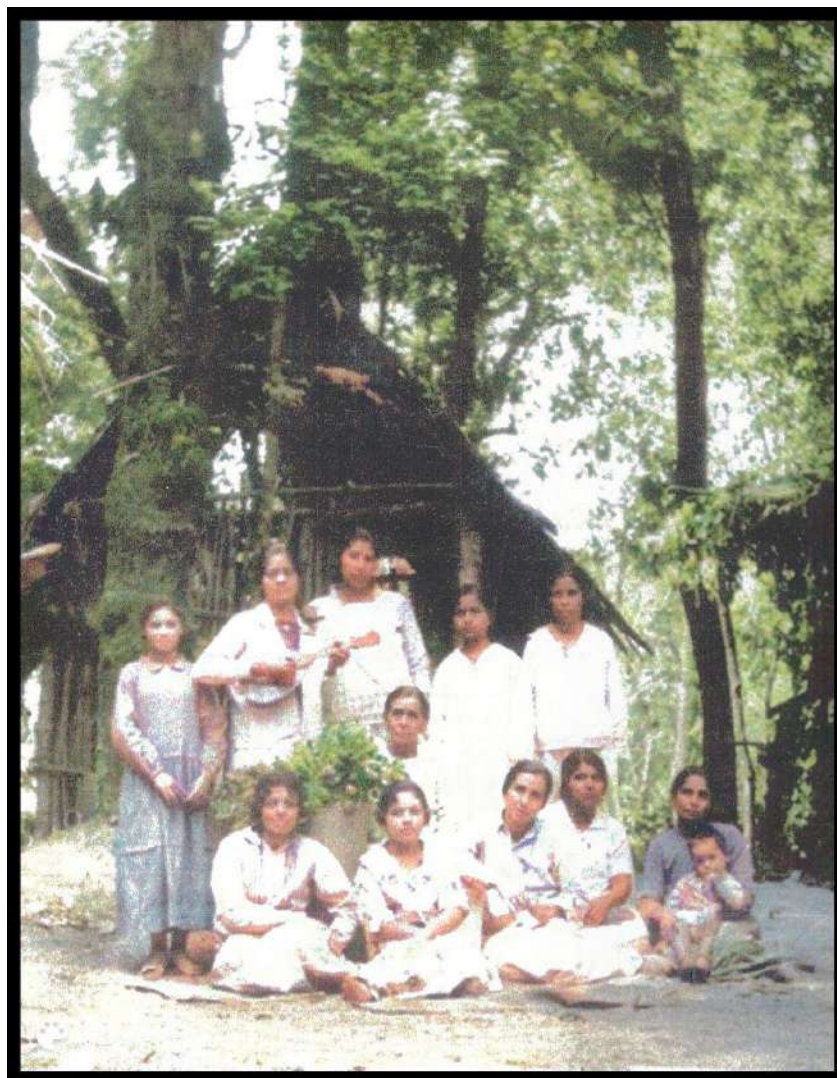
(*) ERA COLIMA JURISDICCION DE LA UNIÓN PUPULAR, QUE ERA LA DELEGACIÓN DE LA LIGA EN EL OCCIDENTE, FUE EL PROPIO ANACLETO GONZÁLEZ QUIEN ORDENÓ A DIONISIO EDUARDO OCHOA A PRINCIPIOS DE 1927, INICIAR LA LUCHA ARMADA. TANTO ANACLETO COMO DIONISIO ERAN TAMBIEN MIEMBROS DE LA "U". ANTES DE LA GUERRA EL JEFE DE COLIMA HABIA ESTUDADO EN LA PREPARATORIA DE JALISCO DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA.

A la hora prevista abordaron el automóvil que los habría de conducir fuera de la ciudad, manejado por un chofer conocido. En una calle les salió al paso un individuo para informarles que la salida estaba vigilada: Benedicto Romero ordenó al conductor del auto cambiar la ruta para salir por otro camino, pero el chofer, que se había puesto de acuerdo con el jefe de la guarnición para entregar a sus pasajeros, con el pretexto de que necesitaba cargar gasolina, regresó al centro de la población y, al llegar al edificio que ocupaba la Jefatura de Operaciones, detuvo bruscamente su auto y gritó, al tiempo de saltar para esconderse en el edificio:---i Son Cristeros !

Benedicto disparó su arma sin hacer blanco en el delator, mientras sus compañeros corrían a refugiarse en la casa del frente tratando de escapar, seguido por él, que se parapetó en el pasillo para detener a los soldados que estaban de guardia en la puerta de la Jefatura , hasta que fue muerto a tiros por el general Martínez.

Francisco Santillán, Manuel Hernández y Candelaria Borjas cayeron prisioneros; solo Rosario logró escapar al huir por el corralón situado en la parte posterior de la casa.

Los soldados se trasladaron al domicilio de la familia Borjas y al encontrarla vacía por el aviso oportuno de Rosario, aprehendieron a varios vecinos entre ellos a María



LAS HEROICAS MUJERES DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO, EN LA ZONA DEL VOLCAN DE COLIMA. ERAN ENFERMERAS, TRAÍAN LAS PROVICIONES: PARQUE, MEDICINAS, ROPA. TODAS ELLAS MUY JOVENES Y DECIDIDAS.

Ortega, alta jefa de la Brigada, Manuel Hernández, Francisco Santillán y Candelaria Borja fueron conducidas al cuartel para ser interrogados. Virilmente se negaron a denunciar a sus compañeros a pesar de que se les amarró fuertemente a los troncos de gruesas palmeras y los golpearon

cruel e impunemente hasta la medianoche en que se retiraron los verdugos, dejando el potro del tormento a los dos muchachos.

Otro día..."En medio de un piquete de soldados callistas marchan los dos cristeros, Candelaria Borja y María Ortega cargan en una camilla el cadáver de Benedicto y en otra las provisiones, medicinas, dos carabinas y las municiones que les habían recogido. Completan el grupo otras señoritas de las brigadas que también fueron aprehendidas.

A espaldas de la catedral son colocados Manuel y Francisco junto a ellos Candelaria y María. Frente al cadáver de Benedicto y los pertrechos. La gente se agolpa a contemplar aquel siniestro espectáculo".

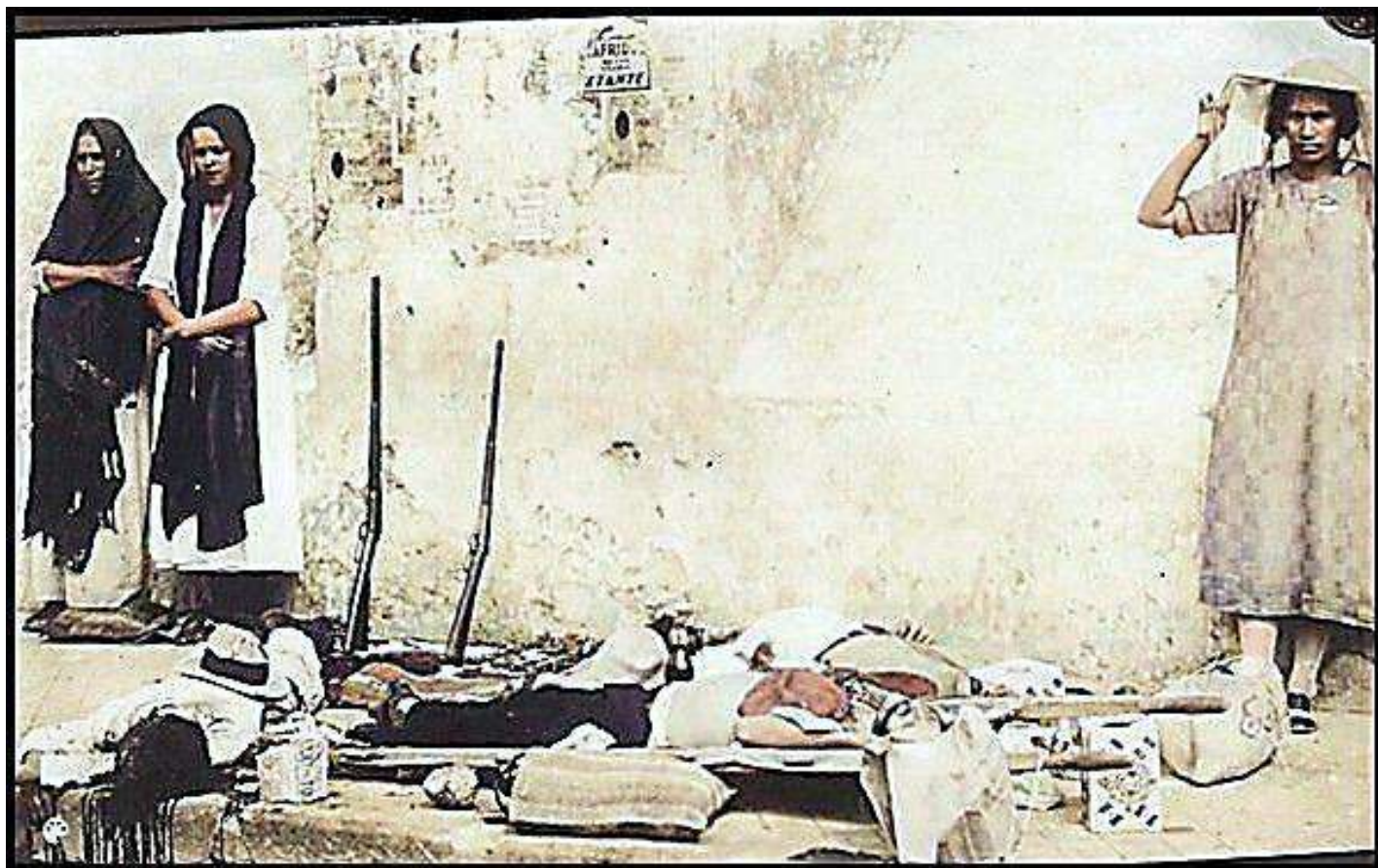
ANTONIO RIUS FACIUS-MÉJICO CRISTERO. SEGUNDA EDICION ADICIONADA. EDITORIAL PATRIA 1966 PAG.228 22.

Ahí, delante de las jóvenes mujeres de las Brigadas fueron fusilados los dos soldaos de Cristo, luego los militares dejaron una guardia y así pasaron hora de exhibición para escarmiento del pueblo de la ciudad de Colima. Los asesinos tomaron fotos, antes y después de la muerte de los jóvenes y así circularon en la prensa, como un mensaje ofensivo para todos los que hicieran armas contra la autoridad, las gráficas aquí las presentamos

Las jóvenes de las Brigadas Femeninas fueron conducidas ya en la tarde al cuartel, en la noche por separado fueron conducidas a un patio interior y ahí se les abofeteó, azotó, injurió y atemorizó de mil maneras, para obligarlas a confesar lo que los jóvenes mártires no habían declarado. Se les amenazo con colgarlas y así se hizo, pero no con la intención de matarlas sino como parte de una tortura. Al día siguiente se les formo el cuadró para fusilarlas, pro solo fue un simulacro y las mujeres permanecieron firmes.

El historiador católico Antonio Rius Facius dice: "Aquel nefasto episodio terminó con el destierro a Monterrey de ambas doncellas, émulas de Santa Juana de Arco, que desafiaron todos los peligros para ver reinar a Cristo Rey en su patria".

ANTONIO RIUS FACIUS. OBRA CITADA PAG. 231



CANDELARIA BORJAS Y MARIA ORTEGA A LA IZQUEIRDA, EN EL CENTRO LOS TRES JOVENES MUERTOS, EL PEQUEÑO CARGAMENTO DE MEDICINAS Y COMIDA Y LAS DOS CARABINAS, AL LADO DERECHO MERCEDES SANTILLÁN JUNTO AL CADAVER DE SU HERMANO, HACE EL SALUDO MILITAR COMO OFICIAL DEL EJÉRCITO FEMENINO, MUESTRA DE VALENTIA Y FIRMEZA QUE TRANSMITE A TODOS SUS COMPAÑEROS A TRAVÉS DE LA CÁMARA DEL ENEMIGO. 98 AÑOS DESPUES RECIBIMOS SU SALUDO Y SU GRANDEZA DE ANIMO.

Otro testimonio de estos hechos:

...Ahí espaldas de catedral todavía están los agujeros de las balas que mataron ahí a los muchachos estudiantes: Manuel Hernández, de 21 años y Francisco Santillán, de 17, muy valientes. Los golpearon, tenían los brazos hinchados, la cara abotagada, los tuvieron presos y ahí los llevaron, ahí los fusilaron a espaldas de la catedral, en el mero centro de la ciudad. Y cuando ya iban a dar la orden de fusilarlos, tenían sus sombreritos puestos y cuando los soldados levantaron los rifles para disparar, dicen que

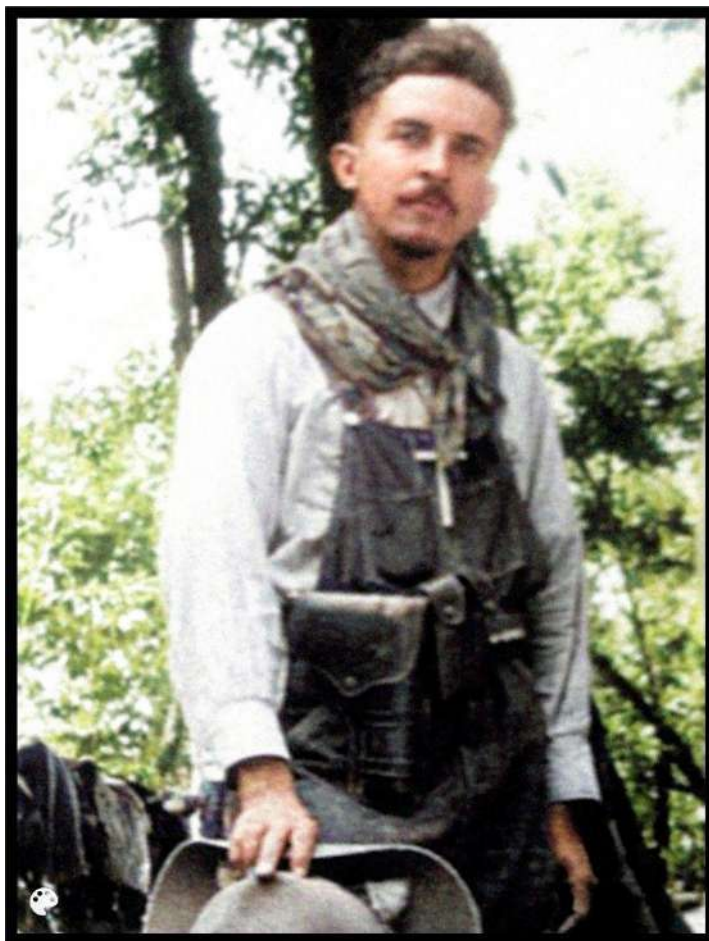
le dijo Manuel a Pancho: " ¡ quítate el sombrero, nos vamos a poner delante de Dios ! , y se lo quitó su sombrero, a esperar el balazo: Eran Cristeros.



HOJA PUBLICA POR LA LIGA EN ESPAÑA CON LA HISTORIA DE TOMAS MORA, A TRAVES DE LA ORGANIZACIÓN DENOMINADA "VITA" UNION INTERNACIONAL DE APOYO A MEXICO. "YA NO HEMOS DE PEDIR QUE CESE LA PERSUECUCIÓN SINO QUE EN CADA CATÓLICO HAYA UN HÉROE COMO EN TIEMPOS DE NERON" SE CITA UNA CARTA DEL MÁRTIR TOMAS DE LA MORA.

El más joven de los que conocí debe haber sido Francisco, porque los demás que fusilaron ya estaban, más grandecitos; por ejemplo Tomas de la Mora, ya tenía 19 años. Lo llevaron a fusilar y a ahorcarlo en la calzada Galván, y cuando pasó por la casa donde él había nacido—los soldados siempre iban callados—les dice: ¿por qué no hablan si vienen aquí? En esa casa nací yo, aquí me enseñó mi madre a conocer a Cristo, aquí me enseñó a esto y esto y esto, ¡hablen! , ellos callados, callados. Y ya cuando lo iban a ahorcar " ¡ póngase la soga ! " pónmela, a mí nunca me han ahorcado " Y

así, creo que la tercera vez que iba a decir " ¡ Viva Cristo Rey ! ", se quedó a medias ¡"viva....! Se fue.



EL PADRE ENRIQUE OCHOA CAPELLAN CRISTERO EN COLIMA Y AUTOR BAJO EL NOMBRE DE "SPECTATOR" DEL FAMOSO LIBRO: LOS CRISTEROS DEL VOLCAN .CUYA PRIMERA EDICIÓN DATA DE 1933 EN ITALIA.

El más joven de los que conocí debe haber sido Francisco, porque los demás que fusilaron ya estaban, más grandecitos; por ejemplo Tomas de la Mora, ya tenía 19 años. Lo llevaron a fusilar y a ahorcarlo en la calzada Galván, y cuando pasó por la casa donde él había nacido—los soldados siempre iban callados—les dice: ¿ por qué no hablan si vienen aquí ? En esa casa nací yo, aquí me enseñó mi madre a conocer a Cristo, aquí me enseñó a esto y esto y esto, ¡hablen! , ellos callados, callados. Y ya cuando lo iban a ahorcar " ¡ póngase la soga ! " pónmela, a mí nunca me han ahorcado " Y así, creo que la tercera vez que iba a decir " ¡ Viva Cristo Rey ! ", se quedó a medias ¡"viva.! Y Se fue.

Había un coronel que tenía mucho interés en que no lo fusilaran, pero el general no le perdonó la vida.

--Mire jovencito, si usted me dice quiénes son los comprometidos, los que ayudan a esos bandidos, yo le doy permiso de que se vaya, le doy un pase para que se vaya a donde usted quiera irse a estudiar.

--General, si usted me da libre ahorita, en la tarde estoy con mis compañeros del volcán.

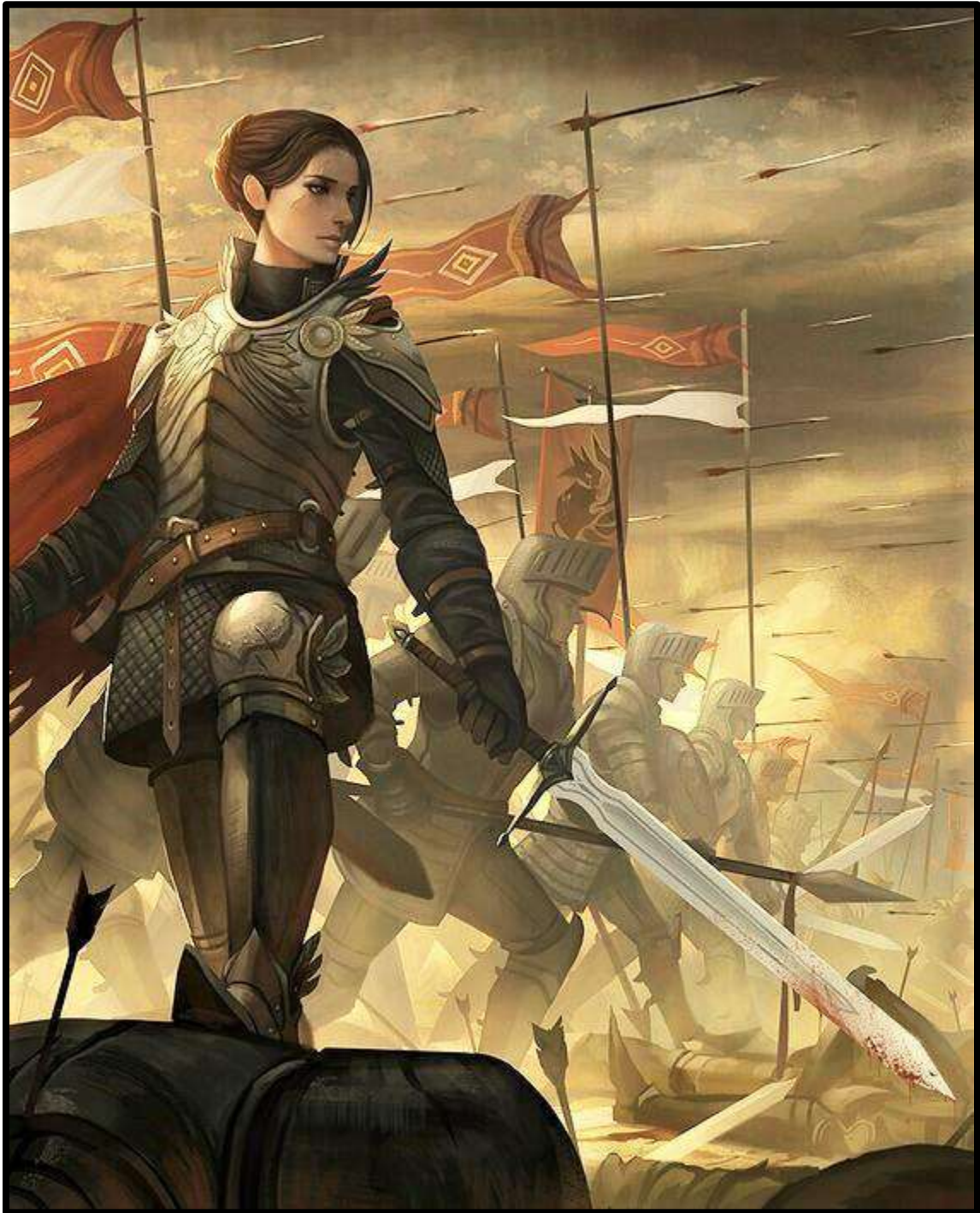
TESTIMONIO DEL CRISTERO DE COLIMA JOSÉ VERDUZCO BEJARANO.

LOURDES CELINA VÁZQUEZ PARADA-FEDERICO MURGUÍA CÁRDENAS

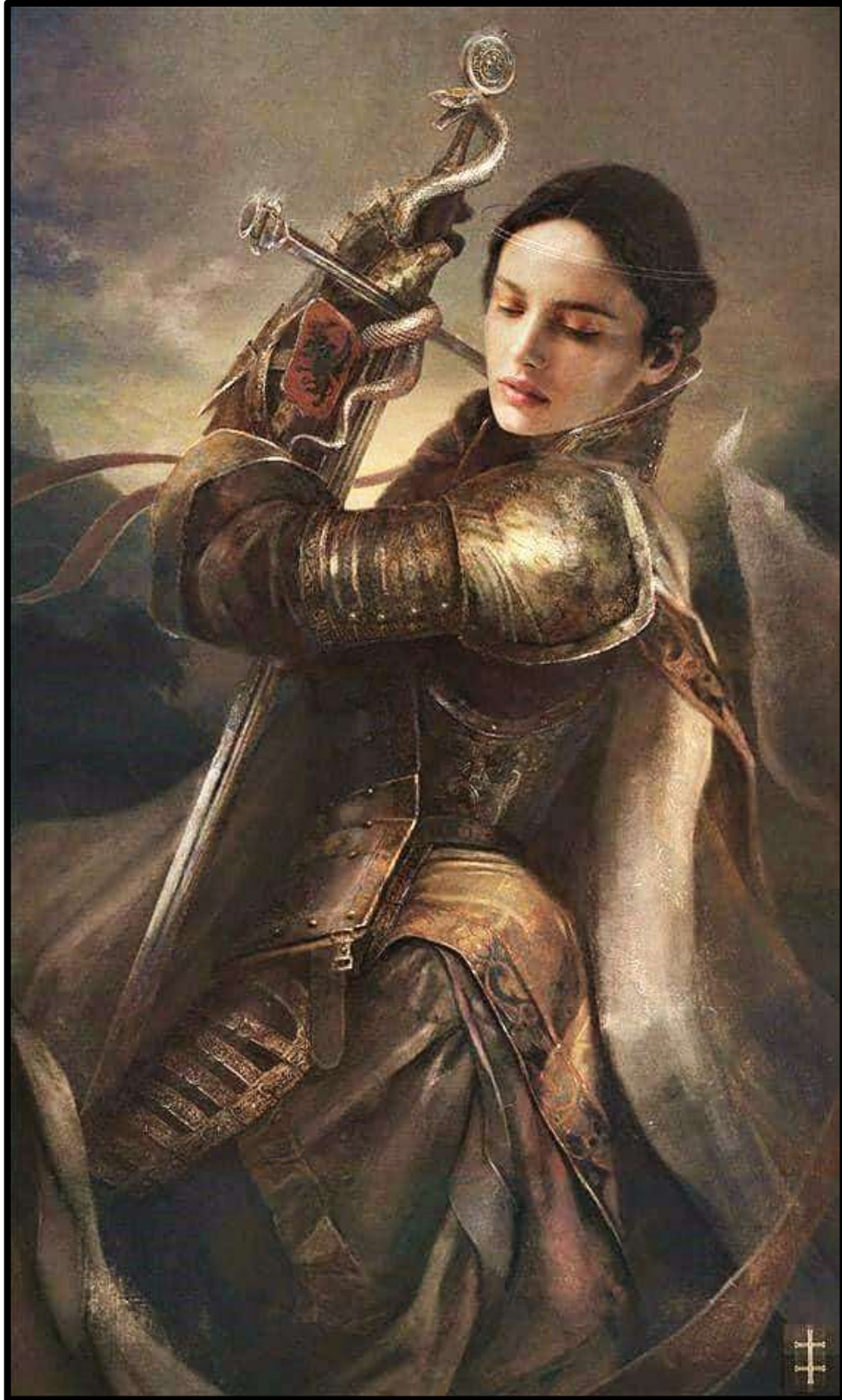
PROTAGONISTAS Y TESTIGOS DE LA GUERRA CRISTERA. UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA 2002 PAG. 56,57.



FOTO DE UNA JOVEN DEL EJERCITO FEMENINO BRIGADAS DE JUANA DE ARCO, ASESINADA EN UN ACCION DEL EJÉRCITO MEXICANO CONTRA LOS CRISTEROS, LA FOTO ES DE LOS ARCHIVOS DE LA SEDENA. QUEDE EL RECURDO DE SU IMAGEN PARA QUE NO SE OLVIDE SU TESTIMONIO



JUANA DE ARCO



JUANA DE ARCO

JEANNE D'ARC



DOMREMY 1412 - ROUEN 1431

LE 11 MAI 1941

DEVANT JEANNE D'ARC, HÉROÏNE DE L'UNITÉ NATIONALE
 QUI À DIX-HUIT ANS SAUVA SA PATRIE, LES JEUNES FRANÇAIS
 RASSEMBLES S'ENGAGENT À SERVIR LE PAYS ET SON CHEF
 PAR L'EFFORT, L'UNION ET LE DON DE SOI

MOUVEMENT DU MARCHEUR - Journal à l'UNION

LA CORONELA AGRIPINA MONTES, JEFA DE LA REBELIÓN CRISTERA EN EL ESTADO DE QUERETARO.



AGRIPINA MONTES VALDELAMAR 1895-1985

Entre las mujeres excepcionales que destacaron en la Cristera, destacan las generalas jaliscienses, pero la queretana Agripina Montes tiene un lugar especial en esta gran historia. A pesar de que el obispo Francisco Banegas Galván prohibió toda resistencia y defensa, esta mujer tomó la determinación de luchar.

Incorporada a la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, no se le dio la relevancia que merecía, ya que sus dirigentes (Rafael Ceniceros y Miguel Palomar) se distinguían por su misoginia, además de ver Las Brigadas Femeninas con recelo; ya por su simiente jalisciense e independencia.

Agripina no fue parte del Ejército Femenino por decisión de la Liga, pero su jerarquía se impuso y su trabajo en la resistencia fue implacable. Incomprendida siempre es un ejemplo de fidelidad a una causa.

La persecución hacia la Iglesia derivó en una defensa radical de los fieles por sus creencias religiosas, hasta culminar en la toma de armas. Una de las primeras y más destacados personalidades que se decidió por este camino fue Agripina Montes.

Meyer ha dicho, con razón, que sin la presencia de la mujer no hubiese existido movimiento cristero. También dice Juan Rulfo: "las costumbres de estos pueblos son matriarcales todavía. Allí es la mujer es la que manda. Justamente, una de las cosas en que se notó el poder del matriarcado fue durante la revolución cristera, en donde fue la mujer la que hizo la revolución. Las mujeres incitaban a los hombres a defender la causa de Dios. Y allí iban los hombres a matarse.

En Querétaro, tuvo un papel sobresaliente la mencionada Agripina, mejor conocida como: "La coronela". Nació en Colón (Municipio queretano) el mes de junio de 1895. Sus padres fueron Febronio Montes y Margarita Valdelamar, la registraron a las 10 horas del 22 de julio del mismo año. Queriendo que fuese una mujer destacada, a la edad de 14 años la trasladaron a la ciudad de Querétaro y la inscribieron como estudiante de la Normal de Maestros.

Posteriormente logró comprarse un auto, siendo así, la primera mujer en haber manejado. Se caracterizó por la vida independiente que llevaba y solía mostrarse muy convencida de sus actos. Cuando emprendió la lucha no encontró el apoyo que esperaba, recordó: "Amigos de aquí me aconsejaban que no se metiera porque la cosa se estaba poniendo muy fea. Entonces les dije: 'O SOMOS O NO SOMOS'

Entró de lleno a defender a la institución católica a la que estaba comprometida. Al suprimirse los cultos la llamó el canónigo don Daniel frías para comunicarle que iba a entregar el templo de Santo Domingo que tenía a su cargo desde que desterraron a los dominicos por ser extranjeros. Ahora, como temía algún disturbio, quería trasladarse a Colón, le pidió su apoyo para ir a este lugar. En efecto, lo acompañó a ese lugar y se hospedó en la casa de Agripina Montes. Allí, el párroco Guerrero lo fue a visitar y a sugerencia de don Daniel Frías, entregó el templo de Soriano a la junta vecinal.

Los enfrentamientos se agudizaron, y los agraristas entraron a la población buscando al cura Guerrero este, temiendo por su vida, decidió abandonar el pueblo. Posteriormente fue trasladado a la estación de San Nicolás para de allí tomar el tren a Durango, donde murió antes de que se reanudaran los cultos.

Don Daniel Frías siguió viviendo en casa de Agripina Montes, de allí se trasladaba a donde requirieron de sus servicios. A principios de 1927 se fue a Charcas y allí estuvo unos dos meses. Al regresar a Colón, Agripina ya estaba enrolada con la Liga. El padre aprobó su decisión y viendo el peligro para los dos decidió regresar a Querétaro.

Doña Agripina ingresó a la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa a través de la invitación que le hizo Aureliano Hernández, vecino de la Cañada. En el mes de octubre de 1927, Norberto García la puso en contacto con el señor Aureliano. Pasaron ocho días del primer encuentro, y posteriormente, este mismo católico le presentó al señor Gerardo Perusquía que desempeñaba el cargo de inspector de la Liga



AGRIPINA MONTES VALDELAMAR

A principios de diciembre conoció a otro miembro de esta asociación. Jacinto Loyola que había regresado a Querétaro cuando asesinaron al líder cristero de Guanajuato, el general Rodolfo Gallegos. Para sobrevivir, había comenzado a trabajar en una talabartería con sus dos hermanos.

El 12 de diciembre del mismo año fue a ofrendar a la Virgen de Guadalupe en compañía de don Gerardo Perusquía, allí recibió una carrillera de manta para que trajera parque, regresó con el lleno. Habiendo entrado a Querétaro se reunió nuevamente con don Aureliano Hernández y llegaron el acuerdo definitivo: comenzar a reclutar a los combatientes. El primer invitado fue Norberto García, quien aceptó de inmediato y se puso a las órdenes de Agripina.



AGRIPINA MONTES CON VETERAMOS DE LA GUERRA CRISTERA EN LA BASILICA NACIONAL DE CRISTO REY

A los pocos días se trasladaron a Bernal. Ali hablaron con don Moisés Cabrera y Francisco Montes, que aceptaron sin mucho trámite." En Colón y Soriano comenzaron a juntar a los fieles dispuestos a sacrificarlo todo. Fueron aceptando uno tras otro. Esta organización del levantamiento se fue realizando con buenos resultados.

Los federales imaginaron a Agripina la cabeza de las tropas de la Sierra gorda, pero no fue así, quizá no fue un caudillo guerrero y militar, pero si organizó el alzamiento en Colón y lo propagó por toda la región con una energía absolutamente militar. El testimonio del genera Manuel Frías (líder militar del levantamiento, nos ratifica su esfuerzo cotidiano de organización cuenta:



AGRIPINA MONTES CON UN GRUPO DE FAMILIARES EN EL CUBILETE EN 1956

A la señorita la conocí a fines del año pasado en el pueblo de Colón trabajando con verdadero valor y entusiasmo por la causa. En su casa se verificaron mis entrevistas con los organizadores del grupo libertador y además se estuvieron almacenando pertrechos que ella misma compró y condujo para que sirvieran a dicho grupo. Al tomar Colón la noche del 4 de febrero, acatando órdenes de esa superioridad, nos incorporó, pues era el momento el único medio de salvar su vida. Permaneció con nosotros hasta el 3 de julio, Fecha del combate de las calabazas, habiendo sufrido con verdadera abnegación las penalidades inherentes a la campaña; pocos días después, acatando órdenes del general Ortiz abandonó esos lugares para desempeñar misiones propias de su sexo."



DE IZQUIERDA A DERECHA, EL SEGUNDO ES EL GENERAL CRISTERO AURELIO ACEVEDO, LA CUARTA LA CORONELA AGRIPINA MONTES

En su hogar se juntaba gente de todos los estratos sociales. Uno de los acuerdos fue cooperar para comprar parque. Se lograron Adquirir hasta 10,000 tiros, algunos, para comprarse una carabina y una escuadra, vendieron un animalito, como don Antonio Nieves. El día del alzamiento se reunieron unos 40 católicos del poblado de Colón, todos armados.

En el cerro ayudó en la cocina, hasta hacia tortillas, pero el ser la única mujer de los combatientes le provocó problemas. Nunca le dieron alguna misión y ni le concedieron grado alguno. Siempre fue soldado raso de Cristo. Tuvo un primo de nombre Julián Bustamante, siempre andaba con ella, le decía "mi hermano".

En campaña militar perdió la buena relación con Manuel Frías y con Norberto García. Agripina se quejaba con amargura: "Me trataron muy mal. Llegaron, incluso a levantar falsos entre mi primo Julián y yo." Cuando se enteró de eso el canónigo Frías, dijo que no lo esperaba de Manuel. También recordaba que al otro día del levantamiento de Colón, la prensa de México publicó su nombre y la tomó como jefa de la insurrección. A su parecer, esto causó envidia a don Manuel y a Norberto.

Anduvo con los de Colón hasta combate de Las Calabazas (hoy Ejido Patria), donde perdieron a varios hombres. Cuenta Agripina: "El General Posada, que había ido con su gente a visitarnos, le dijo a don Manuel que ese lugar no era seguro: ¡El no hizo caso! Don Manuel era terco como un puerco. Si a un puerco se le jalan las orejas, se va para atrás; si se le jala la cola, camina para adelante. ¡Ese combate se perdió por culpa Don Manuel!

Después de los arreglos Agripina perdió la relación con sus familiares, confesó: mis parientes de Colón no me quieren; uno de ellos hasta me quería pegar, probablemente se refería a su hermano, pero no la aceptaba por "hombruna". En Colón estaba prohibido hablar de Agripina, pues la perseguía el gobierno, por eso se fue a vivir primero México y después a la ciudad de Querétaro. En esta ciudad vivió en la Calle 5 de mayo (hoy esquina con Vergara). En esa esquina tenía una tienda.

Debido a la persecución se puso por nombre Josefina Pérez y Julián Bustamante se llamó Pedro Castillo, pero no les valió porque los agarraron

presos y estuvieron seis u ocho días en La Penitenciaría del Distrito Federal. Al no comprobárseles nada los pusieron en libertad.

Perdió todos sus bienes, su casa fue saqueada, le robaron cuanto tenía, incluyendo un crucifijo, solo conservó un Sagrado Corazón y unos muebles que habían sido propiedad del canónigo Daniel Frías. Posteriormente, se le hizo una entrevista, en la cual dejó escapar un reclamo: "A los católicos queretanos les faltó valor. Y no sólo eso, sino que además traicionaron el entregar a sus compañeros de religión. "Todo fue para conveniencia, pues quienes estaban en los puestos no se metían para cuidar sus capitales, sus intereses.



**CALLE 5 DE MAYO ESQUINA VERGARA DONDE FUE DETENIDA
AGRIPINA MONTES POR LA POLICIA.**

A pesar de los problemas económicos que paso, hizo el mayor esfuerzo y estuvo pagando todos y cada uno de los gastos del seminarista Everardo Mendoza, hijo del coronel cristero Ezequiel Mendoza, para que no abandonara su vocación. El esfuerzo culminó con su consagración como sacerdote.

Ya en los últimos años de su vida estuvo internada en un asilo cerca de Ferrería en la ciudad de México en donde sufrió una caída y se fracturó la cadera, motivo por lo cual estuvo 18 meses en silla de rueda .

Días después, Agripina Montes murió un 8 de marzo de 1985 en el convento de Azcapotzalco de las madres de la Inmaculada Concepción de María. Fue sepultada en el Panteón Jardín en la ciudad de México.

CRISTEROS BAJO EL CIELO FIEL DE QUERETARO-RAMÓN DEL LLAÑO IBAÑEZ, MARCIANO DE LEÓN GRANADOS, PLAZA Y VALDES EDITORES. MÉXICO 2010. PAG 33-36.



RENDICIÓN DE LAS FUERZAS CRISTERAS DE QUERETARO, HABÍA TERMINADO LA PRIMERA CRISTIADA EN 1929 DE MUY MALA MANERA.



JUANA DE ARCO POR GC-SISTER CON ANNE REAUDINEAU



JUANA DE ARCO





JUANA DE ARCO



EL CASO DE CARMELITA ROBLES (TAMBIEN LAS CONTEPLATIVAS MURIERON)

Dice Andrés Barquín en su libro: *El Clamor de la sangre...* "El 13 de enero llegaron los federales en número de 700 aproximadamente a la hacienda de S. Antonio. El 14, pues, salimos de las casas al Monte para evitar un fracaso. Así que el 14 llegaron los callistas a Huejuquilla. El 15 bajaron a Los Arroyos y hasta El Vallecito y quemaron las casas con todo lo que encontraron. En los Arroyos encontraron en su escondite a don Juan Ramírez, anciano de más de sesenta años y lo fusilaron en la puerta de Tepetates y a don Pedro Ochoa en casa. Algunos defensores les hicieron unos tiros y eso sirvió para que ya no se extendieran a otras partes. Por la tarde volvieron a Huejuquilla y se fueron al Oratorio a casa de Carmelita de Robles donde se encontraban refugiadas porque siempre le habían guardado algunas consideraciones, las señoritas: Ignacia y Ma. Ramona Ibarra, Gregoria, Carolina y Guadalupe Ibarra, hijas de don Melquíades, cuya casa está pegada a la de Carmelita; Concepción Ruiz e Hilaria Madera. Con Vargas venía esta vez el coronel Mendoza y Jesús Ocampo, Apolonio González y Eliseo Robles de los callistas de Mezquitic. Dizque

Carmelita y las señoritas eran monjas y por esta razón las sacaron de allí de un modo brutal. A Carmelita la lazaron y la estiraron hasta la calle cayendo por tierra y fue necesario que las demás la levantaran; en seguida le echaron una soga al cuello y estirando la llevaron a pie hasta S. Antonio. Doña Isabel Jaime, madre de las Ibarra, fue siguiendo a sus hijas. Ya se comprenderá la horrible situación de estas familias y de todo el pueblo. Al Sr. Divino Preso le quitaron la túnica y la cabellera, cosa que se puso un soldado y así salió a la calle diciendo que adoraran a Cristo Rey. En S. Antonio quemaron la imagen, haciendo el excusado en el Sagrario y en la urna del Sr. De las Injurias. Se fueron para Mezquitic llevando una parte de los prisioneros ya en burros y al salir de Mezquitic quedó en el misterio Carmelita quien de allí volvió el relicario en que se guardaba en Santísimo de su oratorio, y un anillito de Tiva González

Se ignora el lugar y las circunstancias de su muerte. Fue la presidenta de la Unión Popular, señorita de bastante instrucción y educación especial, moral y religiosa y de mucho valor para defender su religión, pues siempre que venía Vargas tenían largas polémicas y en esta vez se encaró con todos los que osaron decirle algo .

"Las únicas noticias que se tienen del paradero de Carmelita son las proporcionadas por sus compañeras de prisión. En medio de una noche oscura y más en Mezquitic que es una barranca honda , montaba una muchacha en un burro y un soldado estiraba a cabeza de silla y otro dando palos al burro; venían la siguiente y en la misma forma , motivo por lo cual nadie se dio cuenta al salir si irían todas o parte de las prisioneras. Después de subir la primera cuesta, ya entrado el día, una de las muchacha cree haber sorprendido un diálogo entre sus custodios y esto es todo lo que de noticias se tuvieron: "Pero qué bárbaro, ¿ por qué le echaste tierra a la mujer en la boca?" " Pos no se quería morir la jija".

Parece que la última que salió de la casa cuartel, se dio cuenta de que la dueña de la casa llamaba a Carmelita y la hacía entrar, con un llamado, a un segundo patio de la casa, donde se encuentra la tapia de una vieja capilla y nadie sabe lo que pasó. Se supone que allí la apuñalearon y la enterraron, pero las investigaciones mandadas (hacer) por nosotros los

cristeros –“no dieron resultados. El hombre que vivía en la casa se fue con la federación y no había manera de investigar”. (1928)

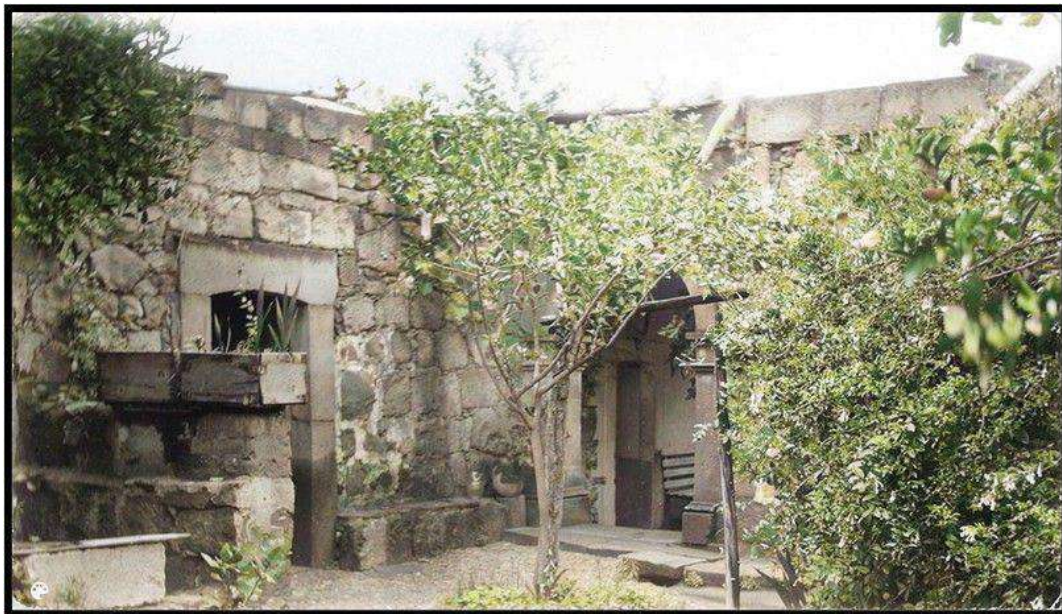
JOSE BLANCO GIL (ANDRES BARQUIN Y RUIZ –EL CLAMOR DE LA SANGRE-SEGUNDA EDICIÓN – ED. JUS MÉXICO 1967, PP.46,47,48.



EL ORATORIO QUE CARMELITA LEVANTÓ CARMELIA EN SU CASA EN SU CASA,
ESE FUE EL DELITO QUE LE COSTO SU VIDA



LA CASA DE CARMELITA ROBLES EN HUEJUQUILLA



PATIO INTERIOR DE LA CASA DE CARMELITA ROBLES

¡LÁGRIMAS, PROFANACIÓN, SALVAJISMO Y MARTIRIO!

—¡YA VIENEN! . ¡ya vienen! — gritaba, en el colmo del espanto, el 13 de enero de 1928, por la tarde, en las callejuelas de Huejuquilla, población importante del Estado de Jalisco, límites de Zacatecas, una mujer humilde, desgredada, y con todas las señales de haber hecho una larga caminata por las veredas que bajan de la montaña vecina.

—Pero ¿quién viene? —le preguntaron algunos pacíficos vecinos de la población, que se encontraron con ella en la callejuela.

—¡Ellos!... ¡Ellos!... ¡los bandidos!... ¡los callistas! Ya están en la hacienda de San Antonio y dicen que vienen a Huejuquilla. . . que los trae Vargas... y que vienen a hacer un “escarmiento”... ¡Ay! ¡María Santísima de Guadalupe!... ¿qué haremos?... ¡Ay, nos vienen a matar a todos! ... Yo me escapé de la hacienda sin que me vieran. . . para avisarles. . . ¡Ay! ¡que ya vienen! ¡y son hartos... hartos! Es toda una tropa... y están furiosos, porque allá abajo, en los Altos, les han dado buenas tundas los cristeros. . . y ellos, ya que no pueden vengarse allá, se han venido para el otro extremo del Estado, y dicen que *seamos* también cristeros, y que se las hemos de pagar. ¿Qué haremos?...

Y entre convulsivos sollozos seguía como loca, corriendo por las callejas de la población

Los vecinos salieron a las puertas de sus casas a los gritos que daba la pobre mujer, y enterados del suceso y la amenaza, algunos de los hombres dijeron:

—Vamos al monte, todos los que podamos. Buscan a los cristeros, esos “guachos” y que se encuentren vacía la población. . . Que los vayan a buscar a donde están. . . ¿A que no se atreven?. . . Pero nosotros, no vamos a dejarnos matar como borregos. . .

—Yo tengo una pistola, dijo uno, y yo otra; y yo una escopeta, y yo otra, y nosotros nuestros machetes de campo. . . Nos defenderemos, gritaron algunos de los vecinos.

—Pero ¿qué son diez o doce contra los cientos de rifles, que traen los “guachos”? . . . No; es una locura —exclamó el más prudente y respetado de la población. . . —No; vámonos, y cuando no encuentren a nadie, se irán a otra parte y volveremos. . .

—Pos lo que es yo no me voy —gritó el de la escopeta—. . . no van a decir que en Huejuquilla no hay hombres. . . Aunque sea a algunos de ellos me los echo abajo... ¡Bandidos!

—Bueno, pues los que quieran y tengan armas, que se queden, pero cuando se les acabe el parque... al monte con nosotros... ¡No sean locos...! Los demás, vámonos, con las mujeres y los niños. . . Lleven comida para dos o tres días, frazadas y lo que puedan llevar. . . Pronto. . . prontito ¡vámonos!

Y todos se desparramaron por la población y pronto salieron de sus casas, cargados con lo más indispensable, y emprendieron el camino del monte. Sólo se quedaron una docena de valientes, emboscados tras las ventanas de las casas o en las azoteas y tan débilmente armados, que nadie dejaría de calificarlos de temerarios, si no fuera porque los movía el pudor católico de los jaliscienses, que se puso tantas veces de manifiesto en la terrible persecución.

La noticia llegó a la casa que habitaba una excelente y piadosísima mujer, la señorita Carmelita Robles, acompañada de otras buenas muchachas, que más que sus sirvientas, pueden considerarse como sus discípulas en la virtud, todas hijas de María sin llegar por eso a formar una congregación religiosa.

Cuando la suspensión de los cultos el 31 de julio de 1926, y la retirada del sacerdote que ministraba en la iglesita del pueblo, pidió con grandes instancias que su casa fuera escogida para oratorio, que supliera como casa particular, a la Iglesia y en él se guardara el Sagrado Depósito del

Santísimo Sacramento, y se celebrara la Santa Misa, a la que, como visitas de la casa, pudieran asistir todos los del pueblo.

Logró su intento y en la mejor pieza de su morada, se puso aquel oratorio, y era de ver el decoro, la limpieza y el adorno con que lo mantenía siempre.

Carmelita era la presidenta del grupo de la Unión Popular de Jalisco establecido en Huejuquilla, y presidenta de las Hijas de María y de toda organización piadosa que había en Huejuquilla. Su carácter alegre y bondadoso, su claro talento y su valor cristiano hacían resaltar sus grandes y sólidas virtudes, y la convirtieron en un ídolo de los vecinos, que la respetaban, la obedecían y seguían sus excelentes consejos, como unos fieles hijos los de una buena madre.

Muchas veces Carmelita había discutido con el caciquillo de la población el llamado coronel Juan Vargas, endemoniado socialista, y perillán de tomo y lomo, derrotándole siempre; derrotas que disimulaba o creía disimular el pícaro, con grandes risotadas burlonas.

Carmelita, al saber lo del éxodo de sus vecinos, declaró abiertamente que ella no salía de su casa.

—Tengo en mi oratorio al Santísimo Sacramento, y no voy a dejarlo solo.

—Nos lo llevaremos con nosotros, Carmelita. Creo que en este caso podemos hacerlo, aunque no esté el señor cura.

—No y no. Tampoco dejo el oratorio. . . Y haré lo posible para que no profanen la iglesia... Si Dios quiere que nos maten, como no hemos cometido ningún crimen, y sólo por ser católicos... i seremos mártires como tantos otros mexicanos lo han sido ya! ¡Que se haga la voluntad de Dios!

—Pues nosotras no la dejaremos sola —dijeron a una las señoritas Ignacia, Ramona, Gregoria, Carolina, y Guadalupe Ibarra, hijas del ausente en esos momentos, D. Melquíades Ibarra, y que habitaban la casa contigua a la de Carmelita.

—Ni tampoco nosotras —dijeron las otras muchachas de la casa, Margarita Victorio, Concepción Ruiz e Hilaria Madera.

—Vargas me respeta, y acaso pueda yo impedir muchas atrocidades —terminó Carmelita.

Y así fue como ese grupo de valientes y piadosas mujeres se quedaron también en Huejuquilla, aquella tarde del 13 de enero.

La mañana del 14, como estaba anunciado por la mujer, Vargas, con el coronel Mendoza, y los politicastros de la aldea de Mezquitic, Jesús Ocampo, Apolonio González, y Elíseo Robles, al frente de *setecientos hombres de tropa*, entraron, lanzando blasfemias y con gritos de verdaderos endemoniados, en Huejuquilla.

Como nadie les respondía, extrañados del caso salieron a las afueras en donde pensaban se habrían atrincherado los hombres.

¡Soledad por todas partes!

Pero en el ranchito de Los Arroyos, encontraron a un pobre anciano de más de sesenta años —don Juan Ramírez—, que no había huido, e incontinentemente, después de haberle preguntado si era católico, a su respuesta afirmativa lo fusilaron entre gritos salvajes. Cerca de la puerta de Tepetates, entraron en una casita y allí encontraron a otro vecino, Pedro Ochoa, que no había huido.

—¿Eres católico, tal por cuál? —le preguntaron.

—¡Sí que lo soy! —respondió el valiente.

—Pues toma; y lo acribillaron a balazos.

Y como no hallaron a otros, furiosos quemaron todas las casas de las rancherías y asolaron todo a su paso.

Volvieron a Huejuquilla la tarde del 15 y se dirigieron a la casa de Carmelita, en la que encontraron a aquellas buenas mujeres, a las que se

había unido la señora Isabel Jaime, madre de las señoritas Ibarra, en oración en el oratorio de la casa.

Carmelita previendo lo que había de suceder, a las dos y media de la tarde, de aquel domingo consumió junto con las demás señoritas el Sagrado Depósito. Ordenó a varias de sus acompañantes de toda la mañana, que se retiraran a sus casas, y con las que quedaron con ella se dispuso, orando, a esperar los acontecimientos.

Con los federales y Vargas, que entraron en la casa, iba entonces otro coronel, un tal Mendoza, que parecía tener aún mayor autoridad que Vargas y ordenó que todas aquellas muchachas salieran de la casa, y que algunos de los soldados fueran en busca de las otras que se habían retirado, pero no lograron encontrarlas, pues Carmelita les había ordenado se escondieran bien.

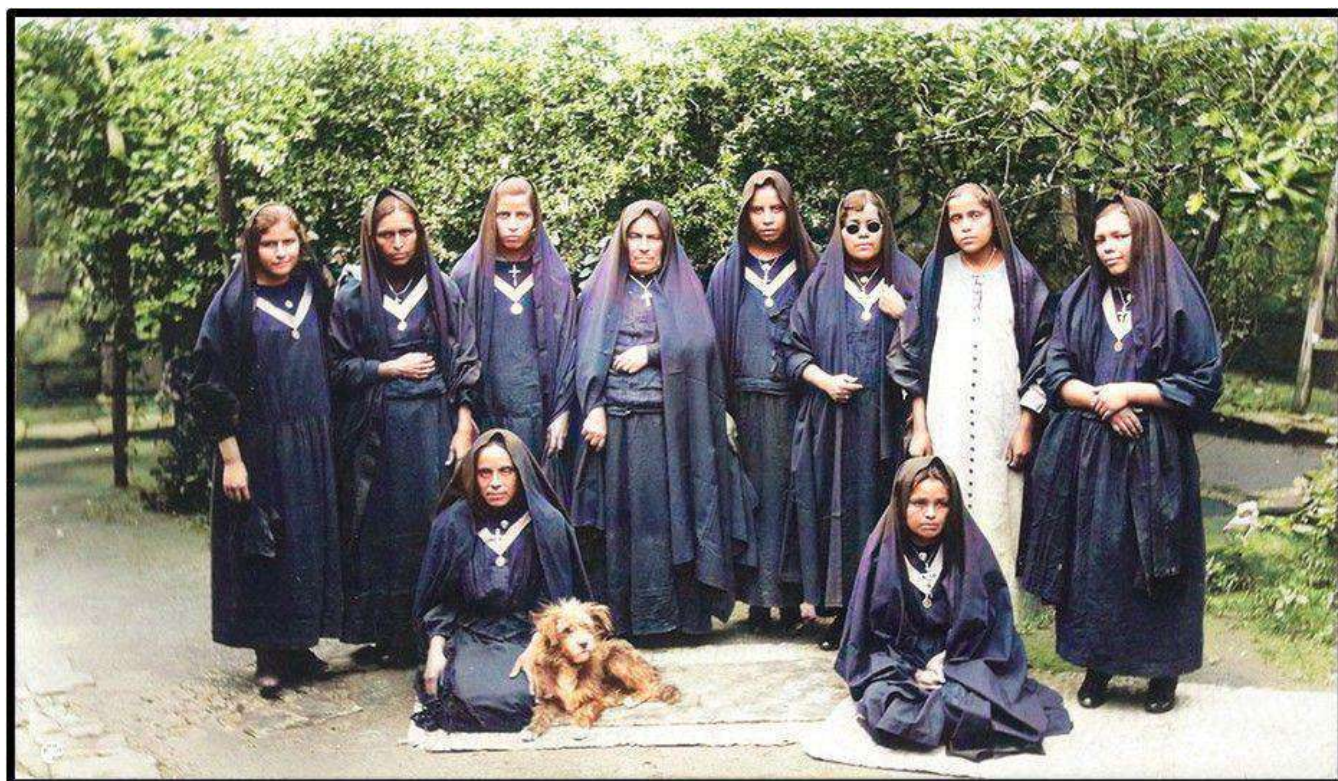
Mientras tanto la soldadesca se dedicó a saquear la casa, y uno de aquellos bribones encontró una imagen vestida, del Señor "Divino Preso" y quitándole la peluca y la túnica se las puso y salió gritando entre las risotadas y blasfemias de sus compañeros:

—¡Adoren a Cristo Rey!... —¡Insensato!

Otros villanos habían forzado la puerta de la Iglesiasita de San Antonio, y llenaron de inmundicias el sagrario vacío, y lo mismo hicieron en una urna de cristales, que encerraba otra imagen de Jesucristo llamada en el pueblo "el Señor de las injurias de la Pasión".

¡Estos hombres son los genuinos representantes de la Revolución Mexicana, de que tanto se glorían algunos!

Pero ¿cómo puede pensarse que hubo algo bueno, en una Revolución hecha por tales salvajes



COMPAÑERAS DE PRISIÓN DE CARMELITA ROBLES

Los pocos católicos emboscados, de que ya hice mención, creyeron llegado el momento de defender las cosas santas de tales profanaciones y por diversos puntos de la población salieron algunos tiros, de los que ni uno solo se perdió.

El pánico entonces se apoderó de los malvados. Creyeron que los cristeros les habían armado alguna trampa, y que habían entrado en las casas que antes habían encontrado vacías, sin que ellos se percataran... ¡Ni por las mientes les pasaba, que los tiradores llegarían escasamente a una docena y mal armados! ¡No!... ¡Eran sin duda los cristeros! ¡Vámonos!...



LAS COMPAÑERAS DE PRISION DE CARMELITA ROBLES, DONDE SE SOBREPUSO UNA FOTOS DE LA MÁRTIR QUE MURIÓ ASESINADA EL 18 DE ENERO DE 1928 EN HUEJUQUILLA, JALISCO.

Carmelita se había estacionado a la puerta de su casa, y antes pasarían por su cadáver, que permitir ella sacaran a una sola de las muchachas sus compañeras, pues bien sabía lo que las esperaba. . .

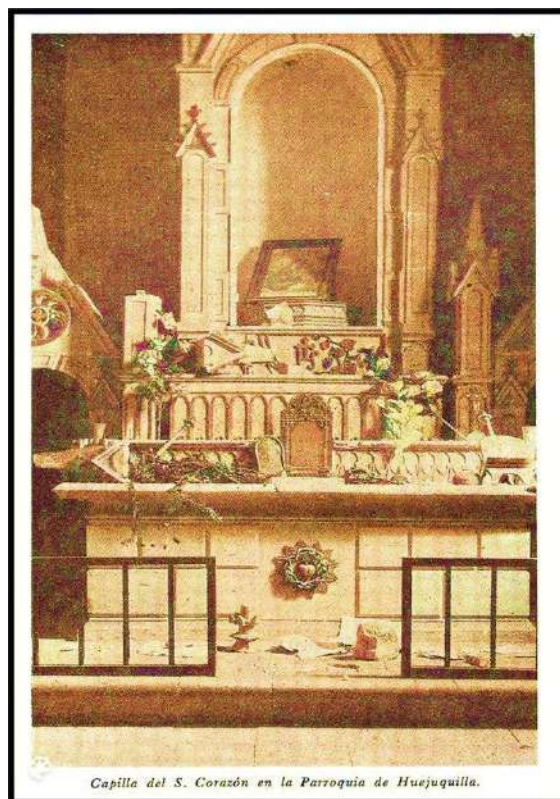
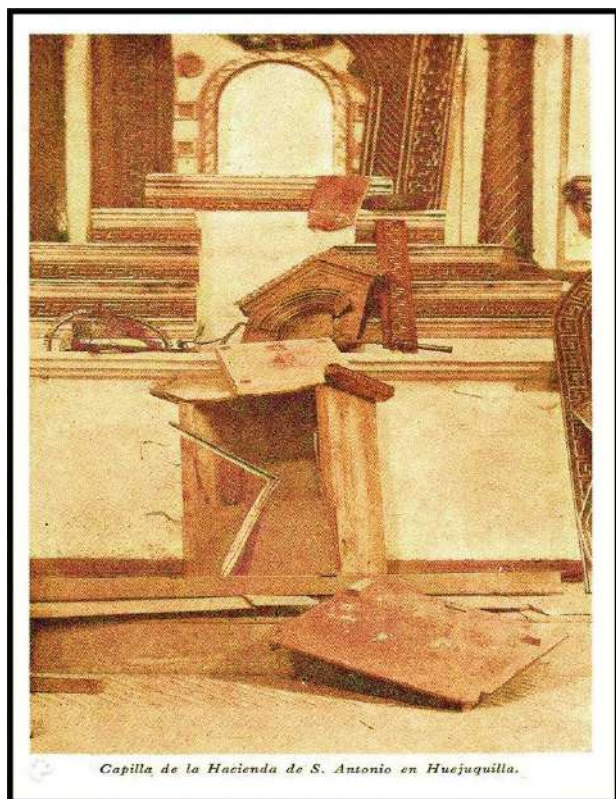
Pero el valiente (?) coronel Mendoza dio orden de que la lazaran y la sacaran arrastrando hasta la calle... A las otras jóvenes a empujones las sacaron también. . . Quisieron montar a todas en ancas de sus caballos, pero aquellas valientes mujeres se resistieron. . .

Echárosles entonces una soga al cuello y a pie apresuradamente las llevaron hasta un lugar llamado "Las Cuevas", distante un kilómetro de la población.

Con Carmelita iban Concepción Ruiz, Hilaria Madera, Ignacia, María Ramona, Guadalupe, Gregoria y Carolina Ibarra; Margarita Victoria y Doña Isabel Jaime Vda. de Ibarra, que seguía a sus hijas Ignacia y Ramona,

dispuesta a que la mataran antes que permitir se cometiera alguna villanía con ellas.

Aquel mismo día 15, las condujeron hasta la hacienda de San Antonio, distante 8 kilómetros de Huejuquilla; pero para ir más aprisa por el temor de que los persiguieran los cristeros fantasmas, las hicieron montar allí en sendos burros. Por todo el camino Carmelita no cesaba de exhortar a sus compañeras a permanecer firmes en su fe, y ofrecer sus sufrimientos a Cristo Rey, para la salvación de México



DESTRUCCIÓN DE TEMPLOS CATÓLICOS EN HUEJUQUILLA.

El lunes 16 otra vez montadas, pero sin haberles dado ni un pedazo de pan y un sorbo de agua desde su salida de Huejuquilla, las condujeron a otra ranchería llamada "La Soledad". Allí las bajaron para que descansaran un

poco. Carmelita ya no podía tenerse en pie. Tomándola del brazo la tiraron sobre una tabla, en donde la venció el sueño por unos cinco o diez minutos. Nueva orden de proseguir el camino, y vuelta a subir a los burros a las exhaustas mujeres, para llevarlas así hasta Mezquitic, a donde llegaron a las 11 de la noche.

Carmelita lloraba en silencio, y a una de sus más cercanas compañeras le dijo que lloraba porque se le hacía muy dura la ausencia de Jesús Sacramentado. Con todo hacía esfuerzos por animarse y animar a sus compañeras. Rezaban a veces en coro el Oficio de la Inmaculada Virgen María; luego aquella heroica mujer sacando fuerzas de flaqueza les leía en voz alta el libro de *Fabiola* del Cardenal Wiseman que había logrado llevar consigo.

El martes 17 lo pasaron todo en Mezquitic; y Mendoza y Vargas se pusieron como de costumbre a querer discutir sobre asuntos religiosos, y como siempre, Carmelita les hizo frente dándoles una revolcada de órdago. Bien se cumplió entonces la palabra de Jesucristo: "Cuando seáis llevados a los tribunales, no penséis antes lo que habéis de decir; el Espíritu de Dios hablará por vosotros".

Pero tantas fatigas acabaron por fin con la fortaleza física de aquella santa señorita...

Por la noche ya no pudo rezar en voz alta. . . arrodillada y en silencio seguía interiormente las preces de sus desfallecidas compañeras. . .

Acercóse entonces una pobre soldadera con un niño que le acababa de nacer y Carmelita haciendo un esfuerzo supremo bautizó al chiquillo.

A las once de la noche entraron los soldados en la pieza de la casa donde habían encerrado a las valientes mártires, y les dieron orden de salir de tres en tres, porque iban a continuar el camino. En vano Carmelita suplicó a aquellos brutos, que las sacaran a todas juntas.

Al fin quedaban cuatro en la pieza: tres muchachas y Carmelita las tres llevadas a empujones por los soldados salieron a su vez.

¿Y Carmelita?...

Nadie volvió a verla jamás.

Se han hecho varias suposiciones acerca de su indudable asesinato. En él, se dice, debió intervenir Vargas, porque un hombre que nunca fue capaz de recibir un ascenso por sus hazañas militares, después de la tragedia de Mezquitic fue ascendido, tal vez en premio del asesinato. . . ¿No ha habido entre los revolucionarios algunos ascensos debidos a la misma causa?

Una de las muchachas refiere que al ir por la oscura barranca de Mezquitic, oyó a dos soldados que hablaban entre sí:

—Pero ¡qué bárbaro! ¿por qué le echaste tierra a la mujer en la boca?
—Pos, ¡porque no se quería morir la hija...!

En otro testimonio se dice que en Mezquitic... "al filo de la media noche del martes 17 de septiembre de 1928, los coroneles Vargas y Mendoza, y Jesús Ocampo, de Huejuquilla, ordenaron matar... a Carmelita y le dieron sepultura clandestina, introduciendo su cuerpo en una cavidad no muy honda, practicada junto a la escuela municipal. Los asesinos se rezagaron de la comitiva, alcanzándolos al día siguiente, ya bien andado el camino a Colotlán. Como explicación dijeron que Carmelita se había escapado. Uno de los soldados dijo a las prisioneras: "Éstos ya la mataron".

Ya en Colotlán, se les redujo a prisión. Isabel y Ramona, madre e hija, pudieron escaparse, aprovechando la salida de Vargas, que se fue a combatir cristeros en la delegación de Cartagena. Por desgracia, fueron recapturadas en Jerez. Vargas secuestró a Ramona y la retuvo consigo por espacio de muchos años, hasta que ella se fugó, retornando a Huejuquilla.

ENCUENTRAN LOS RESTOS DE LA MARTIR

El viernes 8 de febrero de 1963, 35 años después de los hechos, unos señores que hacían adobes en un corral colindante con la escuela de Mezquitic, encontraron el esqueleto de una persona en posición vertical, como sentada. Un crucifijo y una medalla de la Asunción sirvieron como prueba material para identificar que aquella osamenta correspondía a Carmelita Robles.

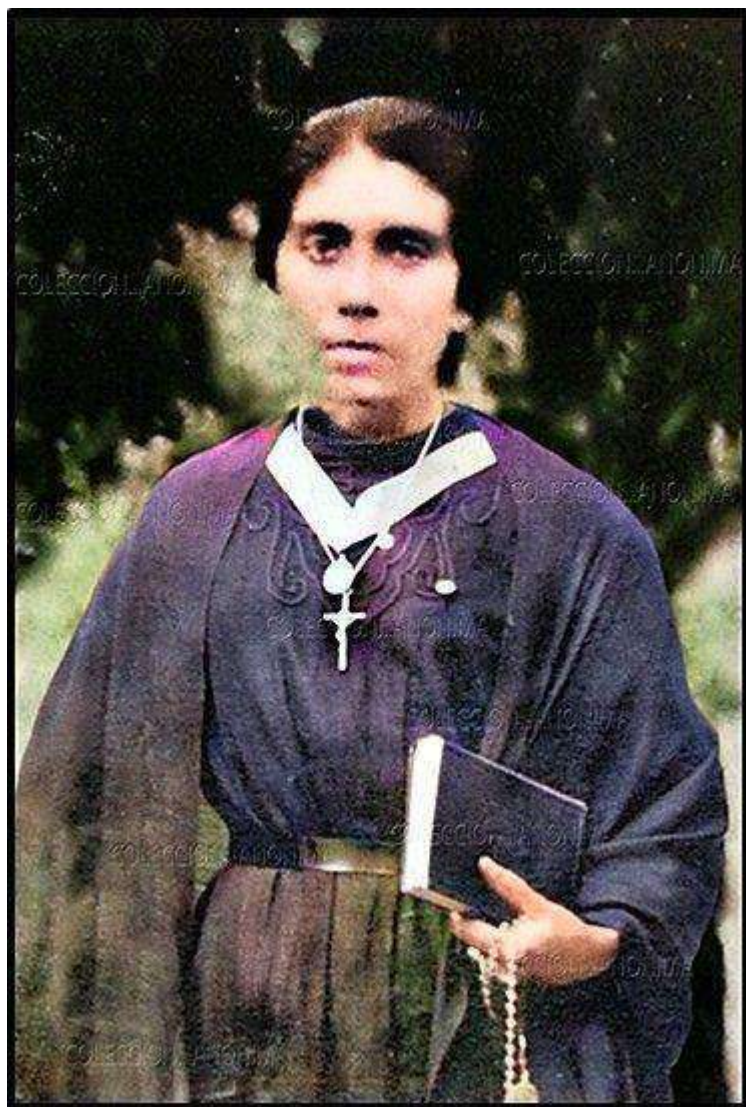


La mataron el 17 de enero de 1928 ¿Cómo? ¿dónde ¿a qué hora? Estas son las incógnitas. Algunos se suponen o lo sabrían de alguno de los soldados que la mataron a puñaladas y la sepultaron en la casa donde la tenía prisionera.

Otros dicen y se tiene ésta como la versión más acertada: que unos soldados la llevaron al corral de la casa y ahí le dieron muerte, dándole primero dos machetazos en la cabeza y una puñalada.

María Carmen Robles nació en el rancho de "Las Marías" perteneciente a San Juan Capistrano del Mun. de Valparaíso, Partido de Fresnillo, Edo. de Zacatecas el año de 1880. Fueron sus padres los Sres. don Elías de Robles

y doña. Filomena Ibarra de Robles. Debe haber recibido las aguas bautismales en la Hacienda de San Juan Capistrano, donde siempre hubo Capellán o en Huejuquilla el Alto, Jal., Cabecera de la Parroquia de San Diego Huejuquilla, a donde pertenecen Las Marías como la Hacienda de San Juan.



En la Capilla de San Juan Capistrano, a los catorce días del mes de Noviembre del año de 1880, fue bautizada María Carmen de Robles, hija legítima de Elias de Robles y Filomena Ibarra. Sus Padrinos fueron: Epifanio García y Ma. Ventura Delfín.

Las circunstancias de haber nacido y vivido los primeros años de su vida en el referido rancho, explica el que no se tengan datos de su infancia y primera juventud. Las primeras letras las aprendió en el rancho. La enseñanza secundaria la tuvo en un colegio particular de Sombrerete, Zac. Vivió después con sus padres en La Noria, mineral del mismo Edo. y en la

Hacienda de San Mateo perteneciente a Valparaíso, Zac. y el resto de su vida lo pasó en Huejuquilla el Alto, Jal., donde tuvo la pena de ver morir a sus padres.

Si bien no tuvo una instrucción completa, con todo, la suplió su viveza y clara inteligencia natural que la hizo de una educación e instrucción social

cristiana nada común. Siendo de carácter fuerte, por naturaleza, no lo manifestaba, a pesar de las muchas adversidades que tuvo en su vida. Entre sus dotes intelectuales brillaban su clara inteligencia y facilidad para expresar sus sentimientos con un lenguaje nada vulgar. No menos raro fue su juicio que formaba de todo. Tenía el don de consejo y de prudencia, por lo que hasta los sacerdotes respetaban sus opiniones en casos difíciles. Ella a veces los resolvía hasta sonriéndose, como si fuera cosa que ya sabía. A la suspensión de los cultos el día 31 de julio de 1926, se dedicó con alma y cuerpo a trabajar por la causa de Dios y la libertad de su Patria.

Tomó parte muy principal en la UNION POPULAR, establecida en esos días. Cuando todos temían comprometerse con guardar el Sagrado Depósito y se celebrara la Santa Misa y se administrase los Sacramentos en sus casas, ella pidió e instó para que se le concediera tal gracia: dando su casa por bien quemada o destruida por esa razón. El Sr. Cura del lugar tuvo que acceder y al principio todo se hacía con mucho sigilo, mas después fue allí un oratorio público.

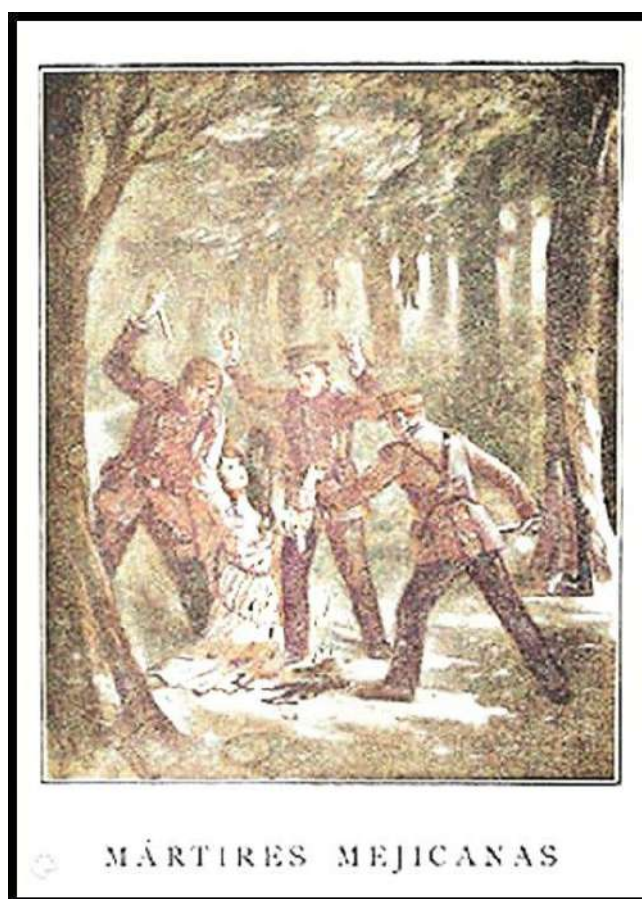
Cuando iban los federales al pueblo ella escondía el Santísimo, vasos sagrados, ornamentos y tan luego como se iban volvía a aparecer todo, dispuesto para el Santo Sacrificio y administración de los Sacramentos. El coronel Juan B. Vargas, hombre sacrílego, blasfemo e impío, azote de aquella región, la visitó repetidas veces discutiendo mucho sobre historia eclesiástica y sagrada, moral y religión; y ella siempre lo derrotaba con suma facilidad y hasta con ironía, pero siempre con buen humor al grado que Vargas ya no hacía más que disimular con una risada sarcástica.

El 14 de enero a las 8 a.m. llegaron a Huejuquilla el Alto, Jal., las fuerzas federales ahí al mando del entonces coronel Juan B. Vargas. A las 9 a.m. fueron a visitar a su casa a Carmelita, como todo mundo la llamaba, el Dr. del Regimiento y un militar. Ella los recibió con cortesía, como solía hacerlo, y como viera que el militar llevaba de pañuelos los purificadores y corporales de la Capilla de la Hacienda de San Antonio de Padua, se empeñó en quitárselo, máxime cuando el militar se sonó en uno de ellos.

Después de batallar mucho logró que se los dieran por un pañuelo limpio de ella.

Más tarde fue un tal Coronel Mendoza quien anduvo examinando la casa y burlándose del oratorio que luego conoció. Había en casa unas doce o trece señoritas de la población, y como las más andaban vestidas de negro y todas con la cinta de Hijas de María a la que pertenecían, se supusieron los perseguidores que era aquella una comunidad de monjas, y las empezaron a hostilizar.

LO QUE SIGUIÓ NO HACE FALTA REPETIRLO. INVESTIGACIÓN TOMADA DE UNO DE LOS 8 LIBROS DE LA COLECCIÓN "DAVID



EL DESTINO DE MUCHAS MUJERES DEL EJÉRCITO FEMENINO Y DE OTRAS CATÓLICAS QUE RESISTIERON LA VIOLENCIA Y LA REPRESIÓN DEL ESTADO, DURANTE LA GUERRA CRISTERA.



Anexos

PARTE DE LA ENTREVISTA DEL INVETIGADOR FERNANDO GONZALEZ A LA SEÑORA MARIA LUISA LARAZA CASILLAS, GENERALA TESIA RICHAUD DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO ,EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA, JALISCO EL 14 DE FEBRERO DE 1984.



MARÍA LUIS LARRAZA CASILLAS VDA DE URIBE
(GENERALA TESIA RICHAUD)

FG: Yo sé que usted perteneció a las Brigadas Juana de Arco, según leí. Y si usted me pudiera platicar un poco de las Brigadas: cómo nacieron, qué estructura tenían, cómo funcionaban, etc., se lo agradecería mucho.

ML: Mire usted. Yo no fui de las que fundaron las Brigadas. Yo entré en las Brigadas en el año, sería 1928 o 1929. Casi al final. Yo entré en esta forma: mi esposo viajaba y era representante del Molino Germania y era mucho muy católico, y muy metiche. Le gustaba andar dirigiendo. Y él, ver en Tepic que tenían gente levantada no tener jefe, de modo que le dijeron a mi esposo que a ver si él podía ver aquí en Guadalajara quiénes eran los que podían darles un jefe. Entonces, Brigadas pertenecer a la Liga también.

Mi esposo, que no se le escapaba nada, se metió y consiguió entrevistarse con los jefes, y entonces dieron nombramiento a Luis Navarro, General para Tepic. Y todo se hizo en mi casa, las entrevistas. Fue Luis allá a la casa y allí tuvieron la entrevista. Yo no sabía de Brigadas, ni de Liga, ni de nada. No me parecía todo lo que estaba pasando, porque eso no nos parecía a nadie de los católicos, ¿verdad? Pero no meternos nosotros en nada. Se fue Luis Navarro, salieron.

Fueron después muchas señoritas. Iban y venían. Luego volvió a ir mi esposo a Tepic y decirle "*no haber parque*". Entonces él volverse a entrevistar, no supe con quién. Y él conseguir parque y llevarlo a la casa. Como él era representante del Germania mandó llevar unos sacos de salvado y, en ellos, sacar; y metíamos bolsas con algo de parque. Y así mandamos una cantidad de parque allá a Tepic. Yo, pues, creer nosotros que ya había quedado todo para mí. Pues, se fueron y ya, no iba andar yo diciendo lo que ocurre. No convenirnos ¿verdad? Mi esposo estar de por medio. Entonces fueron unas señoritas. Se llamaba Julia, la General, con un sacerdote que era el capellán. El Padre, de cancer se murió entonces. Y otras dos señoritas.

FG: ¿Se acuerda usted del nombre del capellán y de la señorita que era la Jefa?

ML: La señorita se llamaba Julia. Julia era su nombre. Es que no sé, no me acuerdo. Porque las Brigadas, mire usted, tenían nombres de las primeras mártires que hubo en ellas. Eran unas muchachas que empezaron a trabajar ayudándoles allá por el sur. Estaban preparando bombas de mano. Parece, se comunicó: la pólvora, la dinamita... y allí estalló y ellas murieron. Todas quemadas, cantando con alabanzas y allí murieron tres muchachas. Y entonces, ponerles —a la organización de las Brigadas— ponerles el nombre de ellas. No recordar bien ya todos los nombres. Pero habrían...

ML: Pero yo decirles lo de las Brigadas, de lo otro. Como les digo, nosotras éramos más bien proveedoras, porque casi de cosas de guerra no tener nosotros participación, sino más bien proveerlos de lo que necesitaban ¿verdad? Y ya, entonces fueron con el padre, ¿cómo llamarse?, con el capellán. Se murió, muy buena persona. No me acuerdo ya del nombre de él. Y entonces tomaron el juramento de mí y de María, que siempre me acompañaba. (Fue nana de mis tíos, es ya de la familia.)

ML: Sí. Ella tener 40 días viviendo cuando yo recogerla de un orfanato y tenerla hasta la fecha. De modo que nos tomaron juramento a las dos. Muy bien, tienen razón.

FG: Perdona, señora, ¿cómo era el juramento? ¿Usted lo recuerda? ¿En qué consistía?

ML: Muy bien no lo recuerdo. Me acuerdo de que decía uno: *"Juro ante Dios que está en los cielos, a Jesús sacramentado. Juro ante Dios reservarme todo cuanto sé, costara lo que me costara, aunque me costara la vida. Juro ante Dios trabajar por tu santa causa, costara lo que me costara, aunque me costara la vida"*.

Eran tres juramentos, trabajar por tu causa, tres juramentos ante el Santísimo. Comulgar uno. Por eso hicimos juramentos para que Dios nos acompañe, ¿verdad?

Pero no. Volver pocos días después y entonces decirme: *"A ver señora ¿en qué va a trabajar?"*. *"¿Yo?"*. *"Pues señorita, yo tengo un techo y una casa. No, pues, tener que trabajar. Porque ya juró"*. ¡Métele, porque ya no me quedó más! ¡Así como lo ven! ¡A las Brigadas! ¡Con camándula!, así fue, ¿o no? Entonces, dijo: *"¿Qué hacer? ¿Querer familia, comprar parque?"*. *"No, no, no. Yo no conocer a nadie"*.

¿Cuántas familia poder sostener? Yo tomara sostener la nuestra. *"No, pues tiene que trabajar"*. Muy dura la jefe. ¡Ay, madre mía, pues mejor familia! Todo lo hallaba yo muy complicado entonces, dije yo. Hablé a Concha, que era mi madrastra: *"Fíjate esto"*. Ya le tomaron juramento también a Concha. *"No te apures, yo te consigo la gente"*. *"Ah, bueno. Si tú me consigues la gente"*. Teresa, mi cuñada, también la metí. Eran recoyones, coyones, pero también la metí.

Entonces ella llevó a Nina. No sé cómo se llama, de Jamay. Muy buena para conseguir, porque diario ella estuvo ayudando a seminaristas, ¿entiende? De modo que era rebuena limosnera. Sabía pedir re bien. Me dice: *"Pero no te apures. Yo en la tienda te voy a arreglar y te den"*, y dije: *"¿Qué?"*. ¡Vieran cómo nos vieron de feo! Yo nomás una vez fui y nos dieron cualquier cochinada y no volver. No. Vieran que no dan. No, no, no dan. Y yo tener una vergüenza grande. Ya como podíamos íbamos sacando. Miren, los que nunca negaron nada fueron los de la galletera, los Martínez. Ellos. Los Minakata, también, Minakata dar una caja de jabón mensual. Los

Martínez una bolsa 'así' de galletas, de esas de monitos que había, ¿se acuerda?

FG: De animalitos.

ML: De animalitos. Cada ocho días. Nunca haber mal modo. Pero de ahí en más: nadie. Nina conseguir aquí y allá, era rebuena limosnera. Entonces Concha, mi tía, llevó muchachas de una fábrica de medias. Era, no me acuerdo cómo llamarse. Tenían una fábrica, me llevó muchachas de fábrica. Con ellas comencé a trabajar. Cómo teniente, llevando a familias. Así fue como yo empecé.

FG: Asistiendo a familias.

ML: Atendiendo a familias.

De las personas que andaban en la guerra.

De los esposos, los hijos que no hubiera quién sostuviera. Tomamos siete familias y las sosteníamos. Luego llegó... no sé cómo: que tenía yo que ser Coronel. Pero un ascenso bárbaro. Coronel. Jefe Sanitario de la Brigada. Esa tenía el nombre de...

FG: Brigadas Sanitarias.

ML: Brigadas Sanitarias Santa Juana de Arco. Entonces yo empecé a tener contacto con soldados llegar heridos, ¿entiende? Por eso yo empecé a saber venir y pedir armas, pedir parque, ropa, medicinas, todo. Yo tenía obligación de mandar campamentos a los militares para su atención. Yo tenía que mandar una enfermera, una correo y a una que estuviera en el campamento. Tres mandaba. Y yo girarles oficio, ¿verdad?, esperar para que las aceptaran o no. Era un caso muy difícil para formar campamento.

Yo entonces estaba joven, entonces tenía yo alrededor de 26 o 28 años, por ahí, y ser muy escrupulosa, mucho. Escogía para los campamentos mujeres muy feas y ya grandes, todas. Unas iban hasta medias tuertas, feas, feas. Pero en un campamento en donde estaban los hombres remontados, pues, ir al campamento era un oasis para ellos, ¿verdad? Y yo tener necesidad de escoger mujeres que no las retuvieran los hombres en los campamentos. Por eso escogerlas así. Ya después hubo dificultades con la Liga, y las Brigadas se separaron de la Liga. Todos no hallaron qué

decir. El señor Felipe que era un ministro Yerena, que se llamaba Felipe. Él decir que se volteó, que tenían miedo. No sé el porqué. Pero no, no gustaron ir con él. Llevaron a una correo de acá de Ameca que se pasó entre las tropas, no sé ni cómo, a decirme que: "*¡Caro!*". Saben de Caro, ¿verdad?

FG: Esteban Caro.

FG: Era de los regimientos de Degollado Guízar.

ML: Yo no sé. Él me escribió. Yo mandé el campamento a Caro y él mandarme decir tenerlo sitiado, no tener armas. Entonces yo ir ver don Felipe. Una cosa grande ahí en la Liga. Yo decirle: "*¡Señor!*". El Coronel Caro era Coronel, ¿verdad? Él no era General. "*El Coronel Caro mandar decirme estar sitiado y no tener armas*". ¿Sabe usted lo que me contestó el santo Felipe? "*le mande dinero*". Pero si está sitiado, ¿cómo mandarle dinero? "*Pues entonces no hay armas*". Y eso me dio mucho disgusto.

Me peleé con él. Le dije, me acuerdo. Ya no estaba Jefe, era Eufrosina Araiza. Ellos la habían puesto. La pobre "*puchina*" nomás le decían. Y le digo: "*Oiga usted, pero si él manda pedir, ¿entonces para quién trabajamos? Si usted no responde a una necesidad, ¿entonces qué se hace de lo que a usted le dan?*" Nunca me dieron un centavo, ¿qué se hace? "*No señora, nosotros también tener gastos*". "*Ustedes tener gastos, pero él tiene necesidad*". No conseguí nada, me peleé mucho con él. Recuerdo que me decía Eufrosina: "*Es el Padre*". "*¡Aquí no es Padre, ni nada! ¿Para qué se mete en lo que no le importa?*" Y me vine enojada muy feo con él. Que me aborreció mucho. Por eso perjudicó mi Brigada.

FG: Él era Obispo. ¿Él era de la Liga, este señor Felipe?

ML: Sí, era de la Liga el señor Felipe. Y entonces nosotros conseguir parque y lo que fuera, y mandárselo. Y decir: "*Yo no trabajo con ellos. Porque si no ayudamos soldados, yo —por estar sosteniendo delegados de la Liga y todo— no trabajo*". Que trabajen y ahí fue cuando yo volví a Brigada. Hubo una junta y se separaron, y yo estuve de acuerdo en la separación. Estaba muy enojada y no me pesó nunca.

FG: Hubo separación de las Brigadas con la Liga.

ML: Ya estaban peleados.

FG: Y a Caro lo mataron.

ML: ¿A quién? ¿A Caro?

FG: Lo dejaron totalmente solo.

ML: Arma blanca, acabaron con ellos.

FG: ¿Con arma blanca?

ML: Sí, pues no tenían ni un tiro.

FG: ¿Cuál es la relación de las Brigadas Juana de Arco con la U, que era una organización secreta también? La de Anacleto. ¿Qué relación había entre las Brigadas Juana de Arco? ¿Nunca lo supo?

ML: Nunca lo supe. Si hubo alguna no lo sé.

FG: La U, se supone, empezó en los años 19's. 1919.

ML: Era la organización que formó Anacleto González Flores. Entonces yo tuve parte, yo esperaba entonces mi último hijo. Y no, no tomé parte que fue el boicot, ¿verdad?

FG: No, es que hay una que se llama la Unión Popular, que fue la del boicot y, ahí, Anacleto tomó parte. Había una organización secreta dentro de la Unión Popular que ni siquiera, por ejemplo, el Padre Navarrete —que fue secretario de Anacleto— lo sabía: que Anacleto estaba en eso. Mi pregunta es ¿si la U, la secreta y las Brigadas Juana de Arco tenían contacto?

ML: No. Yo saber, no ser jefe

FG: ¿Usted fue Jefe Regional, de Jalisco, Nacional? O...

ML: Fui de una Brigada muy grande. Abarcaba Tepic, Mazatlán, Sonora, luego acá, Guanajuato, Michoacán. Una Brigada muy grande.

FG: ¿Colima no?

ML: Colima sí, también. Pero yo no saber de esa organización secreta. Yo conocer Padre Navarrete, icómo no! Conocer al Mayor Navarrete, icómo no! Conocerlo muy bien. Con él me peleaba mucho.

FG: ¿Por qué razones se peleaba con él?

ML: Por tonterías. Por ejemplo, General Gorostieta mandar en una carta decir, que mandara un representante que tuviera amplios poderes para aquí, porque nosotros separarnos de Liga, y ofrecer campamento y ofrecer servicios de parte de todo. Entonces mandar Gorostieta una carta diciendo que le mandara una persona bien enterada para arreglar los asuntos.

Entonces yo llamé al Consejo de Brigadas y dije: "*Ustedes decidan esto, porque aquí dice mi General esto*". Muy bien, entonces todos dijeron: "*La más adecuada es usted. Usted vaya porque es la que puede estar más bien enterada de todo*". Está muy bien. Y fui a ver al General. Por cierto, que estaba la cosa muy dura, mucho. Ya íbamos para allá, muy contentos haber dejado en Ocotlán, así. Órdenes que le llevaran una sandía. Heriberto era muy tragón, él mandar decir eso. Heriberto tenía su gente, era Mayor. Ya llegué yo allá, hablé con el General y luego vino Heriberto y me dijo: "*Oiga, señora*", así habla él, ¿verdad? "*Usted nos manda campamentos para morirse uno*". "*¿Qué tiene el campamento?*".

El General no sé qué me vio. Como yo le mandaba unas cartas duras con muchas cosas, creía que doña Tesia Richau era una señora vieja, de enaguas largas y todo eso. Llegué yo y ya le dije. Iba yo con una de las que atendía a Loza Márquez: Josefina de Alba, ella me acompañó. Fui allá, con ella me acompañé, no quise llevar gente mía para no exponerla. Y me dijo: "*Oiga señora. Si usted puede ser hija mía*". "*No soy tan chiquita. Tengo mis hijos ya. ¿Verdad señor Loza Márquez (Ildefonso)?*". "*Sí, señora*", así medio encogido, medio rápido Ildefonso. Bueno.

Ya que hablé todo lo que teníamos que entendernos, quedamos vernos a los quince días en el sur para acabar de arreglar los asuntos. Bueno, ya vino Heriberto y me dijo: "*Ya lo arreglamos*". Y me dijo: "*Oiga señora, pero si nos manda unos campamentos sanitarios de dar horror*". "*Pues si no los quiere los recojo*". "*¡No, no, no! La que no está tuerta está chueca...*".

Pero mire había pasado un caso muy feo. A un campamento sanitario habían mandado a una muchacha macizona . El Padre...

FG: Reyes Vega.

ML: Quiso abusar de ella, si no hubiese sido por los rancheros que la defendieron. Y yo dije: "*¿Qué? ¡Tener más cuidado al mandar!*", le dije yo, si le he dicho, cantar para que vaya a pasar al sur con Vega. Ya había muerto Vega, porque también era tan avorazado que, cuando en Tepatitlán, fue el primero que se metió. Lo amolaron al pobre Vega. Pero entonces le dije que... "*¡Ay!*", me dice el General: "*Mi gente ser casi unos ángeles*". "*No, no me hable, General, de tonterías*", y ya mejor se quedó callado, pues ¿qué ángeles iban a ser?, isi eran hombres todos! Y Heriberto fue a reclamarme que estaba muy fea. Pues sí, estaba muy fea, le digo, que nomás veía medio regularsona ...

FG: Evitar tentaciones.

ML: Bueno, pero díganme: ¿Tenía razón, o no? "*¡Ay!*", me dice: "*Pero, tantas que quieren venir*". Sí, muchachas tontas se les hacía demasiado fácil, pero no las dejaba yo salir. ¿Cómo? Las iba a exponer, ¿no les parece una inconsciencia? Por eso, con él pelearme mucho. Ya después tenía chamba. Fuimos a una convención a México, y allá yo no conocía México. Yo iba atarugada y la que iba conmigo, igual que yo, que era la que llevaba de secretaria. Se llamaba Guadalupe. Se llamaba Helena. No sé. Ya no. Ella fue de la organización.

FG: Aquí viene, inclusive, un papel que confirma el nombre de las Brigadas "*María de los Ángeles Gutiérrez*" de Colima. Aquí hay una carta para el Coronel Gorostieta también.

ML: No me acuerdo cómo apellidarse. Ella era secretaria mía en la convención. Introdutor de nosotros, lo mandó el señor arzobispo, el zapopano, para la introducción de venir a visitar al delegado apostólico. Muy bueno el señor arzobispo. Mandó al Doctor Miranda. ¡Fíjense nomás adónde llegó Miranda! Darío Miranda de León, ¿verdad? Él ser introdutor de nosotros para ver al delegado Apostólico. Todas las cosas, con él, abiertas las puertas.

FG: ¿Y por qué fueron a ver al delegado, señora? ¿Para qué lo fueron a ver?

ML: ¿Al apostólico? Para darle cuentas de la organización.

FG: ¿Era cuando ya les habían hecho, de Roma, una recomendación de que no fuera secreta?

ML: No. Nosotros no ser un secreto. Lupe, la que fue secretaria, ella sí perteneció al boicot cuando Anacleto. Ella sí. Pero nunca decir ver organización secreta. Nunca.

FG: Pero yo tengo entendido que de Roma mandaron una carta prohibiendo el voto, el juramento de las Brigadas Juana de Arco. Y más o menos como el 15 de diciembre de 1928, Orozco y Jiménez, el Obispo, se la remitió a ustedes que dejaran de ser organización juramentada. ¿Es así?

ML: Sí.

FG: ¿Qué hicieron ustedes en ese momento?

ML: Nosotros, pues, ya no teníamos por qué juramentarnos, porque entonces ya había habido arreglos.

FG: No, los arreglos fueron hasta agosto de 1929. Y ahí fue en 1928 cuando vino la carta de Roma que les prohibía tener juramento.

ML: Pues no llegaron. Yo saber eso hasta que ya estar el arreglo.

FG: Ah, hasta los arreglos.

ML: Sí, entonces ya para qué tener juramentos. No haber necesidad.

FG: Pero antes de los arreglos, ¿no les llegó nunca la carta de Roma de que no debían...?

ML: Nunca. Señor Obispo andar huyendo, ¿verdad? Y no llegarnos nunca.

FG: Que era Orozco y Jiménez.

ML: Era Orozco y Jiménez. Yo ir a ver a Orozco y Jiménez, pedirle bendición cuando yo me iba a México y decirle estar a sus órdenes, necesitarlo. Yo pedir en México, al señor Arzobispo, jurar venir una carta. Yo decirle,

porque él me dijo: *"Mira, lo que vamos a hacer es desbaratar las Brigadas y tienen que entrar a la Acción Católica"*. Y entonces yo le dije: *"Yo temo mucho que las muchachas no vayan a aceptar, porque todas quieren mucho a la organización. ¿Por qué no aceptan ustedes, a las muchachas, con su organización, juntas, para que le ayuden en la Acción Católica?"*. Entonces me dijo el señor Arzobispo: *"Está bien. Lo que van a hacer... van por las Juntas Diocesanas y hablas con el Padre (que era Yerena) y le expones tú, como me lo estás exponiendo a mí. Si él te acepta la organización pasas la organización, si no, la disuelves"*.

FG: Ese Obispo con el que usted habló, ¿quién era? ¿Pascual Díaz? ¿O quién era?

ML: Sí.

FG: ¿Eso fue después de los arreglos?

ML: Después de los arreglos.

FG: Ah, correcto.

ML: Entonces fue que fuimos a una convención a México, que fueron todas las Brigadas.

FG: Fueron a eso, a arreglar en qué estaban...

ML: A ver cómo íbamos a quedar, ¿verdad? El señor Díaz mandar como introductor al Doctor Miranda. Yo ir y exponerle el caso al señor Díaz, y él me dijo: *"Tienes razón. Tú, ve con Juntas Diocesanas y le dices las cosas como me las dices a mí"*. Yo fui a la Junta Diocesana, lo alcancé changuito bravo. Me vio Yerena y le dije: *"Vengo por orden de su excelentísimo señor Arzobispo de México, a plantearle a usted esto. Las Brigadas ahorita ya no tener objeto de ser, pero es una organización bien llevada que usted puede aceptarla"*. *"No, nosotros no necesitamos. Todo mundo tiene que entrar en Acción Católica"*.

Le dije: *"Mire, ha quedado gente muy herida. Dudo que todo mundo entre. Pero, en fin, usted dice otra cosa. ¡Ay ustedes! Piden limosna todavía, piden dinero. Pero yo no ¿eh? Muchas muchachas caritativas se metieron porque*

aquí estaba 'así' de cristeros, y no hallaban ni tenían ningún centavo ni qué comer, ni dónde estar, ni nada. Y nadie daba manos. Entonces ellas empezaron a darles de comer y todo, ayudarlos, darles dinero, colocarlos, buscarles trabajo". Y dice: "Ay, todo lo que tienen lo piden". "Sí señor, cómo no. O una de las muchachas, pero no todas, porque yo no pido nada". Le dije entonces: "¿Qué hacemos con esa gente?". Entonces me dijo el señor Yerena: "¿Qué hacemos con ellos?" Pues todos ellos han prestado, expuesto su vida, todas sus comodidades. Todo por la causa. ¿Qué hacer con ellos? ¿A dónde los mandamos? "¿Se los mando a usted?". "Sí, mándemelos". Al señor Yerena le llenaron el atrio de la Virgen de Guadalupe. El atrio de puro cristero muerto de hambre. Pobrecitos. Cada uno, santo varón, que qué hacían con ellos, lo que hacíamos nosotros, ¿verdad?

FG: Que los ayudara él, ¿verdad? Pensó que eran poquitos, tal vez.

ML: Yo ya me retiré por completo. Me retiré, me encerré en mi casa y no volver que tratar nada. Después ir México vi a mujeres y a Lauro, Lauro Rocha, que no estaban conformes si no estaban intrigando. Yo consideraba que ya no había bandera para eso, si no se levantó todo el pueblo, si no ayudó todo el pueblo para una cosa tan grande como fue la prohibición religiosa, qué otra cosa podría hacer. ¿Verdad que nada? Y entonces querer mi esposo que volviera a tomar parte. Irme y decirme que con sólo decir *"usted que estar de acuerdo"*, estamos conformes. ¡No estoy de acuerdo!

FG: ¿Vino Lauro Rocha con usted? ¿A hablar con usted? ¿En la segunda?

ML: Lo llevó Lupe. García Castellanos lo llevó y hablamos. *"Diga señora, siquiera, que está de acuerdo". "No Lauro, no estoy de acuerdo, por ningún motivo. Primero, no ser bandera ya. Segundo, está la gente luchando, muy cansada de ustedes, perdieron patrimonio por apoyarlos a ustedes. Ahora no los irán a apoyar. Tercero, que decir yo estoy de acuerdo, no tomar parte, ser una cobardía de mi parte. O tomo parte o no tomo parte. ¡Y no tomó parte!"*. Y así fue, no tomar parte. Mataron a Lauro porque anduvo por los Altos queriendo juntar gente, porque a nadie, nadie querer. No, si ustedes supieran esto.

Yo fui a Arandas, yo tenía un tío sacerdote allá, mi tío abuelo. Fui a verlo y ver cómo había quedado todo ello porque yo conocerlo. Muy bien, si usted me hubiera visto la mañana, chiquillos *'así'* (gesto). Pero no uno ni dos.

Montón de chiquillos pidiendo centavos para tomar desayuno. Partir el alma y decir yo meterme en esto jamás, porque yo vi la destrucción y nadie tender la mano. Yo decir: "*¡Todos unirnos y poner un orfanatorio!*". No tuve eco, quedar decepcionada mucho. Y yo decir: ¡Pues no vuelvo a mover un dedo aquí!, pues quedé muy decepcionada.

FG: ¿Usted estuvo de acuerdo con los arreglos?

ML: Yo estar en la cárcel, ni '*fu*' ni '*fa*', cuando los arreglos yo enojarme mucho, porque yo decir: me tengo en la cárcel con tal de que se arreglara de otro modo. Después supe que ser los *ministros de Dios* quienes lo arreglaron, ¡Qué remedio! ¿Verdad? Yo en la cárcel llorar mucho, contrariarme mucho.

FG: ¿Por qué la metieron en la cárcel, señora? ¿Cuándo la agarraron?

ML: Me agarraron. Yo regresaba con el General Gorostieta. El otro día, cuando yo llegué fui a ver al padre capellán. Le decíamos "*el güero*", un prieto muy feo, muy inteligente. Le decíamos todos "*el güero*". Y estaba por allá, en una casita por la orilla. Y allá fui a verlo. Ya le estuve contando todo: cómo me recibió el General, de lo que hablamos. Y yo lo veía y me decía: "*¿Qué tomarías, que estás medio borrachito?*".

Lo veía medio raro. Y dice —cuando acabé de hablar todo—, me dice: "*Fíjese, acabo de llegar yo de con él*". Yo fui buscar capellán. Valía mucho el finado Gorostieta. "*Oiga, güero*", le digo: "*¿Está mal de la cabeza o qué tiene?*". "*No, señora, desgraciadamente nada. A las cinco de la tarde murió el General*". ¡No, por Dios! ¿Cómo fue eso? "*Lo coparon en un cuerpo que se llama La Hacienda*". La guarnición era Loza Márquez. Ésa era la guarnición.

FG: La Hacienda del Valle. Entre Atotonilco y La Barca.

ML: En La Hacienda lo coparon. Estaba él malo de conjuntivitis. Recuerdo una cosa que le voy a decir que no me importa, porque seguramente yo tenía demasiados escrúpulos. Estaba Loza Márquez y Josefina de Alba que me acompañaba, que era la encargada de todos los asuntos de ellos. Ella no ser de las Brigadas, era de las otras. Pero, cuando se retiraron de la Liga, ella no fue ya ni de la Liga ni de las Brigadas. Trabajar por su cuenta.

Miren ustedes. Estábamos en el cerro, al cerro fuimos a ver al General. Subir al cerro a verlo, entonces miré vaciar bolsitas 'así' (gesto) de puro oro por Loza Márquez. Encargarle a Josefina tonterías, tonterías, una docena de lapiceros, cosas así. Yo estaba hablando con Heriberto, tenía un ojo al gato y otro al garabato. Estaba viendo qué hacían. Y sí, me dice el General: *"Mi tropa está más rica"*. Y yo no tengo ni un centavo. Y me acuerdo de que sacó dos monedas de oro y se las dio a Josefina y le dijo: *"Para que me compres unos zapatos"*, porque andaba ya sin zapatos y que le mandara unas medicinas. Y mi Capitán dice: *"Si vas México, ver mi familia así"*. Estar más rico que yo. Y a mí no me gustó eso nada. Les confieso, tal vez estaría bien, pero a mí no me gustó.

Era ya noche, ya llegamos tarde, y al otro día dice Heriberto al General: *"Mi General, que se queden las muchachas a pasar el día con nosotros"*. *"¡No, no General! Fíjese que traemos a Cedillo barriendo. Yo no quiero que a ellas vaya a pasarles algo. No General, ahorita nos vamos nosotros. Yo no traía más asunto qué hablar con usted. No, no. ¡Qué quedarnos ni qué quedarnos!"*. Y por eso diario estar con pleito. Era muy achiquillado Heriberto, pobrecito. Se hizo fraile, ¿verdad? Yo creo que él sufrió mucho, quería mucho al General. Y él se salvó porque gritó el General: *"¡Sálvese el que pueda!"*. Yo le hice su guasa a Heriberto, porque mi esposo, cuando a mí me aprehendieron, hizo que pusieran un telegrama diciendo que ya el peligro que él temía venir de quedarse sin parque.

ML: Nos regañó el señor Arzobispo, le dijo: *"Vuélvete para allá"*. *"Señor, ¿qué andas haciendo por acá"*. Nos regañó y, Heriberto muy burlón, me dijo: *"¿Qué hizo el señor ingeniero Richau?"*. *"Lo mismo que hizo cierto Mayor del ejército cristero, cuando vio en peligro a su General... ¡Me voy a ir en estampida!"* (Risas). *"¡Ay!"*, se quedó Heriberto, corre y corre y no le gustó nada. Y dice: *"Ay, pero él nos dijo ver, qué tal que corrieron y nos dejaron solo"*. Le digo yo: *"Sí, sí me acuerdo"*. Porque a diario vivíamos así él y yo. Diario. Pero hasta me corrió, ¿verdad? Si no es tan sabroso que nos agarre.

Ya le conté, yo entré a las Brigadas, le estaba contando. Mire, fue por media chiripa, yo no saber de organización, habíamos oído boicot, todo eso, ¿verdad? Ver cuando vi delante y echar en la noche Cuestas Gallardo estaba el Seminario, ir del gobierno y a palos echar seminaristas. Estaba yo temblando, todavía no nacer mi hijo. Y cuando todo, pues, yo esperando

mi último. Y entrar por mera chiripa, no crea que yo buscar y nada. Mi esposo, ya les conté, era muy metiche, mucho. Cuando fue, él era representante del Molino Germania, de los Collignon. Viajaba mucho y todo aquello, comprando trigos y entregando harina, llegar Tepic y, allí, y como era muy católico, mucho, ahí le dijeron que no había Jefe de Tepic. Entonces él venir y aquí no saber tampoco nada. Había entrado Anacleto, él le había dado clases a él, porque él criarse en seminario y conocerlos a todos, ¿entiende? Y entonces fue, anduvo buscando un jefe para Tepic.

Mandaron a Luis Navarro, ya no me acordaba que por allí salió el nombre, Luis Navarro. Y en mi casa tuvo la entrevista para salir con otros señores que fueron y todo; y de modo que por eso lo vimos y fue. Luego, volver ir y decirle "*no haber parque*". Entonces la volvió meter Pedro y sacar parque, llevarlo a la casa y él mandar costales de salvado que ahí metimos parque. Mandar. Como él manejaba todo eso para él era fácil, ¿verdad? Muy bien, ya se fueron y ya. Entonces fueron y empezaron a ir las mujeres. Ahí fue cuando fueron con el Padre y me sacaron juramento a María y a mí, y a Concha, mi madrastra también. Ya, entonces decir: "*¿Qué quieren?*", donde tomé familia, después me dieron nombramiento sanitario. Fue cuando comencé a tener contacto con soldados.

FG: Oiga señora, en 1930, un señor... Salvador Romo de Alba, fundó una sociedad secreta que se llamó "*Las Legiones*". Legiones que después fueron a ser la base secreta del Sinarquismo y después del Sinarquismo. ¿Usted ya nunca se enteró de eso? Porque en Guadalajara fue muy fuerte la organización. ¿Nunca tuvo contacto?

ML: Nunca.

FG: Y las muchachas que fueron de su organización, después de la Cristiada... ¿Qué pasó con ellas?

ML: Pues ya, se fueron a sus casas. Y ya, se opusieron, mire usted. La gente que yo tenía era pura gente bien pobre.

FG: ¿Eran solteras o casadas?

ML: Casi todas de fábrica. Me las llevó Concha, mi tía. Gente pobre, no meterse en otras cosas. Quedaron muy lastimadas. No aceptaron.

FG: ¿Por qué muy lastimadas?

ML: Porque no les aceptaron la organización, y a ellas les dolió mucho, ellas querer mucho la organización, y luego el señor disolvió las Brigadas por órdenes del señor Yerena. Yo le dije, no nos acepta porque las junté todas las Brigadas, y le dije que el señor Arzobispo darme esta orden. Yo tener que entrevistar señor Yerena, Jefe de Junta Diocesana.

FG: ¿Junta Diocesana?

ML: Diocesana. Yo hablar con él. No las aceptó, junté entonces así y dije a las muchachas: "*Pues no nos reciben las autoridades eclesiásticas*", todavía no volvía el señor Orozco y Jiménez. La Junta Diocesana era la que mandaba. Y entonces yo juntar la gente y decirles: "*Ya terminamos nuestro trabajo, y cada quien a su casa. No dejar de ser buenas cristianas*". Estaban bien enojadas, bien enojadas, furiosas. ¡Que no volvían a la misa! "*¡Ay!, pero ¿qué es eso? ¡No, muchachas!*", yo ahí, calmándolas, pero estaban muy corajudas. "*Y los soldados —que ustedes sostienen— mándenselos al señor Yerena*", así me dijo. No... ¡volando se los mandamos! Y estaba el pobre señor Yerena fúrico, que ¿qué hacía con todo ese bolón de gente? "*Y pues, allá sabrás tú*", dije entre mí, "*ya no meterme en nada*" ¡Y no volverme a meter! Por eso, si haber cosas... no. Aquí nunca haber cosas.

FG: Orozco y Jiménez ¿sí la apoyaba a usted, a ustedes?

ML: No saber. Como él andaba huyendo.

FG: ¿Nunca se vieron durante la Cristiada?

ML: No. El capellán de nosotros era Mora, Salvador Mora. Él siendo un cristero. Y él, mire, yo tenía juntas muchas veces, porque tener unas muchachas muy disciplinadas. Una, Ruiz Velasco, se la llevaron a Islas Marías, pero mal que cayeron otras pobres muchachas también. Pero ser muy indisciplinadas, porque ellas se sentían más facultades que yo para Jefe, pero yo qué culpa tener.

Yo voté por ella, porque era la que la hacía mejor, porque a todos los demás no les veía pierna de jinete. Y era profesora. No me quería nada la pobre mujer. Bueno, yo le dije que íbamos a sacar nada de parque, porque estar muy peligroso, y estando ahorita los muchachos fue cuando hubo los

incidentes, ¿verdad? Las tropas todas las mandaron Sonora y aquí no perseguían a los muchachos. Los muchachos se fueron para allá muy contentos y nosotros, les dije: *"Mire, acaba de llegar una correo con parque que venía de México"*. Ser muy peligroso el sacarlo ahorita, vamos a buscar receso. *"No, ¿cómo? Ahorita es el mejor tiempo"*. *"Pues yo no lo veo así. Yo lo veo muy peligroso"*. *"No, lo que usted tiene es..."*, me hizo señas feas, y le dije: *"Pues sí. Tengo miedo. No por mí muchacha, sino por usted"*. *"¿Por mí?"*. *"Por usted. Yo tener responsabilidad y tener miedo. Por mí no tener miedo"*.

Y estar el capellán, tenía mi recámara entera la recámara con cortina. Y él entreabrir la puerta y oír todo. María me hizo la seña y salí. Dice el güero que vaya. Ya le dije: *"Dígame"* y me dice: *"A ver, ¿cómo está la cosa? Dígales que a ellas las autoriza para que saquen el parque. Ellas dos nomás"*. *"Bien"*, le dije yo. *"Y si las agarran imejor!"*. Así es.

"¡Ay!" le dije yo, *"pobres gentes"*. Bueno, ya volví yo, seguimos la junta para que no se dieran cuenta que estaba el capellán. Entonces le dije: *"Bueno. No hay necesidad de contrariarse. Doy permiso a Luisita Ruiz Velazco y a ti, Amparo, que saquen el parque ustedes dos. Pero no llevar más gente. Ustedes tener permiso"*. Está bien, salieron. Y dije: *"¿Ya ve güero? Está la gente mucho muy trabajosa"*. *"Ojalá las agarren"* (pues él había oído toda la rebatinga).

Y pues yo ser muy joven y Luisita, ya una mujer sola de ya unos 60 años, ya grande. Amparo no, una loqueta horrorosa, pero es Amparo. Ah qué guerra, y agarraron una tía con unas muchachas, de buenas familias. Porque con ella salió, digo, ella fue el espantajo de Amparo. ¡Uy, que no me conocen, un Ay, yo sentí un coraje, ¿verdad? Pero no la agarraron, nomás a Luisita. Ella fue todo lo que agarraron. Pero de ahí, organizaciones secretas no saber. Nunca hasta ahorita saber.

FG: El trabajo normal, ¿en qué consistía?

ML: ¿El trabajo normal?

FG: En el tiempo en que estuvo usted trabajando normal.

MLr: Consistía en llevarle a los soldados.

FG: Además de lo sanitario...

ML: Era comprar parque.

FG: Compraban parque y ¿lo entregaban a la tropa?

ML: A la tropa.

FG: ¿Era cuando en las faldas llevaban parque?

ML: Las faldas no llevar parque. Llevarlos en chalequetes puestos en el cuerpo. Agarraron unas y ya descubrirse. Verdad que eran muy heroicas esas mujeres. Yo nunca me cuento entre ellas porque yo nunca caí. Miren, traían el chaleco abajo con parque, otro más encima y otro más bien cargado, que no podían levantar los chalecos. Todo esto (gesto) se sangraban, de todo. ¡Muy heroicas mujeres! Toda mi gente de la organización no haber gente igual.

Al contrario, tenerlas que frenar en lugar de decirles anda. No, sacar y llevar vender libre y sacarlos; como todas, cayeron personas del árbol. Todas. Y cargaron las carabinas en esto de aquí. Ir y venir con las carabinas por las calles, asomando la punta. "*¡Muchachas, no hagan eso!*" Pero hubieran visto ustedes, qué heroicidad de mujeres, qué valor tan grande. La gente valía mucho.

FG: Oiga señora. ¿Hubo muchas delaciones en sus Brigadas? ¿Las agarraron muchas veces o no?

ML: ¿Quién?

FG: A ustedes, a gente de su grupo.

Mujer: No.

FG: ¿Muy pocas?

ML: Sí.

FG: ¿Se movían por células pequeñas? ¿Cómo era la organización interna?

Mujer: ¿Cómo?

FG: O sea, en organizaciones secretas que después existieron, por ejemplo, ¿eran grupos de 10 y el jefe sólo te conocía a otros 10, y así, para irse protegiendo? ¿Cómo era su organización?

ML: La organización era con el juramento, no entregaba uno a nadie. Eso era. Pero sí, sí conocía. No había tantos.

FG: ¿Tenían sobrenombres?

ML: Sí, todas teníamos sobrenombres.

FG: ¿Cuál es su nombre real y su sobrenombre?

ML: ¿El mío?

FG: Sí.

ML: Yo soy María Luisa Larraza de Uribe. Y tuve dos nombres, a mí me mandaron los nombres para mi escuadra, ¿verdad? Ser yo Teniente, no tener más que siete soldados, ¿verdad? Una se llamaba Reibara y fíjese qué nombre. Otra se llamaba "*Restituta*", otra se llamaba "*Águeda*". Y ahí van por el estilo. No me puedo acordar de todos los nombres. Todas teníamos pseudónimos.

FG: ¿Por qué "Richaud", usted?

ML: ¿Eh?

FG: ¿Por qué "Richaud"?

ML: Porque Pedro usaba el apellido Richaud, "*ingeniero Richaud*" era el pseudónimo de él para tratar los asuntos.

FG: ¿Su esposo era de qué? ¿De la Liga o de la U? ¿O de qué era?

ML: Él no era nada. Él ayudar nomás. Él no ser de Liga. No ser de Liga.

FG: ¿Y de la U?

ML: De la U... ¿qué ser la U?

FG: Esta organización secreta que, le digo, era de Anacleto. ¿Jamás?

ML: No. Él no ser nada. Él ayudarme en las Brigadas. Él me ayudaba.

FG: Su marido, ¿cómo se llamaba?

ML: ¿Quién?

FG: Su marido.

ML: Pedro S. Uribe. Pedro Salvador Uribe. Y él, en esas cosas, sí firmaba "*ingeniero Richaud*". Por eso yo ser "*la señora Richaud*", ¿verdad? Por eso. Pero él no...

FG: Usted tenía siete subordinadas.

ML: Sí.

FG: Y luego, ¿cómo estaba más la organización? ¿Era cómo? ¿Había tenientes, coronel? ¿O cómo era la cosa?

ML: Mire, luego de Teniente subía uno a Capitán Segundo, Capitán Primero. Luego Mayor. Un ejército, igual al Ejército.

FG: ¿Quién era la Jefa Nacional? ¿Usted llegó hasta qué puesto?

Mujer: Yo no más llegué a Jefe, a General de División. Nada más. La Jefe General era una señorita de México, con un asesor llamarse Luis Flores, no sé qué.

ML: De Luis Flores y de María. Se llamaba María, nosotros le llamábamos "*Celia*". Ella debió haber sido, yo creo...

FG: ¿Ése era el Jefe?

ML: ¡Eh!

FG: ¿Era el Jefe y la Jefe?

ML: La Jefe. Ella. Porque no tener jefes hombres. Nosotras tener puras mujeres. Y la Jefa tenía un nombramiento, no sé cómo llamarle, en México. Ser Celia. Y se llamaba María Goyaz. Y el marido que se casó era Luis Flores.

FG: Y él, ¿qué hacía en la organización y cómo cooperaba con ustedes?

ML: Cooperaba con andar de metiche. Porque era un viejo que yo no lo quería.

FG: ¿Y don Andrés Nuño? El papá de Monseñor Nuño.

ML: No lo conocí. No me acuerdo.

FG: Porque parece como que ella, estas personas, don Andrés Nuño y Luis Flores... si mal no lo recuerdo: la información que da Jean Meyer... No sé si alguna vez Jean Meyer la entrevistó a usted.

ML: No.

FG: ¿No? Parece que ellos eran de la U, esta organización secreta. Luis Flores y Andrés Nuño.

ML: Eso saber de ellos, porque yo no saber.

FG: Correcto.

ML: Yo a él no quererlo, porque cuando estar toda mi gente de todas las Brigadas, de donde quiera, me humilló delante de ellas. Y en México tratarme de un modo muy majadero.

FG: ¿Luis Flores?

ML: Sí. Porque no tener buena educación. Muy majadero me trató. Y yo le dije después: "*Mire, nomás no vaya a Guadalajara y sepa que está ahí, porque sabe lo que es bueno*". Venir aquí y se escondió, tenía miedo. Yo nunca hacerle nada. Pero muy maricón. Ya le digo, estando reunidos de

todas las jefes me humilló delante de ellas, y me aguanté por el juramento que tenía. Pero después de acabar con juramento quería darle una tunda, ipero bien dada! Y no pude dársela. Sí, Luis Flores. Pero Flores ser, yo no saber. Amigos de Pedro. No amigo de Luis. Pero yo no quererlo a Luis nada.

FG: ¿Usted nunca tuvo alguna relación con don Bartolomé Ontiveros?

ML: ¿Con quién?

FG: Bartolomé Ontiveros.

ML: No. No. Era de la Liga.

FG: Él era de la Liga pero se salió, se salió. Y sacó un libro después en 1931, sobre la Liga.

ML: Pues no saber de él nada.

FG: Entonces él renunció a la Liga. Acabó estando en desacuerdo.

FG: Acabó estando en desacuerdo antes de los arreglos y se vino a Guadalajara.

ML: No crea, era una cosa tonta ésa. Porque no hacer nada, nunca hicieron nada.

FG: ¿Los de la Liga?

ML: Los de la Liga mandar decir que "*venir un barco de parque*". Y ese barco todavía lo espero. Y no, y nunca llegaron. Las muchachas, mire, me acuerdo, hubo un sepelio allá en el barrio, ¿verdad? Y bajó mucho agrarista ahí. Figúrese nomás que los emborracharon, y las muchachas les robaron los cartuchos de las carrilleras a los agraristas que emborracharon en la difunta. Así sacar parque. Yo ver con qué trabajo sacar, mi gente, parque. Por eso estar esperando barco y, ese barco, nunca llegó. Pues todo. Tenían un delegado elegante aquí.

FG: ¿Quién era el delegado?

ML: Pues sabe. Que no saber más que pseudónimo, llamarse Basurto. Yo no sé. Después me decía mi esposo que se llamaba Luis... quién sabe qué. Unos apellidos muy elegantes. Pero no servir para nada.

FG: Oiga señora. ¿Había jesuitas metidos en las Brigadas Juana de Arco como asesores?

ML: No.

FG: No, nada. Nunca. ¿Nunca hubo el Padre Leobardo Fernández? ¿Nunca lo conoció?

ML: No, no lo conocí. Nosotros, el asesor que tuvimos era sacerdote, después fue Jefe Sacerdote en el Sagrario. Pero nunca, no. Nunca tener, no querer él que supieran las Juntas Diocesanas que él nos asesoraba, porque no sabe cómo le hubiera ido. Tenerles miedo. Por eso le digo, a mí me amolaron las Brigadas con la peleada que me di con ese santo señor. Pero...

FG: ¿Cuánto duró usted en la cárcel, señora?

ML: No duré mucho. Sería tres meses.

FG: ¿La agarraron después de que usted vio a Gorostieta que murió en junio de 1929, más o menos?

FG: Gorostieta murió el 02 de junio.

FG: El 02 de junio de 1929. ¿La agarraron a usted por eso?

ML: Me agarraron como a la semana.

FG: Como a la semana. ¿Una delación o, cómo fue? ¿Alguien dijo...?

ML: Mire, el muchacho ése, que era mi comprador, aquel que les cuento que dijo "*que andaban queriendo agarrar un rico*". Y yo les dije: "*Miren, ustedes. Si ustedes siguen así los van a agarrar. Mañana nos vemos las caras*". Se llamaba Jesús, el muchacho. No me acuerdo bien, le decíamos "*el chaparro*". Decía, al día siguiente me llevaron allá a una comisaría que está en frente del panteón. Y ahí estaba "*el chaparro*", junto con otros tres

muchachos, y me acuerdo de que los pararon 'así' (gesto), y el General murió y una mujer, una que era de una Brigada.

Y ahí también cayó. Ya le habíamos dicho que no se metiera en eso. Pues ahí cayó. Pero ellos me dijeron no saber nada. Entonces sacaron unas fotografías de los muchachos y me dice *el Cuervo*: "A ver, señora, a ver, venga a retratarse con sus compañeros". "Mira Cuervo, estos no son mis compañeros. Agarra mi gente, con ella me retrato". Me agarró del brazo y me jaló.

FG: ¿*Cuervo* estaba a cargo de la Policía Secreta?

ML: No, estaba el General Aguirre Colorado.

FG: No, pero el de la Policía, ¿no era "*el cuervo*"?

ML: "*Cuervo*" era de la Policía.

FG: Él fue el que la aprehendió

ML: Sí, fueron los que me aprehendieron. Y luego me agarró y le dije: "*Mire usted, que yo no soy de esa gente*". Le dice el General: "*¡Déjela!*". Y no, ya no me molestó "*el Cuervo*". No me volvió a molestar. Entonces sacaron un retrato y lo metieron ahí mismo, como si hubiera estado retratada con los plagiarios. Pero no me retraté con ellos. Pues bueno. Y fue bueno el General. Y luego en la noche ya me llevaron otra vez con los cuicos, y ya a eso de las 11 de la noche me dijeron: "*Vamos a salir señora*". "*Está bien, muy bien*". ¿A dónde me llevarán?, ¡caramba!, dije. Bueno, vamos a ver. Que a las 11 de la noche y ahí vamos.

Me llevaron en un coche, iba dentro lleno de cuiquitos. Muchos cuicos, adentro iba conmigo "*Cuervo*" y le digo:

Bueno, llegamos a Comandancia Militar y recibimos un pobre Teniente que casi no sabía leer ni escribir. Tenía que hacer, el inocente, el recibo para decir que me había recibido, ¿verdad? Bueno, entonces yo le dije: "*A ver, quítate de la máquina. Yo te hago el recibo, ¿cómo quieren el recibo?*". Y yo le hice el recibo al '*tenientito*', ¡pobrecito, muy tonto! Y entonces ya se fueron los cuiquitos. 'Ay señora, que ya libre la vamos a poner... la fianza...

que le iba a poner llaves'. Sí, pero el que manda, imanda! Tenga que quedarme, ahí no.

Bueno, entonces le digo yo al teniente: *"Oiga Teniente, ¿dónde voy a estar?"*. *"Pues mire señora, de esquina al rincón todo es cama y colchón"*. *"¿Ah sí? Bueno, eso estará bueno para ti, pero no para mí. Mira, háblale al General"*. *"Pero está acostado"*. *"No me importa. ¡Yo le hablo! ¡Dile que yo quiero que venga!"*. *"Pero ¿cómo voy?"*. *"No me protestes. ¡Habla!"*. Y el pobre teniente le habló con más miedo al General.

Entonces vino el General, fue a las guarniciones. *"Ya estoy aquí a sus órdenes"*, dijo el General: *"Pues, ¿dónde la pondré?"*. *"Donde haya mujeres. Fíjese General que yo tengo necesidad de testigo de mis actos"*. *"Tiene razón, señora"*. Buena gente, fue buena gente, me mandó donde estaban unas pobres mujeres, sus hermanos eran plagiarios y las tenían encerradas, una gordita y otra delgada, su hermana. *"Yo les prometo no hablar"*. Pues no tenía nada en qué dormir, ¿pues en qué iba dormir? Toda la noche dando vuelta.

Otro día fue el General a pasar lista, como pasan diario, ¿verdad? Pasar la revista y me hizo honor mi General. Y entonces sí se hizo muy fácil y ya me había quitado lo negro que andaba del luto por la muerte de mi General. Ya llevarme un vestido porque hacía mucho calor, allá en la Comandancia. Cuiquitos eran y me dicen: *"Regalo de mi General Gorostieta"*. ¡Ay, me enojé tanto, mucho! Le dije: *"Mi General, soy su prisionera. Como prisionera tiene usted derecho a castigarme, pero soy una dama y, como ella, ¡me tiene que respetar!"*. *"Perdón, señora"*. No volverme a decir nada, ser muy buena gente.

FG: Señora, ¿usted de qué nacionalidad es? ¿Es mexicana?

ML: Mexicana, nacida en Guadalajara, en la calle del Diablo Verde.

FG: El Diablo Verde. ¿Dónde quedaba el Diablo Verde?

ML: Avenida Libertad. Había un molino que se llamaba *"el Diablo Verde"*, y le decían *"calle del Diablo Verde"*.

FG: ¿Sus padres también eran de aquí?

ML: Mis padres eran de aquí. Mi padre, Miguel Larraza, nacido en Ciudad Guzmán. Mi madre, Gracia Casillas nacida en Tototlán, Jalisco. Ser todos mexicanos, muy orgullosos. Mis abuelos ser españoles.

FG: Españoles. ¿De qué región?

ML: Pues parece que eran de Castilla. O sea, Madrid, ¿verdad? *Castilla la Vieja*. De ahí ser mis abuelos. Ella...

Su padre, su nombre completo era Miguel Larraza y Pérez Verdía, primo hermano de Luis Pérez Verdía, el historiador.

FG: Ah, Luis Pérez Verdía.

ML: Sí, en estos días. Mi tío Luis, el bigotón. Él ser historiador. Mi tío Luis, sí. Primo hermano de mi padre. Y, de los otros Pérez Verdía: mi tío Toño, mi tío Pepe y mi tío Luis Pérez Fernández, primo hermano también; porque ellos ser hijos de mi tío Jacobo, hermano de mi abuelo. Por eso tener parentesco muy cerca. Yo no ver a nadie, porque me da pena que me vean sentada, ser una mujer tan levantada, una vieja inservible en una silla.

FG: ¿Nunca más vio, después, al Padre Heriberto Navarrete después de la Cristiada?

ML: En México, antes sí. Él fue a verme cuando fui a México a ver a Demetrio Casas, viviendo en, ¿cómo llamarse? en un pueblito. Está por allá pegado en México. Y ahí fue a verme Heriberto. Era novio de una muchachita muy buena, Lupe. Un día, llorando Lupe, me dice: "*Heriberto, me ha ido dejando. ¡Malo!, cuando él fue a verme vi que no había entusiasmo de Heriberto*". El padre, su confesor, le dijo que no tuviera novia, pero no vi. Yo le dije: "*Pedro, yo no veo en Heriberto mucho entusiasmo por Lupe, porque siento que Lupe ser una muchachita muy chica*". "*Sí está muy chica*". Ya, después, llegó un día y me dice Pedro: "*¿Quién crees que se fue de fraile?*". "*¡Heriberto Navarrete!*". "*¿Cómo lo sabes?*". "*No lo sé. Pero si no querer Lupe es por algo*".

FG: Pues le agradezco mucho, señora.

ML: No tiene qué agradecer.

ML: Querer yo pasar todo lo que fue.

FG: A máquina, en un libro. Hacer un libro de sus memorias.

ML: Carta, una... ¿cómo diré?

FG: Un documento, una constancia.

ML: Una constancia de la prisión mía. Eso. No estar nada, variedades. Mire, ¿alcanzar? Ver hora. ¿Alcanzar el tiempo?

ML: A ver si acordar de todo, ¿verdad que no? Porque mire, quedar dudas declaraciones en la Defensa Nacional, pero no querer darlo.

FG: Dárselos, los documentos.

ML: No. Ni copia, ni nada. Quién sabe usted, si poder tener medios para conseguirlo. No saber.

Todas sus declaraciones. Porque me hicieron un Juicio Militar. hicieron Juicio Militar, y fui mi propia abogada, defensora.

ML: Yo.

El *Fiscal de Guerra* fue el General Aguirre Colorado.

ML: Primero, cuando hice declaraciones fue con el Coronel, ¿cómo llamarse? Salazar, me parece que se apellidaba. Era muy bravo, muy duro. Pero estar presente el General...

FG. ¿Aguirre?

ML: Por eso, creer que no haber necesidad y promover, porque ahorita me siento no saber.

ML: Sabe, mi capellán mandarme llamar, cuando venir yo de México mandó llamar. Fui con Concha Pérez, que ella la tenía ahí como Jefe de Organización Foránea. Me acompañó, yo entrar sola con "el güero" y me dijo: *"Mire, la mandé llamar porque usted no va a empezar contarle a nadie cómo estuvieron las cosas. Nada de todos nosotros. Usted callarse. Ya habrá una persona que tome memorias. Todo".* "Está bien, güero", le dije. Muy bien, nos fuimos.

Cuando salimos dice Concha: *"¿Para qué te quería el güero?". "Me quería para que no ande contando nada de ninguno". "¿Para eso te quería?". "Sí, para eso me quería. Pues por eso meterse una".*

No, no haber nadie que querer. Y ahora que me encuentro mala decir... ¡hombre! No sé qué dar. Todo eso sin estar completo mi archivo, ¿verdad? Porque sin memorias dejar a mis hijos, ¿verdad? Era algo que Dios, nuestro Señor, puso en mi camino sin buscarlo. Él me ayudó tanto, tanto, que yo siempre decirle: *"Mi Dios... habla por mi boca"* y Él hablaba, porque ver tanta cosa que, sin creerlo yo, cómo es posible que Generales, llevarme un General, ¿verdad? Muy raro todo eso.

Yo misma me quedaba y pensaba: Buenos mandaderos me han salido. Dios se encarga de todo y yo salir defendiéndome yo. Fue un Licenciado, hermano de... ¿cómo se llamaba aquél *altote*, que, hasta hace poco tiempo, hablaba siempre por...?

¿González Luna?

FG: Efraín.

ML: De los González Luna. El Licenciado.

FG: ¿Víctor? ¿Efraín?

ML: ¡Víctor! Efraín no. ¡Víctor! Fue y me dijo: *"Señora, yo la vi bien y me dio mucho coraje"*. Le dije: *"Ahora viene a defenderme. ¡Cómo no vino cuando estaba la cosa brava!, ¿verdad? Como ahora ya hay arreglos... y todo. Mire, ¡no lo necesito para nada!"*. Así me dijo Víctor: *"Que era muy malcriada"*. *"¡No crea que no, no soy muy malcriada!"*. Pero sí me dio coraje, ¿cómo no? Se presentó a defenderme, ¿verdad?

FG: También Efraín era Licenciado en ese tiempo.

ML: También Efraín era Licenciado.

FG: Entonces fue Víctor.

ML: Sí, fue Víctor, no Efraín. Lo conocí, era alto, blanco, ¿verdad? Sí.

FG: Oiga, ¿y Efraín nunca cooperó con usted en las Brigadas Juana de Arco?

ML: No. Nunca cooperó.

FG: Él era de la ACJM, junto con Gómez Loza, Efraín, Pedro Vázquez Cisneros. Pero ¿qué hizo durante la Cristiada, Efraín?

ML: Nada.

FG: Absolutamente nada.

ML: No, nunca. Con las Brigadas menos. Ser casi todos de la Liga, ¿verdad? Yo tener en Brigadas pura gente de fábrica, gente muy valiente, muy buena.

FG: ¿Cómo llegaban a las Brigadas?

ML: Las reclutaban, las juramentaban. Y salir adelante. Así era. Puras muchachas. Yo tener pura gente joven. Como cuando venía Mazatlán, venía la suegra de Aarón Saenz. Me bajé en Tepic a ver una correo, y luego me volví a bajar en Ixtlán, de las Jefes de Brigada. Puras señoritas profesoras, en enaguas largas. Me dice: "*Desayunamos juntas*", dice: "*Ay, ser gente baja*". "*¿Baja de qué? ¿De falda, señora? ¿O de qué? Porque de falda sí eran bajas, pero de lo otro no, porque son unas profesoras muy ilustres*". Me dio un coraje.

FIN DE LA ENTREVISTA.

LA "CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO"

La reacción que tuvieron los levantados y sus directores civiles agrupados en torno a la LNDLR ante los "arreglos" –como llamaron los rebeldes afectados al pacto entre el gobierno constitucional y la cúpula del poder clerical que los compelia a suspender toda maniobra bélica– se ha descrito y explicado en casi todos los análisis de la guerra cristera que se han publicado. Por eso no abundaré en ello. Lo que sí me interesa recalcar, como ejemplo que resume el sentimiento que se generalizó entre los forzados a deponer las armas, es el testimonio de Dolores Ortega de Díez de Sollano, miembro prominente de las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco. Esta organización secreta y paramilitar se fundó en Zapopan, Jalisco, el 21 de junio de 1927, y desempeñó un papel central en la rebelión católica debido a que cumplió a cabalidad las funciones para las que fue creada: avituallar a los rebeldes, allegar armas y municiones a los remontados, atender a los heridos en casas particulares, conseguir fondos monetarios para mantener "la santa causa" y espiar. A causa de un problema de autoridad con la LNDLR, cuyas órdenes nunca acataron las brigadistas, la Liga obstaculizó las labores de las Brigadas. Esto redundó en perjuicio de la rebelión cristera.

Dolores Ortega sostuvo que, inmediatamente después del alto al fuego que ordenó la cúpula clerical, se formó una cortina de hierro,iqué cortina de hierro!, a todo el pasado; a nosotros, desgraciadamente, en aquello que se podía dar a la juventud ejemplo y todo eso, se borró por completo [pues los obispos] habían prohibido terminantemente que [se] hablara sobre los cristeros [...] entonces [hicieron] de la ACJM una congregación de devoción, de rosario, de venir en procesión, de todas esas cosas, pero no para lo que la había formado el padre [Bernard] Bergöend. Lo que más enojaba a esta prominente brigadista era –al igual que a la gran mayoría de la masa combatiente, además de la imposición de mantener silencio en torno de todo lo que se refería a la rebelión católica– el amansamiento a que se sometió el impulso de rebeldía que algunos de los mismos clérigos

habían despertado entre los fieles católicos contra los artículos constitucionales. Todo esto no podía menos que llevar a los sometidos a interpretarlo como el rechazo oficial de la jerarquía clerical –que ya encabezaban los prelados que organizaron los “arreglos”: Pascual Díaz y Barreto, consagrado arzobispo primado de México, y Leopoldo Ruiz y Flores,



LA GENERALA DOLORES ORTEGA DE DIEZ DE SOLLANO DEL EJÉRCITO FEMENINO, BRIGADAS DE JUANA DE ARCO. QUIEN DENUNCIÓ LA TRAICIÓN DE LOS ARREGLOS. DESPUES DE LA GUERRA SE DEDICÓ A LA PINTURA ARTISTICA.

en quien recayó el nombramiento de delegado apostólico–, al movimiento cristero, lo que implicaba negar el derecho que los combatientes estaban seguros que tenían por haberlo promovido. En consecuencia, resultaban

inútiles los padecimientos de los levantados y las muertes que acaecieron en el campo de batalla. El rechazo oficial también suponía que se postergaría de manera indefinida la promesa que habían hecho los curas y prelados que favorecían que se derrocara el régimen constitucional, de que ganarían la gloria celestial mediante el martirio; promesa que funcionó como un fuerte incentivo para tomar las armas. Si bien Pío XI llamó a los cristeros “flor de mártires”, también es cierto que el mismo pontífice aprobó los términos en que se llevaron a cabo los “arreglos” y, si no expresó su acuerdo en que se echara tierra sobre todo lo que se refiriera al movimiento, tampoco se manifestó en contra. Lo innegable es que los acontecimientos que siguieron a junio de 1929 parecieron confirmar los propósitos de sepultar en el olvido esta guerra civil.

Las páginas de los ocho tomos de la revista *David*, a la que me referiré más adelante, contienen un rico muestrario de las distintas reacciones de frustración, incomodidad y resignación ante la decisión de los obispos.

A partir de ese año, la jerarquía nacional dedicó sus esfuerzos a neutralizar a las organizaciones católicas y a los sacerdotes que promovieron el enfrentamiento bélico. Los jerarcas prohibieron estrictamente la consulta de archivos eclesiásticos que contuvieran información acerca del movimiento cristero, y algunos de estos acervos se destruyeron. Entre estos últimos sobresale el de las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco, “perdiéndose con ello no solo algunos documentos que pudieron parecerle comprometedores [al presbítero Miguel Darío Miranda, quien lo incineró,] sino la fuente histórica más preciosa y extensa de una institución ejemplar por todos conceptos”. Pero además, los “arreglos” forzaron a los dirigentes clericales que se pusieron a la cabeza del poder, a aceptar la permanencia en el exilio de los obispos rebeldes que ya estaban fuera del país y la expulsión, en 1929, de Francisco Orozco y Jiménez, el controvertido arzobispo de Guadalajara. A los obispos rebeldes no les quedó más remedio que someterse al cerco de silencio que las autoridades máximas crearon en torno del trunco movimiento cristero. Esto ocurrió a tal grado que José María González y Valencia, obispo de Durango y uno de los que con mayor energía impulsó a los católicos a la rebelión armada, declaró al respecto que “todo lo que se hizo fue tan deplorable que es mejor

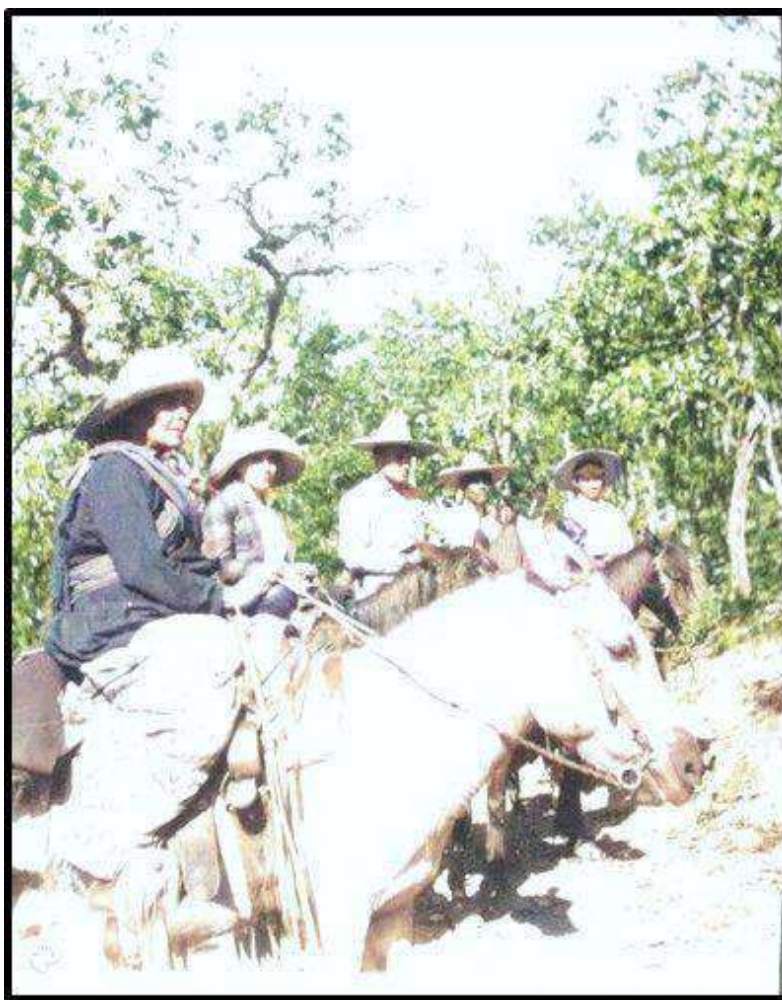
que la historia se escriba después de 50 años, cuando no exista nadie de nosotros". En esta declaración del obispo de Durango no queda claro cuándo la pronunció, ni si con "nadie de nosotros" el prelado solo se refería a los cuatro mitrados más comprometidos con la rebelión o a todos los participantes en ella, excombatientes incluidos. Y como tampoco especificó el obispo a cuáles hechos se refería que revelaran lo "deplorable" que hubo en ellos, quizá este fuerte calificativo se relacione con la incitación a la guerra por parte de ciertos miembros del clero: desde curas rurales, hasta jerarcas prominentes.

Estos mismos clérigos aceptaron, casi sin chistar, la férrea decisión de la nueva autoridad eclesiástica de frenar la rebelión en seco, casi a espaldas de las tropas y sus dirigentes civiles; a pesar de las evidencias que daban los soldados de Cristo Rey de la confianza inamovible que tenían en alcanzar la victoria sobre el ejército federal y, una vez aniquilado el régimen revolucionario, establecer las condiciones necesarias para elegir libremente a los gobernantes civiles que mejor respondieran a sus intereses políticos y creencias religiosas.⁹ Si antes de los "arreglos" el episcopado estuvo dividido, grosso modo, entre los que buscaban la caída del régimen gubernamental por medio de las armas y los que preferían una negociación pacífica con el Estado, a partir de 1929 estos últimos, con el poder episcopal en sus manos, trataron de hacer invisible esta escisión, mediante la sujeción al silencio de los clérigos que se opusieron al pacto Iglesia-Estado, silencio al que también se obligó a los exsoldados de Cristo Rey. Empero, esta "conjura del silencio", como la llamó el importante jefe cristero Aurelio Acevedo, que el arzobispo de México impuso a los católicos, presenta algunas características que confirman las sospechas de los inconformes con los "arreglos": lo unilateral de su aplicación y la procedencia doméstica de la norma. Aquí resalto una discrepancia respecto de esta "conspiración del silencio" manifiesta en las disímiles reacciones que tuvo el episcopado ante la divulgación que se hizo del movimiento cristero, de acuerdo con los géneros de escritura en que se realizó.

PROFESORA ANTONIA CASTILLO DE LA CUEVA

Me referiré a continuación a la semblanza que de María Antonia Castillo de la Cueva hace Agustín Vaca de El Colegio de Jalisco, señalándola como una alteña destacada, ya que dicho documento es parte del fascículo numero 37 editado por la institución en 1999.

Por principio damos cuenta que la profesora nació en Atotonilco el Alto el 5 de abril de 1899. María Antonia fue la mayor de los ocho hijos del matrimonio formado por el profesor Pedro Castillo y Soledad de la Cueva oriundos de Tecolotlán Jal.



LA SEGUNDA JINETE LA CORONELA IRENE (ANTONIA CASTILLO DE LA CUEVA) LLEVANDO MUNICIONES A LOS CRISTEROS

El profesor Pedro al no poder terminar sus estudios de leyes, ingreso al magisterio atreves del sistema parroquial, siendo así que en esta ocupación llevo primero a Tepa y poco después a Atotonilco donde fundo en 1901 el colegio Guadalupano.

En esos años en Atotonilco había cinco planteles educativos de educación elemental, dos oficiales, dos parroquiales y uno privado. La futura maestra curso la primaria en el Colegio del Sagrado Corazón cuya directora fue la maestra normalista Guadalupe Escoto.

En el ánimo católico todavía estaba fresco el recuerdo de los estragos que causo la reforma al poderío eclesiástico por lo que el consenso general era el que alumnos y alumnas de las escuelas oficiales salían muy juaristas adjetivo con tintes de insulto en el diario convivir de Atotonilco, de modo que al pasar por dichas instituciones el grito era hijas de Juárez.

A pesar de dichas fricciones las maestras de las escuelas oficiales laicas llevaban los sábados a sus alumnos al catecismo. Debido a su precocidad María Antonia terminó la primaria a los 10 años de edad con el apoyo de su padre el profesor Castillo. Esa etapa escolar coincidió con los cambios políticos y la adhesión de los atotonilquenses al maderismo a finales de 1910 con lo que la familia Castillo de la Cueva buscando nuevos horizontes para sus hijas el profesor Pedro Castillo emigro a Guadalajara. El profesor a final de cuentas decidió que sus 4 hijas, emprendieran los estudios normalistas. Aquí es donde empieza la otra vertiente de María Antonia reafirmando su carácter religioso y su actividad política. Su preparación normalista fue en la escuela normal católica para señoritas con la influencia familiar, en el año de 1911, lograron que Antonia y su hermana dolores fueran acérrimas enemigas del protestantismo de las escuelas oficiales.

El ingreso de Antonia al sistema estatal de educación coincidió con la promulgación de la carta magna, ¿ fue el destino o la suerte ? El director de instrucción primaria del estado le ofreció el puesto de directora a Antonia en la escuela superior para niñas de Atotonilco el Alto su tierra natal. Una vez más con el respaldo familiar empezó Antonia a ejercer su profesión ocupando diversos cargos directivos, circunstancia que le permitió tener personal a su cargo para imponer a las alumnas normas de

conducta que ella consideraba apropiadas. A instancias de ella los alumnos acudían los sábados a la casa parroquial a recibir la instrucción religiosa (catecismo). La estancia de la profesora Antonia Castillo en Atotonilco se prolongó hasta 1919. Así entre 1917 y 1922, Antonia ocupó la dirección de las escuelas oficiales para niñas en Atotonilco el Alto, Arandas y Tecolotlán. En ese último año, por decisión de su padre que quería reunir a toda su familia en un solo lugar, Antonia pidió su cambio a Guadalajara, donde se le asignó como maestra de grupo en la llamada escuela modelo. Al fijar su residencia de nuevo en Guadalajara Antonia pudo asistir con cierta regularidad a la casa social que mantenía la unión de damas católicas.

Fue determinante la época de 1922 al 1926 bajo el gobierno de Guadalupe Zuno que hizo varios intentos de aplicar con todo rigor las leyes sobre todo el artículo 130 que regía las relaciones entre el Estado y la Iglesia, mismo que aceleraría la llegada de la guerra cristera. Antonia por supuesto que respaldó activamente el frente católico. Fue precisamente que en un comunicado el 12 de agosto de 1926 que se conminaba a los maestros a separarse del cuerpo magisterial si sus convicciones religiosas no les permitían cumplir con su deber y se fijaba un plazo de dos semanas para remitir por escrito su adhesión al régimen, de lo contrario se quedarían, dicho así llanamente, sin trabajo.

Por su parte el arzobispo Orozco y Jiménez emitió edicto de excomunión a cualquier maestro que accediese a firmar las pretensiones gubernamentales. La maestra Antonia por supuesto que se negó a firmar, quedando de inmediato sin empleo al igual que sus hermanas. Al quedarse sin trabajo Antonia dividió su actividades, primeramente se incorporó a la Cruzada Femenina por la Libertad, fuerzas conocidas como la Langosta Negra y luego engrosó las filas de la Sociedad Mutualista de Maestros, creada para contrarrestar a las autoridades civiles con el fin de que suspendiera el despido masivo de maestros. Para eso las Damas Católicas propusieron la creación de escuelas clandestinas de modo que pudieran proseguir con su labor educativa recibiendo la paga de 30 pesos.

La actividad clandestina de Antonia cesó unos cuantos meses después ya que gracias a la amistad que trabó con el en ese momento director de educación pública el arandense Manuel Martínez Valadez pudo en 1927

reintegrarse al Sistema Estatal de Educación sin firmar el mencionado documento de adhesión a las políticas gubernamentales. Casi al mismo tiempo según lo señala Agustín Vaca, la maestra Antonia sin que ella misma se lo propusiera se enroló en las BB, Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco, una organización secreta paramilitar.

Desde su ingreso Antonia adopto el nombre de Irene y se le concedió el grado de coronela.

Atendió diversas comisiones, que cumplía aprovechando los días de asueto y los fines de semana realizando viajes a la ciudad de México, trasladando parque y materiales necesarios para la manufactura de bombas caseras, incluso enseñando a los cristeros a detonarlas a distancia.

Hacia la mitad de 1928 su permanencia en el sistema oficial de educación se había vuelto más riesgoso debido al conflicto entre las BB y la Liga Defensora de la Liberta Religiosa LNDLR. La combinación de su labor educativa con el esfuerzo clandestino por fortalecer al movimiento cristero hacía transcurrir la vida de Antonia en medio de la zozobra que ni siquiera los constantes peligros de ser aprehendida pudieron apartarla del camino que se había trazado. Las ilusiones de Antonia fueron cortadas de tajo por los acuerdos de paz en junio de 1929. Ya que ella no estaba de acuerdo con esos arreglos.

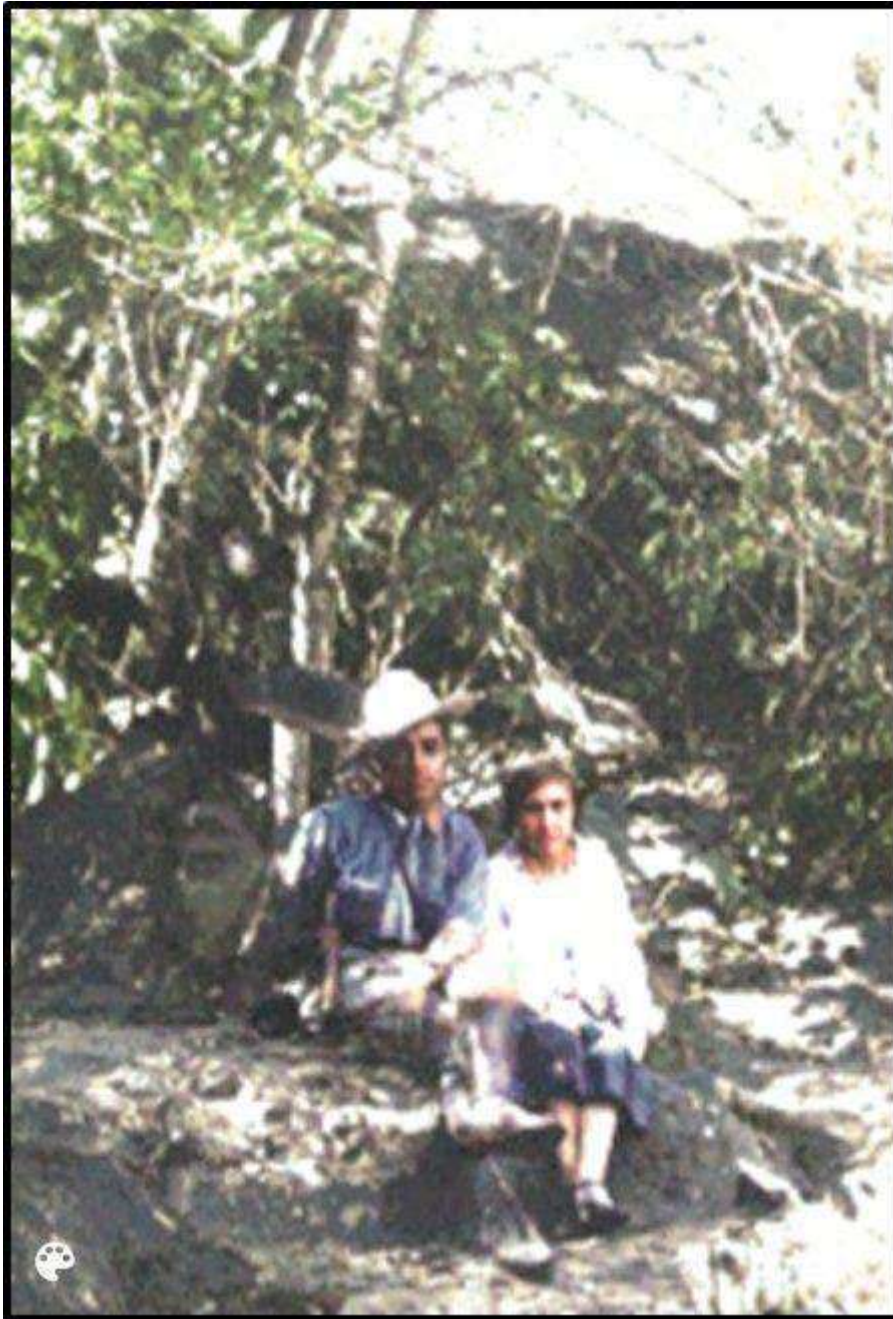
Al iniciar la llamada segunda, su paisano Lauro Rocha, uno de los principales cabecillas, intentó incorporarla al movimiento, sin éxito y a sus hermanas. A pesar de haberse mantenido al margen de este movimiento infructuoso, cuando mataron a Lauro Rocha en la ciudad de México el 31 de diciembre de 1936, en Guadalajara comenzaron a perseguir a las que maliciaban que andaban con Lauro. Ante el temor de que la acción policiaca recayera sobre algún miembro de su familia Antonia y su hermana Carmen tomaran la decisión de irse a la Cd. de México donde permaneció hasta 1941 donde trabajo en el colegio de las vizcaínas, el real colegio de San Ignacio de Loyola, es ahí donde inicia su contacto con la orden de los jesuitas a la que servirá posteriormente en Guadalajara.

Ante la pérdida de su madre a principios de los años cuarenta se regresó nuevamente a Guadalajara, a instancias de unos amigos acepto trabajar en el Colegio Unión, plantel de primaria que los jesuitas habían abierto en 1939. Para ese entonces desde 1934, el sacerdote jesuita Roberto Cuéllar se había dedicado a la educación y el adiestramiento de niños y jóvenes desprotegidos, sobre todo huérfanos, con la intención de organizar una central obrera para oponerla a los sindicatos laicos, tenidos por comunistas, así como contrarrestar los posibles efectos de la recién promulgada educación socialista.

En 1942 el padre rector del instituto de ciencias, llamo a Antonia para que se presentara ante el padre Cuellar con el encargo de reunir en un solo edificio a dichos grupos de escolares, para que la educación estuviera a la misma altura que se impartía en el Instituto de Ciencias. Así fue como la profesora Antonia hecho andar la escuela Juan María Salvatierra en ese año por la calle Hidalgo de la perla tapatía.

En 1946 al ocupar la ciudad de los niños sus nuevas instalaciones en la colonia Chapalita la escuela Juan María Salvatierra se cambió a la calle Federación una casa en un estado bastante deplorable a la que Antonia se echo a cuestras la doble tarea: dirigir la escuela y planear la redistribución del espacio de acuerdo a las necesidades, esto beneficio a la profesora ya que en la parte alta dispuso de un espacio para la directora.

escuela, de tal suerte que casi todos los años que le quedaban por vivir transcurrieron en ese edificio en el que ella realizaba sus actividades personales ya que permaneció soltera por elección. Los esfuerzos fructificaron ya que los poco más 400 alumnos que tenía en 1946, para 1964 ascendían ya a 1400.

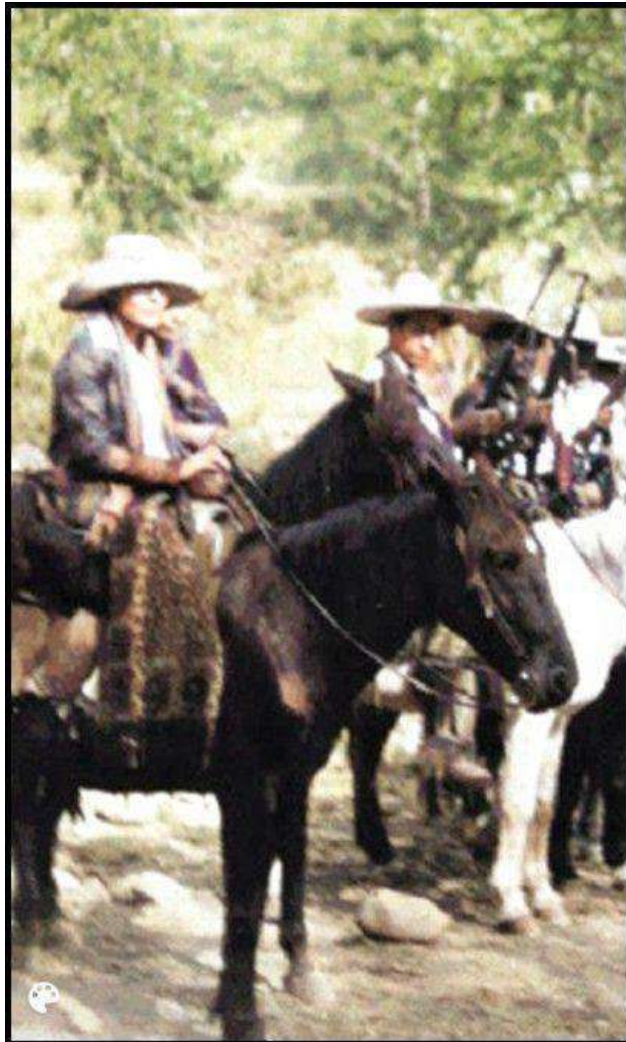


ANTONIA CASTILLO CON UN OFICIAL CRISTERO EN EL SUR DE JALISCO

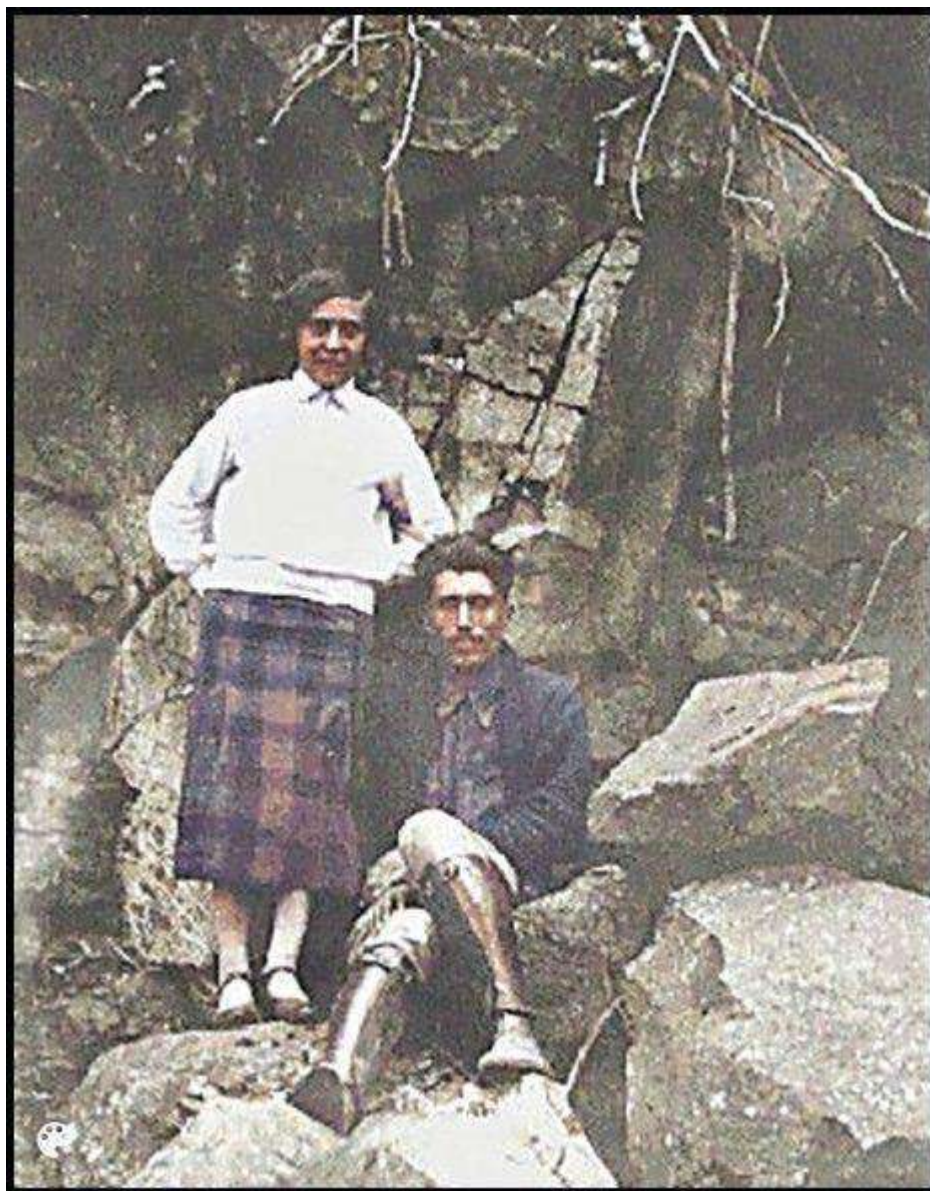
Con la consiguiente creación de otro turno y de repartir a los alumnos en varios grupos. En apariencia todo transcurría normal en el plan de estudios, pero en dicho plantel se agregaba subrepticamente las clases de moral y religión

Antonia se las ingeniaba para que los inspectores se hicieran de la vista gorda evitando las sanciones de quienes tenían fama de comunistas, incluso logro de ellos una relación amistosa. Pasados los años de consolidación del instituto Juan María Salvatierra la vida de Antonia tomo un nuevo ritmo tranquilo que se interrumpió con el advenimiento de su jubilación.

En 1982 el arzobispo de Guadalajara concedió a la profesora Antonia tras cuarenta años al frente de dicha institución y también posiblemente por sus servicios a la causa cristera una pensión vitalicia.



equivalente al sueldo que recibía un profesor del instituto en servicio activo, la cual debería pagar la parroquia de San Juan de Dios, ya que desde 1966 los jesuitas la tenían en administración. Seguramente la pensión era poca por lo que el patronato del instituto acordó que siguiera habitando la planta alta del edificio sin tener que pagar renta ni los servicio



ANTONIA CASTILLO CON EL DR. GURIERREZ JEFE DE LAS BRIGADAS SANITARIAS .

Lamentablemente pronto cambiaron esas condiciones. En 1985 hubo cambios en la parroquia de Sn. Juan de Dios y el nuevo párroco argumento

que no podría seguir sufragando esos gastos, ni pensión ni el pago de la renta, por lo que intento cancelar la ayuda y obligar a la anciana maestra a desocupar la casa para poder alojar a la nueva directora del ahora llamado instituto.

La reacción no se hizo esperar el arzobispado se opuso terminantemente y gracias al apoyo de algunos parientes logro permanecer en la vivienda en disputa. Algunos, pocos años después debido a una fractura de fémur la obligo a aceptar la propuesta del arzobispado a refugiarse en un asilo para ancianos donde murió en 1991 o 1992 no se tiene el dato con precisión.

Actualmente el nombre de María Antonia castillo de la Cueva apenas si se menciona en algunas obras historiográficas del movimiento cristero y la mayoría de los empleados administrativos del instituto Juan María Salvatierra ignoran que ella fundó y dirigió durante 40 años ese centro educativo para el cual trabajan, toda esta información según lo mencionamos al principio es un trabajo realizado y publicado por El Colegio de Jalisco.

<http://diccionario.sensagent.com/Atotonilco%20el%20Alto/es-es/>

Yo tampoco voy con Lola Castillo

Para ese tiempo ya había pasado lo del Patriarca Pérez en México,¹ por acá no hubo nada de eso del Patriarca Pérez. Se formó aquí la Unión Popular,² la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa se fundó en México y allá tuvo mucho auge, aquí venimos a conocer a los de la Liga cuando ya había estallado la revolución cristera, y seguramente que se formó un nexo con la Unión Popular. Yo estaba en la Unión Popular al mismo tiempo que estaba dando clases clandestinas en las vecindades y clases particulares. A la Unión Popular creo que me invitó Anacleto, como era amigo de la casa, nos invitó y todos pertenecíamos a la Unión Popular, mi papá, mi mamá y todas nosotras.

La Unión Popular se organizó con el fin de defendernos de la persecución religiosa, pero por medios pacíficos, Anacleto insistía mucho

¹ José Joaquín Pérez Budar (1851-1930) se ordenó sacerdote en 1881, después de quedar viudo. Poco más tarde abandonó el sacerdocio y se unió a una logia masónica para combatir la dictadura de Porfirio Díaz. En 1912 reasumió el sacerdocio, y hacia mediados de 1924, siendo párroco de Santa María la Rivera, Luis N. Morones, dirigente de la Confederación Regional de Obreros Mexicanos, lo llamó a encabezar un movimiento cismático para implantar la Iglesia Católica Apostólica Mexicana. El movimiento se mantuvo en los límites de la ciudad de México y terminó en 1925 con un intento de linchamiento en contra de Pérez Budar, quien antes de morir se reconcilió con la Iglesia Romana.

² En 1925, ante el rumbo anticlerical que había tomado el régimen de Plutarco Elías Calles, el dirigente de la ACJM, Anacleto González Flores, organizó la Unión Popular, independientemente de la creación, en la ciudad de México, de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa. Ambas tenían la finalidad de luchar por la derogación de los artículos constitucionales que, desde su punto de vista, conculcaban los derechos de la Iglesia católica y sus fieles.

en que fueran medios pacíficos los que usáramos, entre ellos el boicot; estaba organizada por manzanas, había en cada manzana un jefe que repartía las hojitas de un periodiquito, porque publicaban un periodiquito chiquito, no me acuerdo cómo se llamaba,³ se repartía el periódico y daba uno por el periódico lo que podía o lo que quería, y esos jefes de manzana daban cuenta a los de la mesa directiva de la Unión Popular, mi hermana Lola era de los directivos de la Unión Popular y Miguel Gómez Loza, que también fue mi amigo, él trabajaba con Anacleto. Anacleto daba entonces unas conferencias sobre la Unión Popular, precisamente porque no era sociedad secreta,⁴ en el patio del curato del Santuario daba Anacleto las conferencias; de allí salía mucha gente ya adhiriéndose a la Unión Popular, porque pos explicaba mucho, nos ponía ejemplos como el de Irlanda, para que viéramos cómo con medidas pasivas podíamos defendernos y salir de la persecución religiosa que estábamos viviendo. A nosotros nos explicaba todo eso de que los sacerdotes no podían votar, que no podían officiar los que no fueran mexicanos, que no podían tener bienes, todo esto nos lo explicaban y lo sabíamos y nos oponíamos. Pero él siempre insistía mucho en que fueran medios pasivos, por eso nos hacía mucho hincapié en el ejemplo de Irlanda, él no quería el movimiento armado, y los directivos de la Liga Defensora de la Libertad Religiosa, decían: “no, ya no se puede más, hay que proceder”; Anacleto se oponía, no quería que se procediera a la violencia, y se hizo un boicot, él nos empujaba al boicot para protestar contra la persecución religiosa, decía que llevando el boicot a los extremos, suspender contribuciones, suspender todo eso, que forzosamente tendrían que oírnos, y todos tomamos parte en el boicot.

³ Se trata de un semanario llamado *Gladium*, mismo que servía para difundir las cuestiones más importantes. Se distribuía de mano en mano y alcanzó un tiraje de hasta cien mil ejemplares.

⁴ De acuerdo con el canon eclesiástico, está prohibida la existencia de sociedades secretas en el seno de la Iglesia. Esta alusión se relaciona con el juramento a que se sujetaba a las integrantes de las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco, cosa que fue uno de los principales argumentos de que se echó mano para intentar disolver esa organización durante el conflicto entre las Brigadas y la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, como se verá más adelante.

Estábamos organizados por manzanas, seguíamos la organización de la Unión Popular, y la propaganda para el boicot se hacía con volantes y de viva voz con todas las amistades; llegamos al extremo de vestirnos todas de negro para indicar el boicot, y nos divisaban y decían: “ahí vienen las del boicot”, porque vestíamos todas de negro⁵ una temporada de unos meses. Además de no pagar contribuciones, el boicot era no ir a los cines ni al teatro ni a nada de eso, no tener fiestas en la casa de uno, prescindir enteramente de las demostraciones de alegría, no tomar tranvías, todavía no había camiones, pero no tomábamos ni tranvías ni camiones, andar a pie todo era uno de los puntos del boicot.

Entonces yo trabajaba en los grupos clandestinos, luego las señoras de las Damas Católicas me nombraron inspectora de los grupos y organizadora, entonces organizaba grupos y llamaba maestras de las cesadas y formábamos más grupos, me daban treinta pesos al mes. El clero no intervenía en el boicot, era la Unión Popular y la ACJM unida a la Unión Popular. Los muchachos de la ACJM eran activísimos, pegaban papeles en la noche, distribuían volantes, todo eso. Entonces la ACJM estaba compuesta de verdaderos héroes que después lo demostraron, en cambio los Caballeros de Colón se hicieron a un lado, los Caballeros de Colón, pos eran gente muy popof y todos tenían miedo, se mostraron completamente miedosos, y a los muchachos de la ACJM los metían a la cárcel cada rato porque los hallaban pegando papeles o repartiendo volantes, los metían a la cárcel, pero no comenzaban todavía a asesinarlos y eso, los metían a la cárcel y los tenían unos días porque tenían prohibido que se dieran multas por ellos, a las mujeres no nos metían entonces a la cárcel, en ese tiempo no, hasta después.⁶ Las mujeres íbamos por manzanas, visitábamos

⁵ Para efectos de este boicot, Anacleto González Flores llamó a las mujeres a unirse en una Cruzada Femenina por la Libertad, cuyas integrantes vestían de negro en señal de duelo por los males que aquejaban a la Iglesia y como símbolo de la austeridad a que procuraban someter a los menos dispuestos a cambiar sus hábitos de consumo. La decisión y el empecinamiento con que actuaban y el color de los vestidos, valió a estas mujeres el mote de la “langosta negra”. Cfr. Demetrio Loza. *Anacleto González Flores, el Maestro*. s.l.: Xalisco, 1937, p. 137.

⁶ A pesar de esta declaración, lo cierto es que hubo varias detenciones de “señoritas pertenecientes a conocidas familias de la ciudad”, aprehensiones que llegaron a motivar hasta balaceras, como consta en *El Informador* del 23 de agosto de 1926.

gente y le decíamos la forma en que debía hacer el boicot, y sí conseguíamos muchos adeptos.

Pero el boicot no tuvo los resultados que esperábamos, porque no toda la gente respondió; al no pagar contribuciones, pos luego luego les caían a embargar las casas y no se pudo llevar a efecto porque no toda la gente sostuvo el boicot a ese extremo que Anacleto quería; no comprar nada de lujo, nada, era una de las reglas del boicot, comprar exclusivamente lo indispensable, de lujo era todo lo que las muchachas comprábamos entonces: que más zapatos, que los vestidos, todo eso estaba contraindicado en el boicot, de tal manera que el comercio lo resintiera; aun en la comida, sujetarse uno a comer más sencillo, el boicot indicaba casi ayuno. En mi casa sí lo seguimos, la dieta durante el boicot era, pos sopa y frijoles, caldito y frijoles, sopas de pasta, sopa de arroz, sopa de pasta y frijoles, eso era a mediodía, en la mañana tomábamos leche y pan, pero se suprimía el almuerzo, era casi una fórmula de ayuno, y en la cena, también leche y pan, nada más. En mi casa por dos cosas guardábamos el boicot: porque no teníamos dinero, estábamos muy muy brujas por la cuestión de que nos habían quitado el trabajo a las cuatro a un tiempo, y por seguir el boicot. Esto duró hasta lo del Santuario, no me acuerdo la fecha⁷ en que fue ese primer brote de violencia en el Santuario de Guadalupe, y allí terminó el boicot porque ya comenzó la rebelión armada.

Nosotros no supimos cuándo empezó a propagarse la idea de una rebelión armada; nos sorprendieron los brotes de rebelión en el estado, porque a nosotros no nos participaron eso, en la Unión Popular no se trató eso. Tal vez entre los dirigentes fueron los que decidieron, pero a nosotros, al "pópulo", no, no nos dijeron que se iban a levantar en armas.

La cosa empezó ya a ponerse fea cuando se refugió la gente⁸ en el Santuario y los muchachos de la ACJM se apoderaron del Santuario, tenían

⁷ 3 de agosto de 1926.

⁸ Más que buscar refugio en esa iglesia, la gente se amotinó tratando de evitar que se llevara a cabo la entrega del recinto a una junta de 10 vecinos, como quedó establecido en el reglamento al respecto. La gente temía que el templo fuera profanado por las autoridades civiles, cosa que provocó un enfrentamiento entre los católicos y el piquete de soldados que fueron enviados a vigilar el cumplimiento de la ley, enfrentamiento en que una mujer mató a puñaladas al oficial que iba al mando de los soldados. Cfr.

armas y tenían parque y comenzó el fuego entre soldados que atacaban el Santuario que estaba lleno de gente, yo creo que allí comenzó la guerra. Claro que con las ejecuciones de Anacleto González Flores y de los muchachos Vargas González,⁹ se vino más fuerte, entonces los muchachos de la ACJM se lanzaron a las armas, muchísimos.

Pero yo, cuando pensé, ya estaba metida hasta el cuello en la cristería. Alguien me convidó a las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco, alguien me dijo que se estaban organizando las mujeres para ayudar a los hombres en cuestiones de llevar y traer mandados, llevar y traer el parque, como enfermeras a los campamentos y conseguir, conseguir dinero, andábamos aquí pide y pide y pide para la revolución. Yo entré porque me gustó mucho la idea de ayudar en esa forma, no íbamos a tomar las armas nosotros, no hubiéramos servido para eso. Bueno, y me retrataron a mí con un máuser, pero no porque yo nunca trajera máuser ni pistola ni nada, por payasada; estábamos en un campamento de ociosas y me retrataron con un máuser, pero yo nunca usé máuser ni pistola ni cosas de esas, no. Sí hubo una señorita, Catalina Chacón, de aquí de Santa Anita, esa sí cargaba pistola y andaba a caballo con los cristeros, y después se fue de religiosa, ya que pasó la cristería.

Pero a mí me gustó mucho la idea de ayudar en esa forma, y así comenzamos a hacerlo. Cuando me invitaron ya estaban fundadas las Brigadas,¹⁰ y ya me invitaron a pertenecer; pos sería mi hermana Dolores la que me invitó, porque era de las dirigentes de las Brigadas, sería ella. Luego luego me juramentaron, porque nos juramentaban, esa organización sí era secreta, nos dieron grado militar, porque tenían organización militar, a mí me dieron el grado de coronela, coronela Irene, ese era mi nombre de batalla dentro de las Brigadas Juana de Arco, Irene nada más, no teníamos apellido, y me juramentaron.

David. Órgano oficial de la Legión de Cristo Rey y Santa María de Guadalupe. Veteranos de la Guardia Nacional (cristeros). México, núm. 18, enero de 1954; *El Informador*, Guadalajara, 4 de agosto de 1926.

⁹ El 1 de abril de 1927 aprehendieron a Jorge, Florentino y Ramón Vargas González y a Anacleto González Flores quien se escondía en la casa de esta familia. Los cuatro fueron fusilados a la mañana siguiente.

¹⁰ Las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco se fundaron el 21 de junio de 1927, en Zapopan, Jalisco, con 17 mujeres pertenecientes a la Unión de Empleadas Católicas.

El juramento era muy fuerte, nos juramentaban a obedecer lo que los superiores mandaran, aun cuando fuera de por medio nuestra vida, así decía el juramento, no me acuerdo al pie de la letra, pero así decía el juramento: obedecer ciegamente las órdenes de los superiores, las superiores eran Carmen Macías, después de Carmen Macías, Amalia Camacho, una que fue de las profesoras cesadas, muy entusiasta, también era de las de la mesa directiva de las profesoras; una señorita Elodia Delgado; no me acuerdo de más, eran muchas. Ellas fundaron las Brigadas¹¹ y estábamos de acuerdo con los de la Liga Defensora de la Libertad Religiosa de México, entonces estábamos unidos, después nos separamos. Pero era un juramento muy duro, guardar secreto en todo lo que se nos ordenaba y obedecer ciegamente lo que se nos mandara, aun cuando fuera de por medio nuestra vida. Nos juramentaba don Luis Flores González, a mí él me tomó el juramento, él era dirigente de las Brigadas, muy solemne que lo hacían, no lo hacían en una iglesia, en una casa, pero de rodillas y delante del Santo Cristo y el juramento muy solemne: no revelar la existencia de las Brigadas y obedecer, sobre todo obedecer ciegamente lo que se nos ordenara.

Las que formaban las Brigadas no todas nos conocíamos entre sí, nomás la que iba siendo necesaria, a veces nos decían: “ve con fulana”, o algo así, pero no teníamos juntas ni nos conocíamos. Yo conocí a muchas, pero porque ocasionalmente se iba presentando trabajar con ellas. Por ejemplo, había en Analco unas muchachas que vivían en los altos de la casa de un diputado, ellas eran de las Brigadas, muy trabajadoras, allí tuvieron escondido a Lauro Rocha, en los bigotes del diputado, allí estaba Lauro Rocha metido; pos lo buscaban en todas partes, menos en casa del diputado. Ellas llevaban amistad con la familia del diputado, pero como

¹¹ En realidad, los fundadores de las Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco fueron el licenciado Luis Flores González y el profesor Joaquín Camacho. Ante el fracaso de los hombres para conseguir y transportar armas y municiones, ambos decidieron llevar a la práctica la idea de Anacleto González Flores formar un ejército femenino que se dedicara a esas tareas, además de atender enfermos y encargarse de proveer con ropa limpia a los remontados. En esta labor, las mujeres tuvieron el éxito que los hombres nunca alcanzaron. Cfr. Agustín Vaca. *Los silencios de la historia: las cristeras*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 1998.

era en los altos, el otro no se daba cuenta, era un diputado muy famosito. Eran muy amigas mías pero nunca las volví a ver.

Mi primer trabajo en las Brigadas fue pedir dinero; ¡ay!, me dieron un trabajo tan difícil, hablar con todas las personas de confianza que yo conocía, pidiéndoles ayuda monetaria para las Brigadas y entregar el dinero que recogía entre mis amistades, entre personas conocidas. No me acuerdo cuánto dinero junté, pero era poco lo que juntaba, la gente a la que yo le pedía dinero reaccionaba con mucho gusto, daban dinero, no mucho pero daban, gente pos pobre generalmente, porque a los ricos eran otros los encargados de pedirles dinero aquí mismo dentro de la ciudad, como si dijéramos una quinta columna, y pedían y sacaban préstamos a los dueños de haciendas aquí mismo, en Guadalajara; yo no conocí a ninguno de ellos, pero yo sabía que había algunos que iban a pedir dinero, entre ellos, mi hermana, le tocó muchas veces ir a pedir dinero, y eso sí era muy peligroso porque la gente con quien usted iba podía denunciarla porque eran préstamos forzosos. Nosotros pedíamos dinero a todas las personas que conocíamos, cada quien iba conociendo gentes de su amistad, ¿verdad?, y nosotros aquí en la ciudad pedíamos dinero, pero los cristeros imponían préstamos. A mi hermana le tocó una vez cobrar un préstamo muy difícil, porque se expuso muchísimo; tuvo que cobrar el préstamo de unos hacendados, aquí en la capital, y presentarse ella personalmente con la credencial de don Jesús Degollado a cobrar el préstamo, un préstamo fuerte que impusieron a una hacienda, yo creo que era como de unos cincuenta mil pesos, un préstamo fuertecito para aquel tiempo, se lo impusieron a los señores Newton, dueños de una hacienda azucarera que estaba por la hacienda de Contla, les impusieron ese préstamo, y lo pagaron de buena voluntad.

Yo duré pidiendo dinero, pos bastantes meses, y después ya me dieron comisión para ir a México a traer parque, y luego a llevarlo a los cristeros a los campamentos; aprovechaba los días que no había clases, escondía el parque y documentos y todo en la escuela, en la dirección de la escuela, me acuerdo que alcancé a esconder cosas allí en la Modelo, y luego también en la del Santuario, porque el cese me tomó acá, en la escuela del Santuario, y luego Manuel Martínez Valadez me nombró ya en plena persecución, entonces fui a dar yo a la Modelo, estuve dos veces o tres en la Modelo.

Bueno, íbamos a México a traer parque, lo traíamos en unos chalecos que nosotras mismas nos confeccionábamos, unos chalecos de manta y allí hilvanábamos las balas, una por una, y luego nos poníamos el chaleco, pesadísimo, pesadísimo, y nos subíamos al tren así, apenas podíamos, yo no sé cómo. Las municiones las conseguíamos del Ejército Federal, del Ejército Federal se conseguían armas y municiones, las conseguíamos en el ejército aquí; yo no llegué a comprar armas con gente del ejército, a mí nomás me decían: “ya están aquí”. Unas las conseguían en los combates, a la carrera desarmaban a los soldados que caían, porque llegaron a tener muchos, muchos muertos en algunos combates, por ejemplo en uno que hubo en Juchitlán, hubo muchos muertos de los soldados y como todos los soldados traían doble dotación de parque, se les abalanzaban a los muertitos para obtener parque y armas. Otras las compraban, nos daban a doce centavos el tiro de máuser, de eso sí me acuerdo que lo compraban así, a doce centavos el tiro; yo me di cuenta porque nos platicaban, pero sí, los del ejército vendían, no supe quién, pero sí, ahí de la misma XV Zona Militar vendían armas y parque, no me acuerdo quién era el comandante de la Zona, pero de allí mismo se sacaban armas y parque, pero yo no sabría decirle quién ni cómo. Yo no sé si de otra parte vendrían; de Estados Unidos nos llegaron a venir, tenía contratado el general Degollado un barco con armas que iba a llegar al puerto de Yávaros, creo que está en Sinaloa o en Sonora, no me acuerdo, y cuando estábamos esperando el barco, ahí están reza y reza por que llegara el barco a Yávaros, se vinieron los “arreglos” y ya no salió el barco, ese venía de Estados Unidos; decían, pero eso no me consta a mí, que ya René Capistrán¹² tenía arreglado una gran ayuda de Estados Unidos, cuando se vinieron los “arreglos”.

Pero hay mucho que decir de cómo ayudábamos; íbamos a los campamentos a ver heridos, varios médicos nos daban aquí clase de enfermería, los médicos sabían para qué estábamos tomándolas, nos ense-

¹² René Capistrán Garza (Tampico, Tamaulipas, 1898-ciudad de México, 1974), abogado fundador y director de la ACJM y de la Liga Nacional de Defensora de la Libertad Religiosa, jefe del movimiento armado cristero de 1926 a 1927 en la ciudad de México; tuvo la comisión de ir a los Estados Unidos a reunir fondos para comprar armas y municiones. Hubo fuertes rumores de que el dinero lo aprovechó en beneficio propio. Fue director de *Novedades* y colaborador de *El Universal* y de la revista *Impacto* entre otras publicaciones periódicas.

ñaban a curar heridas provisionalmente para luego poder traer a los heridos aquí, y los metíamos de socapa a algunos sanatorios, a uno que venía muy grave lo recibieron en el Santa Margarita¹³ y creo que en el de La Trinidad recibirían a alguno, de La Trinidad no estoy segura, del de Santa Margarita sí, porque era herido mío y estaba allí en Santa Margarita, yo lo iba a ver, era mi herido porque me tocó atenderlo a mí, lo hirieron acá en el sur, con Degollado,¹⁴ y otro herido que tuve yo enteramente a mi cargo, fue uno que era cuñado de Agustín Yáñez, Adrián Velarde, hermano de su esposa, ese también fue mi herido; el otro sí estaba muy grave, Adrián no, nomás traía una herida en un brazo.

En mi grupo seguramente éramos muchas, pero no nos conocíamos unas a otras más que por verdadera necesidad, yo trabajaba sola o con alguna persona muy conocida o con alguna otra de las muchachas, cuando teníamos alguna comisión para varias; llegué a trabajar con Cuca Huezo, la mamá de este muchacho que fue dirigente general de la ACJM últimamente, Rosales Huezo, la mamá de la familia Rosales Huezo, porque después ella se casó con el ingeniero Rosales. Con ella yo llegué a andar en misiones muy peligrosas, tanto, que un día la cogieron a ella y no me cogieron a mí, a ella la metieron presa, la tuvieron en la cárcel de Escobedo¹⁵ y yo me les escapé por una circunstancia de esas que no se explica uno. No me acuerdo por qué veníamos las dos en un coche de sitio con parque que habíamos recogido en una vecindad, me bajé yo por algo en el centro, y me dijo Cuca: “yo me voy de aquí a mi casa”, y se vino Cuca a su casa, ella vivía en Reforma y Mezquitán, por allí. Llegó a su casa a bajar ella el parque y allí la cogieron, ya la estaban esperando allí en su casa; muchas veces tendían como lazo vender las armas para coger a los que iban a recogerlas, cuando cogieron presa a Cuca Huezo se trataba de un parque que habían vendido unos soldados, pero no lo habían vendido realmente, fue puro gancho, yo me escapé porque me bajé a medio camino, y Cuca

¹³ En esos años era el sanatorio Beata Margarita, fundado por el cura Cipriano Iñiguez en 1901.

¹⁴ Se refiere a Jesús Degollado Guizar, jefe cristero de la División de Occidente, quien sustituyó a Enrique Gorostieta Velarde en la comandancia general de las tropas cristeras, con el nombramiento de Jefe Supremo de la Guardia Nacional.

¹⁵ Esa penitenciaría fue demolida hacia la cuarta década del siglo xx. Se encontraba en lo que hoy es el parque de la Revolución.

Huezo, al llegar a su casa la cogieron porque fue gancho, era una trampa que nos habían puesto los secretas; la detuvieron presa mucho tiempo, serían meses, pero ella no fue a las Islas Marías, después que salió de la cárcel la volví a ver muchas veces, en la cárcel la trataron muy mal, la amenazaban con atacarla a ella personalmente. Cuca era muy sencilla y muy buena, era una santa, decía: “Pero mira, yo sentía junto de mí al Ángel de la Guarda, lo sentía junto de mí y me cuidó, iban y me amenazaban y me decían, ‘ora verá muchacha esta, le vamos a hacer esto y le vamos a hacer est’ otro y le vamos a hacer aquello’, y yo decía: ‘no me hacen nada’, y no me hicieron nada”. Las amenazas que le hacían eran de violación, le hacían esa clase de amenazas, lo mismo que a otra que tuvieron presa que era la jefe de las Brigadas Femeninas, a ella sí se le echaron encima, entonces Elodia¹⁶ mordió a uno de los que se le echaron encima, lo mordió de la oreja y le arrancó la oreja, era diputado pero no me acuerdo cómo se llamaba, ella lo contó y el hombre salió de allí con la oreja desprendida, y ella decía: “yo lo mordí, pero con ganas”, y se escapó de la violación por su valor.

Yo entré a las Brigadas Femeninas con permiso de mis papás, ellos decían que estaba bien, y como mi hermana era de las meras dirigentes de las Brigadas, pues yo creo que ella me invitó, o alguna otra amiga, no me acuerdo bien quién me invitó. El organizador, el jefe máximo de las Brigadas Femeninas aquí, en Guadalajara, era don Luis Flores González, él organizaba y de él dependíamos todas las Brigadas, él nos juramentaba. Siempre estábamos llenas de zozobra, la vida entera era de zozobra, porque estábamos con el miedo constante de que nos cogieran, de que nos catearan; a nosotros nos catearon dos veces la casa de Juan Álvarez 631, y nos escapamos milagrosamente de que encontraran muchas cosas comprometedoras, y ya fue lo que quiso Dios, y fue un año el día del Sagrado Corazón, y al año siguiente, el día del Sagrado Corazón nos volvieron a catear, yo creo que ya fue en veintiocho, veintinueve.

Antes de los cristeros y durante la lucha, la vida aquí en Guadalajara seguía igual, normal, normal. En algunas casas, pos había alarma, donde teníamos algo que esconder, había mucha alarma constante, vivía uno

¹⁶ Se refiere a Elodia Delgado.

con la zozobra constante de que me caen, que me catean; y cateaban, y no nomás cateaban, robaban, como a nosotros, que las dos veces que nos catearon, nos robaron el dinero del gasto, ¿a poco iban a creer que era dinero de los cristeros?, ciento cincuenta, doscientos pesos, trescientos, que había en la casa, y se hallaron de toda arma en la casa, una pistola que era como del tiempo del cura Hidalgo, con un cañón así, largo largo, nos la había llevado yo no se quién y la teníamos como cosa muy curiosa, y la pistola de mi papá, la ordinaria que tienen todos los hombres, esas se llevaron, y teníamos armas, pero lo que había no lo vieron, lo escondíamos en las petaquillas, que entonces usábamos petaquillas, cada una tenía-mos nuestra petaquilla, eran como baúles de madera, y allí guardábamos todo, junto a nuestra ropa y esas cosas, y no lo hallaron, y eso que medio batieron todo y no lo hallaron, en un tapanco que había en el segundo patio había quedado un montón de envolturas de dinamita, esas no las vieron, y había dos cristeros enfermos en la casa, pero ellos se cogieron trapeando, y nos dijeron: –¿Y esos muchachos? –Pos esos, uno es el mozo y el otro es hermano del mozo que vino por él. Estábamos de todos modos, pos en un pie. Y robaban; había uno que se apellidaba Cuervo que andaba en eso de los cateos, y bueno de ratero que era.

A la otra casa de nosotros vivía un alumno de mi papá que era nada menos que el segundo en la Inspección de Policía, el jefe de la Inspección de Policía era Arcadio Padilla, después de Jarero,¹⁷ era Arcadio Padilla, cuñado de Margarito Ramírez,¹⁸ y el segundo de Arcadio Padilla era Ramón Romero Gómez, que había sido discípulo de mi papá, teníamos amistad con su mamá, eran de Atotonilco, y ese nos libró de muchas cosas, nos ayudó. Un día que se llevaron a Lola mi hermana a la Inspección, Ramón la salvó porque dijo: “¿y tú qué andas haciendo aquí?, anda, lárgate para la casa, entrometida, ¿qué andas haciendo aquí?” Y la echó fuera. Si los hubieran cogido, imagínese, la habían metido a la cárcel como a Cuca Huevo, y Ramón la salvó. Llegó en la noche a la casa y dice: –Pero, ¿cómo

¹⁷ Se trata de Atanasio Jarero, jefe de la policía de Guadalajara.

¹⁸ Margarito Ramírez Miranda (Atotonilco el Alto, Jalisco, 1891-Guadalajara, Jalisco, 1979) fue gobernador de Jalisco de 1927 a 1929, gracias a su amistad con Álvaro Obregón a quien salvó la vida. De 1936 a 1937 fue director del penal de las Islas Marías y en 1944 fue gobernador de Quintana Roo, donde dejó malos recuerdos.

estuvo? –Pos cogieron a Lola y se la llevaron. Dice. –No, que se vaya, que se vaya a México o a alguna parte unos días, que se pierda de aquí. Y cuando la segunda vez que nos iban a catear, nos dio aviso. Dijo: –Van a catear. –No le hace, no hay ninguna cosa. Pos sí había ropa de los cristeros y todo, pero la mezclamos con las sábanas y con toda la ropa de nosotros, y escapamos. Ese muchacho nos ayudó; un día que metieron preso al médico Gutiérrez, luego Lola mi hermana se dejó ir a la Policía, y le dijo Ramón a Arcadio Padilla: –Ahi está Lola Castillo, ya se me va a venir a hincar, yo ya me voy a salir por la otra puerta, anda tú. Como también era de Atotonilco y era amigo de nosotros, que dijo Arcadio. –No, yo tampoco voy con Lola Castillo, lo mejor es que no la dejemos entrar. Luego salió un soldado y les dijo: “Que se larguen todas las que estén aquí, pero pronto, y si no, las metemos a todas, lárguense, lárguense”, y que esto y que l’otro, y las golpeaba con el arma, y las corrieron porque no se animó Ramón a que Lola le suplicara. Él quería mucho a Lola, a mí se me hace que la quería con otras intenciones porque era muy fino con ella. Así fuimos escapando, y a ninguno, a ninguno, nos tocó estar presos.

La policía sabía más o menos quiénes andaban metidos, sí sabían y cogían de donde veían que podían sacar dinero, como ese día que cogieron a varios en casa de Luisita Ruiz Velasco, cogieron al médico Gutiérrez, a Adalberto, y le sacaron mucho dinero a los familiares de ellos; por el médico, se me hace que dio María Espinosa, su tía, diez mil pesos, en aquel tiempo, pos era mucho dinero diez mil pesos, vendió María una casa, ella era una gran modista de aquí de Guadalajara, era su tía, y quería muchísimo a José, lo quería como hijo y diez mil pesos dio por él. José era primo de uno de los de la Secreta, de Reynoso, hermano de José Reynoso, el de los dulces,¹⁹ ése era de los secretas, pero a José Gutiérrez ya lo tenían allá, en Mezquitán,²⁰ ya lo iban a matar los de la policía, los cogieron en la casa del padre de la Inmaculada, allí en la esquina de Santa Mónica y Angulo.

¹⁹ La familia Reynoso tenía una tienda de dulces, famosa en Guadalajara, por la calle de Pedro Moreno, a un costado de la Plaza de Armas.

²⁰ Se refiere al panteón municipal, ubicado por la calle de ese nombre, entre las de José Ma. Vigil y Avenida de los Maestros.

Me peleaba por el puesto de campanera

Yo me fui a México después del segundo levantamiento, en México me tocó ir a visitar a Elodia Delgado, que vivía en la Villa, y me refirió todo, cómo estuvo la muerte de Lauro en esa casa todavía donde ella vivía, y me mostró el colchón, lo tenía todavía allí con todo el cuerpo pintado en sangre, porque lo mataron dormido, lo denunció un fotógrafo, muy amigo de él, lo llamó Lauro para que le tomara unas fotografías, éste fue inmediatamente con Ávila Camacho y le dijo que él sabía dónde estaba Lauro, y Ávila Camacho le dijo que sí le daba los treinta mil pesos ofrecidos, pero que se lo entregara muerto, que porque no quería que hubiera intervención de Damas Católicas y de esto y de l'otro, que no lo quería vivo, que lo quería muerto, le dijo Ávila Camacho a este muchacho, al fotógrafo, y luego llegó él, el fotógrafo, a la casa de Elodia, le habló a la hermana de Elodia, lo vio, claro que le abrió, entonces él les hizo la seña a los que venían por la escalera y entró un piquete de soldados, los llevó personalmente. Elodia estaba en esos momentos curándole una uña enterrada que tenía muy mala Lauro, la tenía supurada, Elodia lo estaba curando y Lauro se durmió, ella le curaba el pie acostado y con las piernas tirantes, se durmió, y Elodia con mucho cuidado le siguió limpiando la infección aquella que tenía en la uña, en esto, entraron los soldados y no hablaron nada, sino que entraron por todos lados, Lauro ni abrió los ojos, dice Elodia que ella tenía el pie en la mano y que no lo movió. A ella no le pasó nada, se la llevaron presa, pero luego luego la soltaron. No me acuerdo para qué quería Lauro Rocha las fotografías, pos seguramente para mandarlas acá, o quería que le revelara algunas placas que llevaba, o algo así; antes había ido a verlo don Pascual Villaseñor, un fotógrafo que fue muy cristero y se había ido a México a esconder, y él estaba viendo a

Lauro y le dijo: –Oye, Lauro, ¿sabes quién tiene muchas ganas de verte?, Fulano de tal, pero yo no le dije ni que sabía que estabas aquí ni dónde ni nada. Y le dijo Lauro. –Es muy mi amigo, dile que venga. Y ese amigo fue el que lo entregó.

Nos fuimos a México cuando se murió mi hermana Carmen, yo entré a trabajar al colegio de las Vizcaínas, era católico pero era incorporado. En el famoso colegio de las Vizcaínas me peleaba yo por desempeñar el puesto de campanera porque ese puesto desempeñaba doña Josefa Ortiz cuando estuvo allí, y yo le peleaba a la directora, Justinita, que era muy amiga mía, le decía yo: “ora que se va Queta la campanera, déjame a mí, a ver si llega don Miguel Domínguez y me saca y me casa con él”. Porque había la tradición de que allí había conocido don Miguel a doña Josefa, y de allí la sacó para casarse con ella. Un colegio de mucha tradición.

Había mucha diferencia entre la vida de un maestro en Guadalajara y uno en México, qué fatigosa era ya entonces la vida en México; vivíamos nosotros allí por la calle que ahora se llama Volga, a espaldas del monumento de la Independencia, allí tenía la casa mi cuñado y allí vivíamos, y tenía yo que ir desde allí hasta las Vizcaínas, hasta el centro, el “Juárez-Loreto” me dejaba casi de esquina a esquina, pero era muy trabajoso tomarlo, pasaba uno y pasaba otro y no se detenían. Pero por otra parte, trabajábamos muy a gusto, al menos en ese colegio donde yo trabajé estuve muy a gusto, porque trabajaba en la primaria y daba una clase en la secundaria, para dar clases en secundaria se necesitaba el título de maestra, nada más, no nos exigían más, y yo daba clases de español en secundaria.

No había ningún problema con las autoridades, estaban ya muy tolerantes, iban los inspectores con mucha cortesía a hacer las visitas y todo eso. Una vez fue a visita allí el señor Lima¹ que era funcionario en Educación y que después fue director de Educación aquí, en Jalisco, iba con unos maestros de México, y encontró que habíamos cuatro jaliscienses allí, dijo: “ah, pues aquí están, esta Justinita las acaparó aquí, ¿verdad?; a ver, señorita Teresa Melchor, me va a dar usted ahorita una clase de español

¹ Se refiere a Salvador M. Lima (Autlán, Jalisco, 1885-ciudad de México, 1954) quien fue director general de Educación de Jalisco en 1920, y de 1943 a 1947 ocupó el cargo de jefe del Departamento Cultural del Estado.

para que ven los señores de México cómo se trabaja el español en Jalisco". Y Teresa era muy lista en español, y dio la clase que tenía preparada para ese día y la elogiaron mucho. Trabajábamos muy a gusto, las cuatro jaliscienses nos habíamos ido más o menos por el mismo tiempo, era la señorita Paula Ocaranza, la señorita Teresa Melchor, mi hermana Concha y yo, y una señorita de Tepic, también muy buena maestra, que acaba de morir, Aurora Narváez Fonseca, de la Normal Católica antigua. Yo conocía de antes a las otras que se fueron allá a trabajar, Margarita Robles León, nos fuimos llevando unas a otras, y como Justinita, la directora, era jalisciense, a todas nos dio cabida allí, en resumidas cuentas éramos seis.

Había muchos maestros, todos los grupos eran dobles, y era primaria y secundaria, dependía entonces de un patronato, y a los jaliscienses nos veían bien en México, porque muchas de esas maestras trabajaron también en escuela oficial, no había problemas para entrar a las escuelas oficiales a trabajar, nos recibían muy bien y nos facilitaban trabajar allí en la ciudad de México. Yo ya nunca volví a una escuela oficial, ya siempre estuve en la particular. Cuando vino el señor Lima de director aquí, a Jalisco, que fue por ese tiempo, me prometió los bueyes y la carreta, que me iba a dar mi Dirección, que yo la tenía ya ganada porque había trabajado muchos años en dirección, y todo eso; y no, no me ayudó nada, entonces ya entré yo con los jesuitas y ya seguí trabajando con ellos.

Esto fue muchos años después, cuando volví a Guadalajara, porque se vino uno de mis hermanos a trabajar aquí, a la Compañía Eléctrica, y entonces nos dijo que nos viniéramos mi mamá, mi hermana y yo, pero él ya trabajaba aquí, pos ya nos sosteníamos, entonces me vine a Guadalajara y entré a trabajar al Instituto de Ciencias, al Colegio Unión, y en esos días se murió mi mamá en México, porque fue a ver a sus nietos y allá se murió, entonces ya me vine yo a establecer aquí a Guadalajara.

Por ese tiempo empezó un movimiento, católico también, que fue el sinarquismo, pero yo no tuve nada que ver con el sinarquismo; mi cuñado Miguel, sí, él es cristero y fue sinarquista de hueso colorado. A mí no me convidaron, no me ocupaban seguro; no, no me mezclé yo con el sinarquismo. Mi cuñado Miguel sí se metió con el sinarquismo, y era muy cuate con él, en cuestión de sinarquismo, un cuñado de Efraín González Luna, el licenciado Enrique Morfín, él sí estaba metidazo en el sinarquismo, era de los dirigentes aquí en Guadalajara. González Luna, no, ese no estaba,

ese nomás estaba viendo a quién traicionaba, porque ese era su modo de ser. Efraín González Luna no hizo ninguna jugada en contra de los cristeros, nomás no se prestó; me acuerdo el día que tomaron preso al señor cura Robles en Tecolotlán, que fue de los sacrificados, fue ahorcado aquí, inmediatamente que pasó lo de la aprehensión del señor cura Robles, a nosotros nos avisó en la noche un telegrafista que era cristero y que nos pasaba muchos avisos del telégrafo, él nos avisó que acababan de aprehender al señor cura Robles y que lo iban a matar inmediatamente, y fuimos esa misma noche, como a las once o doce de la noche, a casa de Efraín a pedirle que interpusiera amparo, y nos mandó con otro licenciado, él no interpuso el amparo, él nunca se metió a ayudar a los cristeros, Efraín González Luna, sí era miembro de la ACJM, pero que yo sepa no ayudó a los cristeros, quién sabe si allá entre los altos dirigentes haya estado, no sé, pero que yo me hubiera dado cuenta, no.

**TEXTOS TOMADOS DEL LIBRO.
HASTA EL CUELLO EN LA CRISTIADA-
Antonia Castillo plática con Agustín Vaca.
Colección Forjadores de Jalisco-Pág. 89 a 100.
El Colegio de Jalisco, INAH 2003.**

EL ESTADO VATICANO ASEGURÓ LOS FONDOS ECONÓMICOS RECABADOS EN EUROPA Y SUDAMÉRICA PARA AYUDA DE LOS CATÓLICOS MEXICANOS, EN GRAVE PERJUCIO DE LA GUERRA Y LOS COMBATIENTES Y LAS ORGANIZACIONES COMO LA LIGA Y LAS BRIGADAS FEMENINAS DE SANTA JUANA DE ARCO QUE HACIAN DENODADO ESFUERZOS PARA SONTENER LA RESISTENCIA.

En torno a la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, fundada en 1925, se organizó el movimiento de resistencia, que desembocaría en rebelión armada —la Cristiada—, a causa de la aplicación de preceptos constitucionales que contrariaban las prácticas religiosas de muchos católicos mexicanos.

Al efecto, la Liga se procuró una eficiente red de apoyo en el extranjero, conseguida en parte por las gestiones, cerca del papado en Roma, de una delegación encabezada por José María González y Valencia, arzobispo de Durango, y en parte por la acción de algunos laicos, de manera señalada José Antonio López Ortega, quien desde estudiante promovió la causa ante medios de prensa y autoridades eclesiásticas europeas y se iba encargar luego del secretariado de la organización conocida por su nombre abreviado VITA-México.

Además de contar con una representación en Estados Unidos, la Liga hizo contacto en 1926 con influyentes católicos belgas, y hacia 1928 ya tenía una Unión Mundial de Socios Honorarios y comités filiales esparcidos por Europa (Italia, España, Bélgica, Alemania, Austria, Suiza) que formaron propiamente la Unión Internacional de Todos los Amigos de México (VITA) y cuya matriz estuvo en Roma hasta 1931 en que sus funciones se habrían trasladado a Lovaina (Bélgica) y comenzó a disolverse.

En relación a las actividades de VITA-MÉXICO la Doctora en Historia Moderna por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, realice su tesis doctoral sobre este tema tan desconocido en relación a la historia de la Guerra cristera.

El texto que presentamos extracto de la investigación y fue publicado por el Colegio de Jalisco en el libro: Iglesia Católica y Estado mexicano en el siglo XX-Entre la tensión y el acuerdo, edición hecha en el 2023.

El libro: LA TRAGEDIA MEXICANA Fue publicado en 1928 por -VITA-MÉXICO y la Asociación Católica de la Juventud Belga A.C.J.B. Con el objetivo de recabar fondos para la Liga y solventar los gastos de la Guerra Cristera; fondos que con mucho trabajo reunían las Brigadas de Santa Juana de Arco y la propia Liga y que iban aumentando conforme el conflicto se hacía más grande.

El esfuerzo que se realizó entre 1928 a 1929 fue enorme por parte de la resistencia católica sin contar con el apoyo del clero ni de la oligarquía que se decía católica. Esto representa el mayor mérito organizativo-militar del pueblo enfrentado al Estado Mexicano con todos los recursos y ventajas del apoyo norteamericano.

Por ello en el contexto que tratamos, la investigación de la Doctora Ariadna Guerrero Medina es fundamental.



El arzobispo de Durango José María González y Valencia a la izquierda el Canónigo David G. Ramírez el famoso Jorge Gram de las novelas cristeras, en una foto con partidarios de la lucha del México católico en Europa.

EL ACTIVISMO PRO CRISTERO FRENTE A LA JERARQUÍA ECLESIAÍSTICA ANTES Y DESPUÉS DE LOS ARREGLOS DE 1929: UN CONFLICTO TRANSNACIONAL Y MONETARIO

Ariadna Guerrero Medina
Universidad Panamericana, Preparatoria

INTRODUCCIÓN

El conflicto entre la Iglesia católica y el Estado posrevolucionario durante el gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928) tuvo profundas repercusiones internacionales, las cuales se hicieron presentes no sólo en el territorio estadounidense —por razones de vecindad, migración e intereses y conflictos compartidos entre la Casa Blanca y el gobierno mexicano—, sino que se manifestaron también en distintos puntos de Europa. Allí, el conflicto religioso mexicano de la década de 1920 fue comprendido y dotado de significado a partir de las distintas historias nacionales y de los desafíos políticos e ideológicos del periodo de entreguerras. A fines de los años veinte, diversas ciudades europeas fueron escenario del despliegue de un significativo activismo pro cristero, impulsado tanto por católicos mexicanos —religiosos y laicos— como por autoridades eclesiásticas y fieles extranjeros.

El mundo católico europeo recibió las noticias de lo acontecido con sus pares mexicanos en un momento de fuerte presencia de la idea de la realeza social de Cristo. Desde Europa, el México cristero fue visto como la realización de todos los esfuerzos posibles, incluidos el martirio, en pos del orden social inspirado en la figura de Cristo Rey. El integralismo católico de los años veinte permitió el acercamiento entre fieles que entendían la historia de la Iglesia como un continuo combate contra los enemigos de la realeza de Cristo. El integralismo católico de la época permitió, además, la conformación de una *comunidad emocional transnacional*, es decir, de un gran número de fieles que valoraban y apreciaban el sufrimiento y todo aquel dolor que, aceptado con resignación, fuese parte de los sacrificios, martirios y luchas necesarias para el triunfo final de la realeza de Cristo.

El activismo a favor del catolicismo mexicano desarrollado en Europa por connacionales y extranjeros dio origen a dos organizaciones sucedáneas, cuyas actividades se desarrollaron desde la ciudad de Roma: la Unión Mundial de Socios Honorarios (1927-1928) y la Unión Internacional de Todos los Amigos (VITA México) de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDLR, 1928-1931). ⁽²⁾ Los Socios Honorarios y VITA constituyeron una respuesta católica intransigente, a nivel internacional, frente a la instauración del Estado posrevolucionario en México, el cual, hacia la segunda mitad de la década de 1920 reforzó sus rasgos anticlericales. Bajo el principio de la solidaridad cristiana y de la concepción del catolicismo como una comunidad global hermanada por vínculos espirituales y culturales, los Socios Honorarios y VITA México lograron tejer una amplia red de contactos y apoyos en Europa y, a partir de ella, buscaron influir en la opinión pública en contra del gobierno del presidente Plutarco Elías Calles, reunir los recursos materiales que exigía la lucha de la Liga en México y dar continuidad a los trabajos de propaganda en el extranjero.

En las páginas que siguen, más que detallar el surgimiento de ambas organizaciones, me aboco a explicar un episodio que ha pasado casi desapercibido por la historiografía sobre la Cristiada, a saber, que durante la confección y puesta en marcha de los Arreglos de 1929 entre el presidente Emilio Portes Gil y los representantes del episcopado nacional —los prelados Leopoldo Ruiz y Flores, y Pascual Díaz Barreto—, los desencuentros entre la jerarquía eclesiástica y los católicos defensores de la continuación de la lucha armada no giraron sólo en torno al disciplinamiento y a las directrices organizativas que debían adoptar los fieles luego del fin de la guerra, sino que también se concentraron en el tema de los recursos económicos defendidos por las organizaciones seculares que habían demostrado una férrea combatividad durante el conflicto cristero, es decir, VITA en Europa y la Liga en México.

Hace varias décadas, Jean Meyer asentó que tanto la Liga como los combatientes cristeros quedaron fuera de los Arreglos, pues en el momento de la búsqueda de una solución pacífica con el gobierno, la Santa Sede consideró a la Liga como “un obstáculo molesto, como una organización rebelde que no había respetado las normas dadas en 1925 y reiteradas en 1926, que prohibían a las asociaciones católicas toda actividad política”. ⁽³⁾ Por su parte, María Luisa Aspe Armella da un seguimiento puntual de los procesos atravesados por las organizaciones

más combativas durante la guerra cristera —por ejemplo, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), cuyos cuadros nutrieron de manera muy importante a la Liga— que, aunque descontentas, terminaron sometiéndose a los mandatos de la jerarquía eclesiástica e incorporándose a la naciente Acción Católica, “estrategia con la que la Iglesia se proponía impulsar el papel centralizador del pontificado de Roma, asignando una nueva función al laicado [y] considerando a los seglares como colaboradores en la construcción de una nueva sociedad cristiana, revestida ahora de las formas que se adecuaban a las necesidades de un apostolado moderno”. ⁽⁴⁾ Más recientemente, Sofía Crespo Reyes puntualizó el complicado proceso de integración de la Unión de Damas Católicas Mexicanas a la Acción Católica Mexicana —dentro de la cual pasaron a ser la Unión Femenina Católica Mexicana (UFCM)—, un proceso marcado por descontentos e inconformidades surgidas de la pérdida de autoridad que supuso la incorporación a la nueva Acción Católica, aspecto que se replicó en la afiliación de otros grupos seglares. ⁽⁵⁾

Este breve repaso historiográfico permite poner en evidencia que las desavenencias entre la jerarquía eclesiástica y el sector *rebelde* e intransigente de los fieles católicos, proclives a la continuación de la guerra contra el Estado mexicano, han sido tradicionalmente explicadas en términos de un conflicto de poder en el que estaba de por medio el acatamiento a la recién formada Acción Católica Mexicana, cuya fundación tendió a restar autonomía a las agrupaciones seglares existentes, debido a que el nuevo modelo de participación para los fieles estaba definido como la colaboración del laico en el apostolado jerárquico de la Iglesia. Frente a dicho esquema, este capítulo demuestra que el conflicto entre la jerarquía eclesiástica y los católicos defensores de la lucha armada contra el Estado posrevolucionario no sólo se dio por el acatamiento a las nuevas normas impuestas a los seglares, sino que fue también un complicado aprieto que giró en torno a los recursos materiales reunidos fuera de México —por los Socios Honorarios y por VITA— con la finalidad de nutrir la oposición de la Liga contra el régimen de la posrevolución.

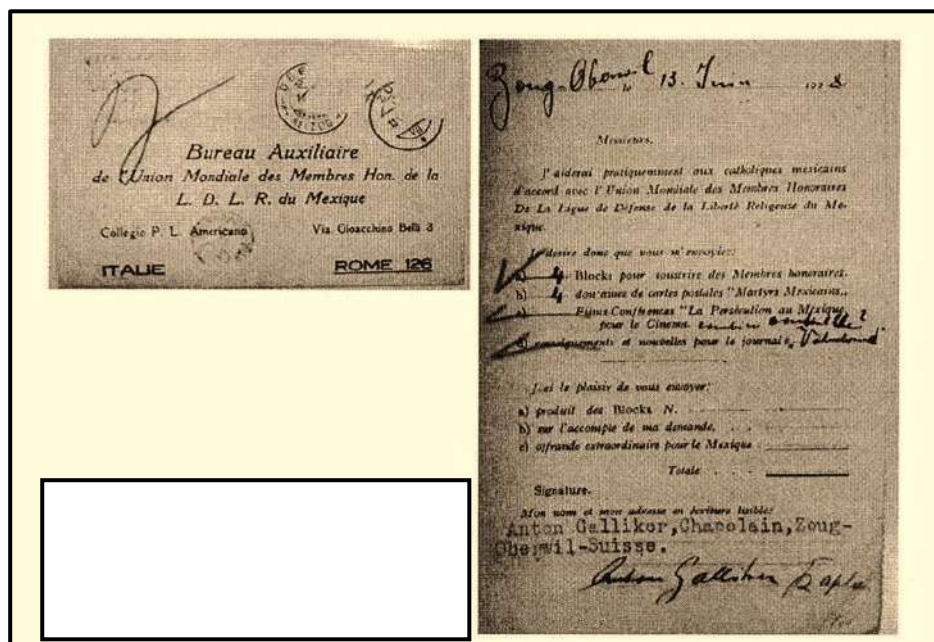
ACTIVISMO PRO CRISTERO EN EUROPA: LOS SOCIOS HONORARIOS Y VITA MÉXICO

En la Europa de la década de 1920, se hizo evidente la transnacionalización del conflicto cristero a manos de dos actores clave: los cónsules mexicanos, defensores lógicos de la postura del gobierno del presidente Plutarco Elías Calles, y los nuncios apostólicos, alentados por la Santa Sede para movilizar la opinión pública a favor de la Iglesia en México. De manera particular, la comisión de obispos mexicanos — conformada por José María González y Valencia, arzobispo de Durango; Emeterio Valverde y Téllez, obispo de León, y Jenaro Méndez del Río, obispo de Tehuantepec— que llegó a Roma a finales de 1926, se propuso develar y contrarrestar las *calumnias* e *infamias* difundidas por los representantes diplomáticos del callismo. Este propósito, al cual se sumó la búsqueda de apoyo moral y económico para la lucha encabezada por la Liga en México, dio lugar a la creación de una organización ideada por el sacerdote David G. Ramírez, entonces secretario del arzobispo José María González y Valencia. Dicha organización fue la Unión Internacional de Socios Honorarios de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa de México.

El padre David G. Ramírez fungió como intermediario entre la comisión de obispos mexicanos y los líderes de la Asociación Católica de la Juventud Belga (ACJB), Giovanni Hoyois y Louis Picard, pues los católicos belgas aportaron respaldo internacional a la recién creada Unión Mundial de Socios Honorarios, razón por la que en Lovaina quedó instituida la oficina central de la organización. Sin embargo, la cabeza del nuevo organismo fue la oficina auxiliar, ubicada en Roma y a cargo, originalmente, del padre Ramírez y de otros personajes como el padre Luis Garibay y el joven mexicano Antonio López Ortega, entonces estudiante de Medicina en Pisa, Italia. El funcionamiento de la Unión Mundial de Socios Honorarios —y que después sería heredado por VITA— era por medio de cédulas de adhesión, es decir, tarjetas donde se asentaban las contribuciones monetarias que se recolectaban y que convertían al contribuyente en Socio Honorario de “la causa del catolicismo mexicano perseguido por la tiranía callista”.

Desde mediados de 1927, las giras de difusión de la Unión de Socios Honorarios fueron la oportunidad para que los emisarios de la comisión de obispos mexicanos establecieran una red de contactos en el mundo

católico europeo y difundieran la versión católica sobre el problema religioso en México. El padre David G. Ramírez recorrió Francia de poniente a oriente, desde Saint-Nazaire hasta París y, durante ese recorrido, puso en práctica el plan de difusión de las cédulas de Socios Honorarios, logrando así atraer la atención de la Unión Regional de la Asociación Católica de la Juventud Francesa de Angers y del destacado jesuita Gustave Desbuquois, dirigente de la Action Populaire. ⁽⁶⁾



Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM). "Cédula de Socios Honorarios", 13 de junio 1928. Fondo VITA México, caja 4, expediente 6.

En el norte de Italia, la región con mayor opulencia y proclividad al integralismo católico, López Ortega y el padre Luis Garibay lograron pactar la fundación de comités locales de Socios Honorarios en Florencia, Génova, Turín, Milán y Venecia, que quedarían a cargo de los grupos juveniles de la Acción Católica Italiana. Finalmente, en Austria y Alemania, donde también estaba presente un importante catolicismo defensivo —en contra de la izquierda socialista en el caso austriaco y en contra del protestantismo, en el caso alemán— el sacerdote josefino Manuel Ángel Canseco, consiguió que los Socios Honorarios tuvieran un representante en la región austriaca del Tirol —entonces bajo el dominio

del Partido Social Cristiano— y, posteriormente, obtuvo donaciones económicas nada despreciables por parte de importantes prelados alemanes. En un informe al arzobispo González y Valencia, Canseco detalló que las contribuciones recibidas en su recorrido por Alemania a fines de 1927 habían sido las siguientes: ⁽⁷⁾

Entradas (en marcos)

Card. Bertram-Breslavia	1,000
Mons. Hartmann-Bautzen	200
Mons. Bludar-Fraunburg	200
Mons. O'Rourke-Danzing	(100 gulden)
Mons. Kaller-Schneidemühl	150
Mons. Zentoz-Nunciatura Ap.	100
Diócesis de Hildesheim	100
Diócesis de Osnabrück	100
Diócesis de Münster	150
Diócesis de Treveris	150
Diócesis de Maguncia	100
Arquidiócesis de Freiburg	250
Emmo. Card. Schulte-Colonia	400
Mons. Vogt. Vic. Gen. De Colonia	100
Total, hasta la fecha	3,000

A pesar de que la Santa Sede comenzaba a ver con incomodidad a los nuevos Socios Honorarios, las giras de estos lograron extender sus redes de apoyo y dieron mayor difusión a las hazañas de los fieles mexicanos que luchaban en nombre de la Iglesia y de Cristo Rey.

En efecto, para la Santa Sede, los Socios Honorarios, y posteriormente VITA, representaron elementos de suma incomodidad, principalmente por dos razones: 1) porque de manera cotidiana y personal —es decir, a través de sus diversos contactos— buscaban mantener el ímpetu a favor del movimiento de defensa católica en contra del régimen mexicano, complicando con ello la distancia que la Santa Sede trataba de tener con respecto al conflicto armado de los cristeros y de la Liga; 2) porque ambas organizaciones se convirtieron en generadoras de un flujo de contribuciones económicas otorgadas en nombre de la fe, pero que se encontraban por fuera de los límites clericales y jerárquicos.

Hacia 1928, el distanciamiento del episcopado mexicano —cada vez más dominado por la corriente conciliatoria y moderada— respecto de la Liga, así como el evidente fracaso en los esfuerzos de esta por granjearse el apoyo del gobierno estadounidense, llevaron al comité directivo de la organización a plantearse nuevas estrategias militares y a buscar un mayor apoyo internacional, particularmente europeo. Asimismo, ante la desaparición de la Comisión de obispos en Roma a fines de 1927 —lo cual significó la ausencia de voces a favor de la intransigencia católica en la Santa Sede—⁽⁸⁾ y ante la necesidad de unificar y centralizar las acciones pro México, el padre Ramírez, en conjunto con Miguel Palomar y Vizcarra, miembro del Comité Directivo de la Liga en México, diseñaron la transformación de los Socios Honorarios en VITA. Esta nueva organización dejó de depender del cobijo de la ACJB y, a diferencia de los Socios Honorarios, fue reconocida como parte integral del organigrama de la Liga. VITA hablaría entonces a nombre de la Liga, enarbolada entonces como el “sostén de la Iglesia en México” y como la “representante genuina de la nación”.

Si en un principio la finalidad de los Socios Honorarios fue dar a conocer al mundo católico la manera de contribuir pecuniariamente a favor de los católicos mexicanos, posteriormente:

Fue la VITA México la que abrazó con su amplia organización a todas las personas y asociaciones que trabajaban por México poniéndolas bajo un solo Gobierno, el Comité Directivo de la LNDLR; reuniéndolas en un solo programa, el de la LNDLR; y orientando sus actividades a un fin único: el de la LNDLR; dando al gobierno, al programa y al fin de la Liga un carácter internacional. ⁽⁹⁾

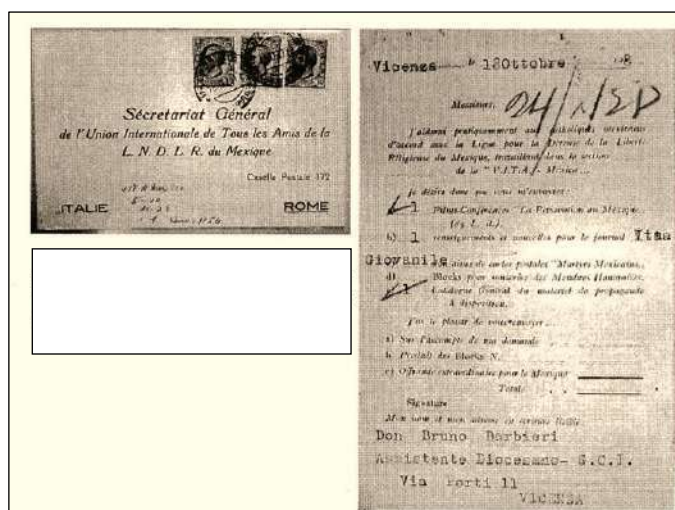
Concretamente, la fundación de VITA inició una vez que Miguel Palomar y Vizcarra, como miembro del Comité Directivo de la Liga, se puso en contacto con López Ortega, a quien solo conocía por referencias del padre Ramírez. El 27 de julio de 1928, Palomar y Vizcarra escribió las siguientes líneas a López Ortega:

No tengo el gusto de conocer a usted personalmente, pero como si fuésemos viejos conocidos, desde el momento que trabajamos por una causa eterna. D. David [padre Ramírez] nos ha escrito diciéndonos todo lo que ha hecho y hace por la santa causa, y con el mayor gusto, le suplicamos tenga la bondad de aceptar el cargo de Secretario General de

VITA México. Con la presente va el nombramiento. Nosotros procuraremos estar en continúa [sic] comunicación con usted, enviándole información e instrucciones. Que Dios le ayude y le ampare con ese meritísimo trabajo. ⁽¹⁰⁾

Los cambios que implicó la fundación de VITA fueron dados a conocer a la ACJB y al resto de los contactos que conformaban la red original de los Socios Honorarios. ⁽¹¹⁾ Un ejemplo de ello fue la comunicación entre López Ortega y Gaetano Micchiè, miembro de la *Giuventù Cattolica* de Palermo y representante de los Socios Honorarios en Sicilia. El 27 de octubre de 1928, López Ortega comunicó a Micchiè que el nuevo "sistema VITA México" tenía el mismo fin que los Socios Honorarios, pero buscaba ampliar su campo de acción. En palabras de López Ortega, no solo bastaba con hablar de México, sino que se debía subrayar la existencia de la Liga:

La razón de ampliar nuestro campo lo puede encontrar Usted en la urgente necesidad que tenemos de medios financieros para sobrellevar las grandes miserias de los católicos mexicanos, y en la urgente necesidad de ayuda a la Liga mexicana en el cumplimiento de sus diferentes obras. Es natural que nos dirijamos a nuestros más queridos amigos para recomendarles la organización de su acción en modo tal que se obtengan resultados financieros abundantes. Es cierto que esto significa trabajo y sacrificio, pero es una llamada independiente de nuestra sincera gratitud por los logros hasta ahora alcanzados. Es una llamada extraordinaria. ⁽¹²⁾



AHUNAM. 18 de octubre de 1928. Fondo VITA México, caja 4, legajo 5, expediente 10.

LA LUCHA POR LOS RECURSOS

Días después de su nombramiento como secretario general de VITA, López Ortega envió un informe al padre Ramírez —quien se encontraba en Estados Unidos— comunicándole varios aspectos positivos de la labor propagandística en Europa: en Austria, los representantes de Viena e Innsbruck continuaban trabajando; en Alemania, el padre Walter Mariaux seguía enviando a los periódicos noticias favorables sobre la causa cristera y, por otro lado, la difusión del libro de la ACJB, *La tragédie mexicaine. Jusqu'au Sang*, colección de historias de mártires del conflicto religioso, mantenía un ritmo constante. ⁽¹³⁾ Lo que más aquejaba entonces a López Ortega era lo sucedido en Suiza, donde si bien se acababa de formar una central de VITA —en la zona alemana— que había logrado reunir 25,000 francos suizos, el sacerdote encargado de ella había decidido enviarlos a la Santa Sede. Ese no era el camino que VITA deseaba para los fondos reunidos a fuerza de su activismo, así que López Ortega trató de cambiar el rumbo de los ansiados 25,000 francos suizos:

Como bala me puse en esta máquina para hacer cuanto me fuera posible para que ese dinero se nos enviara a nosotros. Le conté mil maravillas al padrecito, y para más gala le mandé la carta en alemán. De esto hace unos nueve días y todavía no tengo respuesta. Quiera Dios que ganemos la partida. Le voy a escribir de nuevo. ⁽¹⁴⁾

La preocupación de VITA en relación con la recolección de fondos económicos era doble: no solo se trataba de persuadir al público europeo para que emitiera un donativo, sino convencerlo de que era necesario que tal cantidad fuese enviada directamente a VITA, representante oficial de la Liga. En otras palabras, la principal inquietud sobre el dinero era tanto su consecución, como los itinerarios que recorrerían los fondos recolectados, pues, como en el caso del sacerdote suizo, había quienes optaban por enviar su contribución a la Santa Sede, suponiendo que esta la haría llegar al clero y a los fieles mexicanos.

Además del caso suizo, otra de las preocupaciones económicas de VITA estuvo relacionada con un asunto fuera de Europa. En Argentina, la recaudación de fondos a nombre de la Unión Internacional de Socios Honorarios, realizada por el sacerdote bonaerense Rodolfo Carbone, se

había visto interrumpida por la colecta iniciada, a principios de 1928, por el diario católico *El Pueblo* con el objetivo de solidarizarse con los cristeros mexicanos. ⁽¹⁵⁾ Peor aún, el dinero reunido por esa publicación siguió el camino nada deseado por López Ortega: fue rápidamente convertido a liras italianas —600,000 en total— y enviado al papa, pues se esperaba que él los entregara a México “en nombre del catolicismo argentino”. ⁽¹⁶⁾

Timothy Clarke Hanley considera que algunas de las autoridades eclesiásticas de los lugares donde VITA desarrolló sus actividades propagandísticas debieron considerar que, al enviar el dinero recolectado a la Santa Sede, se aseguraban que este no fuese empleado para el sostenimiento de una rebelión armada. ⁽¹⁷⁾ Esto significaba un gran problema para VITA, ya que la obtención de recursos económicos, producto de una persuasión exitosa sobre los católicos europeos, era la razón de ser de la organización. Aún con estos inconvenientes, López Ortega lograba despachar algunas cantidades para la Liga vía Estados Unidos, aprovechando la presencia allí del arzobispo Jesús Manríquez y Zárate y, posteriormente, del padre Ramírez.

En este escenario, el Comité Directivo de Liga hizo el primer intento para asegurar que los fondos que llegaran a la Santa Sede a favor de México fueran remitidos a VITA. En septiembre de 1928, dicho comité, buscando acercarse y asegurarse el respaldo de las autoridades vaticanas, envió una carta al cardenal Pietro Gasparri, secretario de Estado de la Santa Sede, en la que hacía una descripción detallada de las necesidades materiales de la Liga, tratando de demostrar que estas no eran únicamente militares, sino de primera necesidad para la sobrevivencia de sus miembros. Con base en esta exposición, se solicitaba que el dinero que llegara a la Santa Sede fuera remitido a la Liga, pues se aseguraba que, en la mayoría de los casos, este era producto de las colectas promovidas por los agentes de la organización:

La Liga ha tenido que atender desde que comenzó lo recio de la persecución religiosa, a una multitud de necesidades de diversa índole, que la propia persecución ha creado y que cada vez se extrema en grado sumo. Muchas son ya las víctimas sacrificadas por la tiranía sectaria; a diario aumentan los que, por defender los derechos de la Iglesia, o por mostrarse simplemente fervorosos cristianos, han perdido sus empleos; los encarcelados, los que viven ocultos, perseguidos por Cristo, sin tener

un pan que dar a sus familias. Es urgentísimo socorrer a un número enorme de viudas, huérfanos, enfermos, familias sin hogar, en la miseria, en el más completo abandono por obra de las ejecuciones, encarcelamientos, torturas, proscripciones, destierros, concentraciones en extensas regiones del país, que los secuaces de los tiranos consuman sin tregua ni descanso. Tiene además la Liga que levantar incesantemente por medio de la propaganda el ánimo de los católicos, cansados por la prolongación de la prueba; coordinar los esfuerzos que sin cesar se suscitan; rehacer las brechas que en la organización de los católicos hacen los perseguidores de nuestra fe y libertad; comunicarse con todos, a costa de necesarios gastos. Casi todas las necesidades apremian a la Liga y puede afirmarse que dentro y fuera del país el problema entero de la situación mexicana, en lo que respecta a los seglares, está en sus manos. Toda esa carga abrumadora, mayormente el socorro de innumerables miserias, nos impulsa a dirigirnos a Vuestra Eminencia, teniendo en cuenta sobre todo que la suma mensual de dos mil quinientos pesos, más o menos, que en socorros se distribuyen, va disminuyendo porque se agotan rápidamente las fuentes de ingresos dentro del territorio nacional. La Liga ha sido agente directo para obtener los fondos colectados en el Brasil y la Argentina, pues representantes nuestros enviados a ese efecto, promovieron las colectas hechas en esas repúblicas. En Suiza, el representante de la Unión Internacional de Todos los Amigos de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, que depende de nuestra institución, reunió la suma a que hemos hecho referencia. Por todas estas razones, acudimos por Vuestra Eminencia, animados de filial confianza y con el mayor respeto, para suplicar al amadísimo y glorioso pontífice Pío XI, verdadero padre de los mexicanos y en especial nuestro, que se digne socorrer a nuestro pueblo, disponiendo que los fondos expresados sean puestos en nuestras manos, en conformidad, según creemos, a la intención de los donantes. ⁽¹⁸⁾

Esta carta, en efecto, llegó a la Secretaría de Estado de la Santa Sede, pero es muy poco probable que la Liga no haya recibido una respuesta, pues para ese momento, la atención y las prioridades pontificias se volcaban hacia un nuevo intento de solución del conflicto mexicano, esta vez, por medio de agentes de reconocidas habilidades diplomáticas, como lo eran el jesuita estadounidense Edmund Walsh — fundador y director de la School of Foreign Service de la Universidad de Georgetown, en Washington y, sobre todo, cercano a la autoridad de Wlodimierz Ledóchowsky, prepósito general de los jesuitas y quien

gozaba de toda la confianza del pontífice—⁽¹⁹⁾ y el político chileno Miguel Cruchaga Tocornal. ⁽²⁰⁾ De acuerdo con Paolo Valvo, hacia mediados de 1928, Pío XI habría puesto en marcha una “diplomacia paralela” a la oficial de la Santa Sede, confiando los próximos acercamientos y posibles negociaciones con el gobierno mexicano a Walsh y al “chileno de Walsh”, como se le llegó a conocer a Cruchaga Tocornal en la Secretaría de Estado del Vaticano. ⁽²¹⁾

A la par de esta nueva estrategia vaticana, en octubre de 1928, Pío XI transmitió una instrucción al obispo Ruiz y Flores —que a la sazón se encontraba en Roma— reafirmando su postura acerca de que cualquier arreglo que se entablara con el gobierno mexicano debía tener como base la reforma de las leyes que afectaban a la Iglesia. A su regreso a San Antonio, Texas, Ruiz y Flores dio a conocer la postura del papa a los obispos mexicanos residentes en dicha ciudad. Pese a la inconformidad de los obispos defensores del movimiento armado católico —González y Valencia, Manríquez y Zárate y Leopoldo Lara y Torres, quienes se oponían a la idea de cualquier arreglo con el gobierno— el episcopado mexicano, en su conjunto, manifestó aceptación y acatamiento de la decisión del pontífice.

Ya fuese por el padre Ramírez o por los alumnos del Colegio Pío Latinoamericano, con los que Ruiz y Flores había tenido contacto durante su estancia en Roma, López Ortega tuvo conocimiento de que la Santa Sede estaba dispuesta a entablar conferencias con el gobierno mexicano ⁽²²⁾ y que, ante ello, los obispos mexicanos exiliados en Estados Unidos se reunirían con el propósito de unificar su criterio con la postura de la Santa Sede y, de esa manera, formar “un frente único, con un único objetivo: obtener o arrancar de los enemigos, la libertad”. ⁽²³⁾

Ante los nuevos acontecimientos, VITA aducía que, si bien el fallo final para un acuerdo con el gobierno mexicano provendría del papa, las acciones de Ruiz y Flores revelaban una clara ofensiva contra la Liga: “un golpe más que se debía parar”. ⁽²⁴⁾ Por otro lado, al saber de la próxima reunión de los obispos, López Ortega envió una carta al episcopado solicitándole que él, como secretario general de VITA, pudiese estar presente. La reunión parecía ser una oportunidad inigualable para que los prelados —con independencia de sus opiniones sobre la lucha armada de los cristeros— conocieran a detalle la vasta labor que se había realizado en Europa a favor del catolicismo mexicano, y, por

consiguiente, VITA adquiriera mayor relevancia para la jerarquía eclesiástica. Es probable que el deseo de López Ortega por exponer personalmente la labor de VITA frente al episcopado respondiera a un intento por mostrar a la organización como un proyecto consolidado y superior en comparación con los intentos de obtención de apoyo que René Capistrán Garza y, posteriormente, Luis G. Bustos, habían hecho en Estados Unidos, e incluso como un proyecto de mayor relevancia en comparación con la recién formada Unión Nacionalista Mexicana. ⁽²⁵⁾ No se pierda de vista, por lo tanto, que el campo católico se encontraba inmerso en un momento de grandes tensiones internas. No obstante, el plan de López Ortega de viajar a Estados Unidos implicaba un grave problema económico, pues él carecía de los medios suficientes para realizarlo; por esta razón, el secretario de VITA solicitó a la ACJB un préstamo por la cantidad de 5,000 francos. ⁽²⁶⁾ Dicha solicitud sería, desafortunadamente, infructuosa. ⁽²⁷⁾

La petición de López Ortega para reunirse con el episcopado mexicano estaba motivada por la profunda preocupación sobre el destino de los fondos donados por fieles de diversas partes del mundo a la causa del catolicismo mexicano, y así lo expresó a Palomar y Vizcarra:

Nuestra petición se basa en la necesidad de que los señores obispos conozcan a fondo cuál ha sido la actitud de las obras de carácter internacional que trabajan por México en el extranjero, sobre todo en Europa y América, y se basaba también en la necesidad de que vengan a nosotros los frutos de nuestros trabajos, es decir, que lo que la VITA consiga en el extranjero sea para la VITA. Esta segunda parte nos parece de grandísima importancia, sabiendo nosotros los resultados que dio la colecta llevada a cabo por enviados de la VITA y de la Unión Mundial de Socios Honorarios, y no solo sino también la mayor y mejor parte de los resultados de nuestros comités fundados en diversas naciones. Concretando, nos referimos a las colectas de Argentina, Uruguay, Perú, Alemania y Suiza. ⁽²⁸⁾

López Ortega deseaba que VITA lograra el apoyo conjunto del episcopado para que así pudiese obtener más fácilmente los donativos que habían llegado a manos de la Santa Sede. Según lo expresado por el propio López Ortega, el episcopado había accedido a su solicitud; sin embargo, por una cuestión de economía, se había acordado que quien representaría a la organización en la reunión de los obispos sería el padre

Ramírez, y VITA enviaría únicamente la documentación que comprobara sus esfuerzos y trabajos durante los últimos años. ⁽²⁹⁾

La esperanza de López Ortega de recibir el respaldo de los obispos mexicanos era ciertamente ingenua, pues para finales de 1928, la postura conciliadora privaba en el episcopado y difícilmente este se habría mostrado dispuesto a ayudar a uno de los brazos de la Liga, defensor de la misma intransigencia y, en consecuencia, elemento igualmente incómodo para la Santa Sede, sobre todo por la autonomía con la que los Socios Honorarios y VITA habían emprendido la búsqueda de recursos económicos entre el catolicismo europeo. Fue en ese contexto que el obispo Pascual Díaz Barreto —entonces interlocutor entre la Santa Sede y los obispos mexicanos— publicó un informe en el que se deslindaba del fracaso de la misión que René Capistrán Garza había realizado entre 1926 y 1927 para obtener recursos y apoyos para la lucha armada en Estados Unidos. ⁽³⁰⁾ El tono en contra de la Liga —señalada por su continua transgresión de la autoridad eclesiástica— era claro en el informe de Díaz Barreto y eso pudo influir en el desinterés del episcopado frente a las solicitudes de López Ortega.

Por otro lado, en medio de la preocupación por el destino de los fondos que se encontraban en manos de la Santa Sede, VITA enfrentaba importantes dificultades en su trabajo cotidiano. Si bien los agentes de VITA continuaban realizando labores de propaganda y colectas de manera entusiasta, el reto principal para que estas tuvieran éxito seguía siendo la aprobación de las autoridades eclesiásticas:

La colecta tiene que hacerse entre los católicos y estos, si no ven que las autoridades eclesiásticas patrocinan la obra, no la secundan, y en obtener la aprobación superior estriba la mayor dificultad de nuestros corresponsales, no por otra cosa sino porque los Jefecitos dudan a qué se dedique dinero. No han comprendido todavía que no sólo para la defensa armada necesita la Liga ayuda. ⁽³¹⁾

De acuerdo con López Ortega, algunos obispos dudaban en manifestarse a favor de VITA porque sabían que la cuestión de México no solo estaba relacionada con la Iglesia, sino con la autoridad de un gobierno extranjero. ⁽³²⁾ Por ello, la organización consideró que era necesario ahondar en la difusión de las necesidades que la Liga tenía en México, enfatizando que los recursos no solo se dirigían al sostenimiento

de la lucha armada, sino a la ayuda y al socorro de las víctimas de la persecución religiosa. Otra de las preocupaciones de López Ortega era que las colectas, con base en el modelo de los Socios Honorarios —es decir, contribuciones individuales que acreditaban a alguien como “socio” de la Liga— habían llegado a un punto límite. Con desesperación, así lo externaba al padre Ramírez:

Parece mentira, estamos estancados, pues ya no nos llegan entradas como en un principio; y por más que nos movemos nada resulta, solamente aumentan las conferencias, los sermones, los periódicos hablan más, etc., pero en ojos nada. Yo creo que debimos en un principio idear algo más amplio en la colecta, pues solamente Socios Honorarios que dan una sola vez, no resulta. Ya vimos que las colectas de los Agentes viajeros no dieron resultado, o el que dieron no lo vimos. Pienso en algo nuevo para darle más duro a la colecta de dineros. Yo les pico fuerte a nuestros agentes, pero me envían 50 marcos o me dicen que andan hablando de México. Y lo más curioso es que todo el mundo espera que nuestra propaganda sea más intensa. En fin, Dios nos ayudará. ⁽³³⁾

Aún con estas dificultades, López Ortega se mantenía a la expectativa de que el padre Ramírez lograra granjearse el respaldo de los obispos mexicanos reunidos en San Antonio, Texas. ⁽³⁴⁾ Esa esperanza se desvaneció en los meses por venir. A principios de diciembre de 1928, José Serrano Orozco, representante confidencial de la Liga en Roma, ⁽³⁵⁾ informó a López Ortega —que por cuestiones académicas se encontraba en Pisa— que oficialmente, la Santa Sede había dado a conocer que los fondos que a ella habían llegado con destino a los católicos mexicanos, serían enviados a la Delegación apostólica de Estados Unidos, para que esta, a su vez, los pusiera a disposición del episcopado mexicano. ⁽³⁶⁾ A partir de ese momento, esfuerzos de VITA se dirigirían a solicitar encarecidamente, a suplicar e incluso a reclamar, que dichos fondos le fueran entregados.

LOS ÚLTIMOS ESFUERZOS

En la primera mitad de 1929, en medio de la inminencia de los acuerdos entre el gobierno de Portes Gil y el episcopado mexicano, representado por los obispos Leopoldo Ruiz y Flores y Pascual Díaz Barreto, VITA tuvo todavía algunas donaciones económicas importantes. En la promoción de los donativos, la organización continuó con la estrategia que mejor se adaptaba al público católico europeo: explicar que ese dinero no se emplearía en el mantenimiento de una guerra, sino en el socorro a todos los afectados por la persecución religiosa en México y en el sostenimiento de la propaganda que alentara el optimismo de los fieles. En este periodo, VITA siguió enviando material de propaganda y recibiendo aportaciones del sacerdote bergamasco Luigi Ziliani (200 liras); ⁽³⁷⁾ de Gaetano Micciché desde Palermo (300 liras); ⁽³⁸⁾ de Renato Lapi, de la Federación Diocesana Florentina ⁽³⁹⁾ y de la Junta Diocesana de Acción Católica de Fano (40 liras), ⁽⁴⁰⁾ a las cuales se sumó el donativo de 100 liras por parte del arzobispo de Messina, Giovanni Ympallomeni. ⁽⁴¹⁾

Asimismo, VITA prosiguió sus esfuerzos por los recursos necesarios para continuar difundiendo en el extranjero su denuncia contra las leyes y los gobiernos anticlericales en México. Desde el inicio de 1929, López Ortega, en compañía de Serrano Orozco, se aprestó a conseguir el dinero que había llegado a Roma en forma de donativos para los católicos mexicanos y que la Santa Sede había decidido que fuese puesto en manos de la Delegación apostólica de Estados Unidos para que esta, a su vez, lo entregara a los obispos mexicanos. La postura de López Ortega y Serrano Orozco era clara: ese dinero era propiedad de la Liga porque su origen era la labor propagandística de VITA a lo largo de Europa. El 7 de enero de 1929, López Ortega y Serrano Orozco enviaron una carta al obispo Gerardo Anaya, secretario del comité episcopal y quien se encontraba en San Antonio, Texas. Los representantes de VITA exponían que tenían conocimiento de la decisión de la Santa Sede acerca de los fondos y argumentaron la propiedad de su organización sobre el dinero en disputa.

El envío hecho por el Vaticano es de dineros que estaban en depósito ya que eran sumas enviadas con destino a México por distintos países y que dada la autoridad del Sumo Pontífice podían ser destinadas en la

forma que Él juzgara más conveniente. Los trabajos de propaganda de VITA-México originaron las colectas en los distintos países que enviaron óbolos para los católicos mexicanos. La meta de hacer ese llamado mundial para ayudar a la Liga, fue y es por las necesidades que tiene en México de hacer grandes desembolsos para el sostenimiento de toda su organización, que de sobra es conocida de S.S.I, quien no ignora por otra parte no solamente lo costoso del sostenimiento de viudas y huérfanos por la actual persecución, sino también lo oneroso de la propaganda en el mundo, para poder hacer conocer a México y su situación actual. En manos de S.S.I. está en los actuales momentos proveer en nuestras necesidades. ⁽⁴²⁾

La respuesta del obispo Anaya tardaría bastante tiempo en llegar. Esta aparente falta de atención del episcopado a los llamados de López Ortega da cuenta de que, desde que Ruiz y Flores había recibido las instrucciones del papa para entablar negociaciones con el gobierno mexicano, la jerarquía eclesiástica volcaría sus energías a dicho objetivo. Por lo tanto, la solución del asunto de VITA —es decir, la transferencia de recursos a la Liga— habría significado mantener encendida la llama de una rebelión que resultaba incómoda para los planes estratégicos de la jerarquía eclesiástica.

La falta de respuesta del obispo Anaya generó desconcierto, así que, para principios del mes de abril, López Ortega y Serrano Orozco le enviaron otra misiva para preguntarle de nueva cuenta acerca del “delicado asuntos de los dineros”. ⁽⁴³⁾ Por fin, la contestación de Anaya llegó a principios del mes de mayo de 1929. En ella, el obispo explicaba que el episcopado mexicano desconocía a cuánto ascendían los fondos enviados por la Santa Sede a la Delegación apostólica de Estados Unidos, así como las instrucciones que esta última hubiera recibido con respecto a la distribución de dichos fondos. Además, Anaya manifestaba que había comentado el asunto con Ruiz y Flores, quien se mostraba preocupado por las “necesidades y miseria de tantos huérfanos y viudas”, pero había recomendado que lo correcto era que los representantes de VITA se pusieran en contacto directamente con Pietro Fumasoni-Biondi, delegado apostólico en Washington. ⁽⁴⁴⁾ Según el obispo Anaya, el conjunto de los obispos mostraba disposición para apoyar las gestiones de VITA ante Fumasoni-Biondi. La supuesta unanimidad del episcopado sobre el caso de VITA debió parecer dudosa a López Ortega y Serrano Orozco, pues ellos conocían perfectamente las profundas divisiones dentro del

episcopado, y sabían que solo hacia el exterior, este mantenía la apariencia de que “todos caminaban unidos”. (45)

Por otra parte, para ese momento, el desasosiego de López Ortega en relación con el futuro de VITA se debía también al reconocimiento de los límites a los que había llegado la estrategia propagandística:

Es inútil, por ahora, exigir más de los católicos de Europa, es inútil, porque de hacerlo, nos exponemos a perderlo todo o por lo menos a sembrar en sus ánimos la idea de que nosotros no estamos al alcance de la situación [...]. (46)

Para esas mismas fechas, el presidente Portes Gil y el arzobispo Ruiz y Flores manifestaron públicamente sus intenciones de darle fin al conflicto religioso. A principios de mayo de 1929, en una entrevista sobre la rebelión escobarista, el mandatario respondió que a pesar de que algunos católicos se habían involucrado en ella, otros representantes de la Iglesia se mostraban respetuosos de la ley y la autoridad; añadía que su gobierno respetaba la libertad de conciencia y, por lo tanto, no perseguía a ninguna religión. (47) Casi al mismo tiempo, Ruiz y Flores declaraba a la prensa estadounidense que las palabras del presidente Portes Gil eran una muestra de buena voluntad, la cual resultaba indispensable para la solución del conflicto religioso. Ruiz y Flores recalcaban que “la Iglesia y sus ministros estaban preparados para cooperar en un esfuerzo justo y moral para el mejoramiento del pueblo mexicano”, y aseguraba que “los ciudadanos católicos del país, cuya fe y patriotismo no se podían poner en duda, aceptarían sinceramente cualquier arreglo que pudiera celebrarse entre la Iglesia y el Gobierno”. (48) Como se observa, el ambiente para un acuerdo entre las partes estaba dado.

A pesar de las declaraciones conciliatorias del obispo Ruiz y Flores y del presidente Emilio Portes Gil, VITA siguió el consejo del obispo Anaya y determinó que era indispensable dirigirse tanto al delegado apostólico en Estados Unidos, Pietro Fumasoni-Biondi, como al arzobispo Ruiz y Flores. Así, aún con los arreglos en ciernes, el 28 de mayo de 1929, VITA se dirigió a Fumasoni-Biondi suplicándole que pusiera en manos de la Liga los fondos que le habían sido enviados desde la Santa Sede, pues la Liga había “tomado como un deber el auxiliar a las familias que la actual situación no solamente ha dejado en la orfandad sino en la más grande

miseria". ⁽⁴⁹⁾ Al día siguiente, VITA envió una misiva a Ruiz y Flores en la que le pedía que por favor intercediera para que Fumasoni-Biondi destinara una cantidad suficiente para "el sostenimiento y desarrollo de los trabajos de VITA México". ⁽⁵⁰⁾ Como es evidente, para ese momento, la situación de VITA y de la Liga era sumamente complicada pues las dos pedían a gritos el elemento esencial para mantener cualquier conflicto bélico: el dinero. Mientras la jerarquía eclesiástica y el gobierno mexicano se disponían a cerrar un enfrentamiento desgastante para ambos, VITA y la Liga trataban de hacerse de los recursos mínimos para no cejar en su lucha y mantener los ánimos encendidos por medio de sus labores de propaganda.

El 2 de junio de 1929, Ruiz y Flores contestó la petición de López Ortega de forma enérgica, y haciendo explícito que la lucha armada y la propaganda contra el gobierno ya no tenían cabida en la estrategia de la Iglesia en México; en consecuencia, la petición del dinero con el que VITA y la Liga pretendían continuar en ambos frentes fue denegada, sin importar los argumentos sobre la propiedad y el uso que se daría a dichos recursos. Estas fueron las palabras terminantes que Ruiz y Flores dirigió a López Ortega:

No creemos que la hostilidad al Gobierno logre lo que deseamos, porque ya se ha visto que la defensa armada no es capaz de derrocar al Gobierno, contando este, como cuenta, con todo el apoyo material y moral del Gobierno Americano. Tampoco sirve la hostilidad moral, porque ya se ha visto que no hace más que exacerbar pasiones de ambos campos. A la Iglesia toca abstenerse de toda acción armada y de acción de partidos políticos buscando independientemente de todo su libertad y sus derechos. El Papa está por un arreglo decoroso y quiere que todos los obispos, sacerdotes y fieles ayuden en eso, dejando a los ciudadanos armados en el uso de su derecho. Si esta transigencia del Papa produce los males que lamentas, creo que son mayores los males que el Papa prevé en la intransigencia. En cuanto a los dineros te diré que ni el Comité episcopal, ni el Sr. Anaya ni yo tenemos que disponer de ellos. El Papa los envió a la Delegación Apostólica de Washington con instrucciones que ella sabe y que no nos ha comunicado. Yo creo que la defensa armada, la campaña que se ha hecho en Europa y en Sudamérica y la resistencia pasiva de sacerdotes y fieles no quedarán sin efecto, porque todo eso obliga al Gobierno de México, a buscar una solución y porque será una lección para el futuro. ⁽⁵¹⁾

Lo dicho por Ruiz y Flores sintetizaba el drama del conflicto religioso desde 1926 hasta esa fecha, así como el propio drama de VITA, la cual parecía quedarse sin motivo de lucha y sin los recursos que alegaba como su propiedad.

Por esos días, la dirección de VITA tuvo noticia de que Ruiz y Flores había sido designado como delegado apostólico para México, nombramiento con el que la Santa Sede lo facultaba para negociar directa y personalmente con el presidente Portes Gil. Ante este panorama, el 5 de junio de 1929, López Ortega expresaba a Serrano Orozco que estaba ocurriendo todo "lo malo" que habían imaginado y que había sido deseado por los "arreglistas": "Tengo el terrible presentimiento que nos estamos hundiendo, y que nos vamos a hundir en un abismo sin fondo. Todos los ciegos que durante estos tres años han llorado por la paz que ahora parece que la van a conseguir, tendrán mucho tiempo para arrepentirse". (52)

En las comunicaciones que López Ortega mantuvo con sus principales contactos italianos después de la firma de los Arreglos de junio de 1929, el secretario general de VITA insistió en que, si bien todo se encontraba en las "manos del papa", era necesario advertir que dichos acuerdos eran "malísimos, incompletos, y eso mismo hacía a algunas personas abrigar el pensamiento de que pronto caerían por tierra". (53) Así, con el fin de mantenerse como un elemento activo en el espectro del catolicismo nacional e internacional, y de demostrar su presencia frente a un episcopado que trataba de dejar atrás el conflicto abierto con el gobierno, VITA invitó a sus corresponsales a firmar una circular dirigida a los obispos mexicanos en la que se asentaba que la permanencia de las leyes anticlericales en México significaba que aún no podía darse por terminado el conflicto religioso:

por lo que [seguirían] colaborando, con la ayuda de Dios, y como [les fuera] posible, con los católicos mexicanos tan admirablemente asociados en la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, hasta que el Gobierno de México reconozca y respete los derechos sagrados de los mismos católicos. (54)

A pesar de esta declaración que invitaba a la continuación de la lucha, y de las fuertes críticas a los Arreglos que aparecieron en el *Boletín* de VITA

de septiembre de 1929, en el cual se definió a los Arreglos como un acto de traición de la jerarquía eclesiástica hacia los combatientes cristeros, la organización no pudo mantener entre sus corresponsales el mismo espíritu combativo de los años anteriores. Asimismo, "la gran prensa católica se había alejado ya de las posiciones militantes, sosteniendo la necesidad de una paz inmediata y recordando las ventajas de la reconciliación". ⁽⁵⁵⁾ Las circunstancias eran distintas y los amigos de VITA reaccionaron a ellas, y así sucedió con los corresponsales italianos, específicamente con Gaetano Micciché y con el florentino Renato Lapi.

En julio de 1929, López Ortega había expresado a Micciché que todo se encontraba en manos del papa, pero que trataría de convencer al pontífice de que la lucha de los católicos debía continuar hasta que los derechos de la Iglesia fuesen completamente reconocidos. Según el secretario general de VITA, la labor de la Liga debía mantenerse en pie en nombre de la caridad que se debía a las víctimas de la persecución y en recuerdo de los mártires de Cristo Rey. ⁽⁵⁶⁾ Casi un mes después, Micciché comunicó a López Ortega que, si bien había decidido firmar la circular de VITA dirigida al episcopado, consideraba que, ante las nuevas noticias sobre México, no veía más razones para continuar con la campaña a favor de los católicos de este país. ⁽⁵⁷⁾ Similar sería la postura de Renato Lapi, quien reflejando el entusiasmo inicial que los Pactos lateranenses generaron entre los católicos italianos, ⁽⁵⁸⁾ comparó los Arreglos celebrados en México con "la armonía que reinaba en Italia después de la Conciliazione". ⁽⁵⁹⁾ En septiembre de 1929, Lapi comunicó a López Ortega que siempre imploraba por México y que daba "gracias a Jesús por el regreso de la paz a aquel heroico país". ⁽⁶⁰⁾

En medio de la conmoción provocada por el acuerdo entre el fascismo y la Santa Sede, algunos católicos italianos vieron los Arreglos de México con la misma lente optimista; para algunos, ambos casos demostraban que era posible el acomodo entre la Iglesia y los estados crecientemente autoritarios. En ese esquema, las manifestaciones políticas y el ejercicio de presión por parte de organizaciones seculares como VITA y como la Liga parecían carecer ya de sentido, pues la convivencia entre ambos poderes comenzaba a quedar normada por un precepto común. El caso del sacerdote bergamasco Luigi Ziliani sería distinto, pues él continuaría con una constante actividad pro México durante varios años más, como el más ferviente propagandista de la

causa de la Liga y “el último tenaz defensor de la causa cristera después de los Arreglos”. (61)

Aún con los Arreglos como un hecho consumado, el Comité Directivo de la Liga decidió interceder nuevamente por los recursos retenidos en Washington. De manera estratégica, el Comité comunicó a Ruiz y Flores que, si durante la guerra la decisión de la Santa Sede de mantener el dinero en la Delegación apostólica de Estados Unidos había sido una medida de prudencia, luego del fin de la acción bélica, esta decisión ya no tenía sentido. El Comité recordaba los grandes desembolsos y deudas contraídas con el fin de atender las necesidades de las familias de quienes habían muerto en la lucha armada católica y, por ello, pedía encarecidamente que los recursos que se encontraban en Washington fuesen entregados a la Liga y a VITA. De acuerdo con el Comité, la primera debía continuar en su defensa de las libertades esenciales y, la segunda, debía mantener informada a la opinión mundial sobre lo que acontecía en México. (62)

La petición del comité directivo no fue satisfecha en ese momento. Esta falta de respuesta de parte de la Delegación apostólica de México dio pie a que VITA retomara la comunicación con Ruiz y Flores con la esperanza de obtener, por fin, los ansiados donativos que inicialmente habían arribado al Vaticano. Así, a finales de agosto de 1929, López Ortega y Serrano Orozco enviaron al recién nombrado delegado apostólico de México una misiva en la que le recordaban la petición que le había hecho desde hacía varios meses sobre el dinero que se encontraba en Estados Unidos. Los autores recalcaban que tanto VITA como la Liga atravesaban por una situación tan precaria que las había orillado a:

la imperiosa necesidad de tomar a crédito algunas cantidades, para sostener las respectivas actividades, que lo mismo ayer que ahora, serían benéficas para la Iglesia y para la Patria, contando para el pago esos créditos con la suma a que nos referimos y para la que tenemos el apoyo de su Excelencia y de los dignísimos prelados mexicanos. (63)

La carta de los dirigentes de VITA tampoco obtuvo respuesta; sin embargo, en las siguientes semanas y bajo su propio criterio, el arzobispo Ruiz y Flores decidió el destino de los fondos retenidos en Estados Unidos. El 21 de septiembre de 1929, el presidente de la Liga,

Rafael Ceniceros y Villarreal, bajo el seudónimo de Pedro Hernández, informó a López Ortega y a Serrano Orozco que después de exigir a Ruiz y Flores el dinero colectado a favor de la Liga en Argentina, el arzobispo respondió que ya estaba siendo informado a detalle sobre los fondos en resguardo de la Delegación apostólica de Estados Unidos. ⁽⁶⁴⁾ De acuerdo con Ceniceros y Villarreal, el Comité Directivo de la Liga comunicó a Ruiz y Flores que en la ciudad de México se encontraban varios jefes cristeros, viudas y huérfanos que habían perdido a sus familiares en la guerra y, a consecuencia de ello, en ese momento no tenían ni para comer. Ante esta situación, Ruiz y Flores había nombrado una comisión, presidida por la “distinguida señora” Josefina Núñez de Colín, que debía estar a cargo de socorrer a los necesitados, para quienes el propio arzobispo entregó un cheque de 5,000 dólares, dinero que se agotó en unas cuantas semanas. En su informe, Ceniceros y Villarreal detalló lo siguiente:

Instamos al Señor Delegado [Ruiz y Flores] para que diera algo a la Liga, pues teníamos un compromiso de cinco mil pesos que el Banco Nacional nos había prestado con la firma de persona abonada y sin saber que era para la Liga. Después de algunos días, el Señor Delegado entregó un cheque por 5,000 dólares para la Liga, al tesorero de ésta, y aunque le manifestamos que aquella suma no nos bastaría, ni siquiera para cubrir nuestros compromisos, nos dijo que ya no había nada más, que el fondo estaba casi agotado, que lo poco que quedaba se iba a repartir entre los obispos necesitados, que de lo que había recibido la Delegación de Washington, se habían empleado 25,000 dólares en comprar un edificio para un seminario en Texas, 10,000 dólares para composturas hechas a dicho edificio, 10,000 dólares que se habían entregado al padre Darío Miranda para el Secretariado Social y algo que se había distribuido ya entre los obispos. Por lo expuesto, no tenemos esperanzas de que no des un solo centavo más, y como no tenemos datos suficientes para fijar la cantidad donada a la Liga, nada podemos hacer. ⁽⁶⁵⁾

Así, el dinero que había llegado a la Santa Sede producto, en buena medida, de las actividades propagandísticas de VITA en Europa, terminó siendo utilizado para fines ajenos a los deseos de esta y de la Liga. Si bien Ruiz y Flores conocía el origen de dicho dinero, la distribución que hizo de este respondió a la lógica de un prelado que estaba en búsqueda de un nuevo entendimiento con el régimen, es decir, un prelado que estaba actuando conforme a la lógica institucional vaticana, en la cual, la política de conciliación había desplazado de manera determinante a la

militancia intransigente de la Liga y de los religiosos afectos a ella. Aunque el delegado apostólico destinó una cantidad limitada para la Liga —es decir, una cantidad que representó una ayuda significativa pero que tampoco le permitió fortalecerse lo suficiente como para desplegar actividades importantes de oposición política— y recursos para ayudar a las víctimas de la guerra, su postura con respecto a VITA no sería nada condescendiente. VITA no recibiría ninguna cantidad de parte del delegado apostólico Ruiz y Flores.

El hecho de que la Liga recibiera recursos —aún en medio de todos los cuestionamientos del comité directivo hacia el delegado apostólico Ruiz y Flores— fue una de las causas para que el padre Alberto María Carreño, secretario del arzobispo Díaz Barreto, acusara a la Liga y a VITA por exigir injustificadamente dinero al episcopado mexicano, condenándolas —en su icónico libro sobre el mencionado arzobispo— como dos organizaciones “ajenas a la verdad” y “de una ambición desbordada”. ⁽⁶⁶⁾

CONCLUSIONES

Desde 1926, el activismo a favor del México católico se extendió hasta tierras europeas. Los prelados, sacerdotes y seglares proclives a la lucha contra el Estado posrevolucionario fraguaron y pusieron en marcha programas de acción que no solo les permitieran dar a conocer al mundo la versión católica sobre el conflicto religioso en México, sino que les granjeara también la ayuda material necesaria para mantenerse en pie en contra del callismo. De estos esfuerzos nació, en 1927, la Unión Mundial de Socios Honorarios de la Liga, la cual, a mediados del siguiente año, se convertiría en VITA México. La razón de ser de ambas organizaciones fue, por lo tanto, el desarrollo de propaganda a favor del catolicismo mexicano —que la Liga decía representar— y la reunión de recursos económicos necesarios para mantener la lucha de los católicos contra el callismo.

Este texto ha buscado contribuir al conocimiento y al debate sobre los diversos intereses en juego en el mundo católico en la coyuntura marcada por la firma de los Arreglos de 1929 que pusieron fin al conflicto armado religioso. En ese contexto, los desencuentros entre los católicos más intransigentes y *rebeldes* y la jerarquía eclesiástica, favorable a la conciliación con el régimen oficial, tuvieron una importante faceta

material, es decir, la disputa por los recursos económicos que habían llegado a la Santa Sede en forma de donativos, esto es, como consecuencia de la labor de propaganda transnacional de los Socios Honorarios y de VITA posteriormente. **Esta última y la Liga insistieron hasta el cansancio y defendieron la propiedad sobre dichos recursos porque de ellos dependía en buena medida su sobrevivencia y el ímpetu con el que pudieran seguir manteniendo el espíritu combativo en contra de un régimen constitucional que se mantenía anticlerical. La negativa de las autoridades religiosas a hacer entrega de dichos fondos a las organizaciones reclamantes conduce a identificar el ahogamiento económico al que fueron sometidas dichas organizaciones — incómodas, por demás, para la jerarquía eclesiástica— desde 1929 y, también, de manera más general, a valorar la esfera de lo material como un asunto presente en los procesos de conflicto del mundo católico.**

FUENTES

Archivos

AAV Archivo Apostolico Vaticano. Ciudad del Vaticano, Roma, Italia.

Archivo della Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari. Ciudad del Vaticano, Roma, Italia.

AHAM Archivo Histórico del Arzobispado de México. Ciudad de México, México.

AHCM Archivo Histórico de la Ciudad de México. Ciudad de México, México.

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México.

ARCA Archives du Monde Catholique. Lovaina la Nueva, Bélgica.

BAV Biblioteca Apostólica Vaticana. Ciudad del Vaticano, Roma, Italia.

Bibliografía

Andes, Stephen J. C. "El Cristo Rey conservador: la alianza tácita entre católicos y conservadores chilenos y el conflicto religioso de México, 1926-1929". Jean Meyer (comp.). *Las naciones frente al conflicto religioso en México*. D.F: CIDE-Tusquets Editores, 2010, pp. 169-192.

— . *The Vatican and Catholic Activism in Mexico and Chile. The Politics of Transnational Catholicism, 1920-1940*. New York: Oxford University Press, 2014.

Aspe Armella, María Luisa. *La formación social y política de los católicos mexicanos. La Acción Católica Mexicana y la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, 1929-1958*. D.F: Universidad Iberoamericana-Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2008.

Bailey, David. *¡Viva Cristo Rey! The cristero rebellion and the Church-State conflict in México*. Austin: University of Texas Press, 1974.

Carreño, Alberto María. *El arzobispo de México Exmo. Sr. Dr. Pascual Díaz y el conflicto religioso*. 2a ed., D.F: Ediciones Victoria, 1943.

Casella, Mario. *L'azione cattolica nell'Italia contemporanea (1919-1929)*. Roma: Istituto per la storia dell'Azione cattolica e del movimento cattolico in Italia "Paolo VI" (ISACEM)-Editrice A.V.E., 1992.

Crespo Reyes, Sofía. *Entre la filantropía y la práctica política. La Unión de Damas Católicas Mexicanas en la Ciudad de México, 1860-1932*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2021.

De Giuseppe, Massimo. "Del 'Calles con occhi di fuoco' a la 'Guadalupe de Marzabotto'. El conflicto religioso mexicano en Italia". Jean Meyer (comp.). *Las naciones frente al conflicto religioso en México*. Ciudad de México: CIDE-Tusquets Editores, 2010, pp. 53-82.

Díaz Barreto, Pascual. *Informe que rinde al V. Episcopado Mexicano el Obispo de Tabasco Pascual Díaz en relación con las actividades de los representantes de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa en los Estados Unidos de América*. Nueva York: s. e., 1928.

Hanley, Timothy Clarke. "Civilian leadership of the cristero movement: the Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa and the Church-State conflict in Mexico, 1925-1938". Nueva York: Universidad de Columbia, 1977 (tesis de doctorado en Historia).

Hoyois, Giovanni y Louis Picard. *Tragédie mexicaine. Jusqu'au sang*. Lovaina: Editions de la Jeunesse Catholique, 1928.

Lida, Miranda. "La cuestión mexicana en el catolicismo argentino de la década de 1929". Jean Meyer (comp.). *Las naciones frente al conflicto religioso en México*. D. F.: CIDE-Tusquets Editores, 2010, pp. 247-264.

López Ortega, José Antonio. *Las naciones extranjeras y la persecución religiosa en México*. D.F: s. e., 1944.

Meyer, Jean. *La Cristiada*, t. 2. *El conflicto entre la Iglesia y el Estado, 1926-1929*. D. F: Siglo XXI, 1973.

Olmos Velázquez, Evaristo. *El conflicto religioso en México*. D. F: Instituto Teológico Salesiano-Universidad Pontificia de México-Ediciones Don Bosco, 1991.

O'Dogherty Madrazo, Laura. "Los católicos belgas y el conflicto religioso en México". Jean Meyer (comp.). *Las naciones frente al conflicto religioso en México*. D.F.: CIDE-Tusquets Editores, 2010, pp. 33-52.

Redinger, Matthew A. "Burke, Lippman, Walsh: Diplomacia privada en la crisis entre Iglesia y Estado en México, 1927-1929". Jean Meyer (comp.). *Las naciones frente al conflicto religioso en México*. Ciudad de México: CIDE-Tusquets Editores, 2010, pp. 321-340.

Savarino, Franco y Andrea Mutolo. *Los orígenes de la Ciudad del Vaticano: Estado e Iglesia 1913-1943*. D.F: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2006.

Valvo, Paolo. *Pio XI e la Cristiada. Fede, guerra e diplomazia in Messico (1926-1929)*. Brescia: Morcelliana, 2016.

Young, Julia. *Mexican Exodus: emigrants, exiles and refugees of the Cristero War*. New York: Oxford University Press, 2015.

REFERENCIAS 1

(1) Doctora en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Correo: aguerrerromed@up.edu.mx Este texto es un extracto de mi tesis doctoral, "Católicos mexicanos en el extranjero: la Unión Internacional de Todos los Amigos de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDLR), 1926-1929", presentada en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora en julio de 2021.

(2) La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa [en adelante Liga], surgió en México a principios de 1925 en respuesta a la agudización del ambiente anticlerical durante la presidencia de Plutarco Elías Calles. Desde sus inicios, se definió como una organización cívica a favor de la libertad de los católicos mexicanos en su doble carácter de fieles y de ciudadanos. Ya la segunda mitad 1926, con el inicio de los enfrentamientos entre católicos y autoridades locales y federales, la Liga se propuso dirigir y coordinar la defensa armada católica.

(3) Jean Meyer. *La Cristiada, t. 2. El conflicto entre la Iglesia y el Estado, 1926-1929*. D. F: Siglo XXI, 1973, p. 369.

(4) María Luisa Aspe Armella. *La formación social y política de los católicos mexicanos. La Acción Católica Mexicana y la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, 1929-1958*. D.F: Universidad Iberoamericana-Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2008, pp. 62-63.

(5) Sofía Crespo Reyes. *Entre la filantropía y la práctica política. La Unión de Damas Católicas Mexicanas en la Ciudad de México, 1860-1932*.

Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2021, pp. 196-197.

(6) La Action Populaire fue un equipo de jesuitas consagrado a la promoción y difusión de las ideas del cristianismo social, y fue dirigido de 1905 a 1946 por el padre Gustave Desbuquois, quien desde esas fechas tuvo contacto con el clero mexicano. Stephen J. C. Andes explica que el jesuita mexicano Alfredo Méndez Medina, principal dirigente del catolicismo social en la década de 1920, conoció de cerca el trabajo de la Action Populaire. Según Andes, Méndez Medina admiró la “fe religiosa, el compromiso social y el sentido del deber y de la política de Desbuquois”. Stephen J. C. Andes. *The Vatican and Catholic Activism in Mexico and Chile. The Politics of Transnational Catholicism, 1920-1940*. New York: Oxford University Press, 2014, p. 44.

(7) Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM). “Manuel Ángel Canseco a José María González y Valencia”, Frankfurt, 12 de diciembre de 1927. Fondo Miguel Palomar y Vizcarra, sección Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, caja 52, rollo 77.

(8) Véase Paolo Valvo. *Pio XI e la Cristiada. Fede, guerra e diplomazia in Messico (1926-1929)*. Brescia: Morcelliana, 2016, pp. 293-294.

(9) “La Unión Internacional de Todos los Amigos de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa de México (VITA México) presenta a la consideración del Venerable Episcopado Mexicano los siguientes apuntes sobre las labores de propaganda internacional de la LNDLR en favor de los católicos mexicanos”. Roma, Secretariado General de VITA México, 1928, p. 8. López Ortega, primer dirigente de VITA, también explicó la creación de esta organización en términos de una “ampliación de las actividades de la Unión Internacional de Socios Honorarios”. José Antonio López Ortega. *Las naciones extranjeras y la persecución religiosa en México*. D. F: s.e., 1944, p. 135.

(10) AHUNAM. “Miguel Palomar y Vizcarra a Antonio López Ortega”, México, 27 de julio de 1928. Fondo VITA México, caja 4, leg. 6, exp. 7.

(11) Una de esas modificaciones fue el cambio de oficinas, pues mientras la Oficina Auxiliar de los Socios Honorarios se ubicó en el Colegio Pío Latinoamericano, la sede de VITA cambió a la calle de Casella Postale 172, igualmente en Roma. Ello se explica porque, ante la desaparición de la Comisión de obispos a fines de 1927, el activismo pro cristero ya no pudo ser albergado en un recinto religioso oficial como el Colegio Latinoamericano.

(12) AHUNAM. "Antonio López Ortega a Gaetano Micchiè", 27 de octubre de 1928. Fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 10.

(13) *Ibid.* "Antonio López Ortega a David G. Ramírez", Roma, 8 de agosto de 1928. Fondo VITA México. caja 4, leg. 5, exp. 8.

(14) *Idem.*

(15) *Ibid.* "Rodolfo Carbone a Antonio López Ortega", Buenos Aires, 14 de junio de 1928. Fondo VITA México. caja 4, leg. 5, exp. 8.

(16) Miranda Lida explica así las intenciones de *El Pueblo* en la realización de la colecta a favor de México: "Era una jugada perfecta: de este modo, el periódico encontraría un impacto internacional como el periódico católico argentino —no era el único, pero a esta altura podía ya pasar por tal a los ojos del papado—. Y, en efecto, así ocurrió. Apenas iniciada la campaña, *El Pueblo* recibió el respaldo de monseñor Cortesi, nuncio papal en la Argentina, y recibiría más tarde el reconocimiento de Pío XI". Miranda Lida. "La cuestión mexicana en el catolicismo argentino de la década de 1929". Jean Meyer (comp.). *Las naciones frente al conflicto religioso en México*. D. F: CIDE-Tusquets Editores, 2010, p. 261.

(17) Timothy Clarke Hanley. "Civilian leadership of the cristero movement: the Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa and the Church-State conflict in Mexico, 1925-1938". Nueva York: Universidad de Columbia, 1977 (tesis de doctorado en Historia), p. 265.

(18) AHUNAM. "Comité Directivo de la LNDLR al cardenal Pietro Gasparri", México, 26 de septiembre de 1928. Fondo Miguel Palomar y Vizcarra, sección LNDLR, rollo 75, caja 49, pp. 1-2. Este documento también se encuentra en el Archivio della Sacra Congregazione degli

Affari Ecclesiastici Straordinari (AA.EE.SS.). Periodo IV, fondo Messico, fascículo 221.

(19) Valvo, *op. cit.*, pp. 372-373.

(20) Cruchaga Tocornal era entonces jefe de las comisiones mixtas hispano-mexicana, germano-mexicana e italo-mexicana, creadas para resolver las disputas sobre propiedades que había provocado la revolución de 1910 y uno de los principales defensores del concordato entre el gobierno y la Iglesia católica en Chile, el cual se discutía también por aquellos días en la Santa Sede. Stephen J. C. Andes. "El Cristo Rey conservador: la alianza tácita entre católicos y conservadores chilenos y el conflicto religioso de México, 1926-1929". Meyer. *Las naciones...*, p. 186.

(21) Valvo, *op. cit.*, pp. 381-385; Matthew A. Redinger. "Burke, Lippman, Walsh: Diplomacia privada en la crisis entre Iglesia y Estado en México, 1927-1929", *ibid.*, p. 333.

(22) En concreto, esta información fue transmitida por Ruiz y Flores a los alumnos mexicanos del Colegio Pío Latinoamericano, razón por la que pudo ser conocida por López Ortega y Serrano Orozco. Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM), "José Serrano Orozco a Miguel Palomar y Vizcarra", Roma, 20 de octubre de 1928. Fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 10.

(23) AHUNAM, Antonio López Ortega a Giovanni Hoyois, Roma, 9 de noviembre de 1928, fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 11.

(24) En una carta fechada el 20 de octubre de 1928, Serrano Orozco narró a Palomar y Vizcarra la actitud de oposición a la Liga que Ruiz y Flores había mostrado frente a los alumnos del Colegio Pío Latinoamericano, a quienes les había comentado que en el proceso de búsqueda de un arreglo con el gobierno mexicano, procurarían evitar las dificultades que surgirían de parte de los "intransigentes", es decir, de los miembros de la Liga, sobre la cual, además, había revelado información reservada acerca de la identidad de sus miembros. AHUNAM, "José Serrano Orozco a Miguel Palomar y Vizcarra", Roma, 20 de octubre de 1928. Fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 10.

(25) De acuerdo con Julia Young, los inicios de la Unión Nacionalista Mexicana (UNM) se remontan a principios de 1928, cuando Carlos Fernández, un migrante mexicano y católico de clase media, residente en Chicago, Estados Unidos, fundó la Sociedad de Beneficencia Pro México, organización conformada, en su mayoría, por trabajadores mexicanos de bajos recursos que, a pesar de ello, buscaban reunir dinero para la lucha armada de los cristeros y para difundir propaganda a favor de esta. La Sociedad de Beneficencia Pro México logró hacerse de bases en Illinois, Indiana, Wisconsin y Michigan. Fernández, quien mantenía constante correspondencia con el padre Ramírez, tuvo la idea de superar el faccionalismo presente entre los exiliados católicos mexicanos — religiosos y seculares— que se encontraban exiliados en Estados Unidos. Por tal motivo, para mediados de 1928, Fernández solicitó la ayuda del obispo Jesús Manríquez y Zárte para fundar una institución que agrupara a un buen número de grupos dedicados al activismo pro cristero en aquella nación. Así, desde Los Ángeles, California, Manríquez y Zárte alentó la formación de la UNM y aconsejó a Fernández que se reuniera con los miembros de la ACJM que se encontraban en Estados Unidos. Después de reunir a pequeñas organizaciones —Liga Pro México, Liga Católica, entre otras— de Los Ángeles, Laredo y El Paso, la conferencia inaugural de la UNM tuvo lugar en esta última ciudad entre el 23 y el 26 de julio de 1928. Julia Young. *Mexican Exodus: emigrants, exiles and refugees of the Cristero War*. New York: Oxford University Press, 2015, pp. 132-134.

(26) Antonio López Ortega a Giovanni Hoyois, Roma, 9 de noviembre de 1928. AHUNAM, fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 11.

(27) En la carta de López Ortega resguardada en la Université Catholique de Louvain-la Neuve, se encuentra una anotación de Hoyois en donde se lee: "imposible dar apoyo financiero". Archives du Monde Catholique (ARCA), Archives Giovanni Hoyois, expediente 137.

(28) AHUNAM, "Antonio López Ortega a Miguel Palomar y Vizcarra", Pisa, 20 de noviembre de 1928. Fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 11.

(29) Esto último explica la elaboración, a finales de 1928, de un pequeño folleto sobre el desarrollo de la organización que llevaba por

título "La Unión Internacional de Todos los Amigos de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa de México (VITA México) presenta a la consideración del Venerable Episcopado Mexicano los siguientes apuntes sobre las labores de propaganda internacional de la LNDLR en favor de los católicos mexicanos". Unión, 1928. Los ejemplares de este folleto pueden encontrarse en el propio archivo de VITA (AHUNAM), en el Archivo Histórico del Arzobispado de México (AHAM) y en la Biblioteca Apostólica Vaticana (BAV).

(30) Pascual Díaz Barreto. Informe que rinde al V. Episcopado Mexicano el Obispo de Tabasco Pascual Díaz en relación con las actividades de los representantes de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa en los Estados Unidos de América. Nueva York: s. e., 1928.

(31) AHUNAM, "Antonio López Ortega a Miguel Palomar y Vizcarra", Pisa, 13 de diciembre de 1928. Fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 12.

(32) La postura de estos obispos que dudaban en expresarse sobre la situación de México demuestra que el argumento esgrimido por la Acción Católica de la Juventud Belga acerca de que universalidad del catolicismo justificaba las protestas contra el gobierno de Calles —sin importar el respeto a la soberanía de una nación extranjera— no primaba entre todo el clero europeo.

(33) AHUNAM, "Antonio López Ortega a David G. Ramírez", Roma, 1 de diciembre de 1928. Fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 12.

(34) Es muy probable que el optimismo de López Ortega con respecto a la ayuda que esperaba de los prelados estuviera motivada, en parte, por la pastoral colectiva del 21 de noviembre de 1928, en la cual el episcopado había reconocido la constancia y el heroísmo de los miembros de la Liga y de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. David Bailey. *¡Viva Cristo Rey! The cristero rebellion and the Church-State conflict in México*. Austin: University of Texas Press, 1974, pp. 229-230.

(35) José Serrano Orozco era un católico mexicano simpatizante de la Liga que se encontraba radicando en París, comendador de la Orden

de la Merced, caballero de la Orden Pontificia de San Gregorio Magno y había sido cercano a la extinta comisión de obispos. Entre octubre y noviembre de 1928, Serrano Orozco llegó a Roma procedente de París y se sumó a las tareas de dirección de VITA.

(36) AHUNAM, "José Serrano Orozco a Antonio López Ortega", Roma, 9 de diciembre de 1928. Fondo VITA México, caja 4, leg. 5, exp. 12. Se desconoce el medio por el que la Santa Sede dio a conocer la decisión sobre los fondos destinados a México.

(37) Ibid., "Antonio López Ortega a Luigi Ziliani", Pisa, 23 de marzo de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 3.

(38) Ibid., "Gaetano Micciché a Antonio López Ortega", Palermo, 10 de abril de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 4.

(39) Ibid., "Antonio López Ortega a Renato Lapi", Pisa, 4 de abril de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 4.

(40) Ibid., "Junta Diocesana de Acción Católica de Fano a Antonio López Ortega", Fano, 13 de abril de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 4.

(41) Ibid., "Antonio López Ortega a Giovanni Ympallomeni", Pisa, 4 de abril de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 4.

(42) Archivo Apostólico Vaticano (AAV). "Antonio López Ortega y José Serrano Orozco al obispo Gerardo Anaya", Roma, 7 de enero de 1929. Delegación Apostólica en México, busta 72, fascículo 371.

(43) Ibid., "Antonio López Ortega y José Serrano Orozco a Gerardo Anaya", Roma, 1 de abril de 1929. Delegación Apostólica en México, busta 72, fascículo 371.

(44) Ibid., "Gerardo Anaya a Antonio López Ortega y José Serrano Orozco", San Antonio, 5 de mayo de 1929. Delegación Apostólica en México, busta 72, fascículo 371.

(45) AHUNAM, "José Serrano Orozco a Miguel Palomar y Vizcarra", Roma, 11 de abril de 1929. Fondo VITA México, caja 5, legajo 6, expediente 4.

(46) Ibid., "Antonio López Ortega a J.P. Fernández", Pisa, 9 de mayo de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 5.

(47) La entrevista fue publicada por *Excélsior* el 3 de mayo de 1929. Bailey, op. cit., p. 253.

(48) Las declaraciones fueron publicadas por *Excélsior* el 4 de mayo de 1929. Evaristo Olmos Velázquez. *El conflicto religioso en México*. D. F: Instituto Teológico Salesiano-Universidad Pontificia de México-Ediciones Don Bosco, 1991, p. 403.

(49) AAV, "Antonio López Ortega y José Serrano Orozco a Pietro Fumasoni-Biondi", Roma, 28 de mayo de 1929. Delegación Apostólica en México, busta 72, fascículo 371.

(50) Ibid., "Antonio López Ortega y José Serrano Orozco a Leopoldo Ruiz y Flores", Roma, 29 de mayo de 1929. Delegación Apostólica en México, busta 72, fascículo 371. Es muy probable que esta carta haya llegado a Washington después del 4 de junio, fecha en que Ruiz y Flores, y Díaz Barreto emprendieron el viaje a tierras mexicanas con el objetivo de negociar con el presidente Portes Gil. En este caso, lo más posible es que la misiva le haya sido remitida a su domicilio en México.

(51) AHUNAM, "Leopoldo Ruiz y Flores a Antonio López Ortega", Washington, 2 de junio de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 6. Esta carta no fue la respuesta a la misiva enviada por VITA el 29 de mayo, prueba de ello es que Ruiz y Flores menciona que acaba de recibir una carta de López Ortega fechada el 9 de mayo. Sobre esta última, no he hallado referencias en los archivos consultados.

(52) Ibid., "Antonio López Ortega a José Serrano Orozco", Pisa, 5 de junio de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 6.

(53) Ibid., "Antonio López Ortega a Luigi Ziliani", Roma, 29 de julio de 1929; y Antonio López Ortega a Gaetano Micciché, Roma, 29 de julio de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 7.

(54) La circular dirigida a los obispos mexicanos, con fecha del 10 de agosto de 1929, fue firmada por los principales contactos italianos de VITA (Gaetano Micciché, Luigi Ziliani, Renato Lapi) y por otros de sus corresponsales europeos: A. Bangha, presidente de las Congregaciones Marianas de Hungría; Guillermo Schütte, director de la Casa Salesiana de Bamberg, Alemania; Kilian Kirchhoff, O.F.M. de Hagen, Alemania; Walter Mariaux, de Weil am Rhein, Alemania; Louis Picard, asistente eclesiástico de la ACJB; Peppino Molinari de Las Marcas, Italia; el sacerdote jesuita Cesareo Alba, de Moulins, Francia, y el presidente de la Liga de Católicos de Alsacia, Francia. López, *ibid.*, pp. 288-289. Es importante mencionar que este documento fue enviado al episcopado mexicano hasta el mes de diciembre de ese año.

(55) Massimo De Giuseppe. "Del 'Calles con occhi di fuoco' a la 'Guadalupe de Marzabotto'. El conflicto religioso mexicano en Italia". Meyer. *Las naciones...*, p. 77.

(56) AHUNAM, "Antonio López Ortega a Gaetano Micciché", Roma, 3 de julio de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 7.

(57) Ibid., "Gaetano Micciché a Antonio López Ortega", Palermo, 30 de agosto de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 8.

(58) Mario Casella. *L'azione cattolica nell'Italia contemporanea (1919-1929)*. Roma: Istituto per la storia dell'Azione cattolica e del movimento cattolico in Italia "Paolo VI" (ISACEM)-Editrice A.V.E., 1992, pp. 213-214; Franco Savarino y Andrea Mutolo. *Los orígenes de la Ciudad del Vaticano: Estado e Iglesia 1913-1943*. D.F: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2006, pp. 142-152.

(59) De Giuseppe, op. cit., p. 78.

(60) AHUNAM, "Renato Lapi a Antonio López Ortega", Florencia, 17 de septiembre de 1929. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 9.

(61) De Giuseppe, op. cit., p. 78.

(62) AHUNAM, "Comité Directivo de la Liga al delegado apostólico Leopoldo Ruiz y Flores", México, 13 de julio de 1929. Fondo Miguel Palomar y Vizcarra, sección LNDLR, rollo 76, caja 51.

(63) AAV, "Antonio López Ortega a Leopoldo Ruiz y Flores", Roma, 30 de agosto de 1929. Delegación Apostólica en México, busta 72, fascículo 371.

(64) El seudónimo Pedro Hernández, en sustitución de Rafael Ceniceros y Villarreal, se utilizó no solo en la correspondencia entre los distintos miembros de la Liga, sino también en documentación oficial emitida por la propia delegación apostólica de México. Esto parece indicar el grado de protección por el que optó el presidente de la Liga luego de la firma de los Arreglos, seguramente como una estrategia para evitar la vigilancia y las posibles represalias por parte del gobierno mexicano.

(65) AHUNAM, "Rafael Ceniceros y Villarreal a Antonio López Ortega y José Serrano Orozco", México, 21 de septiembre de 1929, p. 3. Fondo VITA México, caja 5, leg. 6, exp. 9.

(66) Alberto María Carreño. *El arzobispo de México Exmo. Sr. Dr. Pascual Díaz y el conflicto religioso*. 2a ed., D.F.: Ediciones Victoria, 1943, pp. 533-542.

ÚLTIMA APARICIÓN DE LAS BRIGADAS FEMENINAS DE SANTA JUANA DE ARCO.

La existencia del Ejército Femenino siempre estuvo en la mira, no de los militares y la policía que ignoraron por mucho tiempo su existencia, sino de las propias organizaciones católicas que veían con desconfianza la participación de las mujeres en esta lucha.

Particularmente la Compañía de Jesús obedeciendo órdenes desde Roma hostigó y logro conseguir que el juramento de las militantes quedara suspendido, luego exigieron información; el objetivo de aquello era evitar que el Ejército Femenino siguiera apoyando la resistencia.

Con el levantamiento del Gral. Lauro Rocha en 1935 que dio origen a la llamada Segunda Cristiada, solo algunos núcleos de las Brigadas apoyaron al general Rocha hasta su muerte el 31 de diciembre de 1937 en la ciudad de México.

El líder dela Segunda Cristiada se encontraba muy enfermo y era asistido por jóvenes voluntarias del Ejército Femenino, el general fue asesinado en su propio cama donde estaba convaleciente a pesar de que una de los jóvenes trato de protegerlo con su propio cuerpo.

A raíz de ello la policía inició una persecución contra los restos de las Brigadas de Santa Juana de Arco , que tuvieron que huir de sus lugares de origen para salvarse del destierro, la prisión o la muerte.

Aquí presento un material gráfico inédito, del entierro del general Lauro Rocha el 3 de enero de 1937 en el Panteón Español de la capital mexicana, donde destaca la presencia de las Brigadas Femeninas, después de eso no se vuelve aparecer en la historia, aunque la lucha de los cristeros fue sofocada en el Estado de Durango hasta 1941.

Según Los informes oficiales el General Rocha fue localizado en la casa 10 del Callejón de San Lorenzo en la Villa de Guadalupe.

Los militares que ingresaron al domicilio a las 12:30 del 31 de diciembre de 1936, encontrando en un cuarto al General Rocha (no indica el estado de salud grave del general) quien al darse cuenta tomo su arma automática sin tiempo para defenderse. Los Capitanes Francisco Flores, José Palos y el

teniente Gonzalo Adalid, dispararon sobre el jefe cristero haciéndole 13 impactos: uno en el cráneo, uno en el maxilar inferior, tres en el pecho, tres arriba de la cintura y cinco en el muslo derecho. Dos señoritas de apellido Delgado fueron detenidas y llevadas a la Inspección de Policía para ser interrogadas e informen sobre la rebelión cristera en Jalisco.

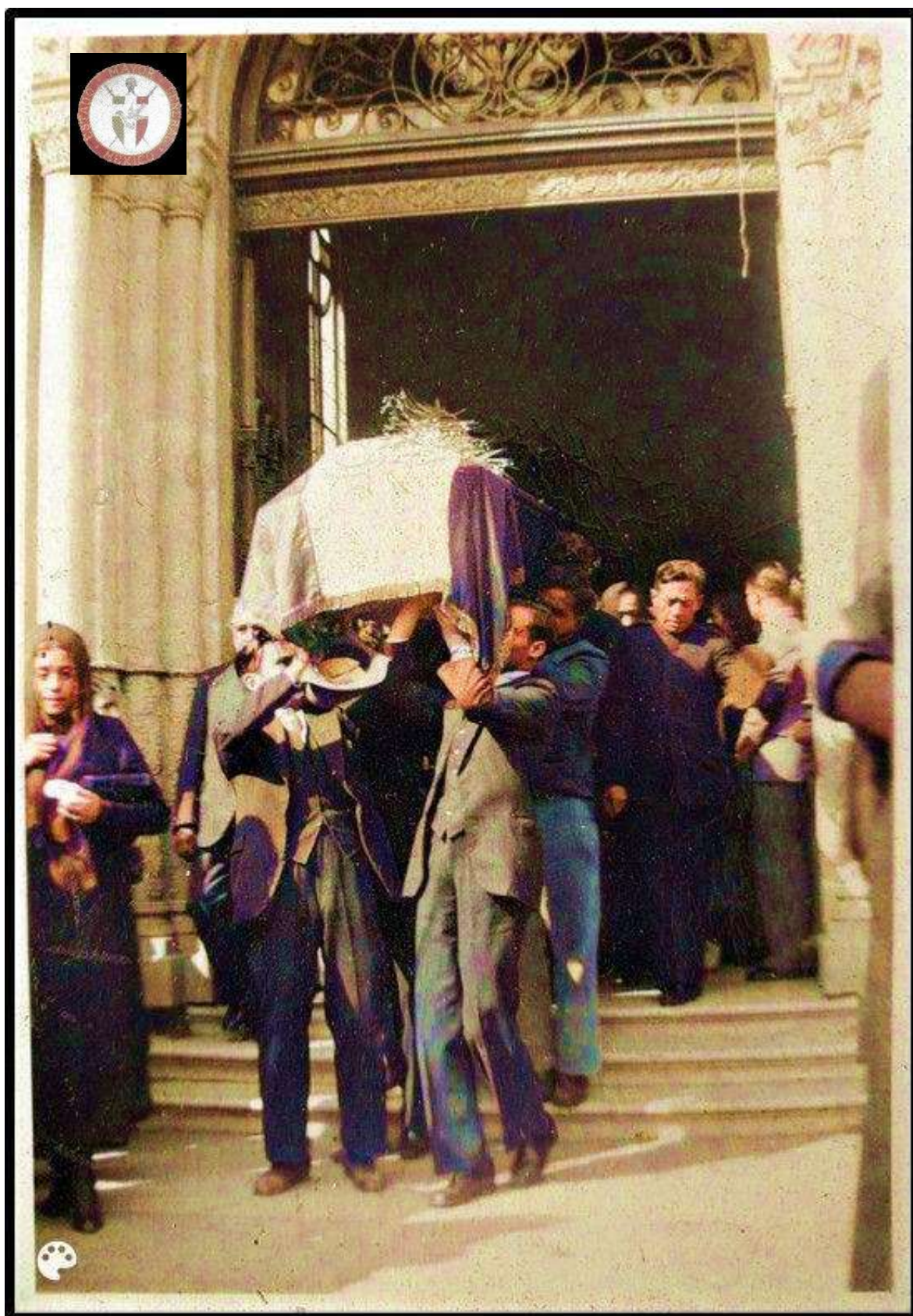
Los militares encontraron el archivo del General Rocha con mucha información de la rebelión desde 1934.

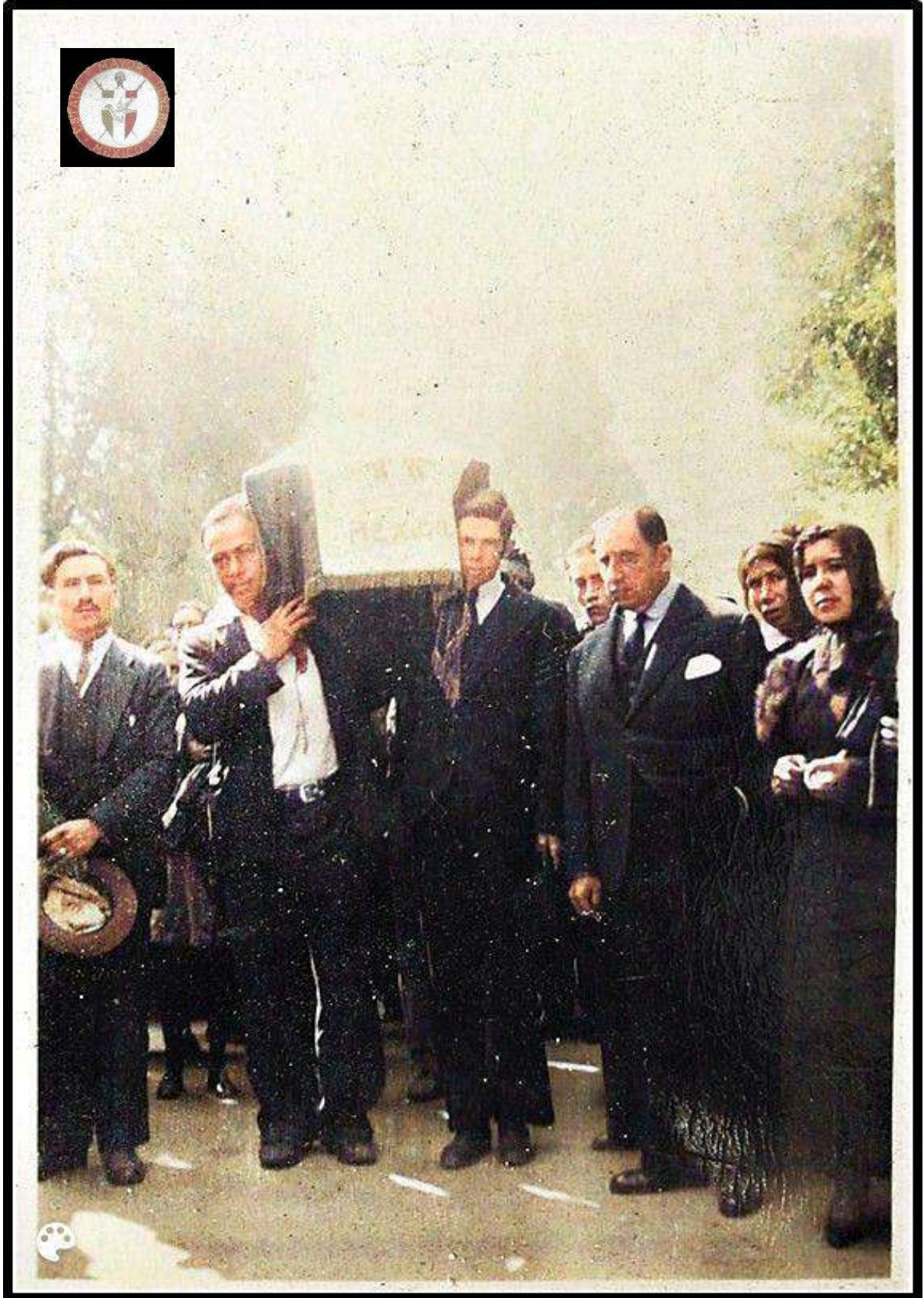
El cuerpo del jefe cristero fue recogido por una ambulancia de la Cruz Verde.

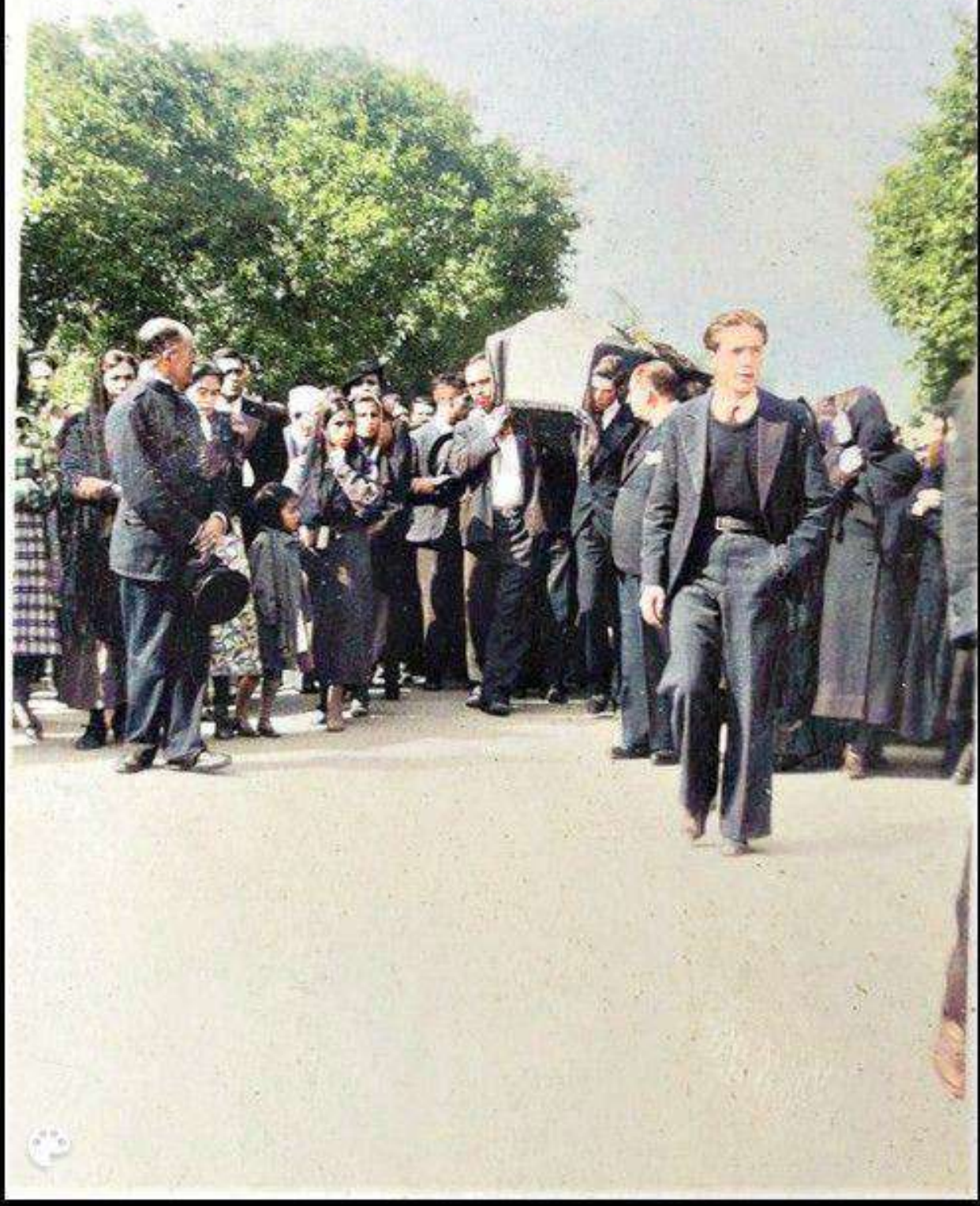
Es de asegurar que los balazos que presenta en la cabeza, fueron los tiros de gracia. El día 2 el General fue entregado a sus familiares y correligionarios para darle sepultura.

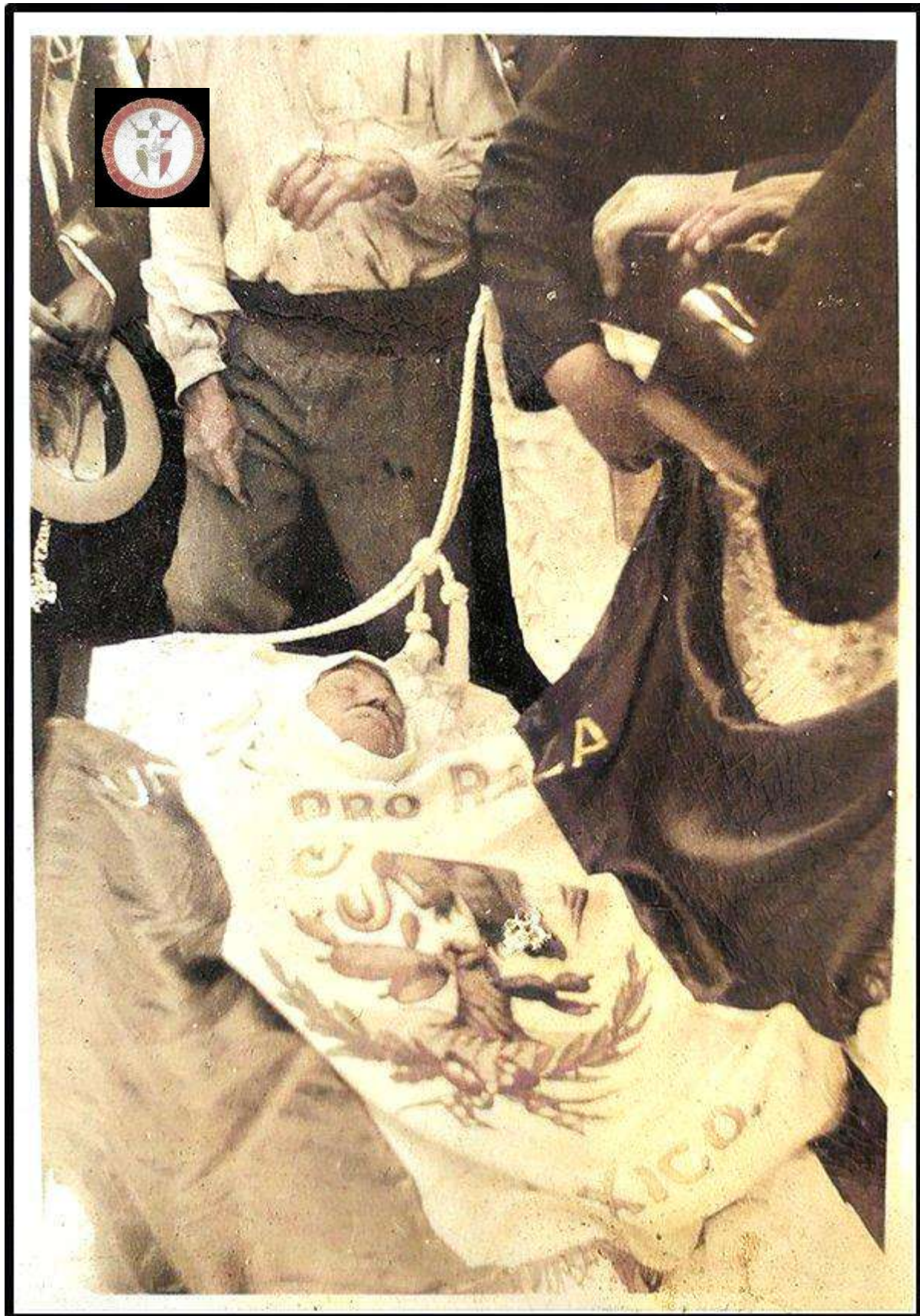
Con estos sucesos Iglesia y Estado pudieron estar seguros, los cristeros habían recibido un golpe mortal con la muerte de Lauro Rocha y de paso los núcleos de las Brigadas que apoyaban al general Lauro Rocha tuvieron que disolverse.

SEPELIO DEL GENERAL CRISTERO LAURO ROCHA
3 DE ENERO DE 1937









PRIMERA PLANA DEL PERIÓDICO EL INFORMADOR DE GUADALAJARA, JALISCO DEL 3 DE ENERO DE 1937 Y UNA PROCLAMA CLANDESTINA DE ESE TIEMPO. HAY QUE SEÑALAR QUE EL GENERAL LAURO ROCHA SE RECUPERABA DE UNA ENFERMEDAD Y QUE SUS PLANES AL RESTABLECERSE ERA VIAJAR A ESPAÑA HE INCORPORARSE A LA LUCHA EN LAS FUERZAS NACIONALES.



Lauro:
La misma mano farisaica
y oculta que crucificó a
Cristo impunemente,
te asesinó a ti también.
Tu sangre de Cristero
unida al torrente
derramado por el
reinado de Jesús en
México, clama justicia
al cielo para nuestra
patria dolorida y tris-
te, que renacerá a la
verdadera vida en el
regazo de la Virgen
Guadalupeana...
¡VIVA CRISTO REY!

UN RECUERDO PARA LA MUJER CATÓLICA COMBATIENTE, COMO ROMANCES DE UNA CRUZADA

QUE NO DECAE EN EL OLVIDO.

Las Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco.

Luis Flores G. las fundó
y también Goyas María,
Institución femenina
Que al Ejército ayudó.
In Sindicato, la UEC (Un. de Empl. Cat.)
se encargaba de agrupar
las empleadas del comercio
de oficinas y otras más.

En junio del veintisiete
en Zapopan se fundó,
con diecisiete muchachas
un grupo que respondió.

Al poco tiempo eran cientos,
pronto pasaron de mil
y en los Estados del Centro
fueron veinticinco mil.

Y tenían sus Generalas:
Celia Gómez, de Occidente;
Sara (Flores) muere en accidente,
María de la Luz Larraza.

Las Brigadas Sanitarias
de Rigoberto Rincón (*Dr.*)
y grupos de acción directa:
hay buena organización.

Los cartuchos se entregaban
en chalecos especiales,
bajo el vestido los tales,

poco o nada se notaban.

Las mujeres arrojadas
van en pos de un ideal:
saben que pueden perder
su vida o su libertad
eso es lo que hace a los héroes:
mil peligros arrostrar;
por eso se reconocen
y se los debe aclamar.

María Ortega y Candelaria Borja

En Colima María Ortega,
alta jefa de Brigada,
junto a Candelaria Borja
fue aprehendida y castigada.

Al negarse a denunciar
a sus nobles compañeros,
las ataron de las palmas
casi sin tocar el suelo.

Siguió el interrogatorio
con mucha saña y fiereza;
brutalmente las golpeaban
en el cuerpo y la cabeza.

La noche fue de martirio
la sogas al cuello las dos:
casi mueren al tormento,
mas ninguna confesó.

Candelaria, la primera,
al aire se suspendió,
cuando estaba sin sentido,
helada ya, se le bajó;
hicieron que respirara
pero ya jamás habló.

Les dijeron que a las dos

las iban a fusilar;
 las hicieron levantar
 pero ninguna cedió.

Luego a las dos las destierran
 con otros a Monterrey;
 en su interior proclamaban:
 ¡Viva Cristo, nuestro Rey!.



CRIPTA EN LA CATEDRAL DE COLIMA DONDE SE ENCUENTRAN LOS RESTOS DE MARIA DE LOS ANGELES GUTIERREZ , FAUSTINA ALMEIDA Y SERA FLORES JUNTO A LOS DEMAS MARTIRES Y HEROES QUE DIERON SU VIDA POR LA LIBERTAD DE NUESTRA PATRIA.

Ma. de los Ángeles Gutiérrez,
 Faustina Almeida y Sara Flores

María Ángeles Gutiérrez,
 Faustina Almeida también,
 en unión de Sara Flores,
 muy decididas las tres.

Iban de Guadalajara
 a reunirse en Hierbabuena (Col.)
 y dormían al campo raso
 a escondidas en las cuevas.
 Llegaron a Hierbabuena
 con el General Ochoa (Dionicio)
 y con Antonio C. Vargas (Coronel)
 aprendieron a hacer bombas.

Ellas iban destinadas

a abastecer de pertrechos
a los valientes cristeros
del volcán y sus barrancas.

Ellas, junto con Ochoa
murieron carbonizadas
por la explosión de las bombas
que ellas mismas preparaban.

Ellas en plena agonía,
sin quejarse por lo visto,
entregaban vida a Cristo,
aclamaban a María.

El Padre Enrique Ochoa,
hermano del General,
los unge con Santa Unción
y se van al Reino a gozar.

Lupe Chaires: un caso muy especial

Lupe Chaires fue bravía
con sus valientes muchachas:
"yo soy de León, Guanajuato,
donde se habla a cuchilladas".

Sucede que organizó
un buen grupo de mujeres
y en secreto las armó
por lo que adelante hubiere.

Fue a Casa Municipal
a pedir públicamente,
al principio muy decente,
de presos la libertad.

El cacique la esperaba
en la azotea bien armado;
disparó al aire, airado,
dijo que para asustarlas.

Guadalupe encabezaba
y dio la orden "¡Avancen!"

el cacique dice: "arrasen"
y sobre ellas disparan.

Y Lupe grita enojada:
"¡Fuego!" todas ellas sacan
las armas ahí escondidas,
todas diestras y disparan.

Cae el cacique tendido
y con él varios soldados;
los que quedan: "nos rendimos"
y ellas toman el Palacio.
Llegan, unos días después,
federales bien armados:
la azotaron, desalmados,
y ella, sonriente, los ve.

Ellos le dicen que grite:
"¡Viva Calles!", los ignora
y Cedillo dice: "ahora
ha de ser nuestro desquite".
Y la manda torturar.

El soldado más villano,
arranca un dedo a su mano;
se estremece sin gritar.

Se sobrepone al dolor
y les vuelve a sonreír;
desaparecen los dedos
hasta el último abatir.

Ella piensa en sus adentros:
"no me han de hacer a su ley"
y en lugar de ¡Viva Calles!
grita: "¡Viva Cristo Rey!".

Su débil cuerpo chorreaba
sangre por sus dedos "mochos"
"los perdono, no reprocho",
mientras su alma volaba.

Tranquilino Mendoza (ni tan tranquilino)

Se dice que en Coalcomán,
de no creerse tal dicho,
un malvado general
mató mujeres y niños.

Una porque era mamá
del cura del pueblecito,
la otra por ser su hermana
y los niños, sus sobrinos.

Más cobardía no se piensa
en nuestro "México Lindo:
ella, setenta cumplidos
y el general, descreído.

No quería decir su nombre
porque le dirán: "¡Maldito!"
Mas su nombre es Tranquilino;
muchos dirán: "¡qué poco hombre!".

Ramona Arteaga

Ramona Arteaga murió
en la prisión por torturas
y esta triste desventura,
en Tacámbaro pasó.
Al cumplir setenta y ocho
este mundo cruel dejó.

Maestra Esther Álvarez

Esther Álvarez, maestra,
católica asesinada
porque llevaba los niños
a la doctrina cristiana.
Eso fue en Ciudad Hidalgo
mas los nombres no pusieron
de los hombres que hicieron

esa mala acción del diablo.

Sucedió en Atolinga, Zac.

Octaviano Castañeda
y Nicolasa y Virginia,
Dolores y Leopoldina;
Timoteo, Rosa y Otilia,
del rancho de "Las Montañas",
perteneciente a Atolinga,
estado de Zacatecas.

Todos son asesinados
por delito de ayudar
a los valientes cristeros.

Unos mueren a balazos,
otros son estrangulados,
entre ellos una niña
que no ha cumplido ni un año.
Fieras eran, no humanos.

Sor María de los Remedios

Sor María de los Remedios
del Dulce Nombre de Jesús,
la superiora en Ejutla,
muy escasa de salud.

Los soldados asaltaron
al convento del lugar
para aprehender al párroco
Don Rodrigo Aguilar.

Se ordena a las religiosas
que abandonen el convento
para irse no sé a donde,
como las hojas al viento.

Todas salieron de prisa,
la superiora, esa no;
los soldados la insultaban:

eso jamás le faltó.

Las monjitas no pudieron
sacar a la superiora
por lo que ella se quedó
casi agonizante y sola.

La doliente la dejaron
tirada en el corredor
fue llevada a un jacal
de la misma población.
Lo sorprendente de ella
fue que nunca renegó:
sola con algunas monjas,
su alma a Dios entregó.

Zenaida Llerenas

Era Zenaida Llerenas
de la ciudad de Colima
y pertenecía a la Liga
y era siempre de las buenas.

Juntamente con su madre,
la señora Rosalía,
fue conducida a la cárcel
y las puertas no se abrían.

Zenaida fue amenazada
con la muerte y con la infamia:
"si insistes en tu silencio
te mandaré con mis parías",
-"prefiero la muerte, dijo,
con la sogá o con las balas".

Los soldados la respetan
pero la dejaron sola
y entonces supo lo que es
meterse en serio a la bola.
Tras doce días de martirio,
vuelven a la misma celda
pero nada les consuela

lo que es de todo cautivo.

Para colmo le sorprenden
fuertes fiebres contraídas:
era mucho el sufrimiento
sin ninguna medicina.

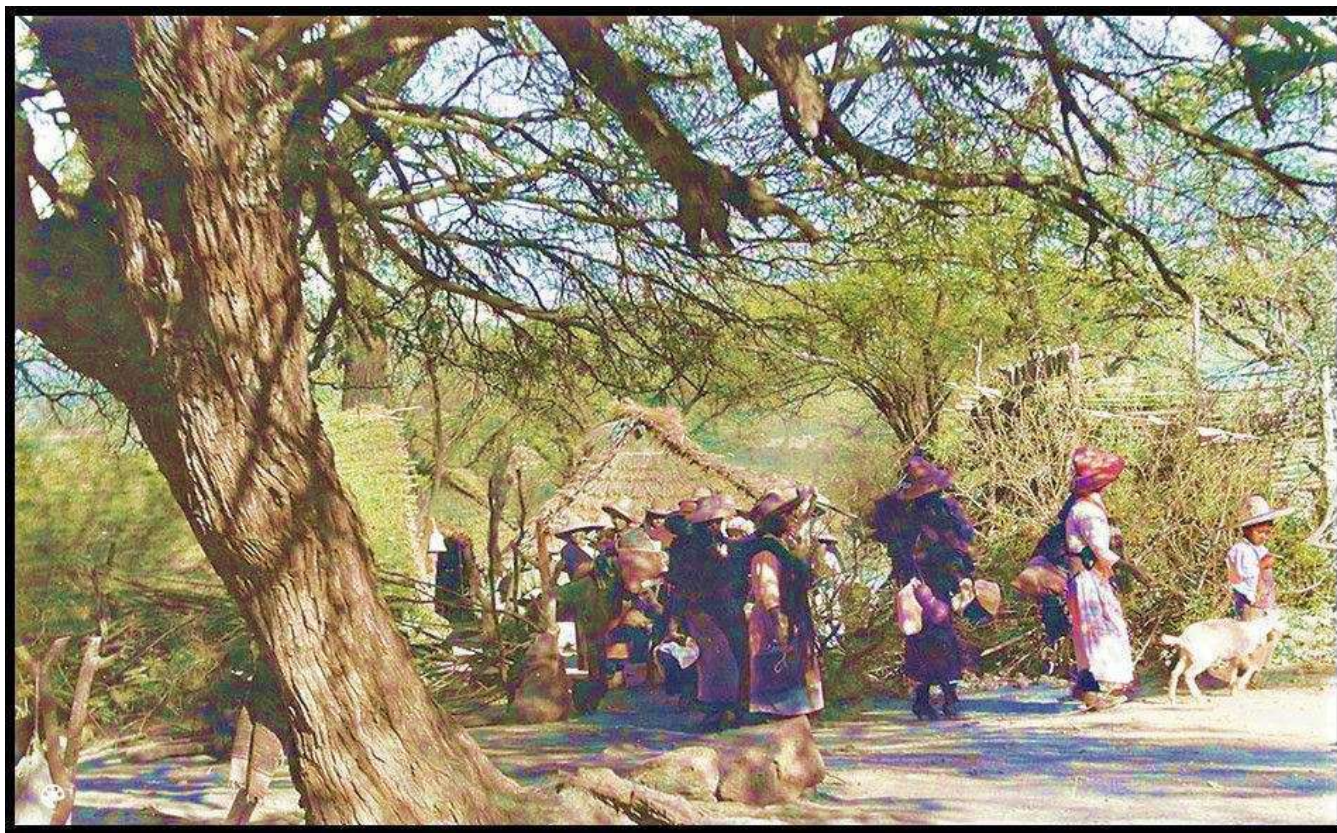
Rezó el Acto de Contrición
y sin alguna agonía
se quedó como dormida
y terminó su misión.

Lupe y Elena María

Lupe y Elena María
Castellanos y García
llevando parque a cristeros
fueron ambas sorprendidas.

Capturadas y sin más,
muertas en San Nicolás (Jal.)

FOTOS FUERA DEL TEXTO



CAMPAÑENTO CRISTERO EN EL VOLCAN DE COLIMA

C



CAMPAMENTO CRISTERO EN LOS ALTOS DE JALISCO.



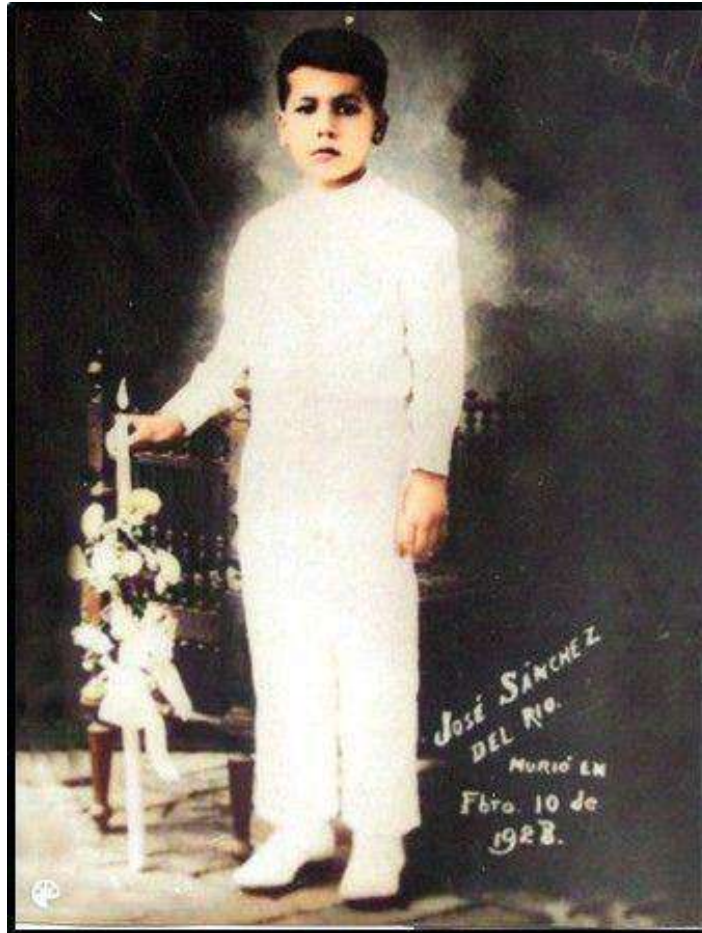
ARRIESGANDO LA VIDA LAS MUJERES CRISTERAS TRASLADABAN ALIMENTOS Y PERTRECHOS A LAS TROPAS EN LAS MONTAÑAS.



DOÑA MAURA GUÍZAR VALENCIA, MADRE DEL GENERAL JESÚS DEGOLLADO GUÍZAR,
ÚLTIMO GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO CRISTERO



DOÑA MARÍA DEL RÍO ARTEAGA, MADRE DE SAN JOSÉ SÁNCHEZ DEL RÍO. MUJER HERÓICA QUE SIRVIÓ A LA CAUSA CRISTERA EN LA ZONA DE SAHUAYO PARTE DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO. SU HIJO SAN JOSE SÁNCHEZ RÍO CRISTERO DE 14 AÑOS FUE MARTIRIZADO Y MUERTO POR LA CAUSA DE LA FE Y LA PATRIA.



JOSÉ SAN SÁNCHEZ DEL RIO EN SU PRIMERA COMUNIÓN
JOSÉ SAN SÁNCHEZ DEL RIO EN SU PRIMERA COMUNIÓN FAMILIA



FAMILIA SESAN JOSÉ SANCHEZ DELRÍO EL NIÑO CRISTERO, AL CENTRO SU MADRE MARÍA DEL RIO ATEAGA QUIEN FUE MIEMBRO DE LAS BRIGADAS DE JUANA DE ARCO



LA SEÑORA MARÍA VELARDE VALDÉS ,MADRE DEL GENERAL ENRIQUE GOROSTIETA



LA SEÑORA GERTRUDIS LASAGA SEPÚLVEDA (TULITA) ESPOSA DEL GENRAL ENRIQUE GOROSTIETA. ELLA Y SUS HIJOS A PARTIR DE 1929 QEDARON EN EL ABANDONO Y LA POBREZA, SIN NINGUNA AYUDA.TUVO QUE TRABAJAR DE MESERA PARA SACAR A SUS HIJOS ADELANTE.



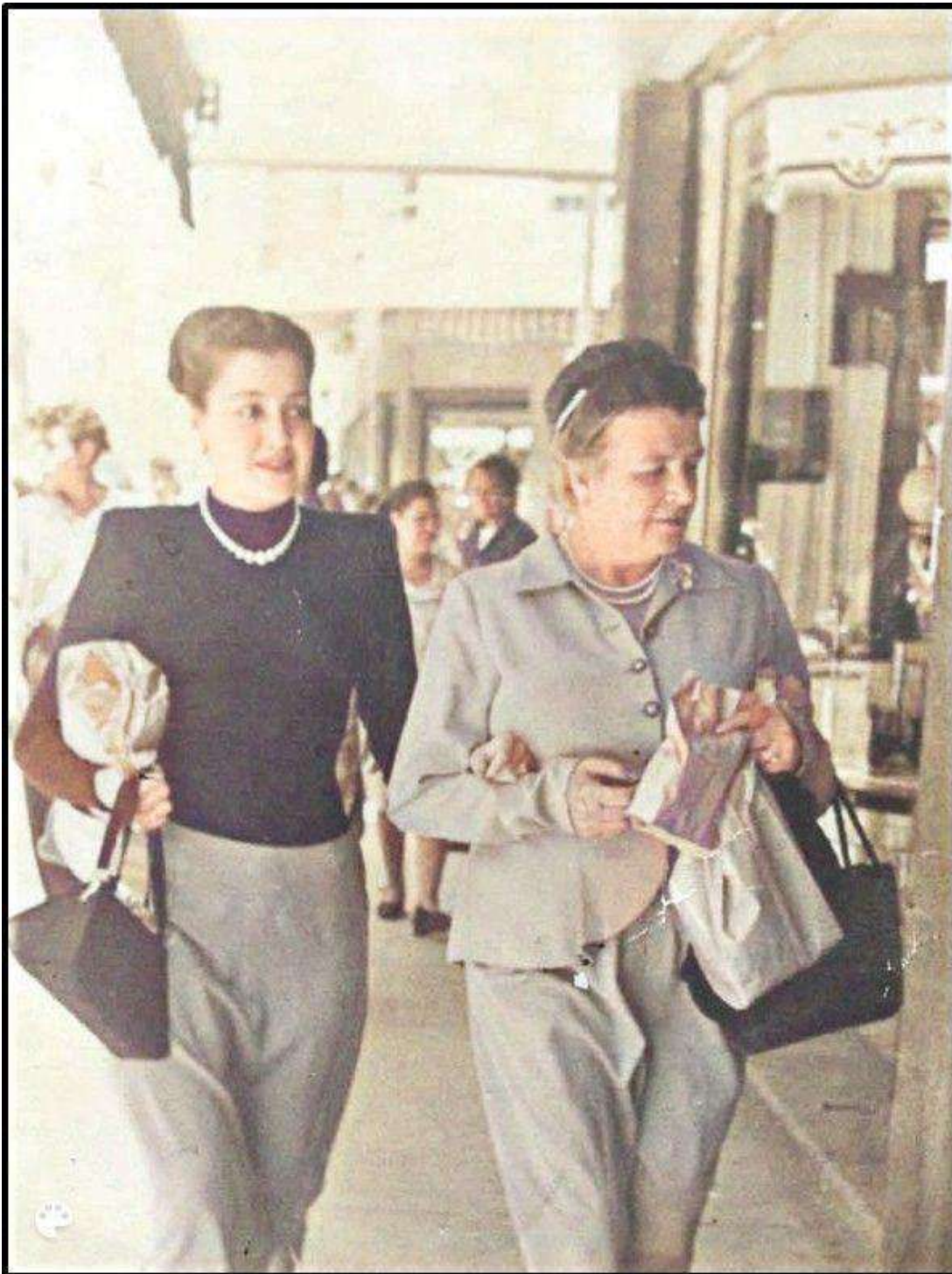
LA FOTO DICE: EN LOS CERROS DE JALISCO UNA TÍA DEL GRAL. LAURO ROCHA.



JÓVENES PERTENECIENTES A LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO QUE FUERON DETENIDAS Y ENVIADAS AL PENAL FEDERAL DE LAS ISLAS MARIAS A SU REGRESO A GUADALAJARA, DESPUES DE SU LIBERACIÓN EN 1929.



**LUZ MARÍA MACHUCA (1911-1928) UNA DE LAS TANTAS JOVENES PRTE NECIENTES LAS
BRIGADAS EN GUADALAJARA.**

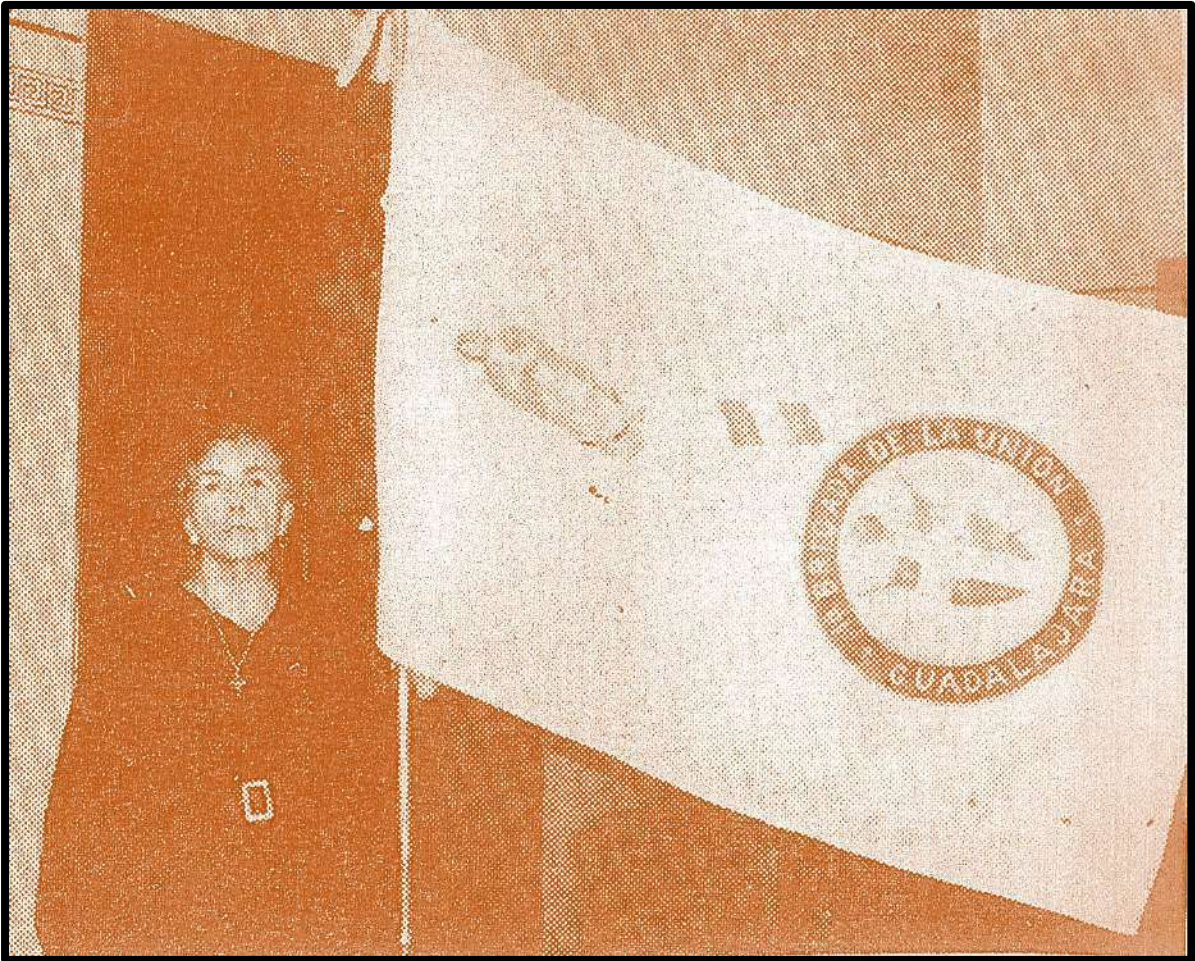


**LA GENERALA TESIA RICHAUD (MARÍA LUISA LARRAZA CON SU HIJA
BEATRIZ URIBE.**

BEATRIZ URIBE.



LA GENERALA TESIA RICHAUD (MARÍA LUIS LARRAZA DE URIBE, EN LA BODA DE SU HIJO MARIO URIBE.



BANDERA DE LA BRIGADA DE LA UNIÓN DE GUADALAJARA

INDICE

PALABRAS PREVIAS-

7

PRIMERA VANGUARDIA 1912-1926

LA UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS

15

LA CONSAGRACION DE MÉXICO AL SAGRADO CORAZÓN Y CELEBRACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA IDEPENDENCIA UNA OPORTUNIDAD DE AFIRMACION DE LAS ORGANIZACIONES CATÓLICO SOCIALES.

22

ORGANIZACIONES SINDICALES CATÓLICAS

40

EL BOICOT VISTO POR ENTONCES GOBERNADOR DE JALISCO SILVANO BARBA GONZÁLEZ

61

NACE LA VANGUARDIA ARMADA

78

EL 21 DE JUNIO DE 1927 SE FUNDA EL EJÉRCITO FEMENINO CATÓLICO: BRIGADAS DE JUANA DE ARCO

88

LAS HERMANAS DE LA CARIDAD FUERON PARTE DE LAS BRIGADAS FEMENINAS DE SANTA JUANA DE ARCO EN LA GUERRA CRISTERA

109

REGLAMENTACION INTERNA LAS BRIGADAS FEMENINAS SANTA JUANA DE ARCO ESTABAN PERFECTAMENTE ORGANIZADAS MILITARMENTE

118

COLIMA UNA MUESTRA DEL SACRIFICIO Y HEROISMO DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA DE ARCO.

142

ANDRES NUÑO

167

UN EJEMPLO DE LAS MUJERES CRISTERAS

171

LA CORONELA IRENE

179

OTRO TESTIMONIO DE FIDELIDAD A LA CAUSA:DOÑA ATENÓGENES “ LA CANELERA”.

186

EL CAS DE CONCHITA

198

LAS MUJERES VALIENTES DE COCULA, JALISCO

206

LA REBELIÓN CRISTERA. UNA JOVEN TAPATÍA CUENTA LO QUE SUCEDÍA EN GUADALAJARA EN ESE TIEMPO Y COMO SE UNIÓ A LOS GRUPOS DE AYUDA A LA GUERRA.

211

APARTE DEL ESTADO MEXICANO Y SUS FUERZAS ARMADAS, HABÍA OTROS ENEMIGOS DEL EJÉRCITO FEMENINO BB DE SANTA JUANA DE ARCO

234

DETENCIÓN DE LA GENERALA TESIA RICHAUD

239

UN CASO SINGULAR JOVITA VALDOVINOS

258

24 DE JUNIO DE 1928

UNA HISTORIA DOCUMENTADA POR EL ENEMIGO

266

LA CORONELA AGRIPINA MONTES, JEFA DE LA REBELIÓN CRISTERA EN EL ESTADO DE QUERETARO.

278

EL CASO DE CARMELITA ROBLES (TAMBIEN LAS CONTEPLATIVAS MURIERON)

291

ENTREVISTA LA SEÑORA MARIA LUISA LARAZA CASILLAS, GENERALA TESIA RICHAUD DE LAS BRIGADAS DE SANTA JUANA

311

LA "CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO"

344

PROFESORA ANTONIA CASTILLO DE LA CUEVA

348

ÚLTIMA PARTICIPACIÓN DE LAS BRIGADAS FEMENINAS DE SANTA JUANA DE ARCO.

358

UN RECUERDO PARA LA MUJER CATÓLICA COMBATIENTE, COMO ROMANCES DE UNA CRUZADA QUE NO DECAE EN EL OLVIDO.

366

FOTOS FUERA DEL TEXTO

375

INDICE

391

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

393

R E F E R E N C I A S

Dios y mi derecho- Cuatro Tomos- Consuelo Reguer , Editorial Jus 1997.

Méjico Cristero- Antonio Rius Facius, Segunda Edición Editorial Patria 1966

Matar y morir por Cristo Rey-Aspectos de la cristiada-Fernando M.González . UNAM PYV 2001.

"Una pluma frente a una espada" o de cómo escribir una novela para justificar una rebelión: Hector de David Ramirez (Jorge Gram) Rogelio Jiménez Maree.

<http://www.scielo.org.mx/pdf/secu/n62/2395-8464-secu-62-78.pdf> Mayo 2022.

El Pensamiento Cristero-Diversos documentos de la guerra y sus héroes caídos Por Dios y por la Patria-Juan Pablo Herrera Castro -2017 –Artículo 70 de la Constitución de 1928 . Pag. 252.

Cien años de presencia y ausencia Social Cristiana 1891-1991- Manuel Ceballos R y J. Miguel Romero S, INDOSOC 1992 pag. 11 – 14

La Palabra. Semanario Católico No.40 del 10 de marzo de 1918-Edición Facsimilar del Semanario La Palabra 1917-1919 –Edición de Imprejal -Guadalajara,Jalisco 2002.

El Pensamiento Sociopolítico de Mella- Manuel Rodríguez Carrajo –Edita Revista “Estudios”Madrid 1974- Pag.70.

6 todo en Cristo-La Unión de Damas Católicas Mejicanas 1920-1926- Laura O’Doghherty. <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68852/68863> Enero 2022.

-Religioneros,Cristeros, Masones y Agraristas-Moisés González Navarro. Secretaria de Cultura, Gobierno de Jalisco 2010. Pag.111

El Sindicalismo Católico en México 1919-1931 .Manuel Ceballos R. EL COLEGIO DE MÉXICO-HISTORIA MEXICANA 140-ABRIL-JUNIO 1986. PAG. 664-

<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/issue/view/169>

NOV. 2021.

La Mujer Católica Jalisciense: contextos y fronteras simbólicas-Leticia Ruano . Universidad de Guadalajara . <http://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n13/2007-4964-ins-13-00010.pdf>

LA UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEXICANAS (1912-1929) UNA HISTORIA POLÍTICA-JUAN PABLO VIVALDO MARTINEZ.

https://www.academia.edu/25401454/La_Uni%C3%B3n_de_Damas_Cat%C3%B3licas_Mexicanas_1912_1929_Una_historia_pol%C3%ADtica

RESTAURARLO TODO EN CRISTO:UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEJICANAS, 1920-1926

LAURA O'DOGHERTY.

<https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68852/68863>

CONSAGRAR A MÉXICO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN 1914: DOS LECTURAS DESDE LA HISTORIA CULTURAL-JULIA PRECIADO-ORCID.ORG/0000-0002-9234-6732 CIESAS

file:///C:/Users/Usuario/Documents/consagracion%20al%20sagrado%20coraz%C3%B3n..pdf

LOS FESTEJOS DEL PRIMER CENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA, NUEVO IMPULSO PARA EL CATOLICISMO SOCIAL-FRANCISCO JAVIER TAPIA R-ESPARZA.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722010000200001

JALISCO DESDE LA REVOLUCIÓN-LA IGLESIA Y EL GOBIERNO CIVIL VI-FRANCISCO BARBOSA GUZMÁN- PAG.257- GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO-UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA 1988.

FRANCISCO EL GRANDE- MONS.FRANCISCO OROZCO Y JIMÉNEZ-VICENTE CAMBEROS VIZCAINO- TOMO I, PAG. 80 EDITORIAL JUS, MÉXICO 1966.

RESTAURARLO TODO EN CRISTO: UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEJICANAS, 1920-1926 DE LAURA O'DOGHERTY .<https://moderna.historicas.unam.mx/>

EL SINDICALISMO CATOLICO EN MÉXICO, 1919-1931-MANUEL CEBALLOS RAMÍREZ-
 file:///C:/Users/Usuario/Downloads/1962-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2086-1-10-20160406.pdf

RESTAURARLO TODO EN CRISTO: UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEJICANAS, 1920-1926-LAURA O'DOGHERTY- Apartado sobre las ORGANIZACIONES PROFESIONALES.

<https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68852/68863>

LA UNIÓN DE DAMAS CATÓLICAS MEXICANAS (1912-1929). UNA HISTORIA POLÍTICA-JUAN PABLO VIVALDO.

https://www.academia.edu/25401454/La_Uni%C3%B3n_de_Damas_Cat%C3%B3licas_Mexicanas_1912_1929_Una_historia_pol%C3%ADtica

SILVANO BARBA GONZÁLEZ –LA REBELIÓN DE LOS CRISTEROS-MÉXICO, D.F. 1967 PÁG. 111 A 114

HERIBERTO NAVARRETE –POR DIOS Y POR LA PATRIA. TERCERA EDICIÓN EDITORIAL JUS 1973. PAG. 114

EL EPISCOPADO MEXICANO DURANTE EL CONFLICTO RELIGIOSO EN MÉXICO DE 1926 A 1929

Andrea Mutolo-Pontificia Universidad Gregoriana, Escuela Nacional de Antropología e Historia-
file:///C:/Users/Usuario/Documents/EL%20EPISCOPADO%20MEXICANO%20DURANTE%20EL%20CONFLICTO%20%20RELIGIOSMO%20EN%20M%C3%89XICO%20DE%201926%20A%201929.pdf

LOS CRISTEROS-CONFERENCIAS DEL CICLO DE PRIMAVERA DE 1996-EL ESPIONAJE DURANTE LA REBELIÓN CRISTERA-SONIA C.QUIROZ FLORES-PAG.23 A 30-CENTRO DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE MÉXICO, COMDUMEX 1996

EL MADRUGETE-MALPICA, SAMUEL; OCHOA MA. EUGENIA. OCHOA BUAP 2008

J.J. GONZÁLEZ (BARTOLOME ONTIVEROS) LOS CRISTEROS. GUADALAJARA 1930 FOLIO 00146 PAG. 56. LIBRO CUYA EDICIÓN ORIGINAL FUE DESTRUIDA POR ORDEN ECLESIASTICA.

JEAN MEYER-LA CRISTIADA .TOMO 1,2,3. .EDITORIAL SIGLO XXI -1982

EVARISTO OLMOS –EL CONFLICTO RELIGIOSO EN MÉXICO –EDICIONES DON BOSCO, MÉXICO 1991-PAG.2

Barbara Miller-THE ROLE OF WOMEN IN THE MEXICAN CRISTERO REBELLION: LAS SENORAS Y LAS RELIGIOSAS. PP. 313-315 Disertación: Ph. D. University of Notre Dame 1981

LAS MUJERES EN EL MOVIMIENTO CRISTERO. UNA APROXIMACIÓN CRÍTICA A LA BIBLIOGRAFÍA
TESIS DE JUAN PABLO VIVALDO MARTÍNEZ. UAM 2008.

GUTIÉRREZ CASILLAS, JOSÉ, JESUITAS EN MÉXICO DURANTE EL SIGLO XX, MÉXICO, PORRÚA, 1972, pp.172-173

Jean Meyer-ROMA LOCUTA CAUSA FINITA (Roma habló, la causa está entendida). http://www.istor.cide.edu/archivos/num_2/resenas.pdf

MARY BALL MARTINEZ- SE SOCAVA A LA IGLESIA-EDAMEX PAG.49

EL REGLAMENTACION GENERAL DE LAS BB. FF. DE JUANA DE ARCO , : *MUJERES CRISTERAS-ENTREVISTAS Y SEMBLANZAS DE BRIGADISTAS Y CRISTERAS*. DE JORGE LÓPEZ REYNAGA. GUADALAJARA, JALISCO 2010. EN BASE A LOS ARCHIVOS DEL ARZOBISPADO DE GUADALAJARA

MIRTEA ELIZABETH ACUÑA CEPEDA-*CRISTERAS, LAS MUJERES EN COMBATE*. EDITORIAL ACADEMIA ESPAÑOLA. SAARBRÜCKEN, ALEMANIA 2012. Pag. 23

LOS CRISTEROS DEL VOLCÁN DE COLIMA-SPECTATOR-ESCENAS DE LA LUCHA POR LA LIBERTAD RELIGIOSA EN MÉXICO 1926-1929
EDITORIAL "VERITAS" MÉXICO 1942- PAG. 192

ENTREVISTA DE FERNANDO M. GONZÁLEZ A LUZ MARÍA LARRAZA CASILLAS GUADALAJARA JALISCO ,14 DE FEBRERO DE 1984.
FERNANDO M. GONZALEZ-MATAR Y MORIR POR CRISTO REY-INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES UNAM-EDITORIAL PLAZA Y VALDÉS 2001.PAG 186-187

CÁMARA DE DIPUTADOS ."MÉXICO, D. F, A 11 DE FEBRERO DE 1926.- J. R. CAMACHO.- ENRIQUE DÍAZ DE LEÓN.- NAPOLEÓN OROZCO.- V. SALADO.- J.T. DE LA TORRE.- J. MANUEL CHÁVEZ.- J. VIDRIO.

LEGISLATURA XXXI - AÑO II - PERÍODO COMISIÓN PERMANENTE - FECHA 19260212 - NÚMERO DE DIARIO 70

ALFREDO HERNÁNDEZ QUESADA. -A SALTO DE MATA-VOCES DE LA CRISTIADA- SECRETARIA DE CULTURA DEL ESTADO DE JALISCO 1996-Pag. 63 y 64

JOSÉ MIGUEL ROMERO DE SOLIS-EL AGUIJON DEL ESPÍRITU-HISTORIA CONTEMPORANEA DE LA IGLESIA EN MEXICO (1892-1992) INDOSOC-COLEGIO DE MICHOACAN UNIVRSIDAD E COLIMA, MEXICO 2006 .PAG.347-348

JOSE MARÍA ANGULO-NARRACIONES CRISTERAS DEL NORTE DEL LAGO DE CHAPALA- GUADALAJARA 2000. PAG. 24,25,26

LOS AÑOS QUE FUERON NUESTROS –AMPARO GALLARDO-EDICIONES CUELLAR . GUADALAJARA,MEX. 1998 .PP.71 A 87

ALFONSO TARACENA-LA VERDADERA REVOLUCIÓN MEXICANA (1925-1927) SEGUNDA EDICIÓN –EDITORIAL PORRUA ,COLECCIÓN SEPAN CUANOS 1992 . PAG.392
(TARACENA NO NOMBRA EN SU REPORTE A LA GENERAL SARA FLORES QUIEN TAMBIEN MURIO ESE DÍA)

LUIS RIVERO DEL VAL-ENTRE LAS PATAS DE LOS CABALLOS- EDITORIAL PORRUA 2005-COLECCIÓN SEPAN CUANTOS NÚM. 739- PAG. 225-226

JOSE MARÍA ANGULO-NARRACIONES CRISTERAS DEL NORTE DEL LAGO DE CHAPALA-GUADALAJARA 2000. PAG. 24,25,26

GOROSTIETA: RELATOS, TESTIMONIOS Y DOCUMENTOS DEL GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO CRISTERO, JUAN PABLO HERRERA CASTRO, EDICION DEL AUTOR, GUADALAJARA,JALISCO 2015.

EL ÚLTIMO BATALLÓN DE CRISTO, UNA HISTORIA DE LA GUERRA CRISTERA. JUAN PABLO HERRERA CASTROS, EDICIÓN DE AUTOR. GUADALAJARA, JALISCO 2018.

J. MEYER: COLIMA EN LA CRISTIADA-ESTUDIOS DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORANEA DE MÉXICO-VOLUMEN 16/DOCUMENTO 209

DOCUMENTO PROPORCIONADO POR LA BIBLIOTECA DR. JORGE VILLALOBOS PADILLA S.J.- ITESO UNIVERSIDAD JESUITA DE GUADALAJARA. 2016. 8 (UNA CATOLICA: MARIA LUISA LARRAZA DE URIBE) 1929?.

VALDOVINOS M. JOVITA, UNA HISTORIA VIVIENTE, JALPA, ZACATECAS 1990 PAG 108-CITADA POR LAURA HERMANDEZ MUÑOZ EN SU LIBRO :CRISTEROS REALIDAD Y MITOS PAG.132-133 SEGUNDA REIMPRESIÓN-GUADALAJARA OCTUBRE 2012

LUIS SANDOVAL GODOY-LA SANGRE LLEGÓ HASTA EL RÍO-SECRETARIA DE CULTURA DE JALISCO – 2012 Pag 140,141,142.

CRISTEROS BAJO EL CIELO FIEL DE QUERETARO-RAMÓN DEL LLAÑO IBAÑEZ, MARCIANO DE LEÓN GRANADOS, PLAZA Y VALDES EDITORES. MÉXICO 2010. PAG 33-36.

JOSE BLANCO GIL (ANDRES BARQUIN Y RUIZ –EL CLAMOR DE LA SANCRE-SEGUNDA EDICIÓN –ED. JUS MÉXICO 1967,PP.46,47,48.

ARZOBISPADO DE GUADALAJARA- <http://www.arquidiocesisgdl.org/2009-8-9.php>- 15-07-14

<http://diccionario.sensagent.com/Atotonilco%20el%20Alto/es-es/>

ANTONIO FLORES FLORES-LA CRISTIADA –FOTOTECNIA ,S.A. DE C. V. GUADALAJARA, MÉXICO 2011- PP.136 A 149

HEMEROTECA DIGITAL PERIÓDICO EL INFORMADOR 1920-1940

DAVID REVISTA MENSUAL ILUSTRADA HISTORIA CRISTERA, INFORMACION, CIVISMO TOMOS DEL 1 AL 7 EDITADAS DE 1952 A 1966

CARTAS DEL GENERAL ENRIQUE GOROSTIETA A GERTRUDIS LASAGA SEPULVEDA –DOS REGIONES MONTAÑAS ILUSTRES. EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN-2013

HASTA EL CUELLO EN LA CRISTIADA-Antonia Castillo plática con Agustín Vaca. Colección Forjadores de Jalisco-El Colegio de Jalisco, INAH 2003.

IGLESIA CATÓLICA Y ESTADO MEXICANO EN EL SIGLO XX-Entre la tensión y el acuerdo Edición del Colegio de Jalisco 2023







Juan Pablo Herrera Castro. Nació en Guadalajara, México. Hizo sus estudios con Maristas y Salesianos y en la Universidad Católica UNIVA. Es historiador independiente y entre sus trabajos destacan: Gorostieta-relatos, testimonios y documentos del General en jefe del Ejército Cristero (Con una edición en Francia), El Pensamiento Cristero -Diversos documentos sobre la guerra y sus héroes caídos Por Dios y por la Patria. El último batallón de Cristo- aspectos de la guerra cristera. Las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco-Del Sindicato Católico de Empleadas al Ejército Femenino Cristero. Entre otras de diversos temas.

Juanpabloherreraastro4@gmail.com

Las fotos originales de 1927 fueron coloreadas con una aplicación especial:
<https://www.myheritage.es>



ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO FEMENINO BRIGADAS SANTA JUANA DE ARCO, AL CENTRO IZQUIERDA LA GENENRAL EN JEFE CELIA GÓMEZ (MARÍA ERNESTINA GOLLAZ CAMBEROS) A LA DERECHA AL TOMAR EL MANDO DE LA JEFATURA DE LA ZONA OCCIDENTE LA GENERALA TESIA RICHAUD (MARÍA LUISA LARRAZA CASILLAS DE URIBE.) A LA IZQUIERDA MARÍA OCAMPO RIESTRA QUIEN FUE SECRETARIA DE ANACLETO GONZÁLEZ FLORES, A LA DERECHA LA GENERALA SARA FLORES.

Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco

Las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco (en español: *Las Brigadas Femeninas de Santa Juana de Arco*), también conocidas como **Guerrilleras de Cristo** (mujeres-soldadas de Cristo) fueron una sociedad militar secreta para mujeres fundada el 21 de junio de 1927 en la Basílica de Nuestra Señora de Zapopan , en Zapopan , Jalisco, México, el 21 de junio de 1927. Entre sus fundadoras se encontraba Luz Laraza de Uribe (también conocida como General Tesia Richaud) y María Gollaz (María Ernestina Gollaz Gallardo, también conocida como "Celia Gómez"), además de miembros adicionales de la Unión de Empleadas Católicas de Guadalajara (UEC), y su asesor laico, Luis Flores González. [\[1\]](#)[\[2\]](#)[\[3\]](#)

Fundada como una sociedad secreta de mujeres católicas que se organizó para apoyar el esfuerzo bélico mexicano en la [Guerra Cristera](#) , estaba afiliada a la Unión Popular. Inicialmente contaba con solo 17 mujeres, pero en cuestión de días llegó a tener 135 miembros. En su apogeo, la brigada estaba compuesta por 56 escuadrones, con un total de 25 000 mujeres militantes, la mayoría activas en Jalisco, Guadalajara y Ciudad de México.



Contenido

- [1Reclutamiento, votos y deberes](#)
 - [1.1Red logística compleja](#)
- [2Eventos](#)
- [3Efectos sociales y controversia](#)
- [4Véase también](#)

- [5Referencias](#)

Reclutamiento, votos y deberes

El reclutamiento comenzó en colegios católicos femeninos, pero pronto se extendió entre la población indígena y todas las clases sociales. Cada miembro debía hacer votos de fe y guardar absoluto secreto. Las funciones principales del grupo eran atender a los rebeldes cristeros heridos y conseguir fondos, alimentos, información y refugio. Las mujeres también brindaban apoyo moral y aliento a los hombres en el campo de batalla, motivando a los hombres de sus familias a seguir y defender sus creencias.

Muchas de las primeras Brigadas Femeninas estaban formadas por mujeres jóvenes de clase trabajadora de la ciudad. Pronto se unieron más mujeres de zonas rurales, quienes facilitaron el suministro de municiones al desplazarse por las zonas donde se encontraban los Cristeros. A medida que aumentaba su número de integrantes, también aumentaban sus responsabilidades, hasta el punto de que a menudo se encontraban en el campo de batalla.

Las mujeres hicieron voto de fe y absoluto secreto ante un crucifijo, prometiendo morir antes que traicionar los secretos y la causa de los Cristeros, incluso si eran torturadas o recibían una recompensa. No hay evidencia de que el voto se haya roto. Las mujeres de las Brigadas enviaron cartas y peticiones [al presidente Calles](#) explicando sus inquietudes sobre el artículo 130 de la Constitución mexicana . También protestaron, boicotearon negocios que discriminaban a sus empleados por motivos religiosos y criticaron públicamente las acciones del gobierno, incluyendo la expulsión de sacerdotes. Además, difundieron enseñanzas de la Iglesia, lo que incluía la educación de sus hijos y la enseñanza del catecismo . Una de sus tareas era difundir propaganda con panfletos por

todo México, explicando la misión del principal grupo coordinador cristero, conocido como La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDLR). Publicaron el periódico *La Dama Católica* , que también sirvió como propaganda y como medio para reclutar mujeres para la causa de los Cristeros.

Las señoras, mujeres vinculadas a las Brigadas y a la UDCM (Unión de Damas Católicas de México), eran principalmente mujeres casadas, residentes en zonas urbanas y pertenecientes a la clase media y alta. Ofrecían enseñanza religiosa y cuidado infantil a mujeres trabajadoras y sus familias, donaban alimentos y ropa a organizaciones benéficas y a personas necesitadas, apoyaban seminarios y vocaciones, y fundaban escuelas y bibliotecas católicas. Todas las mujeres participaban en las marchas de protesta, pero solo las señoras presentaban sus demandas al ministerio gubernamental; ellas eran la principal portavoz de las mujeres de la causa cristera.

Las religiosas debían ser menos visibles que las señoras. Se escondían para proporcionar lugares de culto y santuarios para el Santísimo Sacramento , y escondían a los cristeros heridos y a los que huían, o a las familias cuyos padres habían muerto en la guerra. Convertían sus casas en asilos y centros de reunión secretos para que los sacerdotes celebraran la misa y otros sacramentos. También proporcionaban comida, ropa y refugio, y ofrecían consejo espiritual y devociones religiosas a los cristeros. La pena por ser descubiertas era el encarcelamiento y el enjuiciamiento. Cuando las religiosas eran descubiertas, las tropas gubernamentales las registraban con agresividad y a menudo les robaban. Los funcionarios solían encontrar objetos de matrimonios bendecidos, ataúdes con cuerpos de funerales y documentos de bautismo, comunión y otros sacramentos.

Las religiosas también se encargaban de un sistema de comunicación de espionaje (por correo, telégrafo y comunicación verbal) que alertaba a los cristeros sobre los movimientos de los soldados. Además, las mujeres atendían a los enfermos, realizaban cirugías, proporcionaban material médico y participaban directamente en las Brigadas Femeninas. Cambiaban de ubicación con frecuencia para evitar a las tropas gubernamentales.

Las "jóvenes" solían ser jóvenes revolucionarias activas, entre ellas algunas "religiosas" que a veces participaban activamente en la batalla junto a los cristeros.

Red logística compleja

Las Brigadas Femeninas eran consideradas muy independientes y los comandantes en el terreno les atribuían el mérito de haber mantenido la rebelión. Operaban en escuadrones para suministrar diversos tipos de munición, fabricándola ellas mismas y distribuyéndola a través de una compleja red de rutas de suministro.

Estas mujeres idearon formas creativas y clandestinas de abastecer a los soldados, incluyendo chalecos especiales para el contrabando de municiones desde las fábricas federales y talleres secretos para la producción de explosivos caseros, como granadas hechas con latas de mermelada. Estas 25.000 mujeres también transportaban mensajes — escritos en seda y ocultos en las suelas de los zapatos— entre unidades. Todas sus actividades se realizaban bajo juramento de secreto. A pesar de los esfuerzos de las Brigadas de Juana de Arco, el ejército cristero nunca tuvo suficiente munición para lograr una victoria decisiva. Con demasiada frecuencia, en el fragor de la batalla, tenían que retirarse para sobrevivir y poder luchar otro día. [\[4\]](#)

Para 1928, las Brigadas habían aumentado en número y eficiencia, convirtiéndose en una parte importante del esfuerzo cristero . En ese momento, las Brigadas obedecían a la dirección de la LNDLR solo ocasionalmente. La disputa entre las Brigadas y la LNDLR provocó una grave disminución en el suministro de municiones. [Enrique Gorostieta](#) y Valarde, líder de la LNDLR, tuvo que mejorar las relaciones con las Brigadas Femeninas. Finalmente, la fricción se resolvió y las Brigadas aumentaron el suministro de municiones a los soldados en el frente.

Con el declive de la rebelión y la desmovilización, las Brigadas Femeninas se disolvieron. [\[5\]](#)

Eventos

Las Brigadas recaudaron fondos, difundieron propaganda y protestaron contra las acciones del gobierno. Entre estas protestas se encontraba la expulsión de sacerdotes, ya que la Constitución garantizaba el "ejercicio de todos los cultos" y había muy pocos sacerdotes para poder ejercerlo. Incluso meses después, cuando el representante del Papa, [George J. Caruana](#) , fue expulsado, sus protestas quedaron sin respuesta.

En 1929, cuando dos mujeres fueron descubiertas en Sahuayo vistiendo chalecos antibalas especiales, el gobierno comenzó a tomar conciencia de su presencia y de la magnitud de su papel en la guerra cristera.

Doña Amada Díaz del Torre se convirtió en la nueva directora de una escuela religiosa que había sido clausurada por el gobierno debido a un malentendido sobre la oposición del Arzobispo a la aplicación de las leyes anticlericales, lo que permitió que continuara funcionando incluso después de que el anterior líder huyera. En consecuencia, las madres enviaron un telegrama a la Secretaría de Gobierno solicitando el reconocimiento de la igualdad religiosa, y las Damas de Guadalajara protestaron por el cierre

de la escuela y enviaron peticiones y cartas. Calles no escuchó ninguna de estas peticiones.

Cuando no estaban en hostilidades, las Brigadas Femeninas "dirigieron su energía a la acción social católica bajo la supervisión directa del Arzobispo Pascual Díaz". El Ministro del Interior, Adalberto Tejeda, dijo a la Iglesia de la Sagrada Familia que si ocurría un caso similar, usaría mangueras de agua contra las mujeres y ametralladoras contra los hombres. En esta escuela de la Visitación en Coyoacán, 48 monjas se negaron a renunciar a los hábitos. Las mujeres usaron su influencia como madres que enseñaban a la siguiente generación como una amenaza. Elena Lascurain dio asilo a los animales. En la protesta de la Iglesia de la Sagrada Familia, dos mujeres murieron y 16 resultaron heridas. En marzo de 1926, cuando se cerraron las escuelas católicas para cumplir con la Ley Calles que prohibía la práctica e instrucción religiosa católica pública, las Damas de Guadalajara se movilizaron para apoyar una petición firmada por cientos de madres enviada al Secretario de Gobierno por telegrama. El gobierno envió tropas para cerrar la Iglesia de la Sagrada Familia en la Colonia Roma, porque creían que allí trabajaban sacerdotes extranjeros. Las Damas escribieron una carta a Calles y protestaron físicamente contra las tropas gubernamentales frente a la Iglesia de la Sagrada Familia. Miembros de la UDC y de las Siervas de Santa Zita bloquearon la entrada, negándose a moverse cuando los soldados se lo exigieron. Fueron rociados con mangueras y se levantaron, arrojando piedras a los soldados, hasta que estos los dispersaron. Un ejército de la Brigada Femenina, compuesto por 5000 mujeres, acudió a la secretaría del gobernador y solicitó reunirse con el coronel Tejeda. Su solicitud fue denegada, y les ocurrió un incidente similar: el inspector general de policía, Roberto Cruz, azotó con su látigo a algunas de ellas.

Las señoras emitieron el comunicado: «Hombres de toda la República, ahí tienen sus modelos. Vayan a esconder su vergüenza en las oscuras cavernas de nuestros bosques». Muchos mexicanos se mostraron consternados por el uso de la fuerza.

A las mujeres no se les permitía participar en política, pero podían ejercer influencia moral, intentando guiar o educar a quienes creían que estaban perdiendo sus valores. Amenazaron al gobierno con el poder educativo que tenían como madres. La crisis económica limitó sus donaciones, pero intentaron ofrecer servicios y trabajar en comedores sociales. Instalaron escuelas en las fábricas El Buen Toro (cigarrillos) y Talleres Britania (camisas), donde impartían conocimientos académicos y la fe católica. Presionadas por sindicatos afines al gobierno, ambas fábricas despidieron a las madres cuyos hijos recibían educación. En respuesta, las madres boicotearon las fábricas.

Las Brigadas Femeninas se unieron a La Liga, pero continuaron operando de forma independiente y apoyaron a Enrique Gorostieta, quien cuestionaba la capacidad de La Liga para dirigir una guerra de guerrillas desde la Ciudad de México. Luis Beltrán y Mendoza, representante de La Liga, criticó a las Brigadas Femeninas, argumentando que era antinatural y peligroso que las mujeres siguieran órdenes militares, ya que podían mostrar favoritismo. El arzobispo Orozco y Jiménez amenazó con excomulgarlas si seguían operando de forma autónoma sin líderes religiosos varones. En respuesta, cambiaron su nombre para añadir Santa Juana de Arco, y el arzobispo incorporó a Gregorio Aguilar y al padre Rafael Dávila Vilchis como líderes. Tras la rebelión, muchas de las mujeres se casaron y se quedaron en casa.

El 3 de julio se promulgó oficialmente la Ley Calles, lo que alarmó a los Caballeros de Colón y a la Asociación Católica de la Juventud Mexicana.

Las Damas declararon que apoyarían a los obispos sin importar lo que sucediera. La Sra. Concepción Lacsurain, la Sra. Refugio Goribar de Cortina y la Sra. Juana Pimental de Labat fueron detenidas por el jefe de policía debido a su promesa de ayudar a la Liga en su misión de oponerse a la nueva legislación que restringía la práctica religiosa católica.

Las Damas de Guadalajara imprimieron propaganda bajo el balcón del despacho de la gobernadora Luna González, promoviendo un boicot contra el gobierno. La esposa de González también escondió a sacerdotes que estaban siendo buscados sin que él lo supiera.

En la Plaza de San Miguel Allende, Guanajuato, mujeres que repartían propaganda fueron detenidas por el jefe de operaciones militares y amenazadas de violación por soldados. Las Damas exigieron su liberación, la multitud gritó "¡Muerte al gobierno y a Calles!" y los soldados liberaron a las mujeres.

Cerca del Teatro Doblado, la ACJM (Asociación Católica de la Juventud Mexicana) promovía el boicot a una función vespertina. Nadie compró boletos. El alcalde reprendió a las mujeres, pero el líder de las mismas, Salvador Vargas, fue detenido. Una multitud hostil gritó y amenazó con liberar a Vargas por la fuerza, por lo que Vargas fue puesto en libertad.

Carmen Torres Quesada escribió una carta a su prima, diciéndole que tras la entrada en vigor de la Ley Calles, todo parecía monótono y la gente triste. Los lugares de entretenimiento fueron clausurados, incluso aquellos boicoteados. Después de que los obispos levantaran los boicots en respuesta a las quejas católicas, Damas continuó difundiendo propaganda contra el gobierno en procesiones por todo México. Los levantamientos se convirtieron en guerras, por lo que Damas se vio obligada a recaudar fondos para liberar a los presos utilizados para el suministro de alimentos y a los desempleados.

La casa de Doña Luz Noriega de Reguer sirvió como asilo de cristeros y centro de propaganda/reunión local; ayudó a la Liga a difundir propaganda.

Otras mujeres dieron cobijo a sacerdotes para que pudieran ejercer su ministerio en secreto. La Sra. Elena Lascuraín, la Sra. Arce, la Sra. Pitman de Labarthe (las dos últimas, Damas activas) y Amparo Morfín acogieron a soldados cristeros y religiosos, entre ellos Heriberto Navarrete (a quien Lascuraín acogió), 14 jesuitas (a quienes Morfín acogió), el padre Julio Dávila y un renombrado matemático y sacerdote francés (a quienes Morfín también acogió). Nunca fueron interrogados por la policía, y sus casas servían como lugares para misas, bodas y funerales.

En 1927, la Unión de Damas Católicas se desvinculó de la rebelión cuando esta se convirtió en guerra, por considerarla demasiado politizada. Sin embargo, las Damas continuaron prestando ayuda de forma independiente a la UDC, distribuyendo propaganda, alojando sacerdotes y proporcionando lugares de culto.

Las religiosas tampoco participaron directamente en la guerra, pero sí tuvieron que pasar a la clandestinidad. En febrero de 1926, se cerraron escuelas religiosas. Madre Sample, una religiosa norteamericana, tuvo que evacuar la Escuela de la Visitación en la Ciudad de México. Los alumnos desalojaron el edificio llevando colchones y estanterías. En pocos días cerraron 49 escuelas y 157 fueron evacuadas en el Distrito Federal en el plazo de un mes. Las religiosas no se rindieron y se reunieron con los arzobispos para analizar qué medidas debían tomar. Publicaron una declaración de principios en la que afirmaban estar dispuestas a luchar hasta la muerte por la reforma de la Constitución. Los obispos estuvieron de acuerdo con su declaración.

En Guadalajara, "Madre Anna" recuerda que ella y sus hermanas tuvieron que quitarse los hábitos y disfrazarse con ropa de teatro para evitar ser descubiertas por los hombres enviados por el gobierno. Los obispos les dijeron que terminaran la escuela rápidamente y abandonaran el país. Algunas religiosas fueron violadas por soldados. Madre Anna y otras 40 mujeres encontraron asilo en Laredo, Texas, donde enseñaron a niños mexicanos, tanto allí como en Luisiana. Regresaron a México en 1931, cuando los ataques contra la Iglesia se intensificaron, y Madre Anna afirmó que sufrieron "con entusiasmo por Cristo".

María Esperanza envió una carta a Calles recordando las buenas obras de las monjas en hospitales, escuelas y residencias de ancianos, y pidiéndole que derogara la Ley Calles, pero él no respondió. Algunas superiores en Roma animaron a las hermanas a abandonar México, pero los obispos estadounidenses les aconsejaron no hacerlo debido a la Gran Depresión y la barrera del idioma para la enseñanza. Muchas religiosas encontraron refugio con familiares y amigos, ya que era peligroso vivir en grupo. En sus casas, escondían el Santísimo Sacramento detrás de la vajilla o los libros en los estantes durante el día y rezaban por la noche.

Madre María del Carmen Gutiérrez era miembro de la Brigada Sanitaria, una rama de las Brigadas Femeninas. En San Miguel, fue sorprendida por las tropas federales; la primera vez logró esconder a los heridos, la segunda tuvo que huir y todos sus pacientes fueron asesinados por las tropas federales. Luego impartió enseñanzas cristianas a niños en San José de la Presa, pero tuvo que huir cuando una celebración de primera comunión que estaban realizando fue atacada por las tropas federales. Huyó para atender a los heridos nuevamente hasta que las tropas federales los atacaron otra vez, y abandonó el país en julio de 1929. Posteriormente regresó a Guadalajara para continuar con su labor de enfermería. Petra Muñoz y Vicenta García, Hermanas de la Caridad,

también atendieron a soldados cristeros heridos. No podían encender fuego porque podría delatar su ubicación a las tropas federales, por lo que se alimentaban de maíz y trigo. No tenían agua, así que bebían orina de animales y líquido de plantas silvestres.

Madre Rosita también perteneció a las Brigadas Femeninas y, como miembro, transportaba municiones y equipo a los soldados en el campo de batalla usando chalecos especiales. Sus compañeras fueron capturadas y enviadas a las Islas Marías, pero ella se mantuvo oculta en su asiento y no fue capturada. Algunas hermanas, incluyendo a una de las quince novicias, Madre Espinosa, no sabían mucho excepto que existía oposición gubernamental; no la enfrentaron directamente, ya que permanecieron dentro del convento. Otras religiosas fueron golpeadas y algunas murieron de enfermedades y otras dolencias. Madre Remedios de Jalisco, que estaba enferma, y sus hermanas fueron evacuadas por soldados y golpeadas, y Madre Remedios murió poco después. Madre Rosa fue hecha prisionera con sus hermanas, aislada y, desnutrida, enfermó y murió el 3 de abril. Las religiosas en México temían ser violadas. Una de estas mujeres fue Ester Torres Quesada. Soldados atacaron su convento y violaron a sus hermanas. Ella y una amiga escaparon y huyeron a Cuba.

Refugio Goribar de Cortina, activa propagandista y líder de la UDC, afirmó que seguirían impartiendo catequesis, consolando a los enfermos y visitando hospitales, pero que se centrarían en fortalecer la familia cristiana. En respuesta al énfasis que Pío XI puso en este punto, declaró que «todo otro trabajo de las mujeres es inútil» y que obedecerían lo que dictara la Iglesia.

El arzobispo de Guadalajara se ofreció a destruir documentos para proteger la identidad de las mujeres que sobrevivieron al fin de la guerra

en 1929. El historiador Jean Meyer afirma que controlaban 54 pueblos de Jalisco, Colima, Durango, Nayarit y San Luis Potosí.

Efectos sociales y controversia

La UDCM (Unión de Damas Católicas Mexicanas) publicó *La Dama Católica* para reclutar más mujeres para la causa. Su editora afirmaba que, si bien las mujeres realizaban esta labor, su lugar seguía estando "en el hogar", enseñando a los niños valores cristianos, no en la política. Para contribuir a través de actividades sociales, celebraron una asamblea nacional y participaron en grupos sociales y religiosos como la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y La Liga.

En 1919, una organización obrera católica llamada *La Semana Social* declaró que el feminismo, en su forma de activismo social y política, era irreligioso y que las mujeres debían limitarse a enseñar sobre el catolicismo dentro de los roles tradicionales. Por afirmar que llevarían a cabo la misión de restaurar su práctica religiosa y oponerse al artículo 130 impuesto, las mujeres a menudo enfrentaban multas, confiscación de bienes, arrestos y encarcelamiento en condiciones insalubres.

Es posible que el arzobispo José Mora y del Río fundara la UDCM o designara al jesuita Carlos Heredia para hacerlo. La UDCM se centró en ayudar a los pobres y a la clase trabajadora a través de la educación (siempre dentro del ámbito de la caridad, la infancia y el hogar, aceptado por la Iglesia). Críticos protestantes y liberales acusaron a la Iglesia de convertir a las mujeres en meros objetos para el interés sexual de sus maridos, a lo que la UDCM respondió exhortando a las mujeres a dejar de ser "bellos animales" y a contribuir socialmente, lo que consideraban un "feminismo razonable".

El padre Medina les decía a las mujeres que no podían ser indiferentes ni mantener el egoísmo propio de los ricos, pero las señoras se consideraban

"generosas" y creían que su "altruismo" suavizaría la actitud de los pobres hacia los ricos. Algunos historiadores afirman que la UDCM podría considerarse una organización títere del clero, pero otros sostienen que el padre Leopoldo Icaza no podía supervisar las 15 secciones regionales.

Algunos grupos católicos consideraban inapropiado que las mujeres tuvieran tanta participación social en la guerra. Leobardo Fernández y Román Martínez Silva enviaron información al Vaticano, lo que generó inseguridades y divisiones internas entre los partidarios de los Cristeros. Esto los hizo más vulnerables a los ataques del gobierno. En junio de 1929, la general Tesia Richaud (Luz Laraza de Uribe) fue una de las mujeres detenidas, capturadas, golpeadas y torturadas. Murió recitando el lema de los Cristeros: «¡Viva Cristo Rey!», pidiéndole a Cristo que la salvara.

Véase también

- Santa [Juana de Arco](#)
- La [Guerra Cristera](#)
- [Revolución mexicana](#)
- [Lista de guerras en las que participó México](#)

Referencias

1. Meyer, Jean (1996 [1973-4]). *La Cristiada* . México, DF: Siglo XXII. págs.1: 146–147, 289–291 y 3: 124.
2. Vaca, Agustín (1998). *Los silencios de la historia: las cristeras* . Zapopan, Jalisco: Colegio de Jalisco. págs.242. ISBN [9686255125](#) .
3. Boylan, Kristina A. (2006). *"Gendering the Faith and Altering the Nation: Mexican Catholic Women's Activism, 1917-1940,"*

en Jocelyn Olcott, Mary Kay Vaughan y Gabriela Cano, *Sex in Revolution: Gender, Politics and Power in Modern Mexico* . Durham, NC y Londres, Reino Unido: Duke University Press. pp. 199–231. ISBN [9780822338994](#) .

4. Consulta, Christopher. "[Los cristeros y los mártires mexicanos](#)". [Archivado](#) el 5 de septiembre de 2011 en [Wayback Machine](#) . "This Rock", septiembre de 2007, consultado el 21 de mayo de 2011, pág. 16. El enlace ya no existe desde el 30 de noviembre de 2014.

5. Salas, Elizabeth. *Soldaderas en el ejército mexicano: mito e historia* , University of Texas Press 2001.

3. Miller, Barbara, Sr. "El papel de la mujer en la rebelión cristera mexicana: Las Señoras y Las Religiosas". *Prensa de la Universidad de Cambridge* 40.3 (sin fecha): 303-23. Web.

4. Quezada, Claudia Julieta; "La mujer cristera en Michoacán, 1926-1929". *Revista Historia Y MEMORIA* (2012): 191-223.

5. Schell, Patience A. «Una vocación honorable para las damas: La labor de la Unión de Damas Católicas Mexicanas de la Ciudad de México, 1912-1926». *Journal of Women's History* 10.4 (1999): 78-103. *Humanities Source* . Web. 2 de noviembre de 2016.

6. Boylan, Kristina A. "Activismo de las mujeres católicas mexicanas, 1929-1940." (2000): *British Library EThOS* . Web. 2 de noviembre de 2016. <https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:34c1a60f-ded1-4cd5-b304-aa4b9a292e9e>

7. Baca, Pedro C. "Las cristeras 2002: los investigadores tropezaron con excepcionales dificultades para reconstruir la historia de miles de católicas que lucharon a la par de sus maridos, padres y hermanos en una de las

guerras más terribles de México". Contenido, 2009., 94, InfoTrac
Informe!, EBSCOhost (consultado el 26 de noviembre de 2016).

Este artículo, en su totalidad o en parte, conti

[https://military-](https://military-history.fandom.com/wiki/Feminine_Brigades_of_St._Joan_of_Arc)

[history.fandom.com/wiki/Feminine_Brigades_of_St._Joan_of_Arc](https://military-history.fandom.com/wiki/Feminine_Brigades_of_St._Joan_of_Arc)